



Víctor Delhez – Fernando Diez de Medina

CARTAS ESCOGIDAS

1935 - 1973

Primera edición electrónica, 1994

*

EDITOR © Rolando Diez de Medina, 2005
La Paz - Bolivia

Cartas Escogidas

La Paz, 26 septiembre 1936.-

....Prosigo sumergido en su obra. Leo, analizo, tomo notas. Voy preparando mis materiales con esa fuerza tranquila del que conoce su camino. A mí —como a usted— sólo el Destino podría desviarme del rumbo elegido. A veces pienso que el hombre que se frustra es un arquetipo en la historia del espíritu; ¿no estamos, todos, en trance de perecer antes de realizarnos en plenitud? Pero en trance de perecer se hacen las cosas mejores; es la inminencia del fin lo que nos induce a dejar obra; por esto prefiero a los que tienden las alas sobre el abismo, a riesgo de hundirse en la sima, y no a quienes buscan el camino cómo y seguro de la rutina. Un paréntesis: Axel Munthe. Comprendo su admiración; a mí no me colma el gusto. Tiene aciertos originalísimos, páginas realmente bellas, pero le falta algo que no puedo determinar. Todo en él es una evasión. Su realismo es crudo, sincero. Su visión aguda del mundo actual no puede ser más precisa. Ve, escucha y entiende la época. Es un descentrado, porque es un espíritu leal. Le encuentro afinidad con usted en más de un motivo. El personaje central del "Libro de San Michele" — el médico sueco— aunque revestido de otra forma exterior, es una reminiscencia del príncipe Muischkin, la extraordinaria creación dostoiweskiiana. La diferencia estriba en que mientras el ruso genial logra verdadera creación, Munthe sólo da una figura borrosa que no llega a la grandeza del tipo literario. Su libro es fragmentado, quebrado, disperso como la vida misma; el arte todo lo contrario: la síntesis. Si hoy responde a cierto estado de alma que encuentra resonancias en el espíritu moderno, más se apagará el clamor de sus voces. En quince días he conocido muchos años de amistad. Me bastó cruzar unas palabras con usted para entenderlo y entenderlo como sólo se hace con los pocos amigos que nos da la vida. Sus grabados y mi pluma estaban destinados a encontrarse. Desde que vi su primer grabado de Baudelaire y leí la crónica de Leumann, tuve, en la fugacidad de un segundo, el deseo imperioso de conocer, entender y escribir sobre su arte. Es usted el primer artista auténtico que conozco, y el hombre más digno de afecto. Usted tiene mucho tiempo más que yo para escribir. Me acosan las obligaciones bancarias, periodísticas, mis lecturas, mi música, mis libros en preparación. Debo ir, todavía, al encuentro del paisaje, llenar los minutos de mi pequeña hija, compartir las horas con mi compañera, mantener nutrida correspondencia. Discurrir, divagar, perder tiempo y energías en la vida cotidiana. Comprendo su huída de Buenos Aires... Por hoy basta; quise decirle frases más interesantes, más sugestivas, pero —como nos

ocurría después de largas charlas— concluyo como si no le hubiera dicho nada; me parece que todo lo realmente noble que quise decirle se ha desvanecido como un sueño. Me queda el recuerdo vivo de unos ojos azules, de una voz suave y clara que siempre decía la verdad, junto al resplandor de unos grabados en los que canta una música misteriosa y lejana, que algún día me revelará su secreto... FERNANDO.

La Paz, 14 octubre 1935.-

Recibí su hermosa copia de "Cristo Victorioso"; la conservaré con la otra que tuvo usted la gentileza de obsequiarme. Ambas me recordarán una de las experiencias más apasionantes y profundas de mi vida espiritual, cuando trabé contacto con su arte extraordinario que no se parece a ninguno porque se nutre de sí mismo. "Contrapunto" es excepcional, superior al "San Michele" de Munthe. Espíritu agudísimo, Huxley da en sus novelas síntesis notables del vivir actual, pero con todo su talento y genio analítico es un decadente, un maravilloso decadente; no creo que perdure porque no crea valores eternos, sino mas bien destruye y niega todos los existentes. Sus conclusiones críticas, a veces muy originales; sus personajes, aunque revestidos de apariencia moderna, tienen influencias de Balzac, Dostoiowski, Proust y Galsworthy. Es un ensayista encantador por su flexible inteligencia y su rica sensibilidad. Representativo eminente de nuestro tiempo. Estoy trabajando, estos días, en un Misterio lírico-religioso; algo cerca de Maeterlinck, pero en esencia distinto. Misterio Irrepresentable por su estética secreta de sugerencias y el valor profundo, poco accesible, de sus símbolos... FERNANDO.

La Paz, 17 octubre 1935.-

Prudencia publicó en "La Gaceta de Bolivia" una crítica sobre usted, seguramente lo mejor que se ha publicado aquí. Me pidieron del exterior una colaboración especial. En dos días y dos noches terminé un ensayo que llamo "Una Estrella de Flandes en los Cielos del Sur". Es más extenso que el de Prudencia y nada técnico, mas bien interpretativo. Comprende una introducción y tres partes: Hombre, Espíritu, Obra. Puede dar hasta una página de diario, pues son ocho carillas tamaño oficio a renglón ceñido. Acompañarán fotografías de "Cristo Victorioso", "Cristo y los Doctores", "Tentación", "Exorcismo" y "Cristo y los Enfermos". Cuando tenga copias de la revista que lo publique se las enviaré para su archivo. El libro lo veo todavía difícil; usted lo comprende, quiero acometer una empresa desmedida: interpretar el espíritu y la obra de su genio creador, empresa ante la cual un europeo bien dotado vacilaría. Pero saldremos vencedores porque la fé está de nuestra parte. Debemos consumirnos entre el sentido trágico del tiempo y esa infinita voluntad de superación que nos quema las sienes... FERNANDO

Cocaraya, 24 octubre 1935.-

¡Cómo estoy intrigado para leer su artículo! Si el de Prudencia es estupendo en cuanto se refiere a sus conocimientos el suyo ha de ser más íntimo, más hondo. No me quepa duda. Estoy de acuerdo con Baudelaire: la crítica de arte no se puede hacer sin pasión. Usted me va a obligar a ver su país detrás de usted contrariamente a lo que le dije una vez; ¿se acuerda? Creo que esa sí es obra patriótica junto a su labor que ha de perdurar. Quizás usted lo dijo con intención hablando de su estudio: "será el mejor recuerdo que lleve Ud. de nuestro país porque proviene del amigo que más profundamente lo entiende y más lealmente lo quiere." Y créame, eso "entra". Tengo fé, como Ud., que su libro dedicado al "hombre-gris-compuesto" que soy, será obra buena y agregará a su personalidad, por el esfuerzo de penetración, una experiencia fundamental en su carrera de literato y de crítico lírico, que acierta muchas veces más que el crítico objetivo u objetivante. Mañana emprendo mi aventura. Saldré con ganancias de amistades y de instantáneas internas de este país bello entre todos. VÍCTOR.

Cocaraya, 17 diciembre 1935.-

Tremendo tu artículo, ejemplo de ensayo. Estoy leyendo con fruición tu "Velero Matinal". El ensayito de Dorado Chopitea es útil para establecer tu situación frente a tus amigos, que nunca te

perdonarán tu aislamiento y tu anhelo de medir tu obra con valores del exterior. Muy bien la comparación entre hombre de acción y hombre crítico; ¿no existe ese dualismo en casi todo escritor? Escribir es en sí ya más "acto" de lo que generalmente se supone y también menos abstracto de lo que a menudo se piensa. Tu "Tempestad Petrificada" más que ensayo es poema. En esta pieza tu empuje individual es muy superior al análisis. Un cantar amoroso al paisaje de tu ciudad. Me gusta mucho la crítica a Paul Morand. Me parece que el paisaje paceño es poco plástico; se describe mucho mejor de lo que se pinta. "Es el detalle quien lo anima, el conjunto permanece inabarcable. "Magnífica tu observación. No veo en tu libro la "madurez" de la que habla Dorado Chopitea... y por suerte. Veo una voluntad que a través de una inmensa literatura busca ansiosamente reconocerse a sí misma. El camino del "desarrollo por dentro" natural en la inteligencia normal, ofrece un espectáculo interesante y altamente prometedor en cuanto obstáculos y sedimentos literarios (de lectura) tanto más grandes cuando de más valor se interponen. Esto obliga a buscar caminos altos, construir puentes, agujerear montañas. Únicamente el que se mueve con pena puede saber lo que es andar ligero y conoce el valor del volar y transmitir eso al entendimiento humano en un sentido noble y depurado, o con el fervor que alumbra. VÍCTOR

Cocaraya, 24 diciembre 1935.-

Afecto es lo que sobre eleva tu ensayo sobre el de Prudencia; además Prudencia es más crítico. En un ambiente como Buenos Aires este hombre sería un crítico de relieve sino el mejor. En tus escritos, en cambio, rige algo más que la pura: cerebralidad y tu amor al hombre te hace más clarividente. Tampoco la crítica es tu especialidad. El ensayo te lleva más allá. Algunos me han dicho que eres superficial, y debe ser porque tus escritos fluyen con facilidad o porque cuidas más la forma. Sin embargo no siempre el idioma sacudido es el único profundo. Sabemos que la mayoría de los filósofos tiene un expresar demasiado calculado para ser fluido. ¿Cuánto tiempo pasó antes que a través del tremendo estilo de Nietzsche se viera su valor ideológico? El ensayista se expone a que lo designen como poco profundo en un público muy poco preparado para el ensayo, esta forma tan difícil para él como para el lector. Creo haberte dicho que pienso con Baudelaire, que la crítica no puede ser a-pasional. Pero imitar a Baudelaire es casi imposible: es la más alta expresión de crítica que ha habido. Aunque no fué un esteta, hay en sus escritos un sistema cerrado de estética, pero él era demasiado vidente, quizás, para darse cuenta. Nunca había hecho crítica musical y en cuanto oyó Tannhauser, escribió de una vez todo lo que podía decirse del genio de Wagner, coincidiendo en forma asombrosa con lo que Wagner mismo expuso más tarde. A primera vista tu ensayo de El Diario me parecía muy exagerado y aun ahora me niego aceptar todo lo que en él dices. Me conoces bastante para comprender que mi economía cerebral, mi misma posición frente a mi obra, mas aun mi edad espiritual y su naturaleza no pueden enfrentar la responsabilidad del resultado definitivo que tu especificas. Mi esencia es la duda y la timidez delante lo que anhelo, y eso no es proposición mía ni necesidad, sino naturaleza. Dejo vivir mi arte independiente de todas mis cavilaciones estéticas y filosóficas. VÍCTOR

La Paz, 30 diciembre 1935.-

Juzgando "El Velero Matinal" dices, en pocas frases, cosas que valen por diez críticas. Has intuido el mensaje espiritual de mis ensayos. Respecto a mi ensayo sobre tu arte: no es crítica técnica ni científica; podría ser "crítica estética" o más bien "crítica poética". Estoy lejos del frío análisis, de la acumulación de conocimientos técnicos, del didactismo férreo del magíster. Creo en una sabiduría más profunda, que en oposición a la objetividad del juicio, se interna en las zonas íntimas del alma para re-crear subjetivamente el mundo y sus fenómenos. ¿No es el arte un acto de sensibilidad antes que de cerebralidad? Es toda mi ética. No sé si soy un ensayista. Pero soy más que un ensayista en un sentido que no alcanza todavía, porque no me expreso con claridad o porque mi mensaje no es inmediato. Dejo la divagación: el artista no debe defender su obra si no imponerla. No importa que te "niegues a aceptar" todo lo que digo en mi ensayo. La verdad se crea en la transfiguración que hace el artista y si la imaginación es parte de la naturaleza ¿por qué no admitir sus creaciones subjetivas? Olvidas algo: que en mi ensayo estás tú con tu arte, pero también yo con el mío, por eso te parece exagerado. Acaso un excesivo entusiasmo me llevó muy lejos: no rectifico un ápice de mi juicio. Soy un afirmador de ideas por encima de todo; aun cuando tu obra se frustrara en el tiempo (cosa improbable), el Delhez que esboza mi trabajo es el Delhez

que yo entiendo, el Delhez que yo quiero que sea, acaso porque en mi espíritu duerme un sueño tan grande como el tuyo. Respecto al libro que estoy escribiendo sobre tí y tu arte, no pretendo convencer a nadie; solamente sugerir emociones. Será un relato imaginario sobre un fondo verdadero, que afirmándose en parte en la pura realidad alcanzará los perfiles ardientes de un sueño. ¡Pero qué hermoso sueño! Estudio, con fiera tenacidad, las modernas escuelas de arte, los abismos dostoyewskianos, y esto desgarran el alma. Creo que Dostojewski te será más difícil de grabar que los Evangelios y Baudelaire, porque toda su obra se reduce a casos de conciencia, conflictos psicológicos de infinita complejidad, más accesibles al retratista que al grabador. Ya sé que triunfarás, pero tu triunfo será más laborioso y merecido. Tienes fuerte base en tu conocimiento de los Evangelios porque Dostoyewski ha extraído las vetas más puras de su obra de los textos bíblicos, pero el problema esencial es captar en su exacto sentido el cristianismo dostoyewskiano que un europeo cristiano y más aún el católico jamás comprenderán. Cuando leas "Los Endemoniados" (o "Los Poseídos") fijate en Stavroguin y en Kiriloff, personajes extraordinarios para lo que ilustrarás. Kiriloff me parece, por muchos conceptos, con su teoría de la negación de Dios para salvar la independencia del individuo, un retrato anticipado de Nietzsche, incidencia profunda que podrías explotar en plenitud. El príncipe Muischkin en "El Idiota" es otra figura singularísima que se acerca en muchos puntos al Cristo y habita una región cuyas zonas oscuras están vedadas al común de las gentes, porque están más allá del flujo de las pasiones y del fondo demonial de las abstracciones intelectuales. En el padre Zósima, en Aliosha de "Los Hermanos Karamazov", sin olvidar al protagonista de las Notas desde el Subterráneo y a Raskolnikov, está lo más dramático del periplo dostoyewskiano. Versiloff (El Adolescente) es también un personaje de poderosa sugestión. ¿Recuerdas la frase de Nietzsche: "aquel que ha mirado una vez en el abismo, advierte que el abismo también ha mirado en su interior?" Tal vez sea una de las claves para entender el pensamiento torturado de Dostoyewski. Te deseo la mayor tranquilidad del espíritu. FERNANDO

Cocaraya, 4 enero 1936.-

...Tu más que nadie te has asomado al torbellino profundo de lo que quiero expresar. ¿Es de asombrar que delante tu visión de conjunto yo retroceda? Yo tengo que vencer el gesto de retroceso delante de cada grabado. Me niego a compararte con Ludwig o Zweig, talentos tremendos, que en el fondo no sienten cariño por el tipo que analizan, y se preocupan sólo de su público. Tu mensaje es quizás mensaje de amor, de amor a la humanidad a través de sus tipos culminantes. Más alto apunta el afecto y se vuelve más clarividente. Leí tu "Campero", héroe extraordinario que alumbraste de tal modo, que tu país debería agradecerte haberlo sacado del moho de la literatura nacionalista corriente y del patriotismo tonto de los libros de escuela. Plantaste el personaje en su verdadero valor espiritual, en su bondad sobria y noble, en tu estudio lleno de percepciones inéditas y de hallazgos idiomáticos; y con todo se admira más a Campero que a ti mismo, resultado espectacular a mi juicio. Lo ilustraste. Más que crearlo de nuevo, has necesitado todo tu talento para ponerlo tanto en su propia realidad como en la realidad de hoy. Te inclinaste. No hiciste un relato imaginario (hubiese sido más fácil) sino que creaste la forma en la cual Campero volvió, para decirlo así, a la vida. Sé que lo que te propones en relación a mi obra te será mucho más difícil. Tu asunto es un ser vivo que puede cambiar; en cierto modo tienes que prever estos cambios. No pretendo cambiar tu programa sino comentarlo y si esta carta te perturba, échala al fuego. Deseo que esto sea dentro de ti un empuje sordo, una seguridad de que puedes mucho más de lo que hiciste aunque no sabes a ciencia cierta lo que es; algo que muchas veces te hace sentir como impotente cuando surge; y entonces puedes estar seguro que aquello será algo que viene de los fondos mismos del ser, y que subirá lentamente, casi imperceptiblemente a través de tu arte. Hablé de ilustración en sentido ensayista. No lo comparo bajo todos los aspectos con lo que es límite de mi arte. Siempre me será más difícil componerme con tu obra, que a ti te será componerte con la mía. Yo tengo que apoyarme en literatura, en tu terreno. No se exige conocimientos plásticos para comprenderme. Tu obra es literaria y tiene su órbita propia. Pero ilustramos, tú directamente del natural, yo hasta ahora a la mano de espíritus superiores, la Vida. Donde tú puedes poner "amo" en conceptos yo estoy condenado a figuras materiales que con pena puedo esfumar hacia lo espiritual (sin especificación exacta de calidad) o darles atributos simbólicos. Tu responsabilidad es pues más grande. Por eso también me es más fácil re-crear y sobre todo más excusable que para ti. Otro día me propongo comentar lo que dijiste de Dostoyewski y estudios del modernismo... VÍCTOR.

La Paz, 6 febrero 1936.-

...Ayer concluí el primer boceto de El Arte Nocturno de Víctor Delhez. Son 12 capítulos y 100 páginas a doble espacio. No quiero adelantarte nada; después de una elaboración mental de cuatro meses, en treinta días salió todo. Sólo es un boceto, sujeto a ampliaciones, cambios, supresiones y revisión posterior; pero es, ya, lo principal. Pretendo hacer algo nuevo: la biografía poética. ¿Qué es esto? Acabo de recibir la Sonata Op. III de Beethoven: lo más hermoso y extraño que se ha compuesto para piano. Encierra un mensaje nocturno. FERNANDO.

Cocaraya, 24 febrero 1936.-

...Corres conmigo una gran aventura. No ha de ser grato a otros plásticos de La Paz que mí, "gringo", se dedique un libro cuando hay otros que se creen con mucho más derecho para ello. Quizás con razón. ¿Pero quien en La Paz, Buenos Aires u otra parte abarca lo que yo abarco? Mi arte pretende extenderse sobre, literatura y filosofía. Todo lo que estudié en mi vida, todo lo que observé y adquirí por estudios extra-artísticos, está en potencial en mi obra, que puede ser muy mala plásticamente, pero que no deja de remover muchas cosas en el espectador. En éste sentido creo tener un sitio bien definido y poco común en el arte de hoy. Todo esto no lo digo para vanagloriarme. Lo excepcional no tiene para mí ninguna significación... VÍCTOR

La Paz, 12 de mayo 1936.-

Ya soy colaborador de "La Nación" de Buenos Aires. Dame una opinión sobre mi teoría-lírica de "La Adoración de la Montaña": fábulas, etc., todo es inventado. Yo siento la emoción religiosa de la montaña y esto es suficiente. El domingo he acometido nuestra obra. Tardaré 3 o 4 meses en esta segunda "construcción. Neuendorff de Alemania y Dotor de España, escritores amigos, me dicen que es posible interesar a editoriales de ambos países. Trabajo intensamente: cuanto mayores son mis preocupaciones de negocios y de oficina en el día, con tanto más ardor vuelvo a casa, al arte, a los libros, a la música. Lejos de significar un desgaste nervioso o mental, esto me equilibra admirablemente. ¿Conviene todo ello? ¡Quién puede saberlo! Me aferro a la sentencia de Wassermann: "El hombre está colocado a mitad de camino entre libertad y destino." Acepto todo lo que viene a condición de salvar mi obra de artista. Tengo fe y esto me salva. FERNANDO.

Cocaraya, 16 mayo 1936.-

Te felicito por tu colaboración a "La Nación." Es importante. Me impresiona en el sentido de belleza. Está magníficamente escrita. ¿Cierto que las fábulas son de tu invención? ¿Qué dirán los indianistas? Menudo valor exponiéndote a su ira! En Buenos Aires el 999 por mil de los lectores tragará tu fantasía poética como historia. Peor para tí! Porque hay más mérito en el invento de tu teogonía trinitaria que en historiarla... Sigo con los "Cuentos" de Lord Dunsany. Creo que esta intromisión de Dunsany me va a servir mucho para mis Evangelios. Hoy me llegaron buenas noticias de Amberes. Mis hermanas dicen que el éxito ha sido rotundo. El conservador del Museo Real Dr. José Muls habló largamente en la inauguración. "Vean Uds. lo que la soledad puede hacer para un artista", dijo. Se refirió luego a Brueghel. Manifestó que no se me podía conceptuar dibujante ni grabador, sino que en mi obra se escondía un gran pintor. (Traduzco textualmente). Se vendieron muchos grabados... y tu no sabes lo que es vender en Amberes. Por fin te reconozco que después del gran escepticismo que tenía para esta exposición, me siento bastante feliz. Tú sabes que nadie es profeta en su patria, y tengo la satisfacción de haber triunfado en un ambiente terrible por su competencia y su severidad crítica. De La Haya aun nada me llegó. Bueno, basta ya de jactancias. VÍCTOR.

La Paz, 21 mayo 1936.-

Puedes suponer el júbilo que me causan las noticias de Amberes. Aquello de que más que un dibujante o un grabador, hay en tí un gran pintor, es sumamente sugestivo. También tengo

pensado algo de eso, no en sentido literal, sino para desarrollar otro enfoque. Espero algo semejante de La Haya. Te felicito de corazón. El domingo acabé el primer capítulo "El Alba". Pronto comenzaré el segundo "Adolescencia". Mi marcha es lenta pero segura, como ese andar de larva que abre el surco en tus planchas; mejor, así, con calma y serenidad las cosas se logran con más eficacia. Quisiera que este año esté concluido "El Arte Nocturno de Víctor Delhez". Apesar de mi deseo no puedo extenderme. Debo hacer muchas cosas hoy, antes de salir a mi práctica de automóvil, que me resulta algo peligrosa (apesar de mi tranquilidad para el manejo) porque como me extasio en la contemplación del paisaje, de pronto me veo sobre el filo de los caminos... FERNANDO.

Cocaraya, 4 junio 1936.-

La segunda carta de Amberes confirma el rotundo éxito de la exposición de mis grabados. Hasta del punto de vista financiero. Todos los artículos sumamente elogiosos. La exposición conmovió a los artistas y me dicen que me prepare a recibir una lluvia de cartas. Alguien habría expresado: "Es monumental, no sé decir lo que siento para ese hombre." De La Haya y Rotterdam tengo excelentes referencias. En ésta última me citan después de Schelfthout, Van Straeten, Masereel y De Bruycker, los grabadores-señores de Flandes... Yo hago una obra para ojear. Expreso todo lo que puedo expresar contorneando o extenuando un tema, pero nunca consigo dar una expresión sintetizada de mi personalidad, y en eso estoy como muchos modernos al estilo de Picasso, que tampoco nunca lo consiguió. Es cosa que me intriga y de la cual no tengo aun explicación. Notarás que eso no tiene nada que ver con la extensión de mi programa ni con la multiplicidad de las cosas que tengo que decir. Podría tener su fuente en una fundamental desorientación... Estamos entrando de nuevo en la zona óptica como dice Berdiaev, pero claro, de un grado superior. Pues creo que de la historia nada se pierde y el gran periodo racionalista, quiérase o no lo llevamos también a cuestras... Estoy de lleno en la impresión de copias, cosa que me llena de desesperación. Me fijo en el menor detalle y muchas veces mi rabia es tal que tiro copias por el suelo y empiezo a bailar encima gritando y blasfemando. Es un trabajo sumamente cansador, VÍCTOR.

La Paz, 10 junio 1936.-

Nada de lo que me dices es extraño. Tu arte merece todo eso y mucho más, sin hipérbole. Comprendo la desorientación, el pasmo de críticos y profanos. Tus grabados hieren la sensibilidad del espectador como los cuartetos de Beethoven, que remueven tantas cosas en el alma, con su fondo nocturno, siempre en trance de revelar, misteriosos y solemnes. ¿Cómo definir en juicio sintético, ese cosmos múltiple y riquísimo de tus maderas, tanto más complejo cuanto mayor la densidad de tus ideas? Eres ya el primero entre los grabadores actuales; y estás en primera fila entre los del pasado. Sin lisonja... Juzga, ahora, el drama del escritor. Muchísimos, millares, millones compusieron mejor que yo; tendré que desgarrarme para ocupar siquiera puesto distinguido en las numerosísimas legiones de los escritores notables que ha dado la humanidad. Para cruel ironía del destino, todavía se me arroja al mundo de los negocios contra mi vocación. En pocos días más me aventuraré a construir mi casa. ¡Tener que entenderse con materiales, precios, planos, planillas! Todo está presupuestado en 100 y tengo sólo 30: con poca fuerza hay que dar el salto mayor posible Leo los Evangelios, "Lo Santo" de Rodolfo Otto, teólogo de Marburgo, libro notable que contiene planteamientos reveladores y otros sencillamente absurdos. Profundizando estudios religiosos, la meta-física del Cristianismo, creo comprender el ángulo inmenso de proyección que abarcan tus grabados. Es estupendo! Releyendo la "Introducción" y el primer capítulo de nuestra obra y un Misterio Lírico que terminé, casi lloro de alegría: en el abismo de la gran literatura está mi destino. Lo grave es que el alma lírica se ve presionada hacia el mundo sistemático de la voluntad práctica y el dominio material. El viernes te enviaré una serie de tres artículos que estoy publicando tratando de dar sentido al movimiento de juventud reinante. Es un paréntesis, una incursión a campo que no me corresponde, pero la hago porque el ciudadano también debe sacrificar al hombre cuando el interés colectivo lo impone. Tus triunfos me llenan de alegría, como si fueran míos. Yo creí en tí y en tu arte fuera de toda influencia extraña, presintiendo lo que hoy comienza a ser realidad. Tu estás ya sumergido en un mundo extraño, maravilloso, creado por tí mismo. Yo apenas siento el llamado lejano de un país perdido en la bruma del tiempo, al cual no sé cuándo llegué. María retribuye tus saludos; ella y mi pequeña Sonia son toda mi dicha. Sigue trabajando con tu genio flamenco, tenaz y metódico, que yo te

encontraré más tarde con el apasionamiento y la marcha sobresaltada de mi andar latino. FERNANDO.

Cocaraya, 21 junio 1936.-

Creo que para el escritor es bueno sentir la viveza de las aristas de la vida, y a todo artista en general: la obra grande nace del dolor. Como tú pasé por ese trance cuando dirigía los negocios de mi familia en Bélgica. Muchas veces, sólo, me agarraba la cabeza diciéndome que no era mi destino. Huí a Sudamérica. Pensé quedarme en el Brasil. Después de me fuí a Buenos Aires, donde hice de todo: constructor, arquitecto, dibujante comercial, crítico de arte, decorador, colaborador de una sociedad agrícola, perspectivista... y ¡qué sé yo! No estoy arrepentido. El diafragma interior funcionó constantemente. Tu también lo sabrás: las imágenes más vivas que se meten en tu obra son aquellas agarradas al pasar de la vida diaria; cosas acerbas que se introducen en tí a la fuerza sin que lo sepas, y que se filtran luego en el tenue y severo filtro de tu personalidad. Al artista lo desespera eso de no ser único, lo que para mí no tiene significación. El caso del escritor es muy distinto; le está casi vedada la forma completamente nueva, a no ser que se caiga en el amaneramiento (bastante difundido en los idiomas germánicos). Su novedad es de esfera más honda. Mira el caso de Balzac: escribía como todo el mundo y hasta escribía mal. Sin embargo era nuevo y nadie se atreve a discutir su posición en las letras mundiales. Tengo fé firme que tú has de llegar, porque en tí vive una voluntad acerba de querer ser. No veo el peligro de hundirte en el mundo relación. El destino, que obedecerá al empuje fuerte de tí mismo, encarrilará tu vida en la vía que es tuya. Y eres tan joven... Tu carta es una joya clara que cristaliza el choque de la realidad y lo que llevas en tu santuario, choque tanto más fuerte cuanto más segura y acerba es tu defensa. Por tus artículos te abrazo como a Boliviano, cosa que hasta hoy no pude hacer más que dos veces. La primera a Ricardo Anaya. Tu posición es clara y noble y no a la medida de tus compatriotas... Uno de los frutos más exquisitos de mi exposición de Amberes, ha sido la "resurrección" de un amigo de adolescencia, gran poeta, que me dijeron que habla muerto. Recibí de él una postal de Francia: me invita a una correspondencia sostenida. Le debo mucho en el sentido espiritual. Su nombre es Fernand Berckelaers que cambió por Michel Seuphor. Recibí otra carta de un condiscípulo de academia, pintor de gran mérito. Se llama Van Dyck. Me escribe en forma sumamente elogiosa. Prefiere mi trabajo de los Evangelios al de Baudelaire. También él se aisló en un pueblo cerca de Amberes. Dice que su aislamiento es una miniatura en comparación al mío que es "heroico". Pregunta cuál será mi vida espiritual para tomar posición tan enérgica. Cuanto siento no estar contigo para ayudarte en la construcción de tu "nido". Te asombrará: tengo la pretensión de ser hombre práctico. Las construcciones que dirigí siempre han costado sumas que asombraron a los mismos propietarios, y cuidados en todos sus detalles. He pasado una noche agradable escribiéndote. VÍCTOR.

La Paz, 24 junio 1936.-

Nuestro libro marcha. Cada día escribo dos o tres páginas. Estoy en la mitad de "Adolescencia!", creando los seres de tu hogar. Tengo la impresión de que nuestro encuentro es una aventura maravillosa, porque tu arte y tu vida me han dado un tema extraordinario que enriquecerá mi propia experiencia artística en modo, decisivo. Siento, vivo y padezco ideas y hechos afines a los tuyos; pero no puedo filosofar por falta de tiempo. Gracias por tu carta última: me hizo mucho bien. Es tan difícil hallar voces en esta soledad del Ande que nó tiene ecos... No pretendo descollar en la forma, sino en la fuerza esencial, en el sentido de las cosas que escribo. La originalidad — pienso como tú — es una postura cuando no brota espontánea. Descubro que yo también soy un "nocturno", en el sentido de la obra en trance de revelarse, de la sugestión que no se define, del símbolo que se refracta en mil luces cambiantes. Tus últimos trabajos, magníficos. Lamento no poder extenderme acerca de ellos. El "Rebelde" (aunque de años pasados) es algo muy personal. Me gusta mucho. "Mercaderes" evidencia Una técnica admirable, ligada a una potencia de concepción honda y severa. Este boceto como el del "Centurión" me entusiasman: no sé porqué, a veces, los bocetos "agarran" con más intensidad que los trabajos concluidos. El dibujo para Dunsany, muy moderno, es agradable, pero está debajo de tu capacidad. Gracias por la ayuda técnica que me ofreces para construir mi "refugio". Disculpa mi brevedad que no guarda relación con tu extensa y afectuosa carta; no es voluntaria, sino impuesta por razones de tiempo y ocupaciones. FERNANDO.

Cocaraya, 25 junio 1936.-

El artículo del "De Dag" sobre mi exposición, corre sobre seis números. Bastante original, agrupa ciertos grabados y busca paralelos entre estados de ánimo. Es más largo que el tuyo pero no llega a profundidades que tu remueves. Tu libro, tengo la convicción, no dará luz solamente sobre mi obra, sino también sobre aquellos "mejores de Europa" de los que habla Muls. Lo que me fastidia mucho: la comparación con Doré; lo que en Muls está bien definido, en otros comentaristas resulta mal comprendido. Uno de ellos dice que la influencia de Doré pesa sobre mí. El artículo de "De Dag" ni menciona a Doré, coincidente con los mejores juicios. Soy capaz de demostrar que tanto corte tonal como corte de calidad son puramente xilográficos. El facsímil menos. El de calidad es más directo, por lo cual los ingleses dicen, que es dibujo de tiza sobre pizarra sin que esto constituya definición completa. Todo esto tiene su significación oculta. VÍCTOR.

La Paz, 16 julio 1936.-

"Los Mercaderes en el Templo", como todo lo tuyo, penetra lentamente mas en profundidad; lentamente, digo, porque el grabado está tan cargado de espíritu que no es accesible en totalidad a primera vista. Como construcción matemática me recuerda las perspectivas arquitectónicas de Rafael, las audacias geométricas del Piranesi. Es admirable el agolpamiento de arcos y columnas que no llegan a confundirse por la finura de líneas. Estupenda limpieza. La perspectiva fáustica como de un verdadero, europeo. En todo ello —arquitectura monumental, goticismo, visión rica y pluricentral— eres más clásico que los clásicos del grabado que te precedieron. Pero luego viene tu genio modernista, innovador, la savia nueva que duerme en tu alma; y ahí está el Cristo colérico, tan absolutamente "delheziano" que no se encuentra en ninguna otra parte que no sean tus maderas. El escorzo de la figura es atrevidísimo. Un Cristo arrancado del Antiguo Testamento, que expresa la cólera de Javeh, la gran divinidad de los judíos; la bondad que se trueca momentáneamente en furor, repitiendo las palabras bíblicas: "Pisa el lagar del vino del furor". El detalle más encantador (porque también puede haber delicadeza de matices hasta en lo grandioso) es el látigo de tres venas con nudos: un látigo indígena, donde pusiste tu amor por las cosas bolivianas. Podría pasarme horas enteras, consumiendo páginas para describir y tratar de interpretar tus grabados: contienen tantas y tan admirables sugerencias que hieren el espíritu atormentado de varios centros que busca expresarse en amplitud. ¿Y qué podría decir de la presencia característica de tu fuerza nocturna, tal vez lo más original de toda tu obra? El resplandor de las luces saliendo del negro espeso de las sombras; siempre tintes oscuros que expresan el horror metafísico de la nada, para mejor destacar las claridades de la vida. La misma lengua de luz que ciñe por un flanco al Cristo, es nocturna — tu comprendes lo aparente de la paradoja — porque no es luz real, nacida de ningún astro, sino resplandor ignorado que cae de arriba hacia abajo, o mas bien que sube de abajo hacia arriba, como puede brotar del Cristo mismo o pegarse desde fuera a él. Es una luz nocturna, en trance de revelarnos algo, que exalta el valor de la sugestión en escala mayor... No puedo contestar tu pregunta de "cuándo será posible leer nuestro libro. Comencé tomándolo como un trabajo cualquier; pero su desarrollo lo hace crecer dentro de mi y ahora no puedo medir mi propia capacidad ni el tiempo y esfuerzos que me demandará. En dos días de feriado hice 20 páginas. Llegué a la pág. 100 cerrando tres capítulos: El Alba, Adolescencia, Paris. Me faltan otros ocho. Mi trabajo es muy irregular: la oficina, el periódico, negocios y otros menesteres me absorben de tal manera que hay días que no avanzo una sola línea en el libro. Otros, en cambio, recorro diez o quince páginas de un tirón, aunque después las rehaga. Lo grave no es sólo razón de tiempo. Mi brújula no siempre marca el norte. Siempre —y ahora más que nunca— me ocurre comenzar un libro y advertir que va creciendo hasta alcanzar sentido y significaciones que no pensé. A veces pienso que será sólo un gran sueño lírico, una narración poética de una aventura también poética. Otras se me antoja un gran fresco donde estén representadas sintéticamente ideas y tendencias de nuestra época, a través de dos antenas afines: el grabador, el escritor. La simbiosis es inevitable. Serás tu, actuarás tu; yo estaré oculto detrás de todo. Será biografía, será crítica, y novela porque contendrá seres reales e imaginarios. El diálogo, los coloquios, cada día me aparecen más difíciles. ¿Te parece fácil hablar de la vanguardia derrotada, de arte clásico, del goticismo ancestral que te empuja, del genio flamenco, de arte nocturno? Y finalmente entender a los "grandes" como tú lo presientes: Baudelaire, Dostoiewski, Beethoven, Goethe, Bach, Rembrandt, el Vinci, Mallarmé, Proust, el

Greco y encima de todos el Cristo. ¿Tendré las fuerzas suficientes? Y todavía describir tus grabados que son como una síntesis de nuestra época decadente, terriblemente grande, poseída por una inmensa inteligencia que todo lo abarca y analiza. Y todo eso tendrá que nacer revestido de una forma poética, musical para que perdure como creación estética. ¿No es enorme y terrible? Tu has debido trazarte una norma: la xilografía y el arte de tallar en madera en todos los tiempos. Yo busco en arte y literatura sin límites. Mi modelo es Europa: quiero, como Schiller, escribir para todos los hombres y ser contemporáneo de todas las edades. Tengo más probabilidades de fracasar que otros escritores sudamericanos, porque abarco un horizonte más ancho; pero prefiero fracasar antes que ser "uno más" o de caer en la vulgaridad y el triunfo fácil del momento. He aquí mi esperanza, mi sueño, mi lucha. Tengo muchos juicios sobre mis ensayos de "El Velero Matinal" y creo que no ha sido entendido este libro. Y ésta es sólo una obra en tono menor, relativamente simple, que expresa una juventud idealista en marcha. ¿Qué será cuando aparezca "El Arte Nocturno de Víctor Delhez"? Claro que el goce de crear compensa de todo sacrificio. Pero el escritor es siempre un crítico, y es humano que busquemos la reacción que causan nuestras obras. Por las noches, después de la fatiga cotidiana, converso con Maria, le doy a leer las páginas escritas; y sólo cuando escucho su juicio claro, sagaz, intuitivo, comprendo que no estoy arando en el mar. Ella me devuelve la confianza, porque no es una intelectual, sino una sensibilidad admirablemente equilibrada que me ayuda a comprender mejor mis trabajos y a depurarlos con buen sentido. FERNANDO.

Cocaraya, 27 julio 1936.-

Tu última carta está rebosante de un hermoso entusiasmo. Bello tu párrafo a los "Mercaderes". Ninguna suma de dinero podría pagar tan bien una copia enviada a ti. Estoy intrigado sobre lo que habrás dicho de arte nocturno. Lo que dijo Spengler sobre arte diurno y arte nocturno, queda muy por debajo de que lo que sobre ello expuso Berdiaev y lo que hasta hoy tu mismo escribiste fragmentariamente. Ciertamente que Spengler se limita a buscar la significación distinta del teatro apolíneo y el teatro fáustico, el primero que se verifica en el día y el otro en la noche. ¿Si me parece difícil lo que pretendes con tu estudio? A tu primer anuncio me quedé callado, pensativo, y algo escéptico. Hoy, por tercera vez, repito: me intriga más ver cómo será el libro que de lo que de mí y mi trabajo dirás. Esto último casi no me preocupa. Seguramente me revelarás, mucho de mí a mí mismo, pero no tanto como de tí mismo a mí. Y podré ver mejor en tí lo que de mí subconscientemente revelarás. El juicio sobre tu "Velero" que me mandas es muy benigno, como casi todos los que leí hasta la fecha. No encontraste aun al escritor hermano que sondeé tu libro en profundidad. Presiento que para el "Arte Nocturno" surgirán varios. Dentro de pocos días empezaré a grabar "Destrozad éste templo y en tres días lo reedificaré" y proyectaré "Jesús y Nicodemo". Me limitaré a 20 o 21 grabados este año. Deberías leer los Cuentos de un Soñador de Dunsany; luego me atreveré con la panza Macabra... Me escriben que en La Paz se sigue haciéndome la guerra. Se discute si soy artista (sic)? En La Paz no hay un grabador. Nadie ha pensado en aprovechar mi estadía, sino, uno que ahora me niega hasta el pobre apodo de artista... Es gracioso. Y con todo esto, no hay artículo del exterior que tratando mis trabajos no mencione a Bolivia con términos admirativos. ¿Cuál es el plástico boliviano que consigue esto para su propio país? En el artículo de "De Dag" se consagra un largo párrafo al Bautista que está representado en figura de indígena boliviano. Aquí son raras las personas que se percataron que uso mucho de tipos y cosas vernaculares bolivianas. VÍCTOR.

La Paz, 4 agosto 1936.-

¿Quién es el imbécil que te escribe que en La Paz se te sigue haciendo la guerra? Es como decir: todos los días sale el sol. Siempre se combate al artista creador: la envidia está en razón inversa al tamaño de las ciudades; lo más pequeño esparce más odio. Cosa inevitable. ¿Comprendes el cúmulo de fracasados, de mediocres, que levantan el muro de su rencor contra lo que asciende por encima de sus cabezas? Me sorprende que des importancia a estas cosas. Algo más: estimo que nuestra fuerza no está sólo en nosotros mismos, también en nuestros enemigos porque es su resistencia la que nos hace reconcentrarnos para saltar más lejos. A esos que te atacan tírales una raya negra encima y no vuelvas a ocuparte de ellos. Así procedo yo con mis detractores. Ellos son enemigos míos porque les hago sombra; pero yo no soy enemigo suyo porque significan "nada" en mi camino. Adjunto dos hojas que arranqué de "Pan" de Buenos Aires.

Se refieren al famoso Franz Masereel y al xilógrafo húngaro Pal Molnar. ¿Qué son comparados contigo? Vales infinitamente más. Ellos se irán hacia abajo con su arte en descomposición. Tú representas un arte decadente que se potencia y se sublima en el ocaso terriblemente trágico y fuerte que anuncia una nueva aurora. La otra noche, leyendo a Proust, he comprendido que tu representas algo absolutamente nuevo en el grabado que no encuentro en el pasado, porque como el escritor francés descubres nuevas zonas de pensamiento y sensibilidad. En el derrumbe de la civilización moderna todavía existen representantes de la cultura occidental que se reconcentran, como los monjes de la edad media, para salvar los tesoros espirituales de la humanidad. Tu eres uno de ellos. Tu camino es más amplio que el de todos los grabadores que te antecedieron. Cierras un camino de siglos. Y esto es más hondo que cuanto pueda rebatir la crítica hueca actual. Cuando comparo tus maderas con los trabajos de Masereel, Molnar, del polaco Mrozewski, me sonrío al comprobar la debilidad de tus émulos y la tremenda energía de tu arte, que es ya una Persona Vital característica, con sus leyes, sus normas y su alma inmortal que impera desde el centro. Mira los dos grabadillos de Molnar: estas encima! Esto del Arte Nocturno se hace cada día más grande. Sueño con él, lo mido, lo peso, lo fijo... y se me vuelve a escapar. A veces siento que es un concepto demasiado fuerte para ser concebido y sostenido por un solo hombre; otras me parece que lo domino y sabré concretarlo en formas literarias. Este proceso de duda, de desgarramiento, de intensa batalla con las sombras ¿no es ya arte nocturno? El diamante negro en la pedrería de mi libro. ¿Piensas grabar la "Resurrección" del Señor? Los evangelios de San Juan, San Lucas y San Marcos son inferiores, en éste pasaje, al descrito por San Mateo cuando se refiere a la aparición de un Angel cuya presencia es como el relámpago, etc. Sólo tu puedes grabar con grandeza este pasaje de San Mateo. Acabo de adquirir "La Vida de Jesús en el País y Pueblo de Israel" de Miguel Willam. Parece algo notable. FERNANDO.

La Paz, 24 septiembre 1936.-

Maravillosas tus dos últimas ilustraciones a Dunsany. Advierto en tí un seguro progreso, un vuelo audacísimo de la imaginación. El Angel que pelea contra la Muerte encima de Nombres es una construcción ultrarevolucionaria. La representación de la Muerte fantástica; necesitaría calma y meditación para bordar algo interesante sobre cuanto ella me sugiere. Concluí el capítulo 5° "Hacia el Sur", en la página 198, robando horas al sueño; digo mal: viviendo en un sueño, porque no sé cómo escribo ni qué expreso dentro del torbellino de preocupaciones que me oprime. Pero la tenaz voluntad puede tanto como, el Destino, y me abro paso: cada día, cada hora, es más extraña mi obra para mí mismo; es como si una fuerza misteriosa me tendiera sobre el papel como a tí sobre tus maderas. ¡Dichosa alegría del trabajo desesperado que no se mide ni se conoce! FERNANDO.

La Paz, 9 octubre 1936.-

Recibí "Jesús y Nicodemo". Soberbio. Has encontrado tu "yo trascendental" como lo buscaba Novalis. Sabes que aun no leí a Spengler detenidamente, hojeando sólo algunos capítulos. No se requiere conocer las ideas de éste pensador para comprender que eres un alma fáustica, atormentada por el ansia de infinito que obsede al europeo y en especial al nórdico. La arquitectura, la grandiosidad del paisaje, la fuerza solemne y múltiple de las líneas, todo en "Jesús y Nicodemo" revela al gótico que te habita. ¿Cómo puede contenerse tantas cosas en tan reducido espacio? Aterra quedarse a solas con tu grabado y meditar en la tremenda grandeza de la ciudad de piedra cuyas torres besan el cielo; y si después baja la vista hasta las figuras minúsculas del Cristo y su acompañante, cuyas sombras se proyectan como dos menudas lenguas oscuras, se advierte la dolorosa relación entre la aguda pequeñez humana y la formidable estatura de las murallas. Y al fondo la sugestión de una ciudad inmensa que resplandece como un mar... Y las calles vacías y anchurosas que conceden extraordinaria profundidad a la perspectiva... Y esa figura colosal, alada, del primer plano, que sostiene las tablas y en la que descansa un pájaro; esa figura tallada en la piedra, que no ha concluído de salir todavía de la sombra, es una maravillosa creación nocturna que dice en el silencio la voz de su poder. Estas sugestiones incoherentes, dislocadas, que apunto al azar, las organizaré más tarde en nuestro libro. Este grabado me gusta muchísimo. Creo que los templos hablan y la piedra piensa; por eso tus ciudades monumentales las siento vivir dentro de mi alma como si escuchara el latido de su sangre. Alma fáustica, crecida en muchos siglos, sostenida por la tradición y el genio creador: eso eres tú. —¿Comprendes los

obstáculos que debo vencer para acercarme a tu vida y a tu obra? ¿Cómo pudiste llegar tan lejos y construir con esa precisión en tan pocos años? La lucha del Angel de Dios con la Muerte es tan "delheziaria" que asombra y conmueve; y el grabado a Dunsany, con las altas torres que breñan un paisaje sombrío, con el río donde se pierde un barco, es tan bello, dolorosamente bello, como surgido de un corazón que llora. ¿Que algunos estúpidos hablan de "preciosismo" en tu arte? No ven la grandeza de lo minúsculo. ¿Ignoran La Batalla de Alejandro de Altdorfer? En tí lo minucioso y detallístico es requerimiento espiritual, como en el gótico que al reproducir todo obedecía a órdenes secretos de su vitalidad re-creadora. Tus grabados pocas veces serán vistos y entendidos en su totalidad esencial: contienen tantas cosas, tan sabiamente dispuestas, que la mayoría de críticos y espectadores toma lo superficial porque no se detiene a descubrir el mundo de relaciones que anima tus maderas. Yo mismo, apesar del interés mayúsculo que tengo en interpretarlas, cuando las veo de algún tiempo encuentro cosas que ya había olvidado o descubro nuevos detalles no percibidos en un primer examen. Esta es, a mi juicio, la calidad fundamental de la grande obra de arte: ser inagotable en sugerencias y revelaciones. Siempre nueva. FERNANDO.

Cocaraya, 17 octubre 1936.-

¿Notaste la diferencia de copia entre la que vendiste y la que mandé para reemplazarla? He inventado una prensa que creo las academias imitarán cuando la conozcan. Es la prensa de los xilógrafos de talla fina. Notarás los negros ligeramente flameados y sin embargo dejando traslucir leves matices que se quiso introducir en ellos. Mucho te agradezco los bellos pasajes de tu carta donde hablas de lo que te mandé... Ese corazón que le faltó a Spengler, el mayor historiador, monstruo sublime que siembra la muerte plantea la eternidad en el hombre nulo; mejor: ahoga la eternidad en la mediocridad. Me dices no haberlo leído aun con detención. Te aconsejo gran cuidado. Es, como tu dices, un ensayo enorme del alma fáustica. Ahora que lo comprendo mejor que cuando lo leí demasiado joven, veo que su sistema está más muerto que todos los otros. Porque una cultura nunca muere; llevamos pedazos de cultura egipcia VIVA dentro de nosotros, y en la calle se ven a veces gorilas. En cada cultura hay una parte visible, la que vio Spengler aunque trate de demostrar lo contrario; y otra eterna que forma puente sobre los tiempos. Verdad necesaria y vital. Además su sistema de mil años no es más real que todos los otros, los de las ondas ónticas y ontológicas, los de las ondas arquitectónica-escultórica-pictórica, los de clasicismo-edad media-renacimiento, los de materialismo-espiritualismo-esteticismo, etc. Concedo que Spengler es el más fuerte y el más histórico de todos estos subdividores, pero también el más mortuorio. Uno sale de su lectura con el sentimiento de que una cultura ya está muerta... antes de nacer. Ahora digo que Europa NO ES DECADENTE. Decadencia es la parte espectacular de la obra spengleriana, cuya utilidad es mas bien haber demostrado la relatividad de la historia, haber enseñado que no tenemos que ver a los clásicos con ojos de occidentales. En medio de su tremenda información dispone de un lenguaje de gran efecto y de mucho movimiento. La decadencia es de todos los tiempos. Europa no es decadente sino un horno de vitalidad terrible, y si se aniquila no desaparecerá su espíritu (que además no es de ella sola), que sobrevivirá y se desarrollará en otros continentes sobre todo en América y en Sudamérica particularmente. Los indoamericanos son occidentales. ¿Acaso hay un literato, plástico, músico (a no ser de limitarse a mera transcripción vernacular) que no use el lenguaje occidental? Pretender que ellos entienden como los occidentales a Rembrandt y además otra cosa que ya no entienden los occidentales, para mí constituye la más ridícula egolatría. Si se hace una cultura nueva-nueva en el sentido spengleriano, se empieza por una ignorancia absoluta de todo lo ajeno. Todo lo que tú, indoamericano has pensado y sentido delante de Tiahuanacu ha sido en idioma occidental y me lo transmites porque sabes hablar bien. Cuando me dijiste que el monolito, de noche, irradiaba algo indecible, creo haberlo sentido como tú. Spengler ha hecho gran daño a la mayoría de sus lectores. Cuando empecé a leerlo me sentí agobiado. Después reaccioné, pues soy uno de los pocos a quienes hizo bien. Decadencia es palabra ya tan difundida entre la gente pensante que todo sufre su empuje hacia abajo en las regiones del espíritu. Pero la vida misma no se resiente de tales cosas y sigue su curso, hasta que algunos que cantan o piensan con mucha vida destrozarán el mal influjo de Spengler. Tu distinción entre decadencia activa y decadencia pasiva es ya reacción contra Spengler, quien jamás hubiera admitido tal distinción, absurda dentro de su sistema. Con uno de esos dos tipos de decadencia, tu abres puerta sobre la eternidad que Spengler ve únicamente en el tipo "fella" (y con cierta ironía) pero nunca en postura de cultura y menos de civilización. VÍCTOR.

La Paz, 24 Noviembre 1936.-

He comprado un pequeño "Chevrolet". Me sirve muchísimo para abreviar el tiempo y concertar compromisos de negocios; pero, más, para escapar de la ciudad sábados y domingos. Entonces cojo mi gramófono portátil y me voy al campo a escuchar al aire libre discos de Bach, Beethoven, Mozart: No imaginas lo que esta evasión significa para salir de la tensión nerviosa de la obsesionante vida material. Hice un paseo hasta el abra del Alto de las Animas, donde por primera vez pude contemplar de cerca al "Illimani", la montaña sagrada que habita en mi alma; presiento —lo supe desde niño— que algún día voy a extraer algo grande y hermoso de este nevado grandioso, henchido de bienaventuranza, que el Destino puso ante mis ojos todos los días, todas las horas, para incitarme a una alta creación espiritual. La casa progresa. ¿Será un refugio para sustraerme al contacto lancinante de la política, a la estupidez de la vida social, al rencor de los hombres? Mi ambición se cifra en vivir con los míos tranquilamente, escribiendo libros... Tus observaciones sobre Spengler en parte acertadas. No comparto la sombría impresión que te deja su filosofía (ahora lo leo con cuidado). Es curioso: a mi Schopenhauer, Nietzsche, Spengler, grandes pesimistas, no me amargan; al contrario: me devuelven al optimismo creador. Al optimismo heroico que consiste en aceptar la vida con su miseria y su trágica angustia, para dignificar el tránsito humano, es decir la lucha contra el Destino. Mis maestros son el noble Beethoven, el sagaz Goethe, y Jesús, el más alto de todos, que apenas comienzo a entender porque se cierne sobre las cimas de la miseria terrestre y sólo por la Gracia nos es accesible. ¡Qué oportuno tu recuerdo sobre el Monolito que irradia algo indecible bajo la noche estrellada! ¿Sabes lo que es pertenecer a una raza de escritores, tener muchos antecesores que esgrimieron pluma, y escuchar la voz de la sangre que obliga a trascenderlos a todos, en un esfuerzo final para cerrar con una cumbre una cadena de montañas? ¡Delirios de mi pobre amigo! —dirás tú. Pero de los sueños delirantes nace la verdad. "Cher" Víctor: cada uno tiene sus manías. Yo vivo obsesionado por un Destino que muchas veces me parece superior a mis fuerzas. ¿Por qué te encontré en mi camino y por qué tus grabados pusieron en marcha mis ideas? También el Norte me llama con sus voces profundas y sus abismos misteriosos... FERNANDO.

La Paz, 21 diciembre 1936.-

Vivo en un torbellino. Concluí el capítulo 8° "La Segunda Derrota" pasando de las 300 páginas. Ahora preparo los cuatro capítulos finales. El resultado, final será un gran salto o una gran caída. Odio la mediocridad. No quiero ni repasar lo escrito. ¿Te agrada mi obra? No es un relato fiel de tu vida, ni siquiera lo que ti imaginabas dentro de un relato biográfico; pero no podía escribirse de otro modo, porque además de contar tu vida y esclarecer tu obra, habla que dar salida a esas fuerzas oceánicas que cultura, libros, naturaleza y arte vuelcan el espíritu. FERNANDO.

La Paz, 18 enero 1937.-

Terminé el capítulo 10° cerca de las 400 páginas. Sólo faltan los dos capítulos finales "Arte Nocturno" y "Prometeo". Es posible que el libro te desilusione. Tenemos que prepararnos a entender y a convivir con un tercer personaje: tu, yo, y el, "otro Delhez" compuesto (éste sí que es compuesto como tu hombre gris) por una esencia de verdad y otra de ficción... Leyendo lo que dice tu amigo Daneo: "hablar de tus grabados y criticarlos sería para escribir un largo libro estético, filosófico y místico", me parecía escuchar un anuncio de lo que se propone mi libro, porque efectivamente, eso y mucho más sugiere la contemplación de tus maderas, cosmos espirituales... Me preocupa tu absoluta indiferencia respecto a tu porvenir económico. Aquello del "arte nocturno" y las dos decadencias a ratos me cubre y me asfixia. Leo en Chesterton: "nuestra época ama los problemas porque detesta las soluciones." Pero si no encuentro soluciones a los problemas que me planteo, nada habré hecho. Ya reanudaremos nuestras discusiones. Dime cuándo podrás venir a La Paz. Iré a esperarte en mi auto que me sirve para desahogar en veloces carreras los gases explosivos de la tensión intelectual. FERNANDO.

Cocaraya, 21 enero 1937.-

Hermoso tu artículo sobre Giorgione publicado en "La Nación". Tienes puño fuerte escribiendo, remueves algo poderoso. A veces tu prosa sacude. No me asombra que Mallea te haya sacado la parte que trata de Vlainck y de Picasso. ¿Qué diría Victoria Ocampo, la intelectual etérea?... Tengo terminados 36 Evangelios. La serie Dunsany cuenta con 21 grabados. La Danza Macabra que pienso empezar este año podrá abarcar de 3 ó 4... hasta 200. Te equivocas en cuanto a la facilidad de venta en Buenos Aires. Las dos exposiciones del 32 y 33, aunque fueron de éxito, me costaron plata. También tuve déficit en la del 34. Tengo absoluta indiferencia hacia el porvenir que no veo rosado de ningún modo, pero tengo que aceptarlo como vendrá... Puedes estar orgulloso del artículo sobre mi arte en "El Diario"; pocas veces un artículo sigue despertando interés y se desea traducirlo. Me prometo momentos muy gratos contigo cuando vaya a La Paz. VÍCTOR.

La Paz, 13 abril 1937.-

La revista "Feuerreiter", alemana, acaba de publicar 4 grabados tuyos con un juicio del amigo Neuendorff. El artículo se llama "Jinete de Fuego"; ¿no es simbólico? Espero que me mandes un ejemplar de la revista "Civilisaçao" donde salga mi ensayo. Jean Groffier, de Bruselas, me escribe que en su revista "Tribune" publicará mi trabajo con tus grabados. Como verás el ensayo sigue navegando por todos los males. Pienso acabar el libro hasta fines de mayo. Después nueva jornada de correcciones. Y la tercera etapa: escribir de nuevo toda la obra! (30 abril) Puedes suponer cuánto me apenan tus molestias y perjuicios por el extravío de tu correspondencia. Gestionaré se te atiende debidamente. Aquello de que abandonarás el país es un raptó de ira comprensible, pero ya renunciaras. Algo simbólico, de raíces profundas hace que el artista, dominando su arte, sea asediado por pequeños contratiempos. Escuela necesaria que exige el Destino. Mi vida es complicada, intensa, llena de preocupaciones y responsabilidades; todo lo acepto con alegría, mientras tenga una hora diaria para escribir; el resto del día lo paso peleando con todos y por todo, porque esa es la vida: batallar sin tregua, desde el amanecer hasta la noche. Fricción incesante con el mundo. Siento decírtelo pero no me satisface el artículo de tú amigo Seuphor; tiene atisbos, relámpagos geniales de intuición... y nada más. En conjunto es pobre, debajo de tu obra,. No tiene nada de esencial. Con su posición exagerada de la Gracia, el Amor y la Humildad, no alcanza a comprender lo que de monumental acumulativo, de fáustico, de terrible vitalidad vive en tus grabados. Su cita a sí mismo es ingenua. No me agrada. Estoy acercándome al final del libro, próximo ya a la página 500. Los coloquios finales lírico-filosóficos los cerrará el discurso final sobre Prometeo, símbolo eterno del artista y terminará con un retrato al aguafuerte de tu quehacer actual. Hay un ritmo sostenido, ascendente en toda la obra; creo que el capítulo 12 (final) contendrá más ideas, que los 11 anteriores. Refrena tu impaciencia; después de muchas contrariedades vienen los días de satisfacción. FERNANDO.

La Paz, 7 mayo 1937

Apenas recibí tu última carta entregué tu carta al Secretario Privado del Presidente de la República. Se instruirá a las autoridades del correo de Cochabamba que se ponga todo cuidado en tu correspondencia y la de Ernalsteen. No abultes las cosas. Ya no hay censura civil, ni militar; lo que sí creo es que debes tener varios enemigos que sabiendo que te subleva la pérdida o sustracción de cartas, se conjuran con algún empleado del correo para hostilizarte. Mientras vivas en poblaciones pequeñas, chocando con las gentes, diciendo la verdad, sin cuidarte de tus palabras, sufrirás siempre las consecuencias de tu audacia. En una metrópoli como Buenos Aires, tu sinceridad no te hará daño; pero si alzas el vuelo y te trasladas, por ejemplo, a un villorrio mexicano, y sigues expresando sin reparos tus ideas, criticando lo que te parece criticable, mofándote de unos y desdeñando a otros, tarde o temprano el rencor provinciano te hará pagar caro ese atrevimiento. No es reproche contra ti. Bien sabes que yo desprecio enérgicamente las iniquidades que te hacen y a esos topes que se mueven bajo tierra, pero como amigo quiero abrirte un poco los ojos a la crueldad de la vida: cuanto más chico es el pueblo en que se habita, más enconada es la lucha de los hombres. Tu personalidad excesiva se impone con fuerza aplastante a los demás y esto se paga siempre duramente, en el arte como en la ciencia.

¿Conoces la biografía del Semmelweis, de Celine, el que inventó la profilaxia contra la fiebre puerperal? Padebió, toda su vida un ataque obstinado y sordo porque su idea era demasiado explosiva para su tiempo. Murió pobre, abandonado de todos; tuvo un solo defecto: la, sinceridad. Trataba despreciativamente al mundo sin reparar que labraba su propia desgracia. Si vas a México y comienzas a sostener que la famosa pintura social y política de Rivera, Orozco y Siqueiros son remedos de occidente, que no tienen nada de indoamericano te ocurrirá lo mismo que aquí, tal vez no te roben tus cartas pero te causarán otros daños. No te echés violentamente sobre la vanidad provinciana dentro de la cual vives, porque los mediocres, cuando son heridos, jamás olvidan y saben vengarse del hombre superior. Comparto tus disgustos y te acompaño de corazón. FERNANDO.

La Paz, 20 mayo 1937.-

Me alegro que ya estés más tranquilo y que tu correspondencia se haya normalizado. Estoy profundamente descontento de mi libro. Hay capitulas muy simples, otros malos, y otros muy densos. No podré viajar este año a Buenos Aires. Embarca esos "Cerdos de Gandara" en el primer vagón que deseo conocerlos! Conseguí Lord Dunsany: es maravilloso. Recibí "Canguro" de Lawrence, y están por llegarme "Ciego en Gaza" de Huxley y "Un Cuarto Propio" de Virginia Woolf. Pero la música supera a la literatura y a lo plástico: dos conciertos para piano de Mozart me tienen loco: el K595 y el K466. Mi tío Carlos, con quien trabajo, será Prefecto de La Paz, lo que significa recargo de trabajos y fatigas para mí. Vivo como en un viaje extraordinario, montado sobre una bala monstruosa que avanza veloz en un cielo sin fin. ¡Dichosos los que conocen el reposo y la tranquilidad, dos gracias que perdí hace mucho tiempo! FERNANDO.

La Paz, 5 junio 1937.-

... No olvides entregarme los 60 grabados prometidos para el libro antes de tu viaje a Chile. Nada nuevo tengo que contarte como no sea mi decepción de "Canguro". La literatura moderna es muy artificiosa, como la música; la filosofía, las artes plásticas y todo lo nuevo. Cuando miro esta construcción solemne y majestuosa del paisaje andino, comprendo que es en este medio eterno, henchido de espacio y de luz, donde cabría situar una grande obra de arte, que prese el vigor desbordante, impávido de la naturaleza. Hay mucho cerebralismo en lo moderno; tenemos que regresar al sentimiento. FERNANDO.

La Paz, 14 junio 1937.-

...Hay que volver a los clásicos: Calderón, Cervantes, Quevedo y ahora Virgilio (leo "La Eneida" obra inmensa y hermosa como el mar) me han devuelto, en pocas noches, fe, optimismo y energías perdidas al contacto con la literatura moderna, tan hueca como pesada. También a Schopenhauer, ese monstruo de lucidez, le debo muchos bríos recuperados. Te incluyo la página íntegra de "La Nación": fijate cómo descuellan tus grabados entre tanto mamarracho! Huxley me esté reventando en "Ciego en Gaza", obra intoxicada de análisis y positivismo. Es un ensayo. Abrumado de fatigas no puedo comentar debidamente tus tres últimos grabados. El Sembrador es de fuerza extraordinaria; es "mi" paisaje montañoso, sacado más de La Paz que de Cocaraya. Cristo calmando la Tempestad es un grabado subyugador. La figura del Cristo conjurando a los elementos es originalísima; y el mar, un mar tuyo distinto a todos. Es uno de tus mejores trabajos. Envidio la perfección a que llegaste, esa riqueza imaginativa, esa destreza técnica que logran visiones inéditas en la historia de la xilografía. Ya no puedes pedir más. Todo lo que te dé el Destino más tarde, será simple consecuencia de tu trabajo de estos años. Disculpa mi obligada brevedad; sólo Virgilio, la música de Beethoven y tus nuevos grabados me conmueven en esta etapa de cansancio y escepticismo que atravieso. Y está dicho todo. FERNANDO.

La Paz, 7 julio 1937.-

El artículo de "La Nación" es realmente hermoso. Me gustó mucho; lo atribuyo a José León Pagano. Pero en un aspecto el tipo es ciego, de otro modo no se explica que ante "La Magdalena", tu obra maestra, no haya reaccionado en modo amplio y decisivo. Me alegra saber que habrá

algún éxito económico; esto y lo que sacarás de la exposición en La Paz, te permitirá costear el viaje a Chile. He vuelto a mirar tus nuevos grabados. "Cerdos de Gandara" no me gusta. Ya te hable de la profunda impresión que me produjeron "Jesús calma la Tempestad" y "Parábola del Sembrador". Ahora "La mujer, del flujo de sangre" y "La Hija de Jairo" me invaden, uno con su intenso movimiento y el otro con su atmósfera de místico sosiego. Pagano tiene razón: eres un amplificador, un imaginativo de vena pródiga que hiere la pulpa invisible de las cosas, extrayendo a la superficie maravillosas visiones de un mundo ideal que nos hace entender y amar mejor el mundo real. Insisto: no puedes ir más lejos porque culminaste en tu arte. ¿No es esto admirable a los 35 años? Estoy por terminar mi casa: faltan tres meses más. Si no la termino, ella terminará conmigo. Nó imaginas el cúmulo de disgustos y contratiempos que me ocasiona. FERNANDO.

La Paz, 5 noviembre 1937.-

Después de muchas semanas recibo noticias tuyas, Lamento los sinsabores del viaje y de la exposición en Santiago. Todo será superado. Tu siempre comienzas a tropezones dada tu falta de habilidad comercial; luego tus grabados, con mayor capacidad que tu mismo para triunfar, obtienen lo que tu con tu naturaleza delicada no puedes alcanzar porque evades los medios sinuosos de la diplomacia ciudadina. Ten fe en ti mismo y en tu obra. Cuando los santiaguinos te conozcan y se acerquen a tus trabajos, tendrás dinero, crítica y amigos. Hace diez días que habito en mi casita de Sopocachi. Me levanto a las siete, me acuesto a las nueve. Hago una vida sana, tranquila (dentro de la casa) lejos del bullicio de la ciudad. Vivo dichoso con mi mujer y mi hijita, en medio de un paisaje maravilloso, porque es el mismo paisaje que hirió mi infancia y mi juventud para siempre. Por las noches, en medio del profundo silencio del campo (Sopocachi no es todavía ciudad, es campo) veo brotar del abismo las estrellas dichosas; entonces me siento tan alejado de la miseria humana que me parece renacer a una nueva vida. Luz, sol, aire, cielos nocturnos, la ternura gozosa del hogar, música, libros, y esa soledad poblada de incitaciones que madura el pensamiento ¿qué más podría desear un escritor? Ahora si que me siento capaz de rehacer y terminar el gran libro que soñé en la adolescencia; será nuestro libro, el que através de tu vida y de tu obra descubra muchas cosas de nuestro tiempo. Momentáneamente no escribo nada. Voy organizando la casa, poniendo todo en orden, porque sin orden no puedo desenvolverme. En pocas semanas más reemprenderé "El Arte Nocturno de Víctor Delhez", desde la primera página, pero ahora desde un retiro encantado, donado por los dioses para morada de un artista. ¿Y qué es un artista? A veces me alejo de esa rebeldía heroica que desprecia al mundo, para creer más bien que el artista es un artesano de la sensibilidad, hijo de la inteligencia, un ser humilde y paciente que debe sobrellevar con dignidad las dificultades de su tarea. Quiero defender mi "retiro" a brazo partido. Sin periódicos, sin "films", sin el torbellino de ruidos y pasiones que la ciudad agita (¿pero es esto posible?). En el sosiego el alma crece, se expande como la Cruz hacia caminos que no se encuentran. Se siente el rumor milagroso de la sangre que late en todas las cosas. Me llegó "Ortodoxia" de Chesterton. Tus grabados los distribuí así: "La Magdalena", "Cristo Victorioso" y "El Sembrador" en mi estudio; "Jesús calma la tempestad" y "Jesús con los doctores en el comedor." Aparte de su esencial mensaje espiritual, son muy decorativos. FERNANDO.

Santiago. 24 noviembre 1937.-

No me puedo quejar de mi exposición. Vendí grabados. Viene mucha gente y encuentro mucha aceptación. Siento nacer ese calor que necesito y que me hacía tanta falta desde que llegué a Chile. Las mujeres de Chile son inteligentes, cariñosas y bastante interesantes. La mayoría de los pintores son invertidos ¿será por esto que falta tanto el vigor en sus trabajos? Los escritores son muy suficientes y poco perdonan para lo que no se escribió en Chile o por chilenos. Trabé amistad con Pablo Neruda cuya poesía no consigo entender bien en toda su extensión. Los que a tí te conocen mantienen de tí buenisima impresión. Encontré a Sánchez, el peruano, en una fiesta literaria; me quiso hablar de ti, pero tuve que atender a otra persona que me presentaban y ya no lo ví más. Empecé a releer Proust. Vale la pena. Lo había leído demasiado joven; ahora me parece no haberlo leído nunca. Es enorme. Encuentro tu observación atinada: tengo algo de común con él VÍCTOR.

La Paz, 2 diciembre 1937.-

Vendiste sólo por valor de 700 pesos chilenos! Esos chilenos son unos judíos. ¿No conociste a Domingo Melfi, Ricardo A. Latchain, Alone, el crítico de "El Mercurio"? Estos podrían escribir bellamente acerca de tu obra. Nuendorff, de Alemania, me avisa que en febrero, en otra revista de su país, aparecerá otra crónica suya con tus grabados. De Viena, una casa editora le pregunta cuándo saldrá nuestro libro. Jean Groffier, de Bruselas, me anuncia que pronto saldrá la 2a. parte de la traducción de mi ensayo. Acompaño un recorte de "La Nación" de Buenos Aires relativo al italiano Luigi Servolini. Está muchos codos debajo tuyo. Tu has creado un mundo nuevo, en lo espiritual y en lo técnico, en la historia de la xilografía. A veces encuentro en el paisaje formas y aspectos que me anticiparon tus fantasías. Es la paradoja wildiana: la naturaleza imita al arte; o es el ojo profético del creador que rasga velos que no todos pueden descorrer. Eres un mago, uno de esos tremendos y diabólicos magos de los cuales habla Thomas Mann al referirse al último grado de condensación de la cultura europea. Leí "Ortodoxia": es notable. Pero siempre me ocurre lo mismo con libros largamente esperados. Sueño en algo excepcional, maravilloso, lo concibo como algo irreal... que al final se desvanece. Muchos de mis grandes libros —es casi absurdo— me hicieron más dichoso cuando sin conocerlos soñaba con ellos. La realidad bajó la estatura de mis sueños. Claro que no en todos los casos: en otras el libro superó mis esperanzas. Pero fué más frecuente lo primero. Recibo los beneficios de una fuerza misteriosa: todo el material, lo que verdaderamente es útil y oportuno para nuestro libro, se me aparece en forma de libro, revista, datos, 'punto de referencia cualquier. Es increíble: como si alguien o muchos estuviesen trabajando para mí, para nosotros, silenciosamente. El domingo inicié la redacción definitiva del libro. Escribo al pie de montañas que se abren como cuchilladas. Al caer la tarde el "Illimani" golpea mi ventana con sus juegos cromáticos. Un cielo azul; de pureza victoriosa anega mis ojos. La sonata "Primavera" de Beethoven me habla de sugerencias misteriosas, más allá de una promesa... Aunque estoy por realizar el viejo anhelo de componer algo grande y bello al rayar en los 30 años, siento una melancolía inexplicable. Toda la dicha posible al ser humano está en mis manos. La estoy disfrutando. Sin embargo aquel sentimiento que parecía lejano y que en la adolescencia me hizo componer mi Poema a la Tristeza Innumerable, ha renacido; ahora con madurez. Es, acaso, el primer roce con el sentimiento trágico de la vida que nubla las páginas de Unamuno, la vieja herencia hispánica, el dualismo del místico y del guerrero: se ama la lucha y la oración ignorando a cual de ambas se entregará el último aliento. ¿Todo pensar no es, en última instancia, triste y desgarrado? Hoy es el cumpleaños de la primogénita que perdimos: habría tenido seis años. Sonia la sustituye y pronto tendrá tres años. Todo se puebla de símbolos y revelaciones en este hogar que lleva el nombre de "Beatriz" en su portal de piedra y que ella preside como genio tutelar. 'El "Libro de los Misterios", (sólo conoces el primero) buscará invadir esa ,esfera purísima que transfigura el recuerdo. FERNANDO.

La Paz, 10 enero 1938.-

Tus tres últimos grabados me causan estupor. "Multiplicación de los Panes y los Peces" es una obra maestra; ya te di antes mi opinión. "La Confesión de San Pedro" acusa intenso dramatismo. La atmósfera es tan sombría que sólo le hallo analogía estética con ciertos trozos de los últimos cuartetos de Beethoven. Hace sufrir; su nocturnidad traspasa el alma y ancla en ella. Las tres figuras de la izquierda son rembrandtianas: se pierden en la noche oscurísima de un dolor ignorado. ¿En qué estado de espíritu concebiste este grabado? Tiene un valor psicológico inestimable. El Cristo de espaldas, apoyado en el árbol" es un hallazgo. No puedo decir lo mismo de "La Transfiguración". Me desconcierta: primera vez que tu genio vacila. En éste caso no te aproximas ni remotamente a la grandeza del tema. El primer plano con las figuras de los tres apóstoles es muy sugestivo; parece que desde el interior de un gran ojo contemplásemos la escena. Pero el Cristo es un fracaso; semeja una estatua de la libertad o un coloso asirio, de formas pesadas y macizas que evocan el cemento armado. Lejos de dar la idea, de sugerir la sensación del cuerpo que se eleva por el cielo, este Cristo es una mole que parece enclavada a la tierra; no tiene movimiento, es estático, y la vestidura contribuye a la sensación de pesantez, destruyendo la espiritualidad del asunto. La cara del Cristo es desastrosa. Comprendo tu posición: algunas veces un Cristo feo cabe dentro de la amplitud de tu programa, pero no podías elegirlo así para La Transfiguración, uno de los pasajes de mayor fuerza mística, ubicando una imagen tan

material, próxima a la animalidad, que recuerda la fisonomía de un mono. El recurso de las nubes apolotonadas, con el fondo negro y las crestas blancas, ya lo empleaste con gran éxito en "Carcassone" (Dunsany). En "Transfiguración" es de escaso valor decorativo y resta solemnidad a la escena. Con todo, si la figura del Cristo fuese otra, el grabado se salvaría, porque revela concepción original y grandes dificultades técnicas de perspectiva. Después de haber creado tantas versiones plásticas magníficas de los Evangelios, esta "Transfiguración" es pobre y desagradable. Los grandes artistas rehicieron muchas veces pasajes de sus obras antes de alcanzar la forma definitiva. Beethoven ensayó 60 veces la introducción a la Tercera Sinfonía. Miguel corregía sin cesar sus frescos inmortales. Leonardo jamás concluyó de abocetar sus lienzos, porque nunca los creía perfectos. No sé ni me importa saber si tu admites consejos. Pero yo cumplo un deber de amigo al darte uno: destruye esta madera que es un mamarracho y vuelve a concebir el asunto. En caso contrario elimina este pasaje. Es tu único lunar. Algo freudiano, más allá del subconsciente, que tu mano trazó en un mal momento. No sé si hago bien o mal en decirte esto: no puedo dejar, de expresar lo que siento, aunque ello me produzca mil contrariedades. Tu "Transfiguración" es un fracaso o al menos así me lo parece. Esto no resta un ápice a la confianza que tengo en tu genio creador: eres el primer xilógrafo de nuestra época. Pensando por analogía tu "Transfiguración" me recuerda la desdichada obertura "La Victoria de Wellington" de Beethoven, una de las páginas más pobres de la música occidental". ¿Cómo podía el gran músico celebrar la derrota de su ídolo, Napoleón? También el genio tiene sus caídas. ¿Y, cómo podías, tú, sostener la tremenda tensión de los Evangelios sin flaquear alguna vez? FERNANDO.

Santiago, 24 enero 1938.-

Tu carta del 10 es una verdadera hazaña crítica. Tu sabes que no estaba de acuerdo con La Transfiguración, pero ahora no la quiero ni mirar. Destrozar la tabla no lo haré; jamás tiro ni destroz nada de mi trabajo. Lo más probable es que llegado al final de la serie haga de nuevo La Transfiguración. ¿Lo que me ha pasado? De sólo pasar la frontera de Chile se me declaró una gran tristeza que no me dejó sino a raros intervalos. Efectos de esta alma chilena fría, disimulada, reservada. Aspiro a dejar este país. Parece que se me hace un vacío organizado, común para el extranjero capaz de hacer sombra. Aquí el artista, si no tiene fortuna personal tiene que vivir de una cátedra o sacrificar su arte y emplearse en otra cosa. Ni escritores, ni plásticos, ni músicos viven de su arte. Así ven en cualquier intruso un elemento que los puede desplazar. Aquí grabadores no los hay y artistas y críticos ignoran cómo se hace un grabado en madera. Me refugio completamente en mi trabajo. En Viña del Mar mi exposición fué mal presentada y boicoteada deliberadamente. No quiero seguir esta, triste carta. VÍCTOR.

La Paz, 3 febrero 1938.-

Me apena tu carta. No creí que te hicieran el vacío en Chile. Pero tú eres fuerte, tienes orgullo y reaccionarías dignamente. Haz maletas... ya otra parte. Creo que en el sur de Chile hay mejor gente. A mí nunca me hizo "babear" Chile. Nada tenemos que aprender de los chilenos, y menos en el orden del espíritu. El sábado comenzaré el capítulo 3° "Paris", para lo cual me he documentado bien. Sobre un fondo real añadiré algunos sucesos imaginarios evitando que lleguen a lo "trop fort". Lucha sorda con el tema. ¿Tu autobiografía estrictamente? No. ¿La mía? Menos. Tal vez un ser compuesto, complejo, oscuro y enigmático, formado con gran parte de tu vida y tu experiencia, con algo de la mía, y mucho de ese fondo desconcertante, insaciable, dinámico, casi inabarcable que habita en los modernos. Nuevos problemas, nuevas soluciones. Reduciendo las proporciones, estoy como Goethe al acometer su "Fausto", que nunca pudo abarcar en conjunto la magnitud del tema; y esto me angustia, porque a mí me gusta construir sobre un plano determinado, en síntesis ceñida. ¡Querer dar una visión de nuestra época! ¿No es casi absurdo? Acaso tenga que concluir humillándome y recién cuando comprenda que lo humano vale más que lo sobrehumano (es decir tu vida y tu arte de hombre más que tu vida y tu arte de superhombre) habré hallado la medida justa de mi libro. Conjeturas, hipótesis. Vivo como en un sueño: lo que sale, de mí ya no lo reconozco. La queja dramática del artista es siempre la misma: ¿qué es ésta pena que me traspasa? ¿Por qué sacrificamos lo mejor de nosotros para amasar una obra con dolor y desesperanza? ¿Qué hay al fin del difícil camino? Dejemos estos vacíos de aire, felizmente pasajeros para quienes tenemos una misión por cumplir. Pensemos con el Eclesiastés: "Echa tu pan sobre las aguas que después de muchos días, lo encontrarás." El domingo jugué fútbol tres

horas, después de cuatro años que no lo hacía. Casi fallezco por idiota. Terminé a las doce del día con fiebre, molido, exhausto como Don Quijote apaleado. Esto enseña que la edad tiene sus fronteras y que sin preparación adecuada no se puede volver a ser atleta. He cumplido 30 años y todavía soy una posibilidad. FERNANDO.

Total, 1° abril 1938.-

Estoy en medio de una naturaleza dulce y hermosa, a cien kilómetros de Córdoba. Al llegar, lo mismo que en Mendoza, me rodearon artistas y conocedores. Pronto me olvidaré de Chile así. De Amberes me llegaron excelentes noticias. Críticas más serias que la primera vez. De Holanda, un diario dice: "V.D. es desde ahora una personalidad de significación internacional." Otro afirma que piensa en William Blake — a veces en Celestin Nanteuil — pero agrega "es alguien que ha salido del silencio", lo que únicamente de los grandes se puede decir. Una gran editorial de Flandes quiere encargarme la ilustración de una Vida de Cristo de Cyriel Verschaeve, uno de nuestros mayores poetas, pero yo no quiero ser especialista en vidas de Cristo; tendría que volver sobre asuntos ya tratados y en forma de viñeta. No me acostumbraría a tal pobreza. Pienso rehusar. Deseo que me escribas de tu vida y tu trabajo. No tardes. Nuevamente regularizaré mi correspondencia. VÍCTOR.

La Paz, 12 abril, 1938.-

De mucho tiempo recibo tus noticias. Desde que ví la estampilla argentina respiré: ya estabas a salvo! La finca cordobesa no parece haberte impresionado tanto como Cocaraya; es que esos entusiasmos que rayan en lo místico sólo pasan una vez. La cabeza que te ha hecho el escultor chileno Lorenzo Domínguez es realmente buena. Una testa griega, de fuerte expresividad. Pero tu rostro es más pictórico que escultórico. Un pintor haría algo sorprendente con tu cara. Vencí mi "crisis" definitiva. Hace tres meses cuando acometía la cuarta versión del libro, finalizando el cap. tercero (más de 100 páginas avanzadas) me invadió un descontento angustioso. Estuve a punto de renunciar a todo; me aplastaba la grandiosidad del tema; luego las dificultades técnicas. Esa noche destruí los tres capítulos de la cuarta versión... y comencé de nuevo, la quinta versión de la obra. Ahora voy por la pág. ciento cincuenta, a mitad del cap. quinto. Mi posición es antípoda de la que tuve antes. Esa ambición y soberbia ciegas para componer un gran libro, que pretendía concluir con rapidez, han desaparecido. Ahora sé, que sólo el amor del artesano, la humildad, me pueden dar la victoria. Lección del Fausto y del Quijote: prosternarse primero para salvar un ideal. Así es posible que me desprenda de lo teatral y romántico para arquitecturar un relato más cerca de lo humano, alimentado por mis propias dudas, mis luchas, el encuentro de una nueva fé. Tu que no rehaces ni desechas nada acaso no comprendas este drama silencioso del escritor que infunde vida a sus creaciones con las cenizas de los primeros bocetos. ¿Tengo trabajo para seis meses o para seis años? Tragedia del escritor: primero vivir como hombre, después producir como artista... Te vas a reír mucho cuando leas los tres capítulos que ubico en París; es un París puramente cerebral que acaso tu no has vivido ni sentido. Pero había que novelar... Mi refugio en Sopocachi me da las compensaciones del espíritu: mi mujer, mi, pequeña, libros, música, el paisaje. Intelectualmente, un silencio angustioso. Recuerdo a Ibsen: el hombre fuerte es el hombre sólo y cuanto más fuerte más sólo. Esto reza con el escritor; es y no es verdad. Sin comunicar con los demás ¿se puede vivir? FERNANDO.

Total, 27 abril 1938.-

No me asombra la noticia de la quinta versión del libro. Te juegas entero en esta obra, y nunca lo hiciste antes. Antes ibas sobre seguro, veías demasiado claro lo que tenías entre manos. Así tu trabajo salía perfecto dentro de lo previsible, pero no llegaba a la imperfección frente a lo imprevisible, es decir frente a lo que tu misma expresión extraía de lo más recóndito e inexpressado del ser. Ahora estás delante de esto. Has dejado de ser "nada más que latino". Expresión y contenido misteriosamente uno. Si escudriñas tus experiencias de estos últimos años verás que tus titubeos se deben a la evolución de tu arte, a la introducción en él de un contenido demasiado grande en comparación a lo que antes llevaba. Entró en desequilibrio y te hizo fértilmente sufrir. Hablamos de "artesano" únicamente en sentido del "amor"; él es' humilde delante de su trabajo. Se

somete íntegramente a las prescripciones de su oficio. Únicamente en este sentido puede resistir comparación con el artista. Pero el artesano no es creador. Estás muy equivocado cuando piensas que no tengo dificultades y que, no rehago. Habrás visto en fotografías de mis bocetos cuanto dista entre ellos y el grabado ejecutado. Muchas figuras viajan de un rincón al otro. Un paisaje se vuelve interior. Cambia el estilo de una casa, etc. Todo este trabajo se hace antes de grabar. Grabar vendría ser como colorear el tema, su conformación con la gramática de la expresión xilográfica. Nada más. El espolgamiento es anterior, y anterior todavía a éste, el cambiar, deshacer y rehacer. Ayer terminé el proyecto de mi prensa, con varias innovaciones sobre el modelo de Cocaraya. Terminé el: "Padre Nuestro". También terminé "Marta y María". Empezaré a grabar "Cristo que camina sobre las aguas" y tengo en estudio "El Parálítico de Bethsaida". Para la "Curación del hombre que tenía la mano muerta", ese hombre será yo mismo con mi traje de trabajo... El artista es el artesano delante de su propia parte creativa que a lo mejor no le pertenece. Quien la detenta está quizás fuera de él; tal vez es Dios. VÍCTOR.

La Paz, 12 mayo 1938.-

Estoy financiando el viaje a Buenos Aires, tal vez para septiembre. Trabajo porfiadamente para terminar nuestro libro, del cual estoy relativamente contento, a trechos y muy descontento en conjunto, porque siempre me parece que obtuve menos de lo buscado. Estoy descubriendo a los primitivos italianos: Vivaldi, Boccherini, Monteverdi, Nardini, Palestrina, Tartini, Scarlatti. Recibí discos excelentes. Releo Ibsen y los trágicos griegos. Sigo con Spengler, tan discutible pero siempre grandioso y vuelvo a La Biblia, madre de todas las artes. Cuando termine nuestro libro habré pagado mi contribución al humanismo, a la crítica, al análisis, a la cultura en fin. Después podré remontarme a esferas más puras. Quisiera hacer teatro, novela, narraciones y "misterios" que lejos del intelectualismo acumulativo, me conduzcan a una atmósfera puramente lírica. FERNANDO.

Total, 10 mayo 1938.-

Hoy empezó a construirse mi prensa boliviana; pronto te mandaré los nuevos grabados. Tu, viaje coincidirá con el mío pues he pedido sala en Amigos del Arte para una exposición en septiembre. La exposición de Córdoba fué un éxito: vendí 22 grabados, todos del Evangelio... Te proporciono todas las referencias anecdóticas que recuerdo de mi vida bonaerense antes de ir a Bolivia, para que extraigas de ellas lo que juzgues útil para el libro. VÍCTOR.

Total, 10 junio 1938.-

Hoy hice los primeros ensayos de mi nueva prensa. El aparato sólo me costó 160 pesos argentinos, pero todos creen que cuesta mucho más. Tendría un gran placer de mostrártela. Cuando viajes a Buenos Aires, a ver si puedes pasar unos días en Total: te ha de gustar el ambiente y ver las por fin un taller mío o Dáneo me dice: "este Fernando está ahora en un momento interesante de su evolución: ¡la flauta! hacer o rehacer cinco veces un libro, tratando siempre de desarrollar el mismo tema, es algo inusitado. Esto da la medida del hombre. Muy pocos pueden hacerlo." Luego se refiere a lo que expresas sobre teatralidad y soberbia, y su destrucción por sus contrarios: humildad y sobriedad. Recibí "Tribune" de Bélgica. ¡Caramba: nos trataron bien! VÍCTOR.

Total, 30 marzo 1939.-

... Yo soy el último hombre que podría opinar sobre tu libro. Invoco nuestra antigua amistad y tu extensa comprensión para no interpretarme como, ingrato o perezoso si no hago la crítica amplia y detallada como tú la deseas. Esa "extensa y famosa carta" mía que tan a menudo citas burlonamente, no te será mandada nunca. La quemaré junto a otras de la misma época que, al releerlas, me rozan con un a la de locura. No creas que no he reaccionado a la lectura de tu obra. Me asombra que pienses que soy imperturbable; pero la reacción ha sido tan vehemente, tan desapareja, tan caótica, que renuncio al esfuerzo de describirla. Más todavía: no sé si he leído el libro totalmente, porque aun no hice una lectura seguida y ordenada. Nunca pude resistir la lectura

más allá de cierto número de páginas. El personaje que describes es aquel que conociste al principio de nuestra amistad, uno que exacerbado por la soledad halló un alma hermana en la que virtió lo mejor, lo más vehemente y original de sí. Es un personaje que vive en mí verdaderamente pero que desligado de mis miserias, mezquindades y sencillez humana se agrande dentro de mí aplastándome. Únicamente personas ajenas pueden desligar al artista del hombre sin mentir. El artista mismo no; para dar lo mejor de sí él requiere, también de su "peor". Luego la expresión del contenido de su obra por medios extraños a su propio arte, extravían su contenido para él mismo. (No para los otros). Eso no significa que la extrema realidad del artista no sea en la obra de él mismo, pero aislar esta extrema realidad equivale, para el artista, a inyectar por medios extraños síntesis de constituyentes de un organismo vital cualquiera. Ese organismo protesta orgánicamente. No te extrañará que en cuanto a novela no reconozco a mis familiares ni amigos. Sé que no hay ninguna necesidad de ello frente a tu obra, pero comprenderás que para mí es difícil sino imposible prescindir de "mi" verdad histórica. Tu has re-creado un personaje, mejor del que te inspiró, pero no puedes que este personaje salga de sí mismo para "verse" re-creado, a no, ser que se trate de un vanidoso extremo en, el que realidad y vano deseo se confundan por falta de autenticidad. Te prometo sondear seriamente la parte crítica y estética, peto dame tiempo. Veo que tu libro está cosechando en buena crítica lo generosamente sembrado en penas y trabajos. Siento en el alma tener, que desilusionarte con esta carta. VÍCTOR.

La Paz, 10 de abril 1939.-

Veo que atraviesas una crisis aguda. La comprendo y la respeto. Te mandé varias críticas, la del chileno "Alone" la mejor hasta hoy. Recibo otra de Mauricio Ferrari Nicolay, muy extensa. Combate nuestra, posición (falsa según él frente al catolicismo militante), pero muy honrosa para ambos en lo general. El libro se vende bien. El torbellino en que vivo se ha intensificado. Prisas, velocidad inaudita para todo: hay que hacer la crítica de la premura! No pude ver con calma tus últimos grabados; algunos soberbios. Recuperaste tu capacidad creadora. Quisiera verte menos cerca de la obsesión social y más próximo al puro misticismo. Menos crítica agonista y más lirismo subjetivo. Si el capitalismo está pudriéndose, acaso también las masas ya, estén contaminadas. Deslígate un poco de la realidad política y vuelve al hombre en su totalidad ontológica que es pan, belleza, pensamiento, bondad, orden, crecimiento vertical, etc... Quiero hacer un pequeño túmulo a la memoria de la hijita que perdí Beatriz. Leíste el "Misterio de Rosa de Luz". Sabes lo que esa criatura significa para mí. ¿Podrías hacerme algunos bocetos?... No puedes ser sólo un grabador. Sueño que dejes tu nombre esculpido en una grande obra arquitectónica. FERNANDO.

Total, 20 abril 1939.

Me ha enterneado tu hermoso y espontáneo gesto para con Seuphor. ¿Te dije que me envió el manuscrito de su última novela "Les evasions de Olivier Trickmansholm"? Es fantástica. Y honda, fuerte, angustiada. Recorrió oficinas de editores grandes y chicos sin ser aceptada. Dios sabe por qué no se han disputado este manuscrito llamado a ser un libro de gran venta. Ernalsteen está terminando un extenso estudio sobre folklore indio; será una obra fundamental. Muy bien lo que dices acerca de la parte política de mis grabados. Concederás, sin embargo, que es una minoría. ¿Cómo encuentras "La Señal de Jonás?" Vuelve La fiebre de producción. En cuanto al monumento para Beatriz: es difícil dada la tremenda impresión que me causó todo lo que he leído y lo que sé de la significación que aquello guarda eternamente para ti. Es algo tan íntimo, tan denso y al mismo tiempo tan definido para poder interpretar en "piedra" que todo lo pensado hasta hoy lo rechacé. Continuaré buscando; quisiera algo puramente arquitectónico. En fin: es inútil hablar de esto. Se necesita dibujar, lo que haré. VÍCTOR.

La Paz, 27 abril 1939.-

Siguen las críticas consagratorias. ¿Suerte o hicimos algo original? De tus 7 últimos grabados. "La Señal de Jonás" y "Familia de Cristo" son estupendos. "EL Hijo del Hombre no tiene donde descansar la cabeza" me gustó mucho. De los otros cuatro dos son malos y dos regulares. Ya te lo explicaré. "Jonás" es de lo mejor, mas para mí no lo mejor. Necesito verlos más. Aguarda. Carlos Raygada publicó una gran crítica en "El Comercio" de Lima, con 7 grabados tuyos. Es el mejor crítico de arte del Perú. Escríbele a Ap.103-Lima.¿Escribiste a "Alone" en Santiago? Estoy

metido en cien cosas: política (por mi padre) negocios, industrias, periodismo, comercio, literatura, un hotel" formación de empresas, arte, etc. La calma no se hizo para mí. Este, año no haré ningún libro, aunque tengo apuntes para varios. Carlos Muzzio Sáenz Peña, el argentino, es un hombre maravilloso. Me envía cartas admirables. Este hombre vale por diez críticos y veinte artistas. Es un "atman". Mándale un grabado. Magnus Gronvold, notable crítico noruego, hará una crítica a nuestro libro. Sonia crece con vitalidad y fuerza de imaginación que me asombran y dan temor; seres así deben soportar la vida con mayor resistencia. María felizmente muy mejorada. Mi hogar sigue siendo el único refugio en este mundo de vértigo y crueldad. Busch asumió aquí la dictadura. No hay otro camino para Bolivia, conglomerado heterogéneo de razas dispares donde faltan dos virtudes esenciales: disciplina y voluntad de acción. Ojala esa dictadura no sirva para ejercer violencias sino para construcciones orgánicas. ¡Bolivia! ¿Cuánto tendremos todavía que luchar para que siga existiendo en el mapa este magnífico y desdichado país? FERNANDO.

La Paz, 5 de mayo 1939.-

Con los nervios tensos y fatigado por un cúmulo de preocupaciones, reposaré ocupándome de tus últimos grabados. ¡Paradoja: descanso de los negocios forzando La actividad intelectual! ¿O será que el moderno está hecho para la tensión de las fuerzas? En el remolino es donde mejor me encuentro. Tus grabados. "El rico fariseo y el pobre levita". Como idea arquitectónica, muy bien. La crítica del estilo jesuítico ¿hasta qué punto? ¿Por qué ver la parte negativa solamente y no la disciplina ascética de la voluntad? La familia del fariseo ridiculizada hasta la caricatura, no es un acierto. La mujer, figura grotesca, condenación de la moda novecentista. Excesivamente polémica la intención. Tira demasiado "a la izquierda". Dibujísticamente tampoco convence. El aire barroco asfixia la atmósfera. Mal. "El tesoro escondido". Conjunto adocenado. Perspectiva convencional. El fondo de rascacielos, el edificio de tres pisos, los arbolitos, parecen tirados a regla. Hay artificio. El sol distante es detestable, inartístico La figura vigorosa, del hombre que sale al encuentro de la luz, salva el grabado. El juego de sombras en primer plano es de factura y original. Impresión general: regular. "El sembrador de cizaña". Uno de tus grabados más pobres. Ni construcción ni fantasía. Montañas decorativas. Otra vez los árboles tirados a cordel. Luna de mal gusto. Paisaje sin vida. El sembrador, figura tímida, fluye de una sombra negra y se pierde en la pobreza del conjunto. Mal. "La higuera seca". De excepcional audacia. En este caso se justifica plenamente la intención crítica: el repudio del niño bien, del "fiff" moderno. El grabado lo hace la higuera: uno de tus más hermosos árboles que respira vida por el tronco poderoso y las ramas mutiladas. El obrero bien. El Cristo algo vago. Impresión general: buena. Lo revolucionario vive sin esfuerzo. "Las zorras tienen su cueva, etc." ¡Bellísimo! Otra vez el Delhez de los grandes temas bíblicos. La relación de las dos figuras es singular: aéreo, evanescente el Cristo, caminando con suelta majestad divina; expectante, pasmado el hombre que lo sigue, todo él atado a la tierra por su tensión humana. El dibujo del árbol deslumbrante: desde la cueva de las zorras hasta el nidal de, los pájaros, revela al naturalista que tienes emboscado en el alma. La naturaleza se re-crea en tus plantas y en tus animales. Y esa luz, sobrenatural que brota desde ninguna parte Es fascinador el ritmo ascendente que va desde las plantas nocturnas, pasando por el hombre y el Cristo, tocando el árbol, hasta perderse en la dichosa claridad de un mensaje celestial? El Cristo es una creación delheziana: estupenda. Quisiéramos caminar detrás de la mística figura, bajo la gravedad del árbol negro, sobre la arena que puede transformarse en mar, hacia la luz que ha sido antes que nosotros seamos... Las manos del Cristo absorben; las del hombre vienen alerta, atentas a la tierra, porque son puramente humanas. Pese a la sobriedad del paisaje, las dos figuras adquieren extraordinaria movilidad. Las sentimos avanzar... y se diría, no obstante, que en ellas se petrifica una visión, extática de las cosas. ¡Es maravilloso! "la Señal de Jonás". No estudié la significación litúrgica; daré sólo una impresión estética y espiritual. Es inmejorable. Las testas iracundas y las manos admonitivas son de fuerza brutal, tienen la sensación convincente de una música. El mar no me gusta; el mar humano de los cuerpos es más verídico. El Cristo en el madero, que formas venas en el agua y la figura que se precipita sobre la ballena, desde una mancha negra son impresionantes. El Cristo parece volatilizarse ante la tempestad que lo circunda; y sin embargo se ateza como un cuerpo irreducible; sorprendente estructura, blanca toda ella, resiste victoriosamente la invasión nocturna de los negros y los grises. ¡Y qué angustia, que tortura interior, que viento trágico bate el grabado! Frente al drama que se consume sobre el mar, los hombres acosan a Jesús con su pavor airado magistralmente expresado. Es uno de tus grabados de más potente significación espiritual y honda poesía. Plásticamente, mueve un cosmos. Rico en novedad y matices. Sólo el Beethoven épico

conoció esta fuerza fulgurante de inspiración. Eres un grande artista. Aquí, tu arte brilla en todo su vigor destilando un poder salvaje de concentración espiritual. Tu energía está en la sombra, descendiente de Rembrandt. Y otra vez me parece que el torbellino de nuestra época nada lo expresa mejor que tus xilografías. ¿Qué son estas figuras que acosan al Cristo, no viven entre nosotros? ¡Magnífico! Un sueño del Greco estilizado hasta el caos organizado de nuestro tiempo. "Familia de Jesús".- Nuevamente el buen Delhez: profundo de inventiva, sabio en componer, lucido para imaginar. La figura negra recuerda la Muerte de tu ilustración a "Las Dos Buenas Hermanas" de Baudelaire. Explicame el "leit-motiv" de las figuras afines al Cristo. La disposición de las figuras de segundo y tercer plano aunque algo monótona se salva por la luz y el agolpamiento aquietante de la masa. La faz del Cristo resplandece de hermosura; toda tu ciencia clásica se ha vertido en ella. Me admira cómo, después de la trágica vibración que conmueve a las figuras de "La Señal de Jonás", puedes llegar a realizaciones tan perfectas como "Familia de Jesús", henchida de noble y serenísima armonía. Nuevamente la noche oponiéndose al día, el equilibrio a la tempestad. Por ese dominio de la medida y de lo desmedido —característica del genio— sabes que tu arte quedará. La cristiandad tiene que agradecerte esta bellísima expresión, del Cristo, que revela el poder inagotable de tu alma. En la escala desgarradora de tus Salvadores, a veces excesivamente humanizados, faltaba esta rosa mística que nos reconcilia con la verdad suprema y profundísima del Evangelio. Aquí me desmientes: cuando quieres puedes ser también un diurno, con la serenidad dichosa del Bach religioso, o la perfección incólume del Poussin virgiliano. Conmueve hasta las lágrimas éste Cristo que trasunta el misterio de una religión capaz de sobreponerse a veinte siglos de dudas y combates acerbos, porque se nutre de la más alta verdad: la de la fe. Es una de tus más grandes y conmovedoras creaciones. ¡Soberbia! Eres un gran artista para todos los tiempos, pero no te prodigues. Grabar todos los días, por disciplina, acaso sea un error, como es la pretensión ingenua de no destruir nada de lo que haces. Tienes 3 o 4 cosas francamente detestables; ¿por qué no destruirlas? Los mayores genios reconocieron sus fracasos efímeros. Abandona el exceso polémico, la crítica disolvente. Lo político y social son irrenunciables en nuestra época, pero tu arte no es sólo para nuestro tiempo. Tus mejores maderas nacieron en Cocaraya, cuando volviste a la fe. Depúrate un poco de lo histórico, analítico, del racionalismo crítico que te pueden intoxicar. Aunque no está en nuestras manos dejar de ser decadentes-positivos cargados y angustiados de conocimientos, siempre podemos tornar al sueño místico, a la pura fantasía ideal. ¡Cuidado con el agonismo crítico! Políticamente debes acometer también la crítica de las "izquierdas". España, Rusia, en cierta medida también Francia dan la medida del peligro "rojo", al que a ratos te inclinas, espiritualmente, sin abarcar la totalidad del fenómeno, que es tan beligerante y desesperado como el fascismo. Que desde el punto de enfoque evangélico tienes que enjuiciar duramente el capitalismo, el abuso del poder, la codicia, es justo; mas no olvides que al otro lado existe mucha tela que cortar. Ni fascismo ni marxismo. Tu enjuicia a los dos; no te sometas. Evita el diegoriverismo que ha impuesto a la pintura la servidumbre política. ¿Por qué no haces la crítica de la velocidad? En ella vivimos. O nos habita. Sería deseable que desplazaras tus fondos evangélicos sobre la geografía del planeta. ¿Por qué no México, el Congo, la China, California? Rehuye el motivo "grosso", la sátira cruel, deliberadamente grosera que linda con el naturalismo de los post-expresionistas. Tu versión evangélica que se eleva de la pureza de "La Anunciación", no debe humanizarse hasta el horrendo materialismo de nuestro siglo. Mas bien piensa que tus Cristos, después de haberse densificado, regresarán a la más honda espiritualidad. Eso, que sólo el Greco en sus pinturas, Beethoven en los cuartetos finales y Miguel Angel en sus esculturas expresaron: de la fuerte inventiva al denso conocimiento y de éste a la perespiritualización final. Sueña un poco y descansa. Es demasiado grave tu responsabilidad para que te dejes mecer por la facilidad de tu genio. Fuiste demasiado rápido: el mediodía del triunfo a los 36. Esto puede ser un peligro. No tengo la pretensión de que sigas mis consejos. Son simples puntos de referencia. FERNANDO.

Total, 10 de mayo 1939.-

Ernalsteen consiguió un ejemplar de "El Arte Nocturno" en Cochabamba. Me escribe: "Una verdadera suerte: 64 buenas reproducciones de tus grabados y el texto completamente superior a lo que me había esperado. Es un libro hermoso y digno de traducir. Comienza como el "Juan Cristóbal" de Rolland, tan magistral. Nunca me había imaginado esto de Diez de Medina, porque no se podía prever el resultado de conjunto del artículo "Una Estrella de Flandes..." Este libro lo ha hecho subir en mi consideración en forma rotunda. Toda esa evolución de escuelas en París, la teoría de la nueva generación, la lucha de las ideas, en, fin: estos problemas modernos, han

recibido una expresión clarísima. Me sentía a mí mismo otra vez en París, La Rotonde, Coupole, y Dôme que tanto conozco. Yo habitaba al lado. Para mí se ha hecho un libro viviente y hasta con un pedacito de biografía de mi propia vida." Sergio Sergi, grabador en madera austriaco, me dice: "Cada día me gusta más leer los diálogos tan interesantes del libro. Diez de Medina hizo una gran obra y sobre todo muy útil. El artículo de Raygada es "extraordinariamente inteligente". Dice cosas estupendas. Te mando, nuevos grabados. "Danza Macabra" N° 1: contiene grante de mi tremenda crisis. No sé si a través de este grabado que considero técnicamente perfecto, se sentirá esa angustia casi brutal. Comprendo que para tí es difícil comentar mi trabajo como el tuyo propio y para mí comentar el mío tan difícil Como comentar el tuyo. Hay una interpenetración que acaso llega a identidad. Por esta razón aun no puedo comentar tu libro. Este grabado te hará comprender mejor cuando digo que espiritualmente tu puedes ver dónde está mi cabeza esculpida en "El Arte Nocturno": en el contenido de tu libro. Creo que ni tu ni yo sabemos a ciencia cierta si lo que nos extraña en los últimos grabados, esa nota acerba y disonante no sea un registro nuevo que se ensaya: el registro de la actualidad según mi programa. No voy de prisa, sino que trabajo continuamente y con gran pasión. De todos modos me parece que algo nuevo 'se va infiltrando en mi trabajo. VÍCTOR.

Totoral, 20 mayo 1939.-

Sigo en desacuerdo con tu vida. El remolino es nefasto para todo espíritu. Tu dirás: "¿y los maestros cuya vida fué un constante agitarse?" Acabas de escribir un libro sobre un artista. Me doy vuelta y veo mi vida como un andar bastante tranquilo, con muchos cambios, es cierto, pero sin torbellino. Si el artista tuviese que sentir de golpe toda la tragedia de su obra, moriría en el acto. Su tragedia como su vida están hechas por una acumulación de fragmentos distantes que estallen todos juntos en la obra o en su biografía que en su última realidad es una con su obra. Hay además "unidad" en la vida y la obra del artista. Cada elemento heterogéneo por más penoso y contradictorio que sea, se introduce paulatina o violentamente en esa unidad que ciertamente se ensancha y crece al admitir tal introducción. Verdad máxima, especialmente para nuestro tiempo en el cual el hombre universal es imposible. Durero podía saber toda la matemática de su tiempo; nuestro poeta Vondel todas las finanzas de su tiempo, y aun Balzac conocía elementalmente todo lo relativo a las profesiones de su tiempo; pero hoy, solamente para comprender la teoría de Einstein se necesita una vida dedicada a las matemáticas. Hay una docena de personas en el mundo capaces de seguir a Einstein y verificar su teoría. Por tus cartas veo que tus ocupaciones ya no son transitorias sino que están invadiendo tu vida en todas dimensiones. En el Banco Central estabas en equilibrio. ¿Crees que es apática la vida que yo llevo? Es la vida que permite sentir en totalidad, al alcance de uno, todo nuestro tiempo. En Buenos Aires y en Córdoba comprobé que los ciudadanos ya no se conmueven. Perdieron el sentido de realidad de lo que es figurado; y cuando esta realidad de hecho se les viene encima se imbecilizan porque todo les entró por los oídos y los ojos sin simpatía. Periodismo, radio y cine "realizan" lo que el hombre de ciudad hubiera podido almacenar en un día de turbulencia. La lectura ¿Hay todavía gente que lee? Gente que traga si hay y mucha. Hace rato que sobrepasaste el equilibrio entre vida y arte. Tienes planos. En tu actual situación no podrás ejecutarlos en la medida de que eres capaz. "El Arte Nocturno" fue concebido y realizado cuando esta tranquilidad aún tenía la fuerza de inercia. Necesitas un valle ahora para acumular potencial de subida. Un momento de estacionamiento para observar el movimiento en tu redor y apreciarlo justamente... Te ruego que con toda sinceridad te pongas en la posición en la cual nos conocimos. Ponderarás el arrojito de tus concepciones de ese tiempo, tu perceptibilidad, tu facilidad de contacto con otros seres de cualquiera especie que fueren. Registrarás el tiempo de que disponías para dejar que una idea, una lectura, un acontecimiento, un sentir se infiltraran en tu intimidad. Si después de esto sientes que actualmente nada te falta, entonces "je me voile la face" y te considero un monstruo. En Buenos Aires te oí decir que tu ideal consistía en combinar acción y arte. Cuando Rubens aceptó una embajada lo hizo más como pintor que como diplomático. Paul Claudel será el último sobreviviente de gran artista embajador de gran país. Ya no hay posibilidad para tal lujo en estas dichosas tierras. Conociéndote como te conozco, creo que tu obra apunta a una meta a la cual no llegarás sin poner en tensión la totalidad de tus fuerza vital... Procederás ahora a contestar tus críticas asombrosamente agudas. "Fariseo y Levita". Desde el punto de vista evangélico (el mío) el estilo jesuítico casi es negativo, hasta todo el Renacimiento. La burguesía de fin del siglo pasado no se puede pintar en forma suficientemente grotesca, en cuanto se la considera a través de las astas de la Cruz, que entonces se vuelve Espada. Esta burguesía represe la vertiente opuesta del Renacimiento que vía barroco toca otra

vez nivel bajo y fango. "El Tesoro Escondido". Seuphor lo halla "magnífico" y hace consideraciones muy poéticas. Cree que es "bien budista": nirvana, olvido. Y dice: ¿pero no es acaso una imagen agarradora de la Gracia? Agrego esto: cada vez que se expresa el Reino de Dios en mis grabados, encontrarás esta línea transversal, la línea divisoria que tanto te molesta. "La Higuera Seca". No es un grabado pro-comunista; es más bien anti-comunista. No por nada es la higuera la parte hermosa. Su poder viene de lejos y la mente no concibe que sea decrepitud su estado de desnudez, como lo pretende aquel con su hacha a quien el Cristo para con gesto tranquilo apuntando al corazón. "Las Zorras, etc". Gracias por tus palabras inspiradas a las cuales agrego las de Seuphor: "Es uno de tus grabados más sencillos, podría llamarse La luz también es un desierto." Ahora "Jonás". Abarcaste todo. Dáneo dice, entre otras cosas: "... Hay que sentirse bogando en la soledad muda de uno mismo, para llegar a esa tremenda emoción en que uno se hunde en tu grabado". En "Familia de Jesús". Si tuviera suficiente fuerza doblaría mi producción para agradecerte el impulso que dan tus palabras. Para Seuphor es una obra maestra. La casi identidad de las dos mujeres negras: la lejana Madre de Cristo, la cercana, la que dice: "dichoso el vientre que te ha llevado, etc" tienen que dar la idea de que la segunda por estas palabras que le salen de las entrañas y del corazón se vuelve madre de Cristo también. Hay otra repetición: se designa a María tanto por razón técnica como por razón simbólica. "Sembrador de Cizaña". Quise hacer un ambiente místico y al parecer no lo conseguí. No me considero entre los genios estupendos que destruyeron lo que hacían, en parte. No me gustaba "La Transfiguración" y al sacar la primera copia pensé destruirla. Este grabado está condenado pero no lo destruiré. Hemos hablado suficientemente del peligro "rojo". Los comunistas que ahora claman a la blanda democracia son exactamente los mismos que en 1933, cuando había vislumbre de su victoria, hablaban del proletariado armado. Lo sé. Pero insisto en que miro desde los Evangelios donde entran con más facilidad los pobres, aun los pobres disconformes y negadores absolutos de Dios, que los ricos violentos que están detrás del fascismo, del cual personalmente, fisiológicamente diré, admiro el poder lógico, el arrojo y la claridad de acción. Pero jamás de los jamases me inclinaré al servilismo político. Otra observación tuya: el futurismo ha demostrado suficientemente que la velocidad no es tema abarcable en plástica, por su naturaleza estática. No me tienta tu propósito de trasplantar los Evangelios bajo "todos" los climas. Lo pensaré sin embargo. ¿No crees que no debemos confundir universalismo con internacionalismo? No soy capaz de más variación de la que estoy dando. Admito tu observación en cuanto a figuras y detalles. No obstante te recuerdo que Rubens usó del modelo Helena Fourment tanto para vírgenes como para ninfas, santas, ondinas, mujeres históricas... y hasta para esposa. Compara entre ellos a los hombrucitos de Breughel y entre sus paisajes; compara entre los San Franciscos y sus hermanos, así como los Cristos y sus discípulos del Giotto. Tienen hasta las mismas facciones todos. Lo mismo te podría decir de Botticelli, del Greco, de Rafael. Si estas se repitieron ¿cómo no se me ha de perdonar a mí? No rehuiré en lo que hago ni la sátira cruel, ni la desnuda miseria, ni siquiera la grosería. Quiero dejar que suba libremente mi grito, que se abra camino entre los escombros de mi estilo... si puedo! Ya te avisé que a medida de mi avance llegarían disonancias, falsetes y estridencias. Ya no acepto eso bajo su forma meramente tendenciosa del modernismo ultraísta. Lo quiero ahora al servicio de la "única idea necesaria". He aquí una larga carta. ¿Debo agradecerte la tuya que me ayudó a expresar, clarificar unas ideas que tenía un estado larvario? VÍCTOR.

La Paz, 5 junio 1939.-

Tu hermosa y noble carta del 20 me enorgullece, por tener un amigo tan inteligente y de tan rica sinceridad. ¿Cómo creer que me ofendería? Todo lo que dices lo firmaría yo. Conozco mi drama como tu mismo. ¿Pero cómo remediarlo? Este es el problema. Tú eres el hombre del sosiego; yo la actividad sin fin. Tu tienes un ritmo lento, más seguro, que te llevará muy lejos; basta verte recorrer con tu paso de gato las calles, para comprender que tienes el dominio físico-biológico de tu ser. Yo no puedo soportar el reposo absoluto. Mis mejores páginas surgieron del estruendo de la urbe, del cúmulo de preocupaciones, a veces también de la adversidad. Mis nervios están teizados para ese ritmo violento, precipitado, vertiginoso. Ningún crítico lo dijo: el drama profundo de mi libro es mi propio drama, esa lucha del alma contra nuestro tiempo vertiginoso. ¿Soy verdaderamente un artista? Desdoblamientos psíquicos o riqueza biológica, no lo sé, pero yo respondo a las solicitudes de la acción. Acepto con humildad tu consejo: la dispersión debilita. Ese afán desapoderado por abarcar lo todo: ¿qué es? ¿Fausto en la meseta india? Tú, nórdico de sangre lenta, no te lo explicas. Yo, latino, siento que la sangre quema en mis venas: un deseo de partir, de empezar nuevas cosas cuando aun no se terminaron las ya

iniciadas. "El Arte Nocturno" no es obra acabada. Ese libro que en sus líneas esenciales pretende dar una imagen de tu vida y de tu arte, acaso en el trasfondo es el caos en que me muevo, ordenado a mi modo, complejo, hirviente, precipitado, fragmentario. ¿No es la naturaleza misma de mis montañas, esa convulsión de pasiones telúricas? Agradezco tu noble y bondadoso interés. La montaña me hizo así. O la altura. Nervioso, excesivo. Cuando tome al equilibrio me anularé. Envidio el "pathos" griego de la medida. Tus observaciones acerca de la lectura justísimas. A veces quisiera quemar diarios, revistas, teléfono, radio, cine; pero son mi veneno. Vuelvo a ellos, aunque en cierto modo puedan destruirme. Todo lo que existe y se mueve me interesa. ¡Dichoso tu confinado en tu refugio! Casi, casi tienes razón: soy como un monstruo de mil cabezas que se despliegan en todas direcciones. ¿Jactancia? No; mas bien lo deploro. Pero es así. Disraeli, positivista, pudo afirmar: "el destino es nuestra voluntad". En parte, sí, no en el todo. La naturaleza conduce a cada cual por el camino que le tiene señalado. El mío no es el de la serenidad. Por ello mismo, desde colegial, sueño con ella. Pasemos a lo tuyo. Tu refutación a ciertas ideas mías está muy bien expuesta. Ese es el peligro: eres demasiado inteligente, lo mismo puedes defender lo bueno que lo malo. Tu frase: "Quiero dejar que suba libremente mi genio" me gusta: así habla un artista de raza. Con todo, no exageres; la crítica cruel, el toque grosero si no los anima un soplo genial degeneran en burda critiquería. Yo te diría: menos racionalismo crítico, más vuelo imaginativo. Menos política. Más poesía. No estoy en vena para opinar sobre tus 4 últimos grabados, que todos 4 me gustan muchísimo. Sólo te diré que Danza Macabra-1 es portentoso, una obra maestra. Soñé con tu grabado. Su verdad autobiográfica aterradora. Tiene la fuerza de convicción de una escultura y el encanto misterioso de una música lejana. Es todo tu arte, con su desnudo dramatismo y su inspiración vibrante y renovada. Nunca ví en la madera, con elementos tan simples tan concentrado mundo de ideas. Lo metafísico en arte no puede ir más lejos. Es, para mí, muy superior (aun siendo otra cosa) a la "Melancolía" del Durero. Lo curioso es que, pese a lo tétrico del asunto, posee una interna poesía. ¡Y qué efectos de luz! Es una fusión de arte diurno y arte nocturno. Eres un mago. Yo estoy pasando momentos duros con el retiro de mi padre de la política. FERNANDO.

Totoral, 30 junio 1939.-

Creo que me perdonarás haberte abandonado tanto tiempo si te anuncio que pronto te enviaré 6 nuevos grabados evangélicos. Trabajé muy fuerte. Me avisan que en "El Hogar" apareció una crónica sobre nuestro libro. ¿No sabes de quien es la crítica de "La Nación" (de Buenos Aires)? Es muy buena. Obtuve el primer y único premio de grabado en el XVIII Salón de Rosario. Tu angustioso autoanálisis me impresionó mucho. Comprendo que hay situaciones en las cuales no se puede "querer" volver atrás. Es la tuya. Total: cada uno debe vivir "su" vida. También yo estoy viviendo mi vida por más que esté supeditada al arte. Te escribí todo lo anterior pensando en tu voluntad de arte y en tí artista. Para mí cuando se piensa de arte no hay término medio. Todo o nada, sin consideraciones de ninguna clase. Y eso no es más que la mentalidad recta de todos los que quieren su oficio. VÍCTOR.

La Paz, 24 julio 1939.-

Pagano escribió la crítica de "La Nación". Te adjunto otra del Marruecos francés; ya ves que damos la vuelta al mundo. Schiavo me preocupa; papeles que me mostró en Buenos Aires denotaban visible inferioridad a lo ya publicado. Ojalá salga de la crisis. Muzzio, el gran esteta, me escribe: "Hoy los escritores no se preocupan de pensar, sino de escribir". También yo he cometido muchas tonterías. Cosas de juventud. Me propongo hacer labor más seria. "El Arte Nocturno" ya no me satisface. Vale por lo que tiene de intención, no es cosa lograda. Espejo de una época, es casi un "pandemonium" autobiográfico para tí y para mí. No sé, todavía, si soy un escritor; no basta el zarpazo al sentido interno de las cosas. Falta la estructura profunda, la que se hince mucho metros en tierra y asciende después airosa a la superficie. Hay mucho trecho entre mi fantasía y lo que llego a expresar. Cuando estalla el coro de alabanzas, quedo aún más descontento: son tus grabados, la bella presentación del libro, el tema, lo que tiene de audacia, la visión de conjunto los que ofuscan a lectores y críticos. Lo mío "mío" duerme todavía. Vamos a tus grabados. "El Lunático". Con blanco y negro redescubriste el colorido de la naturaleza. Las pequeñas figuras son "figuras trágicas". El Cristo con las manos en alto, el perro que aulla, el poseo, quien lo sujeta, el hombre que corre junto al perro están muy bien logrados. Las sombras de las figuras "hablan".

Magnífica composición nocturna. El ritmo de aquellas en "S" demuestra tu destreza dibujística: siempre hay más de dos intenciones en tus trazos. Intuitiva o deliberadamente pocas xilografías tienes más diabólicamente perfectas. Este espléndido lunático sugiere más de lo que dice. "Red de los Pescadores". No me gusta. La oposición de ángeles que suben y ángeles que se hunden en el mar es interesante como idea; plásticamente es demasiado fácil. "La Oración en Común". El boceto "agarra" más que el grabado; el primero me agrada más. Algo hay de su finura o qué sé yo de que carece el grabado. Idea y forma se ajustan maravillosamente. El Cristo, casi etéreo, envolviendo como una flama a las cuatro figuras y aspirando el paisaje todo que se recoge hacia él, es admirable acierto. Es la madera del torbellino: todo gira y se deja absorber por la figura central que es una de tus más raras creaciones. Aquí está el mejor Delhez. Esos filamentos que expresan las lenguas de fuego, un poco más, serían tosca realidad; un poco menos, se desvanecerían. Das el justo equilibrio. Es una idea plástica poderosa, original, que sólo tú podías desenvolver. Eres el revolucionario en la xilografía. Y esto sin referirme a la intensa espiritualidad del tema. El cuadro lo puebla el gran árbol central. El pastor, la oveja, figuras accesorias. Tienes sentido admirable del mundo vegetal. Este árbol tiene más vida que una figura humana. Se apodera de la oveja como dotado de manos. Parece que le brotan raíces en el aire; raíces que semejan relámpagos... La montaña del fondo, soberbia. También la quebrada tiene voz propia. Se me ocurre que Totoral no te ha dado este paisaje. Lo sacaste de tus recuerdos de Bolivia que nutren tu visión. He sentido la emoción profunda y fuerte de mi tierra. "Curación de un ciego". Simultaneísmo pero tan bien dosificado, que la impresión de conjunto es singularísima. Las dos figuras nocturnas en primer plano, excelentes. El Cristo central ¿no es tu autorretrato? Me agrada que procedas a la inversa de Diego Rivera: la crítica política no en primer plano, sino al fondo como motivo secundario. Diviso a Irigoyen, un bolchevique, generales, frailes, toda la maraña social. Nueva York, el Gólgota, el Crucificado, una sombra que huye aterrada. ¿Lenin, Trotzky, un astrólogo? Iglesias derruidas, árboles que no reciben luz, promontorios repetidos con mínimos Gólgotas. Es tan rico y vario el simbolismo, que se descuida uno de admirar la técnica sagaz del dibujo. Todo diestramente expresado, tan hábilmente compuesto, que da la sensación de un cosmos plástico vivo y sugerente. Es formidable! Apocalíptica, deslumbradora, es una interpretación cargada de espíritu del capítulo IX de San Juan, en versión moderna y llena de significaciones del texto sacro. Evoca la inventiva del Greco, pero sin alegorías. Tu realismo es cruel; tu fantasía cegadora. Por un grabado así, deberías descansar 30 días. "El Rico y el Pobre Lázaro". Como documento de nuestro tiempo acaso perdure. Equilibras la pesada tensión de la gran masa del rascacielo con las figuras de los ángulos: Cristo y Lázaro arriba; el rico quemándose abajo. Como crítica de las tumbas, prisiones en las cuales habita el hombre moderno, muy bien, el tema se pierde en el dibujo. No convence. "El Hijo Pródigo". Seduce el ambiente de interior medieval. Es un grabado artístico, más poético que de hondura espiritual. Debes defenderte de la excesiva facilidad de tu genio. "El Joven Rico". Para mi gusto, detestable. Caricatura. El hombre arrodillado es un figurín. La intención satírica chocante. El auto es una masa fea. La calle, la avenida, los chóferes en abrigos de pieles, hasta la figura del Cristo anodina. No parece brotada esta madera de tu talento. ¡Cuidado con sectarizarse! ¿Y si el rico fuese un drama más hondo que el pobre? Tu latigazo al capitalista es, a veces, sobrecargado. ¿Conoces y comprendes en plenitud su tragedia? Mirando desde afuera muchas veces se desemboca en la crítica débil y artificiosa. "Resurrección de Lázaro". Muy bueno. Concibes el asunto en modo original. Lázaro, postrado a todo lo largo, en primer plano, es un guiñapo humano. Resalta la tensión de las tres figuras de primer plano. Hábiles contrastes de sombra y luz. Todo tiene su acento característico. Es un buen Delhez. Hasta el pino, sobre el Cristo, pone su nota de belleza sobre la crispada violencia de la escena. "Danza Macabra". La primera ventaja de tu grabado sobre "Melancolía" del Durero, es que tu no acudes a la alegoría. Tu idea va directamente al tema: el triple desdoblamiento de la vida pensante que sufre, de la obra intelectual ya lograda, estática; y de la calavera, fin de todo sueño mortal. Ya te lo dije: es una obra maestra. Arte, Vida, Muerte. La escultura parece avasallar todo con su equilibrio eudemonico y majestuoso; pero la vida llora en el fondo, en esa noble cabeza pensativa que sabe de cruentos desgarramientos íntimos; y la muerte acecha, pequeña, cruel, decisiva con sus órbitas huecas y sus fosas vacías. Tres elementos, apenas, mas de fuerza tan concentrada que linda en lo explosivo. Es un grabado metafísico. Símbolo de tu destino, refleja nítidamente tu trayectoria: tu vida de hombre llora en la sombra. Eres un nocturno. Tu arte te conduce hacia la luz. La escultura, grande y armoniosa, expresa el "pathos" de belleza que mora en tus xilografías. Ascendiendo desde un ángulo la pequeña calavera, filosofía sin término, no te arredra porque buen nórdico sabes de la escondida sabiduría de la muerte. Plásticamente triunfa la cabeza que esculpió Domínguez; tu la embelleciste. Espiritualmente vence el rostro que medita. Tu "Danza Macabra" se inicia extrañamente: nada más lejos de lo fatídico y lo lúgubre. Los temas de

la muerte, bajo tu buril, se revisten de una dulce y potente seducción. ¡Qué juegos de luz y sombra! Es un deslumbramiento. Un poema en blanco y negro. Para mí la síntesis de tu genio dual, complejo y completo, culminación de arte diurno y arte nocturno a un tiempo mismo, si bien predomina el segundo. La audaz perspectiva de las dos cabezas se aquietta en el fondo clásico de la cara meditativa. Todo está sabiamente contrapuesto. El hombre pensante, el mármol, la calavera. Tres cosas tan simples se concertan para entonar un trío de profunda vibración. Esta tu "Danza Macabra" es de lo más singular que conocí en mis estudios de arte. Obra de los tiempos, te sobrevivirá siempre. Triple esfinge pánica, su secreto rozará las sienes de todos los que amen y comprendan la grande creación de arte. Me falta el calificativo final. Es tu grabado que más veces contemplé. Y aun pienso que se me escapa su sentido oculto. No sé cómo podrás mantener una tan alta tesitura al seguir la serie. Introducción admirable! Tu fecundidad me asusta. ¿Por qué, a veces, de las composiciones grandiosas descienes a variaciones efímeras? Pero no te impresionen mis comentarios; soy sólo un aficionado. Calurosas felicitaciones. FERNANDO.

Total, 3 agosto 1939.

Recibí tu hermosa y larga del 24 julio. Aunque te propasas me gusta tu autocrítica de "El Arte Nocturno". Para mí quedará como gran libro. El hecho de que sacudas al lector más por tus especulaciones espirituales que por la vida del hombre que retratas es significativo para tu vida futura. Ahora necesitas el estudio del hombre en carne viva. Veo por tus cartas que te encaminas a ello. Descenderás al fondo de tí mismo y una vez llegado allí una mirada de fracción de segundo, un movimiento imperceptible de dedo ajeno harán girar dentro de tí mundos de simpatía y comprensión. Pero para esto hace falta más roce con la humanidad y menos convencionalismo social. Esto me lleva a contestar tu crítica sobre "El Joven Rico". Quiero dilucidar que defenderé mi intención, no mi obra de arte. Si no llegó esa intención, es por defecto de expresión. Mi intención no era satírica. Elegí el modelo de auto viejo porque antes de 1914 era el objeto de lujo por excelencia. El auto, frente a todos los tiempos, es lo más indicado para definir los caracteres de nuestra riqueza actual, que es más comodidad que belleza, al contrario de la riqueza de antaño que el artista tenía siempre a la mano, que era más para los ojos que para el cuerpo. Toda la parte superior del grabado está concebida con tendencia hacia telón de fondo para indicar su sentido frente a los Evangelios. Dices que yo no comprendo ni conozco la tragedia de la riqueza y esto me deja atónito. Este grabado para mí es un lance sobre terreno inseguro, pero la figura del Cristo no participa en este lance y a mi juicio es una de las mejores sino la mejor que he hecho. Intencionalmente me ceñí a un aspecto casi clásico únicamente para esta figura. Tampoco creo haber impuesto nunca un ademán más cariñoso ni comprensivo ni hasta más sentimental al Cristo que en este grabado. Del otro lado quise traducir un sentimiento de extrema desesperación en la figura arrodillada. Este joven quiere con toda el alma seguir a Jesús pero no puede. Por eso el Cristo le acaricia compasivamente la cabeza y mira con gesto compasivo a la fatalidad del autito. El chofer y el lacayo (este último todavía vestigio de la antigua riqueza espectacular del hermoso coche a caballos) están ataviados con sendos mantos de pieles de época. Mi intención no ha sido satírica y menos aún sectaria. Deberías leer a fondo los Evangelios y su interpretación dogmática. Cuando Cristo habla de los ricos se refiere tanto a los de posesión material como a los de posesión de espíritu, de cerebro. Tanto el capital en bienes materiales como el capital en bienes de conocimiento dificultan la entrada en el Reino. La tragedia del capital espiritual tiene una fuerza al lado de la cual el poder de la tragedia del capital a que tú te refieres es pobre cosa... Tú dices: "¿Y si el rico fuera un drama más hondo que el pobre?" El Evangelio, durante dos mil años, de vida y de interpretación viva machaca lo que preguntas afirmando que sí. Precisamente los pobres verdaderos, los conformes, saben mejor que los ricos cuán grande es el drama de la riqueza porque a ellos no los mece la riqueza y abajo de su drama de miseria, más hondo pues, conocen la tragedia del rico... Mi propia tragedia es más grave que la tragedia (y menos esperanzada además) de los que niegan rotundamente la divinidad de Cristo que yo acepto. Siempre estoy de cara frente a ella, no le opongo resistencia y es quizás por ello que no puede entrar, porque siendo fuerza ella misma necesita fuerza para vencer o fuerza para atraer. La veo y la entiendo demasiado en belleza lo que no es más que un pequeño aspecto de ella. Y hasta la sirvo en otros por vía de belleza y de fuerza demasiado conscientes en sentido humano en cuanto es ella belleza y fuerza en sentido divino. Pero no la sirvo para mí. Leve indicación de la tragedia del artista, del rico para el cual es más difícil entrar en el Reino que para el camello pasar por el ojo de una aguja. ¿Te das cuenta de tu injusticia cuando dices que no entiendo ni comprendo la tragedia del capital? En "La Curación del Ciego", todas las figuras son de ciegos como el alto sacerdote del Sanhedrín.

Es siempre el mismo ciego que luego corre por los campos desolados. Cada crimen está indicado por un Gólgota. En cada crimen vuelve a morir Jesucristo. "La Danza Macabra" es un golpe de gong de entrada. En lo futuro no será así, cargada de sentido pesado. Se volverá más bien los juegos de un niño del Norte con la Muerte. No me puedo prodigar como me gustaría prodigarme; siento que debería trabajar aún más. El día que me resulte fácil la tarea compartiré tu temor. Por ahora me cuesta un huevo cada grabado. El zig-zag de mi curva de calidad de producción se debe a la parte intuición, a la oscilación de mi sujeción a conciencia y a intuición. Otro aspecto de la tragedia de riqueza... Considera esta carta como contestación a la tuya no como llamada al orden por favor. Si alguna vez me expreso con demasiada rotundidad es porque me apasiona el tema y no porque tu me hubieras pisado. Quisiera que sigas criticando con la misma libertad. A mí muchas veces me sirve para aclarar cosas e ideas aún no expresadas y por ello a veces borrosas, sin perjuicio de disfrutar tu hermosa prosa. Siempre me olvido agradecerte por los recortes que me envías. Tu ya me mimaste tanto que hasta sería capaz de sentirme ofendido por un leve olvido en ésta tu conducta para conmigo. Gracias y gracias! VÍCTOR.

La Paz, 16 agosto 1939.-

Leí afectuosamente tu carta de 3 que despeja muchas dudas. No te valgas de tu inteligencia para defender tus maderas. Razonando, con el talento que tienes puedes ofuscar al que te lee. Pero juzgando como simple espectador yo sigo creyendo que El Joven Rico es un trabajo malogrado. Es grotesco. No es que no comprenda tus puntos de vista, ni que quiera ser inexorable, pero el más grande artista puede errar. ¿Por qué no eliminas lo malo? Tu extraña persistencia para conservar maderas que tu mismo reconoces no logradas (como "Transfiguración") no me la explico. Allá tu. Insisto: la figura del Joven Rico, los chóferes, el automóvil son dibujos desagradables, que a veces mueven a risa, indignos de tí. Puede ser como tu dices que por defecto de expresión no me llegue tu intención. Pero amigo, el arte plástico no es cosa de intenciones sino de realizaciones. A veces tu enredas la filosofía del arte —en la que eres maestro— con la técnica misma del grabado, en la que también señoreas, al punto de permitirse audacias que van contra tu propia obra. Porque eres un gran artista, tus amigos tenemos el deber moral de hacerte ver estas cosas. "La obra de arte está ahí para ser mirada" —dice Goethe. Cuando es preciso acudir a la palabra para defenderla, algo falla por dentro. En "El Joven Rico" no hay el zarpazo al sentido interno de las cosas. Es un puro juego de líneas —sátira, burla, ausencia de amor al tema, qué sé yo—; lo cierto es que el grabado no brota de tu ser profundo. O atravesabas un momento de desgano y no sentías el tema. No conmueve; o al menos no me conmueve. También podría ser que llegaste a un nivel tan alto en tu arte, que ya no podemos acostumbramos a retrocesos que se disculparían en artistas de menor vuelo. Bueno: echemos tierra al asunto. Bien sabes que no tengo la pretensión de criticarte —yo, simple aficionado a la crítica artística— sino de exponer mis puntos de vista. Atravieso momentos muy serios. Puede ser que emigre a la Argentina. Mi aversión a la urbe es mayor que la tuya. Prefiero mis montañas, mi refugio solitario en Sopocachi. Pero los Dioses mandan; y nadie sabe dónde dormirá al día siguiente. Espero, luchando a brazo partido todas las horas. Te mandé "Gazette des Beaux Arts" con el comentario de Jean Babelon. Pronto te escribiré largamente. Hoy estoy frente a fuerzas adversas. Lucho. Arte y literatura apenas existen en este trance. FERNANDO.

Totoral, 14 agosto 1939.-

Recibí "Gazette des Beaus Arts". Felicitaciones efusivas. Tu quizás no te das cuenta lo que significa eso de que FRANCESES se ocupen de tí, franceses que aun siguen asombrados de que el mundo no sea francés fuera de sus fronteras. Habrías tenido que ver en Buenos Aires la exposición de arte francés. Dáneo dice que salió deprimido, como si la palabra arte sólo fuese una vana ilusión de los hombres. Añade: "algo así como cuando uno sale de un cementerio y piensa en la vida... Hay cuadros que dan ganas de quemarlos, otros de mear en ellos y la mayoría ni eso. Nada, pero una nada anonadante". Yo, sin embargo, creo que el esfuerzo de juntar inteligentemente obras que dan idea de la evolución de la pintura desde 1800 es cosa muy laudable. Los "plásticos" modernos de Buenos Aires están a sus anchas. Claro: para ellos es como una oficialización de su impotencia. Hablan de Picasso, Renoir, Cézanne y ponen los ojos en blanco. Alaban a René Huyghe, según ellos un verdadero maestro de la conferencia (idioma claro, ideas exquisitas, expresión magistral, ¿pero fuerza y originalidad?) y sostienen que así como él

pone en un saco a David, Ingres, Delacroix, Courbet, Manet, Cézanne, Renoir, etc., las gentes se darán cuenta que el arte moderno es cosa seria. En el fondo temen el ataque, creciente de los que piensan como tú y como yo y que cada día son más, y que miran a estos dioses del terminar del siglo pasado y del primer cuarto del actual con ojos escépticos. Si caen darán un estruendo batacazo. Ya no están tan seguros como en 1933; estos últimos años les habrán servido para darse cuenta que están dando volteretas sobre sí mismos. Las escuelas "modernas" definían tendencias pero no dejaron vía abierta. Me gustó mucho el artículo de Jean Babelon; se ocupó con toda seriedad del libro. VÍCTOR.

Total, 23 agosto 1939.-

Antes de tomar una decisión en cuanto a suprimir grabados, sobre todo cuando se trata de grabados que yo no encuentro malos, necesito la opinión de varias personas. Dáneo encuentra el grabado en litigio muy bueno. Veremos si Seuphor dice algo. "Transfiguración" hace rato que está condenado. Tengo en estudio otra versión que te llegará en algunos meses. Es una gran responsabilidad tuya la de instigarme a romper grabados. Otra vez te ruego no cambiar en nada tu forma de criticar que no es tan de aficionado que digamos! René Huyghe, el organizador del arte francés en Buenos Aires, es conservador del Museo del Louvre, dictó conferencias muy interesantes y después de ver mis grabados que mandé a su hotel, me escribió: "... sus grabados me causaron una "muy fuerte" impresión. Usted posee una técnica poderosa y segura, y aquella "doble vista" que es la poesía. Siento mucho no haber podido hablar con usted de su obra que he sentido en toda su profundidad". Seuphor me escribe sobre el libro. "Muy bella edición, grabados bien elegidos. Leí con atención sólo los tres capítulos de París, hojeando el resto del texto. Este Seuphor no lo reconozco. Creo que es desaconsejable deformar la vida o hechos vitales de personajes reales (Delhez, Seuphor...) porque la realidad es siempre más fantástica, bella y profunda, sobre todo más significativa... El libro está lleno de ideas interesantes escritas por un hombre joven, cultivado y ardiente. En su lugar yo hubiese escrito algo más definido y que sea novela, biografía o ensayo, no todo a la vez. "El Arte Nocturno" me muestra un hombre viviente, curioso para todo, profundo. Le doy toda mi simpatía". Muchísimo me intranquilizan las malas noticias que me cuentas de tu vida. ¿No podrías ser más explícito? Con grande impaciencia espero la carta larga que me anuncias. VÍCTOR.

La Paz, 4 septiembre 1939.-

Eres un grande artista y un niño grande. Tus tablas deben valer, primero, como tablas; después como literatura. Cuando es necesario acudir a filosofía o crítica para explicar su "sentido" o su intención, algo falla. Esto es primordial. El grabado, arte del ojo y táctil, como toda obra de creación figurativa, vale por sus valores plásticos, cromáticos, de movimiento. Lo histórico, poético y disquisitivo viene después. Insisto que el automóvil 1900 es un mamotreto feo, desagradable. Los chóferes-maniqués también. El joven arrodillado caricatura. El Cristo salva el grabado mas los tienes mejores. Puedo estar equivocado. Pero recuerda que de "Transfiguración" hace 3 años te dije que debías desecharlo. Contestaste que jamás lo harías. Ahora dices "hace rato que está condenado". ¿Por qué no lo confesaste antes? El amor propio exagerado pierde al artista. Pues qué: ¿no es su camino un avanzar sin desmayo, un penar de químicos alcances, que debe pasar por todos los sacrificios? No comprendo por qué después de forjar tantas maravillas no habrías de fracasar en algunas maderas cuando hasta los mayores creadores, reconocieron su impotencia momentánea. El genio es todopoderoso... pero humano. Sin caídas, seríamos dioses. No juzgues a Muzzio Sáenz Peña porque no lo conoces. Es persona tan ocupada que a veces pasan meses sin noticias tuyas. El día que lo conozcas lo admirarás y respetarás profundamente. Es hombre de varios "climas" y si solo te muestra uno de ellos y gira para evadirse, entonces estás perdido: no lo alcanzas. Esto les pasó a muchos; no comprenden que su "criollismo jactancioso" —puramente epidérmico— es un arma para ahuyentar a quienes no le agradan. Admira tu obra intensamente; le oí decir cosas estupendas. Pero es un esteta que no escribe; pero habla y hay que quitarse el sombrero. Es miembro de la Sociedad Orientalista de Boston: 24 extranjeros y un solo sudamericano. Conoce persa, inglés, italiano, francés y algo de alemán. Tradujo a amar Khayyam del persa y del inglés, rectificando muchas audacias de Fitzgerald. Eso lo hizo de joven, a los 30 años. Ahora es un gran periodista y sólo de vez en cuando se da el lujo de ocuparse de arte y poesía. Yo le debo mucho. Me enseñó cosas fundamentales de la vida y de la técnica literaria. Es

un maestro. Creo que me quiere sinceramente; sin embargo no me dice una línea sobre "El Arte Nocturno" en diez cartas: ya puedes suponer cómo es de desinteresada nuestra amistad. Muzzio y tú son los hombres más interesantes que he conocido. Seuphor es un cándido: no me interesaba hacer su boceto biográfico. "Mi" Seuphor es una imagen mía, que yo necesitaba para oponer a Zeller, como "Mi" Delhez, trasvasando el tipo humano, se reviste de matices no-verídicos para elevarse al simbolismo de tipo universal. Justamente yo quise evitar el cerco de novela, biografía, o sólo ensayo para alcanzar ese caos organizado que en su confusión refleja la confusión del mundo. Un libro de 12 capítulos no se debe juzgar por 3. Seuphor debió juzgar no el valor intrínseco del libro, sino la significación del sudamericano que penetra en el arte europeo. Sigo en momentos críticos. FERNANDO.

Total, 17 septiembre 1939.-

Tú eres pésimo para la discusión. No escuchas. No lees bien mis cartas y repites las mismas cosas 3 o 4 veces. Como si yo no las hubiese contestado de cabo a rabo... Eres muy apresurado en todo y esto te hace a veces injusto... Tienes mucha razón en lo que dices referente a Muzzio Sáenz Peña. Algunos me hablaron de él en sentido despectivo. Hice mal en escuchar. Con todo corazón deseo que mejore tu situación. VÍCTOR.

La Paz, 24 septiembre 1939.-

...No te enfades por mi "pésima" calidad de contendor para discutir. Es posible que no haya leído con cuidado tus últimas cartas. Olvídalo. Verdaderamente, vivo demasiado ocupado y preocupado, dentro de un ritmo excesivamente rápido para que todo salga bien. Cosas pasajeras pero duras. Te envió un fuerte y cariñoso abrazo, deseando que estos tiempos de apocalipsis no influyan en tu obra de artista. ¡Mil diablos! Tu obra está por encima de una época. FERNANDO.

Total, 2 octubre 1939.-

Tu artículo sobre Franz Tamayo es muy hermoso. Te auguro otro gran éxito con el libro que preparas si todo se sostiene a esta altura. Me gustaría saber lo que tú entiendes por pitagorismo en arte; si te refieres al aspecto técnico o al psicológico. Técnicamente creo que en algún sentido está peleado con el barroco y también con el gótico. Psicológicamente plantea un problema muy arduo; este plano me interesa sobremanera ya que el pitagorismo técnico para el artista de hoy se limita a un mero control formal ya que todos llevamos el sistema biológicamente dentro de nosotros. Ghyka estudia el pitagorismo en poesía en forma muy superficial, insuficiente... (Después de un largo análisis hoy extemporáneo sobre la Segunda Guerra Mundial). El exceso de libertad busca forzosamente un exceso de opresión para equilibrar la auto-opresión que el hombre libre se echa encima irremediamente, auto-opresión que lo empequeñece, anula y enerva su sociedad. La libertad siempre es más pequeña que la liberación. Por esto el principio de la democracia fue un esplendor. Ahora se volvió con su aspecto gentil en el sistema más materialista y más impersonalmente cruel que la historia ha registrado.

A mi juicio la gran guerra empezó el 27 cuando Stalin con su ejército descalzo, sin armas, sin alimentos, rechazó a los invasores ingleses, franceses y polacos. Siguió con el Ruhr, Abisinia, Hungría, España, Albania, Checoslovaquia, Palestina, Manchuria y Polonia. Es un proceso biológico de masas que desde hace 20 años presenciamos, es decir la lucha de dictadura contra democracia, de fuerza contra oro, de podredumbre contra violencia, de posesión humana contra su causa: vitalidad de masas.

La contra-marcha de Rusia corrobora mis discusiones de hace tiempo con algunos comunistas. Stalin hace 3 años fusiló a los de su partido que le recordaron que según el marxismo, leninismo el Estado, en vez de absorber, tenía que ser absorbido. Actualmente Stalin se halla al frente del Estado más totalitario de la actualidad y de la historia. Mientras vemos la cosa que nunca me hubiese imaginado, que es la muerte del comunismo stalinista fuera de Rusia, antes que la muerte de la democracia. Olvidaba que si la Gran Guerra empezó el 27, su "ouverture" a toda orquesta fue el 14. Nuestras cartas guerristas se cruzarán. A ver lo que tú dices. VÍCTOR.

La Paz, 13 octubre 1939.-

Una vez más te pido ser indulgente. No puedo contestar debidamente tu inteligente y sugestiva carta porque carezco de tiempo y calma. Soporto la persecución de enemigos políticos a mi padre. El estreno del Hotel nos dio mucho trabajo. Estoy por disolver la sociedad de negocios con mi tío Carlos, para abrir una nueva oficina jurídico-económica con mi cuñado Javier. Muchas fatigas. Trabajo en unos ensayos bolivianos. Pido una tregua: más tarde hablaremos de la guerra y de pitagorismo. Adjunto nuevas críticas de Lionello Fiumi en "Dante" y en "IL Resto del Carlino". Tus puntos de vista sobre la guerra europea, así a vuelo de pájaro, muy interesantes. Comparto algunos, difiero en otros. Estoy por los aliados. La conversión de Stalin de socialista a dictador omnipotente, es la muerte del comunismo ortodoxo. Tal vez triunfe el cesarismo, pero al final se derrumbará, porque es sólo temporal y anti-biológico. Toda fuerza concluye por destruirse a sí misma. Este proceso histórico nació con Napoleón, con la diferencia que Napoleón tenía genio y los estadistas de hoy poseen millones y monstruosas maquinarias pero no mucho fósforo en sus cabezas. Para mí nazis y fascistas —Hitler y Mussolini son Anticristos— representan la culminación de la Reforma y de Lutero. Por eso, por cristiano y por católico, aunque reconozco sus inmensos defectos, estoy con la democracia que aunque perezcan temporalmente resurgirán porque defienden principios inherentes al ser humano y a su destino terrenal. El norte me atrajo poderosamente por la profundidad de su "pathos" metafísico; pero en lo político e histórico, soy antigermano y antieslavo, porque no entro por el sectarismo de raíz asiática ni por la brutalidad a ultranza. Hay que desconfiar del socialismo que se ha podrido mas rápidamente que el liberalismo inglés. Recuerdo tus sabios consejos: no se puede compartir arte y negocios. Desgraciadamente, es así. Pasé días de tremenda esterilidad, y sigo arrojado de un lado a otro. Te agradezco tus cartas, penetrantes, bellas, confortadoras. Ellas abren un paréntesis de elevación espiritual en el caos que me rodea. Piensa que si no las retribuyo, es por razones superiores a mi voluntad. FERNANDO.

Total, 16 octubre 1931.-

Acabo de mandarte seis grabados: 4 Evangelios: Jesús camina hacia Jerusalén; Mercaderes en el Templo II; Transfiguración; Jesús con los Niños; y 2 de Danza Macabra; La tocadora de acordeón y el poeta. Como verás Transfiguración es apenas superior al grabado que tiene que reemplazar: no puedo insistir en el mismo asunto. El minúsculo dibujito que hago probablemente siempre resulta casi definitivo. Haré transformaciones, estiraré o encogeré la composición, agregaré o quitaré figuras, iluminaré determinadas partes, pero esencialmente el concepto no cambiará. Lo mismo me sucedió con las piezas laterales del Tríptico a Sarmiento. Allí estaba tan seguro que iba a caer en lo mismo, que cambié hasta el concepto y la técnica de grabar. Resultó inútil. Bastó que se tratara de repetición del asunto y mi trabajo resultó mediocre por segunda vez. VÍCTOR.

La Paz, 27 octubre 1939.-

Los dos grabados de Danza Macabra no me gustan mucho. Verdad que tú siempre afrontas problemas de composición. La Tocadora de Acordeón es rica en perspectivas. El poeta un grabado muy artístico, pero demasiado tétrico. Es la parte oscura de la naturaleza que aflora a tu genio. Me parecen bastante inferiores al grabado I de esta serie que me deslumbró. Como tus Dunsany, creo que esta serie tendrá altibajos, unos muy buenos, otros regulares. Admito, sin embargo, su extraño y trágico mensaje nórdico. Los Evangelios nuevos son magníficos. "Jesús camina hacia Jerusalén". El Cristo deslizándose sobre la arena tiene tu andar; es una figura llena de nobleza, que evoca efigies del tenebrismo español. Rica simbología. Caminos entrecruzados que se enlazan y desvían. Los apóstoles desvaídos. Árboles erizados de gruesos espinos. Y el detalle angular del cactus en el cual renace el motivo boliviano. Todo habla de un fino sentido interpretativo. ¿Hasta dónde penetrarás el océano evangélico. "Mercaderes del Templo". Si tu primera versión fue clásica, ésta es la antítesis: revolucionaria. La figura descomunal del obrero, ocupando casi medio grabado, es temeraria, pero encaja con segura audacia en el conjunto. Ignoro tu intención. Yo quiero ver una crítica al capitalismo y al socialismo por igual; lo delatan la

gran puerta de seguridad al fondo y el obrero que se aleja. El Cristo es estupendo. Estático, impasible, tiene tanta fuerza como el Cristo colérico de la primera versión. Maestro el enfoque visual. Las figuras de espaldas, las columnas rotas y los que huyen por los costados, acrecientan el dramatismo de la escena. Ningún artista de nuestro tiempo ve con tal profundidad (y en multiplicidad de planos el drama actual, que se copia como en un espejo en la parte crítica de tu obra. Por eso insisto que no te inscribas en izquierda ni en derecha. Tu tarea debe ser síntesis. Claro que dentro del sentido evangélico el pobre con sus errores siempre está antes que el rico con su fariseísmo, pero tú debes aplicar lo humano, tomar a todos como criaturas de Dios y sustraerte al incendio político que hoy divide a los hombres en fascios o comunas. "Transfiguración". Eres un testarudo formidable. Esta 2ª transfiguración es muy superior a la primera, no porque ésta sea mala, sino porque el Cristo en la primera versión es una figura frustrada. Podría objetarse que el sentido del versículo tiende más bien a descorporización, esfumando la línea en giros gigantescos que volatilicen lo humano, es decir más cerca de lo aéreo puro que de lo material, pero tu salvás el asunto abordando el metangismo la roca se hace hombre, el hombre se hace roca. (Tamayo tiene un verso tremendo de 7 líneas sobre el caso). El Cristo elevándose hasta la altitud pétrea de la roca, teniendo al frente a Elías y Moisés, asimismo exaltaciones hiperbólicas de la tierra, me parece un acierto singular. Grabado mágico. Los pináculos roqueros, las veredas que bordean precipicios apenas sugeridos, la sombra que domina el conjunto y el detalle de los 3 apóstoles extasiados ante el milagro, agarran hondo. El Cristo rocoso y aéreo a un tiempo mismo, participando los extremos de la materia fija y del aire inanimado, es un resplandor sobre la noche de las rocas. Aquí no hay sutilezas de pensar ni agudezas de crítico. Únicamente la nobleza del artista que bucea en las formas y desentraña su secreto. ¡Qué imaginación poderosa! El mejor Delhez —a mi juicio— es éste de los brotes espontáneos donde el poeta se impone sobre el pensador. Un sueño... Un impulso... Y las formas larvadas crecen como relámpagos. ¿Qué sabes, tu mismo, de los mundos resonantes que despierta tu buril? Las criaturas nocturnas que surgen de tus maderas vuelan por encima de tu cabeza. Es uno de tus más bellos grabados, pero es tan fino su simbolismo y tal su delicadeza que nunca llegará al gran público. Es música de cámara. "Jesús con los Niños". Un Cristo grave, bondadoso, casi despojado del aura divina, se humaniza hasta un grado extraordinario al dirigirse al niño sentado en sus rodillas. Su mirar profundo abarca toda la sabiduría de la vida frente al candor del infante que interroga entre curioso y atemorizado. Bellísimo el paisaje arbolado. La escena de Jesús entre los niños que juegan da una nota de suave e íntima ternura. Ese equilibrio parejo de la naturaleza armoniosa y la bondad humana, recuerda un pasaje del Poussin: la serena perfección. Dichoso, tú, que conociendo los abismos sombríos de la creación revolucionaria, concoces también los remansos serenísimos de la pura alegría! ¿Puede darse la finura delicada y emotiva de Mozart junto al dolor tempestuoso de Beethoven? Tus grabados dicen que sí. Claro que éste pertenece sólo a un clima diurno de radiantes claridades. Cada día, cada hora temas nuevos, problemas inmensos, dificultades desconocidas, nuevas interpretaciones sobre una historia antiquísima que el genio humano pensaba agotada. Tu genio flamenco lo revuelve todo y lo re-crea devolviéndolo al mundo en mirajes inéditos. Eres un hijo del destino. Y éste Cristo con los niños no debe catalogarse entre tus mejores trabajos, sino un grado más alto: es extraordinario, todo él exhalando belleza y poesía. ¿Qué puedo añadir a la emoción sostenida que me causa tu arte? Humanismo, enciclopedismo, la misma literatura fatigan a veces. Hay momentos en los cuales no puedo ver figuras ni leer libros; sólo la música disuelve mi cansancio. Pero llegan tus grabados y vuelvo a vibrar con ese sentimiento desinteresado que un día me dejó absorto frente a tu primera exposición en La Paz. Tu mismo —creador— no puedes comprender lo que significa ser un artista que no cansa a quien lo mira. Y son 4 años de búsqueda tenaz a través de tus maderas; y siempre hay cosas nuevas cuando me acerco a tus nocturnas criaturas... Aquí atravesamos un período difícil. No hay hambre, ni grandes problemas, ni falta espacio, pero un deseo desapoderado de mando y ambición destroza a los bolivianos arrojándolos unos contra otros. Esta patria desdichada espera todavía al hombre que la saque del caos... Respecto a la guerra en Europa: es difícil hacer de profeta, pero yo creo que los alemanes llevan las de perder. Los aliados tienen oro, materias primas, alimentos, producen más armamentos, y el control de las comunicaciones marítimas y del comercio internacional: estos son, hoy, los factores que definen las guerras. En sentido ideológico también estoy con ellos. No puedo aceptar dictaduras, racismos, la falsa teoría del espacio vital y aquellas degluciones de países enteros en pocas semanas. Que Alemania reconstituya sus fronteras anteriores al 14, bien. Que reclame sus colonias, también. ¿Mas qué justifica la esclavitud de Austria, Checoslovaquia y Polonia? No temas que la información o la propaganda anglo-judaica nos paralogice a los sudamericanos. Hay que comprender qué raíces profundas españolas, francesas, italianas e inglesas intervinieron en

nuestra formación jurídica, política y cultural para entender nuestra simpatía hacia aliados y latinos. No es que yo crea en la eficacia de las democracias; desgraciadamente la crudeza de la época impone dictaduras; ellas se extenderán por todo el mundo porque el cesarismo es un fenómeno que no acaban las guerras sino la descomposición interna del mecanismo de fuerza. Creo que todavía tienen para rato. Tampoco pienso, como tú, que se imponga la vitalidad de masa. Alemania y Rusia no pueden, no deben ganar. La democracia absorberá al derrotado comunismo; acaso más tarde acuda también a la fuerza para organizar un nuevo sistema estatal de control directo y absoluto; pero a la larga vencerá, aunque no lo veamos nosotros ni los hijos de nuestros hijos, porque la ficción de libertad es más explosiva que la disciplina colectiva impuesta por coerción. Todos los ensayos de organización férrea y despotismo fracasaron, limitándose a corto tiempo. El hombre requiere ese doble juego del desajuste liberal y la opresión dictatorial. Después... se deja llevar por el oleaje. Rusia y Estados Unidos acabarán contra Alemania. Italia se ha de voltear. La economía internacional busca salvarse. Ya no ganan las guerras los héroes sino los financistas. Los alemanes carecen de tacto psicológico: atropellan y pisotean todo. Yo veo en los totalitarismos cosas buenas en cuanto al método; nada aceptable en lo que toca al bienestar humano en general. Son la paganización, más aún, la barbarización del mundo. Por mucho que el Cristianismo degrade hoy en manos de muchos a quienes Cristo confió su custodia, su fuerza espiritual es indestructible; como la rotación atómica cubrirá otra vez el planeta. Por eso, por cristiano, creo en la destrucción del pangermanismo y del paneslavismo, negación de la cultura occidental; no del pueblo alemán ni del pueblo ruso que pervivirán hasta la desaparición geográfica de Europa, sino en la pulverización del sistema nórdico-asiático de la violencia y el terror, negación de la libertad humana. Ahora que el materialismo y crueldad fría de los países democráticos también tendrán sanción divina, es otra cosa. Hitler y Stalin pueden ser instrumentos de la Providencia, pero instrumentos pasajeros. Entre el viejo, carcomido y zarandeado liberalismo democrático y el totalitarismo asfixiante, no puede vacilar el hombre libre: el orden abierto es más compatible con la dignidad de nuestra naturaleza y con el destino histórico del ente político, que el orden cerrado que sistematiza hasta el derecho de pensar! FERNANDO.

Total, 7 noviembre 1939.-

Gracias por tus críticas. ¡Cosa curiosa! Están casi siempre y en casi todos sus puntos opuestas a las de Dáneo. No te imaginas como ustedes me ayudan con ello. Además las tuyas penetran a veces en forma asombrosa dentro de motivos que no llegaron a mi conciencia antes de leer tus cartas... Entiendo perfectamente la causa de la simpatía que en estas tierras se siente para con los países que se llaman aun democráticos. La democracia tal como nosotros aun la consideramos es posible únicamente en países de "economía" joven donde por más robo y especulación que hayan sobre siempre algo para todos. Sacas tú la libertad de prensa de los países democráticos y verás que sin ella son dictatoriales. Entiendo que libertad de prensa significa más que la libertad de poder expresar el pensamiento sobre cosas y hechos de un país. Dejo también de lado que lo que acabo de decir lleva a la más pequeña de las libertades o a la más grande de las esclavitudes dos cosas que se puede considerar como sinónimas. También sé que la prensa democrática remueve capitales fabulosos mayormente judíos, y que sólo es motivo poderosísimo de libertad democrática cuando está acompañada por honestidad y moral. En la actualidad la libertad de prensa (de palabra, oficialmente) constituye para los países democráticos su lacra más repugnante, el tumor más lacerante, cuya raíz se ramifica hasta en sus centros más vitales... Los países sudamericanos recién crecieron a la altura de códigos europeos que fueron gestados en tiempos más o menos comparables a los que vivimos aquí. Actualmente el rigor de estos códigos que fue excesivo para estas tierras en los tiempos que se introdujeron, resulta insuficiente desde muchos años atrás en Europa. La vida de sociedad, inmoral por exceso de complicación legislativa que la absolvió de toda responsabilidad moral fue envolviendo paulatinamente la trama de leyes y reglamentos que buscaron su defensa en un supernumerario aplastante de contra leyes y contra reglamentos aflojándose y perdiendo todo su vigor. El resultado se traduce en la podredumbre total de los países democráticos de la que aquí apenas se tiene sospecha. Estamos delante de cosas de masa. Quizás no sea esta podredumbre europea muy superior a la que rige las cosas públicas de aquí, pero allá su significado toma proporciones exorbitantes por la acción desastrosa que ejerce sobre la vida de estos países. Se equivocan ustedes cuando pretenden defender la democracia en Europa al mismo tiempo que la de aquí. La enfermedad se apoderó de los países democráticos y 20 años de dictadura sanaron mucho en los otros. Tú mismo reconoces que "un control directo y absoluto", será necesario para los países

democráticos. Yo dije que la dictadura triunfará aunque los demócratas venzan. Dijimos lo mismo, pero yo deseo ante todo la salud. Jamás el oro venció a la vitalidad, que atrae al oro y cuyo poder se va debilitando una vez adquirido el oro. Esta guerra demostrará que hemos ido demasiado lejos pensando que todo es química y material bélico... Tus apreciaciones sobre lo que vendrá mucho más tarde, después de la actual contienda, llevan mi completo acuerdo. Pienso que ese estallido de liberación se producirá primero en los países actualmente totalitarios. Es imposible que Inglaterra y Francia consigan el restablecimiento de un orden vencido. Nunca la historia fue reversible. La misma corriente que tú ponderas —dictadura-liberación— tiene que producirse dialécticamente en los países que llevan la delantera, los que tuvieron que vencer su miseria saliendo fortalecidos de esta prueba. Hombres y países jamás revientan de pobreza sino de abundancia. En la época que creo nosotros aún viviremos los financistas ya no ganarán guerras, más bien las perderán. El 14 Alemania ganó militarmente la guerra, la perdió financieramente. Fue el primer round. Es asombroso ver cómo la gente de aquí no puede alejar de su cabeza la idea comparación con el 14 cuyo carácter no se repite en esta nueva contienda bajo ningún concepto. También es curioso observar cómo la extrema juventud católica, a pesar de saber y conocer las persecuciones de los totalitarios se inclina hacia ellos. Mi experiencia me conduce a la convicción de que esta juventud en comparación a las otras, es la más seria, la más informada, la más estudiosa. Su instinto la induce a comprender que la negación es más esperanzadora que el acomodo. Tiene absoluta fe en la resurrección brillante de la religión allá mismo donde sufrió los peores avatares. La catolicidad de los países democráticos sufrió la misma alteración que su vida civil. Kierkegaard ya dijo que la idea cristiana es incompatible con la existencia del periodismo tal como lo conocemos aquí y en los otros países democráticos. Pues lo que sobrevive de todos los sistemas políticos y sociales siempre son sus elementos cristianos. Por más contradictorio que aparente, yo creo que las dictaduras tienen principios cristianos, aunque en menos cantidad que los otros sistemas, más robustos y menos discernibles. Me llevaría algo lejos la argumentación de esta tesis. Una vez escribí a mi amigo Manuel Ramos algo que corrobora lo que digo: "Los franceses aman a Dios por miedo a la guerra. Los alemanes y los rusos temerán a Dios en cuanto hayan vencido a Alemania y a Rusia". Bueno, mi querido Fernando, después de haber leído esta carta y la tuya, otra vez, me doy cuenta que estamos hablando ambos en el aire. No podemos prescindir de nuestra "hechura". No podemos salir de nosotros mismos para anticipar vitalmente lo que el futuro, que será otra "hechura", nos traerá. Ambos sobreviviremos en este futuro por nuestros galardones de eternidad que habremos merecido a fuerza de trabajo tenaz, aunque ahora nos sea difícil determinar cuáles son los elementos merecedores... Mientras, que siga invariable nuestra ya vieja amistad, que quizás sea ella nuestro mejor elemento "merecedor". VÍCTOR.

La Paz, 20 noviembre 1939.-

Tu carta del 7 interesantísima. Te agradezco la clara exposición con que descubres aspectos que yo necesariamente ignoro sobre problemas europeos. Siento profundamente no disponer de tiempo para seguir debatiendo contigo estos asuntos. Eres una mentalidad rica en gérmenes, verdaderamente representativa de nuestro tiempo. Tu amistad y la correspondencia epistolar contigo constituyen un privilegio espiritual para cualquiera. Desgraciadamente, por ahora, no puedo aprovechar las hermosas oportunidades que tus cartas me brindan. Te escucho y aprovecho tus ideas, aunque no siempre pueda responderte con la misma extensión. Otro día filosofaremos. ¿No tienes noticias de Bélgica? ¿Es posible que ni Muls, ni Seuphor ni críticos de arte se hubieran ocupado del libro?... Llegó aquí el escultor chileno-alemán Tótila Albert. Algunos quisieron presentarlo como "genio". Se equivocaron. Es bueno; nada más. Por sus declaraciones a la prensa (no lo conozco) me parece algo desequilibrado. Es del linaje de los que se creen superiores a todo y a todos. La estética de Miguel Angel es sólo para cabezas fuertes; las débiles se marean. Me parece un cándido metido a redentor de la escultura. Repito que no lo conozco. Después revisé dos textos de escultura moderna... y no figura en ninguno! Me alegra que hubieras vendido 25 grabados. Ojalá te vaya mejor en lo sucesivo. Tú necesitas dinero. Tu arte es caro y requieres libros, elementos costosos de trabajo para no perder el ritmo alto, intenso y lúcido de tu quehacer espiritual. FERNANDO.

Total, 16 diciembre 1939.-

Disculparás mi tardanza en escribirte y acusarte recibo de los tres libros de Tamayo. Empecé con gran lentitud la lectura de "Scopas". Creo poder llegar a un record aplastante de

grabados evangélicos en 1939: treinta y nueve. Es respetable. Luego de esta arremetida tendré más tiempo para zambullirme en este océano de Tamayo. Tu artículo es muy atinado. Vibra lo indio en esta poesía, el paisaje violento, Bolivia. Así si entiendo el indoamericanismo. Un pulso vigoroso de occidental de negra sangre india. Lo he sentido así aunque no sé cómo ni dónde. Basta de descripción de indios tristes, vencidos, aplastados. Basta de incitarlos para que tomen las armas y volver al fenecido poderío incaico... incitación salida del que proyecta sus instintos trancos de rebeldía sobre estos seres pacíficos, en estas tierras donde se improvisan problemas. El indio si quiere se vertirá en la cultura de Sud América sin golpes y sin resistencia. Puede hacerse escuchar sin la melopea, sin lloriqueo, hacer sentir su indianismo en nuestro idioma sin recalque y sin insistencia, como puede entrar en nuestra vida sin exigir reivindicaciones seculares ni hacerse comunista. Nunca oí nombrar a ese Tótila Albert. El más grande escultor chileno para mí es Lorenzo Domínguez. Aprendió a tallar la piedra nada menos que con Barral y es escultor, no modelador como la casi totalidad de los que hoy se llaman escultores. Caramba: ahora me acuerdo haber oído hablar, alguna vez del tal Albert, joven escultor que estudiaba en Alemania. Domínguez me dijo que era demasiado decorativo, algo a lo Mestrovic. VÍCTOR.

La Paz, 29 diciembre 1939.-

Te mandé una hermosa crítica de "El Sol" y un comentario de "Atlántida". ¿Quién escribió la del "El Sol"? Te conoce bien y es hombre de mucha sutileza. Estudia a fondo los libros de Tamayo y dame una opinión extensa sobre ellos. Sólo con tu gran cabeza y tu fuerte cultura se puede catar los vinos agrios de este gran artista. Tus ideas sobre indoamericanismo como siempre: exactas. Las comparto y las fundamentaré en mi próximo libro. Pretendo escribir un libro sobre Franz Tamayo que será, en realidad, un espejo de Bolivia, con su fondo telúrico enigmático, sus problemas raciales, sus desgarramientos geográficos y su poderosa concentración interna. Ya no biografía poética sino más bien un retrato fantástico, al modo libre que yo requiero para diseñar mis temas. No crítica. No historia. No biografía. Un sueño lírico sobre los grandes bloques rígidos del Ande. El destino de mi patria es un destino esquiliano, trágicamente fuerte. Sufrí ya bastante para entender el drama colectivo de mi comunidad. Y sé que por el desgarramiento llegaremos a la unidad. Yo amo y creo en esta patria todavía caótica, inorgánica, atomizada e incomprensible que todavía no es una Nación cabal. Creo en ella con el fervor del griego de los tiempos heroicos. Y aunque la política y la economía la sigan dislocando como si quisieran hacerla esfumar del mapa de América, sabré erigirla o reconstruirla en mis obras con un sentido humanista que más allá del folklore persiga la significación espiritual de su historia, su contenido emotivo, su valorización psíquica. Proyectos, proyectos! Felices los que como tú pueden estudiar y trabajar lo suyo. Yo podría escribir más... pero no tengo tiempo para investigar y obtener información. Así por temperamento y por imposición de las circunstancias, el poeta que vive en mí debe huir siempre a la fantasía. FERNANDO.

La Paz, 20 enero 1940.-

..."Parábola de las Vírgenes Locas". Es en la atmósfera mágica donde mejor te expresas. 5 lámparas encendidas. 5 jarros vacíos. 5 doncellas altivas. 5 pesarosas. Se diría un cortejo de Suplicantes brotado de una tragedia de Sófocles. La Cruz emerge de una bala de cañón —siempre violencia y amor! Jesús desciende por una senda de rayos lumíneos. ¿A qué la técnica, a qué el motivo? Este grabado pesa por sus valores artísticos. Es un Delhez fantástico, subyugador. "El Lavatorio". ¡Qué majestad en la línea rítmica que asciende desde el talón del Cristo, sigue por su túnica, trepa por el brazo del apóstol y remata en la cabeza del lavado, en el linde mismo del grabado! El juego blanco y negro de los que miran (2 oscuros 2 claros) opone un vivo contraste de luces. La lluvia cae sobre ellos y los empapa. O es luz y no lluvia, pero baja como cosa sobrenatural de una lejanía remota. Caras trágicas. Un torso puramente humano. Cristo humanizado hasta el realismo puro. Acaso un esclavo de su misión terrena. Una olla y un cántaro recuerdan la precisión objetiva del Durero. Tu soltura para manejar figuras ciclópeas evoca el modo miguelangelesco. Eres tan potente escultor como pintor de rostros y paisajes. En tí la xilografía es una síntesis: masa arquitectónica, escultura, línea, color, música; y poesía nocturna a través de luces sabiamente retenidas. Acerba grandeza impregna el grabado. Dolor concentrado. Misterio del rito cristiano por el tamiz del símbolo artístico. ¿Cómo decir que Doré es un creador? El soñaba y recreaba imágenes a la manera infantil. Tú padeces tus figuras, las desgarras en tí mismo y luego las arrojas al mundo, con su fiero dolor, su trágica esperanza, su imponente

movimiento. "La Cena". Desde que el Vinci dio el cánón clásico de composición de La Última Cena, parecía agotado el tema a través del Renacimiento. Ni el Greca —tan original— ni el Tiépolo, ni ciertas versiones rembrandtianas me convencen en cuanto a distribución de masas. La tuya es atrevida: triunfa siempre. Y creo haber leído que la distribución de la mesa de la Noche Sagrada fue, históricamente, algo así. Pero los cuerpos se agrupan con un ritmo pitagórico que sólo quien tiene dominio de las formas puede expresar. ¿No es una dúplica, constructivamente, del motivo rítmico del "Lunático"? La perspectiva aérea prodigiosa; posees un sentido de la luz y de la sombra incomparable. Las caras de los apóstoles de fuerte contenido psicológico: una todo candor, otra se baña de malicia, la de más allá pasmada al escuchar; el Cristo sería el retrato débil: dulzón. Pero el conjunto es penetrantemente fuerte, de un retorcimiento barroco torturado. Esto "vive". Más allá ya no se puede ir. Estás en un límite de capacidad expresiva. ¿Qué elogio podría hacerte? Eres el Señor de tu Arte. Podemos acercarnos, intuir, entender algo de lo que haces. Sólo tú sientes el vértigo de fuego que sopla en tus grabados. A veces sueño en una segunda parte de "El Arte Nocturno de Víctor Delhez". ¿Cómo sería? Yo mismo lo ignoro. No biografía. Ni novela. Ni crítica. Otra cosa que presiento sin entender. Pero tus grabados y mi pluma deberían encontrarse nuevamente. O será que siento crecer un tempo que aún no ha sido; lo que vendrá dentro de muchos años, cuando concluyas tu obra: la portada inicial y conclusa del "Tríptico". Ahora comprendo que mucho de mi juventud ardida y angustiada vive, para mi sentir, en tu arte. Tus dibujos, tus maderas y tu inteligencia me iniciaron en la dolorosa complejidad del moderno, más insaciable cuanto más colmado. Me alegra saber que piensas volver por aquí. Todavía La paz no te reveló su magia paisajil, porque no se la siente estando dentro de la ciudad, sino en el contorno de las cumbres, desde horizontes remotos o picos inaccesibles que tu planta ignora. Tengo otro sueño: que proyectes una pequeña capilla para el parque de Sopocachi, dentro de un estilo ajeno a las escuelas, que recuerde tu "manera" artística sin alejarse de la buena tradición arquitectónica. Un gótico moderno. ¿Digo mal? O un cubismo funcional pero con sentido del ritmo externo; no paredes vacías sino curvas en movimiento junto a líneas estáticas. ¿Qué sé yo? Tal vez estoy disparatando. Deseo una pequeña iglesia forjada por tí. No olvides mi pedido: estudia los libros de Franz Tamayo y dame tu opinión franca y extensa. Me interesa mucho tu reacción frente a Tamayo, tema de mi nuevo libro, que ya crece dentro de mí y amenaza asfixiarme como pasaba en los primeros tiempos de "El Arte Nocturno". 1940 lo dedicaré al acarreo de materiales. El 41 saldrá la obra. Quiero expresar lírica y filosóficamente mi patria: el Ande, mi terruño, que vertebran el país. He sufrido ya lo bastante para entender a mis compatriotas y lo preciso para no dejarme arrastrar al fondo. La patria nace primero en el sentimiento; después se plasma en la unidad geográfica, política y económica. Nosotros hicimos el camino a la inversa. Hay que rectificarlo. De Europa nada nuevo. Guerra en "relentisseur". Atiborrado de doctrinas y métodos, de sociología y crítica histórica, sólo me refresco con la música de Beethoven y sus ideas ("Sólo el arte y la ciencia pueden hacernos entrever una vida mejor"). ¿Cómo creer en la dialéctica marxista, en la redención de los pueblos, cuando 160.000.000 de rusos fracasan en su experiencia socialista cayendo en el más desenfrenado imperialismo despótico? Ya sé que no amas a las democracias, corrompidas a tu juicio por el judaísmo internacional. Pero en ellas al menos se puede pensar, Víctor. Y esto es mucho. Gracias por el invaluable regalo de tus nuevos grabados. Tendré una colección maravillosa. FERNANDO.

Totoral, 3 abril 1940.-

No tuve más carta tuya después de la del 20 enero acusándome espléndidamente recibo de los grabados que te mandé anteriormente. Ahora te envío ocho nuevos... El viernes próximo viajaré a Mendoza para tomar una cátedra de xilografía. Aun no sé si la aceptaré; todo depende de las condiciones que me dejen amplia libertad para continuar mi obra. Te escribiré a la vuelta. VÍCTOR.

La Paz, 1º mayo 1940.-

Acuso recibo de los nuevos Evangelios. "El Beso de Judas". Fascinador. Las dos figuras centrales del Cristo y Judas conmueven por su simplicidad, especialmente la primera que condensa honda tristeza. La turba que avanza y el apóstol con tamaño de árboles, harto audaces. Te desprendes de todo artificio y acumulas figura con libertad creadora convincente. De éste a los primeros Evangelios hay varios grados. Tus árboles viven vida nocturna; los siento respirar y

crecer. Todo cobra estatismo vegetal: Cristo, Judas, Pedro, la turba. Extraño y hermoso. Tu estilo evoluciona, subordinando la destreza a una fuerza interna que se manifiesta por largas líneas nerviosas. Eres verdaderamente un mago. "Condena de Jesús". Es desconcertante la concepción simultaneísta, agolpando escenas y personajes diversos en un solo cuadro. No tiene valores remarcables. Vale el conjunto, como oposición de figuras, como perspectiva aérea y la espléndida anatomía de los atletas que oprimen al Cristo. Así debieron ver los juzgadores al Redentor: empequeñecido, maniatado, sufriente. Figuras petrificadas al fondo; torsos bronceos en primer plano. Es raro. "Negación de Pedro". Hay una manera medieval en tu estilo; ciertos grabados tienen el sortilegio poético del clima del medioevo. Arquitectura, luz y sombras, detalles, todo. Desde el templo-fortaleza, con sus torres románicas hasta la intensa oscuridad del horizonte y el gran patio cuadrado por casitas bajas. Sospecho que será rica la simbología. La mujer del ángulo inferior derecho y las seis figuras centrales, son muy expresivas; y ¡cómo penetras el valor de las sombras! Parecen muy grandes los centinelas de la iglesia. Algo de arte ruso bizantino o de un gótico primitivo alienta en la escena. Y un espacio abierto, demasiado vasto, angustia el alma. Me gusta por su poder de sugestión. "Barrabás". Todo en éste grabado me desagradó. Bien se ve la intención satírica. El Cristo borroso, desfigurado. Barrabás un monobloc, cuasi caricatura, grosero y bestial, simboliza la fuerza brutal y criminal de nuestro tiempo, de todos los tiempos; pero no sé, el soplo divino de la creación estética está como ausente... También hay una demagogia del arte. Tú puedes evitarla; pero si la buscas conscientemente, tus razones tendrás. En este naturalismo crudo no te reconozco. "Flagelación". Es otra cosa. Realismo intenso que no deja de participar de cierta crudeza, más las figuras se abrasan en energía interna que no requiere de la forma bella. Entre poderosos y gigantescos sayones desfallece el Cristo carnal, arriesgadamente escorzado, con verdadera ciencia de la composición. Me gusta o no me gusta es secundario; el grabado vale más allá de sus categorías visuales. ¿De dónde sacas estas figuras descomunales que absorben y destruyen el paisaje? ¿No es la fuerza metafísica de nuestro tiempo fáustico, concretada en apariencias corporales? El Cristo desfalleciente, doloroso, es el único soplo de amor en medio de la crueldad y horror que señorean la escena. Formas y seres irrumpen con violencia libre y resuelta. Aquel que te llamó "preciosista" era un cretino. Una espuela miguelangelesca mueve tu buril. "Coronación". Bien sabes que no soy crítico, que mis palabras no tienen mayor autoridad que la de un simple aficionado, pero creo que éste grabado es un fracaso. A excepción del rostro del Cristo, todo lo demás exagerado, burdo, detestable. Las figuras fantasmales repelen. Me dirás que hay una estética del horror. No creo en el mexicano Orozco en pintura ni en Hemingway en literatura. El realismo excesivo, surgido de la Gran Guerra, envenena la sensibilidad. La silla de mimbres es feísima, disuena del tema. Una pesadilla de Goya no sería más desagradable. Cierzo que se exaltan los "caprichos" del gran español, acaso como una reacción a la facilidad del neoclasicismo agotado y decadente. Pero es bien cierto que el insigne Goya, como todo grande artista, también dejó grandes mamarrachos. Disculpa mi franqueza. La eternidad de tu arte está por encima de estos pequeños traspies. "La Vía Dolorosa". El templo o prisión mutilado, recuerda las fortalezas incaicas, aunque los primitivos americanos ignoraron el arco; me refiero a la superposición de piedras. La escena de primer plano bien distribuida, resaltando el detalle de las tres cruces negras. Notable sabor de antigüedad. La trama, el matiz del tejido pétreo, revela una paciencia morosa de primitivo; parece un muro de piedras preciosas. Este grabado tiene calidad. Innata elegancia. "Getsemaní". En todo creador hay instantes-cúspide, en que su arte es superior a él. Esta noche de Getsemaní vibra bajo el zarpazo interno de un genio divinal. Los tres bultos de los apóstoles, de líneas acusadamente modernas, recuerdan una de las maneras más originales de tu estilo: el modo solemne y desvaído de un figurismo expresivo, a grandes trazos. Muros que ondulan como sierpes. Jerusalén resplandece como una gema. Dentro del cerco de piedras, hincado sobre un montículo de arena, al pie de un árbol que hunde en el cielo oscuro su copa armoniosa, Jesús ora, amargamente curvado sobre la tierra. Negro mar nocturno el cielo se transfigura entre la luz lejana de la ciudad y el milagro el cielo se transfigura entre la luz lejana de la ciudad y el milagro de algunas estrellas. El Ángel que desciende como flecha rutilante, porta el cáliz amargo; es un fósforo desmedido, o un carbón ígneo en la sombra. Todo participa de lo sobrenatural, es misterio. Es imponderable. Carece de peso y medida. Lo encuentro tan admirable como una de las versiones del Greco sobre el Monte de los Olivos, o como esa fantasía Op. 77, hecha de angustia y profundidad, que Beethoven compuso entre un sueño divino y un fuego demoníaco. Las raíces vivas del espíritu de la Noche crecen y se agitan en este cuadro. Es un Delhez profundo y terebrante. Obra maestra, hija de la inspiración más que de la ciencia manual y la sabiduría del ojo. Parece brotada de un abismo interior, incógnito al hombre. Lo negro se apodera del alma, pero un fulgor de luz ciñe al Cristo y el pez ígneo que se zambulle en la mar sombría de la noche, trae un mensaje celeste que alivia del peso de lo oscuro. También la

nocturnidad tiene sus jerarquías. Y tu estás en el límite de un poder imperial. ¡Cuánto camino hiciste en estos años! Te veo ya llegando al final de tu segunda jornada cíclica. Terminarás Evangelios y acometerás el tercer fresco titánico: Dostoiewski. Y en pleno vigor de tus facultades. ¡Envidiable destino! Bien es cierto que tú te lo has construido, defendiéndolo celosamente del mundo. Puedes decir que tu gran voluntad corre pareja con tu poderoso talento creador. Artista para todos los tiempos. Feliz tú los que te conocemos y tenemos el privilegio de sentir tu arte. Otro día te hablaré de lo mío. Lucho a brazo partido, como siempre. Tres libros en proyecto, una empresa de negocios, política, periodismo y el torbellino que desgasta al hombre actual. Conocí Copakawana y el Lago Titikaka: cosa maravillosa. Nunca ví tal belleza y majestad en la naturaleza. Sueño una novela: "Copakawana, Mirador de la Piedra Preciosa". Quisiera invadir el mito indio y transfigurarlo a la ficción simbolista de un occidental. Sueños, sueños, sueños... Lee Tamayo y opina. FERNANDO.

Totoral, 8 mayo 1940.-

Muy apurado te escribo antes de partir para Córdoba. Abriré una muestra: 70 piezas de bastante importancia. Yo también vivo zarandeado entre mil cosas... Muchas gracias por tu hermosa carta. La iglesia en Negación de Pedro está concebida como prisión. Iglesia-prisión donde llevan al Cristo entre su condena y su Vía Dolorosa; iglesia-cárcel con su gallo veleta arriba, recuerdo de la primera traición de la Piedra en la cual se construyó. Me parece una bonita idea... Leí detenidamente "Scopas". Es asombroso. Un poema maestro. No sé en realidad lo que yo podría agregar después de tu ensayo. Hay en esta tragedia además de la alta poesía todo un tratado de estética. (Aquí debo interrumpir. Llegó el auto para llevarme a Estación Sarmiento a 12 kilómetros de aquí. ¡Dichoso Totoral que no tiene teléfono ni ferrocarril. A la vuelta seguiré esta carta). VÍCTOR.

Chacras de Coria (Mendoza), 12 septiembre 1940.-

Con horrible atraso contesto tu carta del 29 julio. Si tu vives en un torbellino yo vivo como debajo de una campana de vidrio. Estoy aburrido y apagado. Los cursos que asumí desde hace tres meses, no justifican esta especie de letargia que me impide producir. Encontré un sitio tranquilo y una casita "a mi mano". Tengo un taller con excelente luz y mi ambiente es más tranquilo del que dejé en Totoral. A pesar de lo que yo creía y quizás por mi estado de adelantada imbecilidad, estoy resultando un buen profesor; aunque no disponía de elementos suficientemente preparados para encarar el grabado, creo que llegaré a fin de año con resultados satisfactorios. Pronto te enviaré nuevos grabados. No quiero ver ni pensar en mi actual estado que me aburre, me revienta y a veces me hace ver todo rojo como un buey "cabrero"... Si no empiezo a grabar algo, algo me ha de pasar. VÍCTOR.

Chacras de Coria, 11 octubre 1940.-

Por el momento me es literalmente imposible ocuparme de crítica literaria. No soy crítico literario y enfrentarme nada menos que a Tamayo me significaría un estudio prolongado. Ahora estoy sumido en estudios de arte, historia, perspectiva, estética, anatomía, urgentes para mi trabajo en la Universidad. De Buenos Aires me ofrecieron \$ 6000 por ilustrar un libro. ¿Crearás que aún no he abierto el libro? Para grabar Dostoiewski me esperan más de 4000 páginas de tupida lectura, más ensayos sobre el autor, arte, historia y tipos de Rusia. En fin, me encuentro delante de una montaña como no la ví en mi vida y de trabajos que llegan al límite de mi poder. VÍCTOR.

La Paz, 21 octubre 1940.-

Como todo verdadero artista, eres egoísta. Las dos únicas veces que te pedí hacer algo serio por mí —una cuando solicité tu juicio sobre "El Arte Nocturno" y otra hora sobre Tamayo— evades el asunto. No era yo crítico de arte cuando me asomé a tus maderas. Tuve que estudiar tres años consecutivos para entenderte. ¡Qué cómodo habría sido decir: "no soy crítico de arte"! Eres un majadero al decir "no soy crítico literario"; te sobran talento y cultura humanista para juzgar

no sólo ya literaturas, sino cualquier asunto humano. Otra cosa es que estés cansado y no puedas satisfacer mi pedido. Pues bien: me pasaré sin tu opinión. Tardaste tanto en contestar "no" que ya empecé mi libro, absolutamente arbitrario, imaginativo, porque el condenado de Franz Tamayo —tan gran poeta como tu grabador— es un loco lindo que en vez de facilitar hace imposible el camino de quienes se acercan a su obra. No importa. Tu sabes que a mí los obstáculos me agigantan. Y no hay barbas delhezianas ni ceños tamayescos que me detengan cuando quiero trepar una montaña. Tu fuiste la primera. Tamayo será la segunda. Esta más difícil, porque lo mestizo tira hacia abajo y me crea cada problema que debo apelar a toda mi entereza para salir a la otra ribera. Gracias por tu negativa. En soledad y abandono es donde mejor me realizo. Me complace que te debatas con mil problemas y que carezcas momentáneamente de ánimo: de esas depresiones espirituales renacen todos los creadores. He conseguido dos bellos cuadros y una cabeza soberbia de Beethoven. Nunca ví tanta fuerza concentrada en tan pocos rasgos. Tan altivo silencio. Tan total desprecio por el mundo. Tan ennoblecido dolor. Es el rostro de Beethoven con una cabellera fantástica. Lo firma: "A. Pradelles, París, 1927". Yeso original. Prefiero no discutir el curso de la guerra europea. Claro que ingresamos a un nuevo orden mundial. Pero no serán los germanos los que ganen la última batalla. Acaso con sus mismos métodos, totalitarios y masas, las democracias se transformen en nuevas potencias. La solución está todavía lejana. Nadie quiere perder su libertad. Inglaterra es hoy un símbolo para los sudamericanos no por la propaganda judío-burguesa como crees, sino por cuanto representa cultura milenaria, humanismo y civilización. Boreal es la civilización de los últimos mil años. Boreal seguirá mucho tiempo aún. Queden unos con Nietzsche y Spengler. Yo quedo con Thomas Moro y Shakespeare. Contra el imperialismo despótico, los racismos y el neopaganismo hitleriano, todavía creo en las grandes síntesis continentales, cristianas en el fondo, semi-libres por la forma y de cooperación individual y comunitaria en el sistema. Que el Estado sea más que el individuo. ¿Cuántas generaciones pagarán el error? Mas hay que defender a todo trance, si no la libertad plena del hombre —utopía— al menos un resquicio de dignidad humana. El mundo parece organizarse como una celda de abejas. Mas hay quienes se resisten a penetrar en la celda. Es contra toda lógica... pero es. FERNANDO.

Chacras de Coria, 6 noviembre 1940.-

Me ha causado gracia tu carta del 21 de octubre. Yo sé muy bien que parezco egoísta y que algunas veces lo soy, pero en conjunto no me creo tal. Encuentro tan natural el servicio de amigo, la dedicación afectuosa, que nunca me siento obligado a la retribución ni tampoco la exijo cuando el activo es de mi parte. En estos asuntos me parece que no existe balance de ninguna clase. La mengua de afecto no está relacionada con la mengua del servicio y el hecho del entibiamiento de la amistad a veces suele ir junto con una dedicación mayor. Tu pedido me ha hecho sufrir mucho porque me era completamente imposible cumplir con lo que me pedías. No era necesario escribirme que subirías tu montaña, que yo muy bien sabía que llegarías donde quieres y tienes que llegar. Poco a poco estoy saliendo de mi estado de letargia: terminé algunos grabados... Te aplicaría las cosas que dices de Inglaterra a Francia, que ha sido un símbolo para ustedes no Inglaterra, que es tan germana como Alemania; y si Alemania tuvo su aspiración en Durero y Nietzsche, tuvo su expiración en Holbein y Goethe. Con este dualismo, con esta separación de contrarios se llega a la unidad dinámica que será la unidad del futuro y que no será igual a la unidad estática latina. Sudamérica está perfectamente receptiva para entrar en el nuevo orden que no saldrá jamás de países que ya concluyeron su ciclo histórico como Francia e Inglaterra, ni siquiera Norte América que heredó de Europa excesivamente para su constitución equilibrada, una carga de materialismo estático que la llevó a ser campeón mundial de capitalismo-judaico simbolizando en su "posesión de oro". No creo en el totalitarismo como fin sino como medio. Si las democracias lo aplican para vencer al totalitarismo italiano, alemán, japonés, y bien pronto francés, belga, escandinavo y balcánico, ese mismo método que se niega a llamarse totalitario se volverá fin en ellas y quedará la acción absurdamente invertida, llegándose a una "entente" sin armas, una abdicación retrógrada en el sentido del pregonado ideal que las llevó a declarar la guerra. La extrema juventud católica en todas partes empieza entender estas cosas desligándose cada día más de la irrealdad democrática. El verdadero dogma no vive sin un sentido total de la realidad que jamás, huelga decirlo, se confunde con el materialismo. La realidad es soñable, quizás sea ello una de sus condiciones. Todos los grandes hombres de acción sueñan. Mas aún, creo que el verdadero y gran sueño es realizable, piénsese sino en Jesús y sus Santos. Qué hermosa abogación sería demostrar que la derrota de las democracias se debe a su

incapacidad de soñar grandes sueños realizables o conectados con la realidad, la gran realidad católica directamente según Jesús y por Jesús. Tu bien sabes que la catolicidad democrática se ha movido este último siglo en medio de una irrealidad que consistía en la misa de las 11 cuyo carácter dominaba toda su acción y su alma: irrealidad ésta debida a la disonancia entre apariencia pretendida y el verdadero motivo no confesado por las personas, tanto como unidades como por masa. Aunque inconclusa termino esta carta que se volverá interminable... VÍCTOR.

Chacras de Coria, 28 febrero 1941.-

Te mando siete grabados evangélicos. Aún no empecé Dostoiewski por falta de documentación. Pero no pierdo mi tiempo. Leo sobre la vida de Dostoiewski y ya lo amo. Es un ser evangélico, o más bien un ser cristiano que lleva en sí y sufre al Diablo. Entretanto se busca en Buenos Aires, en vano al parecer, documentos rusos, representaciones de vida rusa, y lo que más falta me hace, reproducciones de iconos rusos que son maravillosos. Quisiera encarar mi ilustración desde un ángulo religioso universal. Estas dos palabras encierran realismo: Dostoiewski llega a la universalidad por su potencialidad genuinamente rusa. Quisiera apoyar mi entendimiento de Dostoiewski sobre material ruso auténtico aunque lo transformaría, lo abultaría o más bien lo "apelotonaría". Ya me llegará documentación y entonces lloverán ilustraciones al por mayor. Es absolutamente necesario que me escribas sobre tu vida y actividades. No hay derecho de callar así; tu última carta es del 21 de octubre. ¿Te das cuenta? VÍCTOR.

La Paz, 5 marzo 1941.-

Estaba en deuda, epistolarmente, contigo. Desde hace seis semanas soy padre de un niño. Es el heredero ansiado. Ahora ya tengo mi pareja y estoy contento. Sonia es una maravilla: tiene 6 años y razona como una persona mayor. El hogar es acaso el único asidero en estos tiempos de irreligión y trastorno integral. Es lo único que me centra en mí. Con todo lo demás ando a barquinazos. Terminé mi libro "Al Ande y su Habitante", retrato al modo fantástico. Es la única manera de hablar de Bolivia, suelo, pueblo y hombre que carecen todavía de medida. Quisiera ser extenso, como antes, pero los tiempos son duros y debo trabajar mucho para ganar el pan. El tiempo, como siempre, me acosa. La vorágine no me abandona desde hace varios años. Me ordeno por dentro, pero la pelea con el mundo está hecha de zarpazos y situaciones imprevistas. Es necesario mucho que no se quiere hacer y dejar de hacer mucho que se quiso hacer. Del caos europeo prefiero no hablar. No es que lo tema; al contrario: aunque no soy un revolucionario, presiento que todo está cambiando y que nuestros hijos vivirán en un mundo totalmente distinto a éste que hoy se despedaza. Nosotros sufriremos la etapa más brava: la transición. ¿Qué sabes de tu familia y de tu patria? Me afligen las noticias del cable. FERNANDO.

Chacras de Coria, 23 marzo 1941.-

Efusivas felicitaciones a tí y a tu señora por el varón Diez de Medina que trajeron al mundo. Con tu hogar puedes encarar todos los nuevos órdenes (ya que ahora también los demócratas hablan de nuevo orden) habidos y por haber. En ninguna cosa cuadrará mejor el principio eterno del hogar y de la religión que en el hogar espiritual de siempre. Dentro de poco te mandaré mis grabados que llamo "Torbellinos"; no tienen otro problema que el plástico, asegurándote que no es nada pequeño... Lo que a Uds. sudamericanos siempre les ha impedido encontrarse a sí mismos ha sido la inmiscuición anglo-yanqui-judaica. Es fácil de demostrar, para encontrarse Uds. necesitan ante todo España y luego todo lo original y auténtico de todos los países del mundo y en fin un recuerdo de su famoso indio... Hace mucho tiempo que no oigo hablar de mi familia en Bélgica. No son los alemanes sino los ingleses que entorpecen la correspondencia en las regiones ocupadas. En fin, es inútil hablar de estas cosas. Ustedes durante los últimos 20 años por los diarios y durante los dos últimos siglos por la historia escrita y enseñada, se tragan mentiras y no hay hecho sangriento pasado en los últimos 4 siglos, en el que Inglaterra no ha tenido la mano, siempre la derecha se entiende y siempre como humanitaria desinteresada. VÍCTOR.

La Paz, 17 mayo 1941.-

Llegaron muy bien los grabados. Tu fecundidad es aterradora. En magnitud y variedad recuerdas la creación portentosa de los grandes maestros: siempre más y mejor. Luz sobre luz, sombra sobre sombra; y siempre nuevos caracteres, temas y variaciones sobre un centro eterno: tu mismo. No hay —no debe haber— en este tiempo, un artista como tú, tan tenaz y valerosamente contraído a su ideal. Trabajando sobre fondos negros, batiendo a la luz, nunca fatigas. Eres siempre nuevo y distinto a los demás. Tus grabados me dan la sensación de una música familiar, siempre diferente. Una bola de cristal, gira, gira, gira; la luz cambia, ondula y se descompone en infinitas variaciones. Es el genio. "Ungimiento de Jesús". Es el mejor envío. Grandes figuras sombrías y patéticas, tratadas a gran escala evocan la monumentalidad solemne del arte egipcio, de un arte somático, que fuese forma griega en "pathos" oriental. Estás creando un nuevo estilo. El Cristo es ya para mí familiar: noble, sereno. La mujer de Bethania fuertemente expresiva. El Iscariote posee una fijeza en el mirar de bárbara crueldad. La mano de la mujer es admirable. La figura del Iscariote técnicamente audaz, revolucionaria. Su túnica y el velo de la mujer cierran como dos grandes puertas la escena. Es bellamente simbólico. Las 3 figuras intermedias sufren. Una fuerza desconocida impulsa tus maderas. Amor, serenidad, codicia: síntesis del misterio humano. Pero una incógnita "x" todavía esconde su mensaje. Algo más que no alcanzo a entrever. En cambio la "Entrada Triunfal" no me gusta. Es el mal Delhez. Crítica social demasiado directa. Chimeneas, banderas, trajes modernos, pináculos de rascacielos. Ni el Cristo en el borriquillo está logrado. El hombre del ángulo inferior izquierdo salva el grabado. En "La Moneda del César" te recuperas. El templo del hombre frente al templo de Dios. Ley terrena y ley divina. El miliciano y el burgués de mano de ave de rapiña. Al medio un ciego ¿no es ciega la verdad? Simple por su composición el cuadro está cargado de intenciones. Es recio, vibrante, definitivo. ¡Cómo interfieres lo moderno en el Evangelio! Jamás crítico alguno caló tan hondo en el drama histórico. Nada sobra en este grabado. Tiene la fuerza convincente de un Daumier. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1 julio 1941.-

Dejé pasar muchas semanas antes de escribirte porque esperaba la carta anunciada el 17 mayo. Estuve en Rosario, Santa Fe y Buenos Aires. En Santa Fe expuse con bastante éxito pero sin venta. Las palizas de Argentina Libre y Sur, dos escritos judíos, me han hecho daño y en Santa Fe otro judío me zarandeó. Sé que estoy en su lista negra y también en la de los comunistas. Estoy perdiendo amistades por mi ideología. Te asombrarás si te digo que los Araoz Alfaro me hacen la pequeña guerra; aún no me niegan como artista pero ya poco falta. Por ahí anda M.C. jactándose que ya no contestará mis cartas. No visité a esta gente cuando pasé por Buenos Aires. Todos ellos son hiperindividualistas que coquetean con la masa, pero el pueblo, no sabe qué hacer con ellos. El individualismo tendrá que ser reemplazado por el personalismo. La persona es religiosa, el individuo no lo puede ser. El pueblo necesita personas religiosas, personas ligadas a él, que obren para él y digan y hagan cosas a su alcance... Te parecerá que hablo en exceso de la función social. ¿No te parece que nosotros individualistas necesitamos insistir un poco, para nosotros mismos, reconociendo que formamos parte de un cuerpo que está por encima de nosotros y que a veces negamos por falta de comprensión o de verdadera inteligencia? Tenemos que volver los ojos hacia este cuerpo, sabiendo que sin él no existiríamos en sentido humano. Tenemos que volver los ojos a él porque Dios lo manda. Ese tiempo individualista que nos cercó tendrá un lugar muy delgado en la historia y quienes nos sigan se rebelarán y reirán asombrados de lo que hemos hecho con el maravilloso sistema de la democracia, hoy podrida, manoseada, corrompida y malograda por nuestro estúpido individualismo. Creemos que Europa está destrozando con su masa al individuo. No es cierto. Europa se está quemando en purificación después de que el individualismo egoísta y parcelado quiso destrozarse la masa que se rebeló por su conservación total y la conservación de la persona religiosa en particular. VÍCTOR.

La Paz, 9 julio 1941.-

Por fin puedo contestar tus cartas últimas. Ayer mandé a Losada los originales de mi nuevo libro sobre Franz Tamayo que absorbió todo mi tiempo en los últimos meses. (Ya no se llamará El Ande y su Habitante, sino Franz Tamayo, Hechicero del Ande). He mirado largamente y varias veces tus nuevos grabados. Evolucionas hacia un estilo poderoso y suelto. No me explico cómo en plena juventud puedes llegar a tal madurez creadora. Tu "Autorretrato" es espléndido pero estás envejecido y triste como si aflorasen al rostro cosas que no quieres decir. "Las Mujeres que se lamentan por Jesús". Notable la posición del Cristo: su figura vale todo el grabado. El cortejo de suplicantes, patético. "El Descendimiento" me gusta sobremanera. Es toda tu ciencia y comprensión poética del mundo. El tema viejísimo, casi agotado, revive en tus manos. El Cristo en diagonal, dimidiando el cuadro, es audaz. Su anatomía perfecta. Dinámico su desplazamiento. Las figuras de los ángulos inferiores muy buenas. El cortejo, desvaído, recuerda un motivo del Greca. La figura que se esfuma en el muro sugiere una nota misteriosa. Los planos se distinguen nitidamente. El grupo formado por Cristo y los tres que lo bajan de la Cruz, es de plasticidad maravillosa. Parece una escultura. ¡Viejo hechicero: haces rendir a la madera más de lo que la naturaleza parece haberle señalado! "Jesús con los Dos Ladrones" tiene poesía nocturna, atmósfera, mas el conjunto no me convence. Los detalles muy buenos. Riqueza de contrastes en el claroscuro. Los cuerpos bien. Tus cruces tienen vitalidad admirable; parecen personas, no materia inanimada. Es raro. "Crucifixión". De notable simbolismo y temeraria la interpretación en lo plástico. El Cristo agoniza con una expresión morbosa de horror; es feísimo. El obrero que martillea, bien. La figura negra la reconozco: es el Monje Negro del capítulo El Arte Nocturno, que corporizado por mí alienta a través de toda tu obra para expresar la parte enigmática de tu arte; figura que existía desde antes de nosotros mismos. El Gólgota-Mundo, la espiga que se yergue junto al Crucificado; y la estupenda plenitud de las tres figuras, sacuden de raíz. No es para mi sensibilidad; pero presiento la fuerza lenta, casi verdadera. "Mujeres en el Sepulcro". Tu arte es indiscifrable. Posee un poder fecundante para quien lo contempla. Creo haber dicho todo cuanto se puede decir a un xilógrafo acerca de sus maderas, y siempre, al ver un grabado tuyo, nuevo o antiguo, me parece que olvidé muchas cosas más de las que dije. ¿Qué puedo expresar de esta solemne, dolorosa y conmovida escena? Aquí la madera canta, se hace luz y poesía. Sólo Horacio, ayer, y nuestro T amaro, ahora, saben la ciencia de condensar en tan pocos elementos técnicos, tan inmensa fuerza expresiva. Es magnífico. "Resurrección"; el esplendor de tu genio. Aquí se confunden la sabiduría del ingeniero, la habilidad del dibujante, la astucia del geómetra pitagórico, la gama lírica del pintor, la sapiencia escultórica del hacedor de figuras. No quiero entrar al detalle porque no terminaría nunca. Los soldados "se ven" bruscamente aplastados contra el suelo. El fondo circular y vertiginoso del paisaje da movimiento al grabado; y éste movimiento, lejos de chocar, ayuda mejor al segundo movimiento surgente del Cristo. ¡Es audacísimo! El Cristo —autorretrato— simboliza la parte joven, poderosa, inagotable de tu arte. Aquí dejas de ser nocturno para lanzar en un torbellino de materia viva, tu sentimiento apolíneo-dinámico del mundo. ¡Qué vida tan vigorosa y exaltada: qué pureza victoriosa en la mirada! Aterra por su fuerza. ¿Cómo haces para vencer la transición del torbellino a la quietud? En "Noli Me tangere" (este grabado es la réplica del anterior) todo es extático, nocturno, solemne. El indiecito, reminiscencia boliviana. El Cristo se espirita al modo bizantino. Los ángeles son bellos, delicadamente decorativos. La negrura del cuadro nieva su música negra en el alma. Intensamente lírico. Mándame tus "Torbellinos". Me interesa todo cuanto grabas. Tampoco tengo tus nuevas Danza Macabra. Ví uno de tus Torbellinos en un diario mendocino y me gustó mucho. Parece una bacanal. Me encanta tu candor flamenco. Las cartas de tus hermanas sobre la situación en tu patria pasan por la censura nazi. Aquello del "gobierno diabólico" antes de la invasión alemana no lo creería un niño de siete años. Convendría que leas también cómo mueren de hambre niños, mujeres y hombres porque los alemanes se incautan de las cosechas, para saber la realidad de lo que pasa en Bélgica. ¿De dónde viene tu odio a la democracia capitalista? No creo que todo ande bien; el orden nuevo es una necesidad vital para el mundo, pero tu insistencia en atacar la civilización cristiana, angla francesa, se me hace sospechosa de parcialidad. Prefiero no hablar contigo de estas cosas. Tu sientes Europa de un modo; yo de otro. Y no tengo por qué ocultarlo: amo Britannia y las Galias, más allá de donde llega mi admiración por la Germania (descontando música y poesía). El "Mein Kampf" es la culminación del más desvergonzado cinismo. La reciente puñalada a Rusia por la espalda no puede ser más convincente. ¿Todavía hablarás de masas vitales frente al oro

internacional? El mundo se revuelve de polo a polo. Creo que estamos (tú, yo, todos) aún con venda en los ojos para poder juzgar la inmensa revolución que se fragua en los campos de batalla y en las ciudades de la vieja Europa. Yo sigo en mi posición: nazismo es igual a barbarie pagana; democracia anglo-yanqui, con todas sus lacras y aunque resalte el fondo puritano, protestante, equivale a proseguir la tradición cristiana del espíritu. Sospecho tus problemas frente a Dostoiewski. Es ciclópeo. Inexhaustivo. Tu ilustración podría ser imaginativa, aunque apoyada en tema y modalidades rusas. No creo indispensable esta documentación, sino accesoria, complementaria. Tu sientes los rusos; por ejemplo en "Jesús y los Doctores", los personajes son rusos. Adquiere la edición de obras completas de Dostoiewski, publicada por M. Aguilar, Madrid, en dos tomos. Me dicen que la traducción es muy buena y contiene estudios críticos explicativos. Creo que debes de abordar el grabado-clave de tu Tríptico: el Cristo entre Baudelaire y Dostoiewski. Aunque tu obra no sea de un solo grabado, la oposición, la refundición de los temas-personajes sería de excepcional dramatismo. Conozco un Dostoiewski de André Gide muy bueno. O el de Zweig. Entre otras cosas: fíjate cómo Dostoiewski trata los motivos locos, enfermos y niños. Vela bondad en el dolor y en la desgracia. Lo redentor en lo pecador. Es casi la negación de la fuerza astuta del occidente. Siente el cristianismo mejor que un sacerdote. Y sus tipos humanos desconciertan: mitad demonios, mitad serafines. En fin: tú verás y sentirás estas cosas más hondo. Mándame la polémica con Payró. Dejé el periódico. Terminé mi libro. Descanso de negocios. Me margino de política. Monto en bicicleta. Juego con mis hijos. Quisiera sumergirme en una temporada de animalidad beatífica. Sentir cómo vive la vida a mi lado, participando en modo mínimo de su vorágine. FERNANDO.

Chacras de Coria, 19 julio 1941.-

Agradezco tus hermosas críticas que ya se están volviendo necesarias para continuar mi trabajo. Ruego a Dios poder darte en lo sucesivo el agua de mi fuentecilla cuando empiece con Dostoiewski que voy madurando y "aguantando". Me proyecto en tu descanso y tu sano y hondo sentimiento hogareño tan excepcional en estos días. Es indefectiblemente la base de todo lo futuro positivo... Seré lo más corto posible en contestar la parte política de tu carta. Sí, insisto: era diabólico nuestro gobierno COMPLETAMENTE comprado por judíos y sus seguidores, como sigue siendo diabólico el periodismo mundial que de todo ello no deja traslucir nada. ¿Cuándo entenderás que soy europeo y que nunca viví con orejas ni ojos tapados, como se puede vivir en estas benditas tierras y como se vivió en los focos más ardientes de Europa desde principios de este siglo, desde que nació la prensa mundial de compra y venta? No odio a los ingleses (que creo conocer a fondo) ni a la democracia. Odio la política inglesa y a todo lo que se ha hecho con el sistema más perfeccionado hasta la fecha de gobierno: la democracia. Viviremos, ambos, bastante tiempo para poder evidenciar cuál de los dos tuvo interpretaciones insuficientes sobre lo que pasa en el mundo de hoy. VÍCTOR.

La Paz, 17 febrero 1942.-

Ahora puedo escribir la carta que hace varios meses quería enviarte. Aprovecho los días de carnaval que los paso recluso en mi hogar. Evidentemente: he sido parco contigo en 1941. Carecía de tiempo y anduve sobrado de preocupaciones. Una carta no podría explicarlo todo. ¿Qué es el destino? Para unos "nuestra voluntad"; para otros el Hado. Yo creo en ambos. Pero el balance es decepcionante: creemos ser un determinado ser y resultamos siendo otro. ¿Es que como le ocurría a Merimee, el espíritu crítico destruye el acto creador? No. Es más bien la conciencia de que el moderno, alma de transición, pertenece a dos mundos: el que se disuelve y el que se va formando. Todo convergía para hacer de mí un artista: temperamento, ideales, concentración, disciplina interna. Hoy todo parece voltearse: me siento empujado a la dispersión. Es que en esta tierra escasa de material humano, el hombre tiene que serlo e intentarlo todo. El artista total como tú lo entiendes y practicas, es un privilegio. Solo y libre es uno entre millones. No es que me lamente, antes bien: soy dichoso en mi hogar con mi amada compañera, mis hijos, mis libros. Pero el mundo me envolvió en sus redes. Vivo al margen de la sociedad, de los salones. Sin embargo otros deberes me crearon fatigosas tareas de las que no puedo desprenderme. Intervine en política y en periodismo —2 años— para librar la batalla por el nombre. Experiencia muy dura, que apenas parece haber terminado; por agotamiento. Ni los enemigos ni yo ganamos; cualquier día la lucha recomienza. He vivido diez años en dos. No podrías comprender la intensidad de esa

pelea, porque ya no pertenece a esta sociedad burguesa, mercantilista y convencional que nos hace pagar duramente jerarquías. He peleado por mi padre y por el nombre de mis hijos; a mí, personalmente, nada me importa la sociedad. Pero un camino lleva a otro; y cuando pude romper con política y periodismo —veneno del espíritu— me hallé amarrado a lazos familiares. ¿Concibes tú un idiota que habiendo alcanzado relativa holgura económica, comienza a desvivirse por la situación de todos sus parientes? Es mi inenvidiable situación: hoy manejo —sin haberlo buscado— intereses de varios familiares y los míos propios. Los negocios son la serpiente que se muerde la cola: acabar uno es comenzar otro. Íntimamente lo odio. Socialmente, es decir para subsistir y hacer que subsistan los míos necesito de ellos. Manejar dinero, por muy honrado y metódico que se sea, es una preocupación constante. Dios inventó el dinero para castigar al hombre. Es el nuevo drama: se requiere ganar para comer, y se debe sacrificar lo mejor de uno mismo y del tiempo para ganar. ¿El estetismo? Bella inquietud, mas la vida reclama sus derechos. Fuí herido, cruelmente combatido, pero no me siento aniquilado. Luché de pie: uno contra todos. Y ahora comienzo a despertar de mi falso orgullo. Amo mi tierra, quiero a estos bolivianos hoscos y agresivos. El gran sueño radiante del arte no es planta para este suelo amargo, donde el hombre debe darse a organizar a los demás. Bien sé que estas son reacciones del momento. ¿Yo político, industrial, hombre de Estado? No sé adaptarme a las circunstancias. Ignoro el manejo de la media tinta y de las posibilidades. Mi estética es la de la montaña: subida o caída de cumbre. Pero algo me dice que una siembra de amor alcanzaría su meta en el Ande. No es que me sienta un predestinado, postura de genios (que no lo soy) o de farsantes. Busco más bien la soledad de mi agujero; aquí, entre los míos, mi paisaje, mi música, mis libros es donde verdaderamente me encuentro. El mundo queda afuera... Desgraciadamente muchas veces el mundo se mete en mi agujero y me lleva a la pelea, donde me llevan los sentidos, no el alma. ¿Qué sabe uno de azar y destino? Queremos jugar al grande artista y el mundo nos vuelve seres activísimos y actuantes. Es como si dos rudas fuerzas se disputaran primacía; si no puedo ser artista solitario, aspiro a organizador en mi pueblo. Bien: todo esto puede quedar sólo en el papel. Sólo quise demostrarte o explicar mi silencio de estos meses. Tu polémica con Payró muy desigual. Este argentino tiene cultura superficial; la cultura esnobista y epidérmica del grupo "Sur", que tienen en Mallea y la Ocampo sus perfectos espejuelos. Payró intenta meterse al castillo ciclópeo de tus grabados por la puerta trasera: no ve casi nada. Le falta hondura, visión panorámica, un pensamiento culto para abarcar los orbes críticos y espirituales que tu mueves. Verdad que tu tienes "lunares" (yo mismo creo habértelos señalado) pero en el conjunto y la gran mayoría de tus trabajos evangélicos pueden rivalizar y aún ir más allá de los Durero. Tu primera Danza Macabra (el "Autorretrato") supera a la Melancolía del insigne alemán. Cada cual en su tiempo. El tuvo muchos recursos. Tu pocos pero de mayor fuerza dramática. Durero es más un dibujante en sus grabados (gran pintor en sus lienzos, sí); tú, en las xilografías, funges de pintor, escultor, ingeniero. Mando un breve artículo a revistas del continente, con tres de tus nuevos grabados. Mandaré recortes. Mándame todas las nuevas Danza Macabra, Evangelios (sólo tengo hasta el 90) y los torbellinos plásticos que me interesan. Si tienes Dostoiowski también. Bien sabes que tu obra es parte de mi vida espiritual. La necesito. Confidencia, sólo para tí. Ayer hojeaba "El Arte Nocturno de Víctor Delhez". Es cosa fuerte. Dentro de cien años cuando nadie se acuerde de "Sur" ni de Payró, este libro se leerá. Sonia cumplió 7 años, Rolando 1. Ellos y María, mi esposa, siguen siendo lo más puro de mi vida. Quisiera lanzarme a los misterios —irrepresentables— de Beatriz, mas no tengo el alma límpida para hacerlo. Necesito una atmósfera de humildad y pureza como cuando tu te aproximabas a los primeros Evangelios; y la verdad es que estoy intoxicado de política y mercantilismo. Soslayemos el tema de la guerra. Bastante soportarla. Confío que este año nuestras cartas serán más frecuentes. Hago grandes esfuerzos para regresar a la antigua disciplina. En diciembre tuve una crisis de agotamiento de la que salí bien, con régimen y prohibición de trabajar mucho. Tengo desgaste nervioso, cansancio, etc. FERNANDO.

Chacras de Coria, 28 marzo 1942.-

Me ha emocionado profundamente tu carta del 17 de febrero, particularmente los dos párrafos de tu confesión y la descripción de tus luchas internas. En realidad ya conocía tus problemas pero no su intensidad y tortura actuales; si antes me asombraba tu resistencia, ahora me maravilla. Si no compartiera el artista en todo lo que haces, seguramente gozarías de tu acción ¿pero podría ser ella el espectáculo que ahora es para tí? ¿Y podría relacionarse con las cosas del espíritu puro, sea en consonancia o disonancia? ¿No será quizás así que el arte puede funcionar en sentido verdadero? Su pura creación es hoy casi inimaginable y las formas y contenidos que

maneja lo llevan a una ordenación más que a una génesis. Nuevas formas no hay en realidad y lo nuevo que siempre se conecta a lo anterior por transformación hoy se conecta al pasado por alteración. ¿No tendremos un día que dejar que caduque el dogma de la impenetrabilidad del "Obrar" y del "Hacer" en sus extremas posibilidades?... Lo que me dices de la polémica con Payró claro que yo mismo lo sentí aunque no en el grado que tú expresas. La polémica, me dijeron varias personas, trajo serios disturbios para la posición crítica de Payró. Eso lo creo yo sinceramente. Forzosamente tienen que haber muchos lunares en mi producción. El tiempo elimina estos en la obra de los artistas que se sostienen porque sencillamente canalizan la visión de su público hacia ellos. En los mediocres esos lunares crecen y se extienden asombrosamente sobre las partes sanas de su producción. Así es indudable que Durero no es siempre el gran Durero a lo largo de toda su obra, y Doré tampoco el "boursoufflé" en todas partes y tiene grabados admirables. Sin embargo uno está predispuesto en aceptar a Durero y rechazar a Doré en sus respectivas totalidades, porque naturalmente el uno subyuga y el otro sólo agrada. Te ruego nueva prórroga para copias de mi nueva producción. En "Torbellinos" estoy al VII. Mi más brava serie, Dostoiewski, hay ya 14 pero no en estado definitivo. La Marcha del Cangrejo, muy bueno como todos tus artículos... pero soslayamos intercambio de ideas políticas. VÍCTOR.

La Paz, 13 mayo 1942.-

Tus siete primeros Dostoiewski. Esta vez no los puedo juzgar. La obra de arte, para mí, es emoción viva. Lo que no "siento", no lo puedo expresar. Hay tres hipótesis para justificar mi impotencia de comprender en esta ocasión: 1ª.) que carezco de sensibilidad para asimilar ese fondo sórdido, rudo, primitivo del paisaje dostoiewskiano; 2ª.) que tú no sientes tu tema como lo sentiste en Baudelaire y en el Cristo; 3ª.) que atraviesas una etapa negativa. Probablemente la primera hipótesis es la más verdadera: no soy capaz de entender la complejidad del alma eslava a través de la sombría visión de un nórdico. Disculpa si estos juicios te molestan, pero como acostumbro decir lo que pienso, ahí te envío algunas ideas sugeridas por tus 7 grabados. Dostoiewski es pura psicología. Plásticamente sólo puede expresarse por el retrato, por la variedad infinita del rostro, sus acciones, pasiones y reflejos dramáticos. Hago excepción del grabado con la joven y el viejo, único que me gusta y acaso como tema escultórico las dos mujeres que se apoyan una en la otra. Este último realmente bello. Rectifico mi apreciación anterior: son dos los que creo "sentir" y 5 los que no entiendo ni epidérmicamente. Acaso tu quisiste crearte un lenguaje plástico, rudo, sencillo, directo, que corresponda al fondo sórdido, natural y a veces grosero del océano dostoiewskiano. Acaso también es posible que quieras expresarte con tu época, con ese naturalismo exasperante, melodramático de Grosz y los postimpresionistas. Yo no siento esto. En Europa o en América —Orozco me repugna— los que siguen ese camino padecen extravío del gusto. Claro que también lo feo puede ser, estéticamente, bello; pero para eso hay que pintar la Gorgona de Leonardo; ordenar la fealdad y darle categoría artística. "Con hábil ala, toda fealdad asciende su oscura escala". Pero estos 5 grabados no ascienden: están quietos, sumidos en una ciénaga de horror morbosos, que no "agarran" sino disgusta o deja indiferente a) espectador. No son rusos, menos aún dostoiewskianos estos tus personajes borrosos que carecen de "pathos" dramático. En la ilustración a "Los Ciegos" de Baudelaire; en "Jesús con los doctores" (Lenín, Rasputin, etc.) ahí está tu verdadero sentimiento adivinatorio del alma eslava. No creo que se pueda expresar, plásticamente a Dostoiewski en el estilo borroso, informe, deliberadamente deformado, exageradamente horrendo y desastrosamente tendencioso de los modernos. Puede ser que esto sea, teóricamente, un disparate. En el hecho, es una constatación que formulo como simple observador. Puede comprender cómo lamento decirte estas cosas. Y no es que atraviese un día negro, capaz de reflejar los contratiempos en cuanto escribo; al contrario: estoy tranquilo, satisfecho de lo que hice hoy, dispuesto al optimismo juzgador. Pero por más esfuerzo que hago, no puedo o no alcanzo a "sentir" tus Dostoiewski. ¿Por qué no mandas los últimos Evangelios y los Torbellinos? En estos (juzgo por uno que ví reproducido en "Los Andes") estás tú, todo entero, que no eres simple, rudo, directo como piensas, sino complicado, superbarroco y refinadísimo como corresponde a esta época de disolución. Tu redescubriste por la imagen a Baudelaire. Nos revelaste la magnificencia dolorosa y sombría de los Evangelios. Mas no raya a la misma altura (juzgo sólo estos 5 grabados) tu comprensión del gran ruso. Verdad que avisas que estas nuevas obras están sólo abocetadas. El comienzo es muy débil; Dostoiewski es demasiado fuerte para una acometida tan vacilante. En estos grabados no se ve tu genio, apenas sí tu técnica endiablada que pugna por simplificarse a un extremo incompatible con la fantasía de muchos planos. Tú no puedes juzgar a Tolstoy. Sirve tu tema como serviste al Cristo: con humildad sin renunciamento. La

versión dostoiweskiana (para tu genio, acaso no para otros ilustradores) debería tender a la multiplicidad, no a lo simple. Debes darnos un Dostoiewski dinámico, no estático, porque eres un gótico, erector de catedrales de formas, no un expresionista reductor y contorsionador de la línea. Dostoiewski es sólo rostros, rostros y rostros humanos. El paisaje, el mundo exterior son accesorios. Claro que tú puedes batiarte con tu maestría flamenca para la transcripción del mundo exterior, pero el acento de tu versión dostoiweskiana debería ser el retrato. Yo he sentido a Baudelaire. Me embriagué con tus Evangelios. No alcanzo a comprender tus primeras tentativas de ilustrar al ruso. Quisiera estar equivocado. Ojalá fuera yo y no tú el errado. Recuerdo una duda de hace 7 años, al conocernos recién: fueron tales el esplendor y robustez de tu arte que me asaltó el temor de si no sería la tuya una madurez precoz. Has hecho "demasiado" antes de los 40. Sería prodigioso que mantuvieras la tesitura de los últimos cinco años. También puede ser que yo voy envejeciendo y pierdo capacidad de comprensión. Entonces riéte de mis pueriles temores. Si tú conoces tu camino no requieres puntos de referencia. Yo cumplo el deber —porque sólo así entiendo la auténtica amistad— de transmitirte lo que pienso. FERNANDO.

Chacras de Coria, 22 mayo 1942.-

Tu carta la he leído con sumo interés y la encuentro en su conjunto muy buena. Junto con ésta te llegarán los Dostoiewski 8 a 16. Es muy exacto que Dostoiewski sea ante todo retrato pero también es atmósfera. Tal es mi preocupación por el retrato en este caso, que estoy modelando las cabezas de sus principales protagonistas. Siento que no hayas sentido la atmósfera de grabados 1 y 4, que no es sórdida, ruda ni primitiva y que no constituye la atmósfera casi constante de sus novelas; es la atmósfera dulce y dolorosamente humana la que he querido interpretar no completamente sin éxito me parece. La atmósfera de los mejicanos es muy otra que la de los rusos. No tiene ni de lejos esta vitalidad ni esta honda cristiandad que caracteriza a la esclava, reemplazándolas por resignación apesadumbrada y en más de un sentido carnícora, a pesar del dialectismo más verbal que pictórico de dinamismo y lugar común revolucionarios. Es por esto que repugnas los americanos de la escuela mejicana y no por su mal gusto. El buen gusto es patrimonio de los mediocres pero tiene que estar presente en la obra corriente porque esta no puede ni tiene la fuerza de imponerse a lo meramente social del arte. La gran obra de todos los tiempos es independiente del buen gusto y generalmente es de mal gusto para el marco local en la que nace y eso sin proponerse tal cosa. Uno de los pecados menores de los modernos es precisamente haberse impuesto el mal gusto, haber querido sacudir trapos sin cuerpos adentro en vez de sacudir cuerpos corazones y almas. Todo esto te lo digo para que no dudes de mi sinceridad ni creas que trato de tomar posiciones antes de vivir vidas. No tengas miedo. Mi ilustración de Dosto tiene que superar la de Baudelaire. Te advertí ya que se trataba de una serie de ensayo y me limité más bien a las novelas de menos responsabilidad V donde solamente apunta o se vislumbra el gigantesco Dostoiewski, el cristiano Dostoiewski. (De paso te pido leer "El Credo de Dostoiewski" por Berdiaeff, lo más genial que escribió ese filósofo Y si encuentras 2 ejemplares mándame uno). Ya verás lo que haré con "Humillados y Ofendidos". Tampoco debes preocuparte por mi madurez ya que tendré más que una. Del otro lado no me obsesiona tu "envejecimiento". Tú no eres hombre para envejecer ni perder tu poder de comprensión que crecerá con los años. Ambos tenemos aún mucho por delante. Estoy retocando los Torbellinos que te mandaré en número de 7. Proyecto otra serie de desnudos a base de horizontal y vertical en vez de arabesco. Espero completar tu serie de Danza Macabra. Estos te gustarán estoy seguro. VÍCTOR.

La Paz, 21 junio 1942.-

Los Evangelios en mi poder son 93 y los Danza Macabra sólo 3. De los nuevos Dostoiewski (8 al 16) sólo me convencen el 18 y el 10. Yefimov tocando el violín después de matar a su mujer es muy bueno, tiene tu poderosa originalidad, el "pathos" dostoiweskiano, demoníaco y desconcertante. Aquí lo lúgubre del tema se baña en un aura sutil; es bello. El 10, el retrato de Aleksandra Mijailovna es perfecto. Tiene fuerza, gran riqueza psicológica y un poder emotivo que trasciende al espectador. Pero... más parece creación de un maestro primitivo. Recuerda a los grandes retratistas flamencos o italianos. Es perfecto prescindiendo del marco eslavo; no llego a situarlo dentro del encaje dostoiweskiano. El 19 no me gusta. La interpretación del 11, (El Heroecito) es muy delicada y sugestiva desde tu punto de vista; a mí no me satisface. Habría

correspondido mejor una hermosa y transformante cara de niño, o la escena de la mujer que besa al niño. El 12 es demasiado simple; aquí te acercas a los expresionistas pero el retrato carece de poder de convicción. Lo que menos me convence son tus grupos. El 13, por ejemplo, tiene abuso excesivo del blanco. (El Sueño del Tito-conjunto). El personaje central, en primer plano, podría ser un buen estudio psicológico, pero tiene rasgos que lo llevan a la caricatura, lo mismo que el Clark Gable de la izquierda y la vieja de la derecha, dos figuras desagradables. Las figuras del tercer plano son goyescas. La segunda mujer de la izquierda, de perfil, maravillosa; tiene magia, revela una personalidad dramática y hechizante. Este detalle, para mí, vale por todo el grabado. El 15 (Stepanchikovo) es tan desconcertante como los demás. A excepción de dos figuras, las demás son caricaturas, rasgos deliberadamente deformados de intención satírica. Nunca pude comprender esto en arte: la plástica como función social. Una de las novelas que más me impresionó del ruso es justamente ésta: la conozco bien. Tu versión no me satisface. El Foma tal vez, aunque la intención del dibujo es cruel. El 16 no es digno de tu genio; figuras borrosas, inseguras, no tienen alma. Se quedan en el nombre. Me duele decirte todo esto más así lo siento. Esa atmósfera "dulcemente y dolorosamente humana" no la veo en estos grabados, sino otra demonial, lúgubre, morbosa hasta la exageración. Deberías evitar lo macabro, lo grotesco, lo vulgar porque también hay una vulgaridad del gusto aunque tu dialéctica de teorizante quiera disculparlo con sofisterías. Yo entiendo el alma y la atmósfera dostoiewskianas en otro clima que el dado por tí en estos primeros 16 grabados que llamas "de ensayo". Ni el pequeño ni el gran Dostoiewski están aquí. La vitalidad y el sentimiento hondamente cristiano que tu mente descubre en el gran eslavo, no se reflejan en tus composiciones. Trabajas en un plano sórdido, de miseria y pesadumbre exasperantes. No, no es eso Dostoiewski, el gran realista, que de la verdad más cruda saca el sueño más delicado y de símbolo más sutil la concreción más ruda. A mi juicio hay excesiva elaboración artística en tus versiones. La complejidad rusa la simplificas en un grado plásticamente ininteligible. Tus rusos no viven problemas sino situaciones. No creo que por este camino superes los Baudelaire. Este habitó tu alma, primero; después lo echaste al exterior con todo su veneno y su desesperación de violín desafinado. Dostoiewski me parece más lejos, todavía, de tu poder de comprensión. O es tan abismática la huella que deja su lectura, que el gran novelista pierde al vertirse a la plástica. Quizás. Baudelaire lo captaste porque se reduce a una palabra: sensaciones. Dostoiewski escapa a una visión de conjunto porque abarca un océano: sentimientos. Sufro al decirte todo esto, pero soy terco en mis ideas. O yo declino o tú te estratificas, o simplemente no sientes el tema. Todo puede ser. Yo no te encuentro —salvo dos o tres maderas geniales— en esta serie vacilante de ensayo que más parece un curso de psicología barata. No: no es tu clima, no es tu atmósfera, ni tu paisaje, ni tu poder interpretativo del "pathos" dostoiewskiano. Faltan varios grados por recorrer. Una cosa me consuela: la fe que tienes en tu obra. Esto es verdaderamente saludable. Si tu sabes tu camino riéte de los tontos y los temerosos. Es muy probable que yo no te comprenda y que generaciones posteriores exalten tus Dostoiewski. Para mí Goya no es el hechicero de los "Caprichos" que muchos elogian; es el mago del color. Pudiera ser, empero, que tú seas, más que el revelador de Baudelaire y el re-creador plástico de los Evangelios, el hondo intérprete del novelista ruso. Pudiera ser... Pero yo no lo siento así. Sigo creyendo que debes volver al clima misterioso, a la composición audaz e innovadora, a la representación multiplana. Dostoiewski encaja dentro del simultaneísmo de "Crepúsculo de la Mañana". Sus personajes no son caricaturas. Ni demonios completos ni ángeles absolutos; sino ángel y demonio en un sólo ser. Son el hombre en todo su poder dramático de expresividad y en toda su variedad episódica. No es pues el dibujo sino la psicología de la forma. Dostoiewski está, entero, en el grabado 2: el viejo, la joven de mirar extraviado y la silueta negra arrodillada. ¿ Por qué? El grabado lo dice mejor que las palabras. Busca en tu intimidad. De allí salió Baudelaire, el tuyo. De ahí saldrá también el verdadero Dostoiewski. No del paisaje exterior. El 3 y el 4 también podrían pertenecer al buen ambiente dostoiewskiano, pero tú puedes ir más lejos. Rectifico: más hondo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 4 julio 1942.-

Te envió los 7 torbellinos y los 11 Danza Macabra que te faltaban. Encuentro tu carta de 21 junio muy buena. Es excelente tu crítica y así la encontré también el Tano. Sin embargo la encontramos algo severa tratándose de una seria inicial de ensayo. Acompañé para decirte así a Dostoiewski en busca de sí mismo. Es por esto que no todos los grabados son típicamente dostoiewskianos. Fuera de Pobres Gentes, algunos pasajes del Doble, de Nietochka, del Tito y de Projarchin (no pretendo que mi enumeración sea completa) no hay aún la presencia del genial

escritor ruso con toda su intensidad y poder, menos aún aquel que vemos surgir mientras y después de la Voz Subterránea. Después del anticipado éxito de Pobres Gentes, Dosto busca agrandar apoyándose en autores como Gogol y hasta en Paul de Kock de triste recuerdo. Recién en Humillados y Ofendidos ya lo vemos nuevamente encarrilado en su propio genio. (Ya tengo tres cabezas modeladas para esta novela). Conozco perfectamente los grabados donde me acerqué al escritor ruso, más o menos los mismos que tú designas como tales. Me alegro de que lo ya hecho no se parezca a Baudelaire. Pasado mañana emprendo viaje a Buenos Aires donde me casaré (no te caigas de asombro) con una de mis alumnas que quizá conocerás porque proyectamos un viajecito por Bolivia. Y al igual que sé que los grabados que te mando con esta carta te gustarán, sé que mi futura mujercita te gustará mucho. Es también alumna de Perceval y canta maravillosamente Mozart y Schumann. Te anuncio que me convertí definitivamente al Catolicismo. Es fantástico, que hubiera debido grabar 94 Evangelios antes de alcanzar esta meta feliz. VÍCTOR.

La Paz, 9 agosto 1942.-

Recién puedo contestar tu carta de 14 julio. Salió mi libro y anduve mezclado en una polémica violenta y otros cien líos. Nací bajo el signo de la lucha. Persigo la tranquilidad, quiero hacer bien; pero sólo encuentro puñales en la sombra y debo sacar el pecho y prepararme a pelear. Es el sino del montañés: desgarrarse. Te mandé mi libro y mi respuesta a Tamayo. Tu conversión al catolicismo me llena de alegría. Tus grabados ya me hicieron sentir con hondura maravillosa la inmensidad del Evangelio. Tu matrimonio me sorprendió. Te creía inarraigable. Ví en "Mundo Uruguayo" una foto de tu exposición en Montevideo. Tu compañera parece bella e inteligente; ojalá sea lo que tú necesitas. La mujer del artista es la mujer-síntesis: tiene que ser madre, hermana, amiga, novia, inspiración y fuente de coraje abnegado. Presiento que ella ha de ser así. Que tu dicha hogareña sea larga y perdurable. Es la única felicidad cierta de la vida. Los nuevos grabados me agradan mucho; menos los Danza Macabra que los Torbellinos. Aquellos son espléndidos, como técnica e imaginación, pero mi sensibilidad se aparta de lo tétrico. Yo tengo horror a la muerte, no por cobardía para afrontarla, sino por estética de meridional. La reducción a la nada del esqueleto me descompone. Pero en fin: tus grabados son muy buenos, especialmente "Caza", "Primavera", "Beso", "Bueyes" y "Le Revenant". Técnicamente sencillos, creo que ganan en fuerza: una hondura espantable. Creas un mundo vivo de un mundo muerto. ¡Qué infantiles parecen las imágenes de Holbein sobre el mismo tema! Tus Danza Macabra tienen garra: muerden el espíritu. Hacen sufrir. Pero son bellas. ¿Qué puedo decir de los "Torbellinos"? ¡Este es mi buen Delhez, el nórdico fantástico, neogótico, múltiple y variable! Figuras brotadas de un mundo sobrenatural se juntan y se dispersan con extraño ritmo. A veces sueño cosas así. Ese galope de cuerpos, ese huracán de formas, ese torbellino de curvas que encaja estupendamente en el movimiento somático, sugieren el trastornado sueño de un visionario. No puedo, ahora, describir cada uno de tus 7 Torbellinos. Estoy vacío. Acabo de perder la fe en un hombre que admiré diez años —Tamayo—; tu sabes cómo abruman esos naufragios del espíritu. El I, el III, el VI y el VII son los mejores. La figura negra del III que se proyecta contra la vía láctea de los cuerpos, sobre una vieja ciudad flamenca, es un hallazgo inigualable. ¿De dónde sacas estas figuras nocturnas estilizadas que hablan con silencio de soles? El torbellino no puede ser simple pasatiempo de composición. Recuerdas las "Variaciones Goldberg" o las fugas y preludios del "Clavecín Bien Temperado" Bach decía que eran puros ejercicios para aprendices. Técnicamente, acaso; pero el diseño, la intención oculta, la fuerza emotiva, el "sentido" son cosa muy más grande y profunda. Una fuga, un preludio bachianos revelan, descubren, sugieren, transmiten mucho más de lo que técnicamente representan las notas. Se abre paso la comprensión mística de la música a través de notas claras y sencillas. Así en tus "Torbellinos", el juego de curvas y de líneas no basta para encubrir la terrible densidad de tu pensamiento. ¿Qué es el Torbellino VII? ¿Una representación simbólica de los 7 pecados y las 7 virtudes cardinales? ¿Puras formas irreales? ¿Vasto alarde de composición? A mí me dice mucho más de lo que tú quisiste decir. Es genial. No sé por dónde cogerla para tejer las variaciones de su belleza. El terceto de los tres caballos desbocados de primer plano, finge un tropel de pumas; los cuerpos se torturan; arriba la contraparte de los tres corceles blancos se encabrita; los cuerpos gozan la fruición del poder o del placer. Y al valle que semeja una reminiscencia del Rhin, se opone la estatura inaudita del oleaje, tejido como un encaje. ¿Qué es la enmascarada del séptimo corcel? Yo la llamo la vengadora. No sé de dónde viene ni adónde va. Pero ya galopa en el laberinto de mi pecho, como un viento negro que sacude el dolor y hace relampaguear el sueño. Gracias, Víctor: tu arte siempre da un sentido a la vida, eleva corazones. Sé que tus nuevos Dostoiewski me gustarán. ¿Cómo se llama tu compañera? María,

Sonia, Rolando y yo le enviamos un afectuoso saludo. Escribe. Necesito aires de mar para romper esta soledad de montaña. FERNANDO.

Chacras de Coria, 8 septiembre 1942.-

Recibí tu libro sobre Tamayo y el artículo polémico. Estoy en el "presto apasionato" y la línea ascendente de tu obra es lo que más me gusta. Está magníficamente llevada y parece un encaje sutil, sobrio y a un tiempo opulento alrededor de la columna fuerte y sin embargo esbelta, a veces recargada de adornos añejos, toscos o apesadumbrados, a veces acentuada por motivos tan adheridos y tan sostenidos que deben de haber nacido de su misma raíz, de la columna de triple estilo como dices de la poesía de Tamayo. El libro está lleno de datos históricamente vitalizados de tu país, al que sabes situar en este continente en forma acertada y original. Las páginas que describen la juventud de Franz Tamayo no tienen la misma fuerza. Es raro que Tamayo haya reaccionado así contra un hecho indiscutible: el de su ser indio. El orgullo de raza es cosa sana. Me asombra profundamente que el político Tamayo no se hubiera ofendido profundamente por tu interpretación de sus peripecias frente a Montes. Tampoco entiendo su ira frente tí, que eres el único que realizó un grande esfuerzo con gran resultado para internarse, comentar e iluminar su magnífica obra. No se puede llegar a la edad de Franz Tamayo sin percatarse que lo más grande y permanente de él está en sus versos. La primera cosa que salta a la vista en tu libro es la despreocupación completa de atropellar los minúsculos sentimientos de un grande hombre: Tu respuesta es muy violenta y no me imagino lo que habrá contestado a ella. Tampoco conozco la que la motivó. Llegué a la pág. 174. Espero aún muchos momentos de íntima satisfacción leyendo la tercera parte que aún me queda de tu hermoso libro. Dime cómo fue recibido por críticos y amigos. Durante todo el mes pasado estuve modelando rabiosamente. Un busto de mi compañera y dos cabezas para Dostoiewski. La escultura no llegará a desviarme, pero creo que tú serías el primero en asombrarte si yo no llegara a cierto resultado practicándola aunque no fuese más que como auxilio y en forma subordinada. Pues a pesar de los pocos meses que manejo el barro creo haber hecho ya algunas cabezas y no he perdido mi sentido de proporción, es decir que llegaré nunca más lejos que un buen aficionado a escultor, lo que colmará mis aspiraciones... Hermosísimas tus palabras dedicadas a mis grabados últimos. Creo que ya te lo dije: tus críticas constituyen compañeras necesarias para mis trabajos. Mi compañerita se llama Alicia San Pedro. Yo le digo Liske y es todo lo que puedo desear. Es sumamente buena y dúctil y nuestro cariño va en aumento constante. Pensábamos hacer un viaje a Bolivia durante este verano. Siempre es mi deseo que nuestra correspondencia sea más densa y regular. Por favor contéstame enseguida y oblígame a salir de esta pereza epistolar que nunca conocí en Bolivia. Deseo de todo corazón que ya te haya pasado el "vacío" y que estarás cosechando lo que tu libro merece. VÍCTOR.

La Paz, 20 septiembre 1942.-

Si el artista creador no fuese un grande egoísta, nada haría. Esta es tu virtud-defecto: vives para tu obra. Lo demás es accesorio. ¿Qué te cuesta un grabado? Inspirado, tres semanas; fatigado, tres meses. A mí un libro me cuesta tres años. Nos conocemos siete. Dedicué al estudio y admiración de tus grabados las mejores horas de mi juventud: un libro y cien cartas lo prueban. ¿Qué esperé de tí? Siquiera una pequeña correspondencia crítica. Es posible que mi arte de escritor no te sacuda a tí, como a mí tus maravillosas xilografías; pero aún siendo menor la tensión, tú estabas obligado a superar esas frases del protocolo literario para devolverme, en tu crítica, un espejo de lo que pude o no realizar. Me comprendes. Escribo en un país sin lectores, para un continente sin críticos; y siendo tú el único capaz de comprender y analizar mis libros, callas, soslayas el tema con breves comentarios amables. ¿Es esto justo? Mi libro no ha gustado fuera; lo adiviné y reduje la edición a 1.000 ejemplares para Bolivia. La primera edición se agotó en un mes; pero ningún boliviano ha escrito, todavía, una línea en favor ni en contra. Tengo algunos comentarios de fuera adversos. Eso no me amarga; es más bien augurio de la clasicidad futura de mi libro. Tamayo no agrada, ni como personaje biográfico ni como poeta. Yo sigo creyendo que él está por encima de este tiempo. Relee sus versos. Pero el ser un artista estupendo no le impide ser, al mismo tiempo, un indígena tosco y redomado. Me espetó una página de periódico agotando

todos los insultos del diccionario. Mi respuesta es demasiado serena y suave en relación a su brulote. Pero todo esto ya pasó. Ahora no existen en mi alma ni Tamayo ni mi último libro. Me sumerjo en problemas más serios de ética y de estética. Acaso tu no entiendas esto en su verdadera magnitud. Triunfaste en plena juventud; a grandes sacrificios, grandes éxitos. El drama del escritor sudamericano —acrecentado dentro de estas montañas— supera en intensidad los conflictos de un europeo que siempre encuentra un "clima" espiritual cosmopolita en cualquiera zona del mundo para hacerse escuchar. Yo escribo para nadie. Esta es mi verdad. Y seguiré escribiendo. Un día los hijos de mis hijos me harán justicia. Si yo tomara la política, llegaría a la cima. Si me consagrara a las finanzas, subiría, también, muy alto. Pero seré fiel a mi destino: artista insobornable, aún contra mí mismo. No, no soy un resentido. Estallo, porque el montañaés lleva dentro el terrible silencio que lo engendró. Pero soy más fuerte que los explosivos, porque sé reprimirme después del estallido y vuelvo a controlar mis fuerzas. No vengas aquí: hay crisis económica. Tiempo de lluvias. Serios problemas internos. Juzgo muy difícil la nueva exposición. El poema de Schiavo no me gusta. Saludos a Liske y un fuerte abrazo para tí, que así, peleando y reprochándose, también se anuda la amistad. FERNANDO.

Chacras de Coria, 21 octubre 1942.-

Si el artista es egoísta el hombre de acción es injusto, sendos defectos necesarios. En tí hay mucho de hombre de acción y esa es la parte que siempre se rebela contra mí y contra mi supuesta indiferencia. No soy indiferente y sé muy bien que a pesar del peso y de la grande concentración de mi trabajo soy bastante generoso cuando me comparo con otros artistas. Me sobran tiempo y vida para gritar mi entusiasmo o tronar mi desacuerdo. No estoy nada recluído dentro de mí. Estoy ahí agudamente, nada más. Tu carta me ha entristecido y enternecido a un tiempo. Pero tú no me puedes exigir que yo me ocupe de tu obra en la misma forma que tú te ocupaste de la mía. Eso no es justo. Es pedir un esfuerzo desmesurado, lo imposible. Escribir a mí me cuesta mucho más de lo que te imaginas y las muchas horas que pude dedicar a cartas en Bolivia y en Totoral, las debo ahora a la enseñanza de mi arte a otros. A veces me enloquece el estado de mi correspondencia lamentablemente atrasada. No soy ni quiero ser crítico literario y si alguna vez tuve juicios atinados, estos se pueden atribuir a la seriedad de mi lectura pero de ningún modo a mis conocimientos críticos. En carta anterior te dije que aún no había terminado la lectura de "Franz Tamayo". Sigo creyendo que la parte de la juventud no está a la altura de lo demás del libro. Generalmente manejas mejor el fluir de ideas que el fluir de hechos sobre todo cuando éstos están encadenados con intención de "novelar". Sin embargo la última parte de la vida de Tamayo está magníficamente realizada. Está henchida de drama y tragedia. (Jamás conseguiré entender la reacción de ese hombre que como tal no entrará ni perdurará en la historia de Bolivia sino a través de tus páginas) y con mucha honra. Lamento que el planteo de los caracteres con los que tuvo que colaborar o lidiar tu héroe, no haya sido más nervioso y redondeado. Hago excepción de Salamanca. Me gusta soberanamente tu glosa de los versos de Tamayo. Es un alto ejemplo de crítica literaria. Hasta noto que en más de un sentido tu penetración de su obra ha influenciado benéficamente tu propio estilo. Encuentro en tu libro páginas superiores a todo lo que anteriormente escribiste. No creo que perdure el silencio alrededor de tu libro. Muchos críticos tendrán el deseo de leer a Franz Tamayo después de leer tu libro, cosa poco menos que imposible dada la poca difusión de los libros del poeta. No creo que sea posible leerte sin sentirse sacudido. Me dices que tu arte no me "sacude", empleando precisamente la palabra que yo utilicé para expresarte la acción que me producía tu literatura. Decididamente eres injusto. No me cansaré en decirte que nuestros casos son distintos. Tu recibes un grabado mío que te agrada e inmediatamente me escribes y echas mano a las facultades que te fueron dadas abundantemente; empero cuando yo recibo un escrito tuyo tengo que acudir a mis pobres dotes en letras y te quejas de la mala calidad de mis dichos. No creo necesario agregar que comprendo muy bien el exabrupto de tu carta, la que no altera en nada el sentimiento de profunda amistad que me liga definitivamente a tí. El caso de tu libro es exasperante: está tan lleno de material, tan apretado de contenido y al mismo tiempo tan claro y fuerte en su exposición, que una detenida atención de parte de los críticos, sería el mínimo exigible éticamente, estéticamente, humanamente. Te aseguro que tu "Franz Tamayo" es quizás el libro tuyo que con más detención e intensidad he leído y el que más me conmovió. Siento mucho que nuestro viaje (el de Liske y yo) no se pueda realizar este año. Habíamos puesto grandes esperanzas en él. Bolivia paga ampliamente la curiosidad que se le presta. VÍCTOR.

Chacras de Coria, 2 enero 1943.-

Me asombra y me apena no haber recibido respuesta a mi carta de 21 de octubre. Lo siento tanto más cuanto que en ella traté de explicarte mi conducta hacia tí. Tu me exiges muchísimo más de lo que puedo dar en crítica literaria. Más que nada me apena la coincidencia de tu silencio con el alejamiento que me apesadumbra de ver alejarse paulatinamente a todos aquellos que parecían amigos para siempre. Mi ideología se vuelve cada día más severa y dogmática. Tu bien sabes que nunca me paro a mitad de camino... De todos modos ruego a Dios que tú no te alejes. Mientras disfruto la dulzura de sentirme cada vez más envuelto en el cariño de mi mujer. Al parecer vamos formando un matrimonio muy bueno y nos sentimos cada día más unidos... Que esta carta te traiga mis fervorosos votos para tí y los tuyos y para tu obra creciente. VÍCTOR.

La Paz, 15 enero 1943.

Tus explicaciones no explican nada. Tu deserción frente a dos libros míos en 7 años, no requiere palabras. Es incalificable. Te he visto perder tiempo y talento —mil veces— en imbéciles y mediocres que no merecían tu generosidad. Eres más crítico que cien literatos juntos. Aquí también falla tu disculpa. En fin: dejemos estas tonteras, No escribo para sacar opiniones con tirabuzón. Pero no te engañes ni me engañes. Tu falta existe. Es tarde para repararla. Olvidémosla. Respecto a la amistad "dulce y fluyente" y a las "evoluciones internas": en plena tormenta, sacudido por luchas humanas, que a veces rayan en exasperación, jamás dejé de consagrarte tiempo y energías. Me dí sin reservas a la contemplación amorosa de tus grabados, a su estudio, a su interpretación. No al correr de la máquina como erradamente supones; pensando, meditando días enteros. Pero tú, en dos oportunidades (sólo 2 en 7 años) prefieres hacerte "l'enfant gate", arguyendo un pretexto tonto y falso, porque tienes un espíritu crítico tremendo que te permite lidiar ventajosamente con los mejores críticos sobre cualquier tema. No puedes hacerme consentir que no te es posible juzgar mis libros. Me duele verte hacer el comediante. Disculpa este lenguaje. Nunca me importó mantener amistades respaldadas por el interés social. Yo amo a las gentes que quiero al modo napoleónico: todo o nada. Me entrego sin reservas y exijo que también se me entreguen los corazones. Verdad que pido poco y doy mucho. ¿No te parece justo que siquiera alguna vez pida yo también? Soy fatalista. Creo en el destino. Y también en la voluntad. La amistad se teje con los actos, no con las palabras. Amigo que no está presente en los trances decisivos de tu vida, no es amigo. Sólo conocido, admirador, cosa distinta. Los amigos no se alejan; es uno el que los aleja. La explicación teológica es absurda; tú ves claro en nuestras relaciones y sabes que ninguna divergencia de ideas podría separarnos. Pero sabes, asimismo, que cualquier gesto o actitud podría distanciarnos. Yo soy un afectivo; para mí cuentan más los sentimientos que las ideas. Y bien: el día que pierda la confianza en un amigo, puede ser el hombre más grande del mundo. Nada me importará. No es éste tu caso, claro está. Aprecio tu amistad, admiro tu arte, reconozco el privilegio de tu contacto. Pero la amistad, la verdadera amistad, querido Víctor, se funda en la generosidad. Y tú has sido muy poco generoso conmigo al confundirme con la turbamulta de tus relaciones. ¿Te duelen las críticas de Payró y de Brest? Más me duele a mí tu deserción. Perdona el desahogo. Era la válvula de escape necesaria para el drama sombrío de mi pensamiento. Cada día más solo y menos comprendido. Recuerdos para tu digna compañera y un abrazo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 18 junio 1943.

Debo contestación a tu carta del 15 de enero. ¿Qué decirte sino que me ha apenado sobremanera? No deja ni el más mínimo espacio a justificaciones. Te invito únicamente a meditar acerca de que no siempre es justo quien tiene todas las razones. También hago constar que no soy falso, no hago poses ni comedia. No recuerdo haber hecho jamás estas inmundicias tontas. Te mando nuevos grabados... No sé si será una racha: pasajera la que te ha hecho escribir tu carta del 15 de febrero. No sé cuál será tu sentimiento actual para conmigo, pero esto puedo asegurar: no te confundo con la turbamulta de mis amigos de los cuales me siento alejar cada día. Para

decirte si soy poco generoso contigo debería sacar balances, lo que no es nada generoso, y a lo que me niego. Yo te quiero entrañablemente y así seguirá siendo siempre. VÍCTOR.

La Paz, 30 junio 1943.

Tu carta del 18 me causó gran alegría. También yo extrañaba tus noticias. En seis meses han debido pasar muchas cosas. Te diré las mías. Mantengo correspondencia con la mujer legítima de don Franz Tamayo, una señora francesa que vive en Nueva York. Tengo cartas estupendas de ella, en las cuales me dice que todo lo dicho en mi libro es verdadero. Desgraciadamente no me autoriza a publicar esas cartas, con las que abatiría para siempre el orgullo del personaje. Tengo más de 30 críticas del exterior, algunas muy serias y valiosas. En Bolivia, nada... Este libro escrito para que los bolivianos se reconozcan en el drama tamayano, no ha suscitado ecos. Tú conoces nuestro medio. La edición se agotó en un mes. Pronto haré la segunda edición en Buenos Aires. Termino un nuevo libro; se llamará "Wirakocha" y otras páginas polémicas. Será para mi canto del cisne con la crítica y el ensayo. Después tomaré mi rumbo definitivo: ficción, novela, cuento, teatro o lo que resulte. Tal vez, sin buscarlo, concluya forjándome un modo, un género propio para expresar mis ideas. En estos ambientes pequeños no es posible aislarse del todo. Contra todo mi deseo sigo envuelto en actividades periodísticas, en política, en negocios. El torbellino moderno. Y para salvar mi obra literaria debo robar horas al día. Esa fuerza tranquila que fluye de tus grabados, no existe en mis escritos, porque yo escribo generalmente acosado por preocupaciones de toda índole (no económicas sino espirituales). Me pongo a la máquina, juegan y gritan mis hijos, estoy con la mente en lo que hago y en cosas ajenas; y hasta escribo al mismo tiempo que escucho música clásica. Parecerá extraño pero el vértigo me permite concentrarme. La paz antigua del filósofo no existe para mí. Vivo pendiente del reloj y entre ruidos. ¿Qué es la naturaleza nerviosa? Un espejo: recoge todas las imágenes y atendiendo a todas sabrá resaltar desde la profundidad una sola. Ahora te explicarás mis estallidos. Necesito estallar y aquietarme, estallar y aquietarme; sólo así encuentro mi equilibrio. Aspiro a la quietud absoluta pero tal vez ella me anularía. Vivir es agitarse. Recibí los nuevos grabados. Los tres de Danza Macabra son espléndidos. Creo haberte dicho que mi sensibilidad mediterránea no me permite solazarme en temas tan sombríos; pero mi emotividad no anula mi razón y admiro la belleza cruel, fría, inexorable con que juegas con el tema eterno. El grabado de las tres calaveras es curioso, fantasmal. Parece encerrar un problema geométrico y es en verdad un enigma metafísico. El de la calavera de camero es muy bello. Una vida ultraterrena asoma por las cuencas vacías. Quisiera conocer la simbología de este grabado que tiene el soplo nocturno de tus mejores creaciones. La perspectiva audaz y ascendente es cautivadora. El del pájaro muerto con alusiones a la campaña de invierno en Rusia me gusta menos. "Introducción a la danza macabra" es muy simple. Más me impresionó tu relato literario. Te veo curvado sobre tu prensa; pero el Cristo y el otro Delhez, demasiado próximos, demasiado evidentes, absorben la escena. El lugar es de una estrechez física asfixiante. Una extraña rigidez inmoviliza este grabado que yo lo había imaginado transido de soplo divino. Tus nuevos Evangelios son grandiosos. Eres, otra vez, el inimitable. El tema de la "Resurrección" lo tratas con esa originalidad que es rasgo de tu genio. La composición de cuerpos en ondulación de serpiente ya la trataste en otro grabado; ¿no fue en "La Última Cena"? Mas ahora tiene un ritmo trágico que va a quebrarse en la aparición del Espíritu Santo esfumado en un fondo galáxico. ¡Paloma celestial, maravillosa, presente sólo a quien mirando, escucha! ¿Es en la boca de una caverna o en el techo de un cielo mágico? Los críticos argentinos (a excepción quizás de Pagano) no pueden llegar a esa cima de inspiración y de técnica donde tú te mueves. Torsos miguelasgelescos, fuertes, personales, absolutos. No hay paisaje. El "Autorretrato" con tu mujer es encantador. L y F, aquí tu oscuridad nórdica se transforma en serenidad latina. Tu rostro no tiene ya la fatiga ni el angustioso anhelar de los primeros autorretratos. El cabello se ha recogido sobre la frente, el perfil aquilino inmóvil, y el ojo serenado, serenísimo se baña en el sol dichoso que te mira. Liske te da la claridad, la confianza. ¿Es el mediodía? La luz te viene por Liske; tú permaneces en la sombra, dichoso nictálope. Soberbios ambos retratos. No es xilografía, sino combinación prodigiosa de estatuaria, pintura y madera. ¡No sabes, tú mismo, a qué fronteras inaccesibles has llevado el arte xilográfico! Este Autorretrato del Mediodía es una clave psicológica para conocerte. ¡Obra maestra! La "Ascensión" me conmovió hondamente. ¡Si yo pudiera escribir como tu grabas! ¿Te acordaste de mis indios, de mi raza boliviana mísera y abandonada? Esto también es pintura: hay tantas calidades entre el blanco y el negro... El Cristo, solemne, victorioso, asciende al cielo como una de esas notas beethovenianas pura y sagrada, que nos transporta a la profundidad del ser. Este eres tú, creador y transfigurador de tu mundo. Nos sacas del mundo real, nos transportas al Evangelio y todavía más allá nos depositas en el reino imaginario de tu

portentosa fantasía. Subes, tú mismo, en tu arte y tu sentir. Mi libro no contiene tus mejores grabados; sólo una parte inicial de tu arte. Ahora reconozco un error mío: no has dado lo mejor de tí. Nuevos reinos te abrirán sus puertas. FERNANDO.

Chacras de Coria, 15 julio 1943.

Tu carta del 30 junio que me esperaba a la vuelta de nuestro viaje a Buenos Aires, vino a coronar el gran contento que me procuró mi exposición en esa capital. La idea de haberte perdido como amigo y el hecho de latir tu dentro de mí sin que supiera yo si seguía significando en tu vida, me amargaba más de lo que sospechas. He bebido literalmente tu carta que me trae tus nuevas y encierra espléndidas críticas a mi trabajo. Lo que me dices de tu correspondencia con la legítima esposa de Tamayo no me asombra. Quien lee tu libro como hay que leerlo debe recelar en su fondo la poderosa corriente de verdad y enterarse de una aguda aunque silenciosa penetración en la vida y el ser de Tamayo. Cuando el orgullo de un hombre se desvincula de su realidad y se edifica únicamente sobre su poder de expresión (relación con el mundo) la enunciación de su miseria y sus pequeñeces, en vez de causarle dolor y afán de corrección, le encienden rabia sorda y ciega. Tú puedes conservar tranquilamente estas cartas que te significan paz contigo mismo, que vale más que la triste satisfacción de quebrar a un hombre viejo, quien en resumidas cuentas es un gigante cuyo orgullo es pequeño en comparación a tu orgullo y al de tus compatriotas por el hecho de poder llamarle conciudadano. Dices que vivir es agitarse; yo creo, que vivir es aquietarse y más grande y valiosa la vida en cuanto más profunda e intensa haya sido la agitación que tuvo que concentrarse en inmovilidad conceptual. Nadie mejor que tú podrá un día verificar la justicia de esto. Lo que digo no es más que una pequeña derivación de la verdad teológica que se enuncia: "el Motor Ultimo, el Motor de los Motores, es inmóvil". Ya el hecho que consiste en "fijar" en medio de un torbellino de imágenes, una sola y hacer que ella "resalte en profundidad" es tender a limitar un oscilamiento suprimiendo todo movimiento hasta la mínima oscilación, necesario, elemental, ya que la supresión de oscilamiento es únicamente de Dios e inmóvil. El torbellino de imágenes es como una esfera alrededor de la única imagen que importa, pero así como la esfera justifica un centro, así el torbellino de imágenes justifica la única necesaria, la única que no podría serlo sin el potencial de las múltiples. El camino del hombre consiste en agrupar y clasificar en el caos, crearse entes arriba, abajo y alrededor suyo, formar la esfera, luego limitar su "alrededor de él" a un delante, un detrás, a la derecha y a la izquierda; después despejar todavía lo de adelante y lo de atrás concentrándolos en sí mismo (unidad de tiempo). Y entonces sobreviene la Cruz. Hay cielo, tierra, brazos abiertos. El camino del hombre es un pálido reflejo del camino del Hijo del Hombre. Siempre tuve la convicción de que tu creas tu modo genérico en medio de tu mundo de información y de oscilación (estallar y aquietarse). Más poderoso serás en relación a la multiplicidad de tu información ya la violencia de tu oscilar. No son pocos los pasajes de tus escritos donde voces serenas y definitivamente tuyas se ligan indisolublemente. No creo que tus personajes serán naturales. Su realidad espiritual los hará parecidos en sus movimientos y en sus idiomas. Únicamente su potencia espiritual creará abismos infranqueables o vínculos indisolubles. No sé si podrás mover personajes en esferas y acciones que no sean elementalmente trascendentales. En tus escritos he notado descenso cuando pretendías plantear personajes en acción meramente natural o con intención sólo ilustrativa. El alternar situaciones, ambientes y acciones de esta índole con paulatinos ascensos a climas apretados de drama o de significado oculto, o rematados en estallidos de violencia imprevistos, con especulaciones abstraídas en un solo plano casi desligado de aquellas situaciones, es pulsación de pocos grandes novelistas. No sé si incluirás en tu programa esta clase de actividad literaria, pero sospecho que tu camino se trazará como dices: sin buscarlo. El grabado de Danza Macabra del que me pides explicación es "Medioevo": el asalto violento al cielo del Medioevo. Toda la serie de los Danza Macabra encierra esta ideología católica medieval. Es cierto hay similitud entre la Cena y la Pentecostés. La primera composición está vertebrada en la "c" de cena y la segunda en la "S" de espíritus. Tu interpretación de L. y F. es asombrosa y ha despertado en mí gran interés por conocer tu "Testamento del Mediodía". Estoy muy satisfecho con el éxito de la exposición de Buenos Aires... Cosa de gran interés financiero es el proyecto de Kraft para editar los Cuatro Evangelios en gran incuarto con mis grabados, con explicaciones dogmáticas del Padre Sepich filósofo de envergadura. ¿Consideras la posibilidad de una segunda edición de "El Arte Nocturno"? He pedido como derecho de reproducción a Kraft \$m/n. 10.000 lo que en principio fue aceptado. VÍCTOR.

La Paz, 3 agosto 1943.

Las buenas nuevas de tu exposición, el éxito obtenido y el proyecto de Kraft me llenan de alegría. El proyecto de 2ª edición de Arte Nocturno es irrealizable. Estoy descontento de dos terceras partes del libro, habría que eliminar mucho y la edición sería muy cara. Tal vez más tarde, cuando concluya tu "Tríptico", me gustaría escribir unas 50 páginas sobre el sentido espiritual y total de tu obra de xilógrafo, algo así como lo que Rilke consagró al arte de Rodin. Siento no poder mandarte "Testamento del Mediodía": no tengo copias y es materia aún revisable. Terminé los Misterios de Beatriz, algo cerca de Claudel y de Maeterlinck. Esto te gustará pero debe aún dormir un tiempo. Tampoco yo podría considerarte fuera de mi vida. Eres parte de ella, como yo soy de la tuya. Tus cartas me alegran y me elevan, porque vienen cargadas de espíritu. Dices cosas muy serias y muy verdaderas respecto al movimiento y la quietud. Más vale vivir en profundidad — como tú— que vivir en extensión dilatada, múltiple y nerviosa —como yo—. Pero el destino manda: a unos forjarse dentro de sí, a otros a pelear con el mundo y en esa lucha sólo a ratos volver hacia adentro para encontrarse en soledad y meditación. El motor de los motores es inmóvil: cierto. El camino del hombre: agrupar y clasificar en el caos. Y esto es reflejo del camino del Hijo del Hombre. Lo comprendo. Pero acaso tu no llegas al drama del sudamericano, vinculado a su suelo, a su raza, a su incultura nacional, que debe dividirse y despedazarse, como en el mito osírico, para volver a encontrarse en el combate de los días. En Bolivia, el artista entero y profundo, consagrado a su obra, es casi un imposible. No puedo romper los lazos que me atan al mundo exterior. Ya una segunda naturaleza pelea en mí contra la primera —la mejor— que pugna por quietarse en torno a un eje puramente espiritual. Todo cuanto tu dices es verdad desde un plano filosófico y crítico; pero varía y cambia bruscamente de sentido, si miras en orden a la psicología individual y a la moral social. Quisiera pertenecerme sólo a mí mismo ya mi arte; resulto debiéndome a mi pueblo, a mi familia, a los amigos, a la sociedad en la cual habito; y esto consume tanta energía que sólo en parte me quedan tiempo y fuerzas para mis libros. Casi un sino trágico. No romper ataduras que me son, por otra parte, necesarias. Y de ese juego que tu llamas de información y oscilación (estallido y aquietamiento sin tregua) nace el verdadero ser fáustico que vive en mí, que se dispara del centro al contorno, cuando en verdad quisiera volver siempre del contorno y referir toda experiencia viva a un núcleo central ordenador. Envidio tu calma. Mi andar es siempre presuroso y desigual. Pero todos los caminos llevan a Damasco. Las críticas a tu última exposición muy buenas. El zongo de Romero Brest —que tiene cultura y sabe algo de nomenclatura técnica en plástica— ha tardado en reconocer su error anterior. Pero aquello de que antes eras "demasiado fácil" (¿se refiere a los Evangelios?) es bobería. Yo sigo creyendo que al ilustrar la vida del Cristo diste lo mejor de tí mismo en fondo y forma. Respecto a los nuevos Dostoiewski. Todavía no concluyo de aceptar esta tu "tercer manera de ilustrar". En Baudelaire, en el Cristo, eres fantástico sin dejar de ser realista. Hay una magia espiritual que desborda literalmente la técnica del dibujo. Mas en estos grabados dostoiewskianos un soplo de horror y laceria no se deja soportar. Yo leo a Dostoiewski y de su crudo realismo extraigo siempre un mínimo de belleza aún dentro de lo espantable-demoníaco. Pero algunas de tus ilustraciones son tan categóricas, tan crueles, que ya no puede vagar la imaginación. Fijaste un mundo abismático sin aire para respirar. Me es penoso insistir sobre el tema, porque no deseo molestarte, pero debo ser verídico. Tu sabes que la verdad de tu arte está por encima de los críticos; ¿qué podría afectarle mi opinión, simple diletante como soy? Y bien: no me agradan los grabados 31, 30,25,24, 17, 19 y 20. Ni los siento ni los entiendo. El 22 es genial a pesar de la economía desoladora de la escena. El 18, el 21 y el 28 constituyen espléndidos estudios psicológicos. Gustan por su fuerza expresiva y el enfoque en las perspectivas de los rostros. Los únicos tres que realmente me conmueven son el 26, el 27 y el 29. "Natasha se esconde detrás de Alíocha" es un encuentro dostoiewskiano como yo lo soñaba: áspero, sobrio, dramático, sin dejar de ser bello. Patético sin lobreguez. Soberbia escultura la figura de primer plano. ¿Tu viejo ambiente nocturno? En todo caso un hallazgo. "Natasha sola" me recuerda el motivo de "Una mártir" de Baudelaire. Espléndido grabado. Esa figura alta y majestuosa de la mujer solitaria carga el "pathos" trágico de una estatua griega. Lleva su drama, carga su destino, nos arrastra en su marcha desolada y misteriosa, camino de sí misma. Vista así, de abajo, cerrado el rostro por el negro pelo, acrece su estatura. Es fascinante. "Despedida de Natasha y Katia" me gusta aún más. Aquí no hay nada, que semeje caricatura, crítica intencionada, o ese cúmulo de sabiduría interna que mueve Dostoiewski para la crítica social y que si en sus libros es aceptable, en su ilustrador ya no se puede admitir con igual veracidad. Esto es intrínsecamente magnífico. El vano de la puerta, la perspectiva, el hombre

enigmático que nos mira desde el fondo, las dos erguidas y esbeltas siluetas de primer plano, la oposición de blancos y negros, todo encaja armoniosamente en este grabado que acaso sea el mejor de tus Dostoiewski en mi modesto parecer. Esta noche estoy semi-vacío de ideas. Quiero decirte sólo esto: si persistes en el "modo" de los grabados 19, 17 y 20 trabajarás para este tiempo, te aplaudirán mucho los críticos actuales; pero tu destino, el fidedigno, está, para mí, en el otro "modo" de los grabados 18, 21 y 28 y sobre todo en el estilo de los grabados 26, 27 y 29 y 29 donde Delhez absorbe a Dostoiewski, en tanto que en los grabados 17, 19 y 20 el gran ruso te absorbe de manera tan fulminante que aplasta tu fantasía nórdica y deja sólo el esqueleto descarnado de la laceria eslava. ¿Me dejo entender? Yo aprecio y respeto el inmenso valor de tu esfuerzo creador. Sospecho tus luchas interiores, la continua crítica y corrección que haces de tus trabajos. He pensado ya que esta inmensa y riquísima colección de tus grabados no tengo derecho a disfrutarla solo. Posiblemente la obsequie dentro de muchos años a la Academia de Bellas Artes que algún día tendrá un buen local; o le destinaré una sala especial en la iglesia que sueño edificar para la Virgen de Sopocachi. Además existen días grises en que uno, al juzgar la obra ajena, en verdad está reflejando su propia desazón. Tal vez debieras interpretar así mi descontento contra tus Dostoiewski. No le concedas importancia. Tu sabes que tu obra asciende con firmeza. Y esto es lo principal. FERNANDO.

Chacras de Coria, 18 septiembre 1943.

Recibí tu hermosa carta de 3 de agosto. Mi calma se debe quizás únicamente a mi conversión. ¿Pero es en realidad calma o anhelo a la paz cristiana que no es precisamente calma? Puede haber paz en la tormenta pero no puede haber calma en ella. Siguiendo nuestro diálogo se puede decir que nuestra paz es nuestro mínimo de oscilación mientras que nuestra calma es negación a participar o ausencia de realidad. Nuestra paz no es alcanzable dentro de nosotros y por nosotros y sólo es alcanzable cuando descansa fuera de nosotros, y ni siquiera es producto de intelecto o voluntad que meramente se limitan a ayudarnos. Los que no creen miran aspirando al cosmos para hallar su paz, pero ella entonces se relaciona con la verdadera paz del cosmos con Dios. La amplitud del movimiento justifica un vasto centro pero el centro que proporciona Dios no tiene límite porque es todo sin dispersión. La paz cristiana participa en la medida de lo humano de esta ilimitación y se vuelve independiente, siempre en relación humana de ese todo. Nuestra voluntad y nuestra razón por más asombrosas que sean cuando uno piensa desde la materia no pueden dispararse en todos los sentidos a la vez, no pueden contemplar sino en belleza (que es según Santo Tomás el reflejo de Dios en las cosas). Belleza, estado muy inferior a dispararse en todos los sentidos, una especie de plenitud limitada en la que participa lo sensible requiriéndose la imagen necesaria. La verdadera plenitud es desligada de todo aunque todo en ella participa y sólo Dios la concede por la Gracia. Es bella pero no es la Belleza como pensaban los estetas del tipo Guyau en el siglo pasado. La belleza liga pero no es religión. Pocos artistas comprenden esto. Si es el reflejo de Dios en las cosas, raras veces es el camino hacia Él, muchas veces más bien el camino de vuelta, sobre todo en estos días en que los artistas dejados en libertad y que no teniendo a quien servir o no deseando hacerlo, sirven su herramienta adorándola. La servidumbre liga más que la belleza. Es un estado que desconecta más al hombre de su enemigo que es el hombre mismo. Por ello mismo, es un estado de mayor libertad al alcance del hombre. El emblema de mi partido político flamenco dice: "Yo sirvo". Y otras veces: "Todo para Flandes, Flandes para Cristo". Todo lo que dije anteriormente entra en una capa superior en cuanto se lo encara en relación a la patria. Leí con muchísimo interés tu crítica a mí ilustración de Dostoiewski y la encuentro atinada en más de un sentido. Es sumamente Penetrante, pero todo lo que en ella dices es aplicable al mismo autor del que no quiero alejarme. Nunca jugaré mi ilustración contra Dostoiewski aunque a pesar mío algunas veces jugará el Flamenco contra el Ruso como bien descubriste. Pienso en otra oportunidad escribirte más sobre este asunto. VÍCTOR.

La Paz, 6 octubre 1943.

Estoy enfermo, sin ánimos para escribir. Perdona que no sea extenso; he debido suspender aún la terminación de mi nuevo libro. Tengo sueño, cansancio físico, irritabilidad creciente. Decliné una invitación de mi gobierno para dictar conferencias en el Instituto Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires. Probablemente me vaya un mes a Copacabana a descansar. Cuando salga de esta crisis te escribiré largamente. Entretanto me limito a enviarte la leyenda que tu ya conocías, pero reformada. ¡Cómo me habría gustado una ilustración tuya para

ella! O para mis "Misterios", sobre este tema: una rosa de cuyos pétalos brota el rostro de una niña. Hermoso el emblema de tu partido flamenco; pero me agradecería saber qué piensas ahora de Europa, del nazismo y de los rusos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 noviembre 1943.

Me intranquiliza sobremanera la noticia de tu enfermedad. Creo que somnolencia y cansancio son indicios de reacción normal a tu "surmenage". Debes poseer una constitución vigorosa y tengo grandes esperanzas por lo que darás después de una convalecencia. Convalecencias en tipos como tú van aparejadas con nuevas exhuberancias de vitalidad. Sentí la misma unción y emoción cuando releí tu leyenda pero ahora con más claridad. La reforma del escrito cortó lo que sobraba, el aire en exceso íntimo y personal, la proximidad exagerada de una paternidad doliente, demasiado doliente para ser vertida en arte. La primitiva redacción comparada con la nueva resulta más ardiente de vida que de arte. Esta sin ser vida está más "transubstanciada" en poesía... Me gustaría conocer tus "Misterios" para poder encarar una pequeña serie ilustrativa. VÍCTOR.

La Paz, 7 diciembre 1943.

Tu carta resultó profética. Regresé de Copacabana lleno de vigor. Preparo mi nuevo libro, pero tengo mucho que estudiar, esto demora mucho, en realidad me impacienta, porque quisiera tenerlo todo ya terminado. ¡Si supieras cómo envidio tu flema flamenca! Yo vivo y escribo siempre de prisa. Tus críticas a mi "leyenda" muy acertadas. Te agradezco por la intención y honradez de ellas. Tu oferta de encarar una ilustración de los "Misterios" me conmueve. Solo tu genio finísimo y tu poderosa fantasía podrían ilustrar estas cosas tan puras, irreales, indefinibles. Espero en Dios que algún día realizaremos este hermoso proyecto. Incluyo el único retrato de Beatriz (mal retrato) cuando tenía 2 años; murió de 3. Era una criatura maravillosa muy semejante a Sonia a quien tu conociste. 1943 fue intenso. Imprimo la 2ª. edición del "Tamayo". Saqué en limpio unas "Memorias". Reformé los "Misterios". Compuse el "Testamento del Mediodía". Tengo ya el esqueleto (unas 150 páginas) de mi "Wirakocha". Todo ello mezclado con campañas de prensa, negocios, política y diez mil zarandajas que siendo todo no sirven para nada. Leí mucho, aprendí algo, produje bastante. Dispersé muchas energías. Pero aún tengo el cuerpo sano y el alma limpia para emprender muchas cosas. Aunque la vida me enseña a conocer lo relativo de la bondad humana, en mí no muere la fe. Sé que el mundo es malo y me esfuerzo en olvidarlo y embellecerlo. ¿No es la fórmula de Beethoven, por el dolor a la alegría? También de la sombra podemos ascender hacia la luz. Me proponen que dirija un periódico. Me resisto, porque sé que mataría en mí al artista y terminaría en "business man". En 1944 me propongo terminar el "Wirakocha" y planear mi obra definitiva. Espero tus nuevas y me anticipo a desear a tí y a Liske una Navidad cristiana, católica — presagio de nacementa — y un año nuevo próspero y dichoso, dentro de lo que puede serlo nuestra atormentada humanidad actual. FERNANDO.

Chacras de Coria, 19 enero 1944.

Celebro que se disolvió la nube que apretaba tu espíritu y saberte otra vez el hombre movedizo, activo y nervioso... Mi posición en la Academia es cada día más inestable. Como siempre rompí lanzas por un compañero (el mismo Director) víctima de una injusticia, y el que quedó malparado fui yo. Comprenderás cómo me gusta tu artículo en "Saber Vivir", revista que es un orgullo para Buenos Aires. La catástrofe de San Juan, ciudad a pocos kilómetros de aquí, me ha mostrado que todo lo que yo pensaba de la Argentina era cierto. Aquí hay país y cohesión. Mendoza entre todos se portó en forma asombrosa, dedicada a socorrer a los sobrevivientes. La noche de producido el desastre se organizó la ayuda. Pocas personas durmieron. Partieron innumerables camiones y autos cargados de víveres y ropas, medicamentos y agua, todo entregado espontáneamente por esta población. El domingo había una gran suma recolectada. Los chicos entregaron sus ahorros. Los obreros entregaron sus pocas provisiones y muchos se trasladaron a la ciudad destruida para cooperar en salvataje y remoción de escombros. Casi toda la población sanjuanina fue evacuada a Mendoza. Médicos y dentistas trabajan faltándoles material. En fin, esta epopeya tendrá que ser histórica. Un país que sabe reaccionar así, en la

desgracia, no es un país de cobardes. Lo digo porque algunos vecinos han iniciado una campaña difamadora contra este país. VÍCTOR.

La Paz, 2 febrero 1944.

...Leo un libro singularísimo. La biografía de Rilke por una mujer: E.M. Butler. Gran poder crítico, de aterradora penetración psicológica. Su lectura me ha vuelto a la vieja lucha, la duda eterna si el artista es sólo un buen burgués cargado de apetitos que reviste sus miserias de belleza fugaz, o es en verdad el héroe, inmutablemente centrado en sí mismo, a quien no puede lacerar el mundo. ¿O es un ser dual, hombre y demiurgo a un tiempo, que participa de lo satánico y lo angélico? Sus victorias — pocas — son los ascensos del alma; sus derrotas — muchas — las caídas en el limo primordial. La idea del Dios-Artista de Rilke es grandiosa, pero luciferina: lo aplastaba. No puede el hombre desconocer a la Divinidad para concebirla solo dentro de su propia soberbia creadora. He cumplido 36 años y recién puedo estimar cuán lenta, cuán difícilmente se cumple el aprendizaje de la hombría. Resiste, persevera... Es toda la ética humana. Vivimos acechados por la destrucción y la violencia. A todos nos sacudió el terremoto de San Juan como nos conmueve la hecatombe en Europa. Pero tantas cosas se derrumban, en la actualidad, que el interior del hombre es un río fuera de cauce. Si afuera brama la tempestad, dentro ruge el torbellino ¿verdad que es difícil sostenerse? Nos tocó avanzar por un tiempo-aurora que surge de escombros y tiniebla. Debemos recorrerlo hasta el fin. Esto no es pesimismo, sino fría certidumbre, la más alta responsabilidad. Si la abnegación no vence a la brutalidad, estarían perdidos los humanos; pero siempre la inmortal bondad sepulta a los ejércitos. Esperemos. Lamento el incidente en la Academia. Sería inútil reflexionarte: tu amor a la verdad, a lo justo, es lo más noble de tu espíritu. Perdiendo lo circunstancial, estás salvando el alma. Perdona la forzada brevedad: navego 100.000 años atrás, cuando las cordilleras terminaban de surgir de los abismos. Es la aurora del mito andino y por ella avanzo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 28 marzo 1944.

Tengo fe en una colaboración nuestra futura en tus "Misterios". ¿Cuándo entregarás tu "Wirakocha" a la imprenta? Me parece que tu navegación por tiempos 10.000 años atrás, ha de encontrar aguas en las cuales hallarás reflejos de tí mismo... Me resisto un poco a leer más biografías. Creo que nuestra enfermedad de introspección y falta de estilo nos hacen bucear entre rodajes y engranajes de nuestro ser a los cuales nuestros antepasados daban impulso y energía. Ellos miraban en conjunto y desde arriba. Conducían sus facultades como generales, donde nosotros como cabos escudriñamos domesticidades y asuntos glandulares perdiendo la batalla. Cuando proponemos u oponemos el hombre a su obra en nuestro análisis histórico, no hacemos más que proyectar nuestra debilidad sobre épocas ricas cuyo gran andar de conjunto se hubiese entorpecido si sus elementos humanos hubiesen caído en excesiva introspección. Hombres que dan vueltitas sobre sí mismos no pueden ser material para los grandes arcos humanos y de humanidades que se tienden sobre los espacios de historia. ¿Qué queda para el arte si el artista necesita más tiempo para observarse y hacerse observar que tiempo para producir? Obra nerviosa, gesticulación, obra corta. Para que la nerviosidad se haga energía y la gesticulación gesto, se requiere tiempo y resistencia, fuerza sostenida y dedicación sin desmayo. Con lentitud y poder concentrado (condiciones de cooperación) se conseguirá el estilo por el cual se clama en todas partes. Cuando el hombre sea capaz, nuevamente, de bajar a su propia profundidad, sin detenerse a roer todo lo que encuentra en dicho viaje, recién hallará un fondo elemental común a todos y podrá resurgir a nuevas alturas... Las biografías actuales tienen casi un método médico moderno que es el método más pequeño que jamás ha existido: acentúan pequeñeces y luego las amplían sin engrandecerlas. Demora apasionadamente sobre miserias y cuando deben encarar la gran apoteosis de una obra, residuos desconectados de contingencias humanas las hacen tropezar, pesan sobre alas que tenían que ascender. Otras veces, por tendenciosa reacción anti-materialista, destrozan lo material (de ningún modo materialista) y restan humanidad y responsabilidad en un vuelo inaccesible por negar lo que tiene de grandioso y emocionante el vuelo: el miedo de caer. Caen entonces en la pura espiritualidad, que siempre acompaña a la reacción cuando ella se vuelve tan exclusiva como la cosa contra la cual reacciona. (El materialismo es en el fondo espiritualismo puro). Así desprecian la técnica del biografiado porque la consideran debajo de la dignidad de la biografía. La técnica podría ser aquel "miedo de caer" en

el biografiado, e idéntico miedo de caer en el biógrafo, que elude casi siempre hablar de ella. Es el vuelo sin pensar en la tierra firme lo que le resta su alto sentido humano. Entonces nos asombramos de que Bach hubiera sido un pequeño burgués. Pero Bach era enorme y no se asombraba, en modo alguno, de ser pequeños burgués, y eso constituía, sencillamente la condición y apoyo a su enormidad. Es porque veía a Dios fuera de sí que lo compartía. Era tan poco soberbio como hombre, que pudo ser serio tanto en su expresión. Su técnica era humilde y por eso pudo desenvolverse en forma tan completa. Pudo ser casi divino porque ni le asomaba la idea de ser dios-hombre. Nos asombramos de Bach y somos nosotros los bichos raros. La idea del Dios-Artista nació en momentos que el arte estaba más bajo que nunca y cuando éste renazca —lo que ha de suceder y quizás pronto— se olvidará esa idea, se hablará de técnica y él volará de verdad. Mi Liske está mejor que nunca, contenta y optimista porque su deseo de tener un hijo está en vías de cumplirse. A mí me falta en absoluto la imaginación en el sentido de figurarme lo que será de mí como padre. VÍCTOR.

La Paz, 16 de abril 1944.

Regreso de un largo confinamiento político. 40 días padecía privado de libertad, alejado de mi familia y soportando penurias. Ya pasó todo. Recorrí a mula y a pie gran parte de la provincia de Carangas, en Oruro, asimilando muchas cosas importantes para mi libro. Mi padre fue exilado y otros miembros de mi familia perseguidos. Ahora nos dicen que todo fue "por un error!" Me alegra saber que esperas al heredero. Liske y tú verán transformarse la vida. Una pequeña criatura podrá lo que mil fierozas no pudieron: cambiar el eje de tu voluntad. Seguirás siendo un gran artista, pero la ternura paternal te robará muchos minutos. No estoy 10.000 años atrás como dice tu carta. 100.000, en los tiempos geológicos. Tema excesivo para encerrarlo en pocos capítulos. Encontré mis asuntos y los de mi padre tan abandonados, que no podré volver a mi libro antes de dos meses... Tu cansancio de la biografía moderna es lógico; también yo lo siento. Mas el libro sobre Rilke de que te hablé es cosa muy distinta; es, casi, un tratado del alma poética. Tengo ya un jardín con árboles y grama. Adquirí un maravilloso jarrón japonés que por pura magia llegó a La Paz hace 60 años, a lomo de mula. Tengo algunos buenos cuadros y finas porcelanas. Tu dirás "¿para qué todo eso cuando pueblos y ciudades enteras se destruyen?" En algunos tienen que refugiarse en meditación y cultura. Vivimos tiempos de barbarie, cierto; ¿y por qué habríamos de barbarizarnos al extremo de no poder disfrutar el goce de una obra bella? Espero recibir pronto tus nuevos grabados que sospecho me reconciliarán con tus interpretaciones a Dostoiewski. ¿Cómo anda la edición de Kraft? Tú eres un artista en toda la extensión y profundidad del término. Yo apenas un diletante, un aficionado al arte, desgarrado por la lucha económica, la necesidad de actuar en política detestando la política y las mil atracciones tentaculares de la urbe. Pero algo dejaré. Tengo fe, tendré disciplina. Mientras la vida nos forma, el arte está formándose en nosotros. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1° mayo 1944.

Primero de mayo al atardecer. A pocos centímetros de distancia está Liske tejiendo bajo la luz de mi lámpara en un rincón de mi taller. Tu nunca viste uno de mis talleres. Lo siento mucho. Aquí no se oye ningún ruido. Nuestra casita se encuentra literalmente en medio del campo aunque escasamente a una cuadra y media de la Estación del Paso de los Andes. Hoy no hemos sentido el ruido simpático del tren que pasa a 40 metros de la casa. Entre ella y el riel hay una gran pileta rodeada por nuestro criadero de patos; ahora son unos 250 de estos apacibles y bondadosos bichos. En el centro de la pileta hay una islita con un gran damasco a cuyo pie se levanta una casucha para los patos en forma de clueca. No sé por qué te hago esta descripción de un pedacito de nuestra finquita. Quizás te traiga un poco de paz. Cuarenta días de confinamiento, los 40 días de ayuno simbólico que a lo mejor necesitabas para tu "Wirakocha". Me alegro que hayas visto Oruro. Yo ví en Oruro cosas extraordinarias en colores inverosímiles: pardos rojos y acres brillantes bajo azules "católicos". No sé si Oruro sea el paisaje que más me ha impresionado. Es tan difícil saber qué es en tu patria colmos de belleza; donde nada se parece lo ya visto ni a lo observado ya en el mismo país. Tu patria da nostalgia de belleza y de cariño... ¿Crees, acaso, que en Europa no persiste el sentimiento y que acción y voluntad no se dirigen en su dirección, de abrigar y defender con caudal de belleza y de bondad para todos los hombres? Esto no se destruirá jamás como es imposible destruir a Dios. Violencia y barbarie reinantes no son

imputables a cuanto los hombres tienen de sobrenatural, sino a fuerzas puramente naturales. No tengo absolutamente ninguna imaginación en el sentido de la paternidad. Veo hincharse la hermosa barriguita de mi Liske, la veo tejiendo escafpines y casitas para envolver lo que en lento milagro se está creando debajo de su corazón, pero la ternura que todo esto me arranca no está dirigida al pequeño ser posible sino a ella. Creo que el sentimiento de paternidad necesita algo material para apoyarse, no así el sentimiento de la maternidad que nace junto con la mujer. Dentro de un mes podré mandarte algunos grabados. La serie "Piedra" está muy atrasada. Recibirás algunos retratos y 9 Dostoiewski. VÍCTOR.

La Paz, 10 diciembre 1944.-

Nuestra correspondencia se alarga cada vez más. No es falta de afecto o de interés. Es que no somos los dueños de nosotros mismos. 1944 fue en extremo duro para mí. Moleestado, perseguido, acicateado de todos los ángulos. Mis padres y parientes se radicaron en la Argentina. Yo fui confinado en febrero; y moleestado diez veces más. Tengo encima difíciles problemas para arreglar los asuntos de mis padres, enviarles lo preciso para que puedan vivir con decoro. En realidad pago el lujo de tener familiares representativos. Tengo que ayudarlas ahora que están en desgracia. Alejado de mis libros y estudios de arte, este año el azar me zarandeó. Vivo en el remolino. Tu sabes leer entre líneas: lo que pasa aquí es mucho más serio de lo que dicen las noticias. Una conmoción muy honda. Pero yo no me iré de mi patria. Quiero subir o caer con ella. Y vendrá lo que Dios quiera que venga. Terminé los "Misterios". Sacaré el texto en limpio y te enviaré una copia en enero, pero no la muestres a nadie. No quiero obligarte a la promesa de ilustrarlos con tus admirables grabados. Lo que me gusta, es aproximadamente, el clima de "Poltarnees la que mira al mar"; aquel grabado tuyo que dice: "Ha de ser más hermosa que el mar". Sería un regalo del destino que ilustres un libro mío: arte mayor para un arte menor. Pero no forcemos las cosas... Ahora sé que en El Arte Nocturno lo logrado son tus grabados, lo malogrado mi trabajo literario; mas lo que vale allí, literariamente, es el esfuerzo, la nobleza de la intención. La medida de mi sueño. He mirado largamente, con profundo cariño, tus últimos trabajos. Avanzas tan rápidamente, con pulso intrépido, que ya críticos y amigos quedamos muy atrás. Ya siento mayor atracción por los Dostoiewski; hay algunos retratos prodigiosos. Recuerdo una cara de jovencita extraordinaria y otra de niño. En algunos revelas lo esencial de los seres; en otros el frío virtuosismo brilla sin apagar la hondura espiritual. En Buenos Aires mucha gente me habló de tí y de tu obra con respeto y admiración. Estás ya en la cima. Ví la edición de Kraft. Espléndida en lo tipográfico, digna de tu arte grandioso. Pero un poco demasiado suntuosa, recargada. Tiene algo de "nouveau riche". Echaron la imprenta por la ventana y el precio astronómico para que sólo los ricos puedan llegar a tu arte. Algunos grabados magníficamente reproducidos; otros muy entintados, muy oscuros, al extremo, que varios de mi "Arte Nocturno" los aventajan. Para tí es la consagración social y artística, que la otra, la creativa, ya la ganaste desde Cocaraya. Delicioso el boceto de tu chico. ¡Cómo se ve la ternura que ha movido esa mano paterna! Nada se te olvidó; ni el detalle del imperdible. Parece que la criatura posee esa limpidez de alma, esa flema nórdica que te envidio. ¡Hermosa criatura! Que tenga tu salud física y el equilibrio espiritual de Liske. A ningún amigo a quien quiero de verdad le deseo un hijo artista. Para mis hijos, para los hijos de mis hijos, prefiero destino normal: menos alto pero más tranquilo. Así serán más dichosos. Ya sabes, querido Víctor, que no por mis largos silencios he dejado de quererte y de sentirme ligado a lo tuyo, y a ese arte maravilloso que te fue donado para enriquecer a los demás. Celebro tu felicidad y la de Liske: la merecían. Ojalá vengan más hijos. Tienes la cara de uno de esos graves patriarcas bíblicos, y así, cargado de hijos y grabados, San Pedro no te cerrará las puertas, dentro de 50 años, porque tú llegarás a centenario. Pasen una Navidad cristiana, serena y recogida y que el nuevo año les dé toda la ventura que merecen. FERNANDO.

Chacras de Coria, 19 diciembre 1944.

Tus últimas cartas me llenan de ternura y honda emoción hacia tí. Vivo tus inquietudes y sinsabores. Siempre te supe capaz de enfrentar situaciones y hombres, de ser consecuente con tu corazón y con lo que tu conducta anterior hace esperar de tí, de darse siempre que la necesidad impere en tu casa o en la ajena. Eres hombre de una pieza y me siento orgulloso de tenerte como amigo, como hermano. No me gusta cuanto dices en relación a nuestros respectivos talentos. Con la rapidez que vives te falla la memoria de todo lo que tienes en tu activo. Si un solo momento

pensara en la posibilidad de que un libro en colaboración sería recibido por la crítica que me diera todo el bien y a tí un segundo lugar, me opondría, en ese caso, a su edición. Desde hace años deseo ilustrar tus "Misterios" porque me gustan. Creo que podré hacer algo digno de ellos. Kraft me pidió ilustrar a Fernández Moreno. El esfuerzo que dedicaré a tus escritos será infinitamente superior porque considero que ellos encierran materia más elaborada y apuntan más alto. El retratito de Beatriz lo tengo bien guardado. Tal vez haga un modelado y sacaré un yeso. Y si está escrito que pueda darte una alegría con mis grabados sobre tus "Misterios", alabado sea Dios, aunque no estoy seguro si tu alegría alcanzará a la mía cuando termine el trabajo que te dedicaré. Me alegra mucho que mis Dostoiewski te estén llegando. Me parecía raro que te dejaran indiferente porque sé que algunas veces me he acercado mucho al ruso. Me alegro hayas discernido en algunos grabados mi frialdad técnica intencional para obtener la atmósfera cargada y extraña de la situación aludida o la expresión helada de un personaje debajo del cual rugen volcanes. Emocionada por tus augurios mi Liske se junta a mí para agradecerte de todo corazón. Que Navidad y Año Nuevo sean para tí y los tuyos iniciación de nueva etapa feliz. VÍCTOR.

La Paz, 11 marzo 1945.

Pronto recibirás una copia del "Libro de los Misterios". Quiero que me hagas una crítica franca, desnuda. Todavía no sé si estas páginas líricas son dignas de grabados tuyos. Destaca todo lo que te parezca mal. Tengo orgullo de lo que hago pero no vanidad. Además, estoy descontento, como siempre, cuando termino un libro. Era tan deslumbrador el sol al concebirlo; y resulta tan árido al concluir... ¡Qué abismo! No tengo prisa en publicar esta obra que es intemporal y no fue compuesta para gran público. Tal vez haga una edición privada de calidad estética, sobre todo si tu la ilustras. Terminó unas "Páginas Polémicas". Luego comenzaré, por tercera vez, cambiando el planteamiento, "Wirakocha", el libro que debo a mi país. Estoy lejos del nacionalismo chovinista, político y militante, mas creo que esta pequeña nación desorganizada requiere una bandera espiritual para unificarse y crecer dentro de orden. Esa bandera flameará desde mi "Wirakocha". Acaso esto no será arte, pero será vida, profesión de fe, militancia del espíritu por la causa común. Nadie puede echarse atrás ahora que un mundo se derrumba y otro nace. Tu mismo haces crítica y polémica en tus grabados. Acaso no sea ésta mi vocación íntima, pero algo que surge y crece desde adentro me lleva por este camino. Posiblemente hay trabajo para 3 años. Entonces estaré cerca de los 40 y celebraremos el 4° centenario de La Paz. ¿Es un programa? No; puro azar. Y después, después... Dios dirá. Poéticamente me gusta Claudel. Políticamente Péguy. También yo soy católico como tú, pero entiendo el poder no como un arma, sino como responsabilidad, como probablemente piensas tú también. ¿Sabes que a veces me parece una aventura maravillosa nuestra amistad? Don de Dios. Ahora estoy dedicado a nuestro pequeño jardín. Los pinos ya tienen dos años. La grama es una alfombra verde. Un sauce, una acacia, una mimosa comienzan a engrosar sus tallos. Me gusta el contraste de las coquetas amarillas con las pelargonias rojas y rosadas. Por las noches, cuando salimos a pasear con María, el jardín nos satura con ese olor inconfundible, sano y vigorizante de la hierba húmeda, de los pinos aromosos de los árboles en agraz. Bella cosa es un jardín, provechosa para el hombre; y más en estas montañas donde faltan agua y verdor vegetal. Tenemos un diminuto estanque por el cual se vierte el agua como un murmullo; y a veces creo estar en un recinto persa escuchando los "rubays" de Khayyam. Hoy que todo cae y se destruye ¿no es un privilegio poder leer a Homero, escuchar una sonata de Vivaldi, estudiar un cuadro del Poussin, deleitarse en el paisaje? Sonia tiene 10 años, Rolando 4. Pertenecen a otro tiempo, están cargados de energía, ansiosos de ser, de actuar, de mandar. Y tu pequeño ¿cómo anda? Si tiene tu poder contenido y lo suma a la gracia criolla de Liske, irá muy lejos. Trasplante nórdico en tierra latina: acaso la más feliz combinación. Pero latinos del sur, que son otra cosa de los latinos de occidente. Cada día estoy más cansado de esos yanquis que no tardarán en ser la plaga de Sudamérica. Entonces los buenos indios de Sudamérica pensamos con melancolía en los estadistas europeos que no se someten a la presión de Wall Street. Hay que oponer algo al "jeep" y al dólar. FERNANDO.

Chacras de Coria, 16 de mayo 1945.

Mis muchas preocupaciones no me han impedido leer el manuscrito de tus Misterios y fortalecer mi decisión de ilustrar tu libro, que indudablemente es lo mejor que ha salido de tus manos. Para mí tu libro comienza con su verdadero poder en "La Sirena" para no decaer ya. En "El Poeta" la parte poética no está sobrellevada a la altura de lo que sigue. "La Máquina" que podría

haber sido la disonancia estridente y "La Ciudad" que hubiese podido ser la disonancia grave, las encuentro demasiado envueltas en la trama poética-lírica, como para poder adquirir la fuerza f de oposición que el libro reclama. Y de otro lado les falta a estas tres partes la envoltura misteriosa quizás más bien mística que las relacione íntimamente con lo demás. "La Sirena" es un capítulo muy hermoso, sobrio, tiene algo de ingenuo que emociona profundamente. Es la sirena para el poeta eternamente joven, a quien se le ocurre componer "misterios". "La Catedral" es orgánica y allí a mi juicio se debería expresar con más claridad. Es la hermosa idea de su eternidad y de su nacimiento infinito, su esperanza sin término, su imposibilidad de aniquilamiento precisamente por obra de su destrucción por fuerzas exteriores. Aquí encuentro al ingeniero no demasiado "envuelto"; a veces se opone demasiado al poeta. Yo cobijo la idea de que tanto el poeta como el ingeniero estarían en la salvación aunque la fuerza real está en el poeta, o sea que el empuje de la Catedral se debe más al Credo que al cálculo. Así veo que la palabra del Angel: "Exaltado será, etc." es algo confusa en cuanto se refiere a cuál de los dos será exaltado y cuál humillado. En resumidas cuentas, se resta algo al misterio y a la claridad a un tiempo. "El Misterio de la Niña de la Estrella" ha ganado un 50% sobre la versión publicada. Sigue emocionándome en la misma forma honda y pura como cuando me la leíste en 1935. Es indudablemente el centro de tu libro. "Coloquio de la Desesperanza" tiene la gravedad de una inmensa esperanza. "Coloquio del Recuerdo" es Nacimiento. Y "Coloquio de la Dicha que Retorna" un Aleluya final. Sostienen la pureza y la profundidad de la "Niña de la Estrella" y la proyectan sobre un plano mucho más vasto que el de ésta, cuya relación es meramente lírica... Me tiene muy intrigado tu "Wirakocha". Claro que tu piensas como yo. Más aún, tu piensas con anterioridad de algunos años a mí. Nuestra disidencia ha sido únicamente determinada por simpatías a países, no a ideas. Verás que tengo razón en cuanto al sitio de la tierra donde estas ideas, aunque escuetamente y hasta brutalmente expresadas y ejecutadas, llegaron a su trascendencia para poder invadir el mundo. No creo que habrá coincidencia entre la fuerza de las armas y la fuerza de las ideas, contrariamente a lo que vislumbrabas. Dios así no lo quiso. Quizás sea esta disidencia la que permitirá la intromisión de una humanidad y una caridad que por el otro modo hubiese tardado tal vez más años. Mientras tanto el mundo tendrá que consultar a los vencidos para saber lo que se puede oponer a la fuerza de adquisición y entonces se verá quién en realidad venció. Son suposiciones y temores y esperanzas que por el momento no se pueden expresar sin aparentar lo paradójico y absurdo. Es tanta la alegría de ver, de saber a Europa en paz y con su problema enorme pero esperanzado de reconstrucción, que hoy cualquier idea que no comparta enteramente e inmediatamente ese empuje de alegría debe callarse. Creo firmemente que lo nuevo, de verdad, vendrá de Rusia. No es posible que no haya evolucionado durante los últimos 25 años. Todos los sistemas políticos tienden a la democracia que es su culminación, perfección, su fin y su final. Rusia entre los países totalitarios es el único cuyo sistema podrá evolucionar libremente. No sería rara la paradoja de futura tendencia totalitaria en los países anglosajones y satélites y una democratización de Rusia. Ella estaba asomando ya en Alemania, Italia y se había realizado casi en Finlandia. VÍCTOR.

La Paz, 28 mayo 1945.

Tus impresiones y crítica a los "Misterios" muy cabales. En muchos casos, el constructor no alcanza, no ve lo que descubre el espectador; esto reza para todas las artes. Tus palabras son muy hermosas y llenas de nobleza. Me servirán de estímulo y orientación, aunque dudo poder rehacer algo del texto que te mandé. Verdad que Poe y Baudelaire pensaban que la obra de arte debe ser un mecanismo intelectual rigurosamente construido; yo prefiero dejar este mi primer ensayo de teatro poético así, algo ingenuo, con fallas y penumbras, que en ciertos casos sirven para destacar mejor la firmeza de las bóvedas. Te dije que estaba descontento de mi última versión, mas no la cambiaré. No por orgullo, del que estoy muy lejos, sino por temor de que a fuerza de cambiar y retocar se pierda la emoción inicial en una construcción matemática, fría, aunque fuese más perfecta de forma. Es posible que no lo creas: en mis obras anteriores busqué, primero, el plan de conjunto, que luego fuí desarrollando como la red de una figura geométrica. En los "Misterios" todo vino bruscamente, en desorden, interfiriendo una idea con otra, por acumulación de imágenes. Aunque con espíritu crítico comprendo que tu tienes razón y que podría mejorar el esqueleto, algo me dice que mejor dejarlo como está: será menos perfecto pero más verdadero. Acabo de leer "La Anunciación a María" de Paul Claudel. Es maravilloso. Es otra cosa, muy superior a la mía en hondura espiritual y elaboración técnica. Es más humano, más dramático. Lo mío es un sueño de amor. ¿O me equivoco? Tu crítica justa y atinada me abre ventanas. Es curioso que hubieras descubierto una línea ascendente de principio a fin: es una tendencia

involuntaria en todos mis libros. El final de "La Catedral" es claro: el ingeniero se hunde en la sombra, el poeta se levanta a la luz. El Arcángel dice: "Humillado será el que se exalte, exaltado será el que se humille". Es el mismo sentido de tu grabado bíblico: "Una será tomada, otra será dejada". Es claro que el calculista se condena y el hombre de fe se salva. Ahora me sumerjo en mis "Páginas Polémicas", algo para mi pueblo, cargado de angustia, rebeldía, drama y también de poesía. Ensayos dispersos que cerraré con un Discurso del Ande, un Credo de la Montaña o algo así. Algo que venga del Evangelio, de los líricos persas, de Péguy. Que dé sentido a mi generación, abriendo ruta a la juventud boliviana. Para las almas nuevas menos materialismo menos poder de dominio, más heroísmo y capacidad de servir. El "Wirakocha" que duerma algunos años. Su peso me dobla... La inmovilidad, sí. El misterio del árbol que espera... Ahora me tumbo al sol, sobre el pasto, absorbo radiaciones solares, luz, aire, hálitos vegetales por todos los poros. Tomo nieve, claridad y fuerza de las montañas. Y sigo soñando. Algo crece desde adentro, algo que yo mismo no mido ni capturo en su totalidad, pero que va cambiando sutilmente, imperceptiblemente, mi concepto de la vida y mi manera de expresar el mundo. Miro a mis hijos: al ver la perfección de las criaturas que nos envía Dios, me parece que todo arte es estéril. En agosto harán diez años que nos conocemos. ¿Milagro? FERNANDO.

Chacras de Coria, 10 septiembre 1945.

...En agosto, al décimo aniversario de nuestra amistad, estaba exponiendo en Córdoba. Gran concurrencia de público y vacío de los artistas amigos. Los que entraron casualmente en contacto conmigo se fueron reduciendo uno tras otro y al último quedaron dos de los "aislacionistas". Un tal Viola me lanzó un artículo de ataque al cual contesté en carta privada. No le gustará nada. Recibí la "Plegaria del Soldado de Duinkerken" (así se escribe en realidad: es una ciudad flamenca donde aún se habla este idioma y su nombre significa: Iglesia de las Dunas). Es hermosa y sumamente emocionante. Recibí también tu comentario a la pintura de Guzmán de Rojas. Tu estilo se ha vigorizado. Dices cosas que tu país te ha de agradecer un día. Las fotos que acompañas merecen tu prosa. Guzmán es muy desigual. Nunca me gustaron sus figuras, salvo las de la guerra del Chaco que llevan una sugerencia bárbara y un verdadero superrealismo... Tu hermosa imagen de la catedral que se destruye y se regenera constantemente, corresponde a una idea profundamente cristiana, grande y fértil y también auténtica. Sinceramente deseo que leas obras católicas. Descubrirías en ellas cosas insospechadas que te enriquecerían. Aún para tu "Wirakocha" convendría, aunque esta obra nada tenga de común con la filosofía católica, un fondo permanente de sabiduría cristiana elevaría singularmente y ennoblecería tu libro. Tu comprenderás la sana intención, amistosa voluntad y la comprensión para tus cosas que constantemente hay en mí. Liske y Mario fueron a Santa Rosa donde viven los padres de ella. Para Mario Regis ha sido un viaje triunfal: es un verdadero conquistador. Hasta los chóferes de taxi se agraciaron con él. Es muy gracioso y de exuberante vitalidad.

Chacras de Coria, 10 octubre de 1945.

Hace ya varios días que trabajo afanosamente el retrato esculpido de Sonia (basándome en la foto de Beatriz de 2 años y en la foto de Sonia de 3 años), sin hacerme ilusiones de que les guste a ustedes. Es de por sí difícil aún para un escultor hacer retrato sobre fotografía; luego, aunque un retrato esculpido salga parecido al modelo, siempre persiste un margen muy grande de semejanza debido a la misma solución escultórica que tiene imperativos muy peculiares. A todo esto hay que agregar la falta del color de las cejas, la ausencia de pestañas, la representación siempre convencional del cabello. Vivimos una época muy pictórica y la retina del espectador muy raras veces está educada para mirar escultura. Si algo aprendí en escultura lo debo a años de observación y comentario al lado de Lorenzo Domínguez, uno de los más grandes escultores actuales que yo traje de Chile. Es colega mío en la Academia... Mi posición se está haciendo cada día más difícil en la universidad. Si bien es cierto que se me estima mucho, creo que mi oposición constante y mi crítica acerba a la actuación de profesores y alumnos, me traerá, tarde o temprano, serios disgustos y la necesidad de renunciar para conservar lo que recibí de mi Universidad de Lovaina: un título verdaderamente universitario, una formación universitaria. Todos los politiqueros, los más ineptos a la cabeza, quieren gravitar sobre la vida de esta universidad, inmiscuyéndose y ensuciando todo. Esto se está volviendo una payasada y se aleja cada día más de la universalidad mínima que debe tener toda universidad. En vista de todo esto estoy tendiendo mis redes para

poder reemplazar en parte el sueldo bastante regular que cobro aquí. Ya hice la edición de grabados. Propuse a Kraft la edición de "Fleurs du Mal", pero dice que 61 grabados es demasiado costoso; tal vez resultaría en álbumes de 10 o 15 grabados cada uno. O tal vez conseguir ediciones con reproducciones al estilo de los 4 Evangelios, con amplia difusión en Inglaterra o Estados Unidos. Aún no he podido coordinar mis planes. Espero de tí algunos consejos o direcciones. Recibí la revista belga con tu artículo y las reproducciones. Me sigo endeudando contigo. VÍCTOR.

La Paz, octubre 23 de 1945.-

Estoy avergonzado de causarte tantas molestias con el retrato esculpido de Sonia-Beatriz. Para mandarlo lo mejor sería un cajoncito bien sólido y por encomienda postal. En cuanto al libro de los Evangelios, mándalo por paquete certificado, pero bien embalado para evitar el deterioro dado su gran tamaño. Mucho te agradezco por ambos regalos. Aunque ya no son los tiempos de antes, creo que siempre soy mas "comerciante" que tú y que me faltan menos los pesos que a tí. Tus conflictos en universidad se explican: eres un "alma" en medio de cochinas voluntades de codicia. Acerca de planes para editar tus grabados en Inglaterra o EE.UU., dirígete a Luis Navascués, director de la Revista Belga que te conoce y aprecia mucho. Parece que todas las naciones europeas están empeñadas en propagandas intelectuales para restañar sus heridas materiales. En Inglaterra habría que tomar contacto con Sir Millington Drake del British Council (la dirección la tiene la embajada inglesa en Buenos Aires). Es hombre cultísimo y entiende mucho de artes. Yo desconfío, en el fondo, que empresas espirituales puedan interesar verdaderamente a las aves de rapiña que hoy quieren organizar el mundo. Pero hay que intentarlo. Tu proyecto de hacer retratos me parece factible. Perdona esta carta totalmente estúpida. Por el día ando envuelto en el mito de "Thunupa" —prehistoria y fantasía—. Por las noches leo el "Ulysses" de Joyce. Es bestial, desconcertante, desquiciador, a ratos hermoso, a ratos repugnante. Pero es grande. Es un cerebro tocado por la bomba atómica de la locura moderna. Su desorden no es artificial sino rigurosamente natural. Ve y sabe tanto que espanta. Lo difícil es coger los hilos del artista en medio de la vorágine del crítico y del burlador de la civilización. Estoy hambriento de tus nuevos grabados. ¿Cómo andan los Dostoiewski y las nuevas series de distracción? ¿Por qué no escribes al Museo de Arte Moderno de Nueva York? Esa gente tiene mucho dinero y tal vez se interesen por ayudarte. Me encantaría ver una edición en otros idiomas de tus grabados con ligera lectura introductiva como el trabajo de Rilke sobre Rodin. O versiones tuyas sobre algún libro famoso; tú, ilustrando a Poe, sería maravilloso. Bien sabes que estoy dispuesto a ayudarte en todo lo que necesites. Kraft no es el único editor de arte; hay Viau, Peuser, Poseidón y Losada. Te adjunto como curiosidad una traducción de mi padre de un pequeño poema de Le Roy, belga. Mi padre es un gran traductor, aficionado, del francés al español. Acaba de traducir, íntegro, el "Toi et Moi" de Paul Gerald. Claro que este libro es arte de 2° plano. Gracias por los bellos regalos que me anuncias. No sé cómo corresponder a ellos. Cuando termine mi libro —tal vez diciembre— procuraré mandar algunas fotografías de grabados tuyos con un texto mío a una revista norteamericana, para que te conozcan en los Estados Unidos. Estoy seguro que serán bien acogidos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 7 noviembre 1945.-

Te mando foto de la cabeza de Sonia todavía en barro. La placa salió muy buena pero las dos copias se mancharon. Vitalizaré esta cabeza con modelo de niña. Es casi imposible trabajar de memoria, según datos fotográficos, dibujísticos o sin dato alguno. No me agradezcas por estas "fatigas", que no son tales cuando se hacen en nombre de la amistad y el arte. No me gusta Joyce, no me gusta. Contra Joyce juego una carta infinitamente más brava: Seuphor. El pasó todo lo que pasó Joyce, sabe tanto como éste, y es más artista, más nuevo, y por esto infinitamente más sencillo. Sus últimas obras "Maison Claire" y "Tout Dire" son bellas y útiles. Enseñan a vivir sencillamente. Son tradicionales y más modernas que todo lo que se ha escrito. Seuphor antes fue de todo, hasta dadaísta. Su crecimiento se hizo con estas cosas y contra ellas y están en su obra en estado permanente y potencial. Es la hermosa limpieza después de la tormenta, la que sacudió, quemó, barrió y lavó. Si no consigo hacer traducir estas cosas me cargaré con la grave culpa de no haber conseguido que Sudamérica participe de una enseñanza necesaria. Toda la obra actual de Seuphor está bajo el signo de la necesidad. Por suerte en Francia se están dando cuenta de estas

cosas y entre las críticas que tengo se lo coloca decididamente al lado de Hello y de Bloy, figurando "Maison Claire" como obra maestra. No pienso encarar la ilustración de Poe ya que hice la de Baudelaire. Baudelaire es más que Poe y además hago la de Dostoiewski que en más de un sentido es superior a Baudelaire. Esta ilustración (a Poe) significaría éxito financiero y podría desplegar en ella bastante arte, pero prefiero sinceramente dedicar el tiempo de variación a mi trabajo vital en tus "Misterios" y en el Apocalipsis. Es muy buena la traducción del poema de Le Roy. El procedimiento de tu padre me parece el más adecuado. Voy a escribir a Navascués. No estoy tan pesimista como tú. Las aves de rapiña siempre han dejado paso al arte y tuvieron quizás más discernimiento que los blandos de compromiso. Ellas necesitan también su hora de paz y contemplación que les lima un poco las asperezas del alma. VÍCTOR.

La Paz, 19 noviembre 1945.-

Gracias, de corazón, por la foto de la cabeza. Tiene de Beatriz, de Sonia y de Rolando. No dudo que será mejor, aún, cuando le des esa expresividad que buscas. Claro que se trata de una proeza (sin modelo vivo) pero tú sabrás triunfar. Es admirable. Espero el envío de los Evangelios y nuevos grabados. Todo lo que dices de Seuphor es noble, hermoso, digno de tu gran corazón. Debe ser así. ¿Vas a ilustrar el Apocalipsis? Nunca me lo habías dicho. Esto sí es digno de tu genio. Espero que el contacto con Navascués te sea útil. Mañana me voy a Copacabana con la familia por 15 días. Quiero olvidarme de todo y absorber, absorber junto al lago cosas puras, hondas, vitales. En diciembre terminaré "Thunupa" y otras páginas polémicas. Serán 9 ensayos. Un libro extraño: controversias, análisis, ideas en torno a temas entrañables de la bolivianidad, pero dichas en tono de rapsodia. ¿Tal vez una sociología estética? Yo tenía una deuda con mi pueblo: quiero pagarla. Aunque el vacío vuelva a seguirme. Yo escribo para los que vendrán. ¿Cómo está tu heredero? ¿Liske es siempre para tí la compañera ideal? La Amada es el mejor regalo de los dioses para el artista ansioso de paz, de ternura, de apoyo. Te ha salido un discípulo, un tal Rosarivo, dibujante para litografías, que está ilustrando libros de lujo editados por Kraft; Tu influencia es evidentísima. La notaron hasta gentes que conocen superficialmente tu obra. Sigue tu manera simbolista, acumulativa, de construcción audaz. Pero así, de simple ojeada no es fácil opinar. ¿Es un talento o sólo un imitador? ¿Tú lo conoces? Quiero anticiparte la Navidad Cristiana, llena de alegrías sencillas que tú, Liske y el heredero merecen. Porque sólo las almas puras tienen hoy derecho a ser felices. Nosotros, los seres de ciudad, contaminados por la codicia, el ansia de poderío y el vértigo de la velocidad, casi no somos criaturas de Dios. Tenemos el instinto de presa, felicidad estrecha y corta; no siempre la dicha tierna y silenciosa de una intimidad tranquila. Te encomendaré a la Virgen india de Copacabana. Lo digo sin rubor porque aunque hoy debemos endureceros como nunca para entrar a la era atómica, que será una explosión de fuerzas desconocidas, no dejo de sentirme cristiano, aunque sea mal católico. FERNANDO.

La Paz, 31 diciembre 1945.-

Recibí tu hermoso presente de Navidad: Los Cuatro Evangelios. El libro llegó en perfecto estado. Recorrí sus páginas con tus extraordinarios grabados; y viendo ese orden, esa belleza, esa inteligencia lúcida con que has hecho tu vida de artista, he recordado mi propia vida, mis años mejores, evocados en tu noble dedicatoria. Diez años de amistad contigo me hicieron encontrarme y elevarme mejor. Sin tu amistad, sin el don de tu arte, yo sería otro. A veces me siento pagano y creo en los dioses, esos repartidores de dicha, dolor, azares, que abren puertas misteriosas y cierran caminos en nuestra jornada. ¡Y qué puerta insondable la que lleva a la intimidad de Víctor Delhez! Ya estás en la cima. El libro, tipográficamente, es magnífico. Las reproducciones son superiores a las de mi "Arte Nocturno" pero en algunos casos —los menos— las que hizo López superan a las de Kraft, porque estas últimas vienen demasiado entintadas (La Gran Tentación y el Cristo Victorioso). ¿Qué puedo decirte de este conjunto titánico? Todas son fuertes, dignas, trascienden virtud, aunque algunas, poquísimas, me parecen sobrar. Por ejemplo: "El Pobre Lázaro y el Rico Epulón, El Fariseo y el Publicano, y el Joven Rico. Este modo realista, satírico, caricaturesco, no está a la altura de tu genio. Para mí el gran Delhez es el creador fantástico de La Ascensión, La Anunciación, La Oración en el Huerto, El Ungimiento, Marta y María, Jesús y las Niños, Oración en común y tantas otras ilustraciones. En cuánto a los primeros grabados son para mi pequeño gusto de aficionado, los mejores. Claro que has evolucionado técnicamente, has rebasado la artesanía del plástico hasta el punto aquel en que el profano se pierde en las

intenciones del grabador. Tendrás grabados más ambiciosos, logrados, mejor contruidos, pero no los hay mejores que en la primera mitad de tu versión evangélica. Yo no sé si es porque lo pienso mirando objetivamente y comparándolos todos, o porque un encantamiento subjetivo me tiene atado todavía a esos primeros grabados que conocí diez años atrás. Esas dos Anunciaciones, La Huída de Egipto, la Pesca, Cristo Victorioso, Jesús con los Doctores, La Casa de Cristo, El Sembrador, las Predicaciones, El Leproso, Jesús y los Enfermos, María Magdalena, Jesús calma la tempestad, son cosas que no se hacen dos veces en la vida. En tus últimos grabados hay una fuerza, una ciencia que aterran. En tus primeros grabados evangélicos predominan encanto, candor, pureza triunfando sobre el juego dialéctico del símbolo y las formas. Tenías razón: tu obra no es singular sino de conjunto. Recorriendo estas 91 ilustraciones al Evangelio recién se puede tener la medida de tu genio, que abarca y expresa todo, porque es compendio del mundo. Las dos terceras partes de tu sueño se han cumplido. ¿Andas ya por la mitad de la que falta? Dichoso tú que seguramente eres el padre de tu hado... Mándame nuevos grabados de Dostoiewski y la serie "Piedra". Pienso reemprender el "Wirakocha", una incursión por la Teogonía Andina que quisiera sea mi "opus magna". Programa para tres años. Aquí se vendieron varios ejemplares de Los Cuatro Evangelios. Yo creo que con "Fleurs du Mal" se podría hacer algo, claro que no una edición monumental como los Evangelios, sino un libro fino, delicado que tenga "caché", esa nobleza exterior que exige el buen bibliófilo. Lo más difícil me parece la traducción de la poesía de Baudelaire. Las versiones que conozco son malas, algunas malísimas. Habría que traducirlo en verso libre; la rima y el metro destruyen concepto e imagen del poeta francés... ¿Cómo andas por la universidad? Me preocupa tu futuro. Acabo de saber la triste noticia del fallecimiento en Buenos Aires de Renee Nizan, gran organista. Le falló el corazón. Una flor de París, llena de inteligencia y refinamiento. Mujer encantadora, extraordinaria artista, muere lejos de los suyos, solitaria. Yo sentía por ella admiración respetuosa, afecto cordial. No puedo concebir que un ser exquisito hubiera desaparecido para siempre. ¿Recuerdas el artículo que le dediqué hace tres años? Hoy pienso lo mismo: era un ser de excepción... Gracias, gracias de verdad por el hermoso regalo de tus grabados. Hojearlos es volver a vivir una vida de inquietud y ardor que sólo se conoce a los 25 años. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1º mayo 1946.-

Tu carta del 31 diciembre pasado, tan llena del material del espíritu y de calor del corazón, no debía quedar tanto tiempo sin respuesta, tanto más que fue recibida con hondo sentir y agradecida emoción. Desde un ángulo meramente humano aduzco al hecho que todos estos meses han sido repletos de inquietudes y de trabajo intenso y continuo. La postergación de muchas cartas nunca se motivó en razones de divertimento. Con decirte que en 1946 terminé y retoqué definitivamente las 7 "Piedras", proyecté 27 grabados para Crimen y Castigo de los cuales ya grabé 15, grabé una Danza Macabra, hice la pátina de varias cabezas y de unos 60 marcos. Esto no me impidió seguir con mis cursos de verano, preparación y asistencia a mesas de exámenes de historia del arte y de dibujo y mesas de concurso para designación de cátedras. Esta mirada hacia atrás a que me obliga tu carta no contestada, me da un poco de vértigo delante de todo lo realizado y me recuerda que entre las cabezas patinadas se encuentra la de Beatriz, que me salió muy buena. Todos dicen que es muy semejante al retrato. Estoy casi seguro que te gustará. Tengo dos copias, una en yeso y otra en cemento armado y patinado que deseo hacerte llegar. La de yeso " me ha de servir para tu ilustración. En agosto expondré en Galería Muller de Buenos Aires. Acompaño a esta carta un rollo con los 7 grabados de la serie "Piedra". Lo que dices de los Evangelios es quizás muy cierto pero tus observaciones también podrían apoyarse sobre el ritmo del programa que me había propuesto, es decir la observación del mismo ritmo del tema que va de lo poético (infancia y principio del ministerio de Jesús) a intenso drama divino (último año del ministerio y Pasión y Muerte de Jesús). Creo que nuevamente encontrarás candor en algunos temas de Crimen y Castigo y en más de un grabado de "Piedra" te encontrarás con un niño arquitecto. El Angel sobre la Ciudad Biplana es francamente infantil. Conocí muy bien a Renee Nizan, personalidad que se destacaba vigorosamente sobre el fondo blando de Buenos Aires y organista de gran categoría. La última vez que la vimos Liske y yo fue el 43; pasó con nosotros una tarde encantadora y su conducta fue realmente afectuosa. Tengo verdadera expectativa por tu Wirakocha aunque sé que tres años de espera es espera larga. Ostensiblemente mi posición en la universidad se fortaleció. Se aceptan mis ideas o mejor dicho se acepta que las tenga. Se aprecia mi conducta que ha sido invariable a través de todas las vicisitudes, lo que me puso a veces en situaciones dramáticas. Cuando hubo una asquerosa comedia con la democracia, la que en

realidad era expresión de un totalitarismo "a rebours", yo nunca quise firmar ninguna profesión de fe en aquel sentido y ahora con la distancia se ve que la mía fue una actitud altamente democrática. Cuando sobrevino la intervención nacionalista que tan desastrosos resultados dejó, el único profesor que la combatió de frente fui yo. En los diarios fueron atacados casi todos los profesores, pero aún en las épocas que se criticó ideas similares a las mías, sólo se me nombró en sentido favorable. Es graciosísimo... Nuestro Mario Regis crece también. Tiene año y medio. Es menudo pero extremadamente robusto y resistente. Liske tiene con él éxito muy grande. Por donde va su hijito se vuelve centro de atracción. A él le gusta hacerse el gracioso y gastar su repertorio de gracias. Lo educamos a lo duro. Cuando se cae nadie puede levantarlo y así se pega cada espectacular porrazo sin llorar. Es un buen chico y con marcada preferencia para las chicas... Cuando me hablas de Sonia no puedo desprenderme de la imagen que de ella llevo desde 1937. Hoy debe ser otra persona de la que no puedo formar idea: una hermosa señorita completamente extraña para mí. Es probable que esta generación, la que en relación con la precipitación actual de la vida se debe considerar como la segunda después de la nuestra, no será tan volátil como la que nos sucedió ni tan materialista e interesada como la nuestra. Si la enormidad de desastrosos acumulados por nuestras inmediatas generaciones y la nuestra no es registrada, asimilada analíticamente y rechazada por las que nos siguen, esto querrá decir sencillamente que el mundo ha de terminar muy pronto. Todas las épocas hablaron de su propia decadencia y del retroceso del hombre, pero ninguna dispuso de medios tan poderosos de aniquilamiento espiritual y material. Editoriales (incluyo en ellas las auditivas y las visuales) desintegradoras del hombre como entidad de espíritu divino, laboratorios, desintegradores de su propia sustancia carnal. VÍCTOR.

La Paz, 16 mayo 1946.-

Eres un fenómeno: trabajas por diez. Te admiro. Estás en plena fiebre creadora y te das tiempo para todo. Así, con marcha segura y lenta (en el fondo el más lento es el más veloz) se hace un camino. Y el tuyo es el más extenso, acaso el más alto de nuestra época. Eres el gran inspector de una civilización caduca y el profeta de otra nueva que se avecina, porque muchas de tus figuras, de tus paisajes, de tus ideas plásticas hablan de mundos que no nacieron todavía. Cuando hablo de tí y de tu arte me sitúo siempre en el plano del hermano menor. En tí el genio de la forma bulle y se realiza con ritmo asombroso. Yo sólo soy un escritor ambicioso —uno entre miles— que a veces sueña ser un artista... ¿Qué puedo decirte de la serie "Piedra"? Me gusta más que los "Dostoiewski". Claro que éstos están cargados de espíritu, son, a veces, pura expresión, pero yo prefiero este otro aspecto de tu genio: a la pura inventiva libre, desatada, la construcción acumulativa, la interpretación personalísima. Como tus "Torbellinos". Los 7, grabados "Piedra" me llegan en hora oportunísima. Estoy rastreando el tiempo lítico, la leyenda, el mito aimara, que habla de hombre formados de las piedras, de seres petrificados, vueltos monolitos. Tus grabados me ayudan extraordinariamente a comprender el fondo de mi tema pues siempre fui visual. Una buena mirada equivale a diez meditaciones. Saber mirar equivale a la aprehensión del mundo. Por ello, en cada uno de tus grabados, aunque no sepa expresarlo en hondura ni en extensión, yo descubro, en realidad, toda la superficie animada. Vivo con ella. Tus 7 Piedras me hicieron feliz. Yo que estoy soñando, jugando, que a veces me siento aplastado y otras aterrado, de tanto especular con dioses-montañas y montañas como dioses, siento la vida libre y pura de estos seres gigantescos que tu fantasía ha creado, como habitantes de un mundo ignorado para uso de inteligencias fuertes. Las Tres Dormidas. Ya eres un escultor, dominas prodigiosamente el sentido espacial. Estas 3 dormidas son 3 estatuas que se mueven dócilmente a pesar de su pesantez de masa. Jamás ví tal profundidad, tanto aire libre. Siente uno deseos, ímpetus de meterse en el grabado y ponerse a caminar por el espacio vertiginoso de esta ilustración que has creado con 3 moles y una infinidad de casitas de madera. Estas "dormidas", se están saliendo de su sueño pétreo. Arte compuesto, superpuesto; se diría 3 esculturas sobre un fondo geométrico". Maternidad moderna." Parece un sueño de Rodin: enorme, majestuoso, dilatado hasta lo infinito... Y esos cuerpos de dos en dos anudados en uno, sobre pedestales líticos, piedra ellos mismos, semblan viviente roca, tierra que pugna por hacerse carne, carne que llora por volver a tierra. "La Andariega Retrospectiva". Estos cuerpos monolíticos, pesados, imponentes, son del mito aimara que yo manejo hace meses. Pero tu los conmoldeaste y no puedo darles todavía forma viva. Grandes figuras recias y macizas como las amaba Daumier y también los escultores del Bajo Egipto. Si tu irrumpieras a la escultura podrías animar torsos soberbios, de una tal plenitud de volumen que sacudirías los cánones clásicos. Figuras gigantescas, doloridas en el paisaje escueto, hablan la filosofía circular de todo camino. ¿Dónde van, de dónde Vienen? Una detrás de otra: giran ahí

mismo. El hombre se mira, se apoya en sus obras, como la piedra en las piedras. "Catálogo de obras de Domínguez". Es grandioso. Los trabajos de Domínguez magníficos. Los 3 cuerpos parados irradian fuerza salvaje. El fondo de arquitecturas alusivas espectacular, fascinador. Me gusta sobre todo ese palacio hindú semicircular, rematado en una cabeza monstruosa y en formas de montaña. Tremendo dinamismo de masas y de líneas. Aquí está el "buen Delhez": temerario, vertiginoso, impulsado por energías misteriosas de la Naturaleza, escondiendo una técnica sapientísima detrás de una fantasía siempre fresca, vigorosa, renovada. Esto es lo que yo sueño: dioses, hombres, estatuas gigantescas, palacios, montañas, construcciones de maravilla. Porque el Ande Mítico, primordial, palingenésico, ha sido así, un mundo de terror, de hermosura, de violentos contrastes de luz y sombra, de volúmenes y planos. "Angel sobre Ciudad Biplana". ¿Quién podrá seguir tu inteligencia creadora en este laberinto ordenado? Veo tantas cosas, tantas relaciones, tantos símbolos, esencias y sutiles ligaduras en este grabado de riqueza cósmica, que renuncio a enumerar siquiera algunas de sus muchas riquezas? Para mi gusto, el mejor. El mirar fáustico: múltiple, múltiparo, porque viendo muchos planos a un tiempo, se reproducen también varios mundos en una sola superficie. Este grabado acosa, abruma, hace sufrir antes de hacer gozar su energía dispersa y centelleante. ¿Cómo puedes vislumbrar, concebir, retener y expresar tales cosas? El Angel prometeico pertenece al escultor. Los arcos vertiginosos, los viaductos elevados, el dédalo de casas al arquitecto. Pero el grabador se atestigua por muchísimos hallazgos, como esas montañas sombrías, nocturnas, con ríos como venas, que emergen entre los viaductos. Así ha de ser un día el mundo, cuando la técnica del hombre, en vez de demoler montañas, trabaje en participación con la montaña, como el hombre megalítico. Viendo este pasmoso grabado creo que no sólo eres un occidental: tienes la imaginación inagotable de un maho oriental. "Fantasía fugada en torno al Monumento a Pushkin". Es hermoso. Recuerda las perspectivas de Chirico. Su riqueza simbólica desconcierta: una columna rota, la ventana negra, la estatua descabezada, el muro hendido, la tríptica visión del caballo, todo parece aludir al duelo, a la muerte prematura, a la obra trunca del genial romántico ruso. Acabo de leer el Onieguien y el Boris Godunov. Tu homenaje es conmovedor. Pero ese caballo que irrumpe detrás de un palacio, es torturante: vive, se agita, quisiéramos conocer su otra mitad. "Tráfico Prehistórico". Es el menos bello pero tal vez el más verídico, y el más adecuado a mi atmósfera mítica. ¿Sabes que una tradición aimara habla de la "Chamak-Pacha", la edad oscura cuando no había sol? Era el último período glacial y el Ande andaba envuelto en brumas y humedad. Y esto acontecía muchísimo antes de la Venus de Willendorf, del mammut y de los menhires. Esta sombra, estas montañas venosas que suben del abismo, estas rocas peladas, hirsutas, estos colosos de piedra son el fondo de mi paisaje mítico. Volviendo a lo tuyo: ¿qué puedo yo agregar? Tejería, sin cansarme, variaciones en tomo a la verdad, a la belleza, a las sorpresas estéticas de tus grabados. Pero ya no requieres resonancias: estás al otro lado de la frontera normal. Uno sólo de tus grabados vale por cien teorías. Tu arte es tan real y poderoso como la vida que nos rodea. En rigor, la crítica actual está por debajo de tus xilografías. Podrán los pedantes inventar muchas cosas sobre ella, pero nunca alcanzarán los abismos de elevación y de caída que has vencido hasta alcanzar la soberbia plenitud actual. Tus grabados me sacuden, me conmueve, puedo estar horas perdido en ello. Ya pocas cosas me sacuden: el hogar, el paisaje, libros, música. Y cuando tú me mandas 7 creaciones fulgurantes, qué quieres: debo cogerlas así, encendidas, confundirme en su fulgor y después volcar en modo reducido lo que sentí, padecí y disfruté, porque tú lo sabes: amar es comprender, comprender es sufrir, y sólo amando y comprendiendo y padeciendo se llega a los gozos del corazón que están más allá del puro deliquio estético. En septiembre saldrá mi "Thunupa". Pero mi obra mayor será "Wirakocha". La hice dos veces en tres años y dos veces la destruí. Hace dos días la recomencé. Para aliviar la pesantez del tema he creado un personaje "Nayjama", nombre indio que significa "como yo mismo soy". Necesitaba dialogar con alguien para descargarme y Nayjama será la contraparte en mi búsqueda del pasado andino. ¿Concibes una especie de ciencia profana, de humanismo alado, donde el conocimiento se exprese poéticamente? Quisiera expresarme en prosa rapsódica, libre, impetuosa, sin trabas. Puede ser que ya no se llame "Wirakocha", sino "Libro de Nayjama"... Te agradezco la noticia de la cabeza de mi Beatriz. Eres muy noble. ¡Qué lejos, qué lejos miro el Libro de los Misterios! Ahora estoy sumido en un mundo de niebla, de nieve, de rocas, de fuerzas desmedidas: es un trasmundo aterrador el mito y quien no posea su brújula ya no saldrá del hielo. Será congelado. Pero yo creo haber hallado la mía. Tu amistad es un privilegio que ningún escritor sudamericano disfruta. También mi sueño andino estaba aguardando por mí y yo crecí amarrado, arraigado, ligado misteriosamente a este Ande antiquísimo que me espera todavía... Celebro que Liske esté feliz con Mario Regis y tú orgulloso de sus progresos. También yo pienso que la trinidad María-Sonia-Rolando es algo por

encima de mi poder de expresión. A veces creo que si no puedo hacer algo grande, es porque lo grande ya me fue donado: son ellos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1 agosto 1946.-

No, quiero ir a Buenos Aires antes de escribirte aunque sean dos palabras. Realicé el milagro de grabar 31 planchas desde febrero y presentaré 30 xilografías para Crimen y Castigo, de las 42 que constituirán la serie completa. Siento en el alma no poder enviarte aún las copias por falta de cartulina. ¿Qué decir de tu carta del 16 mayo? Tu lirismo va penetrando, explorando y descubriendo lo más recóndito de mi trabajo adonde mi conciencia no ha llegado aún. Tu hermosa prosa podría embriagarme si no tuviera yo conciencia de que tú me das un equivalente de mí mismo: grabador en un sentido creativo, pero en un grado más intenso corre tu vena poética (sin apartarse de mí) aunque enriquecida en tu propio ser. Esto me da una alegría tranquila y me arranca violentamente un compromiso para ir hacia adelante, con el constante miedo de defraudarte en trabajos sucesivos. Sé que soy dichoso entre los artistas porque tal cosa me sucede. VÍCTOR.

Chacras de Coria, 10 noviembre 1946.-

Artísticamente me trataron como los ángeles en Buenos Aires; la venta, sin embargo no fue satisfactoria. Se me abrieron tres puertas: es probable que exponga en Rusia, en Norteamérica y en Suiza... El 2 de noviembre nació nuestro segundo hijito Alberto Chris. Desde ayer está en casa con Liske y no hace otra cosa que comer y dormir. Tengo grandes deseos de hacerte llegar la escultura de Beatriz pero no sé cómo. Leí tu "Thunupa" que encuentro estupendo, bellamente escrito. Encontré en tu estilo una más grande "contención" de fuerza que le agrega gran hondura humana y sobrio poderío. Desde las primeras palabras se prepara tu última frase que canta en bajo continuo en toda tu redacción: "Así es Thunupa, el Cristo Andino". Si tus ensayos son así, creo que contrariamente a lo que predijiste en carta anterior, me interesarán soberanamente. VÍCTOR.

La Paz, 30 noviembre 1946.-

Me alegra el éxito de la exposición en Buenos Aires. Felicidades para Liske y para tí por el segundo hijo. Las críticas que te hacen muy buenas, pero se van quedando debajo de tu arte que cada día asciende a zonas de elevación y pureza incomprensibles para el crítico de oficio. Celebro haber coincidido con el de "La Nación": que la serie "Piedra" descubre a un escultor. Me llena de alegría saber que expondrás en ciudades europeas. Gracias por tus palabras de estímulo. Son bellas y sentidas. Estoy nuevamente en el torbellino. Un tío mío, Luis Fernando Guachalla, fue designado candidato a la Presidencia de la República. Lo ayudo, privadamente, a través de mil fatigas y trabajos. Si "llega" ya conoce mi decisión: no pediré ni aceptaré nada. No quiero intervenir en la cochina política aunque mediante ella podría ir muy alto. Prefiero quedar tranquilo en el suelo dulce y tranquilo, dueño de mi libertad y de mi arte. A veces miro montañas, miro el Ande inmenso y silencioso: sueño. Algo fuerte y encendido está creciendo dentro... No sé bien lo que es pero lo siento crecer. Tengo ya una hija crecida: Sonia cumplirá 12 años. Rolando va a los 6. María, mi mujer, es tan hermosa y tan joven como hace 18 años cuando me enamoré de ella. La casa progresa y se embellece. El jardín se viste de honda serenidad imperturbable; en él paso mis mejores horas. Leo, leo mucho. Escribo, pienso, dudo y vuelvo a pensar... La música sigue siendo compañera favorita. Tengo más amigos (mejor dicho conozco más gente, me veo obligado a realizar más vida social). Pero eso ¿qué significa? El otro, el fantasma interior, sigue creciendo solitario. A veces María alcanza a comprenderlo. Los demás no lo entienden ni lo entenderán jamás. Soy para ellos apenas el ente de relación, jovial, camarada... pero distante. Debe ser así. La vida es hermosa como dicen los chinos, aún en medio de sus dolores y miserias. Vivamos. Que la Navidad te traiga todo cuanto mereces. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 diciembre 1946.-

Hoy recibo "Norte", "El Resto del Carlino" y "Augustea" con trabajos tuyos. Veo con inmensa alegría que tu camino se allana por el mundo y que diariamente crece tu prestigio. ¿Qué dice Tamayo de "El Hechicero del Ande"? Tu artículo sobre las influencias indias y españolas en el nuevo arte americano, está colocado en el tablero de la Academia de Cuyo y los alumnos lo leen con gran interés. A mí, personalmente, me parece muy bien que hayas acentuado lo muy original del arte ese que historiadores y críticos se empeñan en ver con ojos distintos, sin percibir nunca su valerosa unidad, su autenticidad, que si bien brota de dos fuentes se une en un sólo río y muda el espíritu de cada una de esas dos fuentes para imponer otro distinto. Muy pero muy de acuerdo con cuanto dices de la política. La pasión política es la más absurda y destructiva. Quisiera que nos entendiéramos sobre el valor escultórico de mi trabajo. Existe ese valor pero debemos colocarlo con exactitud. Mis esculturas son mediocres porque no soy un escultor. Escultores aquel que hace escultura y que por ende piensa en escultor luego. Creo que de mis esculturas saco buenos grabados en los cuales esas esculturas parecen buenas como escultura misma y es porque sobre ellas pasa mi calidad de grabador. Pienso que este aspecto puede mejorar conforme adelante en el modelado y aún en la medida que mejore mi relativa visión escultural. Pero todo esto se traduce en un terreno ambiguo (se entiende como técnica) y es inmediatamente absorbido por el grabador en claridad y ya sin ambigüedad. Estimo que esta sencilla observación te será útil y que quizás has expresado algo equivalente en tu soberbia prosa. VÍCTOR.

La Paz, 5 enero 1947.-

Hoy se decide quién será Presidente de Bolivia: Guachalla o Hertzog. Son dos grandes ciudadanos y cualesquier que gane será para bien de mi patria, que renace a la democracia y a la libertad. Guachalla es mi tío materno y tuve que ayudarlo intensamente en su campaña electoral; pero cualquiera que sea el resultado del plebiscito, mi ayuda termina hoy. Lo ayudé cuando estaba solo, por un deber de sangre y por mi propia convicción. Estoy casi agotado después de 40 días de lucha. La política es extenuante para un idealista. Pero la experiencia me será útil. Mañana vuelvo a mis libros. Mucho te agradezco las bellas palabras de tus última cartas. En la del 8 enjuicias sagazmente la aurora de un sentido de patria en nuestra América; si mi Dinámica de Aventura te lleva a esa conclusión, quiere decir que no trabajé en vano. Y bien sabes cómo aprecio tu juicio, a quien considero un crítico de civilizaciones. También me complace que haya gustado mi trabajito sobre arte colonial sudamericano. Bondad tuya someterlo a la apreciación de tus alumnos en Cuyo. Todo esto me alienta. Acepto tu aclaración sobre el valor escultórico de tus trabajos, siempre sometidos a la norma del grabador. Lo entiendo también así: el grabador absorbe al modelador. ¿Precioso el apunte del segundo heredero Alberto Chris? Acusa un carácter recio, tranquilo y seguro como el tuyo. Liske debe estar feliz con la parejita. ¿Y ahora piensa ir a la nena? Te agradezco este delicado recuerdo de amistad. Perdona, querido Víctor, que sea tan árido. Mañana debo poner al día numerosa correspondencia atrasada y volver a ponerme "en forma" para retomar mis escritos. Estoy seguro de mi destino: escribir es para mí la vida. Todo lo demás accesorio. Aunque los chinos sostienen que vivir es mejor que todo lo que hagamos, creo que justamente para mí vivir es escribir. Mi "Thunupa" saldrá este mes. El primer ejemplar irá para tí. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1º febrero 1947.-

Recibí varias cosas muy hermosas de Seuphor, entre ellas un libro "Itinéraire Spirituel de Michel Seuphor" escrito por Francis Bernard. En él se coloca a mi amigo en el primer puesto de los escritores franceses y en lugar parecido en plano universal... Y decir que van años que estoy empeñado en hacer traducir aquí alguna "obra de Seuphor y nunca lo pude lograr. Es inconcebible. Las editoriales no quieren arriesgar nada. El retrato de Alberto Chris es un buril. Sabrás que los talleres de Kraft se quemaron totalmente; creo que la reserva de ejemplares de Los Cuatro Evangelios cayó pasto de las llamas. Escribí varias cartas a Kraft sobre mis derechos de su edición y probables traducciones y no contestaron. Tampoco tengo noticias de mi exposición en

Suiza. También también el terreno en Holanda. No tengo ganas de exponer por ahora en París ni en Londres. Tiré más bien lances a Suecia y Nueva York. Estamos sacando copias de las ilustraciones a "Crimen y Castigo". Schiavo editó por fin su "Catedral", Tiene demasiadas reminiscencias de "Construcción de Buenos Aires", luego posee trozos muy de gran poeta. VÍCTOR.

La Paz, 1° mayo 1947.-

Agradezco el envío de los últimos 30 "Dostoiewski". Espero recibir los 18 y 19 de Danza Macabra. No sé cómo empezar esta carta; nuestra amistad, fundada en la verdad, me obliga a ser sincero a riesgo de disgustarte. Recordarás que desde las primeras ilustraciones al ruso, no nos entendimos. No puedo explicarte por qué, para mi gusto, de los 30 últimos grabados, sólo me agradan: 41, 43, 46, 47, 50, 51, 63, 66, 67, 69 y 70. Los demás o no los comprendo o no valen mucho. Probablemente lo primero. Aficionado como soy, mi opinión no es autorizada ni menos dogmática. Emito libremente mis ideas que te ruego disculpar si hieran tu sensibilidad de creador. Pero lo evidente es que yo no acepto tu posición frente a Dostoiewski. Verdad que él fue un eximio realista; su arte admirable linda con un naturalismo espontáneo (no el mal naturalismo el zolesco) el sano, el objetivo reproductor del mundo y de sus seres. Pero la vena realista, verídica, de Dostoiewski no está refinada antes bien fluye paralela con la vena fantástica. Es un poeta inserto en un crítico. Ve dramáticamente la vida, se hunde en sus miserias lacerantes, mas en medio del mayor dolor brota la luz. Un toque poético le basta para embellecer y metamorfosear el ámbito miserable de las vidas frustradas. Ciertamente que el arte del gran ruso tiene mucho de sátira y caricatura al describir caracteres. Pero mi disconformidad viene de lo siguiente: tú ves sólo el aspecto tétrico, tenebroso del relato dostoiewskiano y te olvidas del poeta. Me explicaré mejor: el grabado 41 es un legítimo Dostoiewski porque reúne las dos condiciones, realismo y fantasía. La buhardilla, lúgubre, desolada, entristece, pero hay un toque de belleza en la luz irreal que se filtra por la ventana, en el hombre tendido, en la intimidad del ambiente. En cambio el grabado 42 es desagradable. Todo en él está muerto, no tiene vida, es repulsivo. El 43 es fuertemente dramático: pocos elementos pero la vela proyecta un algo interno a los dos seres y a las cosas. Es bueno. El 44 es caricatura. El 45: bellos árboles; nada tiene que ver con Dostoiewski. El 46 sí es que bueno. (Ya ves, lo fantástico). El 47: tu genio del negro. Es hermoso. El 48 es repulsivamente realista; me resisto a admitir esa vieja y ese criminal espantosos. Ya sé que en arte también existe la belleza de lo feo, pero hay fealdades que repelen. El 49: barroquismo que rechaza; ¿por qué grabar estas absurdas cosas? El 50 tiene poder de atracción y es extraño. El 51: raro a pesar de su aparente monotonía. El 52: "frío, lóbrego y húmedo". 53: no me gusta. 54: feo. 55: caricaturesco. 56: caras absurdas. Cuando leo Dostoiewski yo veo rostros resueltos, definidos; pero aquí, aparte de las dos grandes figuras de primer plano las demás, bocetadas, nada dicen. 57: payasesco. 58: el sueño de un loco, desagradable. 59: puede ser que Raskolnikoff haya sido concebido así: larguirucho, feo, repulsivo. No es éste mi Raskolnikoff. 60: valdrá como contraste de blanco y negro, mas en conjunto inexpresable. 61: no me gusta. 62: oposición de dos figuras, el tema daba para más. 63: la escena es intractiva, pero una atmósfera de irrealidad la salva. 64: feísimo. 65: caricaturas. No son seres reales. 66: es el gran Dostoiewski. 67: fascinador, encantadoras callejuelas. Perspectiva y detalles admirables. 68: de impresionante mal gusto. 69: poderoso, patético, estremecido de verdad y poesía. El 70: noble y atrayente. Cuando dejas la caricatura por el retrato, entonces sí que sientes a Dostoiewski. Svidrigailov es un vejete maravilloso y Raskolnikoff agazapado, en acecho, figura magistralmente enfocada. Los 3 personajes secundarios tienen su aura física: llaman al ojo que mira. Ciertamente que existe una desproporción abismal entre el esfuerzo del grabador y la rápida observación de quien mira. No parece honrado que un trabajo de largos meses y pacientes esfuerzos sea juzgado tan desaprensivamente. Acaso no tengo yo ni los medios de aprehensión ni la capacidad expresiva para comprender tu "Dostoiewski". O es que avanzas a un expresionismo del cual me siento alejado. No lo sé. Pero sigo sin entender tus grabados a Dostoiewski. Mido con Evangelios, tu obra cimera, Torbellinos, serie Piedra y Danza Macabra donde tu fantasía se desarrolla libremente. Releí pasajes de Dostoiewski (Crimen y Castigo) comparándolos con tus grabados. Yo veo otras caras, otras escenas. Otro es mi mundo objetivo, otro también mi mundo psicológico al leer al ruso genial. Se me ocurre que él tiene dos caras: una miserable que tira al más terrible y lóbrego realismo; otra semivelada, armoniosa, que suele metamorfosear dolor y miseria en poesía. ¿Es que ves sólo una de ellas? O es que grabas demasiado. También el genio creador se cansa... O soy yo el cansado y no puedo penetrar la belleza interior de tus grabados. Pero te confieso que tus 30 grabados me dejaron confuso,

apenado. La novela no es tan tétrica a pesar del crimen y su atmósfera de horror. En todos los personajes de Dostoiewski convive, a un tiempo, el demonio y el ángel; ¿por qué describir sólo al primero? En tus grabados no aparece "mi" Dostoiewski. El tuyo se me antoja excesivamente sombrío, aterrador, desagradable. O será que el meridional que hay en mí se resiste a la visión integral del nórdico, atrozmente subjetiva. No lo sé. Esta semana te mandaré el "Thunupa". Creo que el Apocalipsis es el tema para tu genio. Te superarás. Pero deberás volver al goticismo ancestral de la Ciudad Biplana; ese es tu modo natural: la infinitud de lo múltiple y diverso. La excesiva economía de la composición, el expresionismo elemental que a veces asoman en tus ilustraciones al ruso, no son territorio para tu poder inventivo. Vuelvo a decirte: perdona si te incomoda esta carta. Sólo digo lo que pienso. Tu arte es tan grande y fuerte que puede prescindir de críticas autorizadas o profanas. Haz tu camino solo, oyéndote únicamente a tí mismo, como siempre. Así la obra será duradera. FERNANDO.

Chacras de Coria, 11 mayo 1947.-

Si no fueras tan hombre no podrías ser tan amigo. Son cosas estrechamente relacionadas. Si yo llegara a descubrir una nota falsa en tus cartas sufriría más de lo que imaginas que sufro leyendo tus críticas actuales a mis grabados... No soy demasiado optimista y en cierto sentido me has prevenido contra la interpretación equivocada del choque artístico y el mero choque casi físico. Piensa en Daumier, en Goya, en Grünewald. No conozco lector de Dostoiewski que no se haya molestado con Raskolnikoff, Smith, Foma, Svidriagailov, Vania, Nataschka, Pulqueria, Sonia aunque esos fastidios fuesen ocasionados por exceso de maldad y de bondad en dichos personajes. Dostoiewski es un genio que fastidia, es un verdadero genio. Para llegar a él se necesita un Bautista que allane el tortuoso camino, empinado y lleno de obstáculos. Llegado a él uno se pierde en su grandeza. No confundamos la taumaturgia del arte que hace de la pena de caminar un goce y de la pérdida en el artista una unción. El arte es amor y el amor transforma y sus modos son de alegría porque creación y recreación sólo se hacen con alegría. Se hacen en el recreo y el recreo se hace después del trabajo. Creación y recreación son la visibilidad del amor. Pero la pena de andar y la pérdida en grandeza duelen. En arte son materia y motivo muchas veces y en sí no son, también muchas veces, alegría sino pena y fealdad. En la realidad de Dostoiewski lo son casi siempre y no hay nada más fantástico que la realidad. Diría mejor, fantástico no es más que un aspecto de la realidad y lo es tanto más cuanto más se relaciona y se nutre de ella. No confundamos con la realidad de Zola, meramente social, cuando la de Dostoiewski lo es de la persona antes de ser social. En Zola domina la temática; en Dostoiewski no está y la que fluye a su pesar es temática cristiana de muy alto vuelo. Su respectivo valor, en ambos, llevan signos opuestos de carne y espíritu. Así concibo que en Dostoiewski lo fantástico y lo real no se separan ni corren paralelos, porque están perfectamente relacionados en su interdependencia. Tomamos lo fantástico en sentido de lo extraordinario y sobrenatural, lo que en nuestro autor sería una calidad determinada de su poesía, una pujanza sombría hacia metas extremas de bondad y de maldad y sus misterios ecuménicos. Estas pujanzas se alojan en todos sus hombres y mujeres concebidos por él en hechura de amor. Escribiendo esto creo descubrir la clave de cierta repulsión y fastidio que a todos causa. Demasiado elevado y al mismo tiempo elemental ha sido el nacimiento de los personajes dentro de Dostoiewski y un amor demasiado anchuroso asistió a ese nacimiento, para que nuestras simpatías individuales refinadas, empalagadas y sobreexcitadas encuentren su camino inmediatamente hacia tales personajes y el nexa al primer contacto. El ruso arrastra un girón de carne y naturaleza en sus creaciones y sus personajes están envueltos con la espesa capa de impureza que los hace a veces repulsivos antes de que se descubra el ángel que mora en ellos. Eso explica su lentitud y la extensión muy larga de sus novelas. El genio siempre se pierde en larguras de paciencia. El genio fastidia pero con qué generosidad y con qué fertilidad. No es accesible de inmediato como tampoco sus productos. Todo lo anterior es válido en particular para "Crimen y Castigo", la novela más negra que hasta la fecha he leído. Durante la primera lectura me asaltó la duda si Dostoiewski iba a "poder" con Raskolnikoff o si no iba a ser Raskolnikoff quien iba a poder con Dostoiewski. ¡Qué escasas son las luces que iluminan al héroe fuera de su obsesión! Da todos sus rublos a la viuda de Marmeladov pero luego se arrepiente. Se interesa moralmente por la joven borracha pero luego insulta al vigilante quien la quiere ayudar. Se prosterna a los pies de Sonia mas su gesto se vuelve abstracto cuando él lo motiva: me prosterno delante de todo el dolor humano. Maltrata y hostiliza a Razumijin el único personaje enteramente claro en la novela. Pulqueria lo santigua a Raskolnikoff y él se avergüenza y tiene remordimiento anticipado por su entrega a la autoridad. En el exilio queda impermeable a la

irradiación de Sonia y cuando ésta irradiación penetra la capa amorfa y morosa que lo envuelve, cuando se hace la luz... termina la novela y Dostoiewski dice sarcásticamente: "pero aquí ya empieza una nueva historia, la historia de la gradual renovación de un hombre, de su tránsito de un mundo a otro, de su conocimiento de otra realidad nueva, totalmente ignorada hasta allí. Esto podría constituir el tema de un nuevo relato (me parece sentir la sonrisa algo burlona del autor) pero nuestra presente narración termina aquí". Sonia, la putita con alma de perra buena, amiga de Lizaveta de cuyo asesinato el mismo Dostoiewski se olvida, lee La Biblia que ella le regaló, va lentamente creciendo una almita de mujer a través de toda la novela, y en el momento que se abre en flor... termina la novela. ¿Existe forma más perruna de pegarse a un hombre? Pequeña Judas invertida que tira los 30 dineros de su entrega en la mesa de su madrastra, se cubre con un velo a cuadros y se deja velar toda la noche por esta. ¡Qué simbolismo oscuro hay en todo esto! Poesía, sí, pero poesía sombría, riqueza negra bordada con hilos de plata. Dunechka, la nobleza equidistante, carácter suntuoso... ¿Y todos los demás personajes? Si no son sombríos, se ensombrecen al contacto con Raskolnikoff. ¿Y en qué sitio de la novela se encuentra esto de que "en medio del mayor dolor brota la luz?" La única vez es cuando termina la novela y Dostoiewski dice con toda claridad que esta luz no es la de su novela... ¡Qué señor de la novela! ¿Comprendes ahora por qué mis grabados repelen? El Angel en ellos a veces asoma a veces, por lo menos esa era mi intención, pero al instar de Dostoiewski lo postergo. El 41 es una introducción: un cofre desmantelado incuba al asesino integral Raskolnikoff y toda la novela. 42: cuarto repulsivo de la vieja en él reina la muerte carnavalesca. El alma de la vieja ya está muerta y todo acentúa esta realidad. 43: el tedio de la entrega. 44: es caricaturesco, claro. El grupo de los 3 chicos no me lo parece y en el texto no hay caricatura sino inmensa ternura. 45: pasa a las dos de la tarde, verano. 47: un reloj barroco como cuerpo enteramente extraño rompe la hermosura un poco "tarjeta postal". 48: el que más trabajo y conciencia artística me costó siendo el eje de la ilustración. Raskolnikoff emplea el hacha al revés porque es un asesino integral y no un verdugo. 49: continúa el motivo del alma muerta. En las vetas de la madera de la cama está retratada bestialmente la vieja. 50: me alegra hayas sentido lo extraño de este grabado. Nadie lo observó. 51: alucinación con ritmo de fiebre. 52: frío y húmedo como lo quiso el autor. 53 y 54: a mí tampoco me gustan mucho. 55 y 56: idem. Quise decir mucho en ellos y no sé si lo logré. Creo que su composición es un hallazgo. 57: te ruego mirar este grabado después de leer esta carta y la pág. que ilustra (pág. 1230). 58: es evidente que Razumijin, única figura clara resulta rematadamente loco en la novela. 59: lo mismo que para el 57. El 60 es el más horrible sueño de Raskolnikoff. 61: tampoco a mí me gusta. 62: creo que es el mejor grabado de la serie. 63: lo que tú dices es exactamente lo que quise obtener. 65: lee la parte que dice (pág. 1338) "es un plato esta fiesta". 66: "Ahora tú eres el hombre más infeliz de la tierra", dice Sonia y Raskolnikoff parece un leño; obsérvese la técnica del cuerpo. 67: por fin se ha podido salir al aire y a la luz que absorbe en parte lo terrible de Katarina loca ya. 68: regreso a la atmósfera espesa, Katarina vomita sangre y agoniza, llevada por los que momentos antes se reían de sus locuras. 70: Svidrigailov en este grabado y en el 68 no hace más que asomar. Es una bestia pero es un artista por esto además de dos sueños espantosos suyos, ilustro uno muy hermoso de toda la novela sembrada de sueños. Ni siquiera le juego sucio como lo hace con el sueño del oasis (47). La figura de Raskolnikoffha sido un leit-motiv y es la misma, exactamente, que la del 64, 69 y otro que estoy grabando. No creo que haya juzgado desaprensivamente mis grabados ni merecer más por el esfuerzo que encierren. Tienes una visión viva y no es imposible que ella evolucione en relación a mis Dostoiewski como evolucionó en relación a mis Danza Macabra. Atesoro tus misivas y tomo muy en cuenta lo que escribes. Me parece un poco difícil tu evolución frente a mis Dostoiewski, por la razón de nuestra profunda divergencia en la interpretación del genio del escritor, aunque bien pudiera ser que mis ilustraciones sean insuficientes. Es cierto: tú buscas la unidad, la armonía y la proyectas donde ella no está suficientemente perceptible. Es verdad también que Dostoiewski tiene dos caras como dices pero tiene otras más y entre ellas una de inefable ternura. La cara poética es la que está detrás de todo, aún de crímenes y realidades lóbregas como lo está detrás de hechos y personas que representan una bondad casi imposible. Bondad y maldad están llevadas en sus novelas a tales extremos que llegan a destruir a las personas que las brindan y las arrojan. Si fuera la armonización el elemento principal en Dostoiewski no podrían llegar a su aniquilamiento por sus excesos en uno u otro sentido. Personajes que llevan libremente sus dones y deseos a extremos sobrehumanos no son hechos precisamente para armonizar entre ellos ni moverse en ambientes armoniosos. Rómpanse a sí mismos y rompen los ambientes. Esto explica la dificultad para percibir la construcción de sus novelas y su tamaño. Sus elementos se colocan a gran distancia y se requiere también esta para percibir su ordenamiento que a menudo es maravilloso. Es muy difícil entrar de lleno en sus novelas leyendo pasajes aislados como hiciste con Crimen y Castigo.

Para percibir a Dostoiewski hay que leer la novela entera. Del Quijote se pueden leer páginas, párrafos y frases: siempre encontrarás a Cervantes íntegramente. El está en cada palabra sin desperdicio. Si lees un capítulo de un libro del ruso, entras en contacto con sólo una pequeña parte del autor quien da su medida sumando todos sus capítulos. Es un rasgo un poco gótico del autor y aditivo en contraposición al rasgo clásico-armónico que tú crees encontrar y que sin duda existe en el ruso pero no predominante sino subordinado. Ningún crítico literario comentando a Dostoiewski hace citas, casi nadie se ocupa de su forma y se habla de sus personajes como de un pueblo. Una cita del ruso no dice nada ni se caracteriza un personaje en una frase. Nunca se sabe cómo va a reaccionar un personaje delante de un hecho o dentro de una circunstancia. La armonía no predomina ni en baja-corriente. Algo más: al traducirlo se amputaron o suprimieron capítulos enteros y sin embargo el autor salió íntegro, dejó en el lector su atmósfera total. Esta carta pone muchos puntos en claro, para ambos. Te lo agradezco. En lo futuro si me escribes cartas como las que comento, por favor no las siembres con temores de incomodarme. Son precisamente estas cartas las que más te acercan a mí, en las que muestras tu invariable integridad. VÍCTOR.

Chacras de Coria 22 mayo 1947.-

Terminé de leer tu libro. Creo que el capítulo "Introducción al Tiempo Mítico" es lo mejor que de tí he leído hasta la fecha. "Thunupa" no es solamente un compendio de alta política, de ética y cristiana ideología (más cristiana de lo que tú te imaginas) para el caso particular de Bolivia. Lo es para Argentina y para Sudamérica. Es universal. Tiene un sinnúmero de frases que se podrían colocar como recorte al lado de titulares en libros rectores para la conducta del hombre en cualquier ramo de actividad. Es una redacción templada en adversidad, alegre y optimista por imperativo supremo de toda vida verdadera. Es la apasionada conquista de paz de dentro hacia afuera, y la pasión conquistadora de afuera hacia adentro del bien justo para todos. Todos los países tienen su "Thunupa" pero no todos lo descubrieron. Los políticos harían bien en leer este tu libro, antes de hablar y de obrar ...Ahora entiendo lo que dijiste en una de tus cartas: que debías este libro a Bolivia. Pronto se sabrá también que Bolivia te deberá este libro... Nada se pierde si dentro del hombre hay "thunupa" por más tiranos que meneen cetros y sables. Thunupa es inmortal por lo que de Cristo tiene... La Introducción al Tiempo Mítico llama a superficie la grandeza cósmica que la cordialidad de Thunupa vino a fertilizar. En la misma forma debemos llamar al Antiguo Testamento cuando el Nuevo se ha usado falsamente. "En el principio era el mar". Si: debemos volver a recordar que Cristo es Dios, que Thunupa vio la creación de Bolivia. Es lo que todavía está debajo de lo hermoso que ven los ojos y lo sólidos que pisan los pies. Hermosa tu cosmogonía. Hermoso tu tejido de fábula. Manejas la pluma en gran señor, indudablemente. ¡Cuánta falta hace este orgullo nacional que no hiere y que engrandece, que no calcula precios presentes y pondera valores antiguos, firmes, originales! Que en su seno deja vivir lo que ojos de hombre vieron cuando la humanidad era niña y su poder de poetización inmediato, atado al origen y la necesidad. VÍCTOR.

Chacras de Coria, 3 agosto 1947.-

¡Qué sorpresa me diste con tu carta de 28 de julio y tu artículo sobre mis grabados. En la Fantasía Fugada alrededor del Caballo de Bronce de Puskin, empleo la palabra "fuga" en tres sentidos: 1) en el sentido del poema que describe una fuga, la huída. 2) en el sentido de la fuga euclidiana hacia el horizonte. 3) en el sentido musical que consiste en la aplicación de dos motivos alternantes en profundidad sobre una arquitectura decadente burguesa. Estos dos motivos son clásicas, dóricas romanizadas y se alternan a ambos lados de la calle. ¿Qué decirte de tu texto? Me emociona profundamente y no quiero que me emborrache. Tu ensalzas al artista que por tu culpa siempre se carga más y más de responsabilidad para no defraudar, pero es el hombre en mí el más agradecido por la cálida amistad y el cariño que crecieron juntos con nuestras respectivas obras. Qué vínculo más puro y qué motivo más altamente humano para ligar seres. Agradezco a Dios y te agradezco a tí... VICTOR.

(Esta correspondencia se interrumpió por más de tres años, debido a que Fernando Diez de Medina ingresó a la lucha civil, desarrollando una acción directa e intensa en Bolivia contra el Superestado Minero y las defraudaciones impositivas de Patiño, Hochschild y Aramayo, los tres Barones del Estaño. Esa lucha de carácter cívico, desinteresado, que el pueblo bautizó como el "Pachakutismo" porque el escritor tomó a Pachakuti, el Dios del Milenio (mitología aimara) como símbolo de resurgimiento nacional, le impidió sostener correspondencia literaria y espiritual con Víctor Delhez, durante ese lapso).

La Paz, 24 marzo 1951.-

...¿Cómo podría alguien entender lo que estoy viviendo sin haberlo experimentado por sí? A veces me siento como el ratón en la ratonera. Daría todo por salir de esta aventura romántica que ha desembocado en política y que dura ya tres años. Es un caso muy especial por lo absurdo e insoluble. También yo detesto, como tú, el aplauso de las galerías; no vivo para ellas. Mas todo cuanto hago, sin desearlo, se vuelve repercusión al exterior. Durante tres años hice lucha libre, desinteresada, acaso sin saber lo que buscaba. Rompí todos los lazos que me ligaban a la sociedad a la cual pertenezco. He sufrido lo que pocos podrían soportar. No es una frase aquello de que "murieron los dioses que habitaban en mi corazón". Acaso "Pachakuti", "Siripaka" y "Ainoka" no sean de lo mejor que realicé, pero en tensión humana y en nobleza de aspiración no daré nada más alto. Sólo yo sé lo que me cuestan física y materialmente, sin contar las decepciones del espíritu. En esta lucha patriótica, de índole ética y moralizante, nada pido ni espero nada. Desde fines de diciembre, presionado por los amigos, por el pueblo mismo, he ingresado a la política activa. Sé lo que es arrastrar miles de hombres con un discurso inflamado, lo que es maniobrar con mano firme hasta cambiar una situación política. Mi socialismo cristiano, evolutivo, pero beligerante, ha frenado al comunismo y al totalitarismo; ha frenado también a la plutocracia abusiva y semi feudal. Hice demagogia porque fue necesaria hacerla, mas no tiré piedras ni rompí vidrios. Hago la lucha humanista, al modo de Péguy, tal vez duro pero lleno de piedad aún para los mismos que combato. Pero eso no es lo grave. Lo grave es que hoy, cuando comienza un éxito que no busqué, ahora que organicé una alianza de 4 partidos que me tienen por líder, que dirijo un periódico "El Socialista", que podría pedir y obtener todo, después de tres meses de política real, verdadera, estoy asqueado de la miseria que son los hombres en política. Renuncié dos veces y las dos quemaron mi renuncia. Espero vencer a la tercera. El artista no ha muerto detrás del luchador. Soporto duros conflictos concienenciales y frecuentemente debo ceder en mi conciencia para asegurar una situación de conjunto, en beneficio general, que desde un punto de vista ético-social comprendo que es más importante que la mía propia. He perdido fuerza, pureza y ese magnífico entusiasmo con el cual comencé esta lucha hace tres años. El Pachakutismo es un hermoso sueño; sólo lo viví yo, acaso dos, tres amigos más. Me he sumergido en la política realista y cruel. Me siento como el Coronel Lawrence (últimas páginas de Las Siete Columnas de la Sabiduría) después de liberar a los árabes de la opresión turca: sintió que algo se había roto en su alma. Su lucha había terminado. Ahora que varios Pachakuti serán diputados, que tenemos un diario, fuerza política, me siento vacío por dentro. No era esto lo que yo buscaba. El mundo real es demasiado estrecho y mezquino; ya no puedo respirar en semejante atmósfera de bajeza y falsedad. Me siento derrotado en plena victoria. Nadie sospecha esta quiebra espiritual que padezco y no dejo traslucir. Política es transigir, acomodo. El idealista, incorruptible, no sabe ceder. ¿Y qué puede hacer uno que comenzó soñando transformarlo todo y al final acaba aprisionado en las mismas redes que quiso destruir? No veo salida a esta lamentable aventura (y sin embargo la más alta) que me cuesta los tres mejores años de mi vida. Más que el medio ¿no me habré derrotado a mí mismo?... Sé, también, que tu lucha es honda y difícil, como toda tarea

interior. Ríete de las críticas, tu eres fuerte en tí mismo y un poco egoísta asimismo, porque si no dejarías de ser un creador. Envidio tu quietud; yo entré a un remolino del cual creí vencer porque me sentía el más fuerte. Y era el más débil. Quien no sabe transigir en la lucha con el mundo es el perdedor. Paradoja: los más fuertes son también los más débiles. No soy pesimista. Sólo que debía destruir un hombre en mí para entrar en política; y ahora destruir otro para salir de ella. FERNANDO.

La Paz, 7 junio 1951.-

Debo agradecerte el envío del último rollo conteniendo tus maravillosos grabados. La Danza Macabra, en tus manos, es siempre una cosa nueva y hondísima. ¡Dichoso tú que puedes crear mundos desde tu sosiego! Estupenda tu crítica al "partidario" llena de símbolos e interpretaciones. Tu versión es cada vez más cristiana, implacable contra el cruel materialismo reinante. Yo fui vencido por él, por eso comprendo la intensidad de tu dolor en lucha contra el Mal. Ese "Dios no existe" es una sátira genial: haces arte no con la política, sino a despecho de la política y la sepultas con tu genio. Tu "Delikatessen" es un alegato formidable contra lo bestial-teutónico. "Arte y Ciencia" ¿no es la metafísica pugna de la sensibilidad aplastada por la voluntad organizada? "Madurez": también yo comprendí después de 3 años que vivía entre cadáveres y que mi prédica, mi lucha por la renovación moral, estaba muerta dentro de mí mismo debido al choque con el mundo. Toda madurez es una agonía. ¿Qué habrían dicho Freud o Jung de tus "Impulsos Reprimidos", doblemente atrevidos por su intención crítica y su geometría a lo Piranesi? El cinematógrafo es la válvula de escape para pecar. Eres el crítico más agudo de nuestro tiempo. Siempre lo sostuve: en tí pesan ambivalentes crítico y artista: dos modos de comprender el mundo para sublimarlo plásticamente. Tu "Puma" es una paliza a los gallos-valentones del modernismo. "Yo y la Danza Macabra": una sinfonía con variaciones, un capricho "delheziano" atrevido y poderoso. No estás agotado sino renovado y superado. "Siguen las ilustraciones a Dostoiewski? El San Martín no me gusta, pero el Perón es magnífico. Quiero tu voz sobre "Nayjama". De mi caída (o salida) en política no quiero hablar; lo haré cuando me serene. Todo quedó en el aire y justamente porque reconozco mi fracaso insisto en que es lo más noble que hice en mi vida. Parecerá estúpido dar un sentido a la derrota, mas lo siento así: cristianamente (o filosóficamente) la derrota es el contra-tema de la victoria, la otra faz del destino humano. Unos suben y reinan poderosos; otros pierden y deben soportar su pérdida. Es mi caso, pero pienso que al perder el mundo he salvado mi alma. Aun estoy dolido, me iré tranquilizando y al final bendeciré mi derrota. La locura terminó. FERNANDO.

Chacras de Caria, 9 junio 1951.-

...Me llego tu legado político. Eres hombre cabal en la acción. Tu carta es el grito angustioso del que vive un triunfo inválido y la derrota de sí mismo. Tu panfleto es tu triunfo verdadero y la consecuencia noble de tu carta. Ahora volverás a tus libros, a tus escritos, pero con una proyección vital para los primeros y una vida propia para los segundos que sólo la aguda disonancia entre tu acción y tu espíritu (aunque dirigidos en un solo sentido) pueden dar. Ojalá que no padezca tu futuro arte de todo el poder de tu acción frustrada. Ojalá que esta acción misma no te tome de espalda luego, porque entonces, Fernando, serás dictador. Tu sustancia es muy distinta de la de los hombres de letras que llegaron al poder antaño en tu patria. Las circunstancias de aquel entonces tampoco son las mismas ya. El silencio que se dejó es muy difícil de reconquistar en su calidad de riqueza que no brilla, de fecundidad que no altera, de pena y de alegría que no necesitan muecas. Las turbulencias que se fueron pueden echar tedio sobre el silencio del hombre que no llegaron a extenuar. Creo mostrarte un peligro; posiblemente eres consciente de él. Tu panfleto mismo puede transformarse en un acto político de máxima trascendencia. Puede darte un poder material más grande que los que ya conociste. Su valor moral es sustancia que la política, el politiquerismo como dices, son ávidos de consumir desvirtuando su sentido. El poder es cobarde y necesita de estas fuentes frescas de arroyo fundamentalmente humano por encima de posiciones e intereses que adueña canalizando su vigor y vitalidad hacia sus fines agilizando momentáneamente su río turbio. Tu carta de 24 de marzo queda aún entre las epístolas "para contestar". VÍCTOR.

Chacras de Coria, 10 julio 1951.-

...Mis más efusivas felicitaciones por el premio que te concedieron (el Gran 'Premio Nacional de Literatura que se adjudicó por primera vez en Bolivia a Fernando Diez de Medina por "Nayjama" y toda su obra literaria). Me enorgullezco por él. Dentro de la crítica que me pides y que haré en cuanto vuelva de La Plata este premio resulta lógico. En cuanto al enfoque social de tu obra y su personaje central, te diré algunas cosas que se ligan relativamente con mi carta de 16 de febrero. Nayjama personifica la abstracción que existe entre tú y el pueblo en la medida que una abstracción sea personificable... No sé si te dije que la edición de 20 grabados de Fleurs du Mal resultó un fracaso rotundo, muy costoso. Respondiendo a múltiples insinuaciones voy a ilustrar la obra de un mendocino Dhaghi Lucero: "Las Mil y Una Noches Argentinas". Cada vez que me encuentro con los Kraft me piden en qué anda la ilustración del Apocalipsis cuyos derechos desean vivamente comprar... Dostoiowski está definitivamente postergado; no sé cuándo estaré en condiciones de retomarlo. Será después de terminar con el Apocalipsis. ¿Cuándo? Me desespero pensando: ¿cuándo? Las dificultades financieras me afectan solamente en escaso sentido. El que hoy puede dedicarse a su arte es un hombre feliz. Me afectan solamente los tropiezos y si considero la escasa producción de los últimos años tengo momentos de desesperación. Me afectan también las promesas que las circunstancias me impiden cumplir a su debido tiempo. Tus "Misterios", el Apocalipsis para Kraft, Las Mil y Una Noches para la Universidad. Temo que esto no lo puedas ver desde tu ángulo. El grabado es algo que solamente se puede hacer sentado delante de la tabla y sin apresuramiento. Es una adición de sinnúmero de instantes de los cuales ninguno puede adelantarse a otro y menos aun suprimirse. El escritor, el poeta, el músico pueden hacer su obra en cualquier sitio y en cualquier momento. Muchas veces el sentarse a escribir no es sino la evacuación rápida de elaboraciones mentales anteriores a veces muy minuciosas. Para nosotros, los grabadores, esas elaboraciones mentales prácticamente no existen. Todo hay que hacerlo raya por raya en la misma tabla. El concepto es un mero instante en relación a la ejecución. VÍCTOR.

La Paz, 22 julio 1951.-

Comprendo tus apuros, tus angustias, tus fatigas para resolver tus compromisos. También yo pasé tiempos así. No es evidente como piensas que el escritor "puede hacer su obra en cualquier sitio y en cualquier momento". Ese será el periodista, pero nunca el escritor. Discutiremos después el caso. Los "Misterios" será un libro de 12 x 17: busco la dignidad de lo pequeño. No irán al mundo, sino a ciertas almas. No buscan gloria, sino la oscura perfección de lo puramente bello. Ilustrados por tí ganarán mucho. Adivino tus dificultades. Sé que Apocalipsis y Draghi Lucero son primero, pero yo sé, yo siento que tú grabarás los "Misterios". No podría hacerlo otro... Espero tu anunciada crítica al "Nayjama". Gran premio de literatura, sí, pero a pesar de muchos comentarios y notas bibliográficas, hasta hoy no tuve una crítica de verdad. Dicen que es un libro difícil. ¿Será verdad? Tus últimos grabados me gustaron muchísimo. Eso de que te "desespera" tu "escasa producción" de los dos últimos años es increíble: ¿cómo puedes descontentarte tú que produces por cien? Ningún artista vive solamente dedicado a su arte. Se deshumanizaría. ¿Qué lee por ahora? Yo ando con libros Hesse, Toynbee, Greene (desagradable) Moravia y siempre vuelvo a mis clásicos: Platón, Esquilo, Goethe, Shakespeare. La vida se torna muy exigente para el artista. Creí que dejando la política volvería a mi aislamiento y silencio de antes. Absurdo! Esto del premio me ha creado una serie de compromisos sociales que no puedo evitar so peligro de convertirme en "oso". Preparo dos conferencias. Visité Cochabamba que recién conocí hace 15 días en vuelo directo. Volaba por primera vez. Dos sensaciones maravillosas. Pasé en tren por Suticollo y me acordé largamente de tu prodigiosa aventura. Ahora estoy amarrado contestando felicitaciones y evitando cortésmente actuaciones en los cenáculos. Tú dices que te desesperas por haber producido poco el 50 y el 51; yo creo que perdí 3 años (excepción del "Nayjama") para las letras. Quiero recuperarlos y producir mucho, pero no vuelvo a mi "clima" interior. Necesito largo reposo todavía. Mas estoy volviendo al equilibrio espiritual y esto es ya una dicha en medio del vacío que tu vislumbraste en tu carta anterior. Tengo fe, sé mi destino. En sociedad con un amigo ahora trabajo de constructor de casas modestas. Tengo que recobrar algo de lo mucho que perdí en dinero en los últimos años. En fin: ¿para qué quejamos? Creo que peleando a brazo partido con la vida se hace el artista. ¿Qué gracia tendría —y tal vez qué fuerza ni qué captación intuitiva— el creador que no sacara su talento de su propia experiencia humana? Leyendo las memorias de

Keyserling —para mí cargas de espíritu— advierto cuán difícil es que se entiendan los hombres superiores. Se diría que conforme crecen en sabiduría y experiencia, cada uno de ellos se va condensando en su propio ritmo personalísimo y distante de los demás. Tiene que ser así: giramos hacia nosotros mismos, no hacia el mundo. Escribe. Y tienes que acostumbrarte a disculpar mis rabiets y contradicciones. Padecí de úlceras y recién me curé de ellas. Que todos tus proyectos se realicen. Gracias por tu cariñosa felicitación. FERNANDO.

La Paz, 25 agosto 1951.-

Tu carta del 20 me hizo muy feliz: no tengo palabras para agradecerte tu decisión de ilustrar los "Misterios". Mido la extensión de tu esfuerzo frente a dificultades y compromisos. Y te ruego agradecer a Liske por su fina intervención en mi favor. Esta mañana estuve en la imprenta. El técnico señor Hernández admite todas tus observaciones y recomendaciones. Te enviaremos pruebas de todo y aceptaremos tus consejos para que todo salga irreprochable. Ya ves que "Nayjama" —hecho en Bolivia— se aproxima a ediciones argentinas. Este nuevo libro, tipográficamente, será mejor. Ya sabes que yo me desvivo para obtener el máximo de calidad en la presentación de mis libros. Aplaza tu crítica a "Nayjama": puede esperar. Aunque a un creador de tu genio no se le debe indicar nada, como simples puntos de referencia sobre lo que yo llamo lo "extático-maravilloso" en tu arte, menciono (en "Arte Nocturno"): "Poltarnees la que mira al Mar " II; las dos "Anunciaciones", "Tentación", "Pesca Milagrosa" y "Jesús calma la Tempestad". No me atrevo a buscar analogías con tu obra posterior muy fuerte, muy tensa, acaso desmesurada para el marco intimista, tan subjetivo, de mi libro. Después de Dostoiewski, de Danza Macabra, extraños, desgarradores unos, crueles, originalísimos los otros, y de las series "Piedra" y "Torbellino" audaces, atormentadas, de los últimos Evangelios cada vez más profundos o de los primeros "Apocalipsis" relampagueantes de sentido y atrevimiento plástico, tu estilo debe haber cambiado; en realidad cambió. Pero el genio es siempre el genio. Y así como Beethoven pudo tender un puente entre la 7a., y la 9a., con esa 8a., sinfonía que es un poema alado, creo que tu podrás lograr un remanso extático entre tus sueños titánicos para ilustrar los grandes temas pasados. ¿Qué busqué en los "Misterios"? Por el dolor a la suma belleza extática. Piensa en Mozart, en Poussin, en versos de Novalis o de Rilke: el dolor en segundo plano, como subyacente a la fiesta de luz, a la sublimación del padecer, a las revelaciones de la imagen. No sé lo que harás; pero yo tengo presente una escena que la miro casi todas las noches porque la llevo dentro: es la Niña de la Estrella. Ese pasaje del Angel Mayor, mitad árbol, mitad estatua, altísimo, rodeado por un coro de ángeles que lo semicubren en la parte superior con sus alas, mientras a un lado, puro espíritu, arriba y abajo, presente y desplazado, el Padre oye la revelación de la muerte de la Niña. ¿Qué será? Te debo una larga carta sobre tus Apocalipsis. Descansaré unos días para enfrentarme a tu gigantesca tentativa. Dí dos conferencias: una al recibir el premio de literatura, hablando de Bolivia, como siempre: El Pueblo que Lucha con el Angel; otra el Día de la Bandera. Estoy contentísimo por tu aceptación. Nuestro sueño romántico de 1935 se repetirá 16 años después: haremos juntos el mismo camino, el mismo vuelo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 septiembre 1951.-

Aquí van los 10 proyectos. Estoy más confiado y creo te gustarán. Trabajé como un enano para adelantar la cosa. El 1 ya lo expliqué. El 2-La Máquina. El poeta apoyado sobre el locomóvil que presenta cara diabólica, conversa mostrando el paisaje. Su silueta separa las dos partes de la composición; un lado muestra enfáticamente la cordillera paceña. Hay un indio con su llama. Del otro lado, el oscuro, fábricas o refinerías de petróleo. El 3 -La Ciudad. El poeta "papando moscas" y toda la caterva de imbéciles mecanizados agresivos, indignados. Un vigilante toca su pito. Nuevamente perspectiva cordillerana. El 4-La Sirena. Me parece te gustará el gesto de los dos. Opté por el desnudo, siendo de un lado más sugestivo y del otro menos erótico. La Sirena ríe a través de los dedos con que se cubre la cara pretendiendo llorar. El fondo puede ser La Paz antigua o tal vez se inspiró en Potosí. Otra vez cordillera e "Illimani". Bajo la sirena la serpiente y la paloma. El 5-La Catedral. El humo del fuego del sereno divide el grabado en dos partes. A la izquierda fondo de catedrales que se derrumban con la Niña alada que asciende, la cabecita representada por un pentagrama. El poeta baja de las ruinas. A la derecha edificaciones modernas con el Angel que desciende. El ingeniero amenaza al poeta. El 6-Misterio de la Niña de la Estrella. El Gran Angel camina con su séquito hacia los 7 Mares. Se ve al poeta con los brazos levantados.

El 7- Aquí el Gran Angel contempla a la Niña que asciende. Alrededor su séquito y agarrado de sus alas el poeta. La Niña tiene como cabeza el pentagrama. Sobre el casco del mundo que se entreve, el sexto continente. Bolivia en blanco. El 8- Coloquio de la Desesperanza. Grabado peliagudo, como el mismo capítulo en el que hay incomprensión expresada en relación al sacerdocio y en más de un sentido blasfemia. Traté de salvar el escollo que a mí personalmente se me puso. El poeta está literalmente cercado por la hiedra y detrás de él hay un demonio. Detrás del sacerdote El Angel de la Guarda se aleja entristecido. La Cruz detrás del sacerdote liga la composición. Creo es una de las mejores. El 9- Coloquio del Recuerdo. Esta ilustrado el momento en que el poeta apoya la cabeza en la falda de la Madre. A la derecha un árbol en cuya ramita un pájaro rodeado del pentagrama canta. Fondo panceño. La Madre lleva en la mano la corona del laurel. El 10- Coloquio de la Dicha que Retorna. La Niña que lleva la Madre y que apenas se ve a través del ramaje tendrá alrededor de 4 años. Entre hoy o mañana empezaré el grabado del N° 1... Estuve pensando en la carátula del libro pero aún no me ha salido nada de valor. Soy bastante flojo para estas cosas. Me hubiese gustado algo donde se entretijese el retrato de Beatriz. Las figuras fueron cambiadas hasta su estado definitivo varias veces. Esto pasa en casi todos mis grabados cuando se trata de composiciones. Es una de las razones que explican mi lentitud. Otra razón es la merma de horas debida a mi cátedra. Todos los días salgo a las 4 y 1/2 de la tarde y vuelvo a las 9. Durante la mañanas siempre hay impedimentos: la finquita, las cartas, ordenar copias, etc. Con la necesaria "siestecita" de la tarde y arreglarme para el viaje, queda muy poco tiempo disponible antes de las 4 y 1/2. Las noches hasta las p.m. las aprovecho bien. Tu preguntará qué tiempo me sobra para leer. Leo en el ómnibus, antes de la siesta y antes de dormir. VÍCTOR.

La Paz, 25 septiembre 1951.-

Te agradezco profundamente las muchas fatigas para ilustrar los "Misterios". En principio y en conjunto nada tengo que objetar: todo es maravilloso y nos gustó muchísimo. Interpretaste genialmente lo que yo quería. 1- LA CASA. Perfecto. 2- LA MAQUINA: Múltiple y movido. Fuerte y audaz. Nada que observar. 3-LA CIUDAD. Muy bueno como idea plástica. La ciudad como una cárcel, mejor. Ojalá pudieras hacer menos grotescos los autómatas. 4-LA SIRENA. Todo es sutil y armonioso, ajustado a un fin. Pero me parece que la línea de pureza que siguen los "Misterios" se empañaría con la nota erótica del cuerpo desnudo. Te ruego, si es posible, que la muchacha esté vestida, aunque sea con una túnica o clámide, y que tenga una hermosa cara pues esa es la tentación. 5-LA CATEDRAL. El conjunto magnifico, mas habría que evitar lo trivial; algo impresionista, dibujar una centella alada, sin cuerpo humano, sin rostro, algo que sugiera en vez de darlo todo. La Niña alada, ¡cuidado! Por ejemplo algo como la figura que hiciste para "Jesús en los Olivos", ese Angel que baja como centella a entregarle el cáliz. 6- NIÑA DE LA ESTRELLA - I. Es de los mejores. El Gran Delhez. Irreprochable. 7- NIÑA DE LA ESTRELLA -II. Tan bueno como el anterior. Excelentes detalles. Vuelvo a recomendar la difícil representación de la Niña: ese grabadito con alas desmesuradas y una estrella en vez de cara, se me antoja pueril. Mejor sería una estrella sola con cauda de cometa. El grabado es muy hermoso. 8- COLOQUIO DE LA DESESPERANZA. Salvaste admirablemente el conflicto. Quise expresar la cercanía a lo demonial, la poza de dolor que aniquila, casi hasta la blasfemia, justamente para salvar después al Padre, momentáneamente impío, por el retorno a la Fe. Ilustración llena de majestad y dignidad. Nos gustó muchísimo. 9- COLOQUIO. DEL RECUERDO. Estilización de las figuras delicadas. Veo que en 8 y 9 procuras representarme: acepto el parecido. Todo excelente. 10- COLOQUIO DE LA DICHA QUE RETORNA. Para nosotros el más bello. El parecido con nuestra Beatriz muy fiel. El grabado magnífico: una verdadera creación maestra sobre todo si se considera que no tuviste el modelo vivo. Tiene "alma". María y yo estamos encantados de tu genial captación de "Misterios". Tu ilustración es audaz, delicada y sutil. A mi juicio las tres mejores (por más humanas y menos accesibles a la representación plástica) son 8, 9 y 10. Primero tres figuras, luego dos y al último sólo una hermosa cara que lo dice y revela todo. Nos hizo dichosos... y también nos entristeció al recordar a la que se fue. Te agradezco de corazón el esfuerzo que realizaste. Incluyo lo que puede ser un principio de polémica con Madariaga. En estos 3 meses quiero terminar mi esquema de Literatura Boliviana. Después otro año de estudio y otro para componer mi "Bolívar", tema gigantesco, tal vez desproporcionado a mis pequeñas fuerzas. ¿Se ha hecho tanto y tan bueno sobre el Libertador? Ojalá puedas leer el "Bolívar" de Madariaga: es un libelo muy bien escrito. Dicen que Waldo Frank acaba de lanzar otra biografía sobre el héroe: éste se lo entenderá. Yo pretendo medirme con ambos y con muchos otros para expresar la totalidad casi inexpresable del

personaje estupendo. Porque Bolívar ni fue entendido ni expresado aún en su variedad solar... No sé lo que es descanso. Ahora ya tengo una razón suprema (la literatura) para llenar el vacío que me dejó la cesación del Pachakutismo, que me estaba devorando lentamente. ¡Dichoso tú que tienes el don de concentrarte en lo que haces, desligándote de lo demás, por urgente y múltiple que sea! Yo, en la urbe, vivo apresurado y repartido, dividido, acosado: carezco de esa calma serena, beata, única en la cual puede realizarse plenamente el artista. Una vez más: gracias a Liske por haber influido en tu decisión de complacerme. María y yo les deseamos, desde ahora, la más feliz y sosegada de las Navidades. Ví un ejemplar de tu "Baudelaire": me pareció excelente. Bueno, querido hermano: me diste una vivísima satisfacción con tu carta y las fotos. Y que Dios nos ayude, pues la edición me está sacando canas por lo exigente que me he vuelto en materia tipográfica. FERNANDO.

Chacras de Coria, 28 septiembre 1951.-

...A raíz de lo que me escribiste acerca de mi ilustración a los "Misterios", me he visto en la obligación de cerrar cada vez más la trama de mi técnica. Así los grabados se volvieron de técnica muy elaborada y por ende muy difícil de imprimir por un imprentero industrial... Podré darte satisfacción en todo cuanto me pides en tinta roja, salvo en lo grotesco de los autómatas de La Ciudad, cuyo carácter, deliberadamente, aumenté en el grabado... Aun no leí tu polémica. No dudo que saldrás con lo tuyo. Mientras tanto tienes lo que deseabas: un imperativo para llenar tu posible tedio, un "pasaje" de combate intermedio. Tus últimas cartas me quitaron ese temor que tenía de no complacerte con mi ilustración. Trabajo más confiado. Disculparás el carácter apresurado de mis últimas cartas, que no cambiará hasta no terminar con tus grabados. VÍCTOR.

La Paz, 30 septiembre 1951.-

Quiero referirme a tus últimos grabados. "Jerusalén, Jerusalén". Creí agotada tu versión de Los Evangelios. Estaba equivocado: es el tema eterno para tu genio creador. Tu Cristo proyectado sobre 2/3 del grabado satisfaría al más exigente innovador. El paisaje, siempre de fondo crítico, muestra Roma; Grecia, más allá Nueva York y todavía una cordillera de remotas perspectivas. Me pregunto si habrá quién pueda absorber los inmensos materiales de observación, de análisis y de recreación plástica que tu talento ha removido como fondo a los Evangelios. Me gusta muchísimo. "El Convite". Según Mateo. Raro, sugeridor. Después de Dostoiewski que yo no creo haber asimilado en todo su valor, vuelves a surgir con todo tu poder de capacidad imaginativa. Sólo Balzac, en la novela, abrió tantas posibilidades y horizontes como tú recoges por la gubia. Seducen esos dos grandes espacios abiertos y equilibrados por el gran arco central. La diferenciación de las figuras, extraordinaria: todo habla, aún dentro de su pequeñez. El Cristo, al fondo, con los brazos tendidos. El círculo de Ángeles envolviendo a todos. Y detrás de la segunda línea de arcos un paisaje ideal. Todo es profundamente simbólico y atractivo. Grabado con sople de misterio. "Cartas a las 7 Iglesias". ¿A qué llamo yo el Buen Delhez? Algo tan complicado y simple al mismo tiempo, que constituye una fusión extraña de ciencia interna, fantasía arrobadora, saber crítico e intuir metafísico. Un orbe de composición ordenadora, que tiene rigor de geómetra y de brusca dilatación de poeta. El esplendor de tu riqueza conceptora. No me atrevo a entrar en los detalles de este grabado: abruma. Y necesitaría el fondo teológico y meditativo que tú posees para detenerme en la motivación profunda. Tus Cristos perespiritualizan hasta el asombro visual. Esa figura gigantesca, indecible de traducir, ese Cristo que emerge y lo domina todo, casi aéreo; esa espada que flota en el aire, y esa otra figura dramática que implora desde una peña negra... Es una de tus más notables ideaciones. Descontando, todavía, la simbología de las 7 diferentes iglesias, tan rica de contrastes. ¡Qué feliz serás al tiempo de crear y moverte entre tus criaturas ideales! Esto es tan nuevo, plástica y espiritualmente, que nadie podrá abarcarlo en extensión ni en intensidad de sentido. El Gran Delhez. No te reconozco en "Los Cuatro Jinetes". Claro que el artista tiene que proyectarse a los 360° del círculo: expresarlo todo. Pero me resisto a admitir tus versiones en las que el acento crítico se carga hacia lo grotesco-caricaturesco. Esto es lo no-delheziano. No puedes entrar en la órbita de Daumier, Rivera, Orozco. La crítica social bien sin entrar al linde de lo político-actual, la sátira descarnada y fuerte. Jinetes y rocines detestables. Te desquitas en "La Adoración del Cordero"; esto es verdaderamente insigne. Desde esos reyes que se apiñan en primer plano formando una montaña hasta las líneas convergentes de reyes,

sacerdotes y ángeles que se aproximan al Señor. El Ángel del ángulo inferior derecho, bellísimo. La figura (¿San Juan?) que se apoya con un pie sobre el peñón con grada, rica de sugestión. El fondo de ciudades nocturno, misterioso. Poderosa creación. Las figuras simbólicas de los 4 evangelistas, los ángeles en movimiento, todo brilla de presencia y sugerencia. Gran ilustración. "Arquitectura y Nostalgia" I y II. En ellas despliegas tu imaginación de ingeniero y fantasista. Me agradan a pesar de su extraña angustia, que nos inunda con la soledad de una grandeza vacía. ¿Qué es? No puedo expresarlo. Llenos de hondura, de pesadumbre, ambos grabados poseen una elegancia interior que rompe el dolor de su masa silenciosa. Poesía sin palabras, de puras líneas y materia hierática, fraguada en muda sucesión de ritmos. Hermosos... Mantengo lo dicho en "Arte Nocturno": cada vez más seguro de tu arte, más maduro, rasgarás nuevos horizontes para el arte de todos los tiempos. FERNANDO.

La Paz, 26 diciembre 1951.-

Por fin terminó la impresión de "Libro de los Misterios". Tus 11 grabados son maravillosos. El goce de ver nuestros nombres unidos, en obra común, lo soñé 15 años y es muy raro que un hombre viva sus sueños. ¡Oh creador, hijo de tu deber, padre de tu alegría, cómo querría yo ser un intérprete del mundo como lo eres tú: en hondura y en lentitud! Este año que yo creí tranquilo, aunque me retiré de la política activa, ha sido el más agitado. Resumen: 4 meses de política activísima, 4 grandes conferencias públicas que preparé cuidadosamente, la impresión de mi libro que me dio muchas fatigas, construcción y financiación de 3 casas (negocio endiablado que no sé cómo terminará), hice los catálogos de biblioteca y discoteca, comencé estudios de Literatura Boliviana, defensa del Gran Premio Nacional de Literatura frente al bloqueo de la prensa, polémicas con Madariaga y Toynbee, ensanche de la capilla de la Virgen en el Montículo de Sopocachi que financié y vigilé directamente en sus casi tres cuartas partes, correspondencia numerosa, y otros menesteres, colaboraciones al exterior, etc. Agregar educar a Sonia y Rolando (16 y 10 años tienen) cosa nada sencilla. Y siempre hundiéndome más en los libros, en el estudio, en el paisaje, en la música, en el fútbol. ¿No hemos nacido para el torbellino? Cuando tengo uno o dos días tranquilos me enfermo. ¡Increíble! Mi transcurrir consiste en vencer obstáculos y en trabajar sin descanso. Me olvidaba: saqué un nuevo diario "El Socialista", en marzo. Sólo alcanzó a 3 números y me costó 3 amanecidas hasta las ocho de la mañana. Gran fracaso. El retrato que me enviaste de tu familia me conmovió. Eres el mismo de siempre: la cabellera algo retraída, los ojos vivos y afectuosos, tranquilamente anclado en tu hogar y en tu arte. Tus tres chicos bellos y Liske lleva dignamente la grave responsabilidad de ser la compañera de un gran artista. Te debo una larga carta, reposada. ¿Cómo cumplir esa deuda? Nunca dispongo de un par de horas para contestar cartas meditadas. Asediado por preocupaciones y deberes y cosas inaplazables que mi propia impaciencia vital crea y multiplica, no llego a lo hondo-espiritual de tus cartas porque escribo al vuelo, sin reflexionar. Es el demonio interior que nos acosa y no da tregua. Cada día se cierra más estrecho el círculo económico para el artista; me apena comprobar el tiempo perdido y las pequeñas minucias en que se van mis energías. La necesidad nos exige más de lo que alcanzamos a dar al arte. Yo tengo algunos bienes, pero bienes que no dan renta y la vida es cada día más cara y difícil. Sé afrontarla y salir de dificultades... ¡pero a costa de qué fatigas y días perdidos! Si los dioses no se apiadan de mí y me conceden esa estabilidad monetaria que busco hace años sin encontrarla, dudo llegar al estado de íntimo sosiego que requiere todo creador. En fin: tonterías. A todos, grandes y chicos debe pasarles lo mismo. Querido Víctor: cuando recorro, emocionado, las páginas de "Libro de los Misterios", comprendo cuánto debo a tu cariño de hermano y a tu talento artístico. Tus grabados avaloran inmensamente mi pequeña obra. Aprecio todo lo que sacrificaste para complacerme. FERNANDO.

La Paz, 4 septiembre 1953.-

¿Porqué volvimos a suspender comunicación? En mi archivo tu última carta es de diciembre del 52 y ya no tuve respuesta tuya. En marzo te mandé "Literatura Boliviana" y tampoco tuve acuse de recibo. Deseo saber de tí y de los tuyos. Tengo ya una hija de 18 años, Sonia, que trabaja en una agencia viajera. Rolando, de 12, estudia secundaria y me saca las primeras canas. Vivo recluso en mis libros. Preparo "Sariri", ensayos, réplica al "Ariel" de Rodó. Aquí atravesamos un "tempo" heroico de crisis y sacrificio. Era necesario, inevitable. Tengo fe en los hombres que hoy rigen los destinos de Bolivia. El sacudimiento es hondo, radical. Pocos entienden que no sólo

este pequeño país sino el mundo todo anda en plena revolución psicológica y social... Mantengo mi dicha inalterable con María, educo a mis hijos. Dicto conferencias, escribo ensayos. No puedo desprenderme de esta combinación hombre-artista que marchan paralelos sin tocarse nunca. ¿Tú qué produjiste? Fuera de un rollito de 6 Ronas que francamente no son de lo mejor tuyo, nada recibí. ¿Seguiste en los "Apocalipsis"? ¿Cómo están Liske y tus hijos? ¿Qué hiciste en 1953? Leo en el epistolario de Nietzsche, en la introducción, que éste y Rhode se encontraron después de mucho tiempo; poco se dijeron porque hablaban ya lenguas diferentes. Espero que no pase lo mismo entre nosotros. No te tengo olvidado aunque estos largos silencios impuestos por la vida aparenten lo contrario. FERNANDO.

Chacras de Coria, 31 octubre 1953.-

No he querido contestarte sin antes leer tu "Literatura Boliviana". Tu última carta era de 27 mayo, a la que contesté en 10 junio 1952. Volví a escribirte en diciembre 4 de 1952 y ya no tuve respuesta tuya. Leí con sumo interés tu último libro. Está magníficamente escrito. Manejas tu idioma mejor a medida que van pasando los años. Crítica, estructura, capitulación todo está ostensiblemente sujeto a plan bien meditado y eficazmente realizado. Te seguí perfectamente cuando se trata de literatura pura. Donde se inmiscuyen idearios políticos o vernaculares no pude hacerlo. No entiendo la política sudamericana. No entiendo al indio y me temo que tú tampoco. Por lo menos, a lo largo de tus escritos no te cansas de decir que son contradictorios, misteriosos, caóticos, etc... El indianismo corresponde con cierto criterio adaptado al obrerismo o proletarismo marxista en la mayor parte de sus heraldos. Y esto lleva fácilmente a una especie de contracivilización. Pero Europa ha producido el Cristianismo y la democracia, su forma social aproximada; y no solamente capitalismo y marxismo que es efecto y condición de la continuidad del primero. El marxismo como todo mecanismo derivado de un organismo separa, y es por esto que su aplicación llama a un preterismo y un futurismo que no guardan coherencia alguna entre ellos. El indianismo es una de las formas del preterismo. Las revoluciones que vivimos son formas de futurismo; son sistemáticamente y claramente dirigidas contra la clase media, el mejor producto de nuestra civilización (la única clase en la cual preterismo y futurismo se unen orgánicamente). Su voluntad de excluir al gran sabio en favor de una multitud de pequeños sabios, al gran artista en favor de una multitud de pequeños artistas, acentúa la coherencia quizás instintiva de su plan. La clase media no es una clase en el sentido teórico de las doctrinas revolucionarias de izquierda o derecha. Incluye una diversidad excesivamente orgánica como para plegarse a la sencillez sistemática de las extremas. Tú eres entre todos el hombre para saberlo íntimamente y enteramente. En tu vida esta sistemática es un pasaje coincidente que te ha dado una impresión de perdurabilidad. Estás muy cerca de experimentar que aquello es una ilusión. Y cuando emprendas tu trabajo creativo pronto sabrás, efectivamente, que la ilusión de perdurabilidad y realidad que cultivas en sentido de tu renovación, se concentrará como tal verdaderamente sobre la trama occidental que es tu propia constitución. En tus últimos escritos he observado este desprecio para Europa y lo que de ella sale. Sin embargo todas tus medidas son europeas, y cuando crees ponderar una categoría dentro de tu sistema lo haces en términos europeos y con ejemplos europeos: Goethe, Nietzsche, etc. Europa no tiene la culpa de cualquier eructo o erupción peor de Sartre, Kafka o Camus se condense de inmediato en sendas traducciones al castellano distribuidas a todo vuelo. Personalmente sé de mis esfuerzos intensos y largos para conseguir que se editara la traducción al español de la maravilla que es "Dans le Royaume du Coeur" de Michel Seuphor. Sin conseguirlo, claro está! Últimamente me mandaron una novela "Le Livre d'Arnd" por Rose Gronon para ver si lo podía ilustrar. ¡Qué maravilla de novela! Cuán bien vendrían su calidad y su atmósfera para contrarrestar la irrespirabilidad de aquellos contra quienes justamente previenes... ¿Por qué se trae de Europa al marxismo, definitiva sistematización? Tú dices y repites que creen en el pueblo ¿En qué parte del pueblo? En el obrero, en el peón. Guay de nosotros si estos fueran todo el pueblo. El intelectual que llamas obrero del espíritu, es pueblo también y el artesano y el profesional. El estado de obrero no es característico ni genético. No se presta siquiera a abstracción. En el caso tuyo podría haber algo de redención en tal sentido porque das a tu teoría un tono racial. Esto coloca a tu indio en relación de humanidad más que de oficio indeterminado. Esto no te salva de preterismo retrógrado. Todo carácter de Indio en tí, quieras o no Fernando, se desenvolverá en una atmósfera europea, se medirá con cánones europeos y se apreciará finalmente dentro de una estética europea. Estás totalmente desvinculado del indio como tal. Es altamente apreciable tu deseo de acercarte al hombre indio. Es él quien debe aprender un idioma occidental y no tu el balbuceo indio descendiendo la escala. Europa desde Grecia hasta

hoy almacenó factores de todas partes y el gran paso definitivo que coloca a esta civilización por encima de los tiempos, es dado por el Cristianismo que le comunicó su principio de seguridad y eternidad. Actualmente existe una sola civilización que se impone, se combate, se niega, se envidia y se quiere destrozar. Es la Occidental. Todo lo que se le puede oponer es la misma civilización que con un factor de más o menos se vuelve contra-civilización. Hago notar que no comparto la oposición arbitraria que Spengler atribuye a "civilización" en relación a "cultura". Esto ha sido magistralmente negado por Huizinga, en "Mundo Dañado". Te das cuenta que queda mucho por decir en tema tan urgente y fundamental. La parte latina de ese continente no puede eludir su responsabilidad de un aporte urgente para secundar a la parte débil de Europa a fin de equilibrar la parte anglosajona y germánica, cuyo solo peso no puede soportar la civilización occidental. Observarás que estoy muy lejos de esta concentración que me imputas y que más bien constituye un carácter latino que comparto pero que no me domina. La misma "nocturnidad" que tu descubriste denota una pluralidad que no permite o por lo menos es disonante con esa concentración... Soy padre de familia, cosa que ni soñaba en la lejanía cuando te veía a tí enternecido con tu hijita. En cuanto a energía, cubrí mucho trecho desde esos lejanos días. Creo firmemente que nuestra civilización ha de encaminarse nuevamente a la sabiduría que es la verdadera juventud con años, la juventud superada. Y no el sepulcro del conocimiento como leí últimamente en una revista de arte ultramodernista, arte de expresión netamente anticivil... Fraternalmente. VÍCTOR.

La Paz, 10 noviembre 1953.-

Celebro tu vigor mental, tu serenidad, el ardor polémico de tu carta. Desgraciadamente no puedo contestar con igual extensión y hondura. Asumí el cargo de presidente de la Comisión de Reforma Educacional y debemos rehacer, en 120 días, lo que no se hizo o se hizo mal en 120 años! Saca conclusiones. Trabajo de 9 de la mañana a 9 de la noche, sin descanso. Me retiro fatigadísimo. No sólo por el desgaste intelectual, sino también debido a la tensión nerviosa, pues realizamos tremendos debates, investigaciones, discusiones de mesa redonda, etc. Tu crítica me parece fuera de foco. Tu no sientes la posición "indianista" porque no eres sudamericano. Sientes y piensas como europeo. Otro día te explicaré cómo siento yo lo indio, no racial, no étnicamente como crees, sino en tensión cristiana y de renacimiento espiritual. Me gusta tu franqueza cuando dices: "no entiendo la política sudamericana ni menos al indio". Concibes demasiado lógicamente las cosas, ese acuerdo entre comprensión y realidad. Nosotros, hijos de un país en formación, de un espíritu que recién toma conciencia de sí mismo, somos algo más desordenados, intuitivos, o instintivos si lo prefieres. Lamento no poder extenderme: me vence el tiempo. Lo indio, lo político, es para mí raigal: una vivencia íntima que la acepto a pesar de mis fracasos objetivos, porque la siento necesidad de alma, de destino, de comunión con mi comunidad. Tocante al marxismo: soy anti-marxista. Basta esto para establecer lo errado de tu crítica. Parto del humanismo cristiano en política, en economía, en filosofía. Creo que tu construyes esquemas-críticos peligrosos, meramente conceptualistas. Comparar el "indianismo" con el proletariado marxista es pueril. Yo lo tomo en sentido espiritual, no como bandera politizante. Indio no es un sistema político, sino un renacimiento filosófico y cultural, no de regresión al pasado —cosa imposible— sino de afirmación del presente y con proyección al porvenir. Nosotros somos naciones mestizas, compuestas de etnia, y si no sientes el hervor del mestizaje no comprenderás a Bolivia. Yo no niego la herencia occidental: la acepto y la reconozco. Pero no me basta. Aunque me expreso por su lengua y por su cultura, existe algo que escapa al saber racionalizado europeo: es la voz de la tierra, es la sangre, es la psique racial, es el deseo íntimo, el anhelo irrenunciable de construir desde la propia interioridad. Si el futuro me demuestra que me equivoqué, no importa: ahora soy dichoso trabajando para un tiempo "sudamericano" donde lo occidental es un factor importante pero no el conjunto integrador. Mi próximo libro se llamará "Sariri", el Caminante. Será una réplica al "Ariel" de Rodó. Sustento el humanismo de la necesidad, en vez del humanismo estetizante del gran uruguayo. Acaso leyéndolo me comprendas mejor, o mal me comprendas menos... Otro equívoco tuyo: nunca dije que pueblo es sólo el obrero. Pueblo somos todos, la pluralidad de la diversidad social. No me interesa el aspecto demagógico, sino el constructivo de unificación nacional. Tu "preterismo retrógrado" es igualmente imaginario, cuando aludes a mi posición indianista. Yo no miro atrás sino adelante. Quiero levantar y civilizar al indio, aunque sin sacarlo de su medio agrario. Quisiera discutir largamente aquello de que solo hay una civilización, la occidental. La más desarrollada tal vez, pero no la única. Veo que ambos hemos madurado mas en sentido distinto. Tu partes de una visión conceptualista del mundo, te manejas en medio de abstracciones y

esquemas críticos. Yo sabré menos o veré menos que tú, pero creo que "piso" mi realidad boliviana, que no puede ser medida con lente europeo exclusivamente, porque es el fruto de tres planos que coexisten y se influyen mutuamente: lo indio, lo mestizo, lo occidental. Nuestra discrepancia podría ahondarse cada día más, precisamente porque ambos vamos desarrollando en profundidad. Cuando hablas de la "parte latina de este continente", que debe contribuir a la parte débil de Europa como contrapeso a la influencia germano-nórdica, despiertas mi asombro. Yo no me siento europeo ni latino no por desprecio ni por ingratitud. Muy lejos de ello. Seguramente que ser europeo es mejor que ser sudamericano en un sentido ontológico y cultural: pero yo me siento un sudamericano, mestizo de alma y cuerpo y me intereso vitalmente por los grandes problemas primero de Bolivia, después del continente sur, en tercer término de Europa. Tú, europeo, lo reduces todo al simplismo de la fórmula: sólo hay una civilización, la occidental. Me parece dogmático y no lo acepto. Aunque parezca increíble, he descansado de mi fatiga mental contestando tu carta. El sepulcro del conocimiento puede ser la intolerancia. El pensar mucho en "profesor" debilita la autoridad de una voz. Piensa en ello. Presiento que cada día nos separaremos más, ideológicamente, porque mi camino es éste: te conocí en 1935, cuando yo iba rumbo al norte. Ahora estoy de regreso, vuelvo al sur. Y no en sentido de olvido, desprecio, ni subestimación, querido Víctor. Tu hermosa y grande cultura occidental vale muchísimo. ¿Qué puede significarle mi pequeña rebeldía? Yo sólo quiero ser fidedigno con mi tierra y con mi alma. Necesidad de verdad interior, no de egoísmo. Sé que como artista me voy cerrando muchas puertas. España, que antes me abrió las suyas, me la clausuraré con mi ensayo "Sariri", que es anti-hispanista. No importa. Yo sueño, yo "vivo" mi América india, mestiza, o transeuropea que acaso es las tres cosas en una sola raíz. Y mi verdad, por pequeña que sea, me contenta de la evasión del universo occidental. No me entenderás. ¿Qué hacerle? Mis últimos libros "Nayjama", "Literatura Boliviana" y "Sariri" poco te dirán. Estamos hablando ya lenguas diferentes. Triste pero inevitable. Hubo tiempo en el cual nos influenciábamos mutuamente. Tengamos el valor de seguir orgullosamente nuestros propios caminos. Por lo demás soy el amigo de siempre. Celebro tu actividad, tu apropiación de la técnica escultórica, y espero con ansiedad tus grabados maravillosos. Házmelos llegar. Que seas muy dichoso con Liske y tus bellos hijos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 30 noviembre 1953.-

Eres indudablemente un hombre muy dramático. En varias de tus cartas planteas situaciones extremas al estilo europeo fin XIX. Entre tú y yo no pueden haber precipicios, interrupciones de contacto, sismos y desenfoques a que te refieres a menudo. Y sobre todo estas incomprendiones a las que das perfiles desesperantes, irremediables. No hay incompreensión de parte tuya ni de la mía. Nos movemos exactamente en la misma atmósfera espiritual... Escribiste "El Arte Nocturno" y "Franz Tamayo", haciendo gala de un profundo buceo en personalidades de tan diversa textura. Encaraste las dos personalidades desde un ángulo genuinamente europeo: desde entonces lo que cambió son tu posición y tu tema. De ninguna manera tu ser. Hay una especie de progreso constante en tí, en tu ser occidental, — te escribí alguna vez que en Tamayo algunas veces hallé lo verdadero-indio. A pesar de su estructura y aún de su contenido clasicista surge repentinamente colateralmente algo así como vaga reminiscencia, pero ampliada, calificada y universalizada de ese mismo algo que a menudo me rozó en mi deambular durante 4 años en medio de los indios. En mi caso sospecho que era la percepción de un llamado a regiones desconocidas, tapadas por aluviones de civilización... Ese algo indeterminado y sin embargo peculiar e inequívoco jamás asomó en ninguno de tus escritos. En ellos ese algo puede ser que sea sometido a una versión equivalente en términos europeos a fuerza de descripción y de insistencia afirmativa de su misterio y de su inasibilidad, pero en verdadera tensión vital es algo que no se mueve. Cuando leí tu "Literatura Boliviana" me acordé de un hecho paralelo entre dos de vuestros novelistas que trataron el mismo tema. "La Campana de Plata" y "El Embrujo del Oro", traen precisamente esta diferencia del misterio referido y del misterio incorporado. Villegas no hace más que hablar de misterio, mientras que Costa du Rels hace vibrar sus cuentos con el muy peculiar y patente misterio de Potosí. ¡El muy parisino Costa du Rels! Sudamérica es una región muy absorbente. Hay mucha más probabilidad de que un sudamericano después de haber vivido años en Europa vuelva a Sudamérica y no que un europeo después de algunos años en Sudamérica vuelva a Europa... Cuando te escribí no entender la política sudamericana y menos al indio no me referí a mi capacidad de entendimiento sino a mi falta de asimilación de la tremenda diferencia que existe entre la profusión de palabra y la escasez de acción. Esto es política. En cuanto al indio, la tremenda ausencia humana del indio en relación a la inmensidad y cantidad de

factores que pretenden encontrarle. Me consterna oírte decir que de Europa sólo recibiste saber racionalizado. ¿Crees que este edificio de civilización y cultura occidentales es fruto de sólo racionalismo; ¿y el Cristianismo medieval y el neotomismo de estos días? ¿No paraste nunca mentes que ese producto genuinamente occidental no es imaginable sin la ayuda de buena parte de intuición en su construcción? No oigo hablar más que de racionalización, planificación, de organización hasta que me zumban los oídos, pronunciadas por bocas sudamericanas. Tus folletos sobre tu partido ¿podrías decirme dónde está la parte intuitiva y dónde falta al racionalismo en sus conceptos y en su expresión?.. Me admiro leyendo tu hermosa tirada que empieza con la "voz de la tierra..." En Europa no hay aldeíta donde no haya quien con justicia diga tus mismas palabras. Tú tienes un concepto excesivamente abstracto de Europa en particular y del occidentalismo en general. La diferencia es una constante allí y así es fácilmente observable que hay más diferenciación entre dos pueblos europeos distantes 5 kms. entre sí que entre dos países de Sudamérica. Esta diferenciación abarca del dialecto hasta la manera de pensar. No importa que seas o no marxista si el movimiento que te envolvió es de linaje marxista. Dije que ese movimiento correspondía con cierto criterio al obrerismo. Por hoy cultivas por separado ese preterismo y ese futurismo. En ninguno de tus escritos veo que consigas la soldadura orgánica de ambos y las especulaciones románticas al estilo occidental fin de siglo o profundizan la cisura por la colocación fuera de la realidad del doble tema. Comprenderás que no era mi intención decir que eres marxista y que jamás he dudado del móvil profundamente cristiano que te alienta... Mi querido Fernando: un profesor puede estar más cerca de la verdadera acción. No entiendo el dejo de desprecio que se ata últimamente a ese vocablo.. ¿Será del obrerismo? ¿Será de cierto juego deportista que no quiere ver en la colectividad más que planificación (aplanamiento), nivelación, anarquía en el sentido de falta jerarquía? Si es así me conformo con perder autoridad (que sería política) y pensar en profesor. Quisiera del otro lado saber lo que es exactamente pensar en hombre de acción, y cuál de estas dos formas de pensar tiene más probabilidades de ser tolerante... Europa, Occidente, dos palabras que uso como sinónimos. No lo son aunque lo hayan sido en las partes más importantes de la historia del hombre y aún lo son en más de un sentido. Europa exportó ideas, cultura, civilización, con todos los medios humanamente posibles. Abre diario, revista o libro aparecidos en este continente desde Tierra del Fuego hasta Alaska y te encontrarás con 99% de nombres europeos. ¿Cuál es, Fernando, la cantidad de años que se necesita para poder nombrarse sudamericano? Hay europeos natos que fueron y son más sudamericanos que los más pintados mientras que hay sudamericanos que poco les falta para ser más parisinos que los mismos habitantes de París. Junto a esto existe una diferencia gigantesca entre Norteamérica y Sudamérica; ¿a qué debido? A la diferencia entre un inglés y un español, cierto que esas diferencias se presentan después de una extensión de una restricción cuantitativa en el sentido que son solamente dos pueblos de Europa distantes entre sí apenas 800 kms., que han caracterizado la diferenciación bilateral a "grosso modo" sobre un territorio que de punta a punta contiene distancia de más de 1 0:000 kms. Solamente valores de intensidad concentradísima y de calidad muy definida Podían realizar tal milagro que se puede discutir en su valor ético-colectivo, pero de ningún modo en su valor estadístico. Aún no se vislumbra que esa diferenciación tienda a disminuir. Al contrario, la faz científico-técnica que apasionadamente quiere adquirir el mundo tiende a profundizar tal diferenciación. Acabo de darte una argumentación poderosa en pro de la occidentalidad de las América. Podría ofrecerte muchas más. Acentúo dos de tus "puerilidades". Tu ir y venir entre Norte y Sur. Esto tendría sentido en el caso que hubieses agotado aquel Norte, o que te hubiese agotado aquel Norte. Ninguno de estos dos casos es el tuyo. Das la espalda al Norte o crees que así lo haces para abismarte en una especie de ectoplasma ideológico cuando además de dar vuelta la espalda y en realidad no consiguiéndolo, atacas injusta y arbitrariamente aquel Norte. La segunda puerilidad es pensar que yo hubiera invocado tu ayuda y la de los tuyos para el problema del desequilibrio del Occidentalismo. Dije que la parte latina de este continente no podrá eludir la responsabilidad de su aporte urgente y secundar a la parte débil de Europa. Es otra cosa ¿no? La responsabilidad es dada, tal como fue dada para Francia, Italia y España de las cuales tres España solamente en los últimos tiempos gracias a una verdadera resurrección espiritual de gran estilo, recién se está poniendo al día en su sentido de la mentada responsabilidad. El eludirla o no eludirla no entraña castigo ni premio legales ni siquiera morales. Aquí te ha faltado la comprensión... La escala de interés vital de tres escalones que aplicas a los grandes problemas corrobora lo que he dicho. Esta escala hubiese sido lógica en otros tiempos. Hoy es solamente racionalista al estilo prehistórico europeo. He aquí la simplicidad tuya que opongo a la que me imputas por ser europeo primero, luego dogmático y por pensar que hay una sola civilización. Otras veces dijiste que el europeo era demasiado complicado y con insistencia que yo era abstracto. Ahora soy dogmático. Y los dogmas ¿no se fundan en concreciones? Me

previenes contra el profesorismo yo te prevengo contra el exceso de facilidad y elegancia como escritor que hace correr tu pluma con exceso de avance sobre tu pensamiento. En cuanto a la civilización única admito que es un tema discutible... ¿Cuáles son las notas de diferenciación superior que puedes invocar para fundamentar tu teoría de que la civilización americana no es occidental? En medio de miles de factores sujetos a comparación consideremos solamente uno de los factores de conjunto político: en Europa hay monarquías, imperios, repúblicas, que entre ellos mutuamente aún representan regímenes distintos. En todo el continente americano sólo hay repúblicas que no difieren sensiblemente de las repúblicas idiomáticas. No hablemos de idioma, pensamiento, técnica, religión, etc. Que se desee otra civilización en este continente es otra cosa. Luego averiguar cuidadosamente si todos los habitantes lo desean. No hay antecedentes de la creación de una civilización según planificación previa. Tampoco entronques de hidridaje entre civilizaciones de varios siglos de diferencia. Puede haber asimilación de carácter y de color de la más anciana por la más joven. Pero este proceso es irreversible ya que si la más anciana desea rejuvenecer lo hará asumiendo el carácter, los métodos, forma y contenido de la más joven. ¿Y el tremendo escollo hispánica tan enraizada en idioma, carácter, pensamiento y religión, base de las civilizaciones de Centro y Sudamérica? En relación a ese volumen cultural, cuán mínimos y poco importantes los aportes indios. Descartando el tema de lo que aportaron a la cultura hispánica, su incidencia es infinitamente menos apreciable que la que aquella sufrió de los moros. Otro poderoso argumento en favor de esta falta de incidencia racial es que las variantes producidas desde México hasta Tierra del Fuego sobre esta cultura hispánica son determinadas por variantes telúricas que se limitan a los materiales empleados. El apesadumbramiento general de las formas puede ser atraído tanto por estas influencias telúricas como por el trasplante de un estilo desde una tierra prácticamente sin movimientos sísmicos en tierra donde éstos son más frecuentes. En cuanto al espesamiento del adorno en general, entra si la influencia autóctona, pero tampoco responde a una variante apreciable en todo el continente... Por último quiero advertirte contra la confusión entre tu deseo y tu intuición. Dices que crees que cada día nos separará más. Esto será cierto si tu así lo deseas. Por mi parte no me siento alejado de tí. Al contrario. No hablamos lenguas distintas. Por Dios que no! Toda la extensión de esta carta lo ha de atestiguar para tí lo mismo que todos tus escritos me certifican que ni una frase, ni una palabra, ni una coma están fuera de mi alcance. Aún hablamos de las mismas cosas, ahora más que nunca. Apruebo tu conducta en un todo. "Intuyo" lo que harás próximamente, siempre que tu vida ideológica no se debilite. Que si se debilita, "sé" lo que harás. Desapruebo tus ataques a Europa y por anticipado tu ataque a España. No es cierto que tus últimos libros no me digan nada. He gozado de pleno el maravilloso literato que cada vez se despliega más. Pero no es culpa mía sino culpa de esos libros que al lado de esta literatura se suscitan controversias ideológicas. Siempre me pediste crítica desnuda, abierta, total. Tela doy y te pones en niño enfurruñado y estás en cada frase al borde de decirme el "último adiós"... Tengo otras cartas tuyas porque te enfurruñas porque no te escribía críticas. Vamos, Fernando! No permitas que debajo de tu acción, o mejor dicho por encima de tu acción, no conserves tu espíritu libre y tu fuerte juicio. Un abrazo fraternal. VÍCTOR.

La Paz, 3 de enero 1954.-

Contesto tu extensa carta de 30 noviembre. Creo que la mejor respuesta a tu inteligente defensa de occidente, es mi ensayo "Sariri". Te lo mandaré en marzo y será la verdadera contestación a tu carta. Ahora no tengo tiempo ni tranquilidad para responder con hondura y meditación a tus profundas reflexiones. Me limitaré a despejar algunas de tus equívocas interpretaciones. Soy dramático, ciertamente, como tú eres flemático y dogmático. Esos "desenfoces" de que hablas son resultado lógico de temperamentos opuestos. "Arte Nocturno" y "Tamayo" te gustaron porque se escribieron con fuerte influencia europeísta de fondo y forma. Mis obras de raíz india, telúrica, no las sientes ni las comprendes. Yo sé que "Thunupa", "Nayjama", "Pachakuti" son algo más de lo que tu crees. ¿Para qué discutir? Dices que en "verdadera tensión vital ese algo indeterminado de lo indio no se mueve" en mis libros. Pienso al revés: abrigo la certeza que, sobre todo en "Nayjama", lo indio fue elevado por primera vez a la categoría de obra de arte (en literatura). Hay indios que leen mis obras y se sienten emocionados con ellas. No es cuestión de inteligencia ni de psicología aplicada. Lawrence va a México y sale con sus versiones míticas, estupendas pero que no son México. Tú no puedes entender lo indio ni lo mestizo de América del Sur porque estás sobrecargado de civilización y conceptualismo. Divagas sobre conceptos, sobre dogmas, sobre longitudes de mapa... y no llegas ni al territorio ni al poblador. Tienes el complejo de superioridad del occidental. Mendoza probablemente la sientas. Argentina

también. Pero Bolivia, mis indios, mis mestizos, no los sentirás jamás. Recuerdo que durante tus años aquí, no hacías más que renegar de nuestras costumbres, de nuestros defectos (que yo soy el primero en reconocer). Querías dar lecciones a todos y cambiarlo todo. Y te peleabas con todos porque no se sometían a tu mentalidad ni a tu dictadura de buen europeo, acostumbrado a la seriedad, a la minuciosidad, a la crítica regular y metódica. ¿Pero qué diablos pueden importarle a estas masas explotadas y analfabetas los escrúpulos lógicos y morales de los conquistadores, que unas veces les quitan la tierra y otras quieren arrebatárselas el alma? Tu sí que tienes concepción abstracta de lo nuestro. Respecto a lo político, no leíste bien mis libros, ni mis últimas cartas. No tengo partido político no lo tuve nunca. El Pachakutismo fue un grupo cívico, un movimiento idealista que sólo me dejó pérdidas. No pertenezco a ningún partido. Simplemente cumplo un deber de hombre y de escritor comprometiéndome con las gentes de mi generación, que al menos se atreven a ser osados y quieren cambiar la podredumbre actual en algo no mesiánico, no mentiroso y cruel al modo ruso, sino siquiera aceptable, respirable, para este pobre pueblo al que tú no conoces porque sólo conviviste con sus clases altas o medias. Tu modo de razonar es infantil: "no importa que sea o no marxista, si el movimiento que te envolvió es de linaje marxista". Es tan absurdo e injusto tu juicio, que hace seis años luché, con entereza contra el marxismo que para mí es el veneno del hombre actual. En libros, conferencias, artículos de prensa opongo siempre mi verdad total, circular de humanista cristiano contra el segmento teorizante y despótico del materialismo histórico. La acusación es tan falsa como injusta y me demuestra que no lees mis escritos o leyéndolos los pasas por alto. No abarcas la realidad mestiza de Bolivia ni lo que yo creo hacer sirviendo a la idea de su redención nacional; lo que te interesa es tu concepto particular sobre lo sudamericano, que naturalmente es uno de esquematismo verbal y fórmulas geométricas, propios de un especialista en sociologismos filosóficos y no de un conocedor real del tema y ambiente tratados. El pensador maneja abstracciones y tú —artista y pensador— tan enredado andas en tus propias ideas que ya no distingues lo evidente de lo supuesto. No soy colectivista como me atribuyes. Pero confieso que ahora estoy más cerca de Gauguin que de Víctor Delhez. Y no me refiero al arte en sí sino a la actitud espiritual. Antes de hacerte católico eras más cristiano en el sentido primitivo. Ahora me pareces contagiado de la intolerancia militante de la Iglesia. (Yo soy católico y cristiano por eso me duele confesar cuánto hay de farsa y de miseria en la "comedia" política y social del catolicismo). Que existe un proceso rápido de occidentalización de las Américas, nadie lo niega; no sé por qué te empeñas en demostrarme lo que yo no dije: la influencia europea en nosotros. Debemos mucho a la cultura occidental. Pero eso no significa que debamos aceptar sumisamente todo cuanto viene del Viejo Mundo y constituir esas formaciones aluviales que imitan simiescamente todo lo que aquel nos manda. Te devuelvo el cargo: "contracivilización, para mí, es la podredumbre del positivismo satisfecho, de la codicia insaciable, de la agresividad mental y comercial, de la seguridad conservadora en que se debaten las naciones de hoy. Espero que esto no te autorizará a decirme bolchevique o simpatizante de los rusos; soy todo lo contrario: entre el imperialismo yanqui, simplemente económico, y el imperialismo soviético total, integral, prefiero mil veces el primero. ¿Pero por qué el orgullo europeo no admite sino dos soluciones: la rusa o la occidental-yanqui? ¿Por qué no nos dejan el derecho de hacer nuestra vida buscando un equilibrio entre ambos extremos? Puedo asegurarte que hoy, en Bolivia, a pesar de su pequeñez, de su retraso, de la orfandad en que todavía se mueve el material humano, está despertando algo que no atisban los filósofos del mundo ultracivilizado. Claro que no pretendemos transformar el mundo ni hacer nada nuevo, pero al menos habremos caminado con nuestras propias piernas y resuelto nuestras vitales necesidades. En suma: bien sé que existe un proceso de europeización de la cultura y que el mundo se vuelve, cada día, más pequeño e interdependiente. Esto en lo general. ¿Pero tú no comprendes, aún, que pueblos pequeños y retrasados como el mío, deben comenzar por el alumbramiento interior, antes de elevarse a la verdad general de su época? Desgraciadamente no tengo, como tú, ni el reposo interior ni el tiempo disponible, para contestar meditadamente tu carta. Lancé mis ideas como acudían, y debo pedirte que me disculpes si algunas frases te hirieron; no fue esa la intención. Dos cosas más: juzgar la influencia india en el español sólo por la arquitectura, es corto ver. Aún siendo más lo que el español influyó en el indio, hay que calar más hondo en el nativo y en el mestizo: arquitectura, escultura, música, danza, poesía (todo esto está aún en trance de descubrirse en plenitud) y aún los modos psicológicos del indio dejaron impronta en el conquistador. La sociología sudamericana está aún por escribirse. Y esta otra. Mientras yo andaba dentro de tu órbita europea, nos entendíamos admirablemente. Cuando me aparté de ella ("Thunupa" en 1947) ya no me entendiste. "Arte Nocturno" está por debajo, varios grados, de mis libros últimos, en profundidad de ideas y en lo estilística. Siento decirlo, pero también soy algo crítico y conocedor de mi materia. Creo que en cierta época de su vida y de su arte el escritor ya no debe discutir sus ideas, sino sólo componerlas y lanzarlas. Otro

tiempo dará el fallo final. Insisto en que hablamos lenguas diferentes porque tu vives en un mundo y yo en otro; posiblemente el tuyo sea mejor, mayor y más deslumbrante. El mío pequeño, reducido, que a veces da la sensación de producir "desvaríos-filosóficos o falta de sentido científico", es también fidedigno y no lo cambiaría por toda la maravilla del saber organizado. No es cuestión de inteligencia, sino operación de la sensibilidad. Creo que tú has perdido el sentido olfativo de lo sudamericano. Mi carta es muy inferior a la tuya, ciertamente. Piensa que no tuve las condiciones favorables como tu para componer la tuya. Así, incoherente, precipitada, es menos profunda pero más verdadera. No es que me enfurruñe, ni deseos de pelear o ahondar abismos inexistentes. Pero repito lo que te dije hace 20 años: como todo grande artista tú eres un terrible egoísta. Te falta humildad para comprender el drama ajeno. Solo sientes y penetras el tema de tu estudio. No me puedes ya entender (no obstante tu gran cultura y tu aguda inteligencia) porque no te interesan suficientemente ni Bolivia ni mis ideas. Nada de esto vulnera, debilita ni aminora nuestra antigua amistad. Te quiero y te admiro como siempre. Mas déjame ser lo que soy: tus razonamientos abstractos y conceptualistas ni me molestan ni me convencen; sólo me sorprenden por lo inopinados y lo injustos. Toda ventura para tí y los tuyos en 1954! FERNANDO.

Chacras de Coria, 3 febrero 1954.-

...En efecto en tus últimos libros "lo indio fue elevado a obra de arte". Es exactamente lo que te escribí y lo que "sentí" y "comprendí" a pesar de mis terribles inhibiciones y mi perfecta ceguera para ciertas cosas... Esta elevación fue hecha por tí y por tu arte. Y tu no tienes dos artes. El que tienes es de expresión 100% occidental. Y no posees por suerte afanes esotéricos por lo que me sentí muy tranquilo y seguro cuando te escribí que comprendí hasta la última coma de tus libros. Que los indios hayan leído y gustado tus obras es lo mismo que ellos hayan gustado de mis grabados, o sea que en arte son aptos para accidentalizarse. (7 febrero, después de 4 días de interrupción de esta carta)... Yo jamás traté a Bolivia ni a Sudamérica como tú tratas a Europa y a la Argentina. Critiqué conductas, me defendí contra injusticias pero el insulto jamás pasó por mi pluma ni por mi boca. Tu después de haber descalificado a Europa en términos nada blandos tratas ahora a la Argentina mal. Así lo que tu juicio sobre Europa tiene de extensivo, lo tiene de intensivo sobre la Argentina. Lástima que ese equilibrio sea tan negativo, tan periféricamente periodístico. Quisiera saber en qué Europa interfiere el derecho de los sudamericanos para buscarse su propio destino. Es el mismo sudamericano el que cuando no explota Sudamérica, la entrega a la explotación de otros, material y espiritualmente... ¿Gauguin es colectivista? ¿Aportó algo a Sudamérica? Adoptó la pose de hastiado de civilización. ¿Tú leíste lo que escribí? Su pintura es más bien inocua. Es un buen pintor y nada más. El japonismo en sus manos se hizo decorativismo armónico, perfectamente occidental. Prácticamente no lleva nada a Tahití ni lleva nada de allí. Se le empareja demasiado con Van Gogh que es harina de otro costal. Me gustaría saber lo que te ha acercado a él últimamente, o sea lo que fuera de su excelente pintura ha encontrado en tí una resonancia espiritual sudamericana... No sé en qué te apoyas para decirme que yo era más cristiano antes de mi conversión. Yo creo que me estoy volviendo cada día más tolerante porque cada día me compenetro más con el dogma católico. Así estoy en condición de medir la distancia entre lo que es y lo que debería ser. Me parece que eres tú el que te estás volviendo intolerante para el que medita, el que usa su razón (la llamas racionalista) como medio natural, el que desea mantenerse en la civilización a pesar de las barbaridades que se están cometiendo en su nombre. Espero llegará el tiempo para escucharte más en profundidad que en agitación. La precipitación no es condición de verdadera pasión. Al contrario. ¿De dónde sacaste la idea de que soy un flemático? ¿Porque pienso? Mi expresión capaz de recibir toda la carga absorbible por mi personalidad está en el grabado. El que dice que mis grabados son desapasionados (escasísimas personas encontré que lo dijeron) no entiende o lo que deseo decir o la técnica de mi decir. Comparto las culpas con él. Pero es de toda imposibilidad imposible que no se trasluzca en mi trabajo toda la carga de pasión que lo motivó y lo causó. Si no fuese por esta pasión te aseguro que hoy sería un modernista de primera fila (esto no cuesta nada y está al alcance de cualquier talento regular). Desorden y pasión se estorban. Imposible que en el desorden haya permanencia. Mal puede servir a algo que de por sí es permanente como la pasión. Agitación también es lo opuesto de pasión. Las pocas veces que Jesús se agitó fue cuando recibió en plena carga un "impacto" de agitación o de apatía. Pero su pasión fue silenciosa, ordenada en el más amplio sentido jerárquico. Fue, es y será siempre Su Pasión, la pasión por antonomasia. Creo que a través de toda esta correspondencia doy muestras de interesarme vivamente por tí. Vierto ideas y argumentos sin reservas. Pero tú te aferras a mi "terrible egoísmo" ya desde hace 20

años. Son también 20 años de equivocación. Mi arte no es unilateral. Soy nórdico y sufro intensamente las dualidades... En fin: tu debes meditar, meditar. Ganarás tiempo para tu acción. VÍCTOR.

La Paz, 17 febrero 1954.-

Te escribo, por fin, con plena tranquilidad. Recibí los 20 grabados a las "Mil y Una Noches Argentinas". Son muy hermosos. Nada tengo que decirte en este punto: como artista eres inobjetable, tan dueño de tu inspiración y de tu técnica, que puedes pasarte ya sin la crítica. No cansas nunca; siempre estás descubriendo nuevas fronteras dentro del mundo del blanco y del negro. Sigo siendo un ferviente admirador de tu genio plástico. Creo que todavía harás cosas más extrañas, únicas en la talla en madera. Te agradezco muchísimo el valioso regalo. Ojalá puedas hacerme llegar tus nuevos Apocalipsis. Me sorprende que en 20 años no hayas llegado a conocerme. Yo no sé odiar, ni despreciar, ni soy un resentido (¡Dios me libre de esos tres peligros!) Pero soy —he sido siempre— un romántico si vale la palabra impulsivo" precipitado, lleno de pasión. No tengo —no tendré nunca— el sereno equilibrio del clásico que justamente por eso admiro tanto. Mis actos de hombre y mis desvelos de artista se confunden íntimamente; nada haría si no estuviera impulsado, movido internamente, por ese torbellino de amor o de pelea (sin odio vuelvo a decir) que me mueve a proclamar "mi" verdad y a fabricar mis pequeños castillos literarios, aún a trueque de herir a quienes más quiero. He aquí por qué no nos comprendemos. Tu estimas que yo "odio" lo occidental, que reniego de Europa, que desprecio lo rioplatense. Estás totalmente equivocado. Admiro a Europa, creo en España, veo en Argentina una fuente joven y surgente. Me pasa otra cosa más honda, más difícil de expresar: necesito de descanso tocante a todas esas corrientes de fuera que ya enraizaron en mi alma. No las niego; quiero olvidarme un poco de ellas. No me creo inventor de filosofías ni consignas. Olvídate del telurismo, del marxismo, de lo personal de nuestra polémica. Te veo ofendido por ciertas expresiones mías: no llevaban intención agresiva. Tú te las atribuyes. Respecto a los temas de fondo creo inútil la discusión. Partimos de ángulos diferentes. Religión: tú la sientes espiritualmente y cierras los ojos a la realidad del mundo en que vives; yo también, espiritualmente, soy cristiano como tú, pero a veces me espanto de la podredumbre del mundo católico —aquí en mi medio social— que parece puesto al servicio del Diablo y no de Dios. Política: tú tienes la posición muy cómoda e intransigente del occidental ensoberbecido; quien no está conmigo está contra mí. Yo parto del punto de vista del humanista cristiano, busco una síntesis entre la democracia del pensamiento y la necesidad de servir a la causa humana. Detesto por igual a Marx (materialista infecto) a Stalin, Hitler, Mussolini y todo dictador encaramado sobre su pueblo. Crítica: tú, que eras un crítico de civilizaciones, que demoliste muchas falsías de Occidente, ahora te has convertido en encarnizado defensor de todo lo europeo. A veces tu voz me suena a prédica de sectario y no a criterio de humanista. Yo, en el campo crítico, sin haber caído aún en el escepticismo negador, repito: no es que desconozca lo que debemos a Europa, lo que ella sigue siendo, pero necesito creer en una América India (en lo espiritual, no en lo external) no porque la crea mejor, al contrario: porque la veo débil, desorganizada, sin brújula. No es pues el odio sino el celo amoroso el que me mueve. Me doy cuenta de lo desigual de la lucha: toda la ciencia, todo el saber de dos mil años contra la corta experiencia y el instinto natural de un continente nuevo. Me quedo con los últimos. Después de Joyce, Kafka, Sartre, Picasso, Strawinsky, Europa exige una cura de razón. Claro que esto no es toda Europa: un Hermann Hesse, un Saint-Exupéry valen por un millón de uniformados levantando el puño izquierdo. Pero en los libros y en la vida cuando tropiezas con un occidental casi siempre encuentras (hay excepciones) predominio del sexo, de la codicia, del hábito de mando y de explotación. Condición humana, lógicamente, que también reaparece en el Norte y aún aquí en nuestro Sur débil e incipiente. Pero en menor escala. Y esto es lo que me hace amar más a mis gentes y mi suelo: tienen menos talento, menor poder organizador, menos refinamiento para vivir, pero bruscamente pueden jugarse vida y destino por una idea cualquiera, y esto los redime de sus vidas grises. Que los europeos sean capaces de un alto idealismo, lo admito; pero entre mucho cálculo en todo lo que hacen y esto apaga los mejores rayos del espíritu. ¿Para qué seguir discutiendo? No nos entenderemos. Puedo reconocerte una inteligencia más sólida que la mía, mayor cultura, más habilidad polémica; eso no significa que acepte tus razonamientos. Tú eres un clásico porque toda la tormenta interior la resuelves en serenas líneas hacia afuera. Yo soy un espíritu arbitrario, siempre en pugna con el mundo y conmigo mismo, el luchador porque sí, que confundo mi tormenta con la tormenta del mundo. ¿Cómo podríamos entendernos? Irritado estuve siempre, no sólo ahora. Irritado contra el mundo y contra mí mismo. En cierto modo soy el eterno

aprendiz (aprendiz impaciente) nunca satisfecho, eterno descontento, jamás reconciliado en el conflicto hombre-mundo. Ví siempre las cosas desde un ángulo dramático... y toda mi aspiración es la comedia serenísima del clásico. ¿No es un camino trágico? Dichoso tú que puedes vivir en armonía contigo y con tu mundo. Otra circunstancia que analizas muy mal: "el silencioso nacimiento de una sorda duda dentro de tí". ¡Pero querido Víctor, nos conocemos 20 años! La duda siempre existió en mi alma! Tus juegos dialécticos al respecto no me afectan: juzgas desde afuera. No apoyo ninguna ideología como piensas, porque estoy justamente luchando contra el "gulf-stream". ¿Qué somos, qué saldrá? Siento mi época, mi mundo, mi país, mi persona angustiosamente dentro de la angustia total del orbe. ¿Es que tiene sentido este correr al poderío de la materia, al aniquilamiento del espíritu? A veces mi arte me parece farsa; mis luchas sociales también. Y esto es lo que me amarga: el abismo entre ideal y realidad. Pero soy demasiado civilizado para romper con esta sucia vida moderna, que nos hace juguete de los sentidos y cazadores de codicia. Admito que estás "compenetrado del dogma católico", pero lo que te falta es justamente lo que tienen poquísimos católicos: espíritu de mansedumbre y comprensión, la "charitas" del verdadero cristiano. Y o he sido siempre intolerante, no tengo por qué ocultarlo; y confieso con humildad que soy mal cristiano en el hecho, aunque de corazón hago lo posible por seguir las lecciones del Cristo. Tiene tu carta una frase que me toca: "son 20 años de equivocación". ¿De qué lado está el equívoco Víctor? Dedicué tres de los mejores años de mi vida a escribir sobre tu arte y tu vida; entonces no pensabas que me equivocaba al juzgarte. Siempre dije que eras egoísta, desde mis cartas de 1935, no por maldad de alma sino porque todo grande artista tiene necesariamente que serlo. Mientras yo giraba dentro de tu órbita, aceptando tu influencia crítica e intelectual, todo estaba bien: reviso tus cartas y encuentro mil elogios para lo que entonces llamabas mi "madurez mental". Estoy seguro que en esa época apenas despertaba a la vida del pensamiento; recién entraré a esa soñada madurez, pero no con la desafiante seguridad del filisteo, sino con la tristeza mordiente del agonista unamuneco, dudando, dudando siempre, porque nos fue dado pensar para escudriñar y vacilar, no para descansar y presumir. Convéncete de una sola cosa: lo único que debemos salvar es nuestra amistad, el afecto de los corazones, la admiración que siento por tu arte y la simpatía que tienes por algunos de mis libros. Hace ya tiempo que te lo dije: hemos entrado en sendas diferentes, Víctor. Tu defensa de la civilización me suena a proclama inquisitorial; te veo disminuido en tus alegatos dialécticos. Estás adquiriendo algo de la dureza y la soberbia del viejo Wagner en la cumbre de su poder creador. Yo quisiera una nueva humanidad, donde los hombres sean menos falsos, menos calculadores, menos orgullosos (no me refiero a tí). Utopía. Probablemente al fin el mundo se salvará por la razón práctica de los defensores de la civilización, pero yo estaré contento de haberme contado entre los combatientes desinteresados de una causa imposible: la causa del mejoramiento de los hombres. Te hallo duro, cerrado, intransigente. Tu probablemente me encuentras pueril, cerril, incomprensivo. Hablamos dos lenguas diferentes. Quédate tranquilo pensando que la tuya es la más fuerte; acaso la mía ande más por la verdad si por verdad se entiende esa norma interior que justifica una vida. Cerremos esta polémica inútil sobre lo occidental y lo sudamericano. Tú no entendiste mis ideas ni mis luchas de los últimos seis años. Yo no acepto tus críticas de escritorio. Es todo. Pero mantengamos la vieja y leal amistad que en nada se ha desmedrado después de esta nueva prueba. Claro que te "interesas por mí"; y "vivamente". Te lo agradezco. Igual afecto, igual interés existe de mí hacia tí y hacia tu obra. Con la diferencia que yo nunca quise imponerte mi modo de pensar y respeté tu personalidad con mejor comprensión. Pongamos punto final. Que este nuevo año abra nuevos horizontes a tu dicha familiar, a tu arte genial, a tu noble inteligencia. Yo cumplí 46 años y no pretendo convencer a nadie. Lee dos veces mi ensayo "Sariri" y acaso él hable mejor que esta carta. Hay modos de alma para entender el enigma del mundo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 abril 1954.-

...No he defendido furibundamente a Europa; tus ataques a ella son realmente furibundos. Soy europeo, el orgullo que para mí significa serlo es sumamente moderado y discreto e incomparablemente menos obstruyente o embarazoso que el orgullo de muchos americanos por el mero hecho de ser tales. Me haces repetir muchas veces la misma cosa. ¿Dónde me interpose para que te des a tus indios y mestizos? ¿Cómo he de criticar o despreciar el significado cristiano que tal dedicación ostenta? No puedo despreciar el anhelo de bien para tantos humildes. Pero ¿dónde está esa lucha de dos mil años de saber contra la corta experiencia y el instinto natural de un mundo nuevo? La ciencia y el saber no aplastan a tus indios. La experiencia disponible es corta porque la quisieron corta los que de un río lado holgaban en una vida fácil y los que del otro lado

criaron una piel gruesa contra abusos que por inepticia o cobardía soportaron indefinidamente. ¿Y dónde está ese mundo nuevo? Me parece que esta incipiente, esta infancia, este primaveral verdor del que las repúblicas de este continente se invisten están servidos por muy poca real juventud, ardor y proeza. Abstracción contra abstracción contiene mi frase. Te invito a encarar la realidad de un pueblo, del pueblo. Si puedes decirme qué es pueblo, dime aún qué es un pueblo joven. (Sigue la carta el 28 de abril). Cuando hablas de "sexo, codicia y hábito de mando y explotación", cuando tropiezas con un occidental me parecen palabras de un aldeano avinagrado. Por qué no haces un viajecito y verás lo que es aquel sexo en gentes que están colocadas donde no deberían estar, aquella codicia que no se da plazo de años para enriquecerse sino plazos de meses y a veces de semanas, aquel hábito de mando sin ni siquiera el lapso de aprendizaje, de preparación o de linaje; y en fin aquella explotación pretendida contra la explotación que se engorda de sobornos. Que entra mucho cálculo en el idealismo europeo (lo que en resumidas cuentas haría que dejara de ser idealismo) y que en estas tierras el idealismo es purísimo... pero mi querido Fernando cómo es posible que escribas estas ingenuidades a un hombre que ha vivido en los dos lugares que comparas y que a pesar de que te has metido en la cabeza que ese hombre (yo) ha vivido abstractamente, te puede demostrar que está muy enterado de muchísimas cosas no por lecturas sino por vivencias, no por dialécticos sino por experiencias en carne propia. Es desconcertante la imagen que te forjas de la realidad que te circunda, tan desconcertante como la imagen que últimamente te forjaste de mí. Cuando hace años me dijiste que era un egoísta lo aceptaba en cuanto se refiere a que mi producción artística me obliga a hacer para mantenerme en ritmo intenso. Esta producción artística era para mí un bien y de este hecho en más de un sentido se podía interpretar como egoísmo esta conducta mía que me protegía contra todo y todos los que ponían en peligro el desarrollo de mi trabajo... Pero de ahí a aceptar ese crudo egoísmo que me imputas en los últimos años, hay trecho. Me trataste de egoísta porque tardaba en opinar sobre tus libros, olvidando que para mí escribir no es como para tí una segunda naturaleza. Igualmente, porque me atrasé en la ilustración de tus "Misterios". Ahora insistes en el calificativo porque no acepto tus arbitrariedades sobre Europa... Desearía que te sintieras un poco menos Nietzsche con tal de hallarme un poco menos wagneriano. Ya hemos pasado mediados del siglo XX y el Occidente es menos Europa que cuando dos hombres geniales se dieron el famoso apretón de manos de un adiós que entonces era raigal en espíritu y humanidad. Similitudes posteriores no fueron sino espejismos románticos desnudados de presencia y de presente... Yo jamás he concebido tu estudio de mi persona y de mi arte que realizaste hace 15 años como un "girar dentro de mi órbita". ¿Te asombraré si te digo que en aquel entonces yo como artista e intelectual era tan influenciado por tí como tú ahora me haces entender que lo fuiste por mí? Es de entender que yo era el modelo del libro que escribiste y el objeto de tu estudio. Pero ¿tenían mis informaciones carácter de maquinaciones avasalladoras? La perfecta libertad que mostraste en la crítica de mis grabados parecía denotar muy otra cosa, o sea lo que siempre he pensado: parte de la acción de una personalidad que escudriña a otra y la prolonga, transfigurándola,virtiéndola en su propia expresión. Sin la libertad intelectual de la que tu libre crítica plástica cuya perspicacia a veces me asombraba, tal transfiguración y tal versión no hubiesen sido posibles. Me permitirás entonces el asombro delante las expresiones de tu carta que ponen las cosas como si yo te hubiese arrastrado en una especie de torbellino, no de entusiasmo nutrido en tu propia personalidad sino en un arranque desconectado de ella... La intranquilidad, la duda, la tristeza créeme Fernando, son prendas que nos fueron dadas por igual. Luchamos cada uno en nuestro ámbito y nos llevan girones de carne y de alma, porque tenemos carne y alma para entrar a la lucha. Al final es ésta disponibilidad que por sí sola garantiza la victoria mucho más que la fuerza o debilidad del adversario. El concepto spengleriano de civilización, desde hace muchos años desvencijado, te hace ver en lo que llamas un defensor de la civilización "como un ser enquistado, inquisitorial, intransigente. Es gracioso que compartas esta tendenciosa oposición cultura-civilización con todos los dictadores... El revestimiento de un significado de dinamismo, de juventud y casi diré de aristocracia, de la palabra cultura, Kultur es de sello germánico y particularmente de nacionalismo alemán. Burckhardt no sabía que esta palabra se iba a cargar de tan privativo significado, de tan brillante porvenir internacional, cuando editó con tan poco éxito su "ensayo" sobre la Cultura del Renacimiento que solamente después de su muerte se difundió. Civilización, palabra mal construida, ya sabemos, encierra por su raíz una extensividad en la que "cultura" puede moverse a sus anchas, a su gusto y legítimamente. Dante dió su definición eterna "Civiltá", civilidad humana puesta como fin, el fin de una vida feliz... Ya ves que estamos muy lejos de tu concepto de cepa germánica que hace de civilización algo inquisitorial, rígido, inmovilizado en dialectismo. Pues he ahí lo contundente: no hay dialectismo de civilización. Paralelamente no hay tampoco sistema de civilización; y sí a pesar de todo se consigue sistematizar parte de la civilización, esta parte de

inmediato se vuelve mal sistema. Y si mejora ese sistema se cae de pleno en la dictadura cultural, generalmente política que entonces se vuelve con rigor una anti-civilización. Las anti-civilizaciones se distinguen por sus excelentes sistemas. Codificar buenas intenciones. Imponerlas a palos, exterminar el mal por decretos... y luego engordar el cuerpo administrativo y policial aumentando constantemente su número y saciando sus apetitos. "per capita". Los inevitables nacionalismos, fragmentos desconectados de lo universal, nacional, son planteos a priori o surgen como coronamientos a posteriori. Cultura popular o popularización de lo autóctono. No me importa un bledo que en todo esto tu encuentres la exposición del profesor. Ojalá lo fuera. Veo en tu "Sariri" que te acostumbraste a estereotipar esta palabra como epíteto ridículo. No entiendo por qué. (6 de mayo 1954). Sigo con la carta. ¿Por qué insistes que no entiendo tu lucha ni tus ideas de los últimos 6 años? ¿No será que las entiendo demasiado bien? ¿Ataqué tus ideas sobre el indio, ataqué tu arte? Sólo me defendí cuando atacas a Europa y lo europeo. No creo que por ser europeo y hablar idiomas europeos mi defensa ha de ser abstracta, egoísta, explotadora, etc., etc. Tu no hiciste andinismo que yo sepa para lanzar invectivas desde tus montañas a medio continente. No hay mayor garantía para el tribuno actual que atacar. Tu puedes cantar loas de un país, de una agrupación, de un hombre. La multitud reunida te aclamará. Pero si lanzas una frase lapidaria contra otros, la multitud delira. Las batallas políticas se ganan gracias a la oposición, raras veces gracias a la propia acción constructiva. A veces tus últimos libros parecen plegarse a la técnica del tribuno. Pero de mi parte no hay tal rechazo de todo lo que piensas y haces... Es imposible que sea hoy menos cristiano que cuando en realidad no lo era. No hago distinción entre cristiano y católico. El solo hecho de mi conversión es una garantía. Esta frase te chocará como a todos los que no saben qué es Catolicismo. Aquí no se trata de comprender o no comprender; se trata de saber o no saber. A primera vista parece que lo que dije es una valla y es un acceso en realidad. Para algunas cosas muy importantes para la vida y el alma del hombre conviene más la sabiduría que la comprensión... En esta carta tripartita no te he de escribir todas las anotaciones que puse al margen de "Sariri". Este libro no agrega nada explicativo a la evolución de tus ideas. Está lleno de frases e ideas que estoy muy pero muy cansado de escuchar. ¡Y si supieras a dónde conducen! Lo veo inferior a "Thunupa" y "Nayjama" no por estar menos bien escrito que esas dos joyas literarias, sino por su carácter excesivamente panfletista. Eres sobrecogedor cuando hablas de la Bandera de tu patria, pero ya no cuando te quejas que los norteamericanos no pagan lo suficiente por el estaño boliviano. Sariri no debería haberse editado en libro. Las pocas páginas que establecen el símbolo "Sariri", no del todo felices, no llegan a coagular la materia del libro para formar una unidad artística. No ataco la magnífica intención de tu libro ni su maravilloso patriotismo. Estos los conocí igualo mejor antes de su lectura. VÍCTOR.

La Paz, 16 mayo 1954.-

Contesto tu carta tripartita. Me alegran mucho tus éxitos en las exposiciones de Bélgica. Los mereces ampliamente. Sigo creyendo que eres un gran artista, cada día más potente en su fuerza creadora. Nunca pensé que nuestra discusión de ideas podría hacer peligrar nuestra vieja amistad que la conceptúo un regalo de los dioses. Preservémosla procurando no encrespar la polémica. Paso, pues, por alto las impertinencias y me limito a rectificar tus errores de apreciación. 1) Dices que nunca salgo de la ciudad. Errado. Estuve en minas, fábricas, campos, aldeas. Conozco al pueblo como antes no lo conocía. 2) Nunca hice amenaza de romper nuestra amistad. Mi modo brusco, tal vez algo torpe de expresarme, es temperamental. Jamás tuve la intención de ir a esa amenaza. Y en esto no admito discusión, porque mi afecto hacia tí está por encima de cualquier choque ideológico. 3) Dices que no soy católico. Lo soy, aunque reconozco que no practico debidamente mis deberes de buen católico. 4) Insinúas que las gentes que andan en la "melée" ven crecer vertiginosamente sus haberes. No me llega el reproche. No hice política ni lucha civil por situacionismo político, sino por convicción moral. Dos veces estuve a punto de vender mi casa. Mi posición financiera, hoy, es cada día más difícil, justamente porque no me ocupo de sacar ventajas sino sólo de asumir responsabilidades. 5) Me preguntas qué es pueblo. Pueblo somos todos los que habitamos un país. No acepto aquello de que pueblo es sólo el proletariado. Y pueblo joven es aquel que lucha por alcanzar el tipo, la unidad nacionales. Esto es difícil de captar para un europeo que viene de unidades raciales y culturales seculares, el que por lo general sólo ve un caos en las confusas aspiraciones del mestizaje sudamericano. Lo que tú llamas "incipiencia", e "infancia", es, para nosotros, verdad vital, necesidad irrenunciable, ardor desesperado de superación. Tus dos mil años de cultura europea valen ciertamente mucho. Nadie los niega. Pero yo vivo en la miseria física y espiritual lamentable de estas muchedumbres sudamericanas, y no cambio el deber de surgir o sucumbir con ella por toda la sapiencia

occidental. 6) Aquello del "aldeano avinagrado" lo endoso a los espíritus más lúcidos de Europa. ¿No leíste a Romain Rolland, Hesse, Chesterton, Zweig? Los modernos novelistas —Mauriac, Van der Meersch, Georghiu, Sartre— ¿no presentan la descomposición ética como origen de la quiebra de la sociedad actual? No necesito hacer ningún viaje para comprender que el racionalismo, la codicia y la inmoralidad han destruido el viejo humanismo europeo. Shaw lo prueba en sus prólogos y en sus comedias mejor que muchos filósofos adocenados. Que Europa probablemente resurgirá es muy probable. Pero hoy apesar de los adelantos técnicos y científicos, hay mayor caos allí que aquí, aunque nosotros, en conjunto, somos todavía "bárbaros" al lado de ellos.

7) Tocante a tu egoísmo. No lo menciono como maldad de alma, sino como un exceso de concentración en lo tuyo, defecto en el que necesariamente deben caer un Leonardo o un artista del siglo XX. Tu, gran artista, fatalmente serás siempre un fuerte ególatra, concentrado en lo propio. ¿Olvidas que nos conocimos peleando? Eres egoísta inconsciente, sin perversión de espíritu. Ejemplo: en la 2a. pág. de tu carta dices: "y luego decirte lo que pienso de tu Sariri". Y siguen tres págs. más de tu carta en las cuales sólo te ocupas de defender tus ideas y atacar las mías. Nada sobre Sariri. Excelente ejemplo de egolatría intelectual. Que no tienes facilidad para escribir, disculpa vana. No escribes un castellano primoroso, pero en cambio estás cargado de penetración crítica, de conocimientos, de talento interpretativo. Te daré el ejemplo contrario. Nunca me gustaron tus grabados de Dostoiewski; me fue difícil hablar de ellos. Sin embargo, en varias cartas, los estudié, me esforcé por comprenderlos, y al menos te hice llegar mi impresión franca, demostrando si no capacidad para entenderlos, siquiera un espíritu de amor por acercarme a su verdad.

8) Nunca dije que el idealismo sudamericano es purísimo al lado del europeo. Bien sé que en la realidad todos mis sueños de redención social se desmoronan. Intrínsecamente, tan pervertido es el sudamericano como el europeo; pero déjame el derecho de soñar en un mundo que acaso sólo me he construido para mi propio uso. Yo vivo en una Bolivia ideal que todos los días se da de bruces con la Bolivia real. Este drama entre idea y acción lo vivo intensamente. Pero ahora sé lo que ignoraba en 1935, cuando sólo belleza e inteligencia llenaban mi alma: que moral y responsabilidad son primero. Y mis esfuerzos de seis años para dar un contenido ético, de servidumbre heroica a mi pluma, al menos merecen respeto ya que no comprensión. En este punto quiero ser claro. Desde que saqué "Pachakuti" en 1948, tu me diste la espalda con estupenda indiferencia. Tú que tuviste palabras de aliento o de crítica para mis anteriores libros, has ignorado en el hecho mis 6 últimas obras. No te pido que compartas mis ideas, pero podía esperar un deseo de interiorización en la vida de quien llamas tu hermano.

9) Claro que la amistad no es cuestión de balance y aritmética. Sería indigno. Pero yo soy exigente en ella Víctor. Hace poco un amigo me decía: ¡qué difícil es ser tu amigo, Fernando! Cierto. No llamo amigo sino a muy pocos. En la amistad exijo mucho por lo mismo que me doy entero a ella. ¡Pobre amistad la que no puede resistir un reproche o recordar el pasado! 10) T u concepto "spengleriano" de la cultura está fuera de lugar. Eso ya fue rebasado hace mucho tiempo. Lee Jaspers, Huizinga, Scheler; estos son los humanistas que hoy me inspiran. Y por ellos digo que cultura es la intimidad del hombre y su quehacer exterior; el sentido del orden frente al caos natural; la síntesis vital entre hombre y mundo. En último término: una purificación, un nuevo ascetismo. Una categoría del ser más que del saber. El universo resumiéndose y resumido en un individuo. Es el mundo como cultura. ¿Comprendes que lejos anda esto de la Kultur alemana, de los dictadores y del nacionalismo prusiano que me achacas? La mejor prueba de tu injusticia, Víctor, es que a mí que soy un modesto escritor, pero que desde mi Thunupa hasta mi Sariri, en una sola línea ininterrumpida, proclamo la virtud moral, el humanismo de la necesidad, me ubicas al lado de los déspotas, de los nietzscheanos, de los nazis! En este punto perdiste el buen sentido. Te cegó el afán de disputar. O estás requiriendo anteojos. ¿Por qué quieres confundirme con un "partidario", cuando sólo soy un soñador? Mi concepto de cultura no es agresivo ni excluyente; es más bien conciliador, integrador. Y no veo por qué esta posición humanista, deba confundirse con la actitud polémica de crítica del mundo actual.

11) Uso la palabra "profesor" como "epíteto ridículo" porque nada me revienta más que el dogmatismo, la pedantería, la soberbia que encubre incapacidad de comprensión. Bien. Levantados los cargos ahora contestaré en líneas generales no tus cartas, sino el fondo mismo de la controversia. Pienso, Víctor, que cuando dos personas, dos amigos, toman diferentes posiciones de enfoque para tratar un problema, necesariamente los resultados tienen que ser diferentes. Creo pues que en lugar de prolongar la discusión, que a nada útil ha de conducir, porque analizando nuestras cartas del último año veo que cada vez nos alejamos más, será más sensato llegar a establecer ciertos principios. Y ellos son: nosotros no somos los mismos, ni tu ni yo; tal vez yo más que tú. La Bolivia de 1933 que tu conociste no es la de 1953 que yo padezco. Esta es la raíz de tu incompreensión. Ni el país, ni el pueblo, ni el amigo que conociste son los mismos. Hubo cambio, mutación en sentido de profundidad no de extensión. Nuestro alejamiento ha sido paulatino,

primero insensible, y fueron necesarios varios años para admitir que estábamos alejándonos del acercamiento original. Este hecho primordial que tú niegas con tenacidad flamenca, es evidéntísimo: hablamos lenguajes diferentes porque ocupamos posiciones distintas en la vida. Tu catolicismo es demasiado seguro; el mío es inseguro y problemático. Tú sigues girando en tu arte y en la órbita crítico-histórica en que se mueve tu brillante inteligencia. Para mí arte e inteligencia han pasado a segundo plano, desde que no hallo un sentido de moral heroica, de servidumbre voluntaria a una idea superior. Para tí la civilización occidental es el faro del mundo; en cierto modo es así, pero yo respondo que los sudamericanos debemos menos a Europa de lo que necesitamos conocernos a nosotros mismos. La imitación simiesca a Europa es causa de muchos de nuestros males políticos, sociales y económicos. Nada de esto supone índice de superioridad. Repito que técnica y culturalmente lo occidental no admite parangón con lo sudamericano pero es humano, natural y necesario, que aún reconociendo la inferioridad actual los hombres de hoy —indios, mestizos o criollos de este continente— nos esforcemos por arrancarnos a todo vasallaje para vivir nuestra propia vida. Europa nos vio siempre en estado de colonia política y espiritual. Nosotros replicamos: basta de servil sometimiento al patrón europeo, aunque tengamos que admitir que nuestras formas de actividad urbana no pueden desligarse del molde occidental. Esta ansiedad de independencia, esta rebeldía contra el más fuerte, no las sientes tú que siempre paseaste por el mundo tu seguridad de civilizado. Europeo ha sido, hasta hoy, el que se sentía dueño del mundo. Sudamericano es el descubridor de un mundo nuevo. Que sea mejor o peor de lo ya conocido es secundario: nosotros pedimos destino fidedigno. Y nada más. La revista "Huayra" de La Paz me sometió un cuestionario sobre el encuentro de la cultura europea con la cultura sudamericana y he respondido así: "En tanto existe Europa habrá una cultura europea. La crisis actual más aparente que real no anuncia caducidad o extinción sino precisamente lo contrario: un general resurgimiento del espíritu, que lucha por adecuarse a las rápidas y tremendas transformaciones de la sociedad. La cultura occidental de la que formamos parte se distingue por su poder de universalidad. Hay un contenido europeo en todo lo que se hace en París, en Nueva York o en La Paz. Pero esto no supone que debemos vivir con los ojos puestos en el Viejo Mundo. Sin negar los 2000 años de civilización que nos ha legado Europa, debemos tender a forjar nuestra propia cultura sudamericana, hecho lento, natural, irrenunciable que nos obliga a meditar en el suelo, en la raza, en las propias formas de vida. Si como occidentales somos fáusticos, vertiginosos, como sudamericanos debemos ser profundos y morosos, porque sólo de grandes paciencias surgen edificaciones consistentes. Europa es una influencia noble y grande, pero hay que evitar el peligro de la imitación, del servilismo, ese vasallaje a la forma culta. Sin negar lo que debemos a Occidente trabajemos por la propia aurora. América, la del Sur, es algo diferente de Europa y de Norteamérica. Hay en Europa un desarrollo espantable de ciencia y técnica; y una quiebra transitoria de los valores espirituales. Ambos hechos fundamentales de nuestro tiempo —la desintegración atómica y el socialismo ruso— son productos netamente europeos. Volveremos al equilibrio humanístico cuando haya terminado este largo y difícil proceso de evolución social. Ordenes y conquistas pueden venir de Washington o de Moscú, mas en substancia es la inteligencia occidental la que agita a la humanidad. La física nuclear, las matemáticas, la gran industria técnica, artes y ciencias, filosofía, el nuevo derecho, la educación y habilitación de las masas, la planificación económica todo es producto europeo, venga de EE.UU. o de Rusia. Creo que la cultura occidental está en el ápice de su fuerza, aún admitiendo el desajuste espiritual. Cultura es ideal. La filosofía nacionalista que propugnamos para Bolivia debe ser, necesariamente, idealista; pero tendrá un fuerte contenido de realizaciones prácticas, porque ésta es la tónica del tiempo que vivimos. Cuando nuestras mayorías vivan mejor pensarán también mejor. Una filosofía idealista que sea al propio tiempo un sistema de acción enérgica en bien de la comunidad".

¿Vamos envejeciendo? Seguramente. Veo que a tí te va faltando algo del espíritu generoso y cordial de Till Eulenspiegel para confundirse con los goces y dolores del pueblo. Ojalá no termines en la posición del "idealista" académico tipo Erasmo, que por no comprender las fuerzas actuantes inmediatas de su medio humano perdió imperio espiritual. Si el humanismo europeo quiere perdurar tiene que llegar también a los ineducados, a los de abajo, porque sólo el pueblo es la levadura de la historia. Insisto en que te encuentro empecinado, intolerante, sulfúrico. Yo siempre fuí brusco y acometivo. En tí me parece un sarampión tardío. Tu comparación de menos Nietzsche y menos Wagner... fuera de lugar. Yo no he dejado de admirar, en tí, ni al hombre ni al artista aunque no comparta las apreciaciones del pensador. Te estás deshumanizando en cierta forma a fuerza de estudio y reflexión. Tu orbe mental que antes veía rico de calor y movimiento a veces se me aparece en proceso de enfriamiento. Mucho saber, mucho análisis, mucha ostentación orgullosa del raciocinio. ¡Pero cuán lejos de aquella humildad primitiva, de ese candoroso asomarse al mundo, de esa pureza interior que constituían lo mejor del Delhez de 1935!

Probablemente tu pienses en modo semejante respecto a mí: de no haber perdido muchas de mis buenas cualidades. Y eso es vejez, mudanza, hablar otro lenguaje, Víctor, aunque nos neguemos a reconocerlo. Vuelve a releer el Goethe de las horas postrimeras. Saldremos de esta pugna más fuertes en nuestra amistad, más firmes en recíproco respeto. Quiero creer que tu arte y tus cartas serán siempre para mí un privilegio. Pero no me pidas la conformidad antigua porque ahora nos habitan "daimones" diferentes. Una amistad que espolea a la acción por el desacuerdo ¿no es la más alta forma de amistad? FERNANDO.

Chacras de Coria, 22 mayo 1954.-

¿Así que leíste en Shaw, Van der Meer, Sartre y otros que los europeos son malas gentes? Pasaste de largo a los muy hermosos tipos que se encuentran en estos escritores para apoyar tus abstracciones sobre tipos nefastos que tu sindicas como prototipos de Europa. Sería mucho mejor leer a Baedeker, un Greville, un Pitigrilli combinados para ahorrarte un viaje a Europa. Me asombra que no cites a Maugham, France, Rougemont para apoyar tu concepto malo de Europa... 1) Si vas a minas y aldeas vuelves a la ciudad donde vives, y aun no conocerás minas ni aldeas. 2) Sí, hiciste amenazas. Alabado sea que no admities siquiera discusión en torno a tu alegato de que nuestro afecto está por encima de discusiones. Yo diré que discutimos porque nos une este sentimiento fraterno. 3)... 4) No sospeches que me referí a tu persona. 5) Tu definición de pueblo es bastante aleatoria. Tu definición va más hacia un internacionalismo que hacia un nacionalismo. Es notable cómo mezclas conceptos puramente abstractos con otros vitales. ¿Por qué te obstinas en verme como una especie de Atlas con la inmensa carga de estos 2000 años de civilización? Tu los llevas tanto como yo, quizás más que yo. Porque en mí mucho se infiltró por ósmosis desde el ambiente en que nací y donde pasé mi juventud. No tuve nada que pagar. Tú sí. Pero como hombres plantados en cierto ambiente y ambos respirando el mismo aire, hablando el mismo idioma desde un espíritu ávido de comprensión ¿cómo puede haber esa valla a la que constantemente aludes? Mas aún: hablamos de cierta capa de un pueblo con el que tuve más íntimo y prolongado contacto que tú. 7) Bien que me recuerdes tus críticas a mis Dostoiewski que eran más atinadas (en general) de lo que tú mismo sospechas. Pero en mi ilustración tu personalmente no estuviste aludido. Tú no tuviste necesidad de defender una posición de nacimiento o de formación intelectual o anímica. Yo constantemente discutí tu interpretación de Dostoiewski, con la que yo tampoco estoy de acuerdo, pero en ningún momento dije que no lo comprendías. Se agrava aún el asunto en cuanto a tu Sariri, del que me es imposible decirte lo que siento. Pareces olvidar muchas similitudes ideológicas cuyos resultados experimento en carne propia. 8) ¿Quién de ambos es abstracto ahora? Yo no construyo un mundo para mi propio uso. Tengo polémicas sobre surrealismo, cubismo, abstractismo y abstracto-concretismo. Son indicadores infalibles de una tremenda falta de espíritu creativo. Son absorbidos de inmediato por los pueblos sudamericanos. En Bolivia ha de haber de esto. El atomismo no se limita a bombardear núcleos de átomos; también bombardea conceptos. Psicoanálisis, existencialismo, marxismo ideológico son todas construcciones de puro espíritu absolutamente descarnado que atacan hasta la substancia misma del ser humano. Todos ellos tienen sus respectivas "popularizaciones" donde, según ley secularmente observada, la pura espiritualidad se trueca automáticamente y con aceleración en el materialismo más retrógrado y repugnante. 9) Moral y responsabilidad: están en todas partes y no sólo en la acción. No solamente estoy de acuerdo con esta posición rígida delante de la vida. Tu jamás podrás negar que esta posición se ha ido aclarando e intensificando durante los años de nuestra separación espiritual. Mi conversión no ha sido otra cosa que una etapa de carácter muy decisivo en este caminar. Así que más que de acuerdo estoy identificado con tu posición... Aun se trata de demostrar si el filósofo o el artista son más activos que los hombres de acción. Estos se han equivocado en todas las épocas y siguen equivocándose. Y es que cuando una civilización llega a la extrema riqueza y variedad a que llegó la occidental, tanto virtudes como defectos son múltiples... No existe cultura colectiva, toda cultura es personal. Cultura popular no es más que una cierta categoría dentro de la cultura general que por su simplicidad, su deleitoso acceso y su extrema superficialidad está cercana al pueblo. Si se quiere la cultura sólo en esta parte popular, la cultura sufrirá y la civilización disminuye. El genio, el gran artista, el filósofo magistral, el hombre de ciencia magnífico son elementos dentro de la civilización de los que ésta se nutre directamente. Dentro de un plano económico son infinitamente menos graves que los pequeños maestros, los científicos ordinarios, aunque algunas veces el alumno supere al maestro la regla es que todo alumno es inferior a su maestro. La formación del

hombre excepcional en cualquiera actividad es imprescindible... En todas las dictaduras es el intelectual el primero y más castigado. Más tarde la escasez de intelectuales precipita la caída de esas dictaduras. También en ellas se observa que no son los grandes cerebros los que cuestan mucho, sino los intelectuales-medios. Sabemos muy bien que un Einstein es infinitamente más "barato" que un Dempsey o un Bing Crosby. Eres injusto en tacharme de indiferencia "estupenda", desprecio o incomprensión. 10) y 11)... 12) Nunca atacaré tu persona. La amistad consiste en aceptar aquella como tal y tal como es. Paso por alto tu eterna cantinela de mi desprecio y para tu arte. Eres fantástico!... En tus últimas cartas tu definición de la cultura ciento por ciento occidental, noventa por ciento europea, demuestra clarísimamente que no cambiaste tu personalidad. Cambiaste sí su camino, su dirección, su tema. Tu idioma, tu estilo no cambiaron. Se perfeccionaron. Veo con inmenso gozo que tampoco cambié tu amistad. El ataque a mi persona empiezo a creer que es más un giro literario que una agresión consciente... Hace tiempo escribí a un amigo que me interesa más el arte en el artista que el artista en el arte. Que el arte está en segundo plano en relación a su utilidad. Que su contenido debe ser extra-artístico si desea sobrevivir. ¿Es posible ser más próximo a tu idea sobre la función del intelectual? Conceptualmente se entiende. Prácticamente voy mucho más lejos que tú porque mis dardos se dirigen al corazón mismo del arte y por extensión del intelecto... Nunca tuve el espíritu de Till Eulenspiegel. Mucho menos el de Erasmus. El linaje de este último que pasa por Voltaire, France, Rougemont, Shaw y cuyo campeón actual es Maugham, es lo que yo aborrezco. Tú lo sabes y me extraña que me apliques este espíritu cuando sabes que vibro con Hello, Chesterton, Mauriac, Claudel, Duquesne que ocupan posición diametralmente opuesta. Igualmente rara encuentro tu empecinada interpretación de mi deshumanización y frialdad. Si no descubres en mis últimas cartas un calor humano, un tremendo anhelo de acercamiento, y de comunión, mucho más vehementes y enteros que los de antaño, entonces debes usar anteojos. El último párrafo de tu carta vale un Perú. Me ha conmovido hasta las lágrimas. Sí, hombre, sí. Por fin caíste en la cuenta de lo que en palabras y conceptos disímiles vengo diciendo a lo largo de esta polémica. "Una amistad que espolea a la acción" entiendo a la acción de todo el hombre, en la cual la acción directa no es más que una forma derivada o mejor dicho una visibilización, es una amistad evolucionada en vertical. Y este párrafo merece un doble abrazo fraterno por encima de nuestros desacuerdos. Tu contestación al cuestionario de "Huayra" no parece solamente contradecir muchos conceptos de tus libros y tus cartas, sino que dice otra cosa. Admiro la sensatez y prudencia que en ella sustentas. En este caso estoy de acuerdo con tu pensamiento. Estoy de acuerdo también con la última frase: "una filosofía idealista" que sea, al propio tiempo, un sistema de acción enérgica en bien de la comunidad, siempre y cuando esta acción no se limite a su faz material y social y que idealista sea la palabra de significado común y no rigurosamente filosófico. VÍCTOR.

La Paz, 1° junio 1954.-

Hice tres cosas antes de contestar tu carta del 22: 1°) tranquilizarme; 2° leer todas nuestras cartas últimas; 3°) meditar desde afuera, es decir como si yo no fuera parte en la polémica, sobre todo lo expuesto, a fin de poder tener una visión imparcial de lo acontecido. Después de este proceso previo, depurativo, creo que podré responderte con mayor seguridad, dejando el amor propio a un lado. La polémica es un medio para buscar la verdad, o bien un instrumento para medir valores. En su aspecto negativo, la palestra donde dos se atacan y se insultan. No es éste, por suerte, nuestro caso. Creo que tú y yo somos igualmente honestos al buscar afirmar nuestras ideas por la discusión. Pero en la forma como tú llevas la controversia es difícil polemizar. Haces a un lado ideas centrales, prescindes de lo fundamental y te vas por lo accesorio. Tergiversas o mal comprendes lo que yo digo. Reclamas a tu vez porque no fuiste bien interpretado. Y vuelves siempre al humanismo conceptualista, crítico, decadente, más cerca de la abstracción pura que de las vivencias reales. No haces concesiones respecto a la posibilidad de falibilidad... Insisto, no por empecinamiento, que colocados desde ángulos diferentes hablamos lenguajes distintos. Y esto en nada afecta a la calidad "hombre" ni a la condición "amigo" de ambos. Tú eres un crepuscular yo un matinal, sin que lo uno suponga superioridad sobre lo otro. Tú ves el mundo a través de la idea occidental; yo quisiera creer en una verdad sudamericana de la que no estoy aún muy convencido. Tú partes del dogma yo de la duda. Tú eres un partidista: católico, intransigente. Yo soy católico del alma y un poco socialista en el modo de acercarme a los problemas del pueblo. Fracasé en política, me ha quedado sólo el amor al asunto humano sin cálculos, sin ambición. Esto tu no lo entiendes (y me afirmo para decirlo en la re-lectura de tus

últimas cartas) porque te empeñas en pensar que el hombre de acción, en mí, es un peligro para el intelectual. Necesitas gafas fuertes para ver mi actual posición. Pero la ley de las compensaciones es maravillosa: ¿por qué te quejas de que yo no entienda tus cartas, si tú no puedes comprender mis seis últimos libros? Dices que es no es noble mi ataque a Europa. Tampoco lo es tu obcecación en negar el hecho sudamericano. Locura por locura. Y ahora rectificaré tus nuevos errores uno por uno para que veas que te leo y sigo concienzudamente pero con mi propia cabeza.

1) Es infantil tu modo de discutir. Mencionar a ciertos autores no significa que sus personajes sean la expresión media de lo europeo, sino un punto de apoyo para destacar los perfiles de la sociedad actual. La cita de Maugham fuera de lugar: encantador como novelista es una medianía como pensador. Nunca tuvo la talla de un Tolstoy, de un Mann, un Rolland para hacer de arquetipo espiritual. Toda la literatura europea de los últimos 20 años tira al pesimismo, a la negación de los valores humanos. Es tremendista, escapista, disolvente. Es "atómica", desesperada, lacerante. Si haces la excepción de un Claudel, un Péguy, un Chesterton, es una marcha ciega hacia el vacío. Werfel, Lawrence, Huxley, Kafka, Proust (a pesar de su tremenda belleza) Greene, Rilke, Sartre, Camus, Trakl son enfermos del análisis interior. Bucean morbosamente en las zonas más bajas del alma, se complacen en el rebajamiento introspectivo. Dostoiowski, Zola se quedan cortos, atrasados, frente a la ola de inmundicia, de materia vital que arrojan los descreídos, los suprasensibles autores de hoy. Unos pocos creyentes y creadores de forma bella, no pueden atajar el torrente materialista y deshumanizado de las letras mundiales. Hecho indiscutible: las letras europeas están infestadas de dolor, desesperación, impotencia porque la sociedad europea está en descomposición, aunque la crisis sea momentánea y pueda superarse más tarde. No acepto, por ejemplo al repugnante Mauriac (hablo sólo del novelista porque ignoro al ensayista). Tengo el tomo I de sus obras completas: 20 novelas de las cuales leí 6 suspendiendo la lectura. Es el suyo un mundo de locos, de ambientes repelentes, aunque tenga fragmentos de buena literatura. Si éste es uno de tus favoritos ¡bendigo nuestro desacuerdo! 2)... 3) De acuerdo (¡Por fin!) en que psicoanálisis, existencialismo y marxismo ideológico, aunque parten de una base de puro espíritu, atacan la substancia misma del ser y terminan muchas veces en el más grosero materialismo. Ahora comprenderás por qué considero un insulto aquello de "marxismo". 4) Aclaro un pensamiento tuyo: "Nunca se ha podido ser tan bueno de tantas maneras en la civilización occidental ni tampoco se pudo ser tan malo con tanta diversidad". Habría que añadir: esa pluralidad del sentir y del expresar se manifiesta asimismo en el pensamiento. Nunca fue el europeo más complicado ni más contradictorio que ahora, porque su civilización ha llegado al ápice donde todo se disuelve y se confunde. No creo que nuestro mundo esté casi huérfano de pensar y sólo desemboque en la acción. Hoy se piensa y se escribe mucho más que antes. Lo que hay es un desajuste entre la idea y la técnica de escribir; y ese abismo aún no lo ha salvado el hombre. 5) En un sentido estricto de la palabra, claro que la cultura es personal y no puede ser colectiva. Pero yo pido un mínimo de su saber racional, de posibilidades vitales para el hombre sudamericano y esto nada tiene que ver con la mentada "cultura popular" de los soviets. La cultura puede ser horizontal, para llegar a todos en sus formas más rudimentarias; y simultáneamente vertical para defender el derecho al ascenso mental del individuo culto. Democracia no puede ser exclusión, olvido de los más, para encaramar a los elegidos del talento. El hombre superior no es un obstáculo para la sociedad, ciertamente, sino que la resume y la trasciende; mas por su misma calidad de excepción, no puede ser la finalidad del grupo humano. Lo urgente es convertir los parias en hombres, transformar al bárbaro de hoy en el ser elemental de mañana. De otro modo ¿cómo podremos hablar de libertad y de cultura, si no sembramos el germen de la responsabilidad consciente que ellas suponen? 6) Tal vez fuí injusto en tacharte de indiferencia, desprecio o incomprensión en esto del hombre superior y de las masas. Pero el problema toca a tu puerta. Los pueblos se alzan, las mayorías piden saber y técnicas de trabajo útil. ¿Vamos a darles las espaldas para cerramos en nuestras torres de artistas? Que tú puedas hacerlo porque eres un gran creador, admitido. También con tu arte puedes hacer más bien que otros con su acción política o social. Pero tú eres la excepción. Yo razono desde la posición del hombre común. El pre-concepto contra lo multitudinario puede anular la inteligencia más clara en el problema. 7) Hallas mi definición de cultura "un poco rococó y compuesta". (Ya ves que no nos comprendemos). Yo, a mi vez, te juzgo un erudito decadente enredado en tus propias definiciones. (Tampoco tu aceptarás mi juicio). 8) Insisto en otro punto: reconozco que no quisiste "erigirte en crítico" de mi intención, porque nunca te tomaste el trabajo de averiguar cuál era esa intención. No te la dijeron mis libros ni mis cartas; ¿cómo podrías intuirlo desde tus baluartes dialécticos y tus sofismas críticos? 9) El "ataque" a tu persona —como tú lo ves— no es "agresión consciente" ni tampoco "giro literario". Jamás pensé atacarte ni quise molestar. Soy un poco como el viejo Sarmiento (sin su genio) atrabiliario a ratos, otros justo, pero siempre sincero. Digo lo que siento y sin pensarlo mucho.

Comencé discutiendo ideas, pero tu llevaste el asunto al plano personal al identificarte con la cultura occidental y defenderla con la pasión de un partidario. Eso agrió las cosas. ¿Y seguirás diciendo que no hablamos lenguajes diferentes? Hay, claro está, un "idioma universal" en el que todos los hombres se entienden; pero ese idioma ya no lo hablamos nosotros dos, Víctor. Un solo ejemplo: en tu carta anterior sostienes respecto de SARIRI: "ya estoy cansado de oír esas cosas". Esas cosas son las que constituyen lo más noble de mi vida. Y repito: aquí no hay demagogia, ambición, ni posturas "pour la galerie". Soy un fracasado de la política activa que vivo en mi retiro de siempre. No hago cálculos para mañana. Si un día volviera a la política sería por mi concepto moral de "saber servir" no por ambiciones personales. 10) No es que muchos "achaquemos" a Europa todo el mal del mundo, sino que muchos otros insisten que fuera del orbe occidental nada existe. Europa, sólo Europa... ¿pero en qué tiempos vives Víctor? A veces tus cartas parecen las de un viejecillo victoriano desgranando sus elegías lamentables sobre el esplendor de imperios que se caen a pedazos. No es que yo odie a Europa: la llevo en el corazón, soy hijo suyo en cierto modo, pero no necesito que me la impongan a cucharilla y con látigo como el aceite de ricino. ¿No puedes comprender la rectitud de mi intención? Pues bien: esto se llama hablar lenguajes diferentes. ¡Dichoso tú que sigues un camino invariable y que leyendo a Hello, Duquesne, Mauriac no ves que el mundo anda de cabeza! Te invité a poner punto final a esta discusión; no quisiste hacerla y como yo también soy testaturo me sentí obligado a contestarte. Insisto en la invitación. Nada bueno, nada claro saldrá de una polémica en la cual ambos nos atrincheramos en torres de incompreensión. Porque creo que la incompreensión es mutua: tú no quieres entender mi nueva experiencia vital, yo no puedo alcanzar tu persistencia en la antigua. Tu porfía en rehuir los puntos centrales para irte por las ramas; la prescindencia de mis ideas para querer llevarme a tu propio campo; tus ironías que emboscan un profundo malestar; mis torpezas que no son intencionadas pero que nunca me cuido de disimular; tu defensa cerrada, dogmática, airada de lo occidental y la contrapartida del menosprecio indirecto o inconsciente a lo sudamericano, no pueden favorecer en esta discusión cuando yo tengo la misma fe, el mismo ardor, la misma pasión por mi causa. Será pues prudente decir: basta! Y yo lo haré con dos frases finales. Creo que ambos somos humanistas, Víctor, pero en modo y grado diferentes. Tú lo eres al modo erasmiano, empecinado, intolerante, soberbio. Y lamento que como el gran holandés no comprendas que el apartar la mirada del pueblo, la indiferencia hacia la realidad viva, quitan a las ideas su fuerza actuante. "La falta orgánica fundamental del humanismo —dice un alemán— era el querer instruir al pueblo desde lo alto, en lugar de intentar comprenderlo y aprender de él". Este idealismo académico, orgulloso, es el peor enemigo del hombre culto. ¿Es que basta ser un europeo consciente? ¿Y por qué extrañar que nosotros, los recién nacidos a la civilización aspiremos a nacionalismos infusos, si ustedes, los supercivilizados, son terrible y apasionadamente partidarios del nacionalismo continental, no como idea política, sino como hegemonía espiritual que es mayor tiranía? Para criticar el sueño ajeno hay que comenzar por barrer bien la propia casa. Algo hay en el silencio de las grandes muchedumbres. Algo en estas voces crudas, disonantes, que se alzan por doquier. Algo en esta nueva esperanza que despierta pueblos y hombres. No es la consigna imperialista del colonialismo europeo. No es tampoco la sigla brutal de Rusia. Ni la barbarie deportiva, la presión económica de los EE.UU. Es algo nuevo, desconocido, que aunque más tarde acabe como todos los sueños de la humanidad en frustración o desvío, ahora tiene todavía la frescura sagrada de un amanecer, de lo que no fue manchado por el odio, la codicia, la mezquindad de las sociedades maduras. Aunque la sonrisa aflore a tus labios yo creo que en un humanismo de la necesidad, antes de alzarnos al otro, el más alto: el humanismo de la cultura individual y superior. ¿Para qué seguir discutiendo? Dí tu que tienes un amigo loco que habita en las nubes. Responderé yo que tengo un amigo vehemente, confinado en el torbellino de "su" arte y de "sus" ideas. Somos los mismos pero somos distintos. ¿De qué sirve el buen razonar si los hechos no ajustan con el juicio? ...Te felicito por el vigor, la pasión y el magnífico alarde de confianza en las propias fuerzas que revelan tus últimas cartas. Sigo admirando en tí al grande artista y al noble amigo. Discrepo del pensador y del crítico. Con el afecto de siempre. FERNANDO.

Chacras de Coria, 29 octubre 1954.-

...Tu carta del 1° junio me ha consternado: manejas la pluma con excesiva facilidad. Es todopoderosa. Te convence. Crees sinceramente que "dejas el amor propio a un lado" cuando tan elegantemente y apropiadamente lo expresaste en cuanto a forma y estilo. En cuanto a substancia no guarda relación pues sugiere una pasión, una agresividad y una aguda parcialidad que difícilmente pueden estimarse como resultado de los tres requisitos que tu carta plantea. Tu eterno

ritornello de incomprensión ahora se ha encolado con la tuya. No estoy "atrincherado" en torre de incomprensión? No hay palabra en tus libros ni en tus cartas cuyo alcance me esté vedado por mi cultura, mi proveniencia, mi edad ni mi voluntad. Tu insistencia en "idiomas distintos e incomprensiones mutuas", se reduce a esto: Yo no te comprendo porque según tú me falta un elemento vital y tú no me comprendes a mí porque yo acepto tranquilamente esta falta de elemento. La cultura occidental (vibrante en absolutamente todas tus frases) en tí está perfectamente lubricada y se cede y se amolda a tu exuberante vitalidad. En mí esta misma cultura estaría calcificada, propagando su calcificación a mi persona de modo que me he vuelto sordo, ciego e insensible al mundo viviente y al acontecer sudamericano. ¿Dónde negué el "hecho sudamericano?" No estás entendiendo por qué no puedo darme de lleno a la crítica de tus últimos libros cuyo aspecto estético me satisface... ¿No te parece que he sido benigno contestando a tu pretensión de haber encontrado en Shaw la prueba indiscutible de que racionalismo, codicia e inmoralidad originaron la descomposición de la sociedad europea? Te atreves a tacharme de personalismo cuando yo jamás he "devuelto la pelota" contra tus cartas llenas de denuestos personales y apreciaciones crueles sobre mi pretendido estancamiento. ¿Acaso yo atacé a los sudamericanos en la forma que tú atacas a los europeos como cuando sostienes que cada vez que topas con un europeo sólo encuentras codicia, sexo, rapacidad? Solamente así puedes atribuirme injusticia y terquedad. Así solamente puedo imaginarme lo profundo de tus heridas por mis palabras: las que se refieren a tu estructura intelectual que es aún más europea que occidental. Lo siento, pero no puedo pedirte disculpas por ser europeo. Jamás podrás competir conmigo en fuerza y pasión cuando combato el psicoanálisis, el marxismo, el existencialismo (5 años de polémica con un extraordinario existencialista cordobés y sudamericano!) y el abstractismo y surrealismo en arte. Me hiciste reír con tu exclamación: "De acuerdo (por fin!)" de tu carta. Yo creo que sí, la finalidad del género humano es la consecución del Santo, del gran artista, del genio científico y filosóficos. El marxismo fue el primer movimiento que ha visto un estorbo en la "superestructura" que significa la trascendencia radiante de estos hombres de excepción. No llegó hasta imaginarse que no combatiéndolos podía crearlos. Es un poco esto lo que parece fluir de tus palabras: "lo urgente es convertir los parias en hombres, etc". Justamente lo que hacen santos, filósofos, etc. Tu puedes perfectamente preocuparte de esta conversión sin que el nacimiento de nuevos hombres excepcionales te lo impidan. Es una suerte que nadie puede impedir el nacimiento de estos hombres. Creo también que es difícil fomentarlos. Son ideas materialístico-históricas que declaran la irreversibilidad de causas del nacimiento del genio. Esto lleva a ciertas personas a decir que el artista ya no puede ser indiferente a cierta clase de ideología política y de accesibilidad "inmediata". Aún no conocí a ningún dictatorialista que no juegue peligrosamente con estas ideas. Cuando digo indiferente no me refiero a esa indiferencia en cuanto persona sino en cuanto artista, es decir a la introducción de estas inquietudes en la misma obra... Escribí mucho sobre la servidumbre del arte en relación a su verdadera y constante revelación. En relación también con su verdadero fin que axiomáticamente no puede descansar en el arte mismo, sin llegar al concepto del arte por el arte. La dirección de mis ideas va hacia una mucho mayor responsabilidad e indeterminación del artista. Antes que me taches de limitación quiero agregar que cuando hablo del artista lo hago pensando constantemente en los otros hombres de excepción en otras esferas: en una palabra, en el hombre de cultura... ¿Debo yo haber tomado en tu candente imaginación dureza e inamovilidad de estatua para que sospeches que no oigo el problema de las masas llamando a mi puerta? ¿Yo que no desoigo ninguna invitación para mostrar mi obra al pueblo? ¿Qué quieres si los campeones de la ideología de masas me lo impiden y fomentan preferentemente a los cultores de lo poquita cosa, de la brutalidad estúpida, de la mermelada sentimental? Me devano los sesos para encontrar en qué te apoyas al sostener mi prejuicio contra la masa y mi escape del problema. Es amor propio muy exaltado pensar que por no compartir tus ideas yo no coincido con tus intenciones. Dices: "la cultura puede ser horizontal para llegar a todos en sus formas más rudimentarias, y simultáneamente vertical para defender el derecho al ascenso mental del individuo culto". Aquí caes de lleno en el atomismo conceptual de cultura. En ella los sentidos horizontal y vertical son inseparables muy por encima de la simultaneidad que encierran dos o más factores analíticamente separables. Conservar una rama vertical de la cultura para el individuo y una rama horizontal para la masa coincide precisamente con un poderoso factor de la decadencia de la cultura actual, aunque tampoco fue tan simplista ni tan rudimentaria esta separación de conceptos. En toda cultura primitiva y clásica es notable constatar la perfecta superposición o unidad entre sentido vertical y sentido horizontal en todas sus expresiones y realizaciones. Estas culturas no necesitan una "rudimentarización " para llegar a las masas, ni tampoco una suplementaria elaboración y perfeccionamiento para llegar al individuo culto... Los dos extremos que acentúan sucesivamente lo horizontal y lo vertical de estas

determinadas culturas, son la cultura popular y la cultura esotérica. La popular es la que se cultiva y ejecuta por el pueblo, no por especializados. De la esotérica no deseo hablar. Ya te he proporcionado motivo para disparar tu peyorativo preferido: "profesor". Me basta llamarte la atención sobre defectos de que adoleces y que me imputas. Ya te previne contra las delicias de una lengua suntuosa. Nuestros respectivos humanismos del cual, claro está, me toca el académico, muerto, soberbio, etc., ya tío el fresco, virginal, matinal (eres grandioso, Fernando!) son definidos en tu fluyente prosa con facilidad que muy poco se preocupa de guardar tus espaldas. La cita del alemán aquel no la entiendo. No sé cómo el humanismo puede instruir al pueblo sino desde lo alto. Tampoco entiendo por qué esto impedirá entender al pueblo y aprender de él. Si no lo hace así es que está en alto pero no instruye y que poco tiempo permanecerá en esa altura, ya que solamente sobre la base del pueblo y en lo que hay en éste puede mantenerse en posición elevada. Siempre esta eterna manía de cortar y separar! El humanismo de la necesidad previo al humanismo del individuo que tú llamas superior (no sé por qué) es proposición tan genuinamente marxista, dialécticamente materialista o materialmente dialéctica, que no se puede pedir más. Conscientemente empleo la conjunción de estas dos palabras, dialéctica y materialismo, al uso de los comunistas, porque su conjunción no considera más que una función mecánica absolutamente inaplicable a ideología viva. Intencionalmente también hice la alternación de ambas palabras en el juego que demuestra su falta de relación orgánica. Dejo en claro que no te sospecho de intenciones comunistas sino solamente de imprudencias en tu manejo fácil de palabras. Así te darás cuenta que pueden haber humanismo y necesidad pero que estas cosas no pueden juntarse orgánicamente y menos ponerse como escalón para llegar al humanismo superior... Por supuesto que Rougemont no tiene nada que ver con Maugham y France; por equivocación lo puse en vez de Gourmont. No sé por qué dijiste que hice mal en citar a Maugham cuya filosofía en efecto es muy débil pero no mucho más débil que la de France. El error mío está en que Denis de Rougemont tiene un fondo filosófico e intelectual muy distinto y muy superior al de los otros tres, aunque tenga menos talento o de todos modos un talento mucho menos brillante. France, Gourmont y Maugham representan un grupo perfectamente homogéneo del inmenso talento al servicio de un tremendo cinismo burgués, a veces sonriente, a veces tremendamente cruel. Aún me queda mucho por decir respecto a tu última carta. Envidio tu lozanía de idioma que puede expresarse sin trabas. Es por esto también que en el caso de contestarme los puntos más álgidos de esta carta, tendrás tú la última palabra ya que yo, decididamente, considero concluída la parte que me corresponde, y no porque me encuentre falto de argumentos y de ideas. VÍCTOR.

La Paz, 10 noviembre 1954.-

Contesto tu larga carta de 29 octubre con viva alegría. Tus triunfos, tan merecidos, en EE.UU. y en Mendoza así como los interesantes comentarios críticos que acompañas, demuestran que sigues siendo el gran artista que todos admiramos. Espero que me mandarás los grabados últimos de "Figuraciones de la Iglesia" y del "Apocalipsis": muy hermoso el que reproduce Los Andes. Supongo que realizas otra proeza al grabar con buril y tu búsqueda a través de la simbología católica demuestra la densidad de tu pensamiento y la potencia de tu inspiración. Eres, pues, el gran Delhez de hace 20 años: intacto, mas bien acrecentado. Leí tu polémica en La Pipa. ¡Qué comedido, qué discreto eres cuando discutes con otros! ¿O será que los otros saben darte el trato suave que te agrada? Distingamos: yo sigo siendo el primero de tus admiradores, tal vez el primero de tus amigos; pero no soy ya el que tu conociste. Es la única explicación al imposible enigma que tu tratas de explicar por razonamientos y análisis críticos. Te dije anteriormente que no quería insistir en esta discusión que no nos hace honor, porque los dos parecemos tozudos, empecinados en mantenemos en nuestros propios reductos. Pero tu insistes ¡Y en qué forma! obligándome a rectificarte una vez más. Te duele aquello de "incomprensión". No empleo la palabra en sentido de falta de inteligencia, de voluntad de entender; la uso, simplemente, en aquel otro de falta de conocimiento. Durante los últimos 7 años, a partir del "Thunupa", me demostraste incapacidad para juzgar mi obra y mi ubicación de escritor en el desarrollo de mi pueblo. Pasaste tan por encima de mis 6 últimos libros, te interesaste tan poco en ellos, que no puedes profundizar el tema. ¿Es esto motivo para indignarse? A la Bolivia de hoy no la entiendes porque la desconoces; a mí no me comprendes porque me aplicas la medida banal de las frases hechas: "marxista, agresivo, intolerante, etc". "Te desafío a citarme la frase tuya cuyo significado no haya penetrado" me parece exagerado. Juzgo que la mitad de mis ideas en esta discusión no la comprendiste. No acepto tu pretensa infalibilidad crítica. Tú ves de un modo; yo creo ser de otro. ¿Es ello razón para enfurecerse? Magíster Delhez: el orgullo no reza con la inteligencia. Te veo

soberbio, engreído, detrás de una aparente humildad que ya no es la de hace 20 años. No es que yo me crea dueño de una cultura "perfectamente lubricada" y que te juzgue a tí "calcificado". Repito que no sabes o no quieres leer bien mis cartas. Muchas veces y también últimamente, expresé que no pretendo poseer ni tu arsenal de conocimientos ni tu agudeza crítica. Tu saber es, seguramente, más amplio que el mío; pero tu cultura se resiente por falta de tolerancia y de bondad. A veces me parece ver resurgir en tí esa dureza nórdica que duerme en el fondo flamenco y que Van Der Meersch describe maravillosamente en sus novelas... Nunca te escuché un análisis de fondo sobre el indio ni sobre el mestizo de América; sólo te interesan como masas humanas en cuanto se aproximen a Europa y sean absorbidas por ella. Tu ingreso a la Iglesia Católica ha acentuado tu dogmatismo; ahora participas del fanatismo polémico que es la forma más peligrosa de la fe. Tu persona moral e intelectual no la he tocado. Tu modo tendencioso de discutir, sí. Son dos hechos perfectamente distintos. Tampoco creo en tu estancamiento, ya que tu talento creador está siempre vivo, vibrante, presto al cambio. Creo, en cambio, que en ciertos ángulos de enfoque te mineralizas: no ves porque no quieres ver. Claro que la finalidad del género humano es el genio; ¿pero es esto lo primero? ¿Te atreverías a sostener que para hacer un genio hay que dar las espaldas al bien vivir de millones de hombres? ¿El arte o la moral? Desde tu alto egoísmo de artista (que nada tiene que ver con tu bondad de hombre) no distingues entre cultura y educación. Yo creo que la cultura es flor de individuos; pero la educación debe ser masiva. Y no hay contradicción entre la libertad del creador y el ascenso más o menos regimentado de los hombres comunes. Me encuentras racionalista, cerca del Soviet, hablas de brutalidad y de mermelada sentimental. ¿Pero se puede discutir así, querido Víctor? Soy o creo ser lo más lejano del marxismo y del racionalismo crítico; brutalidad y sentimentalismo llorón me repugnan. Tus ataques en estos puntos no me alcanzan. A esto llamo yo no entenderse: a forjarse una idea, un concepto de otra persona que chocan radicalmente con su modo esencial de ser. Escribes muy confuso, muy enredado. No se puede seguir fácilmente tu pensamiento. Confieso que no acepto tus arabescos analíticos en la pág. 4 de tu carta cuando discurre sobre "sentido vertical" (espíritu) y "sentido horizontal" (amor). Desarmas el hecho intelectual en disquisiciones caprichosas por lo pueriles. No te diré "profesor"; te diré algo más cabal: gimnosofista. Parece que quisieras desnudar tu pensamiento a fuerza de convencer a los demás, y en realidad sólo te interesa afirmar tu propia posición de pensador barroco, atormentado, enrevesado, descompuesto en mil ondas encontradas. Tu sí que te vuelves esotérico de tanto enredar la filosofía con la estética, de tanto divagar sobre conceptos que aplicas al arte, cuando sólo existen tu mentalidad analítica. Confieso que no me pasa esto solo contigo. Ya no puedo leer a Ortega y Gasset, a Sartre, y a otros epígonos de Hegel, porque no manejan ideas, sino conceptos, esquemas, fórmulas geométricas. Antes te entendía y me agradaba tu exposición intelectual. Reconozco que te volviste oscuro, en cierto modo incomprensible para mí limitación mental. Eres, al mismo tiempo, brillante en extensión, caótico en profundidad. Puede ser que hayas subido muy alto. Yo vivo en el suelo y me enredo en la maraña de tus arabescos críticos. Protestas contra "la eterna manía de cortar y separar". Pero Víctor ¿todavía crees en la unidad del mundo y de los hombres? Separados vivimos y cortadas están las amarras de las almas. Este es el drama humano: la unidad en la pluralidad. ¿Por qué querer que todos nos sigan en arte, política o finanzas? Que tu halles mi humanismo de la necesidad inaplicable "a una ideología viva" demuestra tu falta de conocimiento de la realidad sudamericana. Ese tipo de humanismo es hoy aceptado, aplicado y aplaudido en varios países del continente. Recibí más resonancias por esta tesis que por todos mis libros anteriores. Para tí es sólo un hecho "genuinamente marxista, dialécticamente materialista". ¡Y yo definiendo el espíritu a través de todo el "Sariri"! Tu me juzgas "imprudente" en el manejo "fácil de las palabras". Yo te hallo inquisitorial en la forma cómo analizas intenciones y actitudes. Esto es no entenderse, discrepar, hablar idiomas diferentes; aunque te niegues, por soberbia, a confesarlo. Ya no soy territorio disponible en el plano intelectual. Hacemos caminos diferentes. Tú con tu dogmatismo católico mezclado a una espantable seguridad filosófica; yo con mi duda agónica, cristiana también, pero muy lejos de esa certidumbre crítica que te lleva a pretender manejar almas como se forman paneles geométricos: rígidamente, sin posibilidad de evasión... Cuando hablas de mi facilidad de expresión, "lozanía de idioma", etc., adivino la ironía. Caes en el infantilismo de ciertos comentaristas altioplánicos que cuando no pueden refutar mis ideas, se agarran del preciosismo del estilo. He revisado mis últimas cartas: nada tienen de lozanía, precisión ni belleza de estilo. Sólo verdad y sencillez. Escribo al correr de la máquina, sin pretender sentar teorías ni erigir sistemas imbatibles. Más bien, en mis cartas, soy desordenado y hasta contradictorio. En fin... ¿Para qué seguir en esta batalla incomprensión y pequeñeces que nos hiere a ambos? Porque si soy torpe a veces en mis expresiones (nunca dejé de reconocerlo ni intenté evitarlo porque esa torpeza en la discusión es parte de mi temperamento) tu no dejas de ser insoportablemente pedagógico. Eres un

terrible razonador. Y tus argumentos hieren acaso más incisivamente que mis explosiones poéticas. ¿Para qué seguir esta polémica que cada día nos separará más? Soy tan orgulloso, tan empecinado, tan amigo de razonar y no cejar como tú. Insisto en que si por el corazón podemos, mantendremos nuestra amistad hasta el último día, por la cabeza estamos, al menos momentáneamente, en rumbos diferentes. Respetos guardan respetos. Yo respeto tus ideas aunque no las comparto; ¿por qué no podrías tu respetar las mías? Cuando los hombres toman posiciones serias, a través de una vida dramática de lucha, dudas, modelándose de adentro hacia afuera, huelgan las lecciones. Te invito, pues, cordialmente a poner punto final a esta discusión estéril, advirtiéndome que paso por alto muchos otros puntos que harían más agria esta carta. En EE.UU. donde estuve 15 días en el Congreso de Libertad Responsable (Universidad de Columbia) con mi hija Sonia, me fue muy bien. Incluyo los dos discursos de fondo que pronuncié. También fui a pelearme con muchos. No volveré jamás a estas comedias internacionales. El New-York-Times me dedicó una columna y ya puedes imaginar el batifondio que se armó. Posteriormente me defendí... pero quedé solo! Vuelvo desilusionado de la falta de valor civil de los pensamientos de América. ¡Qué pequeños se ven de cerca los grandes hombres! Al volver de Nueva York sigo prefiriendo la "vida oscura" en el ambiente chico de La Paz. No renegaré de ella. Para el creador la gran ciudad es el abismo, o lo comercializará. Te repito que tus triunfos me alegran y conmueven. Sigo estrechamente tu carrera de grande artista y extraordinario hombre de pensamiento. No me obligues a aceptar al razonador agresivo porque eso ya sería mucho pedir. Y de tu parte acéptame como soy: lleno de defectos pero sincero, como lo fui desde el primer día, en que nos conocimos peleando porque ambos fuimos hechos para la controversia y para la lucha. FERNANDO.

Chacras de Coria, 9 noviembre 1955.-

He aquí mi crítica a tu último libro. "La Enmascarada" es un cuento de construcción duplex. La parte introductiva muy larga. Cuando mueves personajes te pasa lo que a muchos ensayistas: se te disparan o se te congelan. La aparición y desaparición de la mujer, su visibilidad e invisibilidad aparentemente no responden a plan o ritmo inteligible. Su persecución por un fogoso y un poco vulgar admirador y el vago y desdibujado personaje que escribe el relato, parecen imposiciones que no preparan orgánicamente la parte visionaria del cuento. La verdadera gran escena digna de tí es la última. El escorzo de las 7 mujeres y del hombre sobre el toro, una especie de contrapartida fastuosa del rapto de Europa, dejan en el lector impresión imborrable. Es lo que pasa con cuentos sacados de obras plásticas: cinetizan estas obras desvirtuando su plasticidad o si no construyen colateralmente una obra literaria independiente que generalmente supera la obra plástica. En la música tienen el ejemplo de los famosos "Cuadros de una Exposición", sacados de las malas acuarelas del arquitecto V. Hartmann... Cuando leí tu cuento ignoraba su vinculación con el grabado reproducido. Te diré que al principiar a leerlo el cuento no me gustaba. Recién cuando llegué a la descripción de las jinetas desnudas hallé emocionado esa especie de "leit-motiv" que se aplica casi directamente a mi persona; tuve entonces la dificultad de mantener separados mis impulsos amistosos y mi voluntad crítica; y de otro lado tuve que hacer otro esfuerzo para separar la magnífica descripción de estas danzas y estos galopes hípicas de su antecedente grabadístico. Por fin la escena final donde ya sin esfuerzo alguno pude abismarme en tu descripción del cortejo que se perdía en "la sombría cavidad del horizonte..." "El Aventurero". He aquí un cuento perfecto. Idioma sobrio y eficaz. La introducción misteriosa del joven irreal sin insistir, ni siquiera destacar lo inaudito de tal cosa está muy bien construida. Es que el misterio "está" por tu arte y casi diré a pesar de él. No existe aquí ese pleonasma de lo misterioso logrado legítimamente y luego descrito abusivamente como en el cuento anterior. ¡Hermosa narración! "La Muerte de Axel". Qué lejos estamos de la dialéctica de tus últimos libros. Si este cuento se relaciona con la situación actual de tu país, esta relación se encuentra allí en forma natural, contundente y eficaz que una vez más se verifica lo que puede el arte. De otro lado, si tal relación no existiese, sería señal de una feliz evolución de tu pensamiento político. "El Mago" contiene también frases que se referían a la evolución arriba indicada. Este relato me agrada sobremanera. Se desdora con algunas palabras insípidas y confusas como "charlista, hablista, repentista, fabulista, maquetista..." Nuevamente apunta la evolución en el canto a la inactividad, a la belleza de la palabra como tal, sin destino, y a su falta cuando cae en el silencio donde aún vibra su hechizo. "¿Por qué altavoces si la naturaleza entera cabe en un rumor?" ¡Qué saludable. "Prisioneros" es indudablemente un cuento muy bien construido y bien llevado. Literariamente nada que objetar. En contenido empero el juego seductivo de Julia no concuerda con la descripción de esta maravillosa mujer. Sus métodos son ingenuos. Con su propio marido su

conducta es fríamente impecable dentro de la sobriedad que de ella se espera; pero aquí también su porte de reina se emparda con una sola expresión verbal irremisiblemente lejos de lo que expresa el piano, una vez en modo elegante, frío y correcto, otra vez en idioma apasionadamente suntuoso aunque depurado. Aquí despliegas tus conocimientos musicales en una aplicación ajustada y ocurrente, tan superior, al parecer, a tus conocimientos sobre la seducción femenina... "El Llamo Blanco" me gusta en su totalidad. Siempre tus cuentos ganan cuando limitas las conversaciones y el movimiento de los personajes. "Una Corbata" es muy original: en ningún momento se prevé el desarrollo del relato y menos su final. Las tres derrotas de Jaime infligidas por esta corbata son delicadamente motivadas y fácilmente "verosimilizadas". Para mí "Anco-Huma" es una de tus poderosas creaciones telúricas. No sé de quien te iguale en esto. "Rivalidad": indudablemente, Fernando, resultas un cuentista de envergadura. "Sacha-Willka", es otro hermoso cuento del cual diría algo parecido a lo que dije de "Anco-Huma". Cuando tus personajes se mueven en esta atmósfera hierática, legendaria y fabulosa, entonces sí que encajan sin tropiezos en tu verdadera literatura. Y qué inopinada realización de métodos modernos delatados con ayuda de fabulación antigua. "Dery" lo encuentro delicioso. Tiene esa nostalgia cuarentona que llega tan hondo porque perdió la sentimentalidad "pava" y conquista la emoción real de irremediable sin pérdida de posibilidad del aún. La conversación se mantiene hábilmente sobre el filo de lo baladí. Picante justamente por su exacta dosificación. Cuento peligroso además por lo manoseado del caso del levantamiento por medio del coche y de la lluvia, que los sorteas decididamente por la calidad literaria. "Una tarde de abril" ¿es cuento incidental? Muy bien realizado aún dentro de su tendencia propagandista si tal fuera su intención, porque se mantiene sobrio y eficaz, permitiendo una ternura que no se trueca en sentimentalismo proscrito. En fin: "Nada es Imposible", digno broche final. Soberbia lozanía. Me has sorprendido con esta demostración de tu arte de cuentista. Lo manejas como si te hubieras dedicado a él exclusivamente; y sabemos que el arte de Maupassant no está al alcance de todos los literatos. Para este último cuento tengo que suspender mi observación sobre tu capacidad de mover personajes y hacerlos hablar. Ni un solo instante deja de ser el relato deliciosamente poético y no permite que el disparate carezca de semblanza de cuerdo. Y esto concede legítima gracias de punta a punta al cuento. VÍCTOR.

La Paz, 20 noviembre 1955.-

Me diste gran alegría con tu carta-crítica del 9 que la acepto de corazón y la agradezco sinceramente porque me abres ventanas necesarias de observación. No me creo cuentista. Escribí esos relatos casi como un juego, a modo como tú haces series "piedra", "rondas", etc. para salir de la presión profunda del trabajo principal. Hasta hoy creo que sigo el camino del pensador, del ensayista, del crítico. No sé si pronto o tarde cambie de rumbo. También yo me doy cuenta que el artista, en mí, quiere vencer del humanista. Este es mi drama. Creo tener un destino de conductor de opinión (no político sino puramente espiritual) que oscurece la pura creación estética. Dios dirá. Pero estos cuentos de La Enmascarada abrieron tregua a mi alma. No sé lo que vendrá después. Tus juicios tan exactos y tus reparos a los puntos débiles de mis relatos los mido en todo su valor y quedo reconocido por ellos. Recibí tus dos recortes de diario que leí con vivo interés como todo lo tuyo. ¿Qué trabajas ahora? Mándame tus nuevos Evangelios, Apocalipsis y obra mayor. Perdí a mi padre en junio: tenía 74 años. No puedes imaginar cómo me afectó esto. Era un varón realmente excepcional, sin hipérbole, más todavía como hombre que como estadista y diplomático. Tuve la dicha de gozar de su presencia hasta los 47 años de mi edad, pero esto mismo acrecentó mi pena pues todavía no me repongo del dolor de su pérdida. Tengo ahora una hija que se aproxima a los 21 y un "pibe" de 14 que son mi gloria... y mi constante preocupación. ¡Qué difícil es educar a los hijos en este tiempo de transición y desvarío! En cambio ella, María, la compañera fiel, es cada día más lo mejor que tengo, la fuente de toda dicha. La vida me vuelve cada vez más reconcentrado. Pasó la época de "papillons noirs" y resurjo lavado y animoso. Creo que la nubecilla que pasó entre nosotros ya no volverá; no discutiremos más de política ni de la polaridad Europa-América. No vale la pena. Creo que ambos fuimos algo majaderos al perder el dominio de nosotros mismos en el simple cambio de ideas. Olvidémoslo. Me ofrecieron la embajada en Argentina. No la acepté porque me lo impiden mis deberes familiares (ahora sostengo tres familias, la mía, mi madre y mi suegra) y además detesto la vida diplomática a pesar de la ventaja de los viajes y del ocio. ¿Recuerdas lo de Axel? Acaso yo sólo incursioné en política para quemarme en mi propia llama. Que los dioses te sean propicios en 1956. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 enero 1956.-

Mi sincero pésame por la pérdida de tu padre, pero a la edad que lo perdiste es un privilegio. Estoy seguro que escribirás algo inolvidable sobre su vida de la cual conozco poco, tal vez un "best-seller" mundial. No has sido novelista, pero lo que realizaste en tus cuentos indicaría un camino. En tus cuentos pasan ideografías tan importantes como en tus ensayos, y en ellos dejaste de ser un ensayista cosa que no conseguiste en tus biografías noveladas... Cuanto dices de tus "familias" me ha interesado aunque no lo he de comentar, pero me da la nota de acercamiento formal. También mis 4 chicos van creciendo. La tercera irá a la escuela en marzo. Los varones asisten a los Maristas, en Mendoza, la mejor escuela. Estas vacaciones las aproveché bien. Grabé El Verdadero Carnaval, Hypnopedia. En el Dimensionalismo y una Leyenda de Herodes. Recibirás en cuanto tenga copias. Terminé 3 arquitectura y nostalgia. Hoy iniciaré el grabado de los 7 primeros Apocalipsis. Durero dedicó 14 grabados al tema; yo he proyectado hasta 42! Han surgido "pour parlers" para exhibir mis grabados en Japón, Holanda, Montevideo y Madrid. VÍCTOR.

La Paz, 30 enero 1956.-

Me complacen tus noticias de próximas exposiciones en diversos países. ¿Que son Arquitectura y Nostalgia? De España y Argentina me propusieron hacer mis Obras Escogidas en papel biblia y edición de lujo. Me resisto, porque me "siento" a medio camino y creo que eso debe venir más tarde. Después de varios años de investigación crítica e histórica, me propongo comenzar mi BOLIVAR: sobre un fondo rigurosamente histórico un estudio libre, biografía fantástica o rapsodia del héroe sudamericano. Será mi tercer retrato al modo fantástico. (El 1° fue el tuyo, el 2° el de Tamayo). Espero decir algo "nuevo" si novedad puede haber en figura tan frecuentada. Mi enfoque será desde el ángulo sudamericano, ya que casi todo lo que conozco de su inmensa bibliografía son apreciaciones casi siempre ajenas al medio telúrico-social y a la endiablada psicología del criollo. Un paréntesis; aclaro lo de mis tres familias. No es hipérbole. Mi madre, viuda, vive con mi hermana Guga viuda también en casa aparte; mi suegra, separada de sus otros hijos, vive con su hijo menor, medio impedido y en casa próxima a la nuestra. Son, pues, literalmente, tres hogares que debo mantener. Parece que en el Gobierno no encuentran el hombre para enviarlo a Buenos Aires. Hay rumores que el Presidente insistirá en mandarme allí y me será difícil rechazar una nueva invitación. Figuro en 3 listas de mi partido para ser proclamado Senador por La Paz, Chuquisaca o Beni. Finalmente —dicen— en la próxima crisis de Gabinete me designarán Ministro de Educación. Durante 4 años decliné altos cargos y me resistí a intervenir en política activa. No he buscado esas situaciones, pero parece que esta vez no podré eludir el compromiso. Hay crisis en el país y en el partido y yo que prediqué servir sin vacilar me veré obligado a responder al llamado cívico. Bolivia carece de hombres, de equipos de comando. ¿Cómo podría rehusar el cumplimiento de un deber? Estoy pues en la encrucijada. Cuando creía poder sumergirme en el "Bolívar" podría suceder que una mano de afuera me coja y me envuelva en el torbellino de la vida civil. Sinceramente: lo haría contra todo mi deseo. El idealismo de los años 1948 a 1951 ya se asentó. Ya sé que sólo fue un sueño mío. En el hecho, volveré a romperme la cabeza contra el medio y contra mis compatriotas. Pero cuando el soldado recibe la voz de marchar ¿puede quedarse parado? Tus palabras acerca de mi padre curiosamente intuitivas. Espero que este año sea uno más de éxito ascendente para tu arte prodigioso, que no se parece a ninguno porque brota de la noche del espíritu. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 febrero 1956.-

Hay una cosa que ustedes literatos difícilmente comprenderán y es la lentitud intelectual impuesta por la lentitud de la mano en la ejecución del grabado. Así te percatarás del saludable factor de equilibrio que tal cooperación implica y la humildad que suele caracterizar a los grabadores en medio del conjunto orgulloso hasta la vanidad de los artistas de hoy; y particularmente en medio de los plásticos ya que la infantil facilidad de las escuelas últimas busca instintivamente una valoración, la que así, lógicamente, ha de colocarse "a priori" y "a fortiori" dentro del artista mismo y para y no por su obra...! Recibí el libro de tu padre "De un Siglo al Otro".

Picotee frases y me prometo una lectura cuando se despeje la densidad de trabajo que apareja la ilustración apocalíptica... "Arquitectura y Nostalgia" es una serie que empecé hace 6 ó 7 años; tengo 6 grabados y 3 dibujados listos para la gubia. Son composiciones puramente arquitectónicas sin personajes, vegetación ni cielo. La falta de cielo es debida a su enfoque desde arriba. Su enfoque "goloso" de arquitectura ida, cuyos remanentes están sujetos a vejez, peligro urbano peligro belicoso y el peor peligro de todos: el peligro del modernismo cuya negación es tan integral que se permite el lujo de un respeto distante. Por esto se llama Arquitectura y Nostalgia y no arquitectura nostálgica o nostalgia arquitectónica. Asunto privado. Es también la afirmación que nostalgia es motivo de arte a pesar del desprecio que le merece a la campeonada modernista que ve en ella una expresión de debilidad, vejez, atraso, inadaptabilidad, incompreensión y fatiga. No soy tan necio como para negar que en nostalgia no haya nada de esto; hay todo esto y quizás algo más en cuanto a negación. Pero todo allí se encuentra transfigurado y por hechizo de vida enriquecido milagrosamente. Echar ideas pasadas por encima de la borda, dándoles espaldas y negándoles, no es signo de fuerza ni de virilidad o vitalidad. Nuestros tiempos se percatarán de esta verdad tarde o temprano lamentablemente. La historia está allí para revelar el hecho de que cualquier desvinculación de lo nuevo con lo viejo hace que lo nuevo deje de serlo y se desplome en una vejez más integral que prematura. Yo me dirijo a lo viejo, vivo mirando atrás por reacción más que por convicción. Aspiro a sabiduría que no sepulcro de conocimiento como afirma Romero Brest, sino juventud con años. Si la juventud no construye no es juventud. Miro a mi redor y no veo más que juventud destructora. Todo lo "nuevo" que hace y que piensa es nada más que la novedad de la osadía de sustraer elementos a lo viejo orgánico... para llegar a algo desorganizado e inorgánico. "La técnica se impone". Pero si había más técnica en lo viejo! Entiendo técnica en su sentido íntegro total. En verdad se debería decir que la técnica se retrotrae del pueblo y es reemplazada por el manejo. La técnica se refugia cada día más en una torre de marfil, cada vez más inaccesible, fraccionada, ajena y distante... Creo que con esta tirada que no es del todo exhaustiva, se te aclarará por lo menos el título Arquitectura y Nostalgia que lanzo desafiante contra los que catalogan nostalgia como sentimiento caduco, enclenque, senil. En mis grabados por suerte no existe ni rastro de esta idea polémica. Mi empeño es poner nostalgia en lo que la piedra nos trae en la nobleza y limpia adecuación de su ser-piedra en relación a lo que hombres más integrados que nosotros pusieron en ella. Me causó enorme alegría y también orgullo todo lo que de tu proyecto para Bolívar me comunicas. Así me gusta oírte proyectar lo sudamericano en universal. Las tres noticias de los "tiraillements" políticos que muy ciertamente no puedes eludir, creo que como artista tienes todo derecho de mitigar. No sé cómo... Ruego a Dios para que aleje de tí esa piedra que te quieren atar al cuello y que en tu estado actual me parece no aguantarás durante más tiempo que el debido. Confío que esta avalancha oficialista en tu vida de artista no te ha de malograr, pero sería mejor que no pases esta experiencia... Te felicito efusivamente por el proyecto de Obras Escogidas. Hay que aceptarlo. Si la situación mundial fuese tal que uno podría decir: "esperen 20 años más", te aconsejaría responder al ofrecimiento así. Pero ¡ay de nosotros! ¿que será del mundo dentro de 20 años, 10 ó 2? Y si dentro de 20 años el mundo pide obras escogidas seguro que completará las ya editadas con la mejor parte que falte. VÍCTOR.

La Paz, 6 marzo 1956.

Muy bella tu carta del 20. -Tus notas acerca de la serie Arquitectura y Nostalgia muy hondas: esclarecen. La crítica al exceso modernista cabal. Natural que hoy unos vuelven al pasado por reacción, otros por convicción. Creo en la eterna continuidad del espíritu. No se puede ser viril sin aceptar la característica de cada época, de cada generación. Si en política, transitoriamente o dialécticamente, hacemos malabarismos para "presentizarlo" todo, en arte el presentismo es hueco. Nuevo, viejo y lo porvenir son la misma cosa: trances del espíritu. Pienso, como tú, que lo nuevo nunca se desvincula del todo de lo viejo. Y esto no es, claro está, nostalgia, "saudade" sino juventud madura, con años. Lo viejo orgánico está en todo, nos asedia. Creo que lo del tipo chofer es de Keyserling, no de Shaw. Y es evidente: guiamos el vehículo pero no sabemos por qué ni cómo conducimos. En suma: para mí como para tí nostalgia no entraña idea de caducidad ni debilitamiento. Crea, re-crea, resucita. Todo espíritu noble es nostalgia. Pienso, igualmente, que el hombre de antes fue más integrado que nosotros. Verdad lo que dices acerca del estatismo del sudamericano. Y algo peor: la búsqueda del poder para medrar. Yo no tengo esos vicios; antes bien: soy dinámico y me quema la pasión de servir en sentido desinteresado. Mi conflicto es éste: odio (y créeme sincero) política, diplomacia y actividad social, mas un impulso ético me obliga a aceptar funciones que detesto. Es el problema eterno de Bolívar; nadie creía en su sinceridad

cuando en sus cartas abominaba del poder. El lo repudiaba sabía que en la paz iría al desastre porque conocía a fondo los hombres y sus lacras; pero cuando los pueblos se pronunciaban y le pedían que los guiara, Bolívar marchaba conscientemente al sacrificio del mando. Reduciendo las proporciones, algo de eso me pasa: me irrita la función pública (la prueba es que en mis 48 años no desempeñé ni una, eludiendo muchas invitaciones; la reforma educacional fué un trabajo teórico no administrativo) y sin embargo veo que el destino me lleva a ella. Veo que tu también coincides conmigo: el problema educativo en toda América del Sur es educar más que instruir. Menos conocimiento mnemónico, más sabiduría ética en la conducta. Esa fue mi prédica en 1948; yo quise hacer la revolución moral en Bolivia, porque ésta es la base de toda transformación nacional. ¿Quién lo entiende así? Nadie. Por eso, a la postre, quedé solo como sucede a los idealistas que difícilmente pueden vencer el puente entre sueño y realidad. Espero en Dios, como tú, que me salve de la esfera oficialista. Pero —y esto es lo que nadie, a no ser María mi mujer comprende bien— si me llaman a servir, serviré, aun sabiendo que me voy a quemar arriesgando fe, seguridad, entusiasmo por una causa que muy pocos aman lealmente y muchísimos explotan desvergonzadamente. El mundo fue hecho así; una minoría debe inmolarse para que muchedumbres ciegas, torpes sigan empujando la carreta. Abandonaré el BOLIVAR. Lo pienso demasiado vasto, sobresaliendo sobre todo los retratos ya conocidos del héroe. ¿No es mucho pedir? Pretendo como Rolland —aunque carezca de su genio— hacer de esta biografía toda una vida. El estudió 30 años a Beethoven, analizó su obra y exploró su hacer como nadie lo hizo: escribió los 5 tomos en diez años. Yo haré otras cosas, otros libros, pero siempre el hilo principal será mi BOLIVAR que lo compondré cuando los hados lo quieran. Lo de Obras Escogidas no está definido aún. Las noticias de tus futuras exposiciones me llenan de alegría. Publiqué en "L'Esprit des Lettres" de Dijon un pequeño ensayo: "Europa y América: dos polos culturales". En música he vuelto a Bach, Mozart, Beethoven. Lo moderno lo entiendo en parte, como entiendo intelectualmente lo moderno-plástico, pero no lo gusto en profundidad. Lo orgánico está atrás. Leo mucho, clásicos y nuevos. Salvando las naturales excepciones, hoy se escribe demasiado: se dice en 300 páginas lo que puede reducir a 50! Y voy sintiendo unas mudanzas de ánimo, de ver el mundo, la vida, los hombres realmente insólitas. ¿Será la proximidad de los 50? En inquietud, en impulso, tengo siempre 25 pero algo está madurando allí al fondo. Y un suave escepticismo se va deslizando entre mis ímpetus románticos de buscador de hallazgos. FERNANDO.

La Paz, 14 marzo 1956.-

Recibí los 6 hermosos Arquitectura y Nostalgia. Ya te hablé de los dos primeros. Me referiré a los 4 restantes. La primera impresión que producen tus grabados: envidia noble. En un mundo dislocado, de voluntad distendida, donde todos andamos sin brújula y escépticos ¡qué maravillosa sensación de paz y de poder emana de lo tuyo! Habitas tu orbe propio, lo creas y defiendes con celo y constancia admirables. Un sentimiento de respeto invade al que mira: todavía existe el espíritu. El III.- Un alarde de acumulación arquitectónica, con esa ciencia subyacente que revela no al "homo technicus" moderno que maneja lo que no conoce, sino la sapiencia profunda del que se sumergió en el tiempo que reproduce. En tus composiciones la superposición de masas y de ángulos nunca es confusa; obedece a una interioridad mágica, a un orden característico que brota con la verdad de lo posible aun dentro de los juegos de la fantasía. El caballero de la estatua impone. Las penumbras hablan. El bosque de torres y volúmenes canta. El conjunto tiene el misterio y la poesía de tus grandes grabados. El IV.- Un Delhez fáustico, de perspectivas vertiginosas ¿No dice Gide que en ninguna obra deja de intervenir el diablo? No tomes el juicio en sentido teológico sino puramente dimensional-estético. Los 4 pensadores simiescos encaramados en torres góticas cierran un semicírculo trágico con la gran figura negra del ángulo inferior. La veo demoníaca, enalteciendo la sensación de energía tremenda que brota de las torres en movimiento y del espacio vacío que las separa y las enlaza. Dinamismo trepidante. Como el hombre negro quisiera abarcarlo y potenciarlo todo. Hay algo diabólico, expresado aun a pesar tuyo, en esta soberbia manifestación de habilidad constructiva. ¿Es la figura negra, o quien hizo girar la escena y le imprimió un movimiento que repercute en el observador? El V.- No sé cómo haces que las cosas muertas parezcan vivas. Este enredijo de barcos, mástiles y proas parece un mundo en lucha. O será la sugestión de los mascarones de personas y animales. Parece que asistimos a un tumulto de la Liga Hanseática, reviviendo una atmósfera épica de heroísmo lejanos. En el detalle, primores: esos gatos tallados en la primera galera; el guerrero de casco emplumado; la audacia con que se entrecruzan espolones; todo. Triunfos de un tema muy intrincado. Y la música de la gran galera negra que hace el tono grave para mejor contrastar las melodías grises y blancas del

fondo. Mago, tu imaginación nunca se agota. Ni un fotógrafo habría sacado partido de esta naturaleza muerta que vive de su propio dolor innoble. El VI.- Es el más humano, el que trasunta más ternura de los 6 grabados. Evoca tus viejas ciudades belgas, el Amberes del XVIII tal vez, con sus casas típicas, calles estrechas, fuentes de agua, tejados caprichosos. Más nostalgia que arquitectura. No alcanzo a descifrarlo, pero ni las mejores fotografías —y hoy la fotografía es ya un arte— ni los mejores grabados de Durero, de Schöngahuer, de los artistas modernos, me producen esa impresión de humanidad y poesía que brota de los tuyos. Un Delhez, cuando logrado, como éste, tiene un alma crepuscular que toca las fibras secretas del contemplador. Sabes tanto que asustas; expresas y transmites verdades vibrantes. Hay demasiada riqueza de espíritu en lo que haces para que el mundo actual pueda comprenderte. Tocas los corazones, emocionas a las gentes por la intensa originalidad de tus dibujos; pero pocos deben ser los que sondan el abismo en que se mueve tu pensamiento. Plenitud de saber y de sentir; no hay más allá para tu ambición ni para tu técnica. Puedes medirte con el mejor, ahora o en el pasado. El mundo que surgió de tu buril es puro, nuevo, eterno y antiguo al mismo tiempo. Mientras el ojo pueda ver y admirar Delhez tendrá vuelo de campanas en el alma. Me desencanté de muchas cosas en estos 20 años, pero la fascinación de tus grabados se mantiene viva, fresca, incitante. ¿No es un milagro? Nada de esto va dicho en son de cortesía o reciprocidad. ¿Admirarte, felicitarte? Estarás cansado de ello. Maestro Delhez: dichoso tu que habitas un mundo tan grande como tu sueño, levantado con tus manos prodigiosas y humildes de artesano medioeval. Un abrazo fortísimo – FERNANDO.

Chacras de Coria, 19 marzo 1956.-

No sé si lo del chofer es anterior a Shaw, de Keyserling, tal vez éste lo divulgó más, pero yo no consigo desprenderme de la maravillosa impresión que me dejó Hombre y Superhombre hace muchísimos años; Henry Stracker, el chofer de John Tanner está plantado magistralmente y representa con el seguro ademán y una terrestre lógica los pensamientos, aspiraciones y autoposiciones del Nuevo Hombre. Shaw escribió esta obra maestra entre 1901 a 1903... Tu programa de educación ¿quién te lo criticaría? Pero, ay de nosotros, ¿quién lo recibirá? Sigo rogando a Dios que aleje de tí esa piedra y te deje con Bolívar que así llegarás a la altura más alta para educar a tu pueblo y no solo al tuyo sino a muchos otros. No que desestime tu programa y que considere su aplicación eufórica o ilusoria. Lo considero en la actualidad de tu patria quijosteco y digno de sacrificio, pero sin paz y cierta estabilidad moral una obra de paz no es realizable. Tu forma nueva de ver cosas y hombres la atribuyo a la vuelta a un cauce humanista, vuelta sumamente enriquecida por experiencias vitales de envergadura, cuyas bondades y errores no pueden dejar de "rebotar" una personalidad para su alzamiento más seguro, alto y vertical. VÍCTOR.

Chacras de Coria, 19 abril 1956.-

"De Schakel", revista en idioma neerlandés que se edita en Buenos Aires, me pidió permiso para traducir tu artículo de "Mundo Hispánico". Tu carta de 14 de marzo me trajo una satisfacción como pocas veces me fué proporcionada. Habiendo Liske mostrado tu carta a un violinista, éste le pidió permiso para llevársela y mostrarla a otras amigas. Recién hace una semana me fué devuelta... Ya sé que tu no esperas de mí una crítica a tu crítica. Cuando escribes y te enciendes arrastras sin contención. No es mi amistad que hace esta subyugación incontenible. Tu carta causó furor entre amigas y amigos de la violinista y tuve que insistir seriamente imponiendo mi derecho de propiedad para que me fuese devuelta. Paso revista "en raccoursi" a tus sucesivas críticas. AN III.- La no confusión de masas es preocupación en todos mis grabados. Quiero la composición clara, de tal suerte que alejándose uno del grabado que está hecho para verse de 0.50 m. éste no pierde su valor plástico y su intención de composición plástica por más que la distancia se aumente hasta que deje de ser perceptible el grabado en su conjunto. AN IV.- La gran figura negra del ángulo inferior es una estatua de Cristo en la sombra. Este grabado también podría representar una sinfonía de torres con su director Cristo. Esto no agregaría ni sacaría nada a todo lo que te sugirió la lámina. Entiendo perfectamente cuando dices que el Diablo interviene en arte. Por algo la Iglesia está en constante defensa contra el arte; más aún, es posible que el granito de Diablo en arte lo hace transmisible donde su utilidad es mayor sobre todo donde se quiere llegar cuando se es artista cristiano. Bien hiciste en observar esos 4 pensadores simiescos que vienen exactamente a ilustrar lo que dijiste, y lo hacen en forma heterodoxa o si se

quiere esotérica. AN V.- Bien sospechaste mi dificultad de imprimir un orden "fácil" a ese conglomerado de mascarones... hasta que descubrí la utilidad de los "opponentes" rectos que se impusieron de inmediato como elementos, algo así como de adherente s sincopados, siendo en sí atributos inmediatos del tema fundamental. AN VI.- Es Bremen pero podría ser Amberes. Son los frentes escalonados que los amberienses llamamos españoles. Por lo demás existe en todo el grabado una especie de tierna domesticidad que pertenece más a Bremen que a Amberes. Las fuentes de agua del grabado serán tardía tributación a la fuente de agua que yo veía de mi maravilloso estudio, en la Plaza de San Nicolás, amberiana, de la que jamás, entonces joven tonto de mí, hice un grabado. Lo que más alegría me causó de tu carta es la frase que me comprueba lo que afirmé en una mía, bastante lejana, que respondía a otra tuya en que estabas enojado, o sea que no me escaparías, que te tenía al alcance de mi brazo... y que yo estaba en la misma situación en relación a tí... Seré tu ancla. No cortando la amarra podrás hacer todos los experimentos que quieras, todos los actos de tu vida cuya importancia sobrepasa en mucho los míos y cuya trascendencia será histórica. Pero sabemos ambos que la amarra no se ha de cortar y no podrá cortarse. Para bien de ambos. VÍCTOR.

La Paz, 18 mayo 1956.-

Celebro el revuelo que produjo mi pequeño comentario a tus grabados. Y tus éxitos de exposiciones en Holanda y España. Ahora perdona la brevedad; hace 60 días que vivo en el infierno. Soy Ministro de Educación y el idealista que llevo dentro se despedaza con el constructor que también me habita. Quiero hacer, en 4 meses, lo que otros hicieron en 4 años. Voy a las 8 a mi oficina y regreso a casa a las 8. Trabajo como un bárbaro; ya no sé que son música, lecturas ni vida de hogar. En un país indisciplinado y ocioso como el mío, esto significa cargar con mil problemas y contratiempos por día. Fui a Lima 15 días, a las conferencias educativas. Me fue demasiado bien; por primera vez Bolivia habló claro y fuerte, dí conferencias y trabajé en exceso. Es una enfermedad. No voy a durar mucho en este cargo, pues tengo choques frecuentes con los hombres de mi propio partido. Saldré, finalmente, por mi dignidad de hombre y de estadista. No importa; debía servir y serviré. Trato de dar impulso a la educación, a los deportes, a la cultura y al elemento humano. En Lima varias personas me hablaron de tí; conocían tus grabados. Tus palabras finales me gustan mucho; comparto lo dicho; somos anclas recíprocas. Necesito tu apoyo, tu consejo y también tu discrepancia. Así me integro mejor. Perdona que no me extienda. Cogí la máquina para darme un baño de alivio y evadirme de la burocracia diaria. Claro que es bello hacer cosas, crear, emplear la inteligencia en obras nobles, pero esa íntima satisfacción no compensa de los mil sacrificios en orden a lo personal que uno debe realizar. Política y administración son horrendas. Yo quiero darles una aureola que no tienen. Sigo en soñador, en creador, en hombre de fé... ya la vuelta de inmensos esfuerzos me encuentro con ceniza en las manos. Y con esa ceniza vuelvo a encender mi lámpara cada mañana para acostarme otra vez con la sombra. No me envidies, compadéceme. Tu carta penúltima, sincerísima, te la agradezco profundamente. ¡Y cuán verdadera! Marchar conscientemente a inmolarse. El poder no es para mí sólo el poder; es también servicio y sacrificio. FERNANDO

La Paz, 22 noviembre 1956.-

No te he olvidado. Lo que pasa es que anduve envuelto en mil problemas y trabajos. Si pudiera escribir todo lo vivido en estos 8 meses de Ministro, compondría una novela famosa. Es algo apocalíptico; se pierde la fe en la especie humana, al sentirse arrastrado por la ola de las pasiones. Pelea, pelea, pelea. Pasado el entusiasmo inicial de crear y organizar, sobrevino luego lo duro; afrontar la miseria, las exigencias, la indisciplinada en plena crisis monetaria. ¿Qué pueden inteligencia y voluntad cuando faltan recursos? Ocho meses de ministro, ocho huelgas de maestros y estudiantes, renuncié varias veces. Hago lo posible para que se deshagan de mí... y todos piden que me quede. Parece increíble pero es así. Gran escuela; estar sobre el potrero es muy distinto que criticar desde abajo. No estoy engreído pero me tocó la etapa más difícil. Toda revolución, cuando es profunda, y la nuestra lo es, pasa por crisis y descomposición. Al presidente Siles Zuazo y a sus ministros nos ha tocado un tiempo de sacrificio. Lucha por dentro y por fuera. Pasó ya la época de la euforia revolucionaria, de las concesiones sin límite, de la demagogia sindical. Afrontamos serios peligros, confiados de poder superarlos. En pocos días aplicaremos la estabilización monetaria primer paso para el ordenamiento económico. Corrupción y pillería nos

rodean. El desorden también. Pero los venceremos. Imagina mi decepción al verificar el abismo entre ideal y realidad. La Bolivia que yo sueño sólo existe en mis libros. Esta otra, la evidente, es una sombra, pero acaso por ello mismo, así pobre, estropeada y envilecida por sus propios hijos, la quiero más. Y la sirvo honradamente, desveladamente, porque desertar sería cobardía (contradicción con lo que digo más arriba; deseo que me boten... pero luego reacciona el patriota y permanece). Tiempo amargo, muy superior a mis pequeñas fuerzas. Me sostienen el sentido del deber, la moral de sacrificio que prediqué en mis libros. Todo el día peleo con maestros, estudiantes, deportistas, políticos, émulos. Piden, piden, piden y exigen. Muy pocos quieren trabajar. Se requiere la paciencia de Job. Yo hice la Reforma Educacional... En el papel. Aplicarla es mucho más difícil. Una montaña! El esfuerzo por la cultura me compensa de todo. Publico la revista CORDILLERA que yo mismo dirijo. Publiqué el CÓDIGO DE LA EDUCACIÓN BOLIVIANA, las PAGINAS ESCOGIDAS DE AGUSTÍN ASPIAZU, los 3 primeros números de CUADERNOS JUVENILES, algunos DISCURSOS A LOS ESTUDIANTES, la revista MINKHA de estudios pedagógicos. He organizado los Premios Nacionales de Literatura, de Historia, de Artes Plásticas. Impulsamos el Teatro, la Sinfónica y el Ballet. Creo que hay un saldo positivo pero mi salud se ha resentido. Estoy agotado y espiritualmente despojado de esa pureza interior que el artista requiere para sobrevivir. No temas; todo pasará. Es la prueba de fuego para el hombre. Lo tomo casi como una experiencia mística. De este hombre semidestruido por el mundo, nacerá un alma nueva. FERNANDO.

Chacras de Coria, 30 noviembre 1956.-

Muchísimas gracias por todo el material de lectura que me envías de tus publicaciones ministeriales. Varias páginas me dieron momentos de gran gozo. Soy lector lerdo, no he agotado todo lo que enviaste. Tampoco he producido mucho. Este año ha sido interferido por muchos quehaceres entre los cuales preparar la exposición en Breda. Recibo recortes que debo traducir. No faltaron cartas para aclarar conceptos, ni un ademán de polémica. Escribí una respuesta sesuda a un folleto editado por el Arzobispado de Buenos Aires, preparatorio para la II Bienal de Arte Sacro. Folleto lleno de estupideces, desplantes y arbitrariedades: "el arte sacro debe deshumanizarse para poder servir su causa". La irrealidad del artista era una casi-condición. Seres, cosas y sentimientos debían ser reemplazados por ideas. La exploración intrasubjetiva es la renovación verdadera. El Arte Sacro no es exactamente el arte con tema sacro. Etc., etc. Creo que mi contestación es buena. El Obispo de Mendoza, gran teólogo, me la pidió, afirmando que no contenía errores teológicos. Luego me vino la avalancha de afiches que me pidió nuestra Parroquia. Hice 50 sobre 6 dibujos distintos. He recogido opiniones favorables. Todos alaban el manejo del color. Así despertó nuevamente el pintor que fui en mi juventud. El resultado en el futuro serán grabados en color tanto en mi curso como en mi taller propio. Pienso en 15 linos para ilustrar los 15 misterios del Rosario. Decidí hacerla por el sistema del camafeo; superposición de impresiones en 2 ó 3 clichés. Nunca creí que tu actividad haría que me olvidés. No te escribí sencilla- mente para no recargarte con la preocupación de las respuestas. Es bueno que enfrentes a las dos Bolivia, la de tus libros y la real. Y el resultado conducirá a una sola solución; que el pueblo trabaje y se moralice. Toda solución que se apoye sobre las riquezas naturales, sobre mera extracción de materias primas está de antemano condenada. No sé si esto significa adelanto humano. La riqueza que en gran parte se limita a horas-trabajo no dignifica al trabajo. Menos aun dignifica el trabajo en sí. Pero nos encontramos frente al hecho y observamos que su elusión sea por pereza colectiva, por pensamiento o por política, lleva a desastres peores que el que constituye el desliz mismo en el concepto trabajo-mercadería. Es por esto que en mi grabado II limpieza del templo, he puesto al obrero entre los mercaderes pero salvándose quizás con un bultito a cuestras. Es la poca gana de trabajar que se observa en toda Sudamérica la que mantendrá indefinidamente estos países en subdesarrollo. Ese desgano se encuentra en todas partes y es compartido por los hombres de gobierno que poco pueden hacer ya que representan democráticamente... la poca gana general de trabajar, a no ser que sean dictadores, los que fundan su poder sobre el otorgamiento de derechos a las mayorías sin pedirles los deberes consiguientes... ¿Ya quien cuento todo esto? Al amigo que representa la antítesis exacta de las pocas ganas de trabajar y que enfrenta diariamente las situaciones que derivan de la pereza general! Te felicito por tus iniciativas en pro de la cultura. Lo que recibí denota el esfuerzo y la calidad a pesar de la penuria de los medios. La mejor noticia para mí es que poco durará tu actual situación. Y mejor aun me suena tu seguridad de haber cosechado experiencia de alto calibre de tus avatares ministeriales, como para nutrir con más poderosa y humana materia tu futura producción. Mis chicos crecen. El mayor de

los varones y la mayor de las chicas son sobresalientes estudiantes. El mayor es escolta del abanderado por ser 2° en promedio de todo el ciclo primario. La Aicita es primera de su curso, la "genia" de su clase. El segundo de los varones es como yo; pasa siempre raspando. La menorcita aún no va a la escuela. Liske está cada día más ocupada con cosas de la Iglesia. Presidente de Acción Católica para Chacras de Coria desde hace varios años, atrajo sobre nuestra casa en tiempos de Perón un real y grande peligro que de mi parte en la Academia y en mis exposiciones agravé todavía. A 40 días de la primera revolución fue a Buenos Aires sin permiso de las autoridades universitarias a exponer mis "Figuraciones de la Iglesia" que clausuró exactamente 40 días antes de la segunda revolución. Además yo rehusé firmar adhesiones y compromisos peronistas, y en varias oportunidades se generó mi exoneración, la que sin embargo nunca materializó, no sé por qué. En todo esto estamos bien unidos en el hogar. Liske enfrentaba tranquilamente el desastre que hubiese significado la pérdida de mi empleo, pero decía que yo no debía firmar esas porquerías. VÍCTOR.

La Paz, 4 diciembre 1956.-

Tu carta del 30 pasado trae otro mundo, otros problemas. Pero al fondo el hombre eterno, la hormiga de Dios movilizándose ¿por qué, para qué? Admito cómo evolucionas dentro de la órbita extática de tu arte que dinamizas al máximo con tu tensión técnica y espiritual. ¿Cómo son tus dibujos en color? ¿Alguna vez coloreaste grabados en blanco y negro? Unos piensan que es género híbrido colorear la xilografía; otros creen que se obtienen efectos extraordinarios. Sería extraordinario que terminaras en pintor. Mándame todo lo que produzcas, especialmente los Apocalipsis. Comprendo tus luchas aunque sean en plano más sosegado; la intensidad no es cuestión de líneas. Estamos de perfecto acuerdo; lo que pierde a Sudamérica son pereza, suciedad, falta de responsabilidad y disciplina. Pero éste es el material humano que nos fue donado y con él debemos trabajar aunque nos contamine y quiera tirarnos para abajo... Acabo de enviar mi 9a. renuncia. Parece juego. Ojalá Dios ilumine al Presidente y la acepte. Estoy agotadísimo. Ocho meses infernales. Lo que pudiera contar no sería creído. Un artista no debe entrar jamás en política y menos pasados los 45, porque entonces el padecimiento es vivo y constante. Un año perdido en vida interior. Se pierde fuerza, pureza, virtud. ¿Qué nos reservará el destino? Porque la voluntad humana no es todo; hay un azar que a veces nos echa de un lado a otro inexorablemente. Lo comprobé; yo hacía todo lo posible hacia una dirección... y las cosas salían por la opuesta. Cuánto me alegran tus bellos regocijos de padre. Tu cuarteto debe ser encantador, vario, temible. También mi mujer es afecta a la Iglesia. Nos hace rezar todas las noches, a mí de 48, a Sonia de 21, a Rolando de 15. Acto sencillo y hermoso que me reconcilia de toda la miseria humana que absorbo por el día. María sigue siendo el gran don que yo recibí; incomparable, y en las horas de prueba se acrecienta; es mejor aún. Adivino tu entendimiento con Liske. Somos; ciertamente, varones dichosos, pudiendo defender una intimidad hogareña en medio del vértigo de mundo. Claro que no te olvidé. Antes bien: tu recuerdo me sirve de relación con una vida más alta. Toda la vida soñé con ser un artista intenso y contraído a lo suyo como tú; y cada día, cada vez, la vida me arrastró a cosas que yo no quería de verdad... Destino. Leo Johannes V. Jensen, el danés. Gran modelo. Así quisiera escribir. El viaje a Europa se dibuja en el horizonte. No tengo fortuna personal para hacerlo, y mi genio irascible aleja las posibilidades del viaje oficial. Dios dirá. FERNANDO.

Chacras de Coria, 16 diciembre 1956.-

Recibí la visita de tu asesor Alberto Calvo, con quien hablamos largo de tí y de tu actividad y de nuestra creciente amistad. Le mostré mi curso. Es testigo de la penuria en la cual nos desenvolvemos. Yo no dispongo de ninguna aula de dimensión superior a 26 mts². No sólo tu te debates con recursos insuficientes. Cuando nos mudamos al local actual se me entregaron las aulas o aulitas que eran en realidad un dormitorio, un comedor y un zagúan de casa antigua. Pude adelantarme un metro porque toda la superficie estaba sembrada de caballetes, sillas, cajones, tableros. Ninguna de mis dos prensas pudo entrar. Durante un año hice de carpintero, pintor de brocha gorda y changador para transformar esa inmundicia en un ambiente acogedor aunque pésimamente aireado. Mis alumnos se encuentran a gusto. El año pasado se rindió el examen de salida más brillante; 5 alumnos obtuvieron 10 puntos por unanimidad del jurado. Proyecto grabar los 15 Misterios del Rosario en color, por superposición de clichés procedimiento perfectamente

dogmático. Cada cliché un color. Colorear a mano un grabado es procedimiento híbrido. Tengo antecedentes de grabados en color a varios clichés aunque no te mostré estos grabados que tenía arrinconados. Lo que ahora quiero hacer es distinto, más brillante y con más sutilezas de entintado, al estilo oriental. La impresión será al agua. Los colores al agua son más vivos y más hermosos que los colores al barniz. Ahora estoy embalado con los proyectos para los Apocalipsis; tengo 6 nuevos entre manos. Es un trabajo apasionante. El texto desborda de imágenes. La dificultad consiste en mantenerse en el terreno del dogma, sin dejarse llevar por "futurismo", ya que el acontecer apocalíptico empieza de inmediato después de la muerte de Jesús, y organizar plásticamente esta profusión de imágenes. He optado por multiplicar los grabados con tal de no sobrecargarlos. ¡Qué obra podrías hacer con el relato de tus experimentos humanos durante estos 8 meses! Pero el relato directo, apolítico con tu humanismo "integrado" es decir a posteriori de los hechos y supeditado o menguado por esos hechos. Y esos 8 meses como libro de contraste con un libro sobre la vida de tu padre. Yo no sabía que tu esposa era católica militante. Es para mí gran noticia, en relación a tí mismo, ya que ella estará colmada. Ella puede darte así de su sobranza, forma de dar de los que son verdaderamente religiosos. Nunca me escribiste sobre este particular. Ahora te entiendo mejor cuando repites en tus cartas que tu mujer te acompaña, te anima y es tu refugio. Supongo que ella habrá leído algunas de mis cartas y las tuyas que las contestan. Desearía saber si ella comparte tu opinión en el sentido de que mi conversión al Catolicismo me haya vuelto duro y despiadado. No es mi intención volver sobre esta parte de nuestra antigua discusión, pero debes entender que tu última carta ha echado nueva luz para mi retrospectiva sobre ese aspecto de nuestra conversación. Ser católico no es nada cómodo. En el católico perfecto el sí-sí, no-no se vuelve un motivo de dulzura y de firmeza. Pero en el católico imperfecto como yo soy, ese imperativo se vuelve a menudo motivo de fricción y choque. Lo vengo observando desde hace más de 15 años. En mis amigos observé una predisposición a combatirme, una especie de prevención contra un puritanismo temible que ellos creen hallar en mí, cosa que impugnan al católico en general. Estoy seguro que mi conversión, en último análisis, me ha vuelto mucho más tolerante y comprensivo, pero aún no he conseguido superar mi reacción a esa atmósfera de predisposición a encontrarme puritano, intolerante o detective en busca de inmoralidad. Y esa reacción, errada del todo, es la que hace a uno obrar a veces como intolerante y agresivo cuando la intención es totalmente de signo contrario. Tu frase referente al material humano con el que debemos trabajar, tanto tu como yo, es terrible. Yo no sé qué decirte. Observo lo mismo aquí. El técnico no llega a imponerse. ¿Porqué? Estoy convencido de su insuficiencia actual; un poderoso técnico se impone, usando la palabra en su sentido más amplio. Si el técnico no es suficiente, se ve pronto obligado a recurrir a los políticos para su permanencia. Y estos políticos están al acecho. Buscan su similitud así como el técnico débil busca la suya. Y allí se mezclan en una pasta informe. He aquí uno de los aspectos de la Sudamérica de estos días. ¿El remedio? Educar. Rezar también. ¿Pero cómo empezar? Como tu haces y como hago yo. Al principio nada se ve pero con el tiempo algo queda del esfuerzo. ¿Será un 10%, un 5%, un 1 %? Es suficiente, porque ese 1 % cunde por su propia virtud y es siempre cuantitativamente más que nosotros. VÍCTOR.

La Paz, 28 enero 1957.-

Recién puedo contestar tu carta de 16 diciembre. El 4 enero renuncié al Ministerio de Educación por razones políticas, agotamiento físico y dignidad personal. Aunque el Sr. Presidente tuvo la gentileza de visitarme para pedir que retire mi renuncia y los maestros de todo el país, por unanimidad, insistieron en que yo quedase en la cartera y también la mayoría de la prensa, me mantuve firme; sé decir no. Creo que trabajé mucho y esforzadamente. Ahora vuelvo a mis libros. Rechacé una embajada. No quiero saber nada de política ni de cargos oficiales. Pero estoy satisfecho concienzamente de la experiencia; cumplí mi deber con mi patria, con mi partido y con las letras pues el Ministerio de Educación es la coronación de una carrera de escritor en Sudamérica. Ahora a lo tuyo. Recibí el catálogo de Breda; estupendo. ¡Lástima que ignorando el flamenco me pierdo la literatura! De las reproducciones de grabados, me parece que unas fueron tomadas de "El Arte Nocturno" y no están muy bien; en cambio otras, de grabados originales, son mejores. La foto en la cual grabas en tu estudio es emocionante; aquí se cumple la sentencia de Emerson; el hombre puede conseguirlo todo, pero debe pagar un precio. Tu, inclinado sobre tu madera, renunciaste al mundo para crear otro, el de tu fantasía, el de tu técnica segura y paciente de gran artesano. Yo, en cambio, solicitado por el mundo, (claro que tampoco poseo tu genio creador) he disuelto muchas veces al artista en el hombre, en el político, en el mundano. Procuraré

defender el último tercio de vida que me queda. Es impresionante la diversidad de lugares donde expusiste; hasta en el Japón! Estoy orgulloso de sentirme vinculado a tu obra. Este catálogo es la consagración de tu fama. Con el amigo Calvo hablamos largamente de tí y de tus problemas. Los superarás. No olvides que me intereso muchísimo en tus grabados en color sobre los Misterios del Rosario. Retiro lo de duro y despiadado respecto a tu catolicismo; fueron exasperaciones del pasado. Tienes orgullo de artista pero en lo religioso eres humilde como debe ser todo hombre noble y de corazón. Rezar y educar podría ser un modo de afrontar la realidad humana de nuestra Sudamérica. Luchar también, participar en la miseria humana, confundirse con ella... y volver, apaleado pero no vencido al retiro del hogar y de los libros. Todo mi cariño y admiración para tí. FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 febrero 1957.-

Tu carta me trajo la buena noticia de tu renuncia indeclinable. Si necesitaste un gran esfuerzo anímico para "volver a tus libros" me temo que necesitarás uno más grande todavía para resistir el embate de las llamadas de auxilio. En cada encrucijada que enfrentarán los dirigentes de tu país, surgirá tu nombre como única solución, como remedio sin tacha y como recuerdo nostálgico en medio de tanto medrar, robar y fingir. Que Dios te dé fuerzas para resistir. Yo sé muy bien lo que ha pasado con tus esfuerzos y lo que pasará con lo que queda de tu obra de gobierno. Creo que no te acusé recibo de THUNUPA, nueva edición. Son tantos años que no ví el libro que la misma leyenda me parecía trunca en cuanto a número de páginas. Luego me encontré con varios ensayos nuevos; la Fantasía a la Memoria de mi Padre me trajo una emoción sin igual. Las reproducciones del catálogo de Breda son malas. Me gusta tu afirmación ligeramente indignada por mi dejadez de que te faltan muchos grabados. Estoy muy atrasado con las copias. En este momento, Dios sea alabado, he entrado en el fervor de la ilustración apocalíptica. Son 18 asuntos que llevo entre manos, bastante adelantados en cuanto a composición y dibujo. Es el trabajo más pesado que haré hasta ahora. Te deseo fervientemente un descanso macanudo. Mis gentes con Liske a la cabeza se fueron a La Pampa. Extraña el silencio y la falta de pegar berridos y besar mejillas. VÍCTOR.

La Paz, 8 de abril 1957.-

¿Qué te diré, mago o profeta? Me tienes nuevamente de Ministro de Educación. No había quien resolviera la 9a. huelga de maestros. Nadie quería aceptar el Ministerio. Tus previsiones se cumplieron: se apeló al patriotismo, al deber, etc. Volví el 23 de marzo. Solucioné la huelga... y otra vez en el torbellino. Pero ahora más sereno. La servidumbre de la cosa pública es dura, penosa, ingrata. ¿Pero puede alguien sustraerse a su destino? Ni contento ni descontento. Trabajando. Te agradezco profundamente el envío de los 6 Apocalipsis. ¿Serás tan bondadoso de perdonar que esta vez no los comente? Estoy bajo la presión de tareas inaplazables. En dos meses que estuve ausente del despacho, todo se desorganizó. De no enderezar las cosas nuevamente y ello supone nuevos trabajos y preocupaciones. Te prometo para más tarde dar mi opinión sobre estos magníficos grabados. Un nuevo sentido espiritual despunta en ellos; más dolor, más expresividad, más nocturnidad en el mensaje. ¿Es que pueden ser bellos los pasajes del Apocalipsis? También la fealdad deliberada en los rostros es un ascenso —o una carga— del espíritu. Tus ideaciones, tus fantasías siempre asombrosas. ¿De dónde brota ese mundo interno tuyo tan rico de horizontes ideales, tan cargado de novedad y de expresión? Tienes escorzos y perspectivas que afirman al mejor Delhez. Envidio el poder inagotable de tu imaginación, sustentada en una técnica de larga madurez. Sabes, como nadie, combinar lo colosal de la forma con lo penetrante del pensamiento. Los grabadores del Renacimiento son infantiles a tu lado, porque no padecen sino describen solamente. Tu descubres una nueva espiritualidad al tema eternamente trágico. Eres, ciertamente, como el profeta desconocido que revela lo que nadie adivina. ¡Y con qué osadía de formas! ¿No sientes a veces en medio a la humildad cristiana de tu arte, el soplo satánico del poderío creador? ¿Sabes tu fuerza y cuál podría ser tu orgullo, si la obra humana se midiera por la capacidad de conmover a los demás? Tu mundo de imágenes no tiene fin. Es un reino del pensamiento y de la mano. Una vez más te digo; ¡dichoso tu que elaboras mundos de amor y perfección en medio de un universo que se descompone! FERNANDO.

La Paz, 8 diciembre 1957,-

Según mi archivo, tu última carta es de 8 abril. La última mía de 21 abril quedó sin respuesta. Reanudo nuestra correspondencia pues por lo que me cuenta mi hijo Rolando parece que se extravió una carta tuya. Mi hijo volvió encantado de Argentina y sobre todo de haberte conocido, de haber visto cómo vives, en tu hogar, consagrado a tu arte. Removió muchos bellos recursos en mi espíritu. ¿Qué puedo decirte de mi segundo ministerio? Hice más cosas que en el segundo. Maestros y alumnos sosegados. Acabamos el año sin huelgas. Terminé dos grandes proyectos; uno para construir nuevas escuelas en todo el país; otro técnico pedagógico para dar sentido y planificar la educación. Trabajo hasta por las noches. Luego la maldita politiquería me roba tiempo y energías. A veces nos llaman a gabinete a las 9 de la noche, discutimos hasta las 2 de la mañana... pero yo estoy a las 9 matinales en mi despacho. Me siento muy cansado y he pedido al Presidente me releve en febrero. Ya aceptó. El otro día tuve agarradas violentas con los comunistas en las Cámaras. Ganamos un año más de paz y reconstrucción, pero la lucha es durísima pues aun se mantiene, aunque aminorada, la indisciplina sindical y falta de dinero para satisfacer las justas demandas del pueblo. Moral y activamente estoy sirviendo a mi país en una época en que sólo se cosechan incompreensión e ingratitud. Pero era inevitable. Soy un prisionero. Acompaño al presidente Siles Zuazo porque es un gran demócrata, un auténtico idealista que quiere gobernar sólo por la persuasión. Claro que el mejor día nos tiran patas arriba. Pero me seducen la rectitud y la hombría de este hombre que sólo tiene miedo a su conciencia. México tardó 20 años en salir del desorden de su revolución social. Nosotros entramos recién al 6° y vivimos aun en plena confusión. Hay que tener el alma muy bien templada para gobernar en medio de esta semi-anarquía. Este es el drama. Si Dios quiere, en julio de 1958 viajaré a Europa con los míos: ideal de toda una vida. Tu catálogo de Witcomb lo devoré; es admirable la manera cómo manejas símbolos, liturgias y significaciones teológicas. Siempre dije que en tí artista y pensador son una misma cosa. Acabo de adquirir una edición de ORLANDO FURIOSO de Ariosto ilustrada por Doré. ¡Qué ingenuo y simple aparece tu lado! Tú eres, por inspiración y por técnica, más hondo, más espiritual, más fuerte. Pronto sacaré un libro de crónicas y críticas FANTASIA CORAL; y tengo otro terminado de fragmentos literarios EL ARQUERO. Con estos dos serán 17 mis libros. Me parece que todo fue solo un ensayo, tentativas aisladas. Estos dos años de política activa, tan dolorosos, tan intensos, me humanizaron hasta lo increíble. Creo estar preparado para creaciones superiores a todo lo que ya hice. ¿No vive el hombre de anhelos y esperanzas? En enero cumpliré 50 años. Un sueño. Alma responsable: ¿qué has hecho, qué dejaste de hacer? Es posible —tal vez me equivoque— que tampoco tu estés satisfecho de dónde estás y cómo vives. Tenías derecho a más, a muchísimo más. Te salva, empero, tu arte poderoso, y deslumbrante. Eso justifica todo. Rolando está ahora paseando los Estados Unidos. Mi hija Sonia sigue una personalidad indomitable, deliciosa. María siempre la luz de mi hogar, el mejor regalo de la vida. Es mayor que yo pero junto a su hija parecen hermanas; se ha conservado increíblemente sana y joven; nadie le da más de 40 años. Dicen que tus hijos son encantadores. Rolando admira a Liske. Supongo que tu también tienes tu refugio contra el mundo en tu hogar... ¿Existe el destino? Acaso sale de nosotros mismos. Ahora tomo vida y hombres como son, no como yo pedía que fuera. Esto quita pureza, mata el ideal; tonifica en cambio para un quehacer más humilde y responsable. Leo poco, escucho música de cuando en cuando, ya casi no queda tiempo para pasear en mi jardín, volver al paisaje, alternar con amigos íntimos o sumergirme en mis papeles. Es duro estar atornillado 8 horas diarias a un sillón donde caen toda la miseria y desesperación de un país pobre y atrasado. Yo la llamo "la carga necesaria". Mayor sacrificio no hice ni haré en mi vida. Todos los demás ministros hacen esfuerzos inauditos para quedar en sus cargos; yo renuncié muchas veces, estoy dispuesto a irme en cualquier momento. Los maestros exigen mi permanencia. Los entiendo, me comprenden. La salud, en cambio, no entiende el compromiso. Estoy muy cansado. Empieza a crecer en mí una alergia contra el ministerio. Dios dirá. Adivino las dificultades y miserias contra las cuales luchas tú. La vida de un artista es siempre dura y si tiene genio peor. Acabo de inaugurar una Pinacoteca de Arte Colonial y una Biblioteca. Cuando el edificio se termine donaré un conjunto de tus grabados para que exista la Sala Delhez. Aquí muchos te recuerdan e inquietan siempre por tí. ¡Cómo se ha pasado la vida y cómo se pasará lo poco que aun nos queda en medio del vértigo moderno! Con fervientes votos de dicha para tí, Liske y tus hijos en la próxima Navidad, te recuerda fraternalmente tu amigo de siempre. FERNANDO.

Chacras de Coria, 19 diciembre 1957.-

Recibí tus copiosos envíos de revistas y libros de tu ministerio. Me llamó la atención la neta y superior literatura de Oscar Cerruto. ¿Por qué esa tendencia generalmente atea y a veces pronunciadamente roja en todos estos jóvenes que colaboran en tus Cuadernillos? Es positivamente demostrable que esto no lleva a ningún progreso verdaderamente humano. Lo que se publica en cuanto a plástica —haciendo honrosa excepción para Núñez cuyo desarrollo escultórico ni pensaba posible cuando ví sus obras en La Paz — es débil y poco original. Lo que ví mientras estuve en Bolivia llevaba un sello nacional; eso constituye siempre un elemento auténtico. Lo internacional ha de ser de una calidad portentosa para llegar a lo universal. Alguien debería decir a estos jóvenes que, a mi juicio, son cada vez menos bolivianos, menos sudamericanos. Perdona este trozo de crítica. No me asombra la presión que ejercen maestros, profesores y alumnos para que sigas de Ministro. Nuestro siglo paga por deshonestidad y mentira que ya no sabe el precio que pagará por verdad y virtud. Me alegra escucharte lo que dices de Siles Zuazo. No te creí cuando hablabas así de Paz Estenssoro. ¿Otros dos libros en prensa? Entonces ¿cuando escribes? La exposición de los primeros 29 Apocalipsis en Buenos Aires. A pesar del persistente silencio y ausentismo de los artistas plásticos y aun del clero oficial, planteó un problema del que salí completamente airoso. Todos los críticos aun los modernistas visitaron mi muestra salvo Romero Brest y Julia Payró. También expuse en Montevideo sin poder asistir. Recibí alrededor de 40 recortes de diarios; me escribieron que a pesar del ambiente laico y ultramodernistas, se impuso mi exposición. Me estoy acercando a las 150 exposiciones individuales sin incluir las colectivas... Sería ingrato si me quejara de mi situación y de la vida que Sudamérica me brindó. Pocos artistas como yo pueden realizar una obra vital dentro de las posibilidades personales que Dios les dió. Vivo en un lugar muy hermoso, muy tranquilo. Mi cátedra no me pide un sacrificio exagerado. Ni siquiera se aparta del carácter de mi actividad fundamental. Tengo mujer y cuatro hijos que me causan suficientes preocupaciones como para enseñarme que me son imprescindibles. Además son buenos. No sé pero debe ser perceptible en mi obra y en mis cartas que mi persona en cuanto a componente mínima de célula social no está sola, no gira alrededor de sí misma. Me alegro mucho que Rolando te haya podido llevar testimonio de mi ambiente y de los míos y que todo esto le haya agradado. Llegó aquí una mañana que estaba dibujando. Liske vino al estudio a anunciarme a Diez de Medina, con cara enigmática y sonriente. Me dejó desconcertado. Había de ser un pariente tuyo. Ni me atreví a pensar que fueras tu, y entonces apareció un joven y de inmediato supe que se trataba del hijo que nació después de mis años de estadía en Bolivia. Imagínate la emoción y alegría de esta visita. Mucho te ha de haber contado Rolando ya que lo ví observador apasionado. A Liske y a mí nos atrajo por ser hijo tuyo y por su propia personalidad. Me dirás cómo te arreglas para editar y de dónde sacas horas para escribir. De acuerdo contigo en cuanto al acopio de material humano que los años de ministerio te dan. Creo que ese acarreo de material no ha de superar la posibilidad de su elaboración. Esto referido al aspecto exclusivamente artístico. Existe también la obra puramente humana que anhela su propia expresión pero en el terreno de la vida misma. No transfigurada pero no por esto menos valiosa. Pienso en los Santos, sabios, hombres públicos y no menos en el hombre común que cumplen penosamente en la totalidad de sus posibilidades. Todos ellos tienen su expresión. Y creo que aquella, integrada a su propia vida, amalgamada a ella, es goce pleno. Pero guay del que está dominado por el anhelo de expresión estética en excesiva medida en relación al tiempo que puede dedicarle, y al mismo tiempo está llevado por la vida que su trascendente honestidad no le permite supeditar a su pasión por lo bello. A tu pregunta si estoy de acuerdo con lo que he hecho y con mi forma de vida actual, sin pecar de conformista y autocolmado diré que sí. Creo en mi destino, debo creer en él por la ostensible forma en que me ha llevado. Lo tengo, además, fuertemente escrito en la mano. Sé que otros que no hicieron tanto como yo está colmados de riquezas y de honores. Yo no los deseo para mí. Y aunque a veces me amarga no poder estar presente cuando mis grabados viajan solos por el mundo, tengo bastante que hacer como para olvidarme en el acto de ese sentimiento. VÍCTOR

La Paz, 17 enero 1958.-

Tienes que ser indulgente conmigo. No puedo contestar como mereces tus bellas y extensas cartas. Sigo aún prisionero con la hermosa perspectiva de recuperar mi libertad a fines de febrero. Entonces te escribiré largo. Incluyo copia de la famosa carta de 21 de abril 1957 cuyo

original no llegó a tus manos. He cumplido 50 años. Bien de salud y de ánimo aunque muy cansado. Dos años de ministro, en Bolivia y con crisis, es para aniquilar a cualquiera. Sólo mi resistencia nerviosa me salvó. Te mando nuevas publicaciones. En febrero sacaré el II tomo de "Tiahuanacu" de Posnansky obra monumental, toda impresa en Bolivia. Trabajo con método. Escribo, lo mío, sábados y domingos, a veces por las noches. Así surgieron "Fantasía Coral", crónicas y críticas, ya en prensa; y "El Arquero" — fragmentos. Rolando nos contó muchas cosas bellas de tu vida y de tu hogar. Regresó encantado de su larga gira que terminó con dos meses en EE.UU. donde conoció muchas ciudades. Ver a los hijos logrados es la mayor satisfacción. En cuanto al destino del hombre. Tu vida y la mía se prestan al tema. A mí me faltan tu genio y tu enérgica concentración. Pero también yo estoy contento con mi línea vital. Aunque soy raigalmente "americano del sur", siento que me hace falta el viaje a Europa. Esto me completaría. Más no sé pedir; lo veo muy difícil. Y las cosas no vienen a los que no pelean por ellas. Creo que no hay hombres autocolmados; donde existe inteligencia consciente y responsable hay siempre algo de vacío, de irrealizado, de interminable. Tu, yo, aunque en grado diferente, estamos siempre en marcha hacia un punto distante... Es lo mejor. No hay meta definitiva, sino un quemarse cada día, cosa mayor. Tu, como Shakespeare, podrías decir: ¿qué importa mi pequeña persona si mis creaciones fluyen sobre tiempo y mundo? A mí en cambio, me quitaron fuerza, pureza, y técnica expresiva patria, sociedad, nombre, vida múltiple y cambiante en este pequeña urbe donde debo hacer cosas contra mi voluntad. Me he redondeado como hombre pero me siento aminorado como artista. Destino. Aun tengo fuerzas para luchar y sabré defender los años que me queden. Mis 18 libros me parecen obra menor, de tentativa. Ya pasará. Estoy profundamente descontento en sentido espiritual. Moral y personalmente sé que tú eres mejor. Tu arte te defiende. Pronto te escribiré con mayor extensión; ahora todo se me acumula y recarga en el deseo desesperado de hacerla todo en poco tiempo. Siempre me poseyó el demonio de la actividad. FERNANDO.

Chacras de Coria, 18 marzo 1958.-

La copia de tu carta de 21 abril me corrobora la sospecha de que se había extraviado. Aunque en ella me anunciabas que no ibas a comentar estos grabados por falta de tiempo, sales ahí con un parrafito que se las trae! Sigo en el dibujo de los 20 últimos Apocalipsis, los peores. No deseo caer en el modernismo figurativo. No quiero representar el "mundo del futuro" así como lo hacen los dibujantes de "scientific fiction" y que después de 3 ó 4 años pierden actualidad o son desmentidos por la monstruosa ciencia moderna que va a fermentar y brotar en otras formas. Todo lo que es referencia formal a nuestro tiempo o al futuro, lo mantengo en plano subsidiario, lejano y en espacio muy limitado... Cuando estuvo aquí Rolando hablamos de Raúl Calderón Soria en términos muy opuestos de ambas partes. El expresaba su admiración por este artista, mientras que yo sostenía que sus dibujos eran de un academismo espantoso, carentes de buen gusto. Me refería a los dibujos aparecidos en los primeros números de "Cordillera", pero si se refiere a las composiciones de Calderón que salen en N° 7, me declaro tan admirador como Rolando. Me gustan mucho. Calderón Soria es un excelente dibujante, de sensibilidad muy elaborada y que sirve perfectamente a sus fines propuestos, aunque sean vernaculares. Penetra adecuadamente el carácter de estos temas no confundiendo, como muchos sudamericanos, carácter con brutalidad y "escuetismo". Si uno se acerca al indio y no registra más que su estructura recia se equivoca tanto como aquel otro que no ve más que los dibujitos de su poncho. En mi anterior te hablé del tema que tocas en el último párrafo de tu carta. Tu parafraseas la cosa y la rematas con lo que faltaba: "estamos en marcha hacia un punto distante, siempre". Y ese andar sin llegar vendría a ser nada más que el corolario del desarrollo de los marcados por el destino. El destino vive más en la realización que en lo realizado... Una vez terminada la serie Apocalipsis desearía viajar con ella. Siempre soy súbdito belga. En mi patria tengo cada vez más fama. Recibí recién un apartado de la historia del arte de los Países Bajos donde figuro con honra. Soy además egresado de la Universidad de Lovaina. No es improbable que me inviten a exponer allá mis grabados. Tomo la cosa con mucha tranquilidad. Haré lo que se me pide para facilitar los trámites. Pero conservaré mi ánimo tal que el logro o el fracaso no alertarán en lo mínimo mi tranquilidad ni mis esperanzas. VÍCTOR.

La Paz, 30 marzo 1958.-

Por tercera vez salgo de la aventura política por la ventana; mal de salud y con el alma rota. Perdí, además, mis dos mejores amigos en ese campo. Creo haber hecho algo por la educación y la cultura de mi país, pero en verdad desde el primer día estuve contra las gentes de

mi propio partido. Acabo de retirarme en definitiva del gobierno y de la política. No quiero hablar más de esto, pero precisamente porque no saqué nada de ellos, creo que serán estos los años más nobles en mi haber. Acaso me sirva esta experiencia para comprender el drama de Bolívar, siempre en pugna con hombres y costumbres. Mi filosofía de la política se condensa en dos palabras; saber perder. Capítulo terminado. Celebro tu rectificación tocante a Raúl Calderón Soria. Es un fino artista y dibuja maravillosamente. Espero que pronto realices tu viaje a Bélgica. Yo debía ir de Embajador al Vaticano por dos años; pienso que con mi brusca salida del Gobierno —que yo mismo provoqué por una apreciación concienzuda de la situación interna del país y mi desacuerdo con la anarquía sindical y las vacilaciones desde arriba— quebré con mis propias manos el hermoso sueño... En mayo comenzaré un nuevo libro. Solo trabajando se puede olvidar la angustia de esta época super-científica, cruel, arrolladora. Comparto tu actitud frente al destino; conservar el ánimo sereno para todo cuanto venga, satisfaga o no nuestros propósitos. Procura conseguir "El Sueño y el Alma Romántica" de Albert Beguin; es soberbio. He cumplido 50 años. Parece un sueño. Sigo creyendo que tengo 25, física y espiritualmente. Es difícil envejecer noblemente. Pero lo aprenderé. Me concentraré para la "opus magna". Tengo fe en Dios, en mi destino, una esposa incomparable, dos hijos que alegran mis días, ¿Qué más? Tu volverás a Bélgica, te recibirán en triunfo. Yo conoceré Europa con mi familia. Soñemos, siempre es dulce soñar. Este año cumplo 30 de escritor. Y al Señor le pido que como me colmó a mí de bendición conceda a tí y a los tuyos toda la dicha, el reposo y el éxito que merecen. FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 julio 1958.-

No esperaba contestación a la mía de 28 junio. Me imagino que estarás en plenos preparativos para tu viaje a Roma. Viajar en la actualidad no es precisamente un placer. Yo estoy de vuelta a Córdoba; aunque la distancia recorrida pasa los 1.500 Kms, no he "viajado", me he incomodado. Fui una cosa que se transporta. Lo único que me diferenciaba de "cosa" es que podía registrar los desagradados después de haberlos sufrido. Mi estadía en Córdoba fue bastante borrascosa de un lado y sumamente agradable del otro. Hablé por radio conmocionando el ambiente artístico cordobés que como en todas partes es modernista y abstracto. Las preguntas eran concisas y mis respuestas muy condensadas. Así por ej. me preguntaron qué pienso de la crisis de la plástica. Contesté: "eso ya no es crisis. Cuando el artista maneja conceptos hasta la abstracción se le escapa poder vital y está a un paso de destrozar hasta la misma sustancia humana. Entonces echa mano a una dialéctica profusa e ingeniosa para motivar esa falta de poder creativo". Al día siguiente al de la inauguración de mis grabados, un grupo de plásticos me invitó a cenar. ¿Cena o bombardeo? Se dijo que yo no había hecho nada durante 13 años entre ésta exposición y la primera de 1945. Que mis grabados no eran tales porque usaban elementos pictóricos; que no valían porque el grabado ha de ser solamente grabado como la pintura solo pintura y escultura nada más que escultura. No defendí mis grabados ni atacé las obras de los que me bombardearon, pero metódicamente y uno por uno rebatí todos los conceptos que vertían. Se me anunció una contestación a mis palabras radiales que no se produjo. Lo cierto es que la falta de aplomo espiritual hace que los profesores conduzcan a sus alumnos hacia las tendencias modernistas. Entretanto ellos en relación a lo que experimentaron en la evolución de su propia obra se dirigen también a los extremos. Pero como para dirigirse hacia los extremos conocimientos, sabiduría y profesión estorban, los alumnos que no saben nada llevan una ventaja apreciable a los profesores, los dejan atrás en audacia y temeridad, resulta que tanto profesores como alumnos se "acomplejan", los primeros de inferioridad y los segundos de superioridad y ambos, por supuesto, de insensatez. Te cuento esto para hacerte ver que no eres el único que al doblar los 50 (en esto te llevo una apreciable ventaja de años) no entra todavía en tren de tranquilidad. Tengo fama nacional de ser polemista y peleador impenitente y tenaz. Es por esto que nadie quiere publicar mis artículos que a veces quedan inéditos. Yo no llevo el apunte a quienes dicen que no hay que contestar ataques, que se vence mejor con el silencio. Macana. Estos señores que llenan las crónicas plásticas con insensatez, arbitrariedad e incoherencia, son los mismos que coparon, apoyados en ellas, todos los puestos-llaves en comisiones, jurados, redacciones y ministerios. No estoy dispuesto a dejar pasar ninguna oportunidad para ponerlos en evidencia. En todas partes, Argentina incluso, el pueblo no acepta el arte modernista, mientras los gobiernos lo protegen rechazando o apartando a los artistas de limpia y fuerte trayectoria que no se rindieron a las corrientes en boga. El pueblo de Córdoba hizo sacar dos monumentos modernistas. Pero los plásticos de hoy se mantienen en un infantilismo senil. Sin embargo pienso que el arte plástico, el más importante de la fecha, es el que da la medida de la "baja de la humanidad", de su apostasía integral, de la traición que se inflige a sí mismo. Ningún otro arte ha

llevado la chata conformidad al extremo como lo hizo el arte plástico. Pero al pueblo, al parecer, no le gusta verse en este espejo. Ningún arte como el plástico ha ostentado el craso cinismo de meterse en la Iglesia con los rasgos y con la señal que le dieron varios siglos de expulsión de Dios en las artes. Y, rasgo apocalíptico, son los mismos curas los más ardientes defensores de las blasfemias y herejías que el modernismo vierte en el Arte Sacro. El arte plástico es indudablemente el más importante de nuestros días. Ningún otro, por lo menos, puso la náusea delante de los ojos con tanto cinismo y verdad. Olvidé decirte: el éxito de mi exposición fue completo. Muchísimo público y venta extraordinaria, a pesar de los "abstractos" que hasta mandaron emisarios a la sala. VÍCTOR.

En el barco, rumbo a Dakar, 10 agosto 1958.-

Contesto la tuya del 14, en una noche a bordo de sofocante calor. No puedo dormir. Europa me hace pagar caro el derecho de verla. Te reirás; de Embajador, con dólares (que no son muchos), en barco de lujo, con mi familia ¿qué más podría pedir? Pero soy loco o absurdo. Extraño la vida a mi manera en La Paz. La violencia del trasplante me irrita. También a mi mujer. Los hijos, claro, como coco en agua tibia; todo es nuevo y bello para ellos. Espero que después vendrán las compensaciones. Tu observación exactísima, cada día se viaja menos. Comparo con mi primer viaje a Estados Unidos, cuando tenía 21 años. La edad o la época; entonces todo era descubrimiento, gozo espiritual. Ahora más incomodidades y aburrimiento. Eres formidable polemista; tu análisis sobre la crisis plástica es preciso, lo comparto en todos sus puntos, pues es evidente que por una dialéctica más ingeniosa que profunda los profesores de hoy se fugan a las tendencias modernistas por incapacidad de comprender lo pasado. En Bolivia hay una epidemia de arte abstracto... que llega con 30 años de atraso. Sarampión de los pueblos jóvenes. No pueden entender al Tintoretto y pretenden modificar a Léger. Apruebo tu coraje para enfrentar a los filisteos de crítica y cultura. Yo hago lo mismo. La responsabilidad de la inteligencia nos obliga a librar sin tregua ese combate, porque el artista no puede prescindir del valor-hombre en su tarea social. El modernismo bonaerense es una plaga que pasará, como los del grupo "Sur" que se van extinguiendo porque ya no tienen figuras a la moda para explotarlas. Comparto asimismo tu juicio sobre el arte plástico como signo de derrota del espíritu. Nada expresó mejor "la nausea". Su embrujo sobre minorías modernas demuestra el grado de confusión y degeneración que se vive. Mándame los apocalipsis a Roma. Si no se puede hacer una exposición que interese al Vaticano, yo lo organizaré fuera de su jurisdicción. El arte sacro te debe mucho y creo que así lo comprenderán. Me ocuparé gustosísimo de ello. Todavía tropiezo con argentinos que me conocen por "El Arte Nocturno". Un diputado que viaja en este barco me habló de tí. Voy sin prejuicios a Europa, rico de esperanza, deseoso de aprender, observar, estudiar. Europa-América no debe ser ya más una antítesis, sino una integración. Ya desde el barco "siento" la diferencia de calidad tocante a la persona. La profesión en Occidente es más que una palabra; nosotros habitamos todavía el desorden. Pero recelo, todavía, de un vivir que se organiza con mira casi exclusiva al bienestar material. Desgraciadamente en Sudamérica comenzamos a seguir el ejemplo ¿Dónde está el hombre en estos voraces y habilísimos supercivilizados? Comprendo tu alegría de ver crecer a tus hijos y cómo, sin buscarlo, resultan ayudándote. Mi mujer sigue siendo la estrella de mi vida; con esto digo todo. Si la vieras te parecería la misma de hace 23 años; asombrosamente joven, bella y con una nobleza de alma que me purifica. También mis hijos me dan más compensaciones que dolores de cabeza. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1° enero 1959.-

...Este viaje, sin alterar tus ideas sobre Sudamérica (al contrario) te obligará a descubrir la profundidad de tus propios conceptos y en esa profundidad encontrarás el terreno común a todos los hombres, para luego volver a la superficie y combatir ya no con el odio que a veces no es más que una forma de la envidia, sino con tranquilidad de la defensa de una semejanza (que no exactamente un parecido y menos aun una identidad). En Europa encontrarás horribles defectos que no son otros que el fruto de virtudes que deseabas para tu pueblo y que hallarás allá en su estado de "crecimiento en vicio". Estoy seguro que algo de lo que acabo de escribir lo habrás introducido en tus palabras en la Mesa Redonda sobre el Mundo Latino-Americano en Génova. Con gran orgullo he leído tu corta reseña sobre tu chispeante encuentro con gentes europeas de alto valor, cuya falta de información no ha de confundirse con petrificación o elaboración de letra

muerta. Estamos de vuelta de una permanencia de 20 días cerca del mar. Tren de ida y vuelta 2.500 kms. Pero valía la pena; pasamos una temporada magnífica. Terminadas las vacaciones sabíamos que no nos esperaba un horno como el de Buenos Aires, Córdoba, etc., sino el agradable clima y el hermoso ambiente de nuestra finquita. Como siempre viajé munido de novelas policiales. A último momento puse el libro de Beguin que me recomendaste. Pues no leí las novelas policiales; leí "El Sueño y el Alma Romántica" hasta la pág. 107. Así que me quedan muchas horas de solaz con la maravilla de este libro... Entiendo que cuando escribes "no nos deslumbran la pompa de la corte vaticana ni la ostentación diplomática", estas cosas no les causan ofuscación, resquemor, envidia o reprobación. Las pompas diplomáticas y vaticanas son en sí pompas "representativas". En ellas no cuenta el hombre en cuanto individuo sino en función representativa de muchísimos otros hombres y aun de Dios en cuanto a su relación con esas representaciones. Así que la dignidad representativa que en tal caso bien merece la pompa no es del hombre condicionalmente sino de una multiplicidad. Y es feliz si esta dignidad no contrasta con la dignidad auténtica del hombre quien está colocado en la pompa incorporándola. La falta de pompa de nuestros gobiernos no es exactamente imputable a humildad ni a una superación psicológica, intelectual de eficiencia. En la mayoría de los casos es actitud polémica o dialéctica, ostentación al revés, cuando no un descreimiento en la función representativa o simplemente el reconocimiento de una pobreza material, signo de una miseria espiritual. No sé expresar mejor idea en cuanto a que la pompa no tiene valor en sí, sino en cuanto a qué representa o desea representar. Es en esta pompa que se inicia el arte. Y es con la íntima riqueza de esta pompa que puede acercarse verdaderamente al humilde y aun incorporarlo como tema de arte. Es esta última una idea que no cuaja en el modernismo. Escribí alguna vez que el arte siempre ha de llevar traje de domingo, traje de Día de Nuestro Señor, (Creación de Nuevo). El arte en mangas de camisa, en cueros o como ahora en esqueleto muy pronto deja de ser arte. Olvidé decirte que el libro de Beguin está muy mal traducido. A tu carta de 10 de agosto pegué un recorte de diario donde te citan en la última recepción oficial de Pío XII. ¿Cómo ha de figurar esto en tu Diario de viaje? VÍCTOR.

Roma, 12 de enero 1959.-

Tu definición del "orgullo bovino" es exacta. Aquí hay ejemplares de esa gente que se piensa centro del mundo por su robustez fisiológica. Confidencia por confidencia. Mi permanencia en Roma será para mí un trastorno económico. Los tiempos de vivir como un gran señor han terminado. Hay un concepto equívoco en tu carta; dices "para volver a combatir, ya no con el odio..." No sé a qué te refieres. Yo hice lucha civil, sin meta de poder, idealista y desinteresada de 1948 a 1951. Tan sincera y tan absurda debió ser que se deshizo en humo. Pero era una experiencia espiritual que necesitaba, como es irrenunciable, en mí, el amor a lo entrañable americano. Claro que estoy rectificando muchas cosas apresuradas respecto a Europa. Sus virtudes y sus defectos son descomunales; no se pueden abarcar —menos absorber— en el corto tiempo que resido aquí. Diariamente vivo experiencias muy intensas positivas y negativas. Todo lo exprimo en mi cuaderno de viaje. El más duro conflicto es interior; entre religiosidad y clericalismo. Veo tantas y tales cosas que toda mi sencilla fe cristiana se tambalea. Aquello de la "dignidad representativa" a que aludes, bien; en lo que se refiere a la pompa y el altísimo "decorum" de la Iglesia que se reviste de poderío y de belleza para glorificar al Señor y tocar el corazón de las multitudes; pero cuando esa "dignidad representativa" toca y hierde la dignidad de la persona humana, es decir la persona cristiana, es diferente. Aquí cristianismo, catolicismo, paganismo e inmoralismo bullen tan ligados que es muy difícil distinguirlos. En Navidad comulgamos los cuatro. Fui el último embajador que conoció al difunto Pío XII. Sufro las violencias del trasplante, conflictos concieniales, me siento descentrado. Esto viene de arriba, lo sé. Alterno los días más felices con los más desalentadores. Leo, visito, paseo, examino, estudio mucho. Creo que sólo se puede entender el mundo clásico con este contacto directo con ruinas, fragmentos y obras de la antigüedad. Trabajo mucho en la embajada, pues debo atender ciertos asuntos de Italia además de los del Vaticano. Me acaban de suprimir el Consejero que por lo demás no hacía nada. Soy pues mi propio secretario y dactilógrafo. Toda mi vida fue así; una labor diaria pesada, constante, para obtener cualquier cosa, mientras veo a los demás subir y alcanzar sin esfuerzo lo que buscan. Me tocó la línea de mayor resistencia para todo. Tengo, además, mi horizonte de creador literario, cada día más cerrado y oscuro. Tú eres un grabador ¡y qué grabador! Hiciste un camino maravilloso que te parangona con los mejores de todo tiempo. Yo, no sé lo que soy; poeta, ensayista, crítico, esteta, narrador. Me fragmenté en lo vario sin alcanzar la concentración profunda

del auténtico creador. Mido lo hecho y me parece igual a cero. Cuanto más leo, conozco y comparo, me siento más decepcionado, me veo cada vez más lejos de mi ambición y de mis sueños. Otro habría venido a divertirse, lo que en Roma es fácil y no cuesta mucho; pero yo llegué ya moldeado, terminado y no puedo cambiar. El escenario exterior no puede mudarme el alma. Los sucesos de Cuba no me conmovieron; tenían que venir. ¿Será Fidel Castro un hombre excepcional, o ha de sucumbir a la corrupción del poder que destruye a los mejores espíritus de nuestra América? Cuando pienso en el inmenso derrumbe de la Revolución Boliviana de 1952, que en seis años ha pulverizado todos sus ideales, me invade gran amargura. Para esto sacrifiqué tranquilidad, prestigio, pluma, expuse a mi familia. La estoy sirviendo aun en medio del naufragio que se acerca. Ya ves; en literatura, en política, he sonado, he obrado intensamente. Invertí mis mejores energías en la lucha diaria; y ahora comienzo a ver que no son luchadores ni alboroteros los que requieren nuestros países sudamericanos, sino constructores silenciosos, como tú; los que hacen lenta y abnegadamente su camino olvidados del tiempo y la distancia que deben vencer. Quise hacer de apóstol o profeta pero mi madera humana era muy débil; terminé de embajador. Tu dirás; este enorme diálogo con Fernando, sostenido a través de 25 años, trae siempre lamentos. Crisis. Inconformidad. Es evidente. Yo habría querido ser alguno de los creadores que analiza Béguin en "El Sueño y el Alma Romántica". Ese era mi mundo fidedigno. En vez de ello el destino me hizo periodista, diplomático, político, hice negocios, soy padre de familia, ciudadano activo y hombre de mundo. ¿El perfecto burgués? En tu pequeño rincón de Chacras de Coria, el mundo gira en torno a tí; soledad, concentración son tus alas. Yo le doy vueltas al mundo y no encuentro mi verdad. No puedo editar "El Arquero" en Italia. Tampoco me satisface mi Diario de Viaje que apresurado y en forma de apuntes, todavía es una masa-inventario que demandará selección y pulimiento. Cada vez parece alejarse más la posibilidad de que escriba un gran libro... Viendo dos pequeños Durero en Galería Corsini, me acordé de tu arte, así profundo y prolijo de rara espiritualidad. Espero con ansiedad tus Apocalipsis. Pido a Dios que te dé todo lo que mereces en 1959, para Liske, para tus hijos, para tí. Rolando recuerda todavía tus risas cuando evocabas nuestras discusiones epistolares. Le gustó mucho lo que dijiste de él. Quizás sería mejor que no vinieses a Europa. Claro que económicamente tendrías gran éxito; aquí hay dinero y cultura. Pero esto cambió tanto en 30 años que espiritualmente te molestaría el infierno de las grandes urbes. La vida en ciudades menores y en villorrios debe ser otra cosa. Un largo abrazo de tu hermano FERNANDO.

Chacras de Coria, 31 enero 1959.-

No has cambiado nada. Eres uno de esos petizos concentrados, sanforizados, cocido con hilo Sisa, acero y oro. No tienes cara de hombre de tu edad que ha pasado por las vicisitudes políticas de un país convulsionado, jefe de partido, ministro, etc. etc. Hay más de muchacho estudioso en la cara de tu retrato que de todo lo otro. Me expresé mal, es cierto, y no quise decir "odio"... No debes permitir que la lucha entre religiosidad y clericalismo, lucha de todos los tiempos y de los por venir, afecte tu propia religiosidad. Eres hombre de pensamiento, de sentimiento, de conciencia. La substancia misma de la fe, su constitución, no pueden afectarse por lo que la ausencia o la debilidad de la fe producen a nuestro alrededor. Sería anteponer una razón contingente a una razón de ser. Las cosas de la fe pasan en nosotros por mandato de Dios. Esta operación no la podemos impedir, pero nuestro albedrío tiene la fuerza para suprimir o anular o rechazar esta operación en nosotros. Es esta misma latitud que hace que la fe sea fe. Sin libre albedrío no habría fe. Como hombre uno puede valer más que otros hombres, no siendo católico puede ser mejor que el mejor de los Católicos puede conservarse donde un creyente zozobra. Pero si uno no tiene fe, a esta superioridad le falta su significado último, su conexión con la sobrenatural. Esa conexión hace que lo superior se afirme más allá de sí, de tal modo que esta superioridad pierde su calidad de comparación y con esto su valor individual. Yo creo que tu tienes Fe, pero aun obliterada en algunas de sus fases. Tu sabes cuánto estoy luchando con curas que aceptan y fomentan la blasfemia y la herejía dentro de la Iglesia con tal que éstas se revistan del ropaje de la estética. En la Revista de Teología lo más alto y sólido que se produce en Argentina, se publicó hace un año un artículo de un cierto cura Martínez Cantón sobre Françoise Sagan; es eufórico y compara la obra literaria de la joven francesa con una Catedral. Trata a los que no están de acuerdo con su obra Crótalos de Salem y dice en forma muy filosófica y en términos de jerarquía que el rechazo de esta literatura es imputable a la pornografía del mismo lector. Terminaba diciendo: "Gracias, Françoise Sagan!". Escribí a la revista afirmando por qué tenemos que agradecer a la Sagan y no a Zola, Kock, los Goncourt, Louys y cientos de autores

pornográficos que están en el Index. Últimamente leí medio centenar de cuentos policiales de Top-Authors en lengua inglesa. Más increíble roña no se puede reunir en cuentos que como tales son sencillamente ejemplares en cuanto a calidad de idioma, originalidad, ingenio y construcción. Pero yo no pienso agradecer a sus autores aunque me asistieran las mismas razones que a Martínez Cantón aduce para hacerlo a la Sagan. Te agrego un artículo que acabo de publicar; es una crítica sobre el proyecto de construcción del Santuario de Don Bosco en Mendoza. Te aseguro que te asombrará al conocer el proyecto y encontrarás mi crítica demasiado blanda. Revistas y diarios me silencian sistemáticamente; los salones de arte sacro están cerrados para mí. No me admitieron en el "stand" de Bruselas. Sin embargo saben que en el Japón hice obra de misión Católica sin precedente en cuanto a su modo puramente plástico. A "El Pueblo" de Buenos Aires varias personas le presentaron artículos escritos sobre los Apocalipsis exhibidos en Buenos Aires en 1957. Los rechazó todos. Pero el Arzobispado bonaerense publica los horrores de las Bienales de Arte Sacro donde hay figuras de Cristo que parecen vomitadas. Ñoñerías. Herejías, como por ejemplo una Resurrección sin la figura de Cristo. Hay que estar impregnado del dogma Católico para valorar la enormidad de estas cosas. Pero yo no puedo entender en qué forma todas estas cosas podrían afectar a mi fe en Cristo y en su Iglesia. Tu pensarás que esta fe es complicada. Te deseo la sencillez de mi fe. Ella me hace decir a veces cosas complicadas. El día que extraigas de ti mismo esa fe cristiana, de en medio de razones y contradicciones, te verás como un vencedor, aunque tu victoria entonces valdrá poco dentro de una mentalidad profundamente Cristiana. Nuestro siglo nos hace vivir demasiado fuera de nosotros, demasiado espectadores de nosotros: Así la relación que deberíamos tener con nuestros semejantes se calza sobre apariencias, luchas y victorias o derrotas que en última instancia no son tales, porque se realizan sobre un plano donde existe el mínimum de nosotros y de otros, plano donde nuestra mutua diferenciación es mínima en consecuencia, lo que equivale a decir que no se realizan de verdad. Una vez que tengamos bien esto en la mente no nos costará hacer que la realización de nuestras luchas, victorias y derrotas se verifique en el plano del Evangelio de Cristo donde estamos íntegramente nosotros y los otros. Es la Semejanza que garantiza la diversidad y el gozo de ser uno-uno. Acabo de saber por Los Andes de Mendoza que mi exposición en Nueva York tuvo éxito. Sigo siendo, pues, el artista que expone en todas partes, sin moverse del oscuro rincón donde vive, y enterándose de la suerte de su obra por los diarios, si le llegan, ya pesar de esto es feliz. Fraternalmente. VÍCTOR.

Roma, 8 febrero 1959.-

Tu carta última es profunda y convincente. Razonas como un dialéctico tenaz. En el fondo estoy contigo; la fe es algo esencial y nada contingente puede destruirla. Pero se puede creer sin perder el espíritu crítico; y es éste el que se rebela contra la falsía circundante. El dilema —eterno— entre religión y clericalismo perturba mi espíritu. Si cerrara los ojos y me sintiera bienaventurado dentro de mi propia satisfacción, sin sentirme solidario y culpable en cierto modo con los demás, sería un filisteo. La agonía en Cristo es también una forma de ser cristiano y católico. Mi religiosidad es una fe y al mismo tiempo la duda sin término. Creo en Dios pero ni lo entiendo ni lo alcanzo. y es justamente el libre albedrío el que me mueve a sostener que aunque consciente y sentidamente profeso la religión católica, ello comporta la necesidad concienical de analizar y desechar toda la escoria cotidiana. Lo que me cuentas del cura Martínez Cantón no me extraña; yo veo aquí las cosas asombrosas. Callo. Ya pasó el tiempo juvenil en que me sentía reformador del mundo y de los hombres. Lee "Atamos, Hombres y Dios" del inglés Paul E. Sabine-Aguilar 1958. No es que sea muy convincente, porque hasta ahora no hallé nada capaz de explicar la unión hipostática de lo divino en lo científico, pero es un libro raro con planteamientos nuevos. Te puede gustar aunque no tiene el vuelo ni la densidad del de Beguin. Tocante a tu artículo sobre Nudismo Funcional en arquitectura sacra es magnífico. No conviene difundirlo aquí. Estos temas son casi "Tabú". Un sacerdote tradicionalista te condecoraría, pero si cae en manos de otro tipo Martínez Cantón, ansioso de falsa modernidad, ese te atacaría con uñas y garras. Además no hay quien traduzca nada del español al italiano; sólo les interesa lo que viene de Francia, Alemania o EE.UU. La cultura italiana sufre una distorsión violenta; hasta su música deriva en "jazzismo" y epilepsia negroide. Pienso, mas bien, que se podría organizar una exposición de los 35 Apocalipsis; deseo que te conozcan en Roma. Lo encuentro justo y necesario, porque ningún artista de hoy hizo más por la religión católica que tu. Te ayudaré de corazón. Tus luchas y tu soledad las comprendo mejor que nadie. Las tengo en otro plano semejantes. Difiero de un párrafo de dos líneas de tu carta; la fe en Cristo y su Iglesia. ¿Pero es que son una sola y misma cosa Cristo y su Iglesia? Es todo el problema. Insisto que cristianismo y clericalismo muchas veces se

excluyen y a veces el segundo aplasta al primero. Somos católicos, cierto, pero tenemos el derecho de alzarnos contra el fraude disfrazado de religiosidad. La primera vez que visité la Basílica de San Pedro, la Catedral del Mundo, quedé desconcertado; me pareció un templo pagano o una estación ferroviaria, tales son su vastedad, pompa, riqueza y claridad excesiva. Después, frecuentándola, ya es otra cosa; lentamente entra uno en el océano de misticismo y de piedad que la Basílica despierta. Las experiencias romanas son tan sorprendentes que no sé si tendré tiempo y lucidez para referirlas todas. Pero algo dirá mi Diario de Viaje que ya va por el segundo tomo. Ahora estoy ansioso de publicar "El Arquero", pequeña "summa" de mi pequeña vida, pues en esos fragmentos filosóficos y literarios está mi "ego" con sus mínimas virtudes y sus altos defectos. Pienso que esta cura de soledad y meditación me hará bien. Volveré de Europa más centrado, más aplomado, tal vez más tolerante y comprensivo. He sido avasallador en todo; con los demás y conmigo mismo. Ahora aprendo que libertad es también sometimiento. Me alegra mucho lo de la exposición de Nueva York. FERNANDO.

Chacras de Coria, 28 febrero 1959.-

La fe ciega no es fe. La fe es esencialmente clarividente. Esto lo ilustra Chesterton para mí último genio en la novelística universal con la frase inefable de una madre cuyo hijo se fue por mal camino: "Mi hijo puede ser un fracaso como hombre, pero como hijo es casi un dios." ¿Qué dirías tu de una madre que ve perfectamente los defectos de cada uno de sus hijos porque los ve mejor que nadie y sufre por ellos más que nadie, ¿dejará de creer en ellos? Cristo fundó su Iglesia, eso está clarísimamente expresado en Los Evangelios. La fundó sobre el único Apóstol que lo traicionó en el momento culminante de su vida ministerial, ese mismo Apóstol que a cada rato erraba, empujado por su carácter tempestuoso, aquel fué el único que pudo contestar con propiedad a la pregunta que le formulara Jesús sobre su Persona: "¿Quién crees que soy yo?", con la contestación apasionada y veraz; "Tu eres el Cristo, Hijo de Dios Vivo". Es sobre esta materia humana, resbaladiza e insegura, que Jesús fundó su Iglesia que a pesar de los Pedros más resbaladizos e inseguros y de miles de sacerdotes descaminados y de otros tantos apóstatas, sigue intacta en su esencia. Vale la pena meditar sobre la inmensidad de este hecho. ¿Por qué Jesús no fundó su Iglesia sobre un hombre perfecto? Porque ese hombre perfecto quizás no hubiese podido jamás cargar su contestación de ese arrojado doloroso casi por ser tan "fidedigno", jubilatorio y triunfante. ¿Crees tu que un organismo perfecto en su faz humana hubiese resistido a 20 siglos de embates graves exteriores y mucho más graves en lo interior? Esta contestación suena como un grito amplificadora a través de los siglos en innumerables cristianos, Católicos y más fuerte aun en casi todos sus sacerdotes. En España 20.000 sacerdotes fueron masacrados, pero no hay noticias de una sola apostasía. El Vaticano envió centenares de ellos detrás de la Cortina de Hierro. De ninguno de ellos hubo más noticias. ¿No habían pecadores entre estos sacerdotes y hombre de mal vivir? Sería ingenuo negarlo. Conocemos relatos de excesos y abusos del clero Español. ¿Y qué? 20.000 masacrados y ninguna negación! ¿Estos relatos, nuestras observaciones directas, no nos han de indignar? ¿No nos han de hacer clamar al cielo? No hay ningún artículo de Fe que nos prescribe la ceguera. El católico ha de ver con más claridad al pecado en sí mismo y en los demás. Esto responde al sentido sobrenatural que acompaña su concepto del Bien y del Mal, que no admite la relatividad de estos extremos en cuanto a su concepto y por ende reduce esta relatividad en la práctica. Es justamente esta falta de relatividad la que en tí opera cuando observas esas "cosas asombrosas que te rodean". Pero el clericalismo no es exactamente la existencia de sacerdotes sin la cual no hay religión. Religión-clericalismo es ciertamente un dualismo. Es la alteración de Religión-Iglesia que es todo lo contrario de un binomio dualista. Si tu te impregnaras de la realidad del segundo binomio el primero no te turbaría hasta el extremo de confundirlo con éste. En realidad el término "clericalismo" es opuesto a la Iglesia. Todas las religiones sufren de clericalismo y Jesús combatió al clericalismo judío. Si tu leyeras más libros católicos (no te imaginas lo originales y divertidos que son) encontrarías superadas en cuanto a severidad y trascendencia todas tus críticas al clericalismo Católico. Seuphor no es el único autor (Católico cuando lo escribió) que expresó que si Jesús volviera al mundo en la forma como lo hiciera en Nazareth, serían sacerdotes católicos quienes lo condenarían y crucificarían de nuevo. Es la falta de relatividad en tu concepto de bien y mal la que te hace vacilar en tu fe. Tipifico tu caso... La santidad es una meta no una imposición. ¿Por qué exigir al Católico y al sacerdote una moral absoluta en lo práctico? No hay que confundir entre Iglesia y mundo Católico... Creo que este mes podré enviarte los grabados para la exposición en Roma. No me hago ilusiones sobre el impacto que pueden producir a las autoridades. Aquí en Buenos Aires fueron absolutamente

indiferentes y la exposición silenciada por periódicos y revistas católicas, aunque no pasó desapercibida por la alta intelectualidad católica ni por las grandes cabezas como P. Mienvielle, Leonardo Castellani y muchos otros. En cuanto a público fue un gran éxito y Witcomb prolongó su permanencia por dos semanas más. VÍCTOR.

Roma, 6 marzo 1959.-

Desgraciadamente no puedo seguir discutiendo contigo sobre religión y clericalismo. Razonas admirablemente pero también te "cierras" como un profesor de dialéctica. Basta. No puedo seguir porque "Time" de Nueva York propuso la partición de Bolivia entre sus vecinos (!). Preparo la respuesta que saldrá en "O Cruzeiro" de Río de Janeiro. Tengo mucho trabajo en la Embajada. Pero no he descuidado la exposición de tus Apocalipsis que me parecen grandiosos, aterradores, y tan cargados de significación teológica, crítica y estética que me abrumaron; confrontarlos con el catálogo explicativo aumenta su densidad y da mucho que pensar. Más tarde te hablaré de ellos en forma detenida. En principio hay interés por exponerlos. Es posible que interese a la Embajada Belga aquí. No conozco el mercado artístico aquí pero creo que podré vender algunos. Será gran alegría para mi poder enviarte dólares por este concepto. Mañana entregaré el catálogo explicativo a gente muy competente del Centro de Acción Católica que posiblemente auspiciará la exposición; ellos saben quien traducirá mejor al italiano. Dejo para después reanudar la polémica y analizar tus soberbios Apocalipsis que me dejan sin aliento... Dichoso tu, creador de un mundo espiritual que vale oír todas las riquezas del mundo material. El embajador Bonsal que estuvo hasta hace poco en Bolivia y acaba de ser trasladado a Cuba, me escribe que de Nueva York le informan que has expuesto con gran éxito. ¿Es verdad? FERNANDO.

Chacras de Coria, 16 marzo 1959.-

...En 1948 en la Exposition du Livre et de la Gravure en Bélgica, Milán y Roma estuve ampliamente representado. El Gobierno Belga a raíz de esta exposición adquirió el ejemplar fuera de comercio, dedicado por mí a mis hermanas, para regalarlo al Santo Padre. La exposición reciente de Nueva York tuvo éxito, dejando mucha huella. Todos los diarios publicaron las noticias que dio la UPI, con copia de algunas frases de "News" y de "Arts". El primer comprador de mis grabados fue el famoso Dr. Castroviejo. El Metropolitan Museum adquirió dos. Desde ya muchas gracias a Silvio O' Amico y su señora por su extrema gentileza al preparar mi exposición romana. Respecto a nuestra discusión juzgo que ella ha terminado desde el momento que acepto que clericalismo no es Iglesia, y que a tí te basta eso. Mi ilustración del Apocalipsis tanto como la de los 4 Evangelios es también anti-clericalista. Me imagino lo que será tu respuesta a ese badulaque que propuso la partición de Bolivia. Ha de sacudir los "stands" y los escaparates. Hoy empezamos las clases. Estoy con un ánimo de los mil diablos, pues me pagan menos que a profesores teóricos que yo podría reemplazar en cualquier momento y que cumplen de 4 a 6 horas semanales. Recibí notificación de que mi horario de 20 horas se aumentó a 26... Y todo el mundo, aquí, pretende que soy el profesor más famoso de la Universidad de Cuyo. ¿Qué me dices? VÍCTOR.

Roma, 20, mayo 1959.-

Lamento decirte que tu exposición se aplazó para septiembre. Trabajamos incansablemente pero aquí las galerías son muy embromadas. Todas pedían alquileres muy subidos y dos exigían que fuese sólo por 3 días. El catálogo con la notable exposición teológica y literaria que mandaste no puede hacerse; piden mucho por traducirlo y más por imprimirlo. Sólo se puede hacer un sencillo catálogo-invitación con títulos de los grabados y algunas líneas de presentación. Dime que hago con el texto que enviaste. La exposición estará asegurada para septiembre porque desde ahora firmaremos el compromiso del local. Hay que cubrir los gastos de alquiler del local, preparación del mismo, invitaciones, programas, colocación de marcos a los grabados, etc. Los esposos D' Amico trabajaron con tesón para ayudarnos y merecen tu gratitud. Tus grabados encantan a todos; los hallan atrevidos, originales, de gran fuerza interpretativa, pero tuvimos que vencer la resistencia de algunos críticos-snoobs para quienes sólo existe al abstractismo! Deploro no poder darte ni siquiera una impresión personal de tus Apocalipsis; estoy enredado en mil problemas y contrariedades (sabrás la última revolución en La Paz que dejó saldo de muertos, heridos y muchos enconos). Preparo conferencias que debo dar en Madrid y en París

en octubre: Escribo para revistas sudamericanas y españolas. Prosigo mi Diario. La Embajada me atosiga de encargos que hacen de La Paz y el Vaticano exige con su protocolo riguroso. Roma me da pocas horas de distensión espiritual y muchas de fatiga y molestia. La diplomacia es, para mí, una prisión. La detesto. Con Marina Núñez del Prado te recordamos; te admira sinceramente. Hasta ahora no puedo conocer Florencia, Pisa, Siena y otros lugares por falta de dinero. Tu exposición se hará cueste lo que cueste, pero tienes que armarte de paciencia y los 3 que aquí la preparamos tendremos que luchar contra las mil pequeñeces de la gran metrópoli que se devora almas y cosas. Cuando más vivo y leo comprendo que debemos pagar un precio por todo; tu por tu arte grandioso, y yo por mi dispersión de actividades. El libro que no escribí todavía me quema el alma. ¿Lo escribiré? Escuché el "Tristán" en la ópera: muerte y disolución. Decadencia. En cambio el "Mesías" y la "Misa en Si" son celestiales. ¿Conoces a Ernest Wiechert, alemán? Profunda espiritualidad. Así me gustaría escribir.

Roma, 11 julio 1959.-

...Terminé, una conferencia sobre América del Sur que probablemente dictaré en La Sorbona, y en la Universidad de Madrid. Sin desconocer la herencia cultural europea sostengo que somos diferentes. Hice otra sobre Unamuno que pienso tampoco gustará a los españoles. Tengo una tercera sobre Bolivia menos beligerante... La experiencia europea, para mí, necesarísima. Estoy cambiando. Si Alejandro fué el arquetipo de mi adolescencia. Plotino será el de mi madurez. Todo el logicismo abstracto de los modernos no vale un grabado tuyo. Viéndolas de cerca me desilusionaron un tanto las "Carceri d'Invenzione" del Piranesi. Pura arquitectura, carecen de la tremenda carga espiritual de tus Apocalipsis. "Lohengrin" en el fantástico escenario nocturno, al aire libre, de las Termas de Caracalla. Como escenario, óptimo. La música, a excepción del preludeo y de ciertos coros, no me gustó. Tampoco el "Tristán". El "Réquiem" de Verdi me conmovió. La vida intelectual en Italia y en toda Europa de una increíble decadencia; los rabiosos, los morbosos, los angustiados y los escandalosos. Es la literatura de hoy. Sartre llegó con su inmundicia a la juventud ambiciosa y descentrada. Y el norteamericano en lo que tiene de frustración, gangsterismo, jazz y alcohol, también. Es detestable. Quien sabe si sólo por librarse de estas plagas valga la pena volver a Sudamérica. FERNANDO.

Chacras de Coria, 22 agosto 1959.-

...Me aumentaron mi sueldo de modo que podré gozar de cierta tranquilidad económico-doméstica. Además, muy contra mis previsiones, las autoridades de la Universidad cedieron ante el pedido de organismos y personalidades belgas para financiar mi viaje a Bélgica. El 17 de octubre expondré en la CAW de Amberes; en sus salas solo expondrán artistas que durante los últimos 25 años hicieron las mejores muestras. Ya reservé pasaje en el Giulio Cesare que llegará a Nápoles el 9 de Octubre. No sé si durante los 2 o 3 días que quede en Italia, antes de trasladarme a Amberes podré ver la inauguración de mi exposición romana. Cuando me escribió el 27 de julio, la señora D'Amico aun no tenía fecha para ella. Tampoco sé nada de las exposiciones que se organizan en Bélgica y Holanda. Te felicito por tu decisión de no meterte más en política. Entiendo tu desilusión frente a los grabados del Piranesi. Es maravilloso en sus fragmentos de arquitectura antigua. Sus cárceles son demasiado grandilocuentes, de mucho efectismo y tremendos errores de perspectiva. Con todo impresionan poderosamente por su maestría en el arte del aguafuerte difícil de superar. En este sentido aunque con menos maestría, artistas como Brangwin y De Bruycker dejaron obras tan fantásticas como las del Piranesi pero de mayor profundidad. Pagaremos todos por esta vida suntuosa y sutil, sentimentalmente considerada, pero imbécilmente destructora humanamente considerada de estos rabiosos, desesperados, morbosos y babosos que pretenden monopolizar la actualidad mundial. Pronto el mundo buscará sus reservas en hombres que hoy miran hacia atrás cumpliendo la necesidad de continuidad en la evolución humana. Es posible que entonces los encuentre con mayor abundancia en Sudamérica. VÍCTOR.

Roma, 28 agosto 1959.-

Los detalles de tu exposición te ruego tratarlos directamente con los D' Amico, pues me propongo regresar a Bolivia en diciembre y tengo sólo dos meses para dar mis conferencias en Roma, Paris y Madrid y además en cortos viajes quiero conocer Florencia, Pisa, Siena, Assis, Venecia, Lucc, etc. Tengo líos diplomáticos que debo arreglar. Tus 4 últimos Apocalipsis son geniales, sobre todo el Juicio Final con ese rostro hermosísimo que parece una sublimación

psicológica del tipo nórdico, y la Jerusalén Celeste que con su desplazamiento geométrico y matemático es una síntesis de tu ciencia de ingeniero. Es muy difícil resistir y absorber el tremendo impacto de tus Apocalipsis; tan cargados de espíritu, de crítica histórica, de honduras teológicas, de sapiencias plásticas. No tengo, por ahora, ni tiempo ni sosiego para sumergirme en su magia oceánica. Solo sé decirte que en ésta época de inventos fabulosos y fuerzas inverosímiles que el hombre desata con satánico poderío, tu arte es único por sus raíces y por el poderío de sus registros expresivos, capaz de medirse con las más altas manifestaciones del genio moderno. Vienes de honduras abismáticas, vas a lejanías infinitas, que la inteligencia se pasma frente a los mundos que ruedan por tus grabados. Niños quedan a tu lado Freud, Joyce, Kafka, Sartre todos cuantos pretenden conmovir el viejo espíritu del hombre con resortes nuevos. Tú lo sacudes, lo proyectas más lejos, en una tensión inverosímil de tradición-novedad como no encuentro en ningún artista contemporáneo. Por primera vez, en tus "Apocalipsis" he sentido el valor de la palabra "eternidad" aplicada al arte. Tu obra escapa y te trasciende; en el futuro se hablará de ella como de un ciclo de fuerzas y creaciones espirituales, necesariamente "nocturno", en cierto modo hoy ignorado porque su órbita crecía en la sombra... Me alegra muchísimo que te hubieran aumentado el sueldo. Y más saber que llegarás a Génova el 8 o 9 octubre. ¡Cuánto me gustaría volverte a ver! pero no se si en esa fecha estaré en Roma. Presiento un triunfo apoteósico en tu patria. Sonia y Rolando volvieron encantados de Bruselas y su Plaza Central. Estuvieron en Suiza, Alemania, Bélgica y Holanda. Los D'Amico tienen todos tus grabados. Si no se venden los devolverán. Escríbeles. Te deseo toda la felicidad posible en Europa y en tu viaje. FERNANDO.

Roma, 9 noviembre 1959.-

Esperamos con la señora D' Amico la respuesta de Bruselas al Presidente de la Academia Belga para obtener el salón. Ella aconseja paciencia y cree que todo se arreglará. No me deja mandar a rodar al embajador Van Der Elst (un filisteo) y comparsas. ¡Qué lastima! Yo hablé de tus Apocalipsis a muchos en Madrid. Me alegro que te inviten. Los españoles son grandes tipos; saldrás encantado. Yo debo haber nacido bajo signo apocalíptico; donde voy se arma gresca.. Mi país me designó Presidente de la Delegación Boliviana a la FAO. Tuve que prepararme en agricultura y alimentación! Todo andaba bien; 76 países, 300 delegados y uno de los edificios más suntuosos del mundo. Muchos amigos. El 3er. día se niega el derecho de voto a Bolivia porque debíamos cuotas atrasadas. Habían 5 o 6 naciones (entre ellas Argentina) en igual condición, pero hice sólo la pelea. Improvisé un discurso airado defendiendo el derecho de los pueblos débiles, sostuve que la crisis económica no constituye un delito. Terminé: "Bolivia con la boca cerrada, no Sr. Presidente!" Luego abandoné la sala y me retiré de la Conferencia con mi Delegación, causando general estupor. Corrieron dinero y fatigas para que la prensa callara, pero por agencias noticiosas se filtró la noticia. Mi Gobierno me respaldó. Es la primera vez, en diez años, que un Delegado Nacional abandona la FAO denunciando los agravios de los grandes. Después me mandaron una misión especial de colegas y el asunto se arregló; volví a la Conferencia con derecho a voz y a voto. De España me llegan ecos de polémicas "verbales" suscitadas por mi conferencia sobre Unamuno; las discusiones no llegaron a la prensa por la censura. En fin; vivir es batallar. Celebro tus éxitos de Amberes y Bruselas. Tengo mucho trabajo y además, como buen tonto que soy, me busco problemas donde otros sólo se divierten con mujeres, comidas y chistes. No sé cuándo podré irme a Bolivia pues no me envían los gastos de regreso. Ni la distensión, ni la astronáutica, ni las maravillas de las urbes europeas —historia, artes ciencia, técnica— podrían arraigarme en este Viejo y agitado mundo que es, también, un laboratorio de nueva vida. Necesito volver a mi altiplano, a la vida noble y calma al pie de la montaña, que está allí, frente a mi ventanal de Sopocachi como el amigo tutelar que vigila silencioso mis sueños de artista. Todo lo aprendido sólo podré digerirlo en la quieta soledad de mi acontecer paceño. Aquí no se vive; hechos y cosas lo enredan todo y el hombre sale cada día más deshumanizado. Grandiosa Europa... ¡pero qué pura, entrañable y tierna resulta nuestra América después del torbellino occidental! FERNANDO.

A bordo del "Giulio Cesare", 30 diciembre 1959.-

...En Nápoles me atendieron muy bien tu cónsul Rocco Tedeschi, el amigo Ernesto Lancellotti y un joven Antonio D'Errico. Hice una extensa gira por Nápoles antigua, la ciudad más notable que hasta ahora ví con sus callejuelas de edificaciones altísimas, magníficas Iglesias, patios misteriosos, construcciones sorprendentes. Ahora voy de regreso a mi casa en Chacras. Entre los inefables recuerdos que me llevo están mis dos permanencias en Roma inseparables de

tu recuerdo y de los tuyos. No me he sentido con más libertad, más a gusto, ni más paz en mi propia casa de Amberes. En medio de todos los sinsabores que te trae la política, eres un hombre feliz rodeado por los tuyos y creo que en gran parte es tu "conjunto" que proporciona ese bienestar que es más que un mero permanecer en casa. Recuerdo que en casi todas tus últimas cartas me hablabas de tu María y de tus hijos; el haber estado en tu hogar expresa todo lo que tus palabras no alcanzaban a decir. Mis frases no pueden expresar el profundo sentir que me acompaña cuando evoco mis días "romanos". VÍCTOR.

Roma, 12 enero 1960.-

Gracias por las bellas frases para nosotros de tu carta de 30 diciembre. Tu visita a Roma dejó, en todos, profunda impresión. Te sabíamos amigo leal, pero ahora, ya formados mis hijos, pudieron gozar de tu compañía, talento y saber excepcionales. Para mí fue renovar nuestra aventura estético-espiritual de 1935 cuando planeábamos "El Arte Nocturno". Nuestras recientes charlas (y tus ideas) me abrieron nuevo horizonte. María también te profesa sincero afecto. Quisiera vivir más sereno los años que me quedan, me dedicaré exclusivamente a los míos y a las letras. He peleado mucho y el resultado ha sido casi siempre estéril. Creo, que es mejor acercarse a los hombres que participar en sus disidencias. Todavía me duele no haber podido hacer tu exposición. Estoy ansioso por volver a La Paz. He planeado ya diez libros cinco de los cuales están abocetados. Ya renuncié al sueño estúpido de ser un grande escritor. Ahora me contento con pasar como un soñador que trabajó, luchó y sufrió por un ideal de belleza y de verdad. La experiencia europea me será utilísima, pero es mejor volver a la montaña. La muerte de Camus me conmovió. Era un rebelde, un humanista, aunque no siempre coincidí con sus planteamientos. Al mundo le falta algo que barra con ese nihilismo desesperado que brotó de la Segunda Guerra Mundial. Es posible que la Era Sideral nos depare mayores desventuras, mas yo quiero seguir siendo un optimista hasta el último día antes de mi muerte. Una noche, desvelado, compuse un pequeño trabajo de un tirón; el nombre es presuntuoso (Profecía) pero el propósito humilde. Se anuncia la destrucción del mundo y su reconstitución por unos pocos que mantienen la fe para reencontrar al Cristo perdido en la tecnología y en la soberbia actuales. "Capisco" que la cosa es no dar importancia al dinero, sino a la vida, más la vida viene tan exigente y acosa de tal modo, que todo idealismo se rompe cuando no hay dinero. Es el drama de nuestra época. Cargados de cosas y con los bolsillos vacíos. Que Dios te preserve en tu retiro, en tu vida sencilla, en la intimidad de tu maravillosa familia, en tu arte fuerte y puro que tiene ritmo de planta o de estrella. Te deseo todo el bien imaginable. Tal vez no te escriba ya sino desde la Paz; tengo muchas, muchas cosas por hacer. FERNANDO.

La Paz, 22 mayo 1960.-

Hace un mes que estamos en la Paz. Impresiones inolvidables del viaje de retorno, pero nada se iguala a la emoción de volver a La Paz, ni siquiera diez días espléndidos en París. El Paraíso no puede ser mejor; estos primeros 30 días los tengo entre los más dichosos de nuestra vida. María y yo encantados parecemos novios, como si la vida nos abriera recién sus puertas. Es que Europa carecía de intimidad para nosotros, enfermos ya del oropel y falsedad de la diplomacia. Arreglamos la casa, ordeno mis libros paseo en el jardín, escucho mis viejos discos de Beethoven (los estereofónicos todavía no me convencen) y me estremezco de sólo recordar las urbes rumorosas —Roma, París, Madrid, Milán, Barcelona— donde el hombre se desvive ansioso, frenético, egoísta por una prosperidad material que reduce a cero la escala de valores espirituales. Ellos pueden superarnos en todo —inteligencia, sensibilidad, organización social, herencia cultural— pero siento, intuitivamente que nosotros estamos más cerca de Dios. Y esto me basta. El idiota diplomático que era, ha desaparecido; lo enterré. Y al político también. Rechacé varios cargos públicos. Pienso dedicarme únicamente a la familia, a mis libros, a rehacerme económicamente, a vivir la plena dicha de una existencia sellada por el amor a los míos, al estudio, al afecto de pocos amigos, a las caminatas por mi pequeño jardín que encierra más misterio y sugerencias que todas las hectáreas del Bois de Boulogne. He vuelto a ser el rey Fernando —sin falso orgullo— rey sin súbditos, sin tesoros, sin ejércitos, pero a quien tierra, paisaje, gentes, mundo panceño alientan y estimulan. Porque éstas son mi verdad y mi fe. El halcón que se fue a Europa quiere otra vez alas de cóndor. Volará... En casa todos te recuerdan con vivo cariño. Los días de Roma contigo fueron inolvidables. En tí el hombre alcanza casi al artista y así está dicho

todo. Sonia se casará en octubre con Claudio Guinetti, joven romano y se ira a vivir a Roma. Gran pena, Rolando trabajará y estudia finanzas. Y la ternura de las abuelitas y sobrinos me hace dichoso porque es mejor dar que recibir. FERNANDO.

Chacras de Coria, 15 junio 1960.-

Ha querido la casualidad (o el destino) que en épocas relativamente sincronizadas pasemos por la misma hermosa experiencia; la vuelta a nuestras verdaderas casas, predestinadas después de la permanencia en Europa. Esta experiencia nos ha aproximado más cubriendo esa franja de tierra de nadie que había entre ambos. El hecho de confirmarnos respectivamente como sudamericano y europeo, irremisiblemente situará en lugar más exacto muchas de nuestras divergencias antiguas. Desde que pisé tierra europea me sentí en casa. Tu me has visto en Roma que no conocía y cuyo idioma ignoraba. Bajé del tren en Amberes y Bruselas y hablaba en francés y en neerlandés sin el más leve acento extraño después de 34 años de ausencia. Cuando me embarqué en Nápoles, de regreso a Sudamérica, borracho de formas y colores y de emociones inefables por todo lo visto en Europa, lo hice con más alegría que cuando desembarqué en el mismo puerto. Y mi contento al llegar a mi pequeña Chacra de Corias, después de dos días del infierno de Buenos Aires, fue comparable a la que tu describes a tu regreso de Europa. Los primeros días poniendo en orden mis papeles de viaje, buscando material para los primeros grabados, el proyectar mi nueva prensa, una cama antisísmica, revisando tarjetas, catálogos, folletos relacionados con mi viaje, en la dulce Chacras de Coria recién se revistieron de su verdadero significado. Pienso que en algunos sitios del mundo aun puede hallarse relativa felicidad... Pero la agitación, organización y ansia de gozar de todo no es privilegio de Europa. Ellas las inició y las inyectó a la América del Norte quien a su vez las devuelve multiplicada. En Buenos Aires se encuentra todo esto pero desaromatizado. Después de Europa mi experiencia de Bs. As. es desastrosa. Pero, enténdeme bien, yo escucharé aquí mis hermosas canciones flamencas en discos valiosos que me traje, más no me dan la nostalgia que me proporcionan un tango o una cuequita escuchados en París. Si se enfrentaran un "team" belga con uno argentino ¿por quien crees tu que haré fuerza? Pues por el argentino... ¿Cual fue mi Legación en Roma y Nápoles? La de Bolivia sin duda. Mis hijos son argentinos. Jamás les permitiría tomar la nacionalidad belga. Todo esto me inspira a decirlo tu hermosa carta que Liske leyó con emoción, de la cual extraigo: "Ahora pienso organizar mejor mi vida y creo que podremos escribirnos con mayor frecuencia". Tengo entre manos muchos grabados para experimentar color... Sonia se casa. Lástima para nosotros, auspicioso para ella. Conocí a tus hijos a través de tus cartas, cuando los traté personalmente en Roma, constaté que había fallado tu literatura; quedó corta! VÍCTOR.

La Paz, 30 junio 1960.-

Estoy como si hubiera vuelto a nacer; felicísimo! Todo es maravilloso; las abuelitas, la tierra, la casa, el jardín, los libros, la música que oída tiene otro sentido, parientes, amigos, la cara de la Patria en suma, siempre distinta y la misma siempre. Paseo entre mis pinos y no me cambiaría con el parisino más refinado de Champs Elysees. He "re-descubierto" el árbol que planté hace 22 años; por sus ramas que se agitan sobre el cielo misteriosamente azul, se mueve el espíritu de Dios... No concluyo de mirarlo, de sumergirme en su grave y honda belleza. Descubrimiento del árbol; ¿no sería motivo para consagrar a un escritor? Todos quieren aquí pelear e insultarse. Estoy empeñado en una labor de pacificación nacional, entre Gobierno y Oposición, y en otra menor de reconciliar entre sí a dos fracciones del MNR. Odio, resentimiento y violencia están destruyendo a Bolivia. Iré contra ellos pero ya no en "luchador" —que lo sepulté en San Pedro de Roma — sino como hombre de concordia que quiero serlo definitivamente. Hermoseamos nuestra casa y ella nos rejuvenece. Preparamos el matrimonio de Sonia para octubre; habrá vacío y dolor muy grandes, cuando ella se vaya. Rolando se hace hombre: estudiará números. Tiene una motocicleta roja que se trajo de Milán. Te comprendo tú eres belga y argentino, como yo boliviano y americano del sur. Ambos nos rebelamos contra el grosero materialismo y las deshumanizadas muchedumbres de Buenos Aires o La Paz. Europa y Norteamérica van a la cabeza del mundo en técnicas modernas. Supercivilizadas. Pero el espíritu las abandona. Su nihilismo mental es el espejo de un vivir ansioso, trágico. Les debemos mucho, pero es mejor arraigarse a la tierra india y recoger su mensaje profundo. Aquí estamos más cerca de Dios y del hombre a pesar de nuestras deficiencias. Comienzo a leer "La Ultima Tentación" de

Kazzanzaki. ¿Qué piensas de él? Los grabados coloreados son bellísimos. En la edición de lujo del Viaje del presidente Des Brosses por Italia, se reproducen grabados a color de los siglos XVII y XVIII, que constituyen una delicia visual. Insiste en este camino. Harás prodigios. Dejaré la crítica de libros y de arte y las colaboraciones en revistas. Y política y sociología. Quiero concentrarme en libros graves y profundos. Me gustaría llegar al "Anti-Camus"; en vez de ansiedad, negación, tormentas interiores y sombría desesperación, en lugar de una filosofía del absurdo, otra de fe, de amor, de esperanza, de actividades nobles aun en medio al cenagal. ¡Pero cómo escribe este hombre! Soberbio su "Calígula". Y "La Peste" y "El Malentendido". Y todo cuanto brota de su pluma. Tengo sus obras completas. Camus me parece más fundamental que Sartre para entender nuestro tiempo, contra el que debemos luchar porque América —la del Sur, la nuestra— no puede caer en pozas de confusión de la literatura contemporánea. La "beat generation" es una vergüenza. Estoy lleno de fe, de fuerza, recogíendome para el salto. A lo mejor salto al vacío. Más no importa el resultado, sino la tensión del alma que nos empuja al horizonte. Y es mejor equivocarse que permanecer guarecido en el reducto aburguesado del prudente. Me siento discípulo de Leibnitz y de Goethe; el optimismo racional. Todo está bien aunque mucho ande mal. El mundo fue maravillosamente construido y la vida es hermosa. Los caminos del Señor son indecifrables. Pero si puedes sumergirte aunque sea pocos segundos en el misterio del árbol que espera, o en el trino del pájaro que saluda a la aurora, ya eres digno de la profesión de hombre. Tengo 52 y me siento de 25. Al contacto con su casa María ha recuperado de golpe; está más lozana y linda que nunca. Sonia y Rolando encantadores pero dan dolores de cabeza. Sigo pensando como hace 20 años; el Señor me dió mucho más de cuanto merecía. Y a ello agrego el privilegio de tu amistad. FERNANDO.

Chacras de Coria, 8 agosto 1960.-

Leí con emoción tus 4 artículos que comienzas con "Tolerancia, la mejor política" y terminas con "Una tregua de Paz y de Concordia". Por solo estos articulas tu patria te debe mucho. No creo haber oído jamás una voz como la tuya. Ahora sí creo que te alejarás de la política. Una posición como la tuya no sirve para ningún partido porque sirve a Bolivia en medida extrema. Me enorgullezco por ser tu amigo. Que Europa te maduró como mínimo, eso lo sabía ya en Roma y lo prevé antes de tu salida de Bolivia. Como a mí me maduró Sudamérica. Nuestro más grande crítico del grabado en madera, flamenco, me escribe en los mismos términos. Siempre estuvo en contra mía porque muy temprano me salí de los 5 grandes flamencos que acompañé en corto trecho: "Confieso —me dice— que ha transcurrido mucho tiempo para que acepte y admire profundamente su arte. No olvide que yo era un especialista de la moderna xilografía flamenca y de ella destilé un canon que no condecía con el suyo. Tengo la convicción que para usted fue una suerte morar en el para nosotros tan lejano corazón de Sudamérica. Esto lo ha madurado ostensiblemente en lo espiritual y en lo emocional. Y ahora nosotros cosechamos los frutos que, sin la menor exageración, son de los más hermosos hallables en cualquier parte del mundo." Lo que me toca de muy cerca y me llena de júbilo es el tono cristiano de tus canas y artículos. Siempre creí que la cercanía inmediata de dos Papas te afectaría en forma maravillosa. A pesar del lujo casi pagano de San Pedro allí dejaste tu hacha. No sé si recuerdas que en un arranque de desafío, confesé y comulgué allí, en medio de ese lujo de oro y mármol. Es que debajo de ello y a pesar de un cierto desequilibrio está Cristo Verdadero. Tus escritos empiezan a oler a incienso y este olor no es grato al 90% de los políticos del mundo. El problema nuestro, de los que aun dejamos caer el acento sobre el espíritu, se vuelve cada día más difícil. Tu y yo somos habitantes de regiones de la frontera y fronterizos en el sentido más amplio. Sabemos que nuestra lucha ha de llevar fatalmente al progreso. Esto se ve más claro en tu actividad. Deseas para Bolivia lo que condenas en Europa y en Norteamérica. Escuché las palabras del presidente Frondizi —gran hombre— al inaugurar el primer horno de San Nicolás. Me obligó a sentir vergüenza con todos los argentinos por las estadísticas de consumo de acero; consumimos 8 veces menos acero que los norteamericanos, 4 menos que los australianos, 3 menos que los mismos argentinos hace 20 años. Tenemos que consumir más acero o morir. Te percatarás del abismo que se abre ante tales palabras, expresión de la fatalidad que pesa sobre el mundo que se precipita hacia el automatismo, el mecanicismo, el inhumanismo y finalmente el caos. Son hijos del naturalismo de Satán. Cada día comprenderemos mejor por qué se nos prohibió comer frutos del Árbol de la Ciencia. Nos rebelamos contra el concepto del Pecado Original. ¿Y por qué no nos rebelamos contra la elección que hicimos y que confirmamos cada día de nuestra vida? La Iglesia ha de saber dónde lleva el progreso técnico, pero no puede hacer nada para limitarlo o postergarlo; es para

bien del hombre. Más el progreso esclaviza al hombre, cada vez más. Lo que hoy es lujo o agradable comodidad, mañana se volverá penosa necesidad. Abrimos un pico y sale agua. Eso lo conceptuamos cosa justa y lógica. Pero si un día abrimos el pico y no sale el agua, ante esta falla del progreso nos volvemos hombres de las cavernas tanto por la falta de agua en nuestra casa como por los saños que lanzamos contra las oficinas de aguas potables... Las conglomeraciones malsanas moralmente son causa de progreso técnico sin lo cual ellas no podrían sobrevivir. El círculo es cerrado, la serpiente se muerde la cola, la razón se vuelve sobre sí misma y define la locura. Hay una sola condición de continuidad de esta situación y de salida hacia un futuro; que el hombre abdique definitivamente del estado del hombre que todas las civilizaciones establecen. Si no abdica, la misma cultura que desea preservar será un estorbo en la marcha de la humanidad hacia su maravilloso y antihumano progreso. Ni siquiera nos es permitido decidir que esa elección se proyecte a nuestro ambiente, sobre nuestros semejantes. Podemos sólo elegir para nosotros mismos y bendecir a Dios por ello. Creo, Fernando, que ésta es nuestra situación. No es la de los Camus y los Sartre, que hacen porquería del arte para lograr arte de la porquería. Nunca se atreverían a escribir lo que acabo de sostener. Tácitamente necesitan de lo humano para valorar su pasión antihumana y caótica. Sin ser residuo de humanidad no tendrían su bajo continuo helado y viscoso sobre el cual resbalar sus pestilentes temas. Son residuarios hasta en este sentido. Es abdicación ante el absurdo de no desear más el progreso en todos los sentidos que lleguemos a concebir (salvo el religioso tan insignificante frente a la humanidad de hoy!) para dar reposo a lo que aun queda del hombre tal como nosotros creemos que debe de ser. Porque no creo que podamos volver sobre el trecho de humanidad que corre de Leonardo a Goethe. Las condiciones acompañantes se esfumaron para siempre. El mundo que pisamos es otro. Y los que tienen en sus manos los medios que tuvo ese maravilloso linaje, hoy las desperdician en relación al bien del hombre o edifican contra él. La sensatez y el deseo de bien está en los que no son los más fuertes, es decir en los que se quedaron atrás por no ofrecer nada de sí para llegar a poderosos, talentosos o geniales. Podría prolongar estas meditaciones. El final lo conocemos tu y yo; es Dios. No estamos satisfechos sabiendo que ese ente teántropo que heredamos va a desaparecer. No queremos ayudar a su desaparición. Lo que damos de nosotros no es lo que quiere nuestro tiempo. No sabemos siquiera lo que necesita. Tenemos la cálida y desesperada esperanza que Dios lo recogerá. Y una vaga y lejana posibilidad existe de que lo harán los hombres en pos de EL VÍCTOR.

La Paz, 19 agosto 1960.-

Contesto tu bella y nutrida carta del 8. Gracias por tus afectuosas palabras de comprensión con motivo de mi labor pacificatoria. Terminó así; me expulsaron del MNR! Exactamente lo que preveía tu carta; una labor de bien general no sirve a ningún partido. La opinión pública me acompañó y la pacificación se está haciendo ya; hay deseo de entendimiento en todos, pero alguien debía pagar la osadía de haber dicho la verdad. No importa; ahora soy otra vez un hombre libre y seguiré sirviendo a mi patria con mi pluma. Me siento sereno, contento, y con fe profunda en Dios. Te felicito por la rendición del crítico belga especializado en xilografía moderna. Habría que hacer conocer su juicio al cretino ese del embajador Van Der Elst. Ciertamente maduré y me redescubrí cristiano y católico en Roma. ¿Leíste "La Última Tentación de Katanzaki"? Va contra el dogma, hierde la fé cándida del creyente, pero está maravillosamente escrito. Comparto otro de tus juicios; mi trayectoria política terminó. Fui un intruso en política y en diplomacia, ministro y embajador por casualidad aunque puse en esos cargos mi mayor ardor y espíritu constructivo. Me sumerjo en mi jardín, disfruto la placidez de la vida familiar. Tengo una acacia hermosísima, alta, ancha, inmensa y cada vez que paso a su lado me estremezco como si estuviera ante Dios. Soy hombre de concordia. No me importa oler a incienso si estoy cumpliendo mi deber. En América del Sur donde todo es arrogancia y turbulencia, los hombres de ideas estamos obligados a vivir dentro de la bondad cristiana, con dignidad, exentos de rencor. Rolando está muy agradecido por tu grabado; lo tiene en sitio de honor. Dice que es tan fuerte la impresión del Cristo, que a veces lo turba porque atraviesa su conciencia. Yo me traje todos los grabados del Apocalipsis. Déjame un poco de tiempo; te debo una interpretación lírica y global de ésta tu última grandiosa creación. Te mandé mi pequeño libro "El Arquero". Tocante al progreso y las estadísticas del acero, pienso que progreso —de hombre y pueblos— debe medirse en los dos planos, moral y material. Están bien la técnica, la mecánica organizada, las finanzas, la sociedad laboriosa y productiva, siempre que todo fluya en torno a la insobornable dignidad de la persona, libre y noblemente. Quiero, para Bolivia, paz y progreso asentados sobre el respeto a la persona humana, su responsabilidad cotidiana, su

elevación espiritual. Parece una utopía, pues hoy política es el Moloch de las naciones y se manifiesta en las almas por poder y orgullo. Y la riqueza lo mancha todo. No importa; nuestra misión consiste en seguir luchando aunque la lógica nos advierta que vamos a perder. A propósito; Camus, que releo en sus obras completas me parece el más noble de los modernos humanistas. Partió del absurdo pero empezaba ya a creer. Va muy por encima de Sartre, porque no es ateo, destructor disolvente ni "nauseabundo", sino un valeroso combatiente que pugnó hasta el último día por ver el rostro de la verdad. Murió de 46 años. Creo que de vivir, en poco tiempo más habría vuelto al Cristo convirtiéndose el gran humanista de la esperanza que el mundo espera. Sí: la ciencia es hoy un contra concepto de religión. Verdad que no podemos elegir. La sociedad materialista y mecanizada nos impone su impronta. En el sentido social, de vida, de comunidad; pero nos queda el recurso de poder vivir en familia y en el espíritu, libres y aspirantes a pureza como buenos cristianos. Esta es nuestra salvación. Compuse algunas cosas raras. Entre ellas una "Profecía". Influida tal vez por tus Apocalipsis que son terriblemente críticos y analíticos, he descrito el fin de nuestra civilización superinteligente, organizada en exceso, transestelar, que después de haber perdido a Dios en el torbellino científico, será destruida por su propia potencia demonial, y cuyos sobrevivientes volverán a ÉL. Este reencuentro con Dios será la más alta aventura del hombre futuro. Lo que más agradezco al Señor es que me permita vivir en La Paz, ciudad pequeña, donde a pesar de la mezquindad de algunos, todavía vivimos en el espíritu porque la materia organizada aun no aplastó al ser espiritual. En Bolivia, por lo mismo que andamos atrasados y en pobreza, la vida es digna de ser vivida. Porque hay mucho por hacer. Y esa es nuestra tarea; trabajar, hacer cosas, difundir ideas, pelear por la buena causa, poner un ladrillo sobre otro, todas las mañanas, aunque todas las noches el viento de las punas derribe el endeble muro de nuestros sueños y nuestras trémulas acciones. No importa. Seguir haciendo sobre lo desecho. La experiencia de lo político-cotidiano es necesaria. Todo hombre entra al pantano —salgo limpio o sucio, eso es secundario— para conocer el "humus" del cual brotan las patrias. De nada me arrepiento. No perdí mi tiempo; dí los mejores 12 años de mi vida a la política, a la revolución, al progreso de mi pueblo. Y pienso que hice bien. El pequeño saldo de ideas sanas y conducta digna que dejo no se perderá. Siempre hay una memoria colectiva que es más justa que las pasiones de los contemporáneos. El espíritu dejará su huella. En cuanto al "maravilloso linaje" que corre de Leonardo a Goethe, cierto; ni las circunstancias ni las condiciones acompañantes existen más. Pero aunque sea en forma excepcional seguirán existiendo humanistas, almas despiertas, insobornables, como tu y yo, que como los monjes de la Edad Media soportaremos sobre nuestras miserables espaldas todo el peso de la cultura que los bárbaros nos arrojan encima. No desperdiguemos tiempo ni energías; trabajemos para adentro. Fama y publicidad nada significan. Hagamos nuestra tarea, cada cual en lo suyo, amorosamente, profundamente. Dios hará lo demás. En casa todos te recuerdan con grande cariño. Te consideran como integrante de nuestra familia. En Roma te conocimos en tu verdadera grandeza de alma; sencillo, cordial, receptivo. Todo un hombre, como pedía el poeta, que es casi, tanto o más que todo un artista. FERNANDO.

Chacras de Coria, 5 septiembre 1960.-

Tardé en contestarte porque quería terminar tu "El Arquero". Este año tuve suerte extraordinaria con lecturas. "El Arte Descentrado", "La Cathedrale", "Hombres y Dios" y algunos buenos libros de Amberes entre ellos los de Seuphor, que aunque en disidencia con mi modo de pensar me llaman a admiración. Tu libro contiene perlas. Tu "Palabra e Imagen" concluye más de una ponencia, más de un sistema y más de una crítica estética en diferentes y contradictorios autores. Cuando leí tu crítica a la imagen de rápida sucesión moderna, más de una vez pensé en "Tiranía de la Vista" del famoso tomista Charles de Konninck. Hay indudablemente también una tiranía de la palabra que no siempre por radio, conferencia y por escrito está libre del mismo defecto de precipitación y acumulación. Es lo que quise expresar en algún sentido en mi lámina A.34, "La Tercera Copa". El espectáculo llevado hasta la disolución de la realidad, por medio de su superabundancia. No importa saber lo que sea primero, idea o visión. En un principio se confunden. No importa que materialmente la visión es anterior a la idea, ya que sin la idea la visión no sería tal en un sentido ontológico. "Ver no siempre es entender", dices muy bien. Pero entender es ver y el orden es de ambos. Y conviene oponer palabra a imagen para conocerlas mejor con tal de saber que son una sola cosa porque no, hay palabra que no está atada a una imagen y surgida de ella, ni imagen que no pide la palabra para revelarse. Creo haber dicho con palabras más torpes lo que expresaste con el ejemplo pertinente de la Mona Lisa de Leonardo. Escribiendo hojeo tu libro y no sé donde detenerme para recoger sus perlas. "El Arrojado". Y a lo creo que el

árbol de la ciencia arrojó otra manzana y que Adán fué arrojado por segunda vez del Paraíso. Porque la ciencia no encontró su lugar dentro de la sabiduría. Claro! "Del Hombre". ¡Que hermosamente dicho!: "tanta ternura sabia" y "que las manos parten al encuentro de las manos". "Imágenes". Que bien que aquí no figuren imagineros ni pintores y que los citados sean exclusivamente poetas y músicos. Tu frase: "Es grato oír el nombre de Dios en otros labios". Eres más pensador cuando cantas y dominas la palabra cuando imaginas. "El Castillo". Hermoso. Continúas ligando y haciendo encaje fino de la palabra y de la imagen como motivos alternándose en una fuga. De pronto por obra de hechizo trajiste todo el tierno misterio de libro que he sentido tanto haciéndose imagen... el secreto que estuviste a punto de saber, que supiste ya. Cuando "la revelación brotaba de los pinos" y alzaste la vista hasta "la palabra Beatriz" y un ángel levantó el índice en los labios: "no lo digas, no lo destruyas". ¿Te das cuenta lo que hiciste aquí con la imagen y la palabra, cómo cantaste la realidad viéndola y escuchándola? Me gusta "De los Amigos". Y "En Calacoto" es un hermoso cuento hilvanado en ese medio de poesía. Me gustan menos los fragmentos donde opinas sobre libros y autores. No que disienta contigo, pero esta "charla" no está a la altura de otros trozos de "El Arquero". ¿Qué más decirte? Podría ir citando en medio de estas innumerables piezas pulidas, tensas como cuerdas de arco, vibrantes como ellas cuando la flecha se disparó. No sabes cómo celebro escribir a un Fernando que dejó de ser hombre de partido. Creo que los partidos son necesarios pero aprecio que se desenvuelvan sin mi ayuda ni la de mis amigos. Intrigado por leer tu "Profecía". Cuando dije que no podemos elegir me referí no tanto a nuestra forma de vida cuanto a lo que debemos aceptar como ideal en relación a la técnica moderna. Sabemos que es demoníaca, pero debemos decir y aceptar que es para bien del hombre, porque le aporta bienestar material y comodidades con las cuales lógicamente puede conquistar valores espirituales. Cualquiera otra idea puede ser tachada de regresiva. Porque poner nuestra idea, nuestro peso en el otro platillo de la balanza sería hacer peligrar, al menos en teoría, la marcha de la humanidad que ha de seguir y no puede detenerse (la diversificación extrema del ser humano lo permite) y que se ha de fomentar aunque la probabilidad de mejora no pasa del uno por mil... Ni siquiera podemos decir "abiertamente" lo que escribiste: "Sí: la ciencia es hoy el contraconcepto de religión", porque involucra la idea de que la marcha de ambas, en caso de acercarse, se producirá por abandonos de rigor y de imperiosidades respectivas. Cada día nace un genio científico, pero Santos no nacen más desde siglos. VÍCTOR.

La Paz, 19 septiembre 1960.-

Eres muy bueno y generoso en tu carta última. Tus sagaces comentarios a mi "Arquero" me dieron mucha alegría. En Bolivia no tengo dónde publicar mis cosas. Ahora trabajo por la nobleza de mi oficio; ya no busco ecos ni aplausos. Terminé un ensayo sobre la América del Sur, muy polémico, buscando definir posiciones en el mundo que viene. Hice, además, un poema El Ciprés de la Villa de Este. La "Profecía". Otro ensayo sobre "El Angel de la Música" (Beethoven y su música). Un poema a mi mujer. Un fragmento sobre la Mente y el Universo. Un cuento: "El Regreso". Y reinicio hoy, mi diario íntimo. Tengo grandes problemas económicos al frente; de la pluma no se vive. Sonia se casará el 7 de octubre. Llegó Claudio, que es un gran muchacho y están, ambos, muy felices. Leo Unamuno, la Teoría de la Época Actual de Freyer, muy agudo, muy lucido. Y Tolstoy, Knittel, Wiechert. Vuelvo a Calderón y a Lope. Camus. Rectifico un juicio anterior; no lo conocía bien. Camus es espléndido, con un fondo moral e idealista a pesar de su desgarrada rebeldía aparentemente in-creyente. Gran espíritu. Vivo un poco para adentro; descubro cada día nuevos tesoros en cuanto me rodea. Europa me sirve de medida de relación para apreciar mi comarca y el modo libre hermoso, lleno de tranquila majestad en que me muevo. Claro que no faltan dudas ni inquietud al soñador. Tus cartas se leen y comentan con vivo interés por María, Sonia y Rolando, tus "hinchas". ¿No pensaste que el mundo requiere el Anti-Kafka? En vez del atormentado que busca la cara de Dios y jamás la llega a ver, el dichoso que mira su faz sagrada en todos los seres y cosas, en la frescura y belleza del mundo. Y éste sería al gran problema de una novela hondísima; por qué la vida da a unos toda la sombra y a otros la luz toda. ¡Qué caminos tiene el Señor! Suelo asustarme por la porción de éxitos y de alegría que me tocó y hasta sospecho que esto me impide ser profundo. FERNANDO.

Chacras de Coria 21, septiembre 1960.-

...No sé si te acordarás de mi artículo "Ives Klein y una cromática comática". Sostuve que la operación de restar de las corrientes plásticas anteriores debía llevar a la afirmación de la no-pintura del cuadro de exposición. Que un profesor de La Sorbona ante los cuadros totalmente blancos de I. Klein dijo que era la disolución completa y después de esto el suicidio. A eso había yo agregado que no era tan pesimista y que pensaba que aun faltaba un acto a esta pieza; la exposición del cero absoluto en sala completamente vacía. Y agregué "se hará". Acabo de recibir carta de París en la cual me avisan que en efecto se hizo la exposición en una sala sin nada en sus cuatro paredes. Todo blanco. Entrada 1500 Frs. por cabeza. Sigo afinando las 7 composiciones con desnudos femeninos y pensando en los 15 misterios del Rosario. Estoy atareado construyendo la pileta de natación con aclaradores y filtro nuevo y una cama antisísmica para los dos muchachos, cosa que también reclaman mis chicas. Recibí de la Bibliotheque Royale de Bruxelles una carpeta de reproducciones de miniaturas medievales. Nunca miré con tanta emoción estas increíblemente preciosas imágenes. Los Primitivos Flamencos son los más grandes pintores de todos los tiempos. Sin chauvinismo. Las reproducciones de miniaturas francesas de Skira, son maravillosas pero en comparación con las de Bruselas resisten, sí, pero con pequeña desventaja. Este verano no saldremos: en una finquita de 5.000 metros hay mucho que hacer y en una casa donde crecen 4 hijos también. Abrí una exposición de la serie de "Habitantes de Chacras de Coria"; fué uno de los más hermosos éxitos que he conocido. Duró 14 días y asistió mucha gente. La clausuró con una bella conferencia Massini Correa. VÍCTOR.

La Paz, 13 diciembre 1960.-

La anécdota que me cuentas de Ives Klein es increíble pero reveladora del tiempo que vivimos. Si Sartre y la Sagan hacen delirar a la "juventud" ¿qué de extraño que Klein se mofe del público con sus exposiciones en blanco? Es el coma del arte y de la inteligencia. Vergonzoso que Europa no esté de regreso ya de tales simplezas. Aquí hace furor la pintura abstracta: son muchachos con talento pero sin escuela ni disciplina. Copian más que crean. Claudio y Sonia realizan una gira por el mundo en viaje de luna de miel. Dicté una conferencia en la universidad: "Mare Nostrum, Mare Sacrum". Mandé una carta a los editores de "VISIÓN": se llama "Lo que falla entre el Norte y el Sur: la línea psicológica". Dudo que la publiquen. Aquí en La paz nadie quiso publicarla. A los 30 años de estar escribiendo y con 18 libros, a veces no tengo donde difundir mis cosas! Creo que escribo mejor pero sigo descontento. Sueño embarcarme en algo grande y fuerte. ¿Qué será? La vida cotidiana y el apuro económico se han vuelto tan duros que me falta la tranquilidad para hundirme en lo que sueño. Suelo pensar, en mi jardín, que todo el enigma y belleza del mundo se resumen en la contemplación de una acacia. Me hago filósofo. Cada día más decepciones, menos diálogo. Estoy aprendiendo a vivir solo. Aparte de María y Rolando no tengo con quien conversar en profundidad; la envidia crece y sus telas invisibles se alzan por todas partes. Creo que el destino me prepara para una tarea superior; por eso me va aislando y reconcentrando hacia adentro. Físicamente bien; gimnasia, marchas atléticas, vida metódica. Pero esto no basta. No puedo quedar sólo en escritor. Me falta el acicate de la aventura y la pelea. María es una compañera maravillosa: cada día, cada hora es para mí más hermosa, más inteligente, más abnegada y comprensiva. ¿No es admirable tener una novia que no envejece nunca y luce siempre con la frescura y belleza de la juventud? Les deseo una Navidad dichosa y en 1961 un gran año. FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 enero 1961.-

Otra anécdota que me llega de París. ¿Oíste hablar de los famosos premios Bourdelle de escultura? Resulta que casualmente a la recepción de las obras en el local consignado, la calle en que éste se encuentra estaba en reparación. Pues dos jóvenes se apoderaron de 4 piedras alargadas de las que bordean las veredas, las arrastraron a la sala, las apilaron de cualquier modo... y obtuvieron el primer premio! Los afiches que anuncian la muestra reproducen la "obra". De Picasso se exponen 80 dibujos sobre tauromaquia dibujos dignos de un Goya. Ausencia absoluta de todo vestigio modernista-cubista. El público está cansado de abstractos, pero hay mucho dinero invertido en estas cosas y los "marchands" se defienden. Comprendo el vacío por la ausencia de Sonia. Ella cumplirá su destino. Creo que en un futuro ella anhelará su patria más de

lo que puede imaginar ahora. Sudamérica atrae mágicamente. Lo sé. Tu problema en cuanto a tus libros es el más auspicioso. Por lo menos hasta la fecha encontraste divulgación editorial. Yo no pude editar más que la tercera parte de mis grabados sobre Baudelaire, hechos hace 30 años; mis composiciones de los "cuentos de un Soñador" de Dunsany, las de la "Danza Macabra", y las de "Dostoiewski", aunque grabadas hacen muchos años no pudieron llegar al libro. Estos grabados expuestos algunas veces pero esto no basta para su divulgación. Mis vacaciones se deslizan en medio de los míos. Grabo de noche y de día me ocupo en los trabajos de la casa y la finquita. Sigo estudiando los 15 misterios y construyo aparatos siempre más perfeccionados para la impresión en colores. Leo "Porqu'Il reigne sur nous", las visiones de Catalina Emmerich, y un libro de asombrosos aforismos sobre la Iglesia de Coventry Patmore. Elijo éstos, al azar: "Haz lo justo y Dios te ayudará a hacerlo justamente." Otro: "Dame la posesión del misterio con tal que no vaya a desear comprenderlo". Otro: "Grande es la fe que se atreve a creer en sus propios ojos". Y éste: "Los hombres jamás ofenderían a Dios si supieran cuan dispuesto está a perdonarlos". Un grande abrazo. VÍCTOR.

La Paz, 23 Enero 1961.-

Tu explicación sobre la lucha para publicar libros o editar grabados es clarísima. Pero hay una diferencia: tu, grande artista, trabajas para el tiempo; yo, modesto escritor, necesito ver con frecuencia mi nombre en papel impreso. Mi libro de ensayos que pensé llamar "Profecía", se llamará mas bien "Sueño de los Arcángeles", para despistar a los críticos. Si me meto a profeta me revientan; si atribuyo la visión a los Arcángeles, bueno; en religión y poesía pocos se atreven. Leo "El aire y los Sueños" de Bachelor, las obras completas del magnífico Hermann Hesse, ensayos de Camus. Releo siempre mis clásicos españoles, teatro de Unamuno y los "desterrados" de Joyce: pobre. Estoy buscando trabajo, pues no me resigno a ser sólo un pacifico escritor. No tengo el mínimo deseo de volver a la política, pero quisiera manejar una empresa editorial, un negocio o inventar cualquier juguete para hacer más tensa la vida. Espiritualmente sigo en los 25! Los recuerdos de Europa sedimentan: aun quiero poner en limpio mis memorias. Celebro tus goces de padre-didacta, enseñando a los tuyos a conducirse y a poblar las horas. ¿Qué te pareció el primer discurso de Kennedy? A mí espléndido. Tal vez demasiado idealista pero si el hombre tiene tanto carácter como talento, hará época. ¿No decía Goethe que lo esencial es vivir la vida? Es lo que hago, pero escribo y produzco. Me resigno a no ser autor de grandes públicos y sé que cada día me alejaré más de los éxitos de librería, no deliberadamente, sino porque mi pensamiento evoluciona en modo natural hacia una verdad interior que no se compadece con la realidad circundante. Yo en la quietud doy poco; necesito estar apremiado por muchas cosas y trabajando con rapidez, varios asuntos simultáneos, es como mejor salgo adelante. Enigma. Hago vida de café, mañana y tarde: distrae. Pero me enerva este ocio obligado. ¿Recuerdas cómo refiere Maurois la angustia de Lyautey cuando lo llevaron a Paris y lo sacaron de su reino marroquí? Yo requiero escribir y construir simultáneamente. Y un reino para mandar y organizar. Lo inventaremos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 28 marzo 1961.-

Redescubrí la novelística flamenca. Del Fondo DavidsFonds recibo libros muy bien editados y cuidadosamente seleccionados. La autora María de Lannoy me envió los tres tomos dedicados de las Memorias de Madame Royale, la hija de Luis XVI, memorias recogidas de los papeles de Madame Lannoy, Dama de Corte de la Reina. Da una idea de la Revolución de 1789 muy distinta de la que trascriben nuestros libros de texto. Hice bien en poner en las alas de la Langosta del Apocalipsis, esta fecha junto a ciertos títulos de libros de los Enciclopedistas. Esos tres volúmenes describen en forma de memoria la vida de Marie-Thérèse, hija de Luis XVI que permutó personalidad y papeles con Ernestina, hija de empleados del Rey y que mediante viajes de huída y escondiéndose pudo salvar la vida. Es una novela que tendría enorme éxito si se tradujera. La personalidad de Marie-Thérèse es extraordinaria de ternura y de nobleza. Fuí llamado por Kraft a Buenos Aires; el proyecto de edición de Los Cuatro Evangelios con mis grabados es espléndido pero lo que temía se verificó; quieren que yo mantenga el monopolio de la explicación de las láminas. Por voluntad de necesidad y también por la de tipografía habré de desarrollar la mayoría de los temas. Para mí es una montaña, y mientras habrá que proceder al tiraje de la edición Príncipe. Menos mal que terminé prácticamente la parte material del grabado en colores.

Algunas anécdotas de París, centro de podredumbre mundial. En una exposición oficial llamada "Comparaisons" (oh santo espíritu de Malraux) en medio de otros horrores se encuentra un trozo de cemento asquerosamente manchado con el negro agujero por donde pasó el caño de cloaca. Un amigo de la persona que me escribe fué de la provincia con su hijo de 14 años que a toda costa quería conocer el Musée Moderne. En la primera sala se puso pálido, en la segunda sala se le exorbitaron los ojos y salió corriendo a la calle a vomitar. De un tablero de 2 metros por 2.50 pegado o clavado con clavos oxidados, trapos malolientes, zapatos viejos, un corpiño manchado, dentadura postiza relegada, había calzoncillos rotos y otros restos. En un trípode de fierro con barras transversales, hay unas colas de zorro de las que llueve el detritus de polillas trabajando, más allá una latita de conservas con un piolín, si se le tira salen algunas notas musicales. Todo esto es de suma gravedad (ya te conté en carta anterior otros dos ejemplos absurdos), pero si pensamos en la civilización que aguanta estas cosas y en los Estados que las fomentan, es cuestión de clamar que nos socorran los ángeles. Así que haces vida de café; cuán poco entiendo de esto, sin embargo debe tener su encanto. También la hice, en lejanos tiempos y lo que me llega como recuerdo no son más que las borracheras ad-hoc. Pero cavando y cavando en los recuerdos surgen algunos momentos deliciosos en Lovaina cuando entrada la noche y en reducido grupo de estudiantes de todas las facultades discutíamos interminablemente sobre asuntos de gran altura y nobleza. Comprendo lo que es escribir y no publicar. Grabar y no publicar o no exponer es grave más no llega a la gravedad del caso del escritor no leído. Cualquiera visita está encantada de mirar grabados, pide verlos y todo lo examina con gran atención. Creo que son raras, en cambio, las visitas a un escritor de gentes que deseen leer o escuchar algún pasaje de lo que produjo. Pero no dudo que saldrás con lo tuyo. No sería sino el Fernando tenaz, un poco atropellador y entusiasta que termine por imponerse contra viento y marea. Tendrás tu editorial. Si no habrá viento y marea en La Paz. Y será para bien de tu país y de muchos hombres. VICTOR.

La Paz, 10 abril 1961.-

Celebro tu redescubrimiento de la novelística flamenca. Me interesan muchísimo tus grabados en color. Tengo un libro famoso; el Viaje del presidente Des Brosses por Italia, con grabados del siglo XVIII iluminados; son deliciosos. ¿Cómo serán los tuyos? No he podido aún, comentar tus tremendos Apocalipsis, porque como el tema de Bolívar me aplastan; que maduren dentro de mi pequeña inteligencia. Espero que la edición de Kraft sea tu re-consagración. Las cosas que cuentas del extremismo plástico parisino no me extrañan; es una decadencia aterradora. La gente está loca. En literatura es igual: se lee lo más sucio y lo más bestial. Mi vida de café no es como la tuya en Lovaina. No borracheras, no conversaciones interesantes, casi siempre solo. A veces algunos amigos, alguna charla amena. El otro día llegó un joven librero español: hablamos dos horas de todo, vibrantes como colibríes. Al llegar a casa dije a María: he vivido dos horas encantadoras. Era otro hombre conversando y discutiendo con uno que tiene alma y sensibilidad. Y cultura por supuesto. Desgraciadamente esto pasa una vez cada tres meses. Mis ocios de café son más para meditar y observar a las gentes. Es duro ¿sabes? Fuera de mi mujer y de mi suegra, personas muy cultas, carezco de vida mental de relación en sentido de la charla cotidiana. Tengo que soportar el vacío y la chatura del medio. Pero soy feliz, a pesar de todo: dialogo con las montañas, con mi acacia que florece hace 20 años en la casa, con el cerco de los pinos, con los gorriones. Lo que no hallo todavía es el gran tema ni la forma nueva de contar lo que tengo dentro y que presiento me llevará a una otra manera de literatura. No busco el éxito comercial ni siquiera crítico: quiero crear silenciosamente desde lo íntimo para que me lean unos cuantos. El resto no importa. Algo puedo publicar, como lo que adjunto —periodismo, actualidad, lo que más detesto— para poder vivir. Lo puramente espiritual casi no interesa. Los comunistas me asedian: los rechazo. Para los demócratas del mundo libre no existo. Mándame tus nuevos grabados; aunque el tiempo duro que atravieso no dá ánimo para deliquios críticos o estéticos, siento, gozo y admiro tu excepcional talento creador. ¿Te gusta Simenon? Lo encuentro el autor más idiota. Boté tres tomos de sus novelas policiales. En cambio leí "El hombre que no fue amado" de Fallada, muy bueno. Teatro de Hugo Betti, italiano, originalísimo. "El Cuarteto de Alejandría" de Durrel, con excelente técnica literaria pero inmundamente inmoral y disociador. Me distraigo con Jerome, Jardiel Poncela y Gernández Flores, famosos humoristas, que nos reconcilian la vileza en medio de la cual vivimos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 22 abril 1961.-

Caramba, cuando leo todo lo que se dice, culpa y pide a EE.UU., bendigo a Dios que no me hizo nacer en esas tierras del norte. Ya no queda país en el mundo que no se sienta obligado aquejarse de los yanquis echándoles responsabilidad por todo lo que está mal. Si en Cuba un perrito levanta la patita contra el zócalo de una casa de un castrista, seguro que el perrito será norteamericano o de inspiración nortea. Todos se volvieron pedigüños en relación a EE.UU. como condición para no entregarse a la esclavitud moscovita o pekinesa. Los dólares duran hasta que se los gastan. Me acuerdo de los 200 millones pedidos por Perón de los cuales 100 recibidos y desaparecidos sin dejar rastro; también de otros 200 millones al Brasil después de su declaración de guerra a Alemania; ¿qué se hicieron? Me gusta más tu artículo en "Cuadernos" que el que acompaña a tu carta. En este último se vislumbran soluciones absolutas para estos países subdesarrollados. ¿Es la civilización y el progreso mecanicista lo único posible y viable en este siglo? ¿Tenemos que seguir ruborizándonos por el hecho de necesitar tan poco acero para seguir como seres verticales sobre la superficie del planeta? ¿Es absolutamente necesario que aumentemos nuestras necesidades hasta alcanzar las de europeas y yanquis, para luego continuar en nuestra carne el crecimiento acelerado en progresión geométrica, a fin de abolir el vergonzoso título de subdesarrollados? En tu artículo se habla de una cultura intelectual y artesana, condición de paz para los hombres. En nuestras escuelas no se habla ni de la posibilidad de tal civilización. El terreno más propicio para tal civilización es Centro y Suramérica. El contacto con la tierra, con lo telúrico, aun está generalizado aquí. Una amplia mayoría da aun más valor a la paz que al progreso. Hay muchos otros factores que tu conoces mejor que yo. A mi juicio si tal ideal se sometiera al proceso social y dirigente resultaría más moderno y realmente progresivo que esta siembra artificial de hambre insaciable y de estupidez mecanizada. Para tal programa no se requieren dólares, sino brazos y corazones. Y técnicos de carácter opuesto al de técnicos rusos, chinos o checos que invaden el mundo para organizar la felicidad codificada de los pueblos. Con desfachatez llaman ellos mismos a esto la variante soviética sobre el tema de la ayuda en dólares yanquis. Comprendo tu angustia de soledad, por intuición, ya que personalmente no la sufro acaso por mi amplia correspondencia. Las conversaciones de nuestros nuevos intelectuales no hacen más que variar infinitivamente sobre temas liberales en la forma liberal que contradice todo lo demás y se contradice al final a sí misma. Esta forma de pensar viene pudriendo desde hace siglos al hombre occidental y le hace pasta fácil para todas las aberraciones. He leído algunos artículos de "Cuadernos". No es posible pasar dos páginas sin tropezar con contradicciones, por cierto elegantemente expuestas, aun cuando esta exposición reviste contornos de brutalidad. ¿Cómo la humanidad se ha dejado llevar a esto? A lo que nos lleva está muy claro; a recibir. A recibir cualquier cosa y como la porquería es lo más barato, más a mano y más agradable para paladares gastados, recibiremos porquería. Para dar, en un sentido ampliamente humano cosas de bien positivo, se necesita armonía en la producción. El individualismo jamás ha creado cosa buena en sentido amplio. Exige al individualismo para su valoración y provecho. Un individuo puede estar solo, como un ladrillo puede estar solo en la masa de una pared, pero la persona no puede quedar sola por más que se halle aislada. Hay que meditar un poco sobre la comunión de los Santos. Allí no hay individualismo ni contradicción. Lo principal es su investidura sobre la cual la mentalidad liberal reinante pasa con ignorante indiferencia en la misma forma que pasa sobre el hecho de que, en cadena ininterrumpida, se viene eslabonando esta sucesión de carices que en sus respectivas épocas históricas, se presentan con infinita variedad. No sé si te escribí que estoy suscrito a "Fantasmagie", revista que reproduce horrores del surrealismo plástico. ¡Para qué describirlos! Al leer los textos de dicha revista gráfica, no me puedo deshacer de la semejanza en "allure" con los textos vulgarizados de "Cuadernos", "Combate" y otros centenares de revistas. Al final de un número figuran 25 pintores e intelectuales que expresan sus ideas acerca de la Fantasmagie y la definen. ¡Qué aquellarre de contradicciones! Pero la intención al presentar esta tremenda colección es mostrar la diversidad y libertad individual del asunto... Todo esto lo traigo aquí para ensayar un símil de lo que pasa entre los hombres pensantes de nuestro siglo. Y los cuadros reproducidos son de aquellos a los cuales se puede aplicar la deliciosa frase que transcribí en otra carta; para tocar el interior de las tripas... Las artes plásticas son las que más se incorporaron a las calamidades de este siglo. En cuanto tenga algunos grabados listos te los mandaré agregando el Cristo del Juicio Universal. VÍCTOR.

La Paz, 9 mayo 1961.-

¿Sabes que tienes un fervoroso admirador en mi hijo Rolando? Devoró tu carta del 22 de abril y está de acuerdo contigo en 100%. Yo no. Creo que no es completo tu juicio respecto a la crisis boliviana. Yo pienso que el 75% depende de nosotros mismos y sólo un 25% de la ayuda americana. La prueba es que, en julio de 1960, denuncié la desorganización y la incapacidad para manejar como nación responsable. Por eso me echaron del Partido. Varios meses después vino mi crítica a la ayuda norteamericana. Habría que estar aquí y conocer los entretelones de la famosa colaboración "técnica" para apreciar si esa crítica es o no justa. Por eso insisto; has visto sólo un aspecto del problema, olvidando que ya enjuicié el otro, el principal, o sea que un pueblo no sale adelante si no es por sí mismo, en lo esencial, y accesoriamente por la finanza extranjera. ¿De acuerdo? No creo que seamos "subdesarrollados" porque nos faltan fábricas, bancos, máquinas, sino porque carecemos de responsabilidad social, de espíritu de cooperación, de capacidad para el trabajo ordenando y eficiente. Claro que una civilización intelectual y artesana (artículo mío en "Cuadernos") es una posibilidad mejor que otra mecanizada y colectivista. ¿La paz antes que el progreso? Ciertamente: Sí. Estoy contigo en aquello de evitar los planificadores-policíacos del comunismo; no es "felicidad codificada" lo que nos falta. Pero la democracia ha degenerado en libertinaje en muchas partes de nuestra América. Es inoperante, corrompida hasta la medula. Sólo se piensa en hacer dinero y a cualquier costo. La palabra "ideal" casi no existe para el hombre-medio actual. Nos faltan dólares pero más falta nos hacen los hombres de verdad. ¿Coincidimos? Mi soledad no es política ni social. Me codeo todos los días con infinidad de gentes. Es más bien del espíritu. Te parecerá exagerado pero paso días, a veces semanas, sin tropezar con almas inquietas. Cuando llegan extranjeros inteligentes tenemos unas "agarradas" famosas. 3, 4 horas, vaciando mente y sensibilidad. No tengo un sólo escritor amigo en sentido profundo. Y no es cuestión de enemistades. Europa me suavizó. Llegue buscando y saludando a todos. Más tu sabes lo que es esto: pueblo chico, infierno grande. Vivo pues, intelectualmente, recluso. Aquella dación de los Santos la entiendo yo, literato, como producción silenciosa y constante sin esperar nada ni siquiera muchos lectores. Y si supieras el anhelo de sencillez y claridad que me conmueve! Mis propios hijos me dicen que es difícil entenderme. No soy oscuro deliberadamente, sino que el pensamiento madura en cierta forma que escapa a mi control. He superado la barrera de la vanidad y del éxito inmediato. Busco otra cosa, miro más allá. Mi nuevo libro es sólo un ensayo, una tentativa hacia algo mayor que todavía no vislumbro bien. La humanidad está llena del ansia de reunir cosas y goces: por esto el hombre adelgazó su espíritu y se prostituye en recibir dádivas y acumular bienes. Tu crítica al individualismo excelente, como teoría, como sistema; pero el individuo es otra cosa. Y hoy más que nunca salvarlo es rescatarlo de la necesidad de los sociólogos y los psicólogos que no admiten la maravilla de la persona humana en el profundo sentido cristiano. Lo que cuentas de "Fantasmagie" no me extraña. En Italia y en Francia ví muchos de esos disparates que describes. ¿No crees que Joyce, en el "Ulysses", descoyuntando el idioma y la lógica hace crítica anticipada al surrealismo plástico y literario? Skira acaba de lanzar un libro grande y de lujo: "Tendencias Contemporáneas". No lo compré porque no hay nada ni plástica, ni color, ni intelecto. ¡Y qué lujo de edición! Si esto es pintura, prefiero haber nacido en las letras: "Combate" De Costa Rica y "Política" de Venezuela, dos revistas muy en boga, rebosan inteligencia analítica más no señalan caminos. Carecen de horizonte. Claro que existe una psicosis del automóvil; después de cada pelea uno se siente humillado. Cosas del siglo XX: el orangután y el ultracivilizado conviven en un mismo hombre. Mi nuevo libro, Dios mediante, aparecerá en junio. ¿No te molesta que haya escogido 9 grabados tuyos para ilustrarlos? Circulará sólo en Bolivia. Son ensayos —temas e ideas— que no interesan al mundo actual; carecen el "crudismo", escándalo, sexo y procalalia que busca el lector mundial. Me consuelo pensando que St. John Perse era poco menos que un desconocido antes de recibir el "Nóbel". Volví a contemplar y meditar en tus "Apocalipsis"; ¡qué nuevos son en relación a los ciclos anteriores de tu plástica interpretativa! Constructivamente ningún xilógrafo, ningún grabador fueron tan lejos. Tal vez sólo el Tintoretto —a quien no se ha estudiado aun en su perspectivismo de enfoque y atrevimientos visuales— se te compara. Y en cuanto a la riqueza de figuras y símbolos ¿cómo podría aventurarme en ese océano mental que tu dominas con fe, con poderosa contracción al asunto, con inspiración siempre rica que se eleva por encima de un mundo en expansión hacia la destrucción y el vacío? Tu arte es aterrador, consolador al mismo tiempo. Denuncia más de lo que expresa la línea, pero confirma la potencia comprensiva, el poder de rescate que salva a las almas a pesar del babilónico desorden de nuestro tiempo. A veces, tus grabados, resuenan largamente

en el corazón como una mística de Beethoven. ¿No es esto magnífico? He visto toda la serie apocalíptica desplegada ante mis ojos... y quedé cegado. ¡Qué carga de misterio y de relámpagos! No me siento capaz de enfrentarla en su conjunto. Por ahora. Pero sé que esta deuda está pendiente y sólo te anticipo el fervor conque me inclino ante tus maderas. ¿Y los grabados en color avanzan? Me interesan muchísimo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 mayo 1961.-

Estoy de acuerdo contigo en la forma como te expresas en tu última carta. No soy tan obsecado como para no ver que las finanzas modernas se vuelven cada vez más trabadas, en sentido de interdependencia de rico a pobre, de pagador a pagado. Y que las ayudas se dan no por impulso humanitario sino para disminuir las reivindicaciones de los pueblos pobres que en el estado de equilibrio inestable entre los países ricos hacen peligrar su situación de privilegio. Un privilegio de divisas, de mercaderías apoyado en un equilibrio inestable entre los ricos armados. Que ésta sea la oportunidad de los débiles para explotar y hacer rendir el pequeño peso que tienen y que es suficiente para hacer zozobrar el equilibrio de los ricos, no sé hasta qué punto sea lícito moralmente, pero quizás lo es en cuanto a gobierno estatal. Juego peligroso. Los gigantes se agotan y guay de nosotros cuando uno de ellos ceda demasiado terreno rompiendo el equilibrio. Se nos acabará el juego de variantes. Estoy de acuerdo con lo que dices: 25% de ayuda y 75% de esfuerzo nacional. Si el 100% que divides en 25 y 75 está encarado en un progreso real, entonces el 25% se hará superfluo. Pienso en dos países-tipo Alemania y España. La ayuda a Alemania era necesaria porque Alemania se encontraba en un cero material (nosotros nos hallamos en casi un 100% material). Alemania hubiese tardado lo que ha tardado España para levantarse si no hubiese habido un plan Marshall. Se hubiese parecido más al progreso de España que yo creo, sin embargo, más humano. El proceso alemán es maravilloso si lo consideramos desde un punto material. Un país que había perdido sus trenes, usinas de fuerza motriz, fábricas, distribución de aguas, sus campos, etc., estaba en el cero material, casi o mismo que España que no necesitó perder tanto en su guerra civil como Alemania perdió en la Segunda Guerra Mundial para llegar a ese cero. Alemania empero progresó en la manera que ella misma ayudó poderosamente a crear, en la manera mecanicista y material. España progresó de otra manera que en la situación actual de la humanidad es difícil caracterizar. Apartemos toda tendencia "franquista", todo celo político de lo que digo; creo que el progreso de Sudamérica debería parecerse más al modelo español que al alemán. Me atrevo a pensar que aunque la ayuda exterior llegará al 100%, el cariz español no desaparecería porque esa ayuda corre peligro de extraviarse de sumir a nuestros países en un estado regresivo peligroso y en desmoralización, conduciendo automáticamente a un proceso de neo-colonialismo... En materia de petróleo Argentina se está acercando al autoabastecimiento, pero la situación de sus habitantes es infinitamente más necesitada que en ninguna época anterior. Es que otra vez se verifica la tendencia general de la época: los elementos humanos se disocian, se extrañan y andan por su propia cuenta. La economía del país se está saneando, pero la economía del hombre está empeorando. Los que tenían poco ya no tienen nada y los que tenían mucho ahora tendrán quizás más, pero también son más necesitados, más medrosos y se desesperan de sólo pensar en la posibilidad de tener menos. ¿Se puede obviar esta situación? Moralmente sí. Filosóficamente sí. Religiosamente por seguro. Pero ¿prácticamente? Terreno de los sociólogos. Pero desde que todos están con el lema de la distribución equitativa de las riquezas, hasta la fecha no hacen más que apoyar, aunque sea teóricamente, el fomento de hambre de cosas que siempre más y más reemplaza su necesidad o el gozo que pueden dar en caso de no ser útiles. Yo soy católico, veo la situación pero si la moderna sociología llamada cristiana no la ve ¿Qué hacemos? La página que anticipa "Sueño de los Arcángeles" es un plato de bocaditas que debe haber despertado deseo en los gustadores de lo bueno. El retrato de la rival de Monna Lisa me ha hecho pensar; ¿no hay allí un arranque o una cesión del manierismo que lleva derecho a las escuelas y sobre todo a los excesos de los modernos? Un manierismo hieratizado que luego será cultura de desproporción, mezcla de módulos, etc. en Parmiginiano y los barrocos. Bueno es escucharte, desprendido de política, sobre el individuo, la persona, psicología y sociología. Coincidimos en todo. Por supuesto que no hay inconveniente de mi parte en acompañarte con mis grabados en tus libros. ¿Qué más puedo desear? Tus lucubraciones sobre el Apocalipsis ilustrado me llegan muy hondo. Nada me debes ni intelectualmente ni de ningún modo. Si yo no te mandara todos mis grabados y no escuchara tus reacciones, me faltaría un elemento primordial para "ver" mis grabados en la trayectoria a que fueron lanzados. En cuanto a las dificultades financieras ahí también nos reunimos. Después de mi viaje tuve que gastar la

infima reserva que tenía y ahora vienen las deudas y el malestar. Algún día las cosas cambiarán, aunque sea un poquito... VÍCTOR

La Paz, 5 julio 1961.-

Tus ideas interesantísimas aunque no todas coincidentes con las mías. Lo que importa es el diálogo. Mi hijo Rolando se casa el 26 con Kuka Romero, una muchacha linda, de excelente familia. Pero son muy jóvenes: ambos de 20 años. ¿Bien, mal? El organizó una compañía de publicidad y parece que le va bien. El matrimonio es una lotería; sin duda ventajas y desventajas se equilibran. Tal vez mejor que Rolando se case en un tiempo de disolución y desesperación como el que vivimos en que la mejores juventudes naufragan. El hogar le dará fuerzas, responsabilidad, lo madurará. Creo que ambos se entienden. Comprenderás cómo nos afecta, esto, en lo emocional; Sonia en Italia y ahora el otro hijo que nos deja para formar su propio hogar cuando creímos que aun nos acompañaría algunos años. En fin: cosas de Dios que las acatamos. Gracias por tu aprobación al empleo de tus grabados en mi nuevo libro. Hace cuatro meses que tarda la impresión. Este libro (la impresión) me da más dolores de cabeza que cinco juntos. Y tus grabados más por supuesto. Ya estamos en la cubre-tapa. No me dará ni un centavo y es milagro que no haya tenido que pagar para editarlo. Deploro tus quebrantos económicos. Yo estoy llegando a un límite del que sólo la Providencia puede salvarme. Hemos decidido vender la casa —de sólo pensarlo se me estruja el corazón— es muy grande para nosotros dos y no tengo de qué vivir. Todas las puertas cerradas. Hace más de un año que busco trabajo. Hablé con muchas firmas y personas: la crisis o el desafecto no dan resquicio a nada. A los 53 años puedo decir que la honradez, la inteligencia, el prestigio y la capacidad de trabajo no sirven para nada. Aquí sólo prosperan pícaros e intrigantes. No quiero vender mi pluma ni a yanquis ni a rusos ni a los nacionalistas-chovinistas bolivianos corrompidos que marchan a la disolución. Estoy pagando un precio muy alto por el derecho de ser un escritor independiente. No importa: nos reduciremos, esperaremos, soportaremos. Durante 30 años he sido demasiado feliz y la Némesis quiere hacerme expiar ese exceso de dicha. No hallo salida. Fuera mi obra se difunde pero sin beneficio pecuniario. Dentro no se puede vivir de la pluma. ¡Si te contara las vilezas e ingratitudes que debo afrontar! El suicidio de Hemingway me impresionó no precisamente por el escritor, que no es de mis favoritos, a pesar de su talento, sino por el lado humano. Zweig, Lugones, Kleist ¿no son protestas viriles contra el mundo que pone las patadas encima de las ideas? A mis nietos les enseñaré que en vez de tomar como modelo a Camus escojan a Pelé. Aquí pasaron las huelgas y creemos que se disipó, por algún tiempo, el peligro comunista, pero la miseria y el desconcierto social persiste. Yo escribo, escribo acaso desesperadamente porque sé que el escribir no me dará el pan. Debo ya una buena suma a mi hermano Raúl y comencé la carrera —cuesta abajo— de vender cosas. No quiero volver por nada a la cochina esfera de la política y como en Bolivia todo gira entorno a ella, soy poco menos que un leproso entre los borregos partidistas... Bueno: quiero borrar la mala; impresión de mis desvaríos. Seguiré luchando aunque tenga que barrer calles, pero ni callaré ni venderé mi alma al diablo. ¿Crearás que recién, después de 20 años de oírlos, estoy empezando a comprender los Cuartetos de Beethoven? Son toda la ciencia, el dolor, la sublimación de la vida en medio del combate cotidiano. Sonia nos escribe semanalmente, pero dicen tan poco las cartas cuando la ausencia dejó un vacío en el corazón. Lo que más me aflige es la melancolía que vela los hermosos ojos de mi mujer; para ella la vida era su hogar y la partida de los hijos le ha afectado. Espero hacerla recuperar a fuerza de ternura y solícitos cuidados. Ella es toda mi alegría y hacerla dichosa mi primera preocupación. Hoy son 33 años que me enamoré de María y la quiero tanto o más que ese remoto día. Es una criatura angélica y no existe pluma capaz de expresar lo que significa en nuestras vidas. Su amor me salva de todos los naufragios del arte y de la vida. Tuve una gran oferta de "Unesco" para trabajar en París. Pero soy indio, en el mejor sentido, prefiero morirme de hambre en La Paz. Este es el problema. Bien, no te aflijas: tal vez he recargado las tintas. Tengo cosas, cosas, esas malditas cosas que hacen el deleite y envenenan a la vez al hombre pero apenas se puede vender algo porque casi nadie compra. Como Midas, aunque en escala muchísimo menor, podría disolverme rodeado de bienes y de cosas. En Bolivia faltan oportunidades de trabajo y circulante: hay miles en mi situación. Pero saldremos adelante. Dios proveerá. Me ofrecieron viajes pagados a China y Rusia. No los acepté porque eso entraña una nueva toma de conciencia que no reza conmigo. Pienso que todo este penoso andar en la oscuridad me prepara para un alba cercana y la tarde invernal es tan pura, tan nítida y radiante que me devuelve la fe en la vida y en los hombres. Sí: la economía mejora y el hombre decrece; es el mundo que nos tocó vivir. A veces tengo la sensación de ser uno de los últimos humanistas de esta época. En sentido general ya las gentes no leen, entienden, ni

valorizan nada. Transcurren, son vividas. Y es por esto una delicia, un privilegio, tener un amigo como tu tan noble, sabio y sagaz con quien se hizo el diálogo de la amistad y del espíritu durante media vida. ¿No es maravilloso? Ahora comprendo que a pesar de tu arte excelso, grandioso, tu condición de hombre y de amigo es superior. Gracias, Víctor y que el Señor nos ampare. FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 septiembre 1961.-

Tu libro lo "tragué" al recibirlo. Rolando te habrá dicho que estoy satisfecho por la calidad de las reproducciones de mis grabados. "El Sueño de los Arcángeles" es el poderoso exordio de tu obra. Conocí ya algunos trozos de este poema en prosa que trata precisamente un tema que me tiene muy preocupado en relación al juego trágico de los Ángeles del Apocalipsis. "El Misterio de la Reina Giovanna" es un trozo de alta estética. Ese cuadro portentoso de Leonardo siempre se me apareció con el impulso prometeico que inició la marcha del manierismo que está a la cabeza de todo el arte moderno. Inmediatamente antes del Barroco aun conserva el noble porte que Leonardo le impuso por su genio equilibrado. Pero este manierismo nos ha conducido hasta Picasso... y mas allá! Es la suerte de muchas obras maestras del arte mundial donde la belleza predomina sobre el tema. Creo que primitivos y flamencos quedan excluidos de esta observación. "Un ciprés en la Villa del Este" lo he leído y releído con verdadero placer. Me recuerda la blancura lejana de "Velero Matinal" pero con unas "grisailles" que acentúan su volumen y por contraste aumentan su calidez en el paisaje. "Mare Nostrum, Mare Sacrum" es un alegato de noble anhelo, elevado en un plano espiritual. Aunque no siento mucho en favor de Unamuno como hombre de pensamiento (como escritor es genial) creo que tu ensayo es quizá el más brillante del libro. "Una noche en el Pincio" se debería publicar durante algunos días en rotativos del viejo continente. Es una lección. Aquí hay muchos escritores de alto vuelo y de complejidad madurada. No podías citarte-a tí mismo en la lista, pero si fuera otro quien valorara con conocimiento de causa las probabilidades y derechos para el Nóbel, entrarías en primera fila. "La Línea Psicológica" me ha hecho reír un poco. Hay allí indudablemente una ética profundamente escudriñada para uso del donador, pero me parece que debería complementarse por otra similar para uso del recibidor y sobre todo un "modo de usar" para lo recibido. Concluye magníficamente tu obra la sucesión de ensayos y poesías con "Bolivia, clave de un continente". Me falta contestar tu carta en sí, lo haré cuando pueda conversar en profundidad contigo. VÍCTOR.

La Paz, 20 septiembre 1961.-

Tu carta del 14 tan rica de nobles sentimientos y estímulos para mí me causó gran alegría. Por supuesto que bromeas al suponer que yo podría ser el candidato al Nóbel. Me gustan tus críticas por honestas y agudas. No importa que no coincidamos en todo; precisamente eso es lo mejor: que poseamos, en ciertos temas, distintos enfoques. Como escritor estoy muy descontento. He avanzado algo, técnicamente, pero aún no escribí el libro que sueño. Te incluyo un recorte de "El Libro Más Caro del Mundo": El Apocalipsis de San Juan, en inmenso formato, ilustrado por famosos artistas y en un solo ejemplar! ¿Cosa de snobs? Lee la crónica. Qué diferencia con tu tarea cíclica, que nace de la humildad del artesano de su oficio para alzarse a la gloria radiante del creador alejado del tráfico de riqueza. Lo curioso es que con tu alma de católica y los otros con su esteticismo mercantilista llegaron a la misma vertiente: el Hombre de Patmos y sus sueños. Estoy acumulando energía para enjuiciar tus ilustraciones apocalípticas: creo que es lo más grande que has hecho, conceptual y estilísticamente. Ningún criticaastro contemporáneo puede abarcar la "SUMMA" de ese poema teológico, crítico y artístico que tu buril mágico hace brotar de las visiones juaninas. Pero tus grabados tienen tal carga espiritual que no pueden ser "vistos" por la mirada miope del existencialismo en boga y de los abstractistas a ultranza. El artista de hoy, el creador auténtico, trabaja en el vacío. Sartre, o Bernardo Buffet ¿no son los ídolos del "feísmo" contemporáneo? Tampoco yo puedo extenderme: he sido nombrado asesor para preparar la Feria Internacional de los Andes a inaugurarse en 1963. Rolando te quiere y recuerda muchísimo. Sonia es dichosa con Claudio: piensan venir en Navidad. Esta es la gran recompensa de la vida, ver a los hijos logrados y felices. María y yo cada día más identificados. Ella es de una maravillosa juventud. Mi novia! Nunca me dijiste que pensabas de "La Última Tentación" de Katanzaki. Te aconsejo leer "El pobre de Asís" del mismo autor. Tengo curiosidad por saber qué piensas de ambas obras, dejando a un lado lo teológico. Creo que están soberbiamente escritas aunque contengan algunos

enfoques equívocos. ¿Y tus chicos, y tu esposa? ¿Cuándo sale la edición de los Apocalipsis? No importa que nuestras cartas se distancien; bien sabes que te recuerdo y admiro con el viejo afecto de siempre. FERNANDO.

Chacras de Coria, 31 diciembre 1961.-

La culpa de mis retrasos en la correspondencia es la redacción del libro sobre el Apocalipsis que me tuvo prácticamente sin respiro en 1961. Y aún falta bastante: el pulimiento. Kraft no ha contestado a mis preguntas. Yo no cobro por el libro. Estos días me he ocupado del grabado en colores que he introducido a mi cátedra. Ya tengo dos o tres alumnos entusiastas. Por fin me devolvieron mi contrato de profesor por lo que mi situación mejoró sensiblemente, pero debo seguir peleando porque en materia de réditos los señores de réditos se exceden. ¡Métanse con Delhez! Te dije que el acceso al Apocalipsis es progresivo. No agregué que también es humilde. Ahí están los gigantes que colaboraron con el supergigante Dalí para hacer un Apocalipsis que es precisamente fiel al texto en otro sentido, el del orgullo, de la vanidad (precio, fotografías de manos, poses y gestos de los colaboradores, material empleado, litros de tinta y... aeio, ieao, aeioioio, ieiaieiao oa oa aoio, etc., etc. como dice Cocteau textualmente en su comentario que por supuesto él mismo ilustró genialmente). No solamente estas gentes negaron el servicio de su talento, que lo tienen, al Apocalipsis, sino que encarnaron partículas de la Bestia de la Tierra, la Bestia II. Leí con detenimiento tus artículos que mucho te agradezco. Pareces no eludir ningún compromiso ni riesgo. Pocos se animarían a publicar artículos como los tuyos aunque todos los sudamericanos se dicen católicos. Ojalá que esto tenga un movimiento complementario dentro de tí: el compás cadenciado, sobre el ritmo de tus expresiones, de tu vida religiosa interior. "Noblesse oblige" y estos trabajos no sólo te comprometen ante Bolivia y América lo que es algo, sino que te comprometen ante tí mismo, lo que es mucho más. Supongo que ahora no venderás tu casa de la que te he oído hablar con tanto cariño. Las noticias de Rolando me alegran sobremanera. El maremoto de lecturas atrasadas no me permitió leer los libros que tan calurosamente recomiendas. Empecé a leer "El Amante de la Guerra" de John Hersey que me regalaron (Alfredo Cahn, el escritor germanista) pero lo dejé porque lo encuentro una porquería, mal compuesta y mal escrita, sin ningún vuelo a pesar de tratarse de un libro sobre aviadores y aviación. También Cahn me envió dos libros suyos sobre Goethe y Schiller y otro sobre Literaturas Alemanas. Ambos muy buenos, pero no los terminé. De Bélgica recibí un librito de Guardini "Van Heiligen Zeichen" - acerca de símbolos sagrados. —Estupendo! Escribe sobre "La Puerta", "La Señal de la Cruz", "Luz y Resplandor", "La Vela", etc. Y todo esto lo lleva a consideraciones simples y profundísimas. ¿Cuál es el moderno que podría competir con esto? "Paul Claudel interroge l'Apocalypse" es una lectura que leo como estudio, lentamente y con anotaciones. En medio de esta selva de meditaciones a veces sumamente intrincadas y a veces arbitrarias o traídas del cabello, existen chispazos de genio. Leí también el primer tomo de "Religión y Revelación" de Guardini. Excelente. Deseo vivamente la presencia de tu Sonia anunciada en tu carta de 20 septiembre y que estén otra vez juntos. Durante todo el transcurso de esta carta no he podido desprenderme de un sentimiento de suave nostalgia hacia esos días que pasamos en Roma cuando los veía casi diariamente, y esa fiesta de Navidad... Me parece todo tan lejano. Es como si hubiera tenido, entonces, muchos años menos. Es ésta una impresión que me acompañó toda la vida, cuando se trata de acontecimientos de hondo valor. Acontecimientos que se alejaron de mí aceleradamente, para envolverse en una aureola de maravilla, y a veces como en este caso de suave nostalgia. Te adjunto un pequeño ensayo de colores. VÍCTOR.

La Paz, 10 enero 1962.-

Ya extrañaba tus cartas. Comprendo tus sumergidas en el tema apocalíptico. De acuerdo: Dalí es una bestia con talento para representar. Tu brotas de la humildad y la profundidad; por eso tu creación no llega a la estolidez contemporánea. Cuando me acuerdo del estúpido embajador belga en el Vaticano... quisiera romperle las narices de un puñetazo. Me alegra que hayan mejorado tus sueldos; un genio te protege aún dentro de tu modesta situación económica. Yo, en cambio, sigo en crisis aguda. Tengo casa, auto, gran biblioteca y objetos de arte, cosas que alcanzan a una suma apreciable... y hay meses que no sé de dónde sacar dinero para subsistir. ¿Lo dudas? Así es la vida hoy en Bolivia. 18 meses sin trabajo remunerado. Renuncié a la Feria que además se fue al tacho porque un imbécil entrometió la política y echó todo a perder. Mantengo tres familias —la mía, mi suegra y un cuñado inválido, mi madre y una hermana viuda—

y contra todo mi deseo corro el peligro de tener que volver a la política. En estos países subdesarrollados de Sudamérica es la única manera de subsistir. Jamás creí que después de 30 años de trabajo honesto terminaría en "desocupado". Esta es la realidad que me circunda, sin más consuelo que mi hogar y la salud que el Señor me concede. Entretanto escribo. Guardini y Cahn son excelentes. Tengo libros de ambos. Estoy disfrutando con las obras completas de Baudelaire —no muy bien traducidas, cojean mucho en el verso y la prologuista es una vanidosa Nydia Lamarque que se cree Baudelaire transmigrado!— con Bruckner, dramaturgo austriaco y con mis clásicos: Eurípides, San Agustín, Symmonds. No recibí tus últimos Apocalipsis ni tus grabados en color. Roma fue para mí sufrimiento y aprendizaje. No cabe la nostalgia. Nos quitó a Sonia y esto hace que le guarde rencor a pesar de su belleza y esplendor. Cada día amo más al paisaje andino y al contradictorio hombre boliviano. Y mi destino de escritor que debe padecer lo que ama; pero me siento maduro y quisiera escapar del tráfigo diario para concentrarme en mi tarea interior. ¡Qué abismo del deseo a la realidad! No sé que deidad adversa me quiere arrojar a la orilla opuesta. FERNANDO.

Chacras de Coria, 12 abril 1962.-

Tus artículos me sumieron en meditaciones sostenidas. Exhalan sabiduría, acerba fustigación, noble indignación. ¿Pero tú no sabías estas cosas desde nuestras terribles discusiones? Aquí tuvimos una situación similar, situación que entonces se presentaba con cara sonriente porque el sindicalismo estatal, la tercera posición, se apoyaban sobre las arcas del Estado repletas de oro y sobre el capital privado que aún existía y sobre absolutamente todos los medios de que puede disponer el gobierno: banca, comunicaciones, ejército, policía, prensa, transporte. Si no aplicó la reforma agraria fue por motivos imponderables, quizás dictados por Dios mismo porque gracias a esa abstención Argentina aún existe. EE.UU. no tienen reforma agraria y con población agraria que no alcanza a 5 p.c. de su población total tienen excesos exportables. Cuando estuve en Bolivia ustedes tenían el 85 p.c. de población rural que no alcanzaba a alimentar al 15 p.c. restante. Con la reforma agraria esto debe haber empeorado. Ningún país con reforma agraria aumentó su producción. Con el andar del tiempo es posible que esa reforma triunfe, pero entretanto se amarga la vida de los hombres. Y si hablamos de industria, ciencia, arte, pensamiento; todo está en estado de reforma y revolución. Y la humanidad sufre cada vez más, sufre de males que no tienen cara cuando no de exterminios por vías abstractas. Un buen padre de familia con el cual pasamos una noche deliciosa, altamente moral en el seno de su familia, podría empujar, a la madrugada, el botón que lanza el misil con cápsula H portador de los genocidios más gigantescos que hombre alguno pueda imaginar. Crueldad, bondad, caridad, despotismo, diré casi santidad se vuelven abstractos, interceptan al hombre y lo excluyen de su esfera. La máquina de gobernar, absolutamente ecuánime, infalible, ya dejó de ser un sueño. Se la puede hacer mañana mismo y no será más complicada que la traductora verbal sonora que ya funciona. Parece mentira pero todas estas cosas corroboran la teoría marxista con intensidad y carácter que el Judío Alemán jamás imaginó. Es decir que la predicción de que el capitalismo iba a aumentar la zanja entre rico y pobre no se realizó sobre todo el estrecho terreno de hombres y clases, sino sobre el terreno del conjunto de naciones. Capitalismo y comunismo tienden a disminuir la diferencia entre ricos y pobres de una nación en el terreno económico, mientras en el terreno internacional aumenta el desnivel. Los países subdesarrollados están pagando su tributo a la vida despreocupada y holgada que llevaron, mientras que los países progresistas ven el fin de su felicidad y de satisfacción por el trabajo realizado, cubierto por el peligro de destrucción. En resumen su caudal de desdicha es superior al de los subdesarrollados que se debaten en revoluciones y pobreza, envidia e incapacidad... He empleado varias veces la palabra envidia. Sin quitarle su fealdad la uso en un sentido más social que personal. En el sentido de los viñateros bíblicos y de "clase" que aglutina a hombres con algo de solidaridad provisoria hasta conseguir ser miembros de casta administrativo, dirigente, después capitalista. Y sin embargo... hay algo que en los últimos años asoma y denota progreso. Es lo que actualmente pasa en casi todos los países de Suramérica. Quizás más pronunciadamente aquí. Artículos como los que me mandaste dejan entrever una nueva responsabilidad que va un poco más allá de la verborragia que aún persiste. No dudo que tus palabras describen tu situación y tu ambiente nacional. Aunque fragmentariamente y con espacios largos de falta de noticias tengo informes sobre la situación boliviana, sobre todo desde su movimiento revolucionario. Así que no me asombra que a pesar de tu fama, peso nacional e internacional, amén de artista excepcional, sientas la imposibilidad material de "espacio vital". Tiemblo sólo al pensar que tu casa, tus libros, tus posesiones artísticas

puedan perderse para tí. No sería justo. Pero sé también que Dios no lo permitirá, y que algo saldrá. Porque también es sudamericano apretar, apretar fuerte, y de repente soltar distraído... VÍCTOR.

La Paz, 5 mayo 1962.-

Tu carta me regocijó: calas hondo y tus juicios penetrantes ayudan a disipar las nieblas; coinciden en un 90% con nuestra realidad. Aquí las cosas empeoran: cada día más hambre, inmoralidad, violencia, desorden, incompetencia para organizar el país. Esto se ha vuelto un régimen de opresión e incapacidad. No hay civismo ni arriba ni abajo. Soy hombre de fe, sé que esto pasará, pero entretanto como escritor y amigo de la verdad tengo que correr el riesgo necesario. También, como tu, creo que Dios no me abandonará. Por fin, desde febrero, conseguí un trabajo más o menos seguro que resuelve mis penurias económicas. Terminé dos libros: "Crónicas de los Antepasados" y "Libro de los Fragmentos" que no publicaré por ahora. Mi libro N° 20 "Bolivia y su Destino" ensayos y conferencias, está ya en prensa. Rolando tiene ya una hijita de dos meses. Soy abuelito. María está divinamente bien, mejor que en Roma. Parece de 45. Sonia nos visitó dos meses y regresó a Roma donde es muy feliz con su Claudio. ¿Y Liske y tus hijos, como progresan los retoños? En "El Mercurio" de Santiago acaban de sacar "Tres Grabados Delhezianos", estudio mío de hace varios años que ya salió en otras revistas. Lo del Lauca sigue mal. Sagaz tu adivinación: no es tan grande el pleito como si motivo de unidad nacional y reencuentro del país con su destino. Leo mucho, divido mis horas entre mi hogar, música, paisaje. Amigos casi no los tengo en el sentido profundo. Trabajo bien, sin reposo y sin premura. Ya me conformé con no ser conocido; lo esencial es ahondar en sí y en la técnica de expresarse. Sonia y Rolando se acuerdan siempre de tí y también María evoca las deliciosas horas que pasamos juntos en Roma. Rechacé insistentes ofertas para volver a la política. Prefiero el retiro del pensador: intervenir sólo de vez en cuando, los momentos críticos, sin ambición de mando. Esta es mi fuerza moral. Leíste "La Hora de Cristo" de Siacca? Estoy en esa línea. Por fin obtuve las estupendas "Trompetas Celestiales". Acaso comience pronto mi Diario de Viaje a Italia. ¡Es tan difícil el libro de viajes después de haber leído Goethe, Wilde, Stendhal, Gide, Taine, Lawrence! ¿Cómo resuelves tus problemas financieros? Estamos amarrados por el estómago... ¿No es lamentable? Sigo creyendo que Marx se equivocó: la economía no lo resuelve todo. Sí: yo sabía todo lo que está sucediendo en Bolivia y en América, pero el escritor-quiote siempre tiene que romper lanzas. Es posible que cuando éstos caigan yo los defienda y que mañana combata los errores de los que van a subir. Así, sin descanso. Destino! FERNANDO.

Chacras de Coria, 3 octubre 1962.-

Contesto tus cartas de 5 mayo y 7 septiembre. La de mayo siempre fluyente confesión, este adagio con la línea melódica del cellista reclinado sobre su instrumento como si fuera él mismo, haciéndolo cantar con gravedad y hondura todas las cosas que sólo son de él mismo... para quien sabe escuchar. Luego la de septiembre con la tan esperada clarinada del hallazgo. No me cuesta esfuerzos verte en tu cautividad. El puesto de mando te sienta, estaba en tus cromosomas, está en tu constitución. Ni remoto peligro de que te maree, ni que su ejercicio pida la elevación al cuadrado que produce la tiranía. En fin, me has dado la buena noticia y la gozamos aquí también, todos nosotros. Se prepara la tormenta con Kraft. Desplazamiento del escrito que plantea el Apocalipsis en la acerba realidad, por la exégesis de gabinete sesuda, miope y algo aburrida de renombrados exegetas de gabinete. Cosas de siempre. Acabo de escribir a Kraft una carta de 4 hojas conteniendo una lección que no tragaran fácilmente ni con poca rabia. Que hagan lo que les plazca. Me importa un bledo. Me operaron de una hernia que me molestaba. Se nos murió un muchacho cordobés que estaba con nosotros 20 años y conmigo 24. Es poco decir que era de la familia y de la casa. No entro en detalles porque recordando me duele. Para mis chicos era mucho más que un hermano, para Liske, aunque ella le llevara años, y para mí, un hijo. Me llegaron el primero y segundo número de "NOVA". Tiene gran calidad y nobleza de contenido. Aspecto ágil. Quisiera verlo con un poquito más de orden tipográfico, un poquito más de arquitectura. VÍCTOR.

La Paz, 12 octubre 1962.-

¡Cuánto lamento lo de tu hernia y la desaparición de El Turco! Y tus apuros económicos que son la enfermedad del día. Los buenos tiempos ya pasaron: ahora debemos trabajar tres veces más para ganar tres veces menos. ¿Por qué se harán cada día más complicado el mundo y el hombre que lo habita? Tus críticas a NOVA justísimas: las acepto. Pero tienes que ser indulgente conmigo por: 1) nuestras imprentas están desmanteladas; 2) no hay técnicos, diagramadores, ni expertos en tipografía; 3) la improvisación es nuestra ley: debemos aceptar tipos feos, arquitecturas flojas, etc.; 4) casi todo el número debo reelaborarlo, pues los originales ni siquiera vienen en buen castellano; 5) la correspondencia me quita mucho tiempo; 6) NOVA no puede ser exclusivamente revista literaria, de alta cultura, pues debemos hacer concesiones al público. Es más un magazine, de tipo nuevo: su desorden está buscado. La quiero así, varia, enciclopédica, sintética, con muchas cosas en cada página. Aquella belleza y nobleza geométrica de composición que tu buscas —y que yo amo— no se pueden lograr aquí sin recursos técnicos. Iremos reajustando poco a poco pero piensa que NOVA no sale en Roma ni en Buenos Aires. Tu que conoces esto sabes la inmensa carga de fatiga que ello representa. El lector común ignora esta durísima lucha en la imprenta. Tú la conoces. Felizmente Rolando, gerente de la empresa se va volviendo experto en la materia. Me ayuda mucho con la batalla interna con tipógrafos, armadores y prensistas. ¿Cómo sale NOVA? por un milagro de voluntad, y claro, porque Dios empuja la barca cuyos tripulantes no cesan de remar. Ya imagino la pelotera con Kraft: tú sabes 100 veces más que sus sesudos asesores. Me interesan mucho tus grabados en color; no tengo ninguno. En mi revista los títulos al medio del texto se imponen a veces para que no choquen dos títulos arriba. Mi nietecita Ximena ya tiene 8 meses y es un encanto. Estoy pues íntegramente dedicado al hogar y a NOVA. Ya no tengo tiempo para mí "MATEO MONTEMAYOR" y otros libros en proyecto. Pero estoy feliz porque hay mucho trabajo y ando siempre ocupado. Además la revista me da algo económicamente y compensa en lo moral e intelectual de todo disgusto en sus preparativos. Tengo buenas oficinas y hago marchar todo metódicamente. ¿Y tus hijos y Liske, por qué no hablas de ellos? María, Sonia y Rolando se interesan siempre por todo lo tuyo. Ya sabes que desde el encuentro en Roma son tus "hinchas". ¿Te acuerdas de "Cordillera"? Eso andaba más cerca de mi ideal revisteril. NOVA es, en parte, lo que yo quería, pero en otra no menos grande lo que exige el público. Hay que vivir! Escribe con más frecuencia, dime qué puedo hacer por tí. Y a través de las líneas de mi revista lee y adivina lo que pienso, hago y sueño, pues ella es yo. ¿Cuándo salen los grabados a San Juan? Quisiera anunciarlos debidamente y reproduciré un par de los que tengo. Dame datos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 12 diciembre 1962.-

"NOVA" sigue mejorando. Con asombro "me ví" en la revista. Muy hábilmente se ha generalizado mi artículo sobre el Santuario de Don Bosco en Mendoza sin violentar mi forma de escribir ni desviar el espíritu del escrito. Seguramente es trabajo tuyo. Pero más me asombró aún recibir el cheque de 30 dólares. En Mendoza no me pagan nada. Tuve que visitar al jefe de redacción de un diario mendocino para que me publicaran algo. En La Paz el mismo escrito se coloca, sin pedido, en sitio de honor, y aún me envían un cheque por valor en pesos muy superior a lo que aquí se paga por artículos más extensos e importantes... Mi manuscrito sobre el Apocalipsis ya está en su estado definitivo, salvo pequeños retoques. Creo que está escrito en forma mejor de la que acostumbro. Si tuviera la seguridad de tu ida y vuelta por correo te lo mandaría. No puedo evitar la comparación entre Cuadrante de París y Noticiario Romano. Mi favor va al último que me parece de la misma mano de Sonia que hace la entrevista a Moravia. Macanudo! No solamente son sus complejos, inteligencia, etc. que le impiden ser el escritor que pinta, sino son los mismos que detrás de una intensa propaganda, aunque hábilmente dirigida por él mismo, le han puesto a buena distancia del Nóbel que hace dos años estuvo muy cerca de adjudicarse. Recibo maravillosas reproducciones de Bélgica. Entre mis colegas de la Academia causaron asombro. Francia se "traga" toda la atención del mundo; y en efecto todo lo que se hace allí lleva el sello de un organismo acabado bajo todos los aspectos para que se imponga el espíritu en la inteligencia de la mayoría. Pero la fuerza "vital" expresiva no siempre está allí. Kraft me quiere matar por el silencio. No contesta mis cartas. Yo no le mando grabados. Ya veremos dónde llegará con sus asesores jesuitas españoles. Lo llenarán de texto sesudo, muy elaborado con

referencia a etimologías griegas, arameas, egipcias, etc. Pero la vida del Apocalipsis, eso que 10 hace más moderno que el más modernista de los libros, eso solamente lo darán mis grabados y mis comentarios. Liske y mis chicos ya no constituyen noticia. Liske, ahora que nos falta El Turco se ocupa de sus gallinas, su "hobby". Vida de campo... donde aún el espíritu goza de libertad para observar a los animales que nos dan lecciones desde su nacimiento hasta su muerte y son seres que surten material constante y de íntimo interés en todo cuanto hacen. Mario ya cumplió 18 años; hace preuniversitario en la Facultad de Arquitectura. Creo que la arquitectura le puede asegurar buena posición social, pero al lado de ser arquitecto moderno que no dista mucho de ser tonto, podría ser pintor, escultor o grabador (aunque para esto último no ha nacido suficientemente "atrasado"...). Chris no sé qué va a hacer. Mal estudiante aunque nada tonto, un poco infantil en comparación a todos los de su edad. En verdad les pasa eso mismo a los cuatro, creo, debido, a su vida de campo —todos son robustos— y segundo por su educación católica. Hasta la fecha ninguno de los dos ha sido visitado por complejos notables ni por esa pretensión de los "incomprendidos". Aixita es la única estudiosa. Tiene 12 años. La más chica 10 con un geniecito... Ya desde hace casi un mes mis hijos se divierten con sus amigos y nadan en la bastante respetable pileta (12.50 m. por 12.50) que tenemos en la finca. Una maravilla. Tengo la impresión que todos ellos se recordarán de su vida en su finquita de Chacras de Caria, que aman entrañablemente. Ninguno aspira a vivir en la ciudad, ni siquiera los varones que por su edad 18 y 16 podrían estar tentados por ella. VICTOR.

La Paz, 28 diciembre 1962.-

Celebro que la revista te llegue bien. Gracias a Dios y a los muchos esfuerzos míos y de Rolando la vamos afirmando. Puedes mandar otro artículo de colaboración. Pero no envíes tu manuscrito porque el correo no es seguro y podría extraviarse. No me extraña la actitud de los ricos: son demonios. Es conmovedor lo que cuentas de tus hijos. La finquita es una defensa contra el mundo, pero también un lastre en cierto sentido. Hoy se exige vivir entre la multitud, sufrir, pelear, padecer, empujar, caer cien veces y cien volverse á levantar. Yo sé que con tu gran personalidad y la fina ayuda de tu mujer, han debido forjar ustedes varones y mujeres de verdad; ¿pero son éstos, los buenos, los que mejor se adaptan a la vida actual? Aquí vencen los pícaros, los tontos, los sin escrúpulos. Se paga un precio por ser católico, honesto y de sanas costumbres. Tu cuarteto se abrirá paso en la vida; y vencerán porque los hijos de Víctor y Liske tienen un destino. Gracias por los elogios a Sonia. Ella es dichosa en Roma y nos escribe todas las semanas. Rolando se hizo hombre de brusco salto. Como gerente me ayuda mucho y también en la técnica de imprenta. Ximenita... bueno: María y yo creemos que es la criatura más hermosa (no reírse de los flamantes abuelitos). Trabajo como nunca, a gran tensión y feliz porque es el trabajo para el cual me preparé muchos años, aunque siento la paralización de mis libros que ya no compongo pues NOVA como una novia, absorbe todas mis horas y energías. Haz las críticas que quieras; iremos superando poco a poco las fallas. Lo bueno es que va entrando aún en el exterior de donde recibo lindas opiniones. En enero cumpliré 55. Ya estamos descendiendo. A veces pienso que tuve una vida tan maravillosa casado con María, teniendo a Beatriz, Sonia y Rolando y entre otras maravillas tu amistad, que por eso los dioses no me dejaron cuajar en grande artista. Mi mejor libro lo viví: no puede ser escrito. Pero la ambición ronda mis sueños; no hice ni la quinta parte de lo que soñaba hacer. Mi tiempo y mi fuerza se fueron en cosas ajenas, sirviendo ideales colectivos. Tú, aparte de tener muchísimo más talento creador, defendiste mejor tu independencia espiritual. Pero todo está bien. Tal vez no pude realizarme como artista porque tenía demasiado que hacer como "hombre. En fin: delirios, como siempre. Que la Navidad haya sido muy feliz para tu clan y que 1963 sea rico de horizontes prósperos para ustedes. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 enero 1963.-

No sé si este relativo aislamiento de mis chicos les habrá de valer de algo en su futura vida: Lo que sé es que se acordarán de su juventud y soñarán con la finquita silenciosa donde la pasaron. No están tan aislados como para no poder hacer comparaciones libremente; no los inclino a preferir su vida actual por sobre la de otros chicos con más libertad, motivos de distracción y cambios de ambiente. Incluyo la foto ampliada de Regis que cumplió 18 y estudiará arquitectura. Ahora está en Chile, Chris, el que sigue, está en Bariloche, con tres amigos, en carpa, pescando y macaneando probablemente. Otra pequeña crítica. Me gustó más la anterior

colaboración de Sonia. Sigo criticando la mezcla de texto y dibujo. Te envío el artículo aparecido en "Los Andes" de Mendoza hace cinco años sobre 238 Klein. En literatura te recomiendo Muriel Spark y Cabeza de Fuente de Ayn Rand. Hoy empiezo la historia de Santa Isabel de Hungría por el Conde de Montalambert. De Rand a Montalambert... VICTOR.

La Paz, 28 enero 1963.-

He leído mucho con tu trabajo sobre Ives Klein. Soberbio. Cuando quieres, eres "malo y satírico" hasta la médula. Felicitaciones a tí y Liske por el magnífico primogénito Mario Relgis. Físicamente es un actor de cine, lo que en Italia llaman un "fusto", el que hace correr el corazón de las chicas. Pero en su mirada brilla la recta inteligencia del padre y esa fina sensibilidad que sólo dan las madres. Si tiene alma y carácter sólido, felices padres! Hermosa promesa que se abre a la vida. Que Dios haga que tu Mario Relgis —como mi Rolando— sea para Uds., alegría constante y ascenso de personalidad definida. A fines de marzo irá tu cheque por U\$ 30 por el nuevo artículo. Sigo con mucho trabajo pero contento. Dios apoya mi empresa y de todos los ángulos concurren circunstancias favorables a pesar del doble "boicot", interno y externo. Los escritores son la raza más envidiosa y mezquina del planeta. No conozco a Muriel Soark. Ayn Rand en El Manantial es magnífica pero tiene otra novela larga y aburrida. Últimamente he leído Sto John-Perse, Gelderode, Miller, Dickens, Unamuno, Schweitzer. Y mi fontana musical: Bach, Haendel, Beethoven, Mozart, Vivaldi. Sigo optimista, descontento en lo interno, mas aceptando el mundo como es. Pelándole todos los días el derecho de ser un hombre libre y responsable por su inteligencia. Ximenita, mi nieta, en diez días más cumplirá un año y es tan deliciosa que ya no sé cómo describirla. Rolando saca el pecho cada vez que la mira. No quiero oír hablar de rutina: sería la decadencia de NOVA. La quiero nueva y renovada en cada número. Cuesta pero da dividendos espirituales. Adivino tus problemas ahora que tus hijos llegan a la pubertad: educarlos, darles profesión, alcanzar a verlos casados y establecidos... Todo saldrá bien, pero cuántos desvelos para los padres. El fondo de rectitud y de aire humanista que rodeó su infancia será su mejor defensa contra la loca vida moderna. FERNANDO.

Chacras de Coria, 17 abril 1963.-

Leí tu "Bloque Sudamericano". Pareces una hormiguita empujando afanosamente una montaña de algodón. Dices: "soledad equivale a caducidad". Cierto sólo desde el punto de vista absolutamente industrial y financiero. Dentro de tí te dolerá la frase porque lo que eres pertenece a tu soledad: Para pagarse el lujo noble y a veces amargo de ser solitario un país paga un precio de inmenso valor humano y una vida alta y sana, ingredientes infinitamente más caros que los que puedan llevarlo a colocarse en el mundo financiero e imbécil que nos creemos en el deber de apreciar y alcanzar para los que nos sucederán, quienes, con el mismo margen de probabilidad, acaso nos maldecirán por el sacrificado servicio prestado. ¿Por qué incorporar a nuestro humanismo este elemento adverso a su existencia? Tu página viene adornada con fotografías magníficas de dos seres hermosos e inconfundiblemente condenados a desaparecer transformándose en los personajes sonrientes, típicamente privados de todo tipo, que abundan en los avisos niveladores de las revistas norteamericanas. Y nosotros allanamos el camino para ese proceso exterminador. Salimos del supuesto que el móvil mecanicista y materialista no ha de terminar nunca. Sin embargo su fin puede estar próximo. Una desviación de la atención mundial bastaría. Consideramos con demasiada facilidad que nuestro abandono de la religión, de la civilización humanista o de los caracteres raciales constituyen eslabones dentro de una evolución irreversible hacia el progreso técnico y político hacia la impersonalidad y planificación total. Y sin embargo no cesamos de quejarnos amargamente cuando vemos desaparecer hasta los últimos vestigios de lo que es caro a nuestro espíritu y corazón, esos granitos de oro de alta ley legados por espíritus que nos convencieron, aunque no fuera sino por su calidad de tales, de que Dios existe. Querido Fernando, disculpa este exabrupto que no ataca tu artículo que es de gran nobleza e intención ejemplar. Estoy convencido de que la altura y sobre todo la consecuencia de tu pensamiento político actual ha de causar amplia repercusión. No me asombra la creciente difusión de NOVA. Sin embargo... un día habremos de considerar debidamente por qué estos países sudamericanos necesitan dólares para ser felices. Hablo de "los países", no de los que administran dólares mendigados los que si parecen muy felices... Se trata de saber qué es más urgente: la posesión de dólares o la posesión de aquel antiguo valor que se llama honestidad y que por sí sólo, lo sabes perfectamente, podría transformar estos países en verdaderos paraísos, aun sin dólares. Todo lo que necesitamos de Europa, USA y Rusia, si lo comprásemos con nuestros

humildes pesos, nos costaría la centésima parte de lo que nos cuesta adquirir con dólares prestados. La cuestión es que no se trafique con esta misma adquisición ni con lo que se vuelve cuando ya se llama "lo adquirido". Te acordarás en qué forma propuse reconstruir la Iglesia de Sipe-Sipe sin gastar casi nada, pero el párroco se mandó mudar con los 700 pesos bolivianos, base sobre la cual reposaba mi plan... Noticias como las que están en tu pequeño recorte me llenan de gozo y orgullo. No soy sudamericano ni deseo serlo, que para esto tengo a Liske y mis 4 chicos, pero me agrada profundamente que me cataloguen con lo mejor que tengo, mi arte, con la nacionalidad de gentes en cuyo país viví, que quiero y cuya aceptación de mi persona y mi obra agradezco todos los días. ¿Qué puedo hacer si no enviar abrazo y felicitaciones al amigo que sale airoso en la difícil y noble empresa de NOVA? La sonrisa que me arrancó la prosa de Muzzio Sáenz-Peña con su crónica sobre Mendoza, fue sonrisa de simpatía, de asombro, porque no conocía al amigo Carlos bajo este aspecto de pensador poético. Te equivocas al pensar que fútbol y deporte sean poco para mí, pero como estos son amores a flor de piel yo tiro para la Argentina. Son los mejores futbolistas del mundo y serían más veces campeones si fuesen menos compadritos y menos sobrados. Su cuadro nacional es muy superior al boliviano. Esto se acaba de ver en Brasil. A mí no me dirás que la altura es un pretexto porque la sentí palmariamente en Potosí y en La Paz. Los argentinos defeccionaron indefectiblemente en los períodos suplementarios. Abrazo tu persona "embroncada" por mis apreciaciones futbolísticas. VÍCTOR.

La Paz, 24 abril 1963.-

Para demostrarte cómo respeto las ideas ajenas, —y sobre todo las tuyas— publicaré fragmentos bien adecuados de tu crítica a mi "Bloque Sudamericano". Estás equivocado: no se puede enfocar con criterio ontológico los problemas internacionales. El ser es una cosa, la sociedad humana otra. Ciertamente, sin soledad interior el hombre es hombre a medias, pero un pueblo solitario, en este mundo técnico, supercomunicado y todo ligado entre sus partes políticas y geográficas es suicida. Eres gran pensador, alma nobilísima, pero no te sitúas en un plano de realidad política. También yo creo que los dólares lo corrompen todo y que debilitan nuestras fuerzas porque nos habitúan a depender de la energía ajena; pero ese es otro lado del problema. Mi artículo no plantea, en el fondo, la necesidad de aprovechar las ayudas financieras ni el sometimiento a la técnica y la expansión industrial, que siempre combatí. Plantea, esencialmente, la necesidad de que estas pequeñas células dispersas que son las naciones sudamericanas, actúen como un organismo solidario y único para defender mejor sus economías, proteger a sus pueblos y resistir las presiones de otros continentes mejor organizados. ¿Que dólares, capitales y técnicos corrompen y desmoralizan a los pueblos? Sí: en el sentido cristiano, de pureza interior, de hábitos ancestrales y propios. Pero en el mundo que vivimos ellos sirven si no para remedir al menos para atenuar hambre, miseria, desigualdad social y los acosos del subdesarrollo. Una cosa es el hombre de espíritu, querido Víctor, —y tu lo eres en grado excelso— y otra muy distinta el político y el estadista. No te pusiste en el ángulo de observación de estos últimos y por eso no es razonable —aunque sea muy justa desde tu punto de vista de pensador— tu crítica. No he planteado el caso de las ayudas, que hoy se convirtió en comercio indigno de corrupción y de flojeras colectivas, sino la urgencia de fortalecer a Sudamérica por la unión y acción conjuntas. Deja el dólar a un lado: eso podremos discutirlo después. Pienso que el mundo es 90% del diablo y 10% de Dios, en una valoración real de posibilidades, apreciando la conducta de hombres y pueblos. Por eso todos los idealistas y soñadores nos quedamos solos. NOVA se lee, se difunde, sí pero por supuesto que ni mis ideales ni mis artículos llegan a interesar sino a una reducida minoría, aquí y en todas partes. Tú, yo y otros con soledad interior somos clasificados de ilusos. Pero si queremos actuar e influir dentro de la realidad viva de las sociedades humanas —¿una revista no es un vehículo de inquietud colectiva?— tenemos, forzosamente, que apoyarnos en el campo sociológico y no en especulaciones ontológicas. No, querido Víctor: por mucho que te quiera y respete la alteza de tu espíritu, creo que esta vez no coincidimos: lo que el hombre ideal sueña y cultiva no puede solucionar las necesidades angustiosas del hombre real. Espíritu, cultura, ética sólo reinan entre nosotros, las minorías. El hombre común quiere casa, pan, vestido, buen salario, horizontes de mejoría material. Este es el mundo en que vivimos. La revolución sudamericana está en marcha y la crisis de conductores se debe, precisamente, en parte a ignorancia, en parte a exceso de lenitivos espirituales con los cuales no se salvan ni organizan pueblos si no los aparejan soluciones inmediatas para sus primordiales necesidades de vida. Tu carta interesantísima. El otro día, Arnal, mi asesor artístico, más de nombre porque es flojo a pesar de ser excelente pintor y dibujante, leyó tu trabajo sobre Klein y se quedó pasmado: "Este Delhez es sensacional" comentó. Es un gran muchacho, muy inteligente. Y bohemio! Pienso que en el

mundo habrá cada día menos humanistas y más gentes hábiles en ganar dinero y aprovechar las ideas de los demás. Este es el drama, si lo vemos con mirada de filósofo. Pero el problema real es otro y si no nos adecuamos a las terribles exigencias de las multitudes que piden ventajas utilitarias, en vez de ideas, ya no podríamos vivir en él. Que Dios te conserve tu hermoso quijotismo. El mío lo tengo bastante mellado pero me aferro a él. Ser loco es hoy un galardón en este mundo de supercapaces... Comencé mi libro "Mateo Montemayor", el número 21. No sé si será un éxito o una frustración. No me importa. Quiero expresar, por una vez, radicalmente, lo que siento y lo que pienso aunque choque con la furia de todos. No es que pretenda ser original —asunto de principiantes— sino que deseo ser verídico, honesto conmigo mismo. Puede ser que lleve un subtítulo que te gustará: desde la profunda soledad. FERNANDO.

Chacras de Coria, 12 mayo 1963.-

Mi crítica a tu "Bloque Sudamericano" no es adversa a tus ideas políticas y culturales. Tiene carácter puramente personal y amistoso: es una meditación íntima para una conversación íntima. Yo distingo entre posición psicológica y posición internacional. Sé que no son exactamente las mismas leyes las que rigen la vida individual y la vida social. Pero eso no impide que la primera sea condición de la segunda. La vida privada, aún en su reducto más avanzado, no se puede desprender de la vida social: el yo sin el tu es absolutamente estéril. Pero este planteo como todo planteo vital no es irreversible. No aplicar criterios ontológicos a problemas internacionales no es así más que un desideratum y aplicarlos un error relativo. Quizás también una virtud en este tiempo separatista que quiere medidas y pesas indiferenciadas para determinar elementos agrupados y a la vez medidas y pesas de orden totalmente distintas para aplicara cada grupo en relación a otro. Eso lo vemos en nuestros países. Malversación de fondos se llama la sustracción de millones y millones a la comunidad. Robo se llama la sustracción de unos pesos de la casa o del bolsillo del ciudadano. El desvalijar de un pueblo débil por un pueblo fuerte se llama la entrada del desvalijado al área de la libra esterlina, del dólar o del rublo. La mendicidad y la presión chantajista para justificarla, de un país subdesarrollado a un país superdesarrollado, puede llamarse alianza para el progreso, liberación del yugo imperialista u otra denominación cuya insistencia lubrica su cinismo. ¿Puede haber cohesión donde sólo se trata de política y economía? ¿Donde cultura a veces se pronuncia para atenuar la brutalidad de las cifras? ¿Dónde la palabra religión ha perdido todo sentido? Cohesión parcial no es cohesión del todo? Puede ser que en este orden de cosas aislamiento sea caducidad. Yo no lo creo. Es posible que sea hoy día la única garantía para no perderse en un común sin-sentido. No pienso en fronteras cerradas. Al contrario. No pienso en la negativa de cooperar con el vecino en la defensa común. Pienso precisamente en la cohesión que falta a la política internacional de nuestros días que se justifica por medio de lo que destroza. En verdad es una derivación del humanismo desjerarquizado, un humanismo que se apoltronó en comodidades tanto espirituales como materiales. ¿Por qué puedo creer que un hombre para dar más de sí a sus semejantes se aísla para que lo que da sea lo más condensando de sí y lo más común a todos? ¿Y por qué no puedo creer que una nación se puede aislar para defenderse contra la tonta carrera internacional que no lleva a ninguna parte humanamente positiva? Se piden "créditos para fomento de la producción y diversificación económica". ¿Por qué luego agregas como si fuera a posteriori "que aprendamos a ser responsables de palabra y en el trabajo"? Ten plena seguridad, Fernando, que si en Sudamérica se hubiera aprendido a ser responsable en palabra y trabajo, no habría menester de dólares ni créditos. El apuro en estas cosas es precisamente la conciencia de que responsabilidad, honestidad y trabajo no son las garantías disponibles, por esto se ponen atrás como si su existencia fuera resultado de créditos y facilidades. Tener hambre y sufrir miserias en un Continente que rebalsa en riquezas inmediatas y mediatas, es un pecado, no una injusticia; su causa se encuentra en el sudamericano mismo y no se debe buscar culpa ni remedio más allá de sus bendecidas tierras. Es ese uno de los argumentos en pro de lo que entre nosotros llamamos aislamiento o sea el acudir a sí mismo donde no hace falta la ayuda del vecino. Es edificar su propio progreso y no ponérselo como un sombrero recién comprado que uno se olvida en la percha de un bar. Y es la condición de que el carácter de un pueblo perdure y florezca en el "progreso" del siglo. ¿Por qué publicaste, sino, tu "Bloque" sobre fotos de dos magníficos seres arcaicos de tu tierra y en medio de dibujos que "enraícen" a tu pueblo? Hablando de fotos: su excelencia no es ajena al éxito de NOVA. Ruiz Roca tiene una serie soberbia. Tardío no le va en zaga. Hace dos meses murió aquí Lorenzo Domínguez, chileno, que desde 1940 cuando yo lo traje de Santiago, fue profesor del Instituto Superior de Artes Plásticas en la Universidad Nacional de Cuyo. Fue alumno de Victorio Macho en

España cuyo arte magistral superó. Es un valor continental. NOVA debería ocuparse de él. Me asombra un poco tu fastidio porque no coincidimos. A mí no me afecta. La amistad consiste precisamente en aceptar al amigo tal como es y como piensa. Creo que en última instancia el hombre sudamericano no ha de ganar nada en cuanto a hombre en su totalidad. No es una profecía. En movimiento de pueblos no siempre es la lógica la que los impulsa. El político, en tí, bien zonzo sería si torciera su acción por culpa de mis palabras. Pero el intelectual que es tu realidad más profunda y verdadera acepta mi crítica. Tengo el inmenso placer de haberlo leído en tus cartas... Me parecen sueños una Sudamérica campesina ligada en sus partes por una especie de cooperativismo, como son sueños tu "bloque" no tanto en su realización como en la honesta solidez en base a fuerza moral, implica una nueva educación cívica. Pero la lógica en la evolución de las masas no obedece a un silogismo formulable de antemano. La textura del espíritu industrial-económico y su progreso vertiginoso se acercan a su fin con rapidez vertiginosa también. Falta saber qué rumbo tomará o cómo se transformará. El género humano puede agotarse en esta tremenda tensión que va creciendo junto al progreso técnico. Si su aspiración a la paz interna supera su anhelo utilitario, pueden producirse cosas raras, verdaderamente nuevas. VÍCTOR.

La Paz, 20 mayo 1963.-

Ni enojado ni molesto, simplemente en desacuerdo. Desde nuestro reencuentro en Roma he comprendido que nuestra amistad se funda en verdad y libertad. Disentimos precisamente porque así nos acercó el destino, para ver y plantear desde ángulos opuestos una misma concepción del mundo. Porque tú y yo lo vemos así o queremos verlo así: partiendo desde el espíritu, volviendo a Dios, a la sencillez, a los valores humanos. Pero tu abusas, en cierto modo y sin malicia, de tu privilegiada posición. En Roma me asombraba ver cuán poco vivías, con qué pequeños menesteres llenabas el día, con qué nobleza transcurrías frente a todo poder y tentación, como inmune a las fascinaciones del mundo. Eres un alma, un hombre libre. ¿Cuántos podrían decir lo mismo? Desde esa posición del hombre socialmente libre y religiosamente fuerte puedes darte el lujo de juzgar nuestra época como metafísico implacable: ciertamente, desde un plano filosófico-crítico tienes razón. Como meditación íntima tus ideas son justas y las agradezco: me enriquecen. Algo más: creo que si yo analizara la problemática sudamericana en actitud de pensador con proyección a lo intemporal, pensaría lo mismo. Mi "Sueño de los Arcángeles" traza, en pentagrama lírico, lo que tu diseccionas en análisis ético y sociológico. Bien: todo esto es verdad y existe acuerdo en cuanto a los inmensos males de nuestra época atea, deshumanizada y mecanicista. Pero ya no coincidimos si volvemos al planteamiento de mi "Bloque Sudamericano". No se resuelven problemas físicos con disquisiciones metafísicas. Para el artista creador, soledad es salvación. Para una nación dentro del sistema de política y economía mundiales en el cual nos movemos, es suicidio. Serán muy bellos los tipos humanos que celebras, y el folklore y la supervivencia de culturas arcaicas, lo típico en suma, que nos libre de monotonía y uniformidad; pero esos tipos humanos son también seres con apetencias económicas. Habla de Dios, de cultura, a cualquier joven de clase media y te dirá que necesita una motocicleta o una radio. Este es el mundo en que vivimos. Que idealistas y pensadores tienen que luchar con este burdo materialismo es evidente. A ratos tu prédica me recuerda a Schweitzer; mas en un terreno práctico, de realidades inmediatas políticas y económicas, el planteamiento es nomás el que hice: Sudamérica, para salvarse como continente, en esta era de grandes bloques y agrupaciones regionales, debe actuar como un solo organismo político, social y económico, en función de necesidades conjuntas. Ví en la FAO en Roma, en UNESCO en París, en el COLUMBIANUM de Génova y en el INSTITUTO HISPÁNICO de Madrid cuán poco pesa lo sudamericano debido a la fragmentación de sus republiquetas y a la vanidad de sus representantes. Eso contra esto que debemos luchar, como primer paso para una integración continental. La reforma moral, la crisis de religiosidad, el abismo que se cava cada día más hondo entre alma y sociedad, son cosas mayores, que no se pueden discutir desde un plano puramente práctico, de urgencias políticas y apetencias individuales. Claro: tú como grande artista y hombre de vida interior intensa, no aceptas el "primum vivere, deinde filosofare"; pero la masa de humanidad no es como tú ni como yo: ni razona ni profundiza, requiere bienestar a cualquier precio. Tu sientes Sudamérica como un alma angustiada, yo la siento como un cuerpo mísero, desnutrido, cada cual solitario en su desnudez y su desamparo. Son enfoques antagónicos. El tuyo aparenta ser el más noble; el mío es más real. El imperialismo sigue acosándonos por todos los ángulos: ruso, norteamericano, europeo. Y no es sólo económico. Claro está que la culpa mayor la tenemos nosotros, los sudamericanos, que no sabemos aún trabajar y responder debidamente a nuestras obligaciones de gentes de la era

atómica; pero esto no quita que a más de pecado haya injusticia. Estas naciones débiles fueron saqueadas 400 años en su cultura, en su economía, en su potencial humano. ¿Y les hablaremos de Dios, del alma, de formación del hombre a la totalidad, de justicia, de interioridad activa, cuando todavía ignoran como pueblo las bondades de una vida civilizada? Es curioso: cuando en 1948 hacía la lucha cívica del Pachakutismo, puramente ética, sin propósitos políticos, quijotesca y tonta porque luchaba al aire, tu impugnabas mis ideas de entonces queriendo volverme a la realidad. Ahora que planteo el tema real, me opones el retorno al espíritu. Te lo digo con perfecta serenidad de espíritu, Víctor: comprendo tus ideas, las admito en parte, pero no puedo compartir tu posición. Tu sientes Sudamérica como teólogo, filósofo, idealista trascendental. Yo la percibo en la carne, en el hueso, en el nervio vivo de su miseria y su retraso; partiendo no del pensar, mas del sentir. Este animalito sudamericano más necesitado de pan que de sabiduría, de ternura que de críticas. Claro que no todo es planificación, estadísticas y transporte de dólares a los bancos suizos; ésta es la parte oscura de nuestro tiempo metalizado y vil. Pero tampoco esto tiene nada que ver con la necesidad de aproximación que propuse en NOVA. Tu "desilusión" no justifica la evasión al tema. ¿Valdremos más o menos, podremos menos o más unidos o desunidos? Eso es lo único en discusión. Admito que no hay cohesión sin religión, sin cultura, sin valores humanos. Partamos de ellos, pero organizar la política y la economía supone, necesariamente, acercar pueblos y sistemas de producción y distribución. Volvamos al punto de partida: lo metafísico es imprescindible para el alma del hombre, mas los problemas temporales se resuelven en dimensión física. ¿Pides un humanismo con jerarquía? Da a cada cosa ya cada problema su sitio correspondiente. Mi editorial último "Tres palabras" te da la razón en aquello de que con responsabilidad en trabajo y en palabra no se requerirá dólares ni ayuda de afuera. Muy hermosa la frase de que es un pecado tener hambre y miserias en un continente que rebalsa en riquezas. Pero es también injusticia porque pocos explotaron a muchos durante 4 siglos y esto lo sabes bien tú que eres ya sudamericano de media vida y conoces nuestro ambiente mejor que nosotros mismos. Resumen: ni fastidio ni enojo, simplemente divergencia. Aprecio grandemente tu crítica que me enriquece interiormente. La conceptúo al margen del problema planteado en NOVA que soslayas deliberada o indeliberadamente. Celebro que después de 15 años del Pachakutismo, regreses a la "nueva educación cívica" que fue mi prédica de ese tiempo. No creo en el fin del espíritu industrial-económico tan rápido como lo anuncias. Creo, sí, que el mismo espíritu nos da salida a los inmensos males actuales. Mándame algo sobre Lorenzo Domínguez con una o dos fotos. Te quiero, te comprendo, te admiro como siempre pero esta vez no comparto tu planteamiento que es veraz, sincero, pero no aplicable a la realidad que yo expuse. Estas divergencias saludables... Siempre tuviste la virtud de inquietarme, de hacerme saltar. Ahora los años me remansaron; ya no salto pero contesto. Diálogo, fricción, acercamiento... ¿No son el camino del espíritu? Un abrazo más fuerte que otras veces. Y no olvides que no puedo razonar en filósofo cuando vivo atareado como periodista. Hombre libre: no seas intolerante con los pobres prisioneros del mundo mecanizado y tecnista. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1 junio 1963.-

Si estar en coincidencia contigo produjera cada vez la eclosión de una hermosura y profundidad como las de tu carta de 20 mayo, para beneficio y solaz de ambos, yo debería buscar nuevos motivos de desacuerdo. Esta idea tiene poco de humorada y por cierto que no la materializaré. Un desacuerdo con el amigo aunque no afecte la amistad deja un margen de pena. Por más que enriquezca la relación como dices, no deja de producir amargura aunque sea de poca duración y no deje residuo... Varias veces dije que estoy de acuerdo con "Bloque Sudamericano". Si como dije la idea de una defensa común bien engastada en un plan claro, enérgico y lógico muestra el equilibrio entre la asunción de culpas y el valor personal, bienvenida esa iniciativa bienintencionada de alcance continental. Siempre que se encare el peligro de que los países para escapar al temor de que alguno se entregue por separado no vayan a crear un organismo capacitado para labrar la entrega total. No te sigo en la total "abertura" de estos países que no necesitan capitalismo ni comunismo, quiero decir los ingredientes que alimentan los regímenes norteamericanos y europeos. Se puede decir que el continente sudamericano es deshonesto, incapaz, retrasado, etc., pero no se puede decir que el sudamericano lo sea. Se puede decir que este continente está sumido en la pobreza, pero no se puede decir que sus países son pobres porque en ellos sobra riqueza natural. Yo sé que existe una explicación, una teoría en lo que esta situación se relaciona estrechamente con las finanzas y vaivenes políticos internacionales. Acepto que sea influenciada por esos elementos, pero me niego rotundamente a admitir que sea

determinada "irremisiblemente" por ellos. Sobre todo si los países de Sudamérica no desean que tal cosa se produzca. Para esto tu "Bloque" es un paso necesario. Pero para no permitir que los dos o tres grandes clanes internacionales que dominan el mundo hagan su juego en estas tierras, nunca en beneficio de las mismas, ¿no es acaso una especie de aislamiento lo que puede ponerlos en posición de eficaz defensa?... En efecto: Sudamérica trasciende muy poco en el mundo y cuando lo hace trasciende negativamente. Sin embargo posee hombres que individualmente pueden figurar junto a los mejores del mundo. Hay profesores argentinos en La Sorbona y en Yale para no citar más. El discípulo más destacado de Einstein es de aquí, de Mendoza. Muchos fueron exilados por los trastornos políticos. Los pueblos sudamericanos no los conocen; conocen a sus Pelés, Camachos, Distefanos, Fangios, etc. Conocen sus precios en liras, francos y pesetas. Responden en cierto nivel a la era atómica. Quiera Dios que esta tarde lo más posible en llegar a estas comarcas, a condición, se entienda, que sus habitantes lleguen a la conciencia de lo auténtico, de lo propio y valioso que ineluctablemente habrán de ofrecer a cambio de la agitación, de la extrañeza y de la problemática a todas luces superficial por más que espectacular satisfacción atómica. Aseguro que todo esto no es tan al margen de tu "Bloque" que podría ser un vehículo poderoso para hacer ver, a través de una necesidad y una aspiración de conjunto, al real valor que cada uno pudo salvar. Tu carta es clarísima. Lo único que me ha hecho tropezar es tu frase que señala "mi regreso" a la "nueva educación cívica" que está contenida en el Pachakutismo. ¿He de entender que yo he vuelto al indianismo al que jamás pertencí? Otra cosa sería si entiendes que reacciono violentamente contra la "educación cívica" que imparten compulsivamente por ejemplo a mis hijos, a base de lo que ni los gatos pueden no ver: el antipatriotismo estúpido: trapos, cintitas, días y días de fiesta, izamientos de banderas, discurso solemnes a "l'emporte-piéce" efectuados por toda una población que niega rotundamente a entregar el valor de ni cinco minutos de vida a su patria; que más bien está al acecho para defraudarla en horas, días, meses y años de trabajo efectivo. En cuanto a la posibilidad de terminación del industrialismo hablaré en otra carta. No pretendo con ello que la humanidad dejaría de fabricar cosas, sino que de un lado la profunda vitalidad creativa de esta fabricación toca forzosamente a su fin (su progreso no es de ritmo arrítmico, ni algebraico, sino francamente geométrico). Del otro lado otro tanto sucederá con la capacidad consumidora cuyo íntimo sufrimiento llegará a la conciencia social, quizás bajo la forma de cansancio o pérdida de interés o náusea. No importa que para los habitantes de este continente sea más amplio el margen para recorrer. Si esta carta aparenta en algunos pasajes ser polémica, en realidad no lo es. Fraternalmente como siempre. VICTOR.

La Paz, 13 junio 1963.-

Discutimos desde planos desiguales: tu tienes tiempo y reposo, yo carezco de ambos. No puedo pensar con la profundidad que tú lo haces y menos expresarme con el aparato dialéctico que envuelve tu pensamiento. Pero no importa: entre nosotros no se trata de quién gana ni de quién expone mejor sus argumentos. Coincidir o disentir son sólo formas del hecho esencial: dialogar. Me resisto a creer que alguna vez pueda haber sido (transcribo de tu carta) "que todos los males sudamericanos se encontraban en la presencia y actividad de los europeos en estas tierras". Sería absurdo. Discutiendo, provocado por alguna alusión maliciosa, puedo decir dislates, mas pensando con seriedad no mantengo el despropósito. Lo que yo quiero es que al sudamericano, a pesar de todos sus defectos y retraso se le conceda personería humana y cultural. Somos sudamericanos primero; después hijos de la cultura occidental, pro-yanquis, pro-rusos, etc. Hasta los negros del Congo reclaman estampa y voluntad fidedignas. Estamos de acuerdo en algo esencial: los males sudamericanos provienen primero y en porcentaje mayor de la propia incapacidad para manejarse; después y en grado menor del imperialismo político, económico y cultural del flujo inmigratorio que pocas veces vino, como lo hiciste tú, a mezclar sangre y espíritu con los nativos, a arraigar en suelo y cielo del continente nuevo. Europa es muy grande, nos supera en muchas cosas; pero yo prefiero mi pequeña y desordenada Sudamérica porque es más tierna y fresca aunque sea también más inepta para gobernarse a sí misma. Ni optimismo exagerado ni pesimismo disolvente. El justo medio: somos, como hemisferio, una fuerza inmensa y dispersa, todavía inerte, que ignora su propio ser y destino. Creo en Sudamérica aunque la siento, críticamente atrasada y caótica. ¿Pero no estamos en cierto sentido más cerca de Dios, de la naturaleza, de una ética salvadora de reverencia por la vida como pide Schweitzer? Por supuesto que un organismo o bloque continental no será para la "entrega total", sino para levantar cabeza frente a los avasallamientos que nos rodean. La "abertura" de estos países no depende de

nosotros, sino del mundo de inter-relación en que habitamos. Una filosofía de bienestar en el hombre, una política de influencias ideológicas y propagandísticas, una economía de absorción y contrapesos desiguales, no admiten hermetismo. El mundo marcha a la unidad, a la uniformidad, al embrutecimiento si quieres. Nosotros, los pensadores, idealistas y utopistas, lucharemos siempre contra esa automatización y mecanización de la sociedad humana, pero los pueblos seguirán a políticos y economistas y no a nosotros. Para evitar la falsa prédica de financieros y demagogos planteo el bloque como una necesidad de autodefensa: unidos siempre nos defenderemos mejor. Es la única tesis. Podríamos aislarnos si constituyéramos una unidad continental políticamente orgánica y económicamente autárquica; pero aún para esto deberíamos ser, primero, un bloque regional, una grande unidad geográfica y demográfica. Hasta qué punto Sudamérica podría ser una isla sociológica y culturalmente contra las terribles fuerzas absorbentes hoy de Rusia, USA y Europa, mañana de China, África, India, es muy difícil predecirlo. El ángulo de enfoque del pensador es muy distinto del ángulo de enfoque del estadista. El papel soporta muchas cosas pero no se puede hacer experimentos cuando hay que manejar hechos, problemas concretos, fuerzas desatadas que si no se encausan debidamente desbordan y aniquilan. De acuerdo: deberíamos partir de una línea religiosa, ética, depuradora, antes de pensar en ordenar política y economía. Nunca te creí "indianista" pero te siento, hoy, más cerca de nosotros que antes. Eres europeo por la sangre y la inteligencia; sudamericano de sentimiento y de arraigo. ¿No es esto hermoso? En largos años de residencia en la nueva tierra has sacralizado la antigua. ¿Qué distancia existe del "kaluyo" boliviano a la Toccata Dórica de Bach? Tú que te sumergiste en el drama boliviano puedes dar la respuesta. En Europa las muchedumbres están en constante movimiento; aquí como impactadas en el suelo duermen todavía. ¿Quién podría recoger esa marcha interna y darle un punto de orientación? Pronto te llegaré el N° 11 de NOVA con tu opinión sobre el Bloque. Aumentan ecos y resonancias, más de afuera que de aquí. Es sólo una ventanita pero por ella se filtran rayos de luz que a veces escapan a los grandes mirajes. En mis libros anclado: no puedo avanzar nada. Esto me angustia. A veces creo que te sobra inteligencia: contestarte me hace trabajar mucho. Pero sé que eres sincero y tienes que volcar todo lo que sientes. Verdaderamente: sólo contigo se puede elevar el diálogo a alturas remontadas. También de acuerdo: ya casi no hay patriotismo, ni moral, ni espíritu cívico. Pero nosotros —los menos— seguiremos creyendo en ellos porque hacen parte de nuestra filosofía vital. Y créeme: tus cartas, aunque a ratos dan la sensación de banderillas, me hicieron feliz porque veo que nos entendemos mejor y que la madurez ha visitado nuestras tiendas. Ya te dije que en la redacción de NOVA te han brotado nuevos admiradores. Tus artículos gustan mucho! Un conmovido abrazo de quien se enorgullece de ser tu hermano. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1 y 7 agosto 1963.-

Ayer se inauguró mi exposición en Mendoza: grabados en madera, blanco-negro. Más de 30 piezas. Tengo además un recargo de trabajo en el Instituto... Tu carta me trae como siempre, el eco musicado, el retorno vastamente orquestado de un trazo melódico que apunté hacia tí. Pareciera que las disidencias de orden político se disolvieran en nuestro común anhelo de bien y en la cristiana semejanza con los hombres de esta tierra. Cuando uno lee tus libros y tus ensayos sobre las situaciones en las que el sudamericano logró crear sobre un continente que rebalsa riqueza a flor de suelo y dulzura telúrica a veces abrupta, a veces muy suave, uno se lleva el parecer de que destilas heroísmo de traición, capacidad de desvarío, hidalguía de lo que no es. Y esto ha de ser acto de amor que suele construir positivamente sobre el absurdo y regenerar sobre lo descalificado. La madre sabe que, como hombre, aún retrasado y fracasado, su hijo como tal es un dios. Nuestra controversia no existiría o no se justificaría si de parte de los conductores, sociales y morales no privara, casi sin excepción, el impulso de trocar la "cercanía a Dios" que descubren en estos pueblos "subdesarrollados", por una organización totalmente humana, coherente y efectiva. La asunción de culpas ha de reemplazarse por el reconocimiento de errores prácticos, la libertad de errar implica la asunción de culpas por la policía moral que formaliza en policía de Estado, en fin la oscilación arriba y abajo de la horizontal fisio-psicología dada, por la vertical de una evolución progresiva de conjunto con intercepción de la "personalidad humana" que entorpece esta evolución. No importa que sea Dios quien regaló el milagro de esta personalidad y que no pudo hacerlo sino con la prolongación de Su propia libertad de agregar o no a Su Ser inmóvil la movilidad de su Existir. Tampoco importa que tú y yo sepamos que estas cavilaciones no dan ni reciben directamente su realidad de la presencia inmediata en el aparente caos actualista de una voluntad que ignora su esencia en la misma medida que ignora la meta de su existir. Ante ella nosotros seremos arrollados. Jamás tendremos "hechos" para fundamentar nuestra forma de

ser ni lo que queremos ser. Pero sabemos que la verdad está de nuestro lado. Esta mínima parte que garantiza la continuidad del hombre, la que hace su mutación a través de los tiempos no sea una sucesión de identidades sino los cambios y transformaciones de una sola entidad. Ella paga su libertad precisamente por la condena de cambiar siempre, de encontrarse a cada ocaso de un siglo con el detritus de la nueva razón con la que inició aquel y destruyó la floración del ciclo anterior. Digno de un pequeño estudio sería hallar en la historia y en la actualidad lo que hace la conciencia de esta sucesión cíclica y de estas situaciones finales, a la permanencia de la personalidad humana, al retorno de ella después de una distracción o de una casi ausencia peligrosa. Me atrevo a pensar en un Krushev... y quizás con menos razón de Einstein. Esta "reverencia para con la vida" que mencionas me recuerda un intercambio de ideas con Luis Waysman, escritor y pintor de Córdoba que escribió un excelente libro sobre arte abstracto que Seuphor aprobó... VICTOR.

La Paz, 23 agosto 1963.-

Perdóname: ahora no puedo extenderme, tengo muchos problemas en la revista. Vencimos el primer año pero ahora vienen los problemas financieros. Comprendo las iniquidades contra las cuales luchas: el genio es siempre perseguido. Por tí. Yo, que no lo soy, sufro el "atreimiento" de querer pilotear un renacimiento de la cultura boliviana. Me cierran todos los diarios, me hacen el vacío, si me publican algo es a regañadientes y en la peor forma posible. Hay una sorda conjura de los escritores (a quienes yo busco, trato y aconsejo con la mayor solicitud) para ignorarnos. ¿Por qué? Porque no me bandericé con izquierda ni con derecha. Ellos quieren "partidarios", no escritores libres. Pero esto no me amarga. Seguiré tranquilo mi camino y como sucede siempre cuando duerma bajo tierra recién se apreciará mi labor. Don Ramón Menéndez Pidal acaba de sacar un libro sobre el P. Las Casas, al que califica de "paranoico" y otras lindezas. Trata de deshacer la figura del gran dominicano. Le contestaré y armaré polémica, pues Las Casas es más americano que español: nos pertenece. Me sumerjo en la música y robo horas para mi "Mateo Montemayor" que cada día encuentro más lejos del público y más cerca de mi mundo interior... Tus ideas, siempre interesantes, me abren ricas perspectivas de meditación; desgraciadamente ahora tengo escaso tiempo para meditar y todo se me va en laborar como hormiga y afrontar contratiempos. Deliciosa tu crítica a "los porteñitos" que son los rufianes de nuestra inmensa América; también los tenemos aquí disfrazados de políticos oportunistas y de intelectuales de pacotilla. Estoy optimista pero estoy peleando y la lucha me vuelve agresivo. Discúlpame. El artista debería ser noble y tranquilo; la vida nos modela impacientes, protestadores. Pero no importa: todo está bien. Te felicito por la última exposición. Lee "El Jardín de las Rosas" de Katanzaki. FERNANDO.

Chacras de Coria, 29 noviembre 1963.-

La plana mayor de Kraft vino de Buenos Aires para ofrecerme solución al conflicto "edición del Apocalipsis". Me arrancó una expresión de zozobra la noticia del naufragio de NOVA. A mí también me dejó un hueco. Por mucho que mis colaboraciones fueron escasas me sentí atado a tí, esta vez en cosas de tu profesión ya todos decía que yo era colaborador literario de NOVA. En fin: esto pasó como tantas cosas en nuestras vidas que se van poblando de recuerdos que si uno sabe cultivarse vuelven otra vida más pura y más rica bajo la luz de antaño. Pero ya asoma en tus palabras el nuevo empuje para emprender otras cosas: un diario XX. Otros líos, otras satisfacciones y... dos o tres libros más. Como dices: "Dios y tu voluntad encontrarán otro camino". Yo digo que es tu voluntad que lo encontrará y que Dios ha de seguir ahí arriba con la mirada preocupada y algo burlona: "¿por dónde arrancará ahora y en qué compromiso me ha de poner de aquí a algún tiempo? Pero ya le pondré nuevamente a flote y de tal forma que pueda decir y pensar que soy Yo y la voluntad de él mismo que lo hicieron". Yo creo que Dios ha de querer más la clase de gente como tú y que se aburrirá con gente como yo a quienes El dió algo y luego se arreglan y no molestan más de manera que con ellos El se hunde en un tedio complacido. Y mientras llevas a tu nieta a columpiar en el parque y ella abusa de tí con la gracia y la falta de vergüenza que te sumerjen a fuego lento en tu propio caldito humano. Que al final son los recreos, las nuevas creaciones que Dios te da y de las que no puedes ni deseas decir que te son dadas por tu voluntad y por Dios, lo que en resumidas cuentas es la labranza de tu paz y tu descanso de perfecto irresponsable. Y que no se te ocurra nunca agradecerlo a tu nieta porque sería disminuir

la gratuidad del regalo que es divino en la medida que a ella no le cuesta dártelo. Mi hijo, aquel buen mozo a quien te refieres está en primer año superior del Instituto donde trabaja muy bien. Le gusta enormemente y a mí me da algo de nostalgia el que dejará el Instituto para estudiar arquitectura, cosa que no puedo contrariar: puede extraer mayores posibilidades económicas que de un pro-profesorado de artes plásticas. El otro tiene que rendir todas las materias igual que el año pasado cuando en pocos días rindió todo sin aplazarse. Las dos chicas andan bien y Liske tiene las manos llenas con todo este mundillo que además trae mucha gente por aquí: parece una casa que atrae poderosamente. VICTOR.

La Paz, 9 diciembre 1963.-

Tu carta rica de espiritualidad, jovial y deliciosamente irónica nos gustó mucho a María y a mí. Los comentarios sobre NOVA, la nietecita y la manera cómo los humanos nos ligamos o creemos ligamos a Dios para hacer el camino, son realmente encantadores. Los años te han afinado el juicio. Bien: en realidad pienso que estas Navidades no serán como las de otros años. Aquí hay una crisis política que se perfila muy grave: nadie sabe cómo acabará. El desastre de NOVA lo soporto: debo pagar y pagaré. Muchos juicios elogiosos de fuera. De Bolivia cero. Recuerdo a Goethe: "¿De qué te quejas si tu sola presencia es un reproche para ellos?" Me piden libros de escándalo que me darían plata. Lo rechacé. Terminé tres libros: "Crónica de los Antepasados", "Libro de los Fragmentos", "El Alfarero Desvelado". Pronto comenzaré el "Mateo Montemayor", que anhelo sea mi "opus magnum". ¿Lo será? Reduciendo las distancias, pienso que Cervantes consideraba al Persiles superior a Don Quijote, pero el juicio de las generaciones fue al revés. Estoy entrando a la etapa del verdadero escritor: escribir ajeno al éxito y al dinero, por vocación de escribir, por necesidad de expresarse, desinteresado de toda recompensa. Esto supone pobreza, apuros, soledad. Aquí sí que está bien la palabra "soledad" para el artista. Estoy loco con el "Oratorio de Navidad" de Bach: sublime! Recién voy comprendiendo lo que significan esos corales majestuosos, esas arias y recitativos que parecen condensar todo el dolor, alegría y sabiduría del hombre. Una lengua celestial que las gentes de hoy casi no entienden. Lo del nuevo periódico es todavía una perspectiva. Aquí expuso Rosa Arturo que se dijo discípula tuya. Sus grabados regulares, a excepción de algunos que tenían tu influencia; casi diría, copia ligeramente deformada de tus Evangelios y Retratos. Quiso conocerme pero con los líos que soporto no pude darme tiempo. Lo lamento. Cada día me siento más inútil en medio del mundo actual de mentira y grosería; por compensación Dios (siempre Él y su designio) me aclara la inteligencia, me aguja la sensibilidad. Veo y siento cosas que antes no alcanzaba. Y tengo dos estilos: uno ligero, rápido, sencillo para cartas, artículos, crónicas volanderas; otro lento, denso, majestuoso que lo reservo para mis libros y trabajos profundos. ¿Pero cuántos podrán seguirme en este 2° estilo? ¡Hay tan pocos Delhez en el mundo! No es que me gusten lo oscuro y difícil, sino que fluye así el pensamiento: cargado de electricidad y de misterio. Nadie sondeó todavía la relación entre escritor y estilo, que flanquea los abismos del ser y del vivir. Ya no me siento un dominador: ahora absorbo el mundo, su maravilla viva, quiero animarlo. La nueva palabra brota mejor: incitador, animador. Tienes razón: en cierta manera todos son regalos divinos. Si yo te explicara cómo María ha crecido en mí hasta la dimensión del encantamiento siempre renovado; o cómo me sumerjo en los libros y en la música; y cómo, a veces, en la evocación y en el meditar mi vida se me aparece como un prodigio de bienaventuranza interior, tal vez no lo creerías, pero ha sido así: todo provino y fluye de una lejanía desconocida, todo me proyecta a una proximidad serena donde humanista y "sentidor" del mundo encuentran su madura armonía. ¿Sabes que la arquitectura siempre me atrajo? Cuánto celebro que tu hijo siga ese camino. Imaginar, planear, construir ¿no es vocación natural del espíritu? Felicítalo. ¡Cómo no iba a atraer tu casa, si parte de tu poderosa personalidad y la fuerte imantación de tu arte (ese tu desbordante temperamento de profeta de un evangelio crítico, tenaz, polemista, fino, humorista) están Liske, tus hijos y la atmósfera sencilla pero rica de interioridad de tu morada. Rolando recuerda aún la impresión que le causó todo eso. Y Sonia evoca los felices días de Roma cuando recogíamos tus sabias sentencias y tus deliciosas experiencias. Muchas veces he pensado que nuestra amistad es, también, regalo de ÉL, que nuestras cartas fueron válvulas de escape para conocernos mejor y reanudar alegremente la mar hacia otro amanecer... Querido Víctor: creo que últimamente me hiciste faltar tus grabados. De color no tengo nada. ¿Y los últimos Apocalipsis? Lindo que todos te quieran suyo. En Amberes te quieren "belga". "La Nación" te llama argentino: Aquí te consideramos "boliviano". ¿Qué mejor prueba de la universalidad del arte y de la noble atracción de tu persona? Tengo reservas para un semestre. Después Dios dirá. Claro que no soy lo suficientemente necio para suponer que ÉL lo hace todo y

que nuestras acciones son trazadas de antemano. No pienso que el Señor descienda hasta la pequeñez y multiplicidad humanas; pero algo suyo, un soplo, una inspiración, un toquecito final parecen, siempre, venir de arriba. Nunca profundicé cuestiones teológicas. Mi fe sencilla cree y basta. Y como me hace bien decir "Dios te ayudará", lo digo y lo repito aún sabiendo que en primera instancia todo depende de mi propio esfuerzo. ¡Desdichados quienes no creen! Ya te dí "lata" suficiente. Así es el Ande: lleno de picos y ventisqueros. Tan pronto arriba como abajo. Todo es saludable. Estos cambios bruscos de clima, sima y abismo convienen. Quisiera trabajar cinco años más intensamente y transmontados los 60 hacer la etapa final ya tranquilo, sosegado, a ritmo menos veloz, dedicado sólo al hogar y a los libros. Como debe terminar toda la vida de artista: mirando hacia adentro. Pero EL no quiere darme aún la independencia económica que requiero y esto es lo que me hace rodar de volatinero, inventor, polemista, negociante y qué sé yo... Y es curioso: cuanto más me diversifico y disperso más en actividades que no me agradan es cuando produzco mejor. A veces la quietud me mengua. ¿Qué sabe uno de los enigmas del vivir? FERNANDO.

Chacras de Coria, 21 enero 1964.-

Se me hace largo el tiempo para saber qué harás en el cercano futuro, no tanto qué obra producirás que sé siempre elaboras alguna, pero más a cuál aventura vital te entregarás. Hasta ahora muy cortas fueron tus etapas de político activo, ministro, director de revista, embajador, etc... ¿Cuándo dirigirás el nuevo diario? En este sentido soy yo el privilegiado de nuestra correspondencia y tu en algún limitado sentido la víctima, que escribirá siempre a la misma persona en la misma situación que hace siempre las mismas cosas. Los arreglos de casa y finca me roban mucho tiempo. A mis muchachos los tengo ocupados en carpintería, albañilería, etc. El rubio Chris me ayuda a veces en el retoque de copias de grabados, numeración y encajonamiento (los de Kraft). Se embute la luz en la casa vieja, se hace un gran taller para los muchachos donde habrá en el futuro un hornito de cerámica, un minúsculo aserradero, etc. Si Dios y mis medios lo permiten... Lo admirable es que tus actividades sociales febriles y tus "retiros" con las tropas diseminadas, las armas perdidas y los despojos de tus tiendas sembrados en los campos, reencuentras la senda de tu arte de escritor sin escombros y el amor de tu María eternamente invariable y siempre receptivo para un reencuentro que más que un re encuentro es un trecho más de recorrido. La arquitectura futura de mi hijo Mario es cosa que me intriga. Él me oye hablar de estructuras modernas que responden sólo a un llamado de necesidad, pero a mi juicio aún no encontraron lo que hasta las épocas anteriores a la nuestra siempre hallaron: su arquitectura, su arte de constructores. El primer técnico del amor humano es necesidad, dependencia, obediencia. Cuando el sujeto crece ya se vuelve objeto, sin necesidad de lo que acabó de ser su objeto; la relación entre ambos se sublima y puede surgir el verdadero amor. Evolución semejante es seguida por el objeto de arte, sujeto de necesidad en su nacer, objeto cuando crece y despliega su augusta dependencia del hombre, entidad tan separada que él puede verse en ella. No puedo olvidarme de aquel arquitecto griego que proyectó un templete a la imagen de una hermosa muchacha que encontró una madrugada. Ojalá sugirieran siquiera un Mammoth. Pero tampoco. Es que la arquitectura moderna no siente la necesidad de ser otra cosa que necesidad. Así por lo menos podría interpretarse su tan mentado concepto "funcionalista". VICTOR.

La Paz, 3 febrero 1964.-

Tu carta del 21 pasado es cordial, comprensiva, con el fino espíritu estimulante que posees. Con María hemos disfrutado su vena fresca y tonificante. Gracias. Sí: "las cosas que arrancan de adentro" son las que dan sentido a la vida, pero ¿de qué vivimos? De las otras, del burdo menester cotidiano, de lo que no nos agrada. Problema de todo artista: ¿el pan o la creación? Creación y pan pero lo grave es que para ganarse éste a veces no queda tiempo para aquella. Estoy lleno de proyectos, todo en planteo inicial. Terminé un guión cinematográfico de 225 páginas (con más la reseña histórica y notas críticas y documentales) para una probable película sobre El Imperio de los Incas, en colaboración y sociedad con el Padre Cejudo y con un señor Nijme. Ahora me preparo para contestar a un norteamericano, Charles W. Arnade, que ha escrito un libro de 300 págs ("La Dramática Insurgencia de Bolivia") hablando horrores de cómo nacimos a la independencia. Le voy a sonar más fuerte que a Menéndez Pidal (cuando atacó a Las Casas). En abril pienso sacar los ensayos de "El Alfarero Desvelado". Luego seguirá el "Cuaderno de

Viaje" o notas de mis dos años europeos. He planeado una trilogía andina: tres tragedias en prosa, al modo de Kleist, Ibsen, Bruckner, sobre Ollanta, Cahuide y Hualparrimachi tres figuras del mundo indio americano: el héroe por ambición y amor, el héroe por el deber, el héroe por amor a la libertad. Son personajes históricos a los cuales quisiera dar proyección de universalidad, de humanidad, sobre un fondo que trascienda la grandeza olvidada del pasado andino. Prosigo, lentamente, mi Mateo Montemayor. Como verás estoy como Huayna-Capac, "mozo rico" en ideas y proyectos. Acabo de leer "América Profunda" del argentino Rodolfo Kusch. Difiero en varios enfoques y en lo mítico-cosmogónico que conozco a fondo, pero el planteo general es muy interesante. Me gustaría tu opinión. Tu descripción de la vida íntima en tu casa-taller es deliciosa. Nos gustó mucho. ¿Los dos estilos? Claro, como el boceto y el grabado definitivo. Uno, el periodístico, otro el propiamente literario. Tu análisis del "reencuentro" con Mis libros después de las batallas perdidas, es genial; y el homenaje a María justísimo, porque sin ella ni sería ni podría resurgir de los escombros. Ella es mi fuerza y mi dicha a la vez. Creo que tú eres, hoy, mi único amigo. Los demás desaparecieron, se alejaron o no nos entendemos. Hablo en el profundo sentido espiritual. Esta reversión sobre sí mismo, esta concentración me fortifican. Espero no terminar en la locura nietzscheana que para mí fue, además del cuadro biológico, fruto de soledad y excesiva reconcentración mental. A propósito: el "Nietzsche" de Karl Jaspers es un libro maravilloso. A juzgar por lo que pasa entre Rolando y yo (nos queremos y respetamos mucho, pero rara vez estamos de acuerdo en nada) creo que tus teorías arquitectónicas (para mí espléndidas) poco dirán a tu Mario. El es joven, ve el mundo de otro modo. Que se desarrolle libre y vigoroso. Que te oiga, está bien, pero que no sea el arquitecto hijo de Delhez, sino Mario Delhez arquitecto. Tu me entiendes. La arquitectura de hoy expresa al hombre seco y materializado de hoy. Carece de alma. El "funcionalismo" necesario mata la obediencia creadora. Pero así tiene que ser. La era atómica es la era de la despersonalización del artista. Repito que aún recojo ecos de tus artículos en "Nova": levantaron mucho polvo aquí. ¡Qué hermosas tus frases sobre arquitectura: las releo con deleite! FERNANDO.

Chacras de Coria, 2 junio 1964.-

Espero que no me pagarás con larga postergación a esta carta. Espero tu "Alfarero Desvelado" que me traerá la tunda al tal Charles W. Arnade. Entre mis designios lecturales está mi voluntad de enterarme más íntimamente de la literatura actual y a través de aquella del hombre norteamericano. Pornográfico, violento e inmoral (fuera del código civil) es mi balance. No en crítica literaria, porque esta gente sabe edificar una novela. Con personajes vivientes que se mueven, que el novelista sabe dejar moverse y que saben moverse. El idioma es claro siempre que uno haya podido sobrellevar sus giros bastante chabacanos, poco cuidadosos y hasta vulgares, pero de todos modos vivaces y "contundentes". Hasta la fecha una excepción: Catherine Anne Porter. Leí de ella una obra maestra "A ship of Fools". Hace mucho que no tropecé con arte tan amplio de novela en un estilo tan hermoso, cuidado, viviente, original. Pero como buena norteamericana brutal y erótica. Luego leí "Primavera sin pájaros" de Rachel Carson, ensayo científico sobre la aplicación del DDT en escala mamouth. Es lo más triste que leí en mi vida. Hacemos muchas macanas aquí en South-America, pero nuestras macanas son de hombre a hombre, son humanas, por suerte no científicas. Las de ellos son bárbaramente científicas y humanamente irresponsables en proporción piramidal. Como castigo "muy" provisorio y algo risible parece que a los aviadores y su personal que hacen los famosos "sprays" con DDT y otros sobre millones de hectáreas, se les resecan los testículos y les disminuye la virilidad. Mas desaparece el ridículo cuando uno deduce de ahí lo que espera a la humanidad (hasta los esquimales tienen depósitos de DDT en el cuerpo) cuando se perciba estadísticamente lo que hace el veneno más diabólico que jamás inventó el hombre: el veneno por contacto que produce cadenas de envenenamiento sin consumirse. Y mientras tanto la fabricación y el comercio de hidrocarburos clorurados sigue siendo el "boom" en N. América con 200 variantes por año y un sin fin de chirimbolos para su aplicación práctica y universal. Lo que escribo acerca del DDT y los fósforos orgánicos surtiría un interrogante a largo plazo de cómo la naturaleza que el hombre pretende conquistar a lo bruto ha de devolver los golpes, como lo está devolviendo ya esbozando vagamente contraataques de envergadura. Lo grave es que estos se pueden realizar dentro del hombre mismo. El hombre es producto de millones de años de adaptación, de evolución lineal o de mutación siempre que un motivo práctico, social y aún estético la favorezca. En pocos años de la época industrial el cambio de ambiente y de injerencia fue tan múltiple e intenso que más de un sabio duda si la humanidad podrá resistir a tal embate. Bajo este aspecto el crecimiento

demográfico y la prolongación de la vida no son indicios positivos para la humanidad y el aumento de estatura tampoco. En muchas partes se levantan voces litigantes contra lo que se llama progreso. VICTOR.

La Paz, 13 junio 1964.-

Tus dibujos a pluma son primorosos, de finura oriental. ¿Por qué no me mandas los Apocalipsis que me faltan y los nuevos grabados de Arquitectura y Nostalgia? Comparto tus juicios sobre autores modernos: son sucios y perversos. Me gusta la Porter. Los otros autores los desconozco. Coincido, asimismo, en tus críticas a ciencia y técnica. En uno de mis próximos libros sostengo: "Quien se alza contra su época no irá muy lejos (temporalmente) pero es posible que esté más próximo a la verdad". La sátira del DDT en escala mamouth es exacta y también tu exabrupto anticientífico absolutamente sincero, noble desde adentro. ¿Qué es hoy progreso? En cierto sentido avance, en otro retroceso. Los "modernos" se van mineralizando en su ansia de mudanzas, nosotros, los que somos calificados de anticuados, acaso estemos más adelante que ellos porque buscamos el hombre libre y no la multiplicidad vertiginosa del ser atado a sus conquistas inventivas. La humanidad es una cosa, infinitamente grande, monstruosa, inabarcable y nosotros artistas y pensadores una pequeña fracción a la que fue dada facultad de análisis, duda e introspección; es decir: de sufrimiento. A ratos pienso que Kierkegaard tenía razón con su negación trascendental que desemboca en angustia integral. Luego reacciono y retorno a mi antigua ley: todo está bien. Hasta esta marcha a la negrura de las mayorías y la mínima centella que nos guía a los soñadores. Ayer pensé intensamente en tí: escribía mis memorias en Roma y al recordar los felices días que pasamos contigo —¡toda mi familia te quería tanto!— compuse una carilla y media que te enviaré pronto. Ahora te explicaré lo mío. Dios puso grandes dificultades en mi camino. Me prueba, me ha probado siempre. Nunca perdí la fe pero a veces pienso que no es justo lo que me sucede. Estoy 7 meses sin trabajo y tengo que sostener 3 familias. Quiero vender mi casa, el auto o la oficina: no hay compradores. Mis proyectos no cuajan. Lo del cine no marcha o tardará muchísimo. Cuestión de suerte. Allí les sobran dinero y técnica. Si les gusta ganaremos bien; si no les gusta... hemos trabajado al aire. Entregué varios proyectos bien estudiados sobre diversos negocios, mas debido a la inestabilidad política nadie quiere invertir. Otro vendería su alma al diablo; yo sé que no puedo hacerlo. Tengo cosas que no puedo convertir en dinero. Mi pluma no basta para ganarme el pan. Me niego a venderme a los yanquis y a los políticos. Pago precio muy alto por el desecho a no tener amos. Mi "Mateo Montemayor" confío terminarlo hasta diciembre. ¿Será mi "opus magnum?". ¡Los autores nos equivocamos tanto al juzgar la propia obra! No fue compuesto para el gran público, ni es hermético, difícil, deliberadamente oscuro, nada de eso. Es, sencillamente, un relato que no halaga las pasiones de los contemporáneos. Una búsqueda del hombre sudamericano y su drama y su verdad y su sueño... ¿A quién puede interesarle esto? Leo mucho a los clásicos. Ando con Edouard Meyer en historia, una antología de Pensadores Católicos en filosofía, Faulkner que me es repulsivo pero de asombrosa técnica narrativa. Vuelvo a mis grandes españoles: Cervantes, Lope, Tirso, Calderón, Quevedo, Gracían. Me divierto con Wodehouse, Pierre Benoit, Nevil Shute. En crítica Gaetan Picon, francés certero y deslumbrante. A Green lo detesto. Pasando otra cosa: sería absurdo considerarte resentido; tú estás fuera de la ambición normal, planeas más alto. Creo que después de 30 años de amistad y discusiones nos vamos acercando mejor. En lo esencial, siempre de acuerdo; en forma detalles y discrepancias mínimas nos distinguimos como individualidades. ¿No es ideal? María y mis dos hijos siguen siendo lo más grande en mi vida. Y Ximenita, la nieta, encanta mi otoño. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 agosto 1964.-

Tengo a la vista "Noticia Urgente" de un holandés ágil y talentoso, Gastón Durnez. Acentúa el aspecto americanista, el prodigio de velocidad y el golpe de genio repentino que exige la época. De otro lado Vance Packard en "Los Persuadores Escondidos" ilumina la faz verdaderamente diabólica de la publicidad moderna donde el periodismo sobresale. Poco a poco grandes organismos de superpropaganda que tienen miles de sicólogos, filósofos, historiadores, sociólogos, siquiátras, etc., a su disposición, por medio de especialidades determinadas van dominando toda la actividad de comunicación humana, incluso la política y aún la técnica. Procedimiento de dominación que lleva a una superdictadura que de espiritual sólo tiene el procedimiento pero de lo material el confesado fin. Esto supera enormemente a la "hipnopedia" de

Huxley. En realidad no necesita del estado hipnótico del hombre para hacerle pensar cosas que no se le ocurrieron e inicialmente, como punto de partida, hacerle comprar cosas que no deseaba poseer, en vez de adquirir una crema para la cara adquirir un sueño, en vez de un auto comprar una amante creyendo que es el AMOR... etc. El estudio de estos organismos va abarcando todos los terrenos de la investigación. Una de las primeras se llama algo así como "color experience" y tiene mucho que ver con las famosas investigaciones de Pavlov (reflejos condicionados). Ahora estudian hasta los ciclos de la menstruación para relacionarlos con la escala de apetitos propios de cada ciclo y su posible acceso de convicción... Es uno de los aspectos del Americanismo que estos países del Sur están ansiosos de adquirir y cuya relativa falta llaman "subdesarrollo". Huelga decir que esta adquisición se pretende, más allá de la "bolsa cerrada", a base de dólares atraídos a fuerza de lo que aún se suele atribuir a viveza ágil con miras a la alta diplomacia. En verdad la adquisición se realiza del otro lado: cada pretendidamente dólar soltado bajo la presión de esa viveza, es una inversión al 10.000 p.c. Frente a estas consideraciones tu periodista es la verdad frente a la razón. La primera que pierde ganando, la segunda gana perdiendo pero el portador de la verdad es hombre destinado a desaparecer. En los países desarrollados lo desplaza el Mike Spilane, violento, inmoral pero con el letrero de la libertad y de la humanidad como entes abstractos por los cuales es capaz de heroísmo con el toquecito de cinismo y sonrisa despectiva. El tipo representado exteriormente en la cinta americana, con el pucho colgado de la boca, sombrero, en la nuca, expresión insolente y la convicción de que todo le está permitido, con tal de extraer la "story" a cualquier precio, por cualquier medio y preferentemente por el método de brutal atropello a la privacidad y a la intimidad. Este tipo de hombre jamás te aceptará a tí, por ejemplo, como colega sino por obligación gremial o por compasión. Tú tampoco lo aceptas pero esto no le llega ni a la altura de sus botas. Pero me perdí en especulaciones y durante toda la escritura me golpeaba "El Alfarero Desvelado", que veía disminuir la extensión de la hoja. Llegué, en tu libro, hasta la "Estampa de Carangas". Se lee fácil, su estilo es fluyente a pesar de nuevos giros y vocabulario muy enriquecido. Aún los toques de atención cuando es designio cavar más hondo pasan inadvertidos porque parecen dirigirse a una capa también más profunda del ánimo sin que sea ostensible el propósito. Pero al lector le hiciste pasar el túnel. Lo que más me atrajo fueron tus retratos. El de Hesse sacudió mi conciencia por haberle abandonado. Escribí inmediatamente a Alemania para que me envíen El Lobo Estepario y El Anillo de Abalorios, los dos libros que más te impresionaron. Ansioso estoy para encontrarme con el Hesse florecido en su expresión de origen. Azorín también toque de atención, para más tarde. Este ensayo me parece más ágil y profundo que el de Hesse. Menores los de Reyes y Gallegos. Leyendo tus retratos y bocetos paisajistas o puramente históricos no me topo con expresiones que me lleven a especulaciones para mí enojosas sobre el hombre de estas tierras, que poco a poco está abdicando de su carácter que acompaña tan bien a su "subdesarrollo", palabra mágica cuya aceptación asombrosa no hiere su orgullo porque considera el "desarrollo" con una mezcla en que lo religioso quizás más que la envidia juega un rol preponderante. Me duele que muchas veces tú que en el fondo estás de acuerdo conmigo has de justificar tu brega para sacar al sudamericano de su "estancamiento", de "despertarlo", de llevarlo al hombre estandarizado tipo-yanqui. Cierto, no lo puedes evitar, corres quizás mayor peligro al dejarlo donde está acosado por los sueños que los vecinos del Norte le venden a poco precio y que por lo menos entren al dominio real de esos sueños para sobrellevar su envidia y su irrealidad actuales. Pero que todo esto sea latente o "debajo" de tus apóstrofes, me hace pensar que si no sería más contundente o práctico dirigir la punta de tu lanza contra estos ignominiosos fabricantes y mercaderes de ensueños de "progreso" que tú y yo sabemos perfectamente que no puedan ser más que "ensueños", porque el progreso es algo más que el consumo de chirimbolos, el manejo de manijitas para el logro de goces que no son más que alteración, relajamiento y reducción a lo que leo todo lo que nació en las alturas del espíritu, la tala brutal de lo alto para suprimir el esfuerzo de ascender hasta él. Sospecho y lo hago con conocimiento de paralelos que la M.R. domina todo lo que envía a países sudamericanos. VICTOR.

La Paz, 1° septiembre 1964.-

Respondo la tuya del 20 agosto, tan medular y rica de enfoques como siempre. Yo sigo en la onda negativa. Si vendo mi casa renunciaré a la mitad de mi vida. Comprendo tus ideas sobre periodismo. La verdad es lo que tú y Durnez describen. Yo hablo de un periodismo ideal, que a lo mejor sólo existe en mi cabeza. ¿No me ocurre con Bolivia y con América lo mismo? En el fondo soy hermano de Don Quijote: veo lo inexistente y me agoto luchando por quimeras. La vida es bella pero el mundo gris. El hombre ya no conoce el diálogo en su sentido profundo, cada cual

monologa con su inteligencia y con su inquietud. Artista o escritor es igual: batalla contra sus fantasmas y deben avanzar o retroceder solos. He "descubierto" el canto gregoriano a los 56 años! tengo dos discos: la Misa sobre la Asunción de la Virgen y la Misa de la Natividad del Señor. ¡Qué grandeza en la simplicidad! Comprendí, recién, la hondura de nuestra cultura cristiana, la nobleza unificante del latín, el misterio de la música sacra, esa superación del animal por el ser pensante, que transvola del canto sin acompañamiento de la soprano, del tenor y de los coros. Nada que deslumbré, nada de pompa: fervor, sencillez, piedad solamente. Escribiré un ensayo sobre el tema que me ha impresionado profundamente. Novedad en la monotonía. Reconocimiento de la criatura a su Creador. El enigma de la unidad del mundo y de la vida que se resuelve por el amor. Palabra y música en la unidad del canto que trasuntan el misterio del Cristo y su mensaje redentor. Jamás había escuchado ni captado una comunicación tan fresca y honda como ésta. La pureza del diálogo con el Señor: ni el arte ni el genio inventivo del hombre dieron nota mayor. Es prodigioso. Es la maduración de la vida noble, la preparación para la buena muerte. Qué sé yo... es tan lleno de sugerencias hermosísimas. Te equivocas si piensas que yo quiero llevar al hombre del Sur hacia el modelo seco y estandarizado del Norte. Nunca lo dije. Justamente definiendo las virtualidades esenciales del varón sudamericano, con todos sus defectos pero también con todas sus características creadoras. Creo que mi trabajito "Del "Hombre Continental" lo dice bien claro. Yo hablo de un despertar en sentido de "sacudir" la pereza original de América: la lucha contra la inercia meridional que empuja para abajo. Me siento mucho más cerca del buen europeo que del exitista yanqui. Y aún así sueño algo distinto para el americano del sur, criatura de Dios, no el mito racionalista. Progreso es, para mí ante todo progreso del espíritu, no expansión en sentido de lo material. Todos los planes para el desarrollo me parecen pueriles y en cierto sentido inciertos porque miran al ciudadano y no a la persona humana. "Fabricantes y mercaderes" de ensueños que no dejan ni siquiera el derecho de soñar. Venden apetitos, no sueños. ¿Conoces el "Lins Lhyne" de J. P. Jacobsen? Me gusta. La literatura actual es tan buena y desprovista de contenido que vuelvo a clásicos y autores anteriores a la 2a. guerra mundial. El "Montemayor" avanza penosamente porque la vida no me deja tiempo para crear. Debo trabajar en actividades que me desagradan para poder subsistir. A veces pienso que en la sociedad actual no hay campo para el escritor independiente ni para el hombre noble: sólo pícaros y audaces se afirman. Pero después me recupero: si Dios te prueba, te ha elegido. Y dices bien: la vida se hizo de altibajos: subo, bajo, vuelvo a trepar, caigo otra vez... Quiero ser igualmente digno en el ascenso y en la caída. Salud, éxito (y por desgracia, es el signo del tiempo) dólares. Fraternalmente. FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 diciembre 1964.-

He pensado constantemente en tí con relación a las revueltas políticas de tu país... Visto desde aquí lo que ocurrió en Bolivia sería una especie de llamado que marca la terminación o el pasaje de un eslabón al siguiente. Lo abismático en las vías de Dios es el hecho de emplear a militares para tales quehaceres. La caída de un régimen que te tenía al margen no parece antagónico para tí. Espero que pronto sabré algo nuevo de tí... Tu hermosa tirada sobre el Canto Gregoriano llevará a otro de tus magistrales ensayos. Es tu aporte valioso a la conservación del hombre sudamericano. Sobre este punto aunque nuestra dialéctica haya sido diferente y aún discordante, nos une perfecta similitud de puntos de vista... No leí "Lins Lhyne" de Jacobsen. Respecto a "Cuaderno de Viaje" y a la parte que a mí se refiere. Somos amigos de trayecto demasiado largo como para que o me atreva a comentar tu texto. Me gusta demasiado, pero mis grabados no son tallas, la talla pertenece al género escultórico. Luego Liske es pampeana. Yo sacaría las palabras "cerdo", "estúpido" y "animal" como calificas al que nos recibió en Roma como representante de Bélgica. La sola mención de su indiferencia para con un compatriota es suficiente. Mis acciones en Bélgica subieron con la misma rapidez que bajaron las tuyas. Acaban de terminarse allí dos exposiciones, una en Amberes y otra en Gante y mis hermanas me escriben que nunca oyeron tantas alabanzas. En algunos diarios me tratan como "phenómene", en otros como figura dominante. En cuanto a arte abstracto, ya no es ignorado que pertenezco al grupo de los precursores de segunda generación de esta tendencia. Por lo demás no quiero decir nada más de tu redacción porque toda apreciación de ella redundaría en mi favor. Solamente que la encuentro, como todas las cosas tuyas, muy bien escrita. El cariño que las rebalsa da fisonomía de vida poco común. VICTOR.

La Paz, 31 diciembre 1964.-

Mi vida transcurre, como tu decías, en medio de violentos altibajos, de la cima a la sima y viceversa. Pasé cuatro años duros, vendiendo cuadros y cosas para subsistir. Ahora estoy en un cargo elevado gano un sueldo que me permite vivir con holgura y puedo ayudar a los míos, ideal de mi madurez. Hierven los problemas, hay mucho por hacer (o rehacer) y procuro orientar las cosas con la serenidad y la experiencia que dan los años. Para qué hablarte de mis desvelos idealistas: ya sé que a la larga acabaré desilusionándome una vez más, pero mientras duren la fe y el entusiasmo, gracias a Dios hago honradamente mi parte en la gran tarea de saneamiento moral y reconstrucción colectiva que ha emprendido el Ejército. Ojalá la groo aventura termine bien para beneficio de este pueblo desdichado; desdichado, en buena parte, por su propia indiferencia y malos hábitos. Estamos dentro de la línea de la democracia cristiana, lo que supone más deberes y responsabilidades que derechos. Llegaron Sonia y Claudio para quedarse dos años; puedes imaginar nuestra alegría! Dios me ha devuelto bonanza y reposo. Todos mis proyectos literarios paralizados. Otra vez en el torbellino de la política: la detesto y me fascina al mismo tiempo; más que manejar hombres me interesa ayudar a todos en la pequeña medida de mis posibilidades. Estoy rodeado de fango mas mi fe católica y la dignidad de una conducta limpia me sostienen: he vuelto a servir, no a mandar. Ya estoy desinteresado de honores y exhibiciones. Procuro no aparecer en nada; trabajo silenciosamente, desde adentro. Mientras todos pugnan por despedazarse, yo me esfuerzo en conciliar criterios y posiciones. Creo que reformar la moral de las gentes es más importante que hacer planes económicos; desgraciadamente muy pocos comprenden este punto de vista. El nuevo Presidente, general Barrientos, sí: es joven, idealista, sano. Ha declarado que la moral, para él, es más importante que la política. Los "expertos" lo tachan de ingenuo, pero el pueblo cree en él. Lo ha bautizado como el General del Pueblo. Los militares de la Junta son jóvenes y preparados, sobre todo honestos. Es conmovedor trabajar con gente así, que aún conserva ideales y mantiene la dignidad juvenil. ¿Durará? Este es el problema. La situación política se afirmará y la económico-social también. Lo que me preocupa es si esta actitud virginal se mantendrá en el orden moral que para mí es el pivote en tomo al cual gira todo lo demás. Leo mucho a los filósofos cristianos: gran inspiración. Descubrí un crítico francés estupendo: Henri Rousseaux. ¿En qué puedo ayudarte? Escribe. En casa todos te recuerdan con mucho cariño. Leí el terrible "Michel Kramer" de Hauptmann y la encantadora "Literatura y Fantasía" de Dilthey. ¡Quisiera escribir tantos sueños...! Qué cosa extraordinaria es el destino: te lleva por donde menos piensas, de tumbo en tumbo, desorientando a esa pequeña lucecita que es la conciencia humana. Tus admiradores aumentan: todo el que visita mi oficina (y ahora son muchos) se deleita con tus grabados. Te quiero y recuerdo con afecto invariable. FERNANDO.

La Paz, 11 enero 1965.-

Creo haberte enviado el último mensaje presidencial: democracia cristiana en el más puro sentido. ¿Podremos salvar el abismo entre ideal y realidad? Es, ciertamente, "abismático en los caminos de Dios" que el espíritu castrense deba realizar esta etapa de transición en vez del espíritu civil. ¿Y por qué estoy aquí? Lo ignoro. Voluntad de arriba: fuí llamado. Resistí, pero pesaron tales argumentos que flanqueado por lo ético tuve que ceder: esto nadie lo ha entendido bien todavía. Piensan, casi todos, que soy un ambicioso y que me gusta la política. Nada de ello. He tomado este retorno que ojalá sea provisional al campo político como un deber. Asesorar sin exhibición. Procuro unir en un país donde todos quieren despedazarse. Oriente con delicadeza para no herir susceptibilidades. Ayudo a amigos y a enemigos: política es el arte de aproximar a las gentes y también servidumbre y olvido de las ofensas. Soy cristiano, demócrata de signo y de conducta. Trabajo sin descanso en variadas disciplinas; asesorar a un Presidente joven, henchido de impulsos, que quiere transformarlo todo, es mucha responsabilidad. Como es lógico me atribuyen todo lo malo en lo cual no he participado y me desconocen lo bueno en que pude intervenir. ¿Qué importa? El servicio público no se mide por el barómetro de los decires sino por la eficacia de los resultados. Jamás me hubiera plegado a una dictadura; si ella viniera, me iré. Sí: he mejorado relativamente, ya tengo trabajo remunerado y mi familia está con algún desahogo, pero debo hacer frente a un fuerte quebranto económico que tuvo Rolando en sus negocios y que pagaremos ambos con esfuerzo: mucho dinero. Dios me ha enviado, al mismo tiempo, carga y ayuda. Lo agradezco. Te mando algo sobre Unamuno. ¿Recibiste mi último ensayo en "La Nación" de Buenos Aires, "El relámpago en medio de las sombras"? Me interesa muchísimo tu opinión.

"Mateo Montemayor" se paralizó; ¿hasta cuándo? Sigo creyendo que será mi obra de mayor aliento. Si Dios quisiera darme una modesta independencia económica, me dedicaría sólo a mis libros: ¡tengo tanto pensado y proyectado! Créeme: tu estímulo sobre mi "tirada" sobre el canto gregoriano me alegra más que cualquier éxito político o económico: ese es mi fondo esencial. Pero el Señor me arroja en el torbellino y debo obedecer. También yo repugno del norteamericano de los mercados y las estadísticas, mas esa es la realidad del mundo de hoy y humanistas y artistas vamos siendo alejados de su órbita devoradora. Tu tuviste una ventaja: tu genio que te permitió llevar al grabado la crítica de nuestra civilización. Y esto es también epopeya en el sentido creador. En Navidad, después de beber dos copas de Chateaufort du Pape, de pronto tus dos grabados en mi comedor — Jesús y los Doctores y Cristo y la Tempestad se me aparecieron, en el fulgor de un relámpago como dos expresiones grandiosas e intensísimas del mensaje cristiano. Creo que las figuras inmortales de tus grabados están ligadas a mi vida, en un sentido de circulación y acrecentamiento interior, como las sonatas de Beethoven que cada día me enseñan y hacen mejor. Otro de tus enfoques: humanismo y propaganda. La masa será siempre conducida; la persona humana tendrá siempre que hallar su camino en medio de tentaciones y desvíos maliciosamente fomentados. Yo también padezco tu rechazo a la psicología dirigida y los excesos audiovisuales de nuestro tiempo. ¿Cómo evitarlos? En tu retiro existen paz, soledad refugio en Dios y en la naturaleza. Yo en mi ciudad andina, aunque pequeña, recibo los impactos diarios y permanentes de la pérdida civilización. ¿Cómo no enloquece y se pervierte el ser humano con este bombardeo de partículas disolventes? Misterio... Acepto la supresión de conceptos que indicas en la evocación tuya que hago en "Cuaderno de Viaje"; el libro no se publicará por ahora. Me traería muchos dolores de cabeza. Estos días te recordamos afectuosamente con los recién llegados de Roma. Cuando comparo nuestros caminos —tan distintos y tan próximos— veo, con melancolía, que mientras tu puedes refugiarte en el grandioso universo de figuras y sucesos que interpretas, abroquelándote contra la estupidez circundante, yo no puedo hacer lo mismo porque mis libros y personajes carecen de la vitalidad y fuerza de tus creaciones. Con todo: familia y literatura siguen siendo mi vena espiritual. No temas: no me estoy burocratizando ni me doblaré a los poderosos. Presiento que no durará mucho mi situación: no he nacido para obedecer en política. Hasta hoy me unen un sólido afecto, una común ansiedad de patria mejor al presidente Barrientos. ¿Podrán mantenerse en medio de las pasiones y los intereses que asedian a un Mandatario? Trabajo intensamente, con fervor, con entusiasmo, porque hay muchísimo por hacer por reconstruir en este país desdichado al que pocos sirven con lealtad. Mi recompensa es ver que aún así, solitario, algo puedo hacer por el bien general. Claro que todo el mundo repite: no eres político. Conforme: no lo soy, pero ayudo a orientar la política en términos humanos y empujo para que se hagan las cosas en este medio vencido por la inercia y el desaliento. Estoy de paso... Mi camino es otro. No obstante agradezco al Señor que me da otra oportunidad para servir al pueblo que mañana me golpeará y para ayudar a los míos. ¿Recuerdas 1935? Pronto harán 30 años...! ¡Cuánto camino recorrido! Tu más en el sentido universal, yo profundizando en lo nativo. Tus grabados hablan para el tiempo; mis libros apenas serán recordados por los propios bolivianos. ¿Y qué importa? Aún tengo cosas por escribir tal vez dentro de cien años alguien me vuelva a descubrir: Nayjama, Thunupa, Montemayor resucitarán. He madurado en el campo de la investigación y de la síntesis política: más de una vez me calificaron de "maestro" los miembros de la Junta Militar. Esto no me envanece: sé que es sólo fruto de experiencia y buen sentido. En lo espiritual **sigo** insatisfecho: me falta mucho por hacer. Y tu ¿qué haces, qué proyectas? Gracias por el hermoso apunte: gustó mucho. ¿Porqué no mandas los nuevos Apocalipsis? En mi oficina tengo 3 grabados tuyos de los que aparecen en mi libro "Sueño de los Arcángeles". Son el encanto de mis visitantes, sobre todo de los extranjeros. María sigue siendo más que mi arte: la dicha de tenerla excede la estatura de mis sueños. Con la llegada de Sonia ha rejuvenecido y está felicísima: parece una dama de 40 y el próximo mes llegará a los 60. ¿No es maravilloso? Luego tengo mis dos encantadoras abuelitas: mi madre con 80 y la mamá de María con 87, dos prodigios de salud y lucidez mental. Y Sonia, Rolando, Claudio, Ximenita y Javierito, hijos y nietos que me devuelven al reino fantástico de la infancia. En verdad: siempre estaré en deuda con Dios: recibí tanto que no sé cómo devolverlo. Y libros, música, paisaje, y las meditaciones, el gran insomnio del arte, los amigos, la Patria que quema, el deber que incita, la pasión de predicar y construir, el gran sueño de una obra inmortal, todos esos caminos que se tienden a un horizonte remontado... Es curioso: a veces mi vida se me antoja una gran frustración; y otras la órbita mágica de un planeta alucinado de tal riqueza y contenido irradiante que ni yo mismo puedo captar su intensidad. ¿Será? Querido Víctor: contigo me he vaciado, como siempre. Que Dios te dé dicha, prosperidad y bendiciones sobre tu hogar. Y que nuestra amistad se mantenga fuerte y bella en los oros del otoño. FERNANDO.

Chacras de Coria, 7 febrero 1965.-

En tu hermosa carta recogí con hondo goce la expresión de tu confesión política. Estas dos corrientes en tu vida, este eterno dilema jamás te darán tregua. Podría ser que este vaivén entre dos antagonistas "vivientes" sea precisamente la condición de permanencia de un estado de alerta entre bien y mal en el terreno de la acción donde el bien tan fácilmente puede teñirse de ambigüedad y el mal de iluminación y profecía. Y así el frío calculador que eligió el terreno público para ejercer sobre él sus ansias de posesión y de poder, puede nimbarse de santo social, mientras que aquel que quiso proyectar su hombría de bien, su limpieza y su total voluntad de solidaridad humana sobre los tembladerales de la colectividad, a lo mejor fuera tragado por ellos en pago del pecado de haberlos removido, y acusado de enemigo. Esta situación tuya plantea el problema fundamental: saneamiento moral previo a todos los otros. Veo por el recorte del Presidente que es así también como él encara la situación. Por supuesto que yo, personalmente, no veo otra solución "humana". Hay una lógica inmediata que nos apoya. ¿Qué ganamos con cambiar un orden social, sin cambiar el hombre?.. La moderna sociología hace arrancar la moralidad desde lo social. Si la verdad fuera una cuestión de estadística, diría la razón ya que la verdad jamás puede ser cosa de estadística, es evidente que la preponderancia social es la que influye o casi determina la moralidad cívica. Este concepto sobre bien y el mal se halla en las antípodas del concepto cristiano sobre el mismo tópico... Una vez embarcados en el desarrollo occidental ¿podemos obstruirlo? Parece como la única obstrucción que no es "imbécil" fuera de la actual muy mentada oligarquía sudamericana en convivencia con los comunistas sus ocasionales aliados. Organizar la reglamentación del tiempo de progreso aparecería un absurdo. El progreso ES por naturaleza vertiginoso: el vértigo es su condición. Sé de un compatriota en Cochabamba que hizo buena obra en el Punto Cuarto. Pero Ernalsteen y su mujer están dictando cursos de tejido y manufactura de alfombras en Sipesipe desenterrando la innata y multiseccular disposición y extraordinaria habilidad de los indios para la manufactura. Sabemos que esto es una senda solamente dentro de la economía del siglo XX. Mas se debe apreciar que en algún sitio se mantenga un estado de desarrollo humano más que meramente social. La oligarquía es un mal como los comunistas. En la lucha social ambos son malos. Sin embargo, no lo son más que los "buenos socialmente" que los combaten. Al cabo de cada victoria del bien social, del progreso, se halla riqueza mejor repartida, es decir menos riqueza; personalidad mejor repartida, es decir menos personalidad; y cultura mejor repartida, es decir menos cultura. Las tres cosas tienden a perder su "standard de apreciación sobre base individual" cambiándola por su base colectiva, universal y aún cósmica... Debemos aceptar el progreso no porque sea mejor sino porque se impone irremisiblemente (dentro de la mentalidad occidental y, aunque parece mentira, humanista)... Leí las palabras de Barrientos. Son evidentemente ejemplares. Son alentadoras. Me dejan el mismo sabor (aunque no con tanta intensidad) que me dieron las de Lonardi en 1955: "No hay vencedores ni vencidos, no se puede permitir que una parte de Argentina juzgue a la otra. "Pero a sus espaldas se levantó una ola de venganzas contra los "colaboradores" (como si el 96% no lo hubiera sido!) juzgados por los "puros", los que jamás habían creído en Perón. En la mentalidad de un hombre que debe enfrentar tales situaciones ha de haber una disposición suplementaria, un blindaje contra la desesperación, una confianza en la providencia sea de origen divino, universal, cósmico u otra. No sé lo que pasaría a la humanidad sin hombres dotados así. Emperadores y reyes gobernaron en tarea mucho más homogénea. Su exclusiva responsabilidad era más fácil de llevar que la responsabilidad repartida que toca a los gobernantes actuales. Aunque como católico no voy con el democristianismo, podría ser que este sistema político sea el mas conveniente a la mentalidad sudamericana. Sin que se yerga en dogma debe existir una "entente" entre esos partidos aun de diferente nacionalidad. Solo un "contacto" entre ellos aumentaría singularmente la fuerza de cada uno en su propio ambiente. Una coordinación planeada frenaría la coordinación espontánea y hasta cierto punto inopinada que podría surgir de este solo contacto. En los dos países que hicieron su reforma agraria los problemas políticos son distintos y con mayor razón entre éstos y los demás países. Bolivia y México pueden ponderar en sus programas el respeto a la propiedad sin que ello sea traba en su lucha contra su paternismo que dejó de ser positivo transformándose paulatinamente en privilegio que se adaptó tan solo a la actualidad en la lucha política, de alto nivel, que ni siquiera hasta la fecha tuvo que bajar al llano donde su alianza con dictaduras, comunistas y dirigentes obreros revelaría su carácter de sofisma social ...Encuentro en las palabras de tu Presidente el equilibrio, la sensatez y la magnanimidad que no encontré en las palabras de los que alcanzaron la presidencia por medio de un golpe. No sé si es la vinculación contigo o más bien un fondo humano de cálida fraternidad que me atrae poderosamente. No por su

programática ni por su general tendencia que me hace recordar a Lonardi, sino por su limpieza adherida en Barrientos a una suerte de extrema juventud, que en Lonardi lo estaba a algo que podría llamarse majestad. Dios quiera que estas cualidades no sean alteradas por la impaciencia, grave enemiga que hace girar hacia la dictadura a los espíritus mejor intencionados. El bien impuesto por medios policiales es un mal total. La moral "a priori" es una fuerza inmediata que arranca de Dios como integrante original en el hombre quien puede negar esta integración en acto de libertad. La moral "a posteriori" sería un derivado de esa integración proyectada sobre la comunidad, un llamado a la buena lógica en reemplazo del imperativo interior del Bien que es tal antes de la demostración de su utilidad tangible... Todas estas cosas las escribo al Fernando hermano desligado de su función actual para la que dudosa o de todos modos poca utilidad tendrán. La palabra "pluralismo" no la entiendo completamente. Me parece que algo de su matiz peculiar se me escapa, diría de su matiz geográfico. ¿Tiene alguna referencia a la reforma agraria?... Desearía también saber cual es la interpretación de la Alianza para el Progreso que aquí significa un rotundo fracaso, porque significa ante todo plata fresca llovida del cielo que de algún modo u otro se desvía hacia bolsillos ya repletos o hacia comisiones estériles de técnicos, planificadores y peritos económicos que cuando tienen listos sus "papeles" han consumido ya gran parte de los dólares en sueldos, gastos de oficina y necesitan créditos para financiar viajes a EE.UU. a pedir más. Mientras tanto todas las ganancias se invierten en dólares que se exportan y se inmovilizan en bancos extranjeros. Acabo de recibir una circular de una compañía financiera que me invita a invertir dinero en EE.UU. al 4.85%. Sieso me lo mandan a mí quiere decir que la succión económica del país ya es cosa popular. Existe en Bolivia un impedimento a la exportación del capital nacional? Parece que es un problema sudamericano y que la Alianza para el Progreso no ha hecho otra cosa que agudizarlo y generalizarlo. Por equivocación me mandaron los diez volúmenes de los escritos de Ernst Jünger de Alemania. Creo que quedaré con los 4 de ensayos porque son sencillamente desconcertantes en calidad, originalidad o grandiosidad. Recibí también "El Lobo Estepario" y "El Juego de las Perlas de Vidrio" (Anillo de Abalorios) de Hesse. También una serie de cuentos de jóvenes soviéticos, traducidos al Alemán, todos de gran talento y... anti-soviéticos. Si alguna vez oyes de "El harpa de Birma" de Michio Takemaya, cómpralo. Es de ternura y belleza que arroba. También recomiendo "Doña Murasaki", novela clásica japonesa escrita antes del siglo X, de 1.200 páginas. Novela de estructura y de idioma asombrosamente modernos, en una época que prácticamente no teníamos novela en el sentido que ahora le damos. VICTOR.

La Paz, 2 marzo 1965.-

Tu carta última la leí dos veces. Viene tan cargada de fondo y de sentido que apenas si sé cómo empezar a responderla. ¿Entrar en materia? Me es imposible: necesitaría varias horas de reposo que ahora no tengo. Paso el carnaval preparando proyectos de gobierno. Nuestras órbitas son tan distintas! Tu vives en tranquilo retiro, acuciado sin duda por problemas espirituales y hasta domésticos de peso, pero en fin: tu vida horaria te pertenece, sigues siendo el buen Delhez en sentido profundo. El mundo gira a tu redor, lo mides y regulas al ritmo de tu paso interior. Yo habito el torbellino, como siempre. Ni tiempo ni quehacer me pertenecen. Hago lo que me encomiendan, muchas veces lo que más me desagrada. Soy un prisionero. Acción, acción, aunque sea sin sentido, sin salida. No tengo tiempo para reflexionar. Admiro el seguro instinto con que has defendido tu doble actividad de artista y pensador: tu haces el tiempo, no él a tí. Yo en mi loca carrera de gobernante produzco, produzco... y cada día más alejado de mis libros, de mis sueños. Apenas si puedo refugiarme en la familia, hijos, nietos, que me consuelan de la miseria circundante. Volví de seis años a la política; es, ahora, más sucia y deprimente que antes. Antes la relación bien-mal era de 30 a 70, ahora subió de 10 a 90. Cada vez encuentras menos hombres y más pícaros. La gente vive ahíta de dinero a cualquier precio y de placeres. Puedes entender cómo estoy descentrado, yo que tomo el poder como una responsabilidad entre estas multitudes de ansiosos que sólo entienden el poder como un medio para usufructuar comodidades y riquezas. ¿Hay, todavía, moral en nuestro mundo? El orbe de la bomba atómica es, también, el epicentro del amoralismo. Viene una generación desasida de Dios, del deber, del trabajo noble. Contra ella lucho. ¿Cómo podría profundizar los nobles temas de tu carta? Son fruto de la observación serena, del meditar remansado. Yo sólo puedo afrontar mis pequeños problemas nacionales que crecen, hora por hora, porque faltan hombres y recursos, hombres sobre todo. La Revolución Nacional del MNR hizo algunas cosas grandes y buenas, pero el saldo negativo supera lo positivo; y lo peor: en 12 años se ha destruído la estructura moral del boliviano. Ahora debemos rehacer una sociedad

minada por la inmoralidad interna, la falta de fe, un materialismo codicioso que todo lo corrompe. Ya estoy metido en polémicas, injurias, campañas, toda esa vana hojarasca del politiquerismo que evité tres meses, pero que al cabo me arrastró a su vorágine de odios. Me cansé de oír calumnias, insultos, intrigas. Tuve que entrar a la liz. Salí, como Don Quijote, maltrecho, pero valeroso. Era necesario rectificar. No leeré más ciertos periódicos-pasquines y haré caso de las críticas, pero sigo creyendo que se debe defender el buen nombre. ¿Qué pensamos hacer? Es tan complejo y difícil... Primero constitucionalizar el país; ya estamos en plena pelea sobre cómo y cuándo. Luego enmendar la Constitución, faccionar el nuevo estatuto electoral. En seguida vendrán técnicos y economistas, sosteniendo que lo esencial es un Plan Decenal de Desarrollo Económico y Social, ídolo al cual se sacrifica todo. Se pretende reformar la administración pública, intensificar las obras públicas, extender la educación, en especial la rural, dar nuevas oportunidades al reinversionista y tantas bellezas más. ¿En qué proporción se cumplen los planes de un gobierno? Lo triste es que, para el humanista, queda poco por hacer: la sociedad racionalizada, mecanizada, rigurosamente ordenada en función geométrica del individuo-número, asigna mucho al ciudadano y muy poco al hombre. El varón actual ya no es sujeto sino objeto de la historia. Estas cosas las llevaré a mi MATEO MONTEMAYOR (ahora suspendido) cuando vuelva a la literatura. Crear es noble, crear es bello mas para crear cosas dignas y útiles debes expiar, primero, una carga de humo y de cenizas. El estadista maneja escorias: puede realizar muy poco de lo anhelado. ¿Que porqué asesoro a un gobierno militar? Por deber cívico. Sería peor si no ocupase este cargo. Y en parte, tal vez, por necesidad. En Bolivia todo gira en torno a la política. Si me aparto del gobierno acaso tendría que volver a la lucha interna. Es el único modo de sobrevivir para el habitante de este suelo borrascoso. Inútil decirte que toda mi prédica y mi esfuerzo se orientan a la comprensión cristiana, al acercamiento de estos furiosos que sólo piensan en venganza y destrucción. Hace mucho rato que cambié la cáscara del luchador por la túnica del que concilia. ¿Y sabes qué sucede en política, a los conciliadores? los golpean, los repudian de todos lados. Sé mi destino pero no lo rehuiré. Es más difícil unir que dividir, hablar de paz que sacar la espada. Hay demasiados valientes en América y es preciso que algunos corramos el riesgo del apaciguador. Y tu ¿cómo puedes ver y adivinar tanto desde tu remanso de Chacras de Coria? El Señor te dió mente visionaria, poder crítico asombroso. Es un deleite meditar en las claras verdades de tu carta. Me confrontan tus palabras sobre el General Barrientos: es sano, idealista, como lo adivinas, pero tiene también sus zonas oscuras, es muy joven y lo grave es poder equilibrar sus ímpetus con su entereza moral. Hasta hoy, bien, salvando las crisis pasajeras que no traslucen al exterior. Quiera Dios iluminarlo para que nos lleve por el buen camino. De música y libros no hablaré por ahora. Me invitaron de Córdoba para inaugurar el Ateneo de las Américas. ¿Crees que será algo positivo? También a dar conferencias en la Universidad de México, mas dudo poder asistir a esas capitales pues estoy atareadísimo. Con nuestra Sonia y Claudio muy felices. Rolando se levanta. Los nietos adorables. María siempre, la compañera fiel, encantadora. Yo buscando a Dios en este entrevero de la política, cada día más descontento por los resultados pero hago mi tarea y esto me tranquiliza. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1° de junio de 1965.-

He leído con atención tus recortes que desbordan humanidad y cristianismo, pero entreveo que debajo de ellos funciona una especie de tecnocracia. El democristianismo por su pronunciado fondo moral es el que atrae a todos, por lo menos en estas partes meridionales. Puede haber una causa natural y hasta climática... Una vez te escribí que el dólar pudre a Sudamérica. El católico Kennedy quiso evitarlo al no entregar más dinero para la Alianza a los gobiernos, sino al pueblo para el cual está destinado y no hizo más que echar fuego al anti-yanquismo fortaleciendo la posición oligárquica y a los eternamente disponibles comunistas. Y en vez de gobiernos se hicieron suntuosas comisiones de técnicos... en fin... Y los patrones siguen pagando 1000 pesos por ejemplo a sus servidores. Los que digamos le dan un beneficio de 200 pesos (para no exagerar), con los que se compran poco menos de un dólar. Esta compra, en poco tiempo, hace que los 1000 pesos se vuelvan 800 para el obrero y que el poco menos de un dólar se convierta en poco más que un dólar. Esta compra, en poco tiempo, hace que los 1000 pesos se vuelvan 800 para el obrero y que el poco menos de un dólar se convierta en poco más que un dólar para el patrón. El gobierno calla, los partidos políticos callan, los sindicatos piden aumentos para preparar la siguiente operación similar con cifras más bajas de un lado y más altas del otro, y los estudiantes (oh los estudiantes, los inefables y geniales estudiantes indefectiblemente hijos de oligarcas!) cierran los ojos por ignorancia o por excesivamente sabedores y arman gigantescas protestas por

cosas que pasan en otros continentes o en el nuestro a miles de leguas de distancia. Pregunté algo que jamás me contestaron claramente, si no indignadamente: no podría existir un sistema monetario nacional nuevo cuyo curso estaría supeditado a las oscilaciones del dólar? Su establecimiento tropezaría con dificultades, pero es factible y seguramente entorpecería la catastrófica descapitalización sudamericana, sin por ello solucionar definitivamente los problemas económicos. Pero por de pronto la cruel operación descrita más arriba habría que dejarla por falta de sentido y de operancia. Nuestras cartas recorrieron sendas distintas sobre temas idénticos. La tuya desde abajo pugna por las alturas humanas, religiosas. La mía en sentido opuesto va al encuentro de tu punto de salida. Esta posibilidad demuestra una hermandad vital e intelectual. Me preguntas sobre las invitaciones que te han formulado. No tengo noticias del Ateneo de las Américas de Córdoba, mas creo que tu deber es hablar a este continente casi suicida que está perdiendo hasta el último vestigio de convivencia, ya no humano sino meramente lógico. VICTOR.

La Paz, 14 junio 1965.-

Veo por recortes y reportajes que con tus últimas exposiciones mereciste pleno aplauso y simpatía de los argentinos, a quienes diste la maravilla de tu arte y el soplo tonificante de tu personalidad polémica. El reportaje en que hablas de "profecías negativas" es magnífico: autorretrato. Me faltan muchos de tus grabados. Acaso porque hace 3 años dejé de referirme a los que me enviaste entonces. Esto no justifica la suspensión, cuando sabes que ellos integran mi colección delheziana y que son, siempre pan para la inteligencia y agua viva para el ojo que admira. Tu crítica magistral: también yo creo que el "dolarismo" envenena a nuestra inocente América. Pero desgraciadamente ese es el ritmo del mundo: comercio, tráfico de mercaderías y de conciencias. Todo es vender, comprar, engaño, trueque. El hombre almacena cosas, bienestar, porque ignora que tiene un alma. Somos propietarios, no creadores. ¿Recuerdas a Soames Forsyte, la inmortal creación de Galsworthy? No quiero profundizar el tema. Bien sé el abismo que se abre a mis pies: del ideal a la realidad. Pero sería quedarse quieto y no arriesgarse a nada. Pongo el hombro a una tarea de resurgimiento nacional. De ordenamiento. Probablemente no llegaremos a efectuar ni el 25% de lo soñado, pero es grato aunque sea también penoso, doloroso, trabajar por un ideal que nos acompañó toda la vida. Las masas están maleadas, los dirigentes peor. Nadie quiere deberse a sí mismo el bienestar; todos prefieren hacer de mendigos, apoyarse en el esfuerzo ajeno. ¿Cómo devolver la fe a estos materialistas bolivianos que como los de todas las latitudes sólo buscan comodidad y privilegios a cualquier precio? La política es, para mí, una servidumbre voluntaria, el deber, aunque esté rodeado de basura y falsedad. Seguiré mi camino mientras Dios me dé fuerzas. Planeamos una Segunda República. ¿Será posible? Lo curioso: hace 20 años comenzaba yo con política y sociología y ahora termino en religiosidad; tu hacías arte religioso y ahora desembocas en política y crítica social. Pero convergimos en lo esencial: estamos en la línea del espíritu, indagando, buscando, aproximándonos a una realización noble por la disciplina de esa búsqueda. Sí: casi suicida es nuestro pobre continente y desvalidos están nuestros pueblos porque tantos e inescrupulosos son quienes los dirigen en mayoría. Pero éste es el material humano que nos fue donado y con él debemos surgir o perecer. El general Barrientos cree, como Shakespeare, en la "leche de la bondad humana". Ama al pueblo sinceramente. Posee sensibilidad social. Por eso estoy a su lado. Ojalá el idealista predomine sobre el caudillo y hagamos algo noble. El gobierno es el infierno sobre todo cuando hay conciencia y responsabilidad. Comencé un nuevo tomo de ensayos; el primero será "Del Canto Gregoriano y su Misterio". Y trabajo como un diablo, y la acción, lejos de cansarme, me habilita para nuevas aventuras. FERNANDO.

Chacras de Coria. 18 septiembre 1965.-

Mi exposición en Tokio se clausuró. No sé aun el resultado. La financió el Mainichi Shimbun, diario que tira sobre los 6 millones de ejemplares y organizada por la oficina de asuntos artísticos del Tobu Department Store, tienda gigante que con 7 pisos cubre dos manzanas con salas para exposiciones de arte y administración especializada. Me tinca que la venta será nula. Mi tío de San Peterburg (Florida, EE.UU.) regaló su colección de grabados al Manatee Junior College (Brandenton, Florida) Los doscientos y pico de mis grabados integrarán ese museo y serán material didáctico para "loan-exhibes" en todo el estado. Leí todo el material que me enviaste. "Un relámpago en medio de las sombras" cala muy hondo, hace alzar y no doblar la cabeza del lector.

Optimo. La cita de Montemayor, sin conocerla, yo la emplee hace muchos años en una carta donde dije que nuestra época sin duda alguna tiene razón, pero dudaba si tenía veracidad. "Del hombre, del amigo", es otra de tus proezas impregnada esta vez por la madurez de una vida que destalla al exterior y que recibió el premio de un calor interior que, desprendido de sus cambios de intensidad, es temperatura de paz. También leí la conmovedora oración del Presidente Barrientos. Y todos los artículos y proyectos acerca de la Segunda República. Hablar de todo esto me llevaría muy lejos, insumiría días y no reportaría nada. Mientras tanto leo que la reacción está levantando cabeza; porque ya se puede llamar reacción a todo lo que se mueve bajo la superficie, lo que sin haber podido aflorar a plena luz es pasto de descomposición sin haber conocido maduración. Me refiero al comunismo sudamericano, aquel que sin haber aportado jamás solución a ningún problema, estuvo siempre allí donde asomaba una solución para hacerla abortar. Colaboré con todas las dictaduras, combatí todas las iniciativas para el bien popular, infiltrándome en ellas y pervirtiéndolas, sin hacer nunca algo decidido ni claro contra la oligarquía ni el trustismo. Crea en los sindicatos un lamentable y tonto oligarquismo, una especie de enanismo oligárquico que quiere separarse del campesino y del obrero de pequeña industria orillera, que de la reforma agraria no acepta el método progresivo y prudente sino el método masacral. En fin; es la mayor porquería integral que es dable ejercitar por un solo grupo de hombres en detrimento de todos los demás. Tengo amigos comunistas, gente de muy alta calidad, de buena voluntad... (abstracta?) para con sus contactos personales y en frente a su ideología. Pero en cuanto a la elaboración práctica de esa ideología, son capaces de cualquier cosa. Cierto lo que dices acerca de mi evolución. Es apasionante el espectáculo intelectual de ahora. Creo que poco a poco hemos de entrever que la ciencia que al parecer es regidora de todo, no es más que un aspecto de una evolución o desarrollo sobre todo el frente humano, y que medida que esta ciencia avanza también se abisma en el misterio de Dios revelando no nuevas dimensiones, sino otros enfoques. Ellos se hallan frente a este misterio en relación de complejidad más que de esencia. Es decir que ante la cambiante relación cuantitativa que de esencia. Hay muchos indicios que permiten apoyar esta tesis. Incluyo un catálogo de la primera exposición en Buenos Aires de un discípulo mío con cargo de devolución. Me halaga decirte que tuvo éxito artístico y vendió más de la mitad que expuso. Es muy moderno. Dime algo sobre la presentación que puedes leer en tres minutos. Deseo fervientemente que la segunda República Boliviana resulte un hecho pronto. Me basta que tu hiciste asunto vital de ella para que se me presente con inmensa trascendencia para tu patria y quizás para el continente. VÍCTOR.

La Paz, 1° de octubre 1965.-

Después de largos meses una carta tuya. Comprendo tus ocupaciones; las mías no son menores y cargadas de responsabilidad. Devuelvo el comentario a Scilipotti: muy hermosa tu apreciación, pero el grabado-muestra no justifica tus originales razonamientos. Encuentro muy generoso al maestro y pueril al discípulo. Si no hubieras sido el rey del grabado habrías terminado en gran crítico; curioso dualismo que no suele darse en el creador-artista. Es notable tu defensa del grabado en color; tengo algunos del XVII y XVIII en una obra italiana verdaderamente bellos. Celebro tu exposición en Tokio; ojalá te dé algo financieramente. Agradezco tus estimulantes juicios a mis últimos ensayos. Aplaudo tus certeros juicios sobre el general Barrientos y acerca del comunismo sudamericano: estos marxistas-disociadores son pura labia: no saben lo que quieren ni a dónde van. Aquí son más peligrosos los bochincheros criollos, esos que amargaron los últimos días de Bolívar y que impiden toda construcción sólida en el continente. En cuanto a la Segunda República, evidentemente no pasó aun de la simple enunciación; todos los planes de trabajo y los esquemas de estructura han sido paralizados porque, como es habitual, las mejores energías de los bolivianos se consumen estérilmente en la fricción interna: no nos dejan gobernar. Estamos en la línea de una izquierda cristiana, moderada pero dinámica, que pocos comprenden y menos acatan. Aquí todos quieren dictadura, lo que me esfuerzo en evitar porque como humanista no admito la solución de fuerza en el poder. Desgraciadamente la realidad cotidiana me quita la esperanza: Sudamérica necesita del caudillo y del temor. Deseo influir en un gobierno de persuasión y de diálogo. En 10 meses trabajé como en 5 años. Busqué el bien común y sólo recibí rechazo. Aquí las gentes quieren que cada cual ocupe su trinchera de odio y beligerancia. Toda mi trayectoria política se me aparece como una cadena de frustraciones sin poder levantar obra sólida. ¿Por qué persisto? Por ética civil. Podría organizar un partido y ocupar situaciones descollantes; prefiero mi rol de consejero, no por temor a la lucha —las responsabilidades son iguales o peores en mi caso actual— sino porque en un medio de peleadores y ambiciosos no

quiero caer en el fango sino cumplir serenamente mi deber de ciudadano: orientar, conciliar, trabajar tenazmente para que las cosas se enderecen. Me tocó una Patria dura, difícil, rara vez reconocida; y por eso mismo la amo y sirvo sin esperar nada de ella. Si el comunismo en este continente es planta de corrupción y descomposición, la demagogia boliviana es el semillero de todas nuestras desgracias. ¿Leiste Teilhard de Chardin? Me apasiona, aun sin compartir su tesis de unión entre ciencia y religión. Tiene hipótesis sorprendentes. Mi breve ensayo "Esa andadura paralela y silenciosa" (En "El Sueño de los Arcángeles") contiene cierta coincidencia en la apreciación lineal (claro que sin la hondura de Chardin) que me conmovió pues al escribirlo ni siquiera había escuchado el nombre del gran jesuita francés. Leo "Fenomenología de la Religión" del holandés Van der Leeuw y "El Hombre y lo Divino" de María Zambrano, libros realmente notables. Dios me reservó religión y filosofía para la última madurez. ¿Qué mejor regalo? Redescubro Platón, Aristóteles. Recién entiendo a Pascal. Confieso que los pensadores modernos enredados en su estilística conceptual, me parecen oscuros y contradictorios. Hago excepción de Jaspers y Berdiaev. Ahondo en la música clásica, en poesía (la verdadera: Rilke, St. John Perse, etc.) y en estudios de crítica de arte que siempre me gustó. Tengo tres libros inéditos fuera del que espero publicar en 1966. Mis nietos, Ximena de 3 años y Javier de 1 son mi delirio. María es, siempre, la gran compañera que los años rejuvenecen y encantan como un sol de oro. Dios, familia, literatura y la dura y excitante política deberían colmar mi actividad pero aun me doy a otras fatigas. Creo que vivir es reactivar las potencialidades del hombre espiritual. Para pensar, para crear, una hermosa soledad interior. Para vivir, para convivir, participar en la problemática y en las luchas de la comunidad que nos contiene. ¿Podría esquivarse este eterno dualismo? ¿Qué fue de tu hijo mayor, el buen mozo cuya foto figura en mis álbumes de recuerdos de familia? ¿Y de tus otros hijos? ¿Y de la dulce Liske que nunca conocimos pero que flota como un hada amable detrás de tus densas teorías y discusiones? Sería tan bello encontrarlos ahora que la vida nos acerca más en la templada madurez, ¿pero cuándo realizamos nuestros sueños? A veces tengo la impresión de ser una hoja arrastrada por el viento: ¡Y me creía todo un carácter, capaz de hacerme un mundo a mi entera voluntad y capricho! Qué niños somos... Frente a esa clase de escepticismo y abandono que me acosan, tengo momentos de profunda intimidad: es cuando entreveo una fuerza desconocida que me ayuda y me impulsa, que me da un arte de la vida y una técnica para expresar mis ideas. Entonces comprendo que a pesar de todos los contrastes y penalidades, El no me ha abandonado: su mano justa, generosa, guiaba, sigue guiando mis pasos. Y no quiso hacerme grande sino solamente digno, cargado de espíritu, que es como decir: no le pidas nada al mundo porque tu mundo es interior. Mira hacia adentro. Tal vez sólo tengo dos amigos: María, mi esposa, y tú el amigo distante mas siempre próximo. Los demás son conocidos, relaciones que la vida coloca en el camino diario. En cambio envidiosos, resentidos, los malos amigos convertidos en odiadores... son legión. No me ocupo de ellos. Los ignoro, pero dejaron su huella oscura. Yo no me creo un triunfador, pero ellos me juzgan así y no me perdonan que siga figurando cuando muchos hombres de mi generación se retiraron o pasaron ya. ¿Sabes que mi nombre no aparece en la prensa boliviana mientras es solicitado por la de otros países? Tu y yo hemos sido dos hormiguitas infatigables. Hicimos tanto, tanto..., aunque tu aprovechaste mejor tu talento y dones espirituales. FERNANDO.

Chacras de Coria, 29 noviembre 1965.-

Recibí todo el material periodístico referente a la labor del Gobierno detrás de la cual siento tu mano y tu espíritu. Que Dios los conserve hasta que la parte humanamente posible de sus propósitos se cumpla. Un gobierno que quiere hacer las cosas dialogando y persuadiendo, hace un esfuerzo multiplicado en relación al que gastaría haciéndolas por mera autoridad. Entiendo en toda su extensión el martirio que imponen esos sectores del país cuya única productividad consiste en elaborar planes de lucha contra todos con tal de evacuar su intolerancia e irascibilidad y aun de sacar provecho positivo de esas negatividades para sus personas. Esos sectores irán desapareciendo paulatinamente, pero no lo harán sin antes haber cumplido con toda su imbecilidad cínicamente consciente o simplemente natural. Es tremendo constatar que cada paso adelante de la humanidad se hace después de haber agotado completamente y con creces toda la gama de recaídas, traiciones, crímenes y sordideces que son similitud de signo opuesto, puede relacionarse con ese pedacito de bien que pugna por nacer. Ya que tu hablaste de Teilhard el paralelismo se establece inopinadamente. Sobre todo en lo que este religioso romántico de la ciencia descubre en su tercer abismo, el de la complejidad entre el abismo de lo infinitamente grande y el de lo infinitamente pequeño (Le Groupe Zoologique Humaine). El avance de la

complejidad respondería a una concentración en pequeño espacio donde las responsabilidades de encaje se multiplican vertiginosamente de tal suerte que el cálculo de probabilidades podría erguirse en destino y factor, siempre y cuando uno pueda convencerse de que este cálculo fuera "a priori", lo que es difícil establecer con carácter absoluto. Porque — me pongo en la mente materialista dogmática— no se puede demostrar a ciencia cierta si el factor es anterior al cálculo o si éste anterior al factor. Para nosotros, creyentes, lógica, cálculo, existencia, etc., etc., son posteriores al factor o no nos pueden tachar de pusilánimes ni reaccionarios porque nos resistimos a endiosar estos conceptos como creaciones o derivaciones de partículas errantes de un dios que se está haciendo. Somos hijos de un Dios cumplido hasta la Paternidad que, respetuoso de la ley de heredad que implica libertad continuada, nos permite administrar como propietario su herencia. Bien o mal. Yo también había observado cierta coincidencia en algunos pasajes de tus escritos con algunas ideas de Teilhard. Este tiene cada vez más oponentes en el campo religioso y en el científico. Se haya equivocado Teilhard o no como sacerdote y como cientista, o en ambos casos, en ambos casos, lo cierto es que terminó con la especie de que la religión constituye impedimento para el desarrollo de la ciencia, como le gustaría demostrar al Sr. Berthold Brecht, por ejemplo, famoso y talentoso dramaturgo alemán comunista que ciertamente conocerás. Acabo de leer de él "La Vida de Galileo", pieza teatral técnicamente a la altura de Sartre o de O'Neil pero de tendencia anticatólica excesivamente empastada. La Iglesia está constituida por hombres no por ángeles. No es justo achacar las dificultades puestas al progreso a los hombres de Iglesia, separar en la historia a la Inquisición como única acción de Ella, etc. Esto sin negar sus errores. Volviendo a Teilhard: ha llevado el tema de la adecuación Iglesia-Ciencia a un terreno efectivamente moderno poniendo la tesis-evolución en luz sobrenatural dentro de una ideología inclinada científicamente. Y esto no es poca cosa. Esto no es unión de ciencia y religión, sino, a mi juicio, la posible consagración de la ciencia como cualquier actividad humana y, sobre todo, la colocación de la ciencia dentro de una órbita religiosa, o de una creatividad humana libre, no-determinista ni fatalista. Otra cosa para mí muy importante es que en Teilhard el Cristianismo también se presta a fantásticas lucubraciones sobre fundamentos discutibles quizás, mas no ajenos a la conducta científica. Si uno no acepta el esquema teilhardiano no puede negar que es hermoso y que en él la ciencia juega un papel altamente significativo. En estos días pienso pedir "El Destino Humano" de Lecomte du Noay. No sé si está por traducir o se tradujo ya "La Edad de la Complejidad" de Herbert Kohl. Te lo aconsejo calurosamente. Es la síntesis más acabada que conozco y abarca la "olla podrida" de nuestro siglo. Lectura casi ineludible. Y convincente para saber quienes serían, hoy, Platón o Pascal y que debemos volver a merecerlos desde nuestro propio abismo. Provisoriamente he decidido no exponer más en este país donde por maquinaciones de un grupito de alumnos comunistas que quisieran adueñarse de nuestra escuela, y que se encontraron con la resistencia que se agrupaba moralmente a mi alrededor; se ha desarrollado una campaña de difamación prácticamente en toda la república. Poco me importa. Deseo jubilarme y concentrarme en exposiciones en el exterior. Con la Argentina he cumplido. Todos los pesos muy argentinos que gané los gasté en el mismo país. La obra que hice es Argentina y si no la aceptan, mejor. En mi país, Bélgica, figura en sus dos museos más famosos, mientras que en Buenos Aires la llevaron a un sótano. Sinceramente, prefiero pasar desapercibido aquí y vivir en oscuridad y paz. Eso sí: los éxitos que pueda merecer fuera quiero que los conozcan aquí, en este pequeño ambiente, para divertirme con la "bronca" que causan. Todo esto te sonará como salido de una gran amargura. No hay tal. Estas cosas me divierten enormemente. Simbólicamente me froto las manos pensando en lo que voy a escribir a ciertas gentes que en Buenos Aires, en una sección con gentes muy importantes, me ensuciaron y a través mío al Instituto. Sabrán que no puedo defenderme contra personas que me insultan a 1000 Km. de distancia; pero en cuanto a lo que dicen del Instituto es otra cosa: deben investigar y retractarse si descubren que fueron mal informados. Son más de 25 años que estoy de profesor. Cada dos o tres años alguna autoridad ha querido echarme. Destino: ¡casi todos lo que quisieron echarme están afuera contra su voluntad! Leo despaciosamente "El Anillo de Abalorios" para que nada se me escape. Josef Knecht, la limpieza super humanista. Castalia: castillo de la universalidad suprema. "Monsieur Pouget" el Santo de hoy. Pero para no perderme en alturas leo también "Monsieur Gudjief", libro de un Pauwels más joven que el autor de "Le Matin de Magiciens" y que aun no había aprendido a hacer apetitosas las cosas que no lo son; y para exaltar la estatura de aquel mago, pintó el retrato de un ser que ha llevado la roña humana a dimensiones sobrenaturales. Como verás en el artículo incluso, la CIAFMA (centro internacional de la actualidad fantástica y mágica) busca mi acercamiento. Siempre me resistí a ello, arguyendo mi catolicidad. Pero he desistido de esta reticencia hasta el punto de mostrar mi obra de tendencia surrealista más pronunciada, pero no hasta formar parte de ese grupo. Claude Seignolle me envió su libro "Histoires Maléfiques"; es uno de los más fuertes y desconcertantes

escritores de Francia. De Serge Huttin espero su libro sobre Masonería. De Ed. Frank leo un estudio sobre Gustav Meyrinck. Y tengo en reserva medio centenar de estudios, piezas literarias y novelas de la editorial católica "Davidsfonds" que me proporciona letras limpias, restituyentes, pacificadores. Abundan allí pequeñas obras maestras. Agrego una foto del festejo decimoquinto de mi hija Aicita. Falta la menor Claudia. Casualmente salgo en segundo plano ante un autorretrato muy impresionista que pinté a los 17 años. Liske tampoco está. Si Dios quiere iremos todos al mar a fines de diciembre. VICTOR.

La Paz, 10 diciembre 1965.-

Me apena tanto, tanto no poder contestar debidamente tu carta de 29 noviembre, prieta de conceptos, ideas y ángulos de enfoque sobre diversas materias. En fin: tu eres el "crítico de civilizaciones" de que hablé en "El Arte Nocturno" y te has "enrollado" como dice Teilhard hacia tu complejidad esencial. Yo te sigo y escucho con deleite porque te conozco: en el fondo eres puro y simple mas debes revestir tu pensamiento de estructuras densas porque en medio de ellas creces y te desenvuelvas mejor. Teilhard me gusta cada día más. A ratos da vértigo: sabe y adivina demasiado. En la foto se te ve algo gordito. De tus hijos Mario parece el más bondadoso; Aicita; no sé, no soy psicólogo en mujeres. Es bella y fina. Chris me hace pensar en mi nietecito Xavier: mucha fuerza vital y un imponderable que no alcanzo a definir. En todo caso: son tres caras inteligentes donde laten una tradición de nobleza espiritual y un señorío indisimulable. Lástima que no esté Liske. Linda familia. Eres afortunado. Tocante a tus penas: las comprendo y las absorbo, porque yo vivo en ambiente análogo. No lo vas a creer: cuando se me otorgó un premio internacional, la prensa se negó a dar la noticia. La envidia ha estallado en todo su furor impotente. Hay consigna de no nombrarme, porque soy el hombre de confianza del Presidente. No hago daño a nadie, no intervengo en política militante, no busco honores no fortuna. Simplemente: ayudo a reconstruir la Nación. Unos no me perdonan que estuve en el MNR (del cual fuí expulsado en 1960, por señalar sus fallas y pedir su moralización y al que combatí públicamente en conferencias públicas, libros y artículos de prensa); otros no admiten que después de haber estado, ellos, 12 años al margen, vuelva yo a una situación más alta cuando (piensan esos otros) los cargos oficiales deberían ser, todos, para quienes estuvieron mal. Resumen: el hombre tiene que hacerse perdonar su inteligencia como las mujeres su belleza. Hay algo más: el eficiente, el responsable, el hombre dinámico, en nuestra Sudamérica, indolente y retrasada, es un réprobo: todos lo odian. En fin, miserias. No me asombra lo que a tí te ocurre. Tu diste más fulgor a la Argentina que muchos gauchitos palabreros que conocí en Europa y en nuestro continente. Es vergonzoso que te combaten y quieran silenciarte. Volviendo a Josef Knecht (tengo la obra completa de Hesse) la sabiduría consiste en desarrollarse hacia adentro, prescindiendo de los flujos contrarios del mundo. Trabajé este año como nunca. Sostuve una situación que parecía imposible y gracias a Dios estamos saliendo a flote. Aun reconociendo errores y omisiones creo que no hacemos nada malo. Yo mantengo la línea cristiana y verazmente democrática. Deploro tus preocupaciones; esa maldita (y bendita) necesidad económica que nos ata y nos impulsa al mismo tiempo. En el vértigo de la acción no puedo ni pensar en ella pero presiento que el día que esto cese me quedará, una vez más, al aire. ¿Destino? Claro que Teilhard es un gigante, y yo una hormiguita andina, mas a veces la intuición poética puede rozar las grandes ideas. Gracias por tu don adivinatorio. Vuelvo a escuchar La Pasión según Mateo de Bach, en versión estereofónica, que es como escucharla por primera vez, pues las dos anteriores que tenía eran grabaciones de 78" ya superadas. Bueno: pienso que Teilhard está haciendo en la mixtión teología-ciencia, lo que Bach en su grandiosa música coral: arquitecturas intrincadas que avanzan de lo simple a lo complejo, en cadenas infinitamente eslabonadas que difícilmente comprende la mente normal. Es como si el oído individual aspirara a elevarse y recoger las armonías múltiples del universo, a través de concatenaciones prodigiosas que salen unas de otras y se entremezclan para fundirse en un todo mayor que las engloba y las proyecta más allá. La música en Bach o el razonamiento científico-religioso en Teilhard son así: multiplicidad en la variedad, un puro fluir que es como la imagen de la eternidad. Todavía no comprendo El Arte de la Fuga: es muy abstracto, muy intelectual, posee una arquitectura invisible que presiento sin aprehender sus líneas maestras. Ya llegaré... Participo de tu idea: el esquema del gran jesuita es además notable por su poder razonador e indagador. Hermoso. Es el sabio-poeta! Conozco "El Destino Humano" de Le Nouy: me impresionó mucho. Ignoro La Edad de la Complejidad de Kohl. Leo todo Unamuno, que tú deberás conocer. Está empapado de espíritu y polémica. Claro que diferirás en muchas cosas con él; es un antagonista formidable, un removedor de ideas como pocos. Leo críticas a la filosofía y estilística de Rilke, la

vida de Alejandro por el romano Curcio Rufo. Tagore para refrescar el alma. "Paideia" y "Cristianismo Primitivo" de Jaeger. Y novelas para alternar lo profundo con lo volandero. Hago vida profunda con María, la única, con mis hijos y mis dos nietos que me vuelven a la juventud. Dos pequeños niños ¿no son la maravilla viva? El éxito de tu exposición en Tokio muy merecido. Veo que me faltan muchos grabados tuyos. ¿Por qué? Remirando tus grabados te comprendo bajo nueva luz: eres del linaje de Bach, de Teilhard, del gótico tardío, el más esplendoroso y orquestal porque va hacia la altura y se desplaza simultáneamente desde muchos centros de fuerza hacia convergencias ideales. Comunistas y abstractos son la enfermedad de nuestra época. No les hagas caso. Son pobres de calidad y de comprensión. Tu obra está por encima de modas y de estilos. Su fuerza grandiosa supervivirá. Dentro de muchos años seguirán resonando el nombre y el arte de Víctor Delhez; nadie sabrá los nombres de tus envidiosos. En menor escala a mi me sucederá lo mismo acá. Cuando deje la política (ahora callo por discreción y por lealtad a quienes colaboro) pierde cuidado: volveré a decir claro y fuerte lo que pienso de la mezquindad ambiente. Esto si no los aplasto antes con el Mateo, una especie de relato dentro del gótico-andino al que tu me condujiste. En gran parte la universidad sudamericana se halla carcomida por el comunismo ateo, culpa, en parte, de los católicos que no saben defenderse. Aquí pronto tendremos universidad católica. La democracia cristiana cunde en Bolivia, pero anda mal dirigida, contaminada por la mezquindad del medio: mira corto y bajo. No conozco los nuevos escritores europeos que citas porque no fueron traducidos. Tu carta me cayó como un refrescante baño de salud. Que todavía haya almas grandes como la tuya, pensadores castálidos, del buen linaje antiguo, que piensen para el mundo y van a Dios, es consuelo en esta época estúpida (hablo sólo en lo político, social y de relación humana) que vivimos. Existe el superhumanismo aunque cada vez más reducido. Yo buscaba tranquilidad y el Señor quiso darme la mayor madurez de espíritu dentro de la intensificada actividad. Produzco, produzco... Sirvo como hombre, me afinó como artista. Cumpliré 58 años en enero y me parece que sigo siendo un aprendiz: nada hice, tengo tanto todavía por hacer. En cambio tu, creador plástico e ideal produjiste tanto, tanto que no podrías efectuar el recuento de tus riquezas espirituales. No nos quejemos: creo que a pesar de todas las miserias del vivir somos dos afortunados. Se nos dió el espíritu y esto compensa de todo contratiempo. Querido Víctor: que el Señor nos proteja en 1966, que maduremos en nuestras familias, única realidad venturosa en el mundo actual, que una confiada y laboriosa decisión nos incline, a tí sobre tus maderas, a mi sobre mis libros. Todo lo demás es subsecuente: necesidades obligadas. Aunque en grado diverso, tuvimos el éxito que no era nuestra meta. Ahora nos aguarda la etapa final: la hermosa madurez del humanista, del artista-interior. El mundo no puede vulnerarnos. Sigamos el camino con noble constancia. Feliz Navidad y un grande y radioso año nuevo para ti y los tuyos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 18 mayo 1966.-

Las continuas huelgas de correos me han significado daños espirituales y materiales. Tengo varios recortes tuyos que leí con gran atención pero todos son, dentro de la precipitada actualidad añejos, salvo por supuesto tu "suntuoso" ensayo "Del Canto Gregoriano y su Misterio" en dos entregas de "La Nación" que no necesitan fechas porque pueden no estar atadas a ninguna época. Dije suntuoso acentuando el contraste entre el asunto y su desarrollo. ¿No tienes contacto con Mateu o Matheieux, gran musicólogo argentino? ...Veo que el odio que te dispensan tiene una sola argumentación vocabularia: perteneciste al MNR. Tu actuación positiva allí como Ministro de Educación no se cuenta como tampoco el que fueras expulsado y perseguido por el régimen. Fuiste del MNR: esto es lo definitivo y no todo lo bueno que realizaste. Lógica de tarados, de seniles furibundos o de vivos cínicos. En marco más reducido y sin trascendencia práctica algo paralelo pasa en Mendoza conmigo. El 80% de los alumnos de la Escuela me consideran su inferior que necesita saber más detallitos técnicos y el 95% del conjunto de artistas me considera un artista retrasado, nulo, fósil. Constantemente llegan noticias de resonantes éxitos de afuera (me encargo de su traducción y publicación sólo para hacerlos rabiar) y piensan que eso es únicamente resultado de la facilidad de enviar grabados al exterior. El hecho de que en Mendoza hay muchos grabadores que no consiguen pasar las fronteras de su ciudad, provincia o país, tampoco se toma en consideración. Y si agotamos este argumento se debería concluir que un grabador tiene más acceso a la celebridad internacional que el pintor o el escultor. Esto a todas luces contradice la verdad. Hace seis años decidí no exponer más en Buenos Aires; hace dos años hice otro tanto para Mendoza. Resultado: sin remover prácticamente el avispero vendo más aquí que en Buenos Aires. Y esto por otra parte se ha convertido en necesidad debido a la inflación: el mes pasado mi

casa se llevó 110.000 pesos m/n siendo la vida en ella sobria al extremo. Unamuno no es grande, es genial, pero su lectura nunca me atrajo en continuidad. Su paradojismo, por más positivo que sea, me deja un saldo de insatisfacción. Esto te resultará más claro cuando te pueda enviar una separata de la revista de filosofía y letras de la UNC donde publico un pequeño ensayo sobre Cervantes y El Quijote, en ocasión de correspondencia con la autora de una novela corta flamenca titulada "El hombre que se llamaba Miguel", una joyita. De paso me refiero a la paradoja que se halla en la base de la "Vida de Don Quijote y Sancho" de Unamuno. Pronto te mandaré la síntesis de artículos extremadamente elogiosos de los más importantes diarios belgas sobre mi exposición de abril en Bruselas, algunas traducciones de poemas cortos flamencos, y quizás algunos de mis grabaditos en colores, que últimamente fueron visitados nuevamente por la rabia cromática. Creo haber encontrado algunas cosas sobre todo en la técnica de esta difícil rama de xilografía. VICTOR.

La Paz, 7 de junio 1966.-

Después de seis meses recibo carta tuya. Deploro que no hubieras recibido mi último libro. Los correos son pésimos y se roban todo. Desgraciadamente no puedo acoger tu sugerencia de tomar contacto con el profesor Matheieux: el tiempo me acosa y no puedo darme el lujo de nuevas amistades. ¿Resumen de la situación boliviana? El 3 de julio habrá elecciones. Hay seis candidaturas para presidente y vicepresidente; la más probable es la del General Barrientos con el abogado Luis Adolfo Siles (no confundir con el ex presidente Hernán Siles Zuazo). Actualmente hay plena libertad, hasta libertinaje en las críticas. La economía se recupera lentamente pero bien. Las minas nacionalizadas después de 12 años de bancarota, ya no pierden y pasaron a ser empresas rentables. Claro que como país subdesarrollado seguimos bajo la férula económica de los EE.UU. La Junta Militar se esfuerza por abrir los mercados europeos: vendrán capitales de Francia, Alemania, y España. Estamos efectivizando la reforma agraria que antes fue un engaño. En educación las necesidades superan a los recursos. Bolivia sigue siendo un país casi vacío con 2'000.000 de campesinos no incorporados al consumo ni a la ciudadanía efectiva. Tenemos 50 años de retraso en relación a las naciones circunvecinas pero una vigorosa fe y decisión para salir adelante. El próximo gobierno constitucional hará muchas reformas. Los próximos diez años serán de lucha abierta entre democracia y castrismo, pero esta vez los defensores de la democracia estamos decididos a la pelea; haremos democracia dinámica y beligerante. Yo quería retirarme el 6 de agosto, pero los generales Barrientos y Ovando quieren que siga a su lado. Dios dirá: la política es repugnante. La acepto como deber transitorio, ineludible. Estamos llegando a puerto y ello se debe, en buena parte a muchos que, como yo, nos agotamos sirviendo la buena causa y contribuyendo a orientar las cosas. En estos 18 meses he rendido como en 18 años. Tus juicios sobre política y lo que te hacen allí se explican aunque no se justifiquen. ¡Si vieras lo que me hacen, aquí, la envidia y bajeza de las gentes! Paso sobre tanta miseria. Se paga un precio por el talento (tu caso) y otro por la cumbre que se ocupa (el mío). Es natural y hasta justo dentro de la economía del azar. (1. junio, respuesta a carta anterior que llegó posteriormente).— Recibí carta tuya abierta y sin carta; sólo contenía varias traducciones de autores europeos que ignoraba, un grabadito en color que no asimilo a pesar de su candor y juicios sobre tu exposición de Bruselas. ¿Presentaste 950 grabados? Ignoraba que tu producción era tan fabulosa. Creo no tener, yo, más de 400, lo que significa que más de la mitad de tu obra la desconozco. ¿Porqué? Te mandé mi libro "Desde la Profunda Soledad". ¿Llegó? Creo que escribo para algunas docenas de personas, tu la primera. Estamos terminando nuestra labor de reconstitución política y social en Bolivia. El 6 de agosto si Dios no determina lo contrario, las FF.AA. volverán a sus cuarteles, yo a mis libros, aunque insisten para que siga en el gobierno. Pienso que hicimos una tarea. Estoy cansado pero relativamente satisfecho. Se abren horizontes menos duros. Sigo entusiasta con Teilhard, la mente mejor dotada de nuestro siglo, aunque no compartamos todas sus ideas. Religión y filosofía son mis cauces lógicos antes de terminar el otoño y prepararse a la buena vejez. Claro que yo me siento, como siempre, de 25 años! ¿Saliste de tus peleas con los envidiosos? Yo callo y trabajo: produzco. Me dejo morder. No hago caso, y sigo trabajando. Esa es la única manera de servir al espíritu. Llegué a un estado en cierto modo peligroso: casi diría que hasta siento un pequeño afecto por mis detractores. Es justo el ataque al que asciende; y se paga un precio compensado por la inteligencia y por el éxito si bien éste es tan relativo... No pude hacer lo que hacen todos: una reserva económica para mi familia. Vivo de mi sueldo y desde septiembre no sé que haré. Escritor o artista es lo mismo: te das al espíritu y el cuerpo queda abandonado. La necesidad es invaluable para el creador, pero muchas veces te acosa sin piedad. Tu caso, el mío, el de tantos

otros. Si comercializara mi pluma (tuve tantas ofertas buenas) ganaría plata y fama, mas no puedo escribir lo que no siento. Seguiré a merced de Dios y del destino. Fraternalmente. FERNANDO.

Chacras de Coria, 5 julio 1966.-

Siento inmensa alegría por las elecciones en Bolivia. ¡Qué triunfo! ¡Tuviéramos un Barrientos aquí en Argentina! Y un Fernando Diez de Medina para enderezar rumbos e inspirar fe, cohesión, decencia, ánimo y sobre todo inteligencia y trabajo grande y honesto. Me siento orgulloso de ti. No me toca felicitar a tu ya más que futuro Presidente. Pero me regocija su ascensión. Tendrán Uds. 50 años de atraso como dices, pero estoy seguro que gran parte de la Argentina estará mirando con envidia a tu patria. Aquí, muy a mi asombro el país ha recibido con beneplácito al golpe militar. Onganía goza de prestigio. Lo creemos bien intencionado y entre nos, sus problemas aunque no sobre una extensión y un número mayores no son tan arduos como los de ustedes. Ruego a Dios le mande un Fernando Diez de Medina. VICTOR.

Chacras de Coria, 20 septiembre 1966.-

Hace pocos días recibí tu "de profundis clamavi" en el cual encontré muchas joyas y gran solaz. Incluyo la separata con mi trabajo "En Torno al Quijote", que la revista me pagó con 3 ejemplares. Así se trata la propiedad intelectual. Así me trató Kraft, que me hizo escribir el equivalente de un libro sobre el tema más difícil "El Apocalipsis" y que desde hace más de 4 años me debe el miserable derecho de autor del 5% sobre la gran venta de "Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo"... Volví a leer con la misma fruición tu "Del Canto Gregoriano ...". También tu nobilísimo "El Relámpago en medio de las sombras". Pero me voy a demorar un poco en tu "Meditación de la Sixtina" cuya imponente prosa pugna para resucitar el portento de un genio de la pintura escultórica. Yo vi la Sixtina a través de un espeso velo de humo de cigarrillos y con acompañamiento de bajo continuo de docenas de guías que, en su conjunto, lograron una especie de rumor apreciativo en alza y baja como en bolsa de comercio. La nube azulada no restaba nada al colorido de la bóveda cuyo esplendor arde como la policromía de un fuego increíble bajo sus propias cenizas. Algo de un dios se apoderó de la mano que proyectó estas figuras en lo alto cuyos escorzos acentuaban el advenimiento de una raza de gigantes. Mejor sería que esta mano realizando la hazaña se apoderó de algo de un dios. Trato de expresarte en qué medida tu prosa encontró eco viviente en mi mente. También vibra en unísono en tu prosa aquel despliegue inusitado de cuerpos formando el universo del Juicio Final. Un gran "pero" sin embargo se interpone cuando vuelvo a mis recuerdos de aquella mañana del encuentro con aquel friso de un anciano que no se hizo inmortal pintándolo, sino que en aquel momento "era inmortal". Lo escribo con toda atención así. Una catarata de demiurgos se vuelca desde la Figura Central, centro geométrico de la composición, mas no centro divino en el sentido de la más completa, compleja y total religión que es imaginable: la Católica. El espíritu de la obra es binario, mas casi no es dual. Ocre y azul dominan el espacio pictórico, tierra y cielo, carne y espíritu. La contingencia de colores diferenciados es escasa, pero distribuída por igual sobre la enorme superficie pintada, sobre elegidos y rechazados, sobre los dos grupos de atletas que se retuercen de manera equivalente en dos sentidos legibles en cuanto a su dirección espiritualmente contrastada, pero sin acudir al poder bivalente de la vertical que precipita al ascenso y al descenso; no alcanzable dentro de la pasión anatomista dominante que pierde expresividad en la medida que se parta de la verticalidad del hombre. Cierto que el tiempo habrá apagado la polaridad cromática que aliviaba la parte izquierda con tonos azulados y apesadumbraba la derecha con pastosidad rojiza. Pero ese deterioro ha dejado al desnudo un equilibrio estructural y objetivo que oblitera la definitiva separación de dos signos de un solo tema que se llama Justicia. Y aquella no está incorporada en el atleta divino cuyo ademán lo liga totalmente al grupo de derecha (su izquierda). María en un nivel ligeramente más bajo, como adherida a su hijo, asumiría "la mejor parte" como la María del Banquete. Pero el tema no permite esta derivación humanista del Evangelio cuya acción ha concluido. Tampoco permite la sugerencia de un dualismo operante en Cristo en el cual Ira y Misericordia se hundieron en Justicia. Tu dices: "Un ateo en cambio, podría sostener que se trata de una figura divina y satánica a la vez porque expresa la fuerza y la piedad conjuntamente los poderes del amor y del terror a través de la envoltura corporal". La cuestión es que el ateo quedaría corto porque en este mancebo no hay amor ni justicia, sino "ejecución de justicia". Creo que un gnóstico podría encontrar en este juicio la equivalencia "archontica" del Bien y del Mal en toda la escena, la

expresión de un Dios en el cual ambos polos "existen" simultáneamente desde siempre y hasta siempre. En cuanto a plástica cierro los ojos para mejor recordar y digo ¡NO!. Hay aquí la buena composición de un titán de la pintura que permite que la buena trama lineal que ordena el boceto de su proyecto sea rebalsada por el caos figurativo, no por imperio de una significación sino por el de un anatomismo exhuberante, armónico en sus unidades mas no en su conjunto. ¿Y el color? no solamente el del retablo si así se le puede llamar, es posterior al de la bóveda, pero su aplicación debió haber sido más cómoda sobre esta superficie vertical. Si el de ambos se deterioró ¿porqué el de la bóveda conservó su hechizo, mientras que el retablo se redujo a la pobreza contrastante de dos monocromatismos en ocre y azul casi sin matices? "La Bóveda Sixtina se mueve lentamente como el cielo cuajado de estrellas", —dijiste como remate soberbio a la prosa que le dedicaste. ¿Podrías tu inventar otra frase de igual valor literario y sondeo definitivo aplicable al Juicio Universal de Miguel Angel? Me gusta muchísimo "La Herida que nunca cerrará". También "Hombres, Amigos" y paro de citar porque esta carta debe salir ahora para tranquilizarte sobre el destino de tu hermosísimo libro. Fraternalmente y admirativamente. VICTOR.

La Paz, 30 septiembre 1966.-

Escribo al vuelo, porque así vivo: sin descanso. Dos años sin un día de vacación. Ahora trabajo como Ministro de Estado, Asesor de la Presidencia y Miembro del Consejo Nacional de Desarrollo: tres cargos y un solo sueldo. Los domingos avanzo muy lentamente el "Mateo Montemayor" que, en su primera versión, tiene 200 páginas. El país se va enderezando. Te mandé algunos folletos que te darán idea del vuelo del General Barrientos quien quiere transformarlo todo con asombroso dinamismo. Tu estudio sobre Cervantes; lo leí dos veces. También en casa gustó por la finura de tu interpretación. Tus palabras sobre la Sixtina de fuerte originalidad y la crítica, como siempre sugeridora y exhaustiva. ¿Y el grabador? Me parece que polemizas, escribes mucho pero aun admirándote en grado sumo como a pensador y crítico de civilizaciones, extraño la ausencia de tus obras inmortales que tanto influyeron en mi formación moral y espiritual. Aquí la crisis universitaria y educativa es tal vez mayor que allí, pero sería prematuro chocar con este estamento social. Ello será mas tarde. Tu queja de mercantilismo de Kraft, editores y directores de Casas de Cultura es justísima. Tampoco yo encuentro relación entre mis fatigas que llegan, a veces, al agotamiento y lo poco que gano. Estoy resignado: Dios me dio mucho y no podría pedirle, además, fortuna. Vivo al día y estoy como me conociste hace más de treinta años: mi casa, un auto, libros, discos, mas ninguna reserva para la vejez. Soy mal financista. No supe aprovechar del poder. No me quejo: así tenía, necesariamente, que ser. El moralista que habita en mis libros no podía aniquilarse al contacto con la realidad. ¿Conoces a fondo la vida y la leyenda de Lawrence de Arabia? Héroe de verdad, guerrero y pensador, se destruyó a sí mismo por el conflicto trágico entre caudillo y humanista. Claro que Lawrence es el modelo superior, inaccesible; pero en nosotros los hombres comunes siempre late inextinta, una pequeña llamita dramática donde se reanuda la lucha del aspirante a conductor con el severo guía de si mismo. Nunca fui ni aspiré a ser en política. Sirvo por deber, porque sentido de patria y de comunidad me mueven. Y a pesar de todo mi rigor, mi formación ética, a veces tengo la sensación de trabajar en el vacío: es tan poco lo que se obtiene y tanto lo que se trabaja... Tu crítica del "Juicio Final" sencillamente genial. Tus profundas sobre mi "De profundis clamavi" me llegan al corazón; gracias, gracias. Y no te hablo de religión; astrofísica, libros y artes cosas que me acosan porque el tiempo me sofoca. Marchamos, marchamos, mejor dicho: rodamos en el vértigo moderno como astros en el espacio. ¿Qué hacen tus hijos y tu encantadora esposa? ¿Y tu genio de grabador, angélico y diabólico a la vez porque recorre toda la gama del "pathos" creador? FERNANDO.

Chacras de Coria, 18 febrero 1967.-

Veo con terror, que te debo contestar una carta de septiembre del 66 y además otra de 12 febrero. Además tengo "La Saeta sin Término y sin Clave", la estimativa de tu "Desde la Profunda Soledad" de Viscarra Fabre que cala hondo. Comparto tu admiración hacia Teilhard de Chardin por más que hace tiempo se establecieron sus imperfecciones científicas y teológicas. Forzosamente debía caer como pasto para ese clan de macaneadores supertalentosos que dirige Pauwels y que tanto daño causa. Hace más de un año que leo por fragmentos "Le Crepuscule del Magiciens" recopilación de redacciones de componentes de la Unión Racionalista. Escritos magníficamente redactados. Después de leer "Le Matin des Magiciens" conseguí acercarme un poco más al

racionalismo (sin culto) que practican los grandes científicos. Parten por el eje literalmente las teorías "pawelianas" y "bergieranas" que en muchas oportunidades caen por arriba por falta de peso. Pobre Teilhard! Conozco más o menos su esquema teológico que es más una maravillosa especulación poética con espíritu científico. "Le Groupe Zoologique Humain" es quizás lo fundamental de su teoría y muy original. Temas que afloje en el grabado por favorecer la escritura. No es así, No escribo ni más ni menos que antes. Mantengo el mismo número de correspondientes. Preveo mi primera polémica con Seuphor sobre el grabado en colores. Luego hay un gran crítico belga que me propuso para la Real Academia elección que me fué unánimemente favorable, quien me tira la lengua sobre varios temas. Además existe el CIAFMA, centro internacional de la actualidad fantástica y mágica. Me considero incorporado a ese grupo. No me niego y compartí exposiciones de grupo en Bélgica y en Checoslovaquia. Pero eso no va más allá de mi expresividad que en mi producción figurativa y aun abstracta no es jamás ajena al surrealismo. Pero la ideología de esos artistas, muy vinculada a la de Pauwels, por cierto no la comparto aunque me interesa vivamente. Editan la revista "Fantasmagie". En ella publicaron un extenso artículo de Louis Lebeer — que podría ser hoy el historiador y máximo esteta del grabado moderno y secretario perpetuo de la Real Academia, acompañado con varias reproducciones de mis grabados. Otro grupo que se empeña en atraerme es el de los 5 grandes (de los cuales 3 ya murieron) con Joris Minne a la cabeza, quien hasta hace poco me persiguió como a su peor enemigo y que de repente cambió apoyando mi elección en la Real Academia y ahora invita insistentemente a mis hermanas para que manden mis grabados a las exposiciones colectivas que él organiza. Este año mis grabados estuvieron en 14 exposiciones individuales y colectivas. Yo sigo aferrado al grabado en colores en el que sin duda hice progresos. Esta clase de grabado hasta ahora resistido en Europa, aquí ya muy gustado, me permitirá realizar algo parecido como con el grabado de corte fino que inicié, aislado, cuando el grabado de corte amplio dominado mundialmente por los 5 grandes Masereel, Van Straeten, Joris Minne y los dos Cantré, era el único casi que público y conocedores aceptaban. En cantera tengo 2 docenas de grabados blanco y negro, figurativos. Leo las Memorias de Ultratumba, quizás lo más moderno que se escribió en aquel entonces. También Aster Berkhof, novelista flamenco desgarrador. He dejado la lectura pseudo-científica para abismarse en la medida de mis conocimientos en verdadera ciencia y en lecturas de ciencia-ficción. "Planeta" y sus continuadores consciente o inconscientemente, son saltimbanquis de la ciencia. Leí también varios libros del biólogo Jean Rostand. Sin quitar un ápice de su rigor científico, ese máximo biólogo muestra en sucesión de libros de evolución de un determinismo ateo riguroso hacia un racionalismo cartesiano. En "Ce que je crois" pronuncia especulativamente la palabra "Dios". Eso sí que es un camino! Y Nobleza! No pretendo ni elucubro sobre una conversión... ¿Te dije que de Pauwels leí "Monsieur Gurdjieff"? No te lo aconsejo, aunque está tan hábilmente construido y escrito como El Regreso de los Magos. En este libro no echa mano a una sarta de sugerencias engañosas sobre ciencia que ostensiblemente no domina y sabe a medias. Relata ideas y recursos de un hombre extraordinario, dotado presumiblemente de dotes casi sobrehumanas y mágicas, transcribe opiniones de discípulos y ex-discípulos en riguroso orden y cantidad, tanto en favor como en contra de su biografiado, de tal suerte que el lector puede levantar su balance. Mi balance es que Monsieur Gurdjieff es la bestia más infame y la crápula más acabada que haya pisado tierra de hombres. Seguramente leíste "A sangre fría" de Truman Capote. Excelente libro, mas no me explico el furor publicitario que suscitó. Tampoco creo que de él surja la renovación del "mystery", ni siquiera del psicológico. Tiene poca trama y absolutamente sin detección. La guerra fría, casi extinta actualmente (me refiero a su concentración berlinesa donde transcurre la acción) parece haber dado cierta renovación a la novela de espionaje. Leí Deighyon, Le Carré... Fleming; de Phillifent (Tío) empecé a leer algo y no seguí porque es una porquería lo mismo que las novelas de Fleming. Entre los ciencia-ficcionistas los hay geniales. He leído algo de Cordwailer Smith. Es sana lectura. VICTOR.

La Paz, 9 marzo 1967.-

Me informo de tus múltiples actividades: las celebro como mías. Veo que sigues con el grabado en color, exponiendo y dedicado ferozmente a la lectura. "Planeta" me gustó en sus dos primeros números: al tercero comprendí que es más "bluff" que ciencia y la abandoné. En cambio a Teilhard lo sigo admirando no como teólogo ni como científico (carezco de autoridad en ambos planos) sino como humanista, como poeta, capaz de ofrecer grandes síntesis interpretativas de la nueva relación Dios-Hambre-Universo. No conozco el libro de Kohl sobre la Era de la Complejidad. Lo buscaré. Pawels es un macaneador de talento y erudito; pero nada más. Creo que hace dos

años que no me mandas tus grabados; ¿por qué? Tampoco conozco a Berkhoff; sólo a Bernanos y a Marshall en novelas de sacerdotes; y, claro, Greene. La Resurrección de Jesús como Mensaje de Salvación, es hermosa obra de un teólogo contemporáneo: Durrwell. La "Historia Trágica de la Literatura", libro monumental de Muschg, alemán, es un libro estupendo que se hombría con lo mejor de Dilthey y de Brandés y aun más profunda. El Balzac de Maurois, excelente. Leo vidas de grandes políticos: De Gaspari, Kennedy, Roosevelt, Lenin y un diario de conversaciones con Hitler, abominable genio del mal, pero genio al fin. Como idealistas me gustan De Gaspari y Kennedy; como político práctico el segundo Roosevelt. Aquí se está formando un líder extraordinario: el general Barrientos que tu adivinaste hace ya tiempo. Los propios bolivianos no lo entienden aún pero yo que veo diariamente su formación, me sorprendo del modo rápido como madura. Tiene base cristiana y moral; no se sirve del poder como instrumento de dominación sino que se siente responsable por el ejercicio del poder y busca verdaderamente el bien común. Yo fatigado, pero contento, porque veo que mi país se va enderezando. Aunque no comparto su ortodoxia científica, leo y admiro a Jean Rostand. El libro de Capote es buen disparate: por eso gusta! Fleming —novelas y películas— son cuentos para chicos. Estúpidos y huecos. Si James Bond es el héroe de nuestras juventudes, banal, frío, inhumano ya puedes juzgar cómo anda el mundo. Sigo en el MATEO que sólo trabajo los domingos. Tengo otros dos libros inéditos y proyecto 3 más. Le Carré no me agrada: demasiado elaborado. Prefiero Chesterton y Collins. La gente me parece, cada día, más amplia en extensión y más ligera en profundidad. Leo a veces diarios y revistas especializados para tratar de comprender el mundo tecnológico y no encuentro ni al hombre ni al espíritu. Vuelvo a mis clásicos, a la música, a las artes plásticas, al paisaje, a mi familia. En las mañanas rezo a Dios que me da salud y un alma pensante, y le agradezco el don de meditar. Creo que ÉL me reservó religión y filosofía para el crepúsculo. Trabajo, trabajo, trabajo... y sigo produciendo como artista; ¿no es la vida dichosa? Tu igual: nada podemos pedir. En tus tablas o en mis libros un geniecillo de luz nos abre camino. Y lo mejor no es la meta si no el camino que recorreremos... FERNANDO.

Chacras de Coria, 21 septiembre 1967.-

Bien recibidos, primero la "suite" de los artículos sobre tus avatares con el parlamento de tu país, y luego tu reacción y la del Presidente. No puedo sino felicitarte, hasta por perder los estribos como Ministro. No hay cosa más noble y más útil que un buen político, ni hay cosa más dañina y abyecta que un mal político. Aquí todos leíamos con orgullo tus palabras ante la Honorable Cámara: una verdadera lección de civismo. Y expresadas en un español elegante, bien construido y eficaz. Se me hace que esta calidad de lenguaje debe haber enfurecido más a toda esa jauría, que se debió sentir invadida por un sentimiento de inferioridad. Y que ello fuera seguido de las apreciaciones del Presidente no puede haber los pacificado ni conducido a mucha introspección. Yo esperaba una carta tuya para conocer más de cerca los acontecimientos exteriores y tu reacción en tu casa, despreocupado de los vínculos políticos. Como esa carta no llegó te mando ésta. Cuando me escribas dime sucintamente cómo fué esa reacción. Sé que los primeros días de tu "liberación" no te habrán aportado aun la paz y el goce de estar contigo mismo. Hasta pronto y esperando tus noticias. VICTOR.

La Paz, 3 octubre 1967.-

Después del vendaval en la Cámara de Diputados, esperábamos, yo y mi familia, una época de paz y olvido, pero no ha sido así. Al invitarme S.E. a proseguir como su Consejero Privado, mis acciones, política y personalmente subieron sin haberlo buscado. A los pocos días hubo una interpelación a todo el Gabinete y se les dijeron a los Ministros cosas más duras e insultantes que a mí. Todos soportaron el chubasco en silencio; la reacción del público fue sencilla: vieron el contraste y reconocieron mi actitud. Efectivamente soy un mal político que no sé controlar los nervios, pero respondí como un hombre, como un señor y mi frase aquella "me importa un rábano lo que piense el Parlamento" ha pasado a la literatura política de Bolivia. Fue muy comentada. Es la primera vez que un Ministro de Estado devuelve injurias en plena Cámara y arroja el cargo para salir como hombre de honor. El Sr. Presidente insistió en demostrar a todos que yo sigo siendo su persona de confianza, asisto a los Concejos de Gabinete, y ahora intervengo en más asuntos que antes. Total: me quitaron la responsabilidad política y estoy más cerca del Mandatario gravitando con mayor peso en las decisiones del Gobierno. Últimamente intervengo en

varios grandes problemas y con ayuda de Dios y un poco de buena suerte pude solucionarlos, lo que agradó mucho al General. Estoy, pues, más empantanado en sentido de compromiso político, porque aunque actúo desligado de los partidos, como simple ciudadano, comprendo el peso de la responsabilidad que recae sobre mis débiles hombros. Estamos próximos a terminar con las guerrillas. Parece que evidentemente el Che Guevara está aquí y muy enfermo. Sorteamos varias huelgas y vamos camino de la paz social. El país tiene un potencial gasífero calculado en \$U\$. 400.000.000 y pronto comenzaremos a exportar gas al mercado argentino. Avanzamos sin retroceso a la recuperación industrial y comercial. Lo sensible es que en los planes de integración continental tenemos 10 años de retraso. Política y economía, en sus grandes líneas constructivas, no en las bajas maniobras de posiciones, absorben casi todo mi tiempo pero Dios me permite atender, todavía, lo literario. En diciembre saldrá mi CUADERNO DE VIAJE. EL MATEO MONTEMAYOR, ya terminado, reposa. Tengo dos libros más casi concluídos y planeo otros nuevos. Este es mi camino verdadero. Leo el tomo IV de las obras completas de Hermann Hesse y cada vez me hallo más afín a su espíritu. Gestiono la posibilidad de que te hablé: colocar 100 grabados tuyos por una buena suma en dólares que te remesará si cierro el trato. No me he liberado; mas bien se duplicaron mis tareas. Gracias al Señor que me concede mi maravillosa María y el indecible refugio de mi casa tengo salud y meditando paso mis mejores momentos. Javier, el hijo de Rolando es mi chochera y Ximenita, la mayor, una beldad. Siempre creí que la mejor demostración de la existencia de Dios son los niños y verlos crecer y admirar su tierna inteligencia es para mí el mayor portento de la vida. Soy el hombre de la necesidad y del esfuerzo: nada me cae del cielo, sino que debo ganarlo todo con esfuerzo y sacrificio. ¿Por qué casi todos alcanzan fácilmente sus metas y yo confrontando siempre cien obstáculos que al cabo llego a superar? Enigma que admito sin descifrarlo. No me quejo. Así debía ser, porque si mi destino fuera fácil o simple, posiblemente me habría empobrecido en lo espiritual. Sonia y Claudio llegarán el 21 para quedarse tres años. Imagina nuestro contento. Y tus hijos ¿cómo progresan? ¿El mayor se graduó ya de profesional? ¿Y tu esposa? ¿Porqué nada dices de tu vida hogareña? Historia, teología, pensadores filosóficos: he aquí mis lecturas últimas que matizo con novela, poesía, ensayos. Sigo pensando que eres el mayor grabador de los tiempos modernos; muchos te niegan o quieren ignorarte porque la grandeza de tu obra los ofusca. Por lo demás en plástica o en literatura, el éxito de gran público es sólo una cortina pasajera del escándalo: lo verdaderamente espiritual no se difunde. Trabaja para el tiempo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 noviembre 1967.-

Si eso de "Me importa un rábano lo que piense el Parlamento" habrá tenido repercusión... aquí tienes una muestrita del diario "Los Andes". Tu nuevo empantanamiento político aleja otra vez tu retorno (¿retorno?) a la paz de tu hogar, tus libros y música. En fin que sea para bien de tu patria... Me asombra la poca trascendencia internacional que se adscribe al papel de Bolivia en la cuestión guerrillera. Bolivia reaccionó con energía, hubo repudio popular, tomó prisioneros a dos prohombres importantes y en acción militar liquidó a su personalidad más prominente de valor humano innegable. Poco o nada se ha dicho de esta proeza que ha hecho sufrir un golpe mortal, sino de gracia, a las guerrillas de Sud y Centroamérica. Cuando tuvimos aquí la primera noticia de la amenaza a tu país, que se comentaba con bastante pesimismo como ataque al punto más débil y con el miedo de que se extendiera a naciones limítrofes, yo le dije a un estudiante bolchevique y a su satélite que visitaban mi casa, que se preparasen a una sorpresa porque meterse con Bolivia era meterse con un señor que se llama Barrientos no siendo aconsejable hacerla. Te adjunto una reseña de mis actividades expositivas. El silenciamiento argentino artístico que por supuesto tiene origen político, se agrava notoriamente. Me mantengo indiferente y no hago nada para quebrar el círculo. No te hablaré de mis peripecias en la universidad ya próximo a obtener mi jubilación, sin contrato por el momento. La directora actual, cuya renuncia se ha pedido, quiere actualizar mi legajo sólo a condición de que nombren como nuevo director a un profesor adicto a ella y mediocre. Cosas como ésta, sin precedentes, tienen intrigada a la universidad. En medio de esto se publicó el artículo de "Los Andes": mi prestigio crece al compás del odio de la mediocridad. En su marco reducido, un paralelo a lo que te sucede. Pero van ya 4 meses que estoy sin contrato! Y aunque esto no me causa percances pecuniarios ni afecta mi moral, francamente no es trato que se pueda aplicar a un profesor, me atrevo a decir, el más famoso de la universidad. Gocé mucho con tus conceptos y tu enfrentamiento con la vida, tus trabajos, tus lecturas en medio del círculo familiar con Mujer (con mayúscula) hijos y nietos. ¡Qué ráfagas parlamentarias! Contra esta piedra se estrellan. Tus conquistas como las mías nos cuestan y sabemos que su valor está en

proporción directa con su precio vital tanto para nosotros como para el mundo. No eres el único que me observa el silencio acerca de mi familia ya grande. Dificultades y alegrías se suceden. Para mí es como respirar, inhalar, exhalar. Tengo la sensación de que alegrías, contentos, satisfacciones, como amarguras, problemas, sinsabores no trascienden las paredes de la casa. Es tan integrada esta vida de familia, tan natural y espontánea como profunda, que si la casa tuviese paredes de vidrio, lo que odiaríamos cordialmente, poco cambiaría. Es por ello que pocas veces se me ocurre hablar en mis cartas o entre amigos y conocidos de estas cosas. Además de ello existe el pudor que acompaña a todo lo natural y que no se ha de confundir con retraimiento, freno, misterio u escondite. VICTOR.

La Paz, 7 diciembre 1967.-

No sabía que habías llegado hasta el remoto Japón. El recorte, tan acertado, comprueba lo que eres: Maestro Mayor en un arte donde no te veo rivales. Lo que me aflige es que no conozco tus últimos grabados. Hace tiempo que no me mandas tus nuevas obras. Te avisé que pensaba vender un lote de grabados tuyos para obtener una buena suma, acaso U\$ 5.000 que pensaba remitirte por medio de un banco. Desgraciadamente el "gringo" a quien trabajé pacientemente para que los obsequiara a la universidad, donde se expondrán en forma permanente, se ausentó. Reanudaré mis gestiones ante otros posibles compradores, pero esto tardará. Tocante a la envidia ¿qué te puedo decir? Me ha mordido los talones toda la vida. Lo mismo que a tí. Es el precio que se paga por el derecho a sobresalir. Notable tu criterio sobre el problema guerrillero y su extinción en Bolivia así como acerca del silencio circundante. Es una proeza del General Barrientos, de nuestras FF.AA. y del pueblo boliviano. Aquí estamos enderezando todo. Salvamos la industria minera de un colapso, rehabilitamos los FF.CC., vamos a industrializar y exportar el gas, estudiamos la financiación para explotar el hierro del Mutún, se aceleran los proyectos de factibilidad de grandes caminos, proyectos ganaderos y de rehabilitación agrícola. Lo esencial es que todo esto se hace rebasando lo puramente técnico y económico y concediendo especial importancia a lo social y humano. Con real espíritu cristiano. Ya hablamos, muchas veces, de la desventajosa situación de la democracia —débil, cobarde y desorganizada— frente a la pequeña, aguerrida y dinámica penetración comunista. Sucede, entonces, que reducidos los grupos de demócratas decididos, debemos soportar el peso de la pelea mientras grandes masas de cobardes y oportunistas, preciándose de hombres libres sirven al gran capital extorsionador y al comunismo, por lo bajo. El ser cristiano y humanista me salva de protesta. Creo que la lucha durará todavía muchos años, pero el comunismo perderá en América del Sur (por ende en Bolivia). Pasé una racha de decaimiento físico —"surmenage", dijo el médico— pero un buen tratamiento y los cuidados de María me sacaron adelante. Planeamos un viaje a Grecia para el 68. Necesito un largo descanso. El general Barrientos es ya un estadista, de los mejores del continente y quiere transformar la mente del boliviano lo que para mí, humanista, es más que organizar económicamente el país. En enero cumpliré 60 años y me parece que nada hice. Les deseamos una gran Navidad y que nuestra amistad, eterna, se manifieste siempre viva y generosa, como hasta hoy por encima de años y distancia. FERNANDO.

Chacras de Coria, 29 febrero 1968.-

Recibí tu carta y un montón de recortes. "El Regreso" es un cuento que guarda equilibrio entre literatura de corte clásico-romántico y el "mystery" hoy incorporado al eje policial, espionaje internacional, magia negra, cuento de hadas elevado o intensificado hasta perder su faz de niño. Pienso en Tolkien a este respecto más que en Poe. Es muy significativo que estos géneros en su estado puro, desaprensivo, tan intenso, pertenecen al ámbito anglo-sajón. Borges que escribe inglés en castellano es el que más se acerca a este asombroso género. No es de asombrar que Pauwels lo incorpore en su "Retorno de los Brujos". Me gusta mucho tu cuento bordado en torno a aquel suceso escuetamente en un periódico romano. El escenario vibrante que le diste jamás se confundiría con ningún ambiente sudamericano y en esto se nota que más que un diplomático fuiste artista que supo cumplir óptimamente su función oficial. En este paisaje romano que vive fácilmente en tu prosa la acción se desarrolla naturalmente y fluye en su carril literario como la "Vespa" en los caminos de Italia. El misterio sin embargo no pagó tributo y aceleró por contraste su propio desarrollo a su manera. Me agrada tu crítica a la novela sudamericana. Yo la llamo novela-ensayo y esta corriente le viene de España. Los personajes son ideas y las diferencias que tienen

entre unos y otros son enfoques varios del mismo autor en torno a un asunto sobre el cual cavila o en torno a otros que recogió en libros o en la vida, pero siempre incorporados en seres de poca circulación sanguínea. Muy a menudo van a la zaga de europeos o norteamericanos, los igualan a veces intelectualmente, nunca en terrenos puramente vital o cordial. Pienso en Barletta, Lynch, Wast. Arlt hace excepción dentro de la excepción mencionada con mucho talento de contenido eslavo en moldes sudamericanos. La novela "comprometida" está demasiado en boga y si no se halla en medio de talentos geniales nunca llega a disimular enteramente un algo de infantil y agresivo. En cuanto a tus actividades políticas, se me hace que como Asesor personal del Presidente estarás más cómodo evitando contacto o promiscuidad con los políticos de profesión limitada. ¿Me equivoco? Te halagará el aprecio públicamente expresado de las gentes de bien que te rodean. No te preocupes por mis últimos grabados. Considero la ola de color como terminada en su sentido experimental, el más apasionante. Seguiré trabajando en esta clase de grabado, pero ya no con exclusividad. Ya estoy de pleno en "Arquitectura y Nostalgia" que tu aprecias y de la que hacia mitad del año recibirás pruebas. Tampoco te aflijas por mis apuros; ¿quién no los tiene? Sobre todo con 4 hijos estudiando. Hasta ahora siempre se superaron Y no hay razón para que en el futuro no siga así. Sería necio decirte que no lamento que no se hubiera realizado la venta de mis grabados y la exposición permanente de los mismos. La suma que mencionas habría cambiado mi horizonte económico en sus 4 puntos cardinales. Me hizo recordar la oportunidad de mi ida aventurera a Bolivia cuando en un santiamén cambiaste mi situación e hiciste que llegara a Viña del Mar en primera y "pertrechado" como para encarar por mucho tiempo mi vida en Chile. Conservo de aquel tiempo un billete de una libra que en un rincón lleva escrito a lápiz la palabra "Fernando"... Incluyo el catálogo general japonés de mi exposición en Tokio. VICTOR.

La Paz, 8 marzo 1968.-

Tu carta siempre tan grata! Encantadores tus comentarios a mi cuento "El Regreso": me estimulan muchísimo. El lunes sale la 3a. edición de mi FRANZ TAMAYO. Y el 20 aparecerá mi CUADERNO DE VIAJE, en gran formato con 100 fotografías. Tenía ya terminado al MATEO MONTEMAYOR y se me ha ocurrido agregarle otra historia más que cruzará el libro de fin a principio con técnica nueva: la historia de una revolución. Así el texto excederá de las 400 páginas. ¿Será mi "opus magna"? La cima o la sima. No quiero términos medios. Iremos con María a Istanbul, Atenas, España, Viena y Suiza. Para descansar. Piensas bien: estoy mucho mejor de Consejero Privado que de Ministro, más cerca del Presidente, trabajando con más independencia Y libre de fatigas protocolares, pero mi labor aumentó. El país va saliendo adelante. De las guerrillas y la incua actitud de Chile ni qué hablar. Esta es la decantada solidaridad continental! El día que estallen guerrillas en toda América, recién evaluarán los esfuerzos de la pequeña y valerosa Bolivia. Espero ansioso tus grabados. Respecto a la venta de tus grabados: reanudé gestiones con otro comprador. Es muy probable que antes de mi viaje me den una seña de U\$ 1.000 que te los mandaré por el First Natioanl Bank. A mi regreso terminará la venta y entonces te enviaré los U\$ 4.000 restantes. Creo que en este año finalizaremos la operación y puedes imaginar mi alegría al poder ayudarte. En mi oficina tengo tres grabados tuyos que se admiran constantemente. ¿Sabes que la Iglesia, aquí, está tomando una posición increíble (excepción hecha del aspecto social y lo mandado por las Encíclicas que todo buen católico aprueba), pues en nuestros curitas criollos y aún en prelados extranjeros saltan un deseo de exhibición y de afán personalista verdaderamente lamentables? Sin quererlo hacen el juego a los comunistas. Ignoran que si aquí o en cualquiera otra parte de Sudamérica estalla el castro-comunismo ellos serán sus primeras víctimas. Lo del Vietnam es grave: los USA no saben cómo salir del lío y el equilibrio político del mundo parece obligarles a desangrarse en una guerra aparentemente sin objetivo. Si volvieras a La Paz no la reconocerías: en los últimos dos años se levantaron más de 30 edificios entre 15 a 20 pisos, se abren calles y barrios nuevos. Las zonas populares ya desbordaron al altiplano. Todavía no pasamos de los 600.000 habitantes, cosa ideal. Sopocachi, donde habito, y los dos parquécitos donde está mi casa me siguen pareciendo el sitio más hermoso del mundo. Son más de 30 años que vivimos aquí: amar solo a su mujer, querer sólo su casa, estar rodeado de hijos y nietos que Dios permitió que fuesen sanos y nobles; y luego el paisaje, libros, música, arte, los negocios, ataques y reconocimientos ¿no es maravilloso? ¿Qué hacen tus hijos, no se acerca la hora de ser abuelo? FERNANDO.

Chacras de Coria, 22 marzo 1968.-

Hoy recibí aviso del First National City Bank de una orden de pago de mil dólares por cuenta —dice— de F. Diez de Medina, por lo que una vez más constato que tu palabra está identificada con tu persona, cosa rara y casi imposible en estos tiempos. Yo no te consideraba comprometido personalmente conmigo en este asunto, que dependía de terceros, pero tu te comportaste como si fueras el comprometido... Actualmente estoy metido de lleno en "Arquitectura y Nostalgia". Te enviaré catálogo de mi actual exposición en el Aula Mayor de mi curso en la Escuela. Son 60 unidades grabadas haciendo secuencia con mi exposición de 1964 en D'Elia de Mendoza. El más aplastado por la cantidad de estos grabados fui yo, que nunca los había visto en marco y colgados de la pared! Yo había entregado la serie de láminas que luego fueron enmarcados y primorosamente dispuestos en la pared por el personal de la Escuela. La inauguración presenciada por la plana mayor de la Universidad de Cuyo, profesores, alumnos y algunas personas extrañas a la Escuela llenó la sala y constituyó la apertura de un grande éxito del que gocé ampliamente porque no tuve preocupación de ninguna especie en él. Felicitaciones por tu "Franz Tamayo". En Sudamérica es un triunfo llegar a la 3a. edición. Te acordarás de mi crítica a este libro y mi vaticinio. Predigo un éxito editorial mayor para tu "Cuaderno de Viaje". En cuanto a tu "Montemayor" cuyo carácter ignoro completamente, recibirá su "alineamiento" con la introducción de una historia que se hilvana a todo lo largo del libro. Esto es técnica de alta literatura sobre todo cuando se consigue hacerla vivir más que relatarla. Me acuerdo de la delicia del perro Balthazar en la Forsyte Saga, no como modelo sino como magistral cohesión de frases singulares distante de docenas de páginas a lo largo del libro que hacen que este perro nace, vive y envejece y muere casi desapercibido pero con el milagro de una vitalidad superior, me atrevo a decir, superior a la de los personajes de la novela. Hay que ser anglosajón para perpetrar este milagro con un perro. Lo que me dices de los curitas es de todas partes del mundo; fruto provisorio, espero, del Concilio II tan admirable en sí. Hacen como con el arte abstracto con el que se florearón dentro de la Iglesia, después de haber franqueado con ligero salto el calzado de sus zapatones y el "flotamiento de negras telas sotánicas", la respetable distancia entre el arte Sansulpiciano y el arte de extrema vanguardia, sin mirar siquiera el mar agitado del sinnúmero de escuelas artísticas que separan estos extremos. Así lo hacen con sus conceptos de estrechez aldeana pasando de repente a los pensamientos y actitudes de "Hippies", "Beat Generation", etc, etc. En la escuela tenemos una profesora católica perteneciente a la secta de "conferencistas", reuniones y retretas católicas. Una de ellas es la que fue nuestra directora hasta hace poco: la canalla más grande que conocimos. La otra, una profesora de literatura que la dirección llamó al orden por la tendencia abiertamente pornográfica de sus clases y la selección escabrosa tendenciosamente que obligaba a leer. También escuché a Leopoldo Marechal, católico o excatólico, perteneciente a una orden reconocida por la Iglesia, explayarse sobre su visita a Cuba sosteniendo que aquello era grande y que lo que sobre Castro y su guerrilla se decía eran cosas de la propaganda de quien él sabía bien de quien... Por suerte que estas cosas aún no consigue caracterizar a toda la nueva Iglesia. En cuanto a "abuelía" en perspectiva, eso anda aún lejos, aunque los tres más grandes andan noviando, seriamente el mayor y la mayor. De todo corazón deseo a tí y a tu María el viaje consonante con la maravilla del itinerario: dos meses para recordar toda la vida, bien merecidos y necesarios. VICTOR.

La Paz, 7 abril 1968.-

Ya entregué 20 grabados por los primeros U\$ 1000. Los restantes U\$ 4.000 por los restantes 80 me los darán no sé si en partidas de 1.000 o 2.000. Los iré remesando pero habrá que esperar algo. Al final de esta carta va la lista de los que deberás restituirme: son los elegidos por el comprador. Son 55. El catálogo japonés es sencillamente maravilloso y extraordinaria la calidad de reproducción de tus obras. Me conmovió mucho porque en cierto modo mi vida está ligada a la tuya (¿no hicimos caminos paralelos tú en plástica yo en literatura?) Al revisar ese desfile de tus mejores grabados evoqué días y cosas de mi propia evolución de artista. Desde que te conocí en 1935 influiste sana y hondamente en mi formación espiritual: tu y tus grabados, simultáneamente, tú con tu noble y profunda humanidad, tu arte con su fuego y vuelo fáusticos. Te debo mucho. El catálogo japonés me trajo una imagen totalizadora de esa noble y bella influencia que reconozco y agradezco. Revisando los grabados concluyo que Los Evangelios son lo mejor de tu grandiosa obra creadora. No es que a los Apocalipsis les falte grandeza, fuerza, vuelo

imaginativo, pero no hay en ellos, salvo excepciones, la pureza, frescura, inspiración remontada de Los Evangelios. También yo siento que perdí la pureza y tensión inspirativa de Thunupa, Sariri, Nayjama, Libro de los Misterios. Los años de madurez nos vuelven más sabios, podemos más, una técnica refinada aguza el estilo expresivo pero acaso perdemos en poesía y verdad. No lo sé. Para mí el mejor Delhez está en Los Evangelios, en Baudelaire, en algunas series como Arquitectura y Nostalgia, en los Dunsany, en una mitad de los Apocalipsis, en otra serie de mujeres desnudas, en tus soberbios retratos, en la serie de tono menor que hiciste para mis "Misterios", en el Angel de la Ciudad Biplana, etc. Nunca pude acercarme a tus Dostoiewski que los "siento" más allá del horror y la miseria del propio Dostoiewski. Es el privilegio del genio: ver, sentir vida y literatura con los rayos infrarrojos del supremo dolor. En los Apocalipsis 137, 139, 132, 136 (cat. japonés) hay cierta puerilidad que desdice de la grave y rara belleza, por ejemplo, de los Apocalipsis 124 y 125 del mismo catálogo. El artista no debería ser cíclico como la naturaleza: al contrario, tendría que eliminar y escoger su propia órbita intransferible. Los grandes, con ser grandes, fatigan y hastían en ciertas obras o páginas que no debieran reproducirse. En Miguel Angel, Rembrandt, Beethoven o Mozart encuentras creaciones debajo de su genio. ¿Exuberancia, necesidad de expresarse, vacíos de la inspiración poética? Tus grabados del 276 al 331 los encuentro ligeros, divertidos, más acrobacia técnica que hondura espiritual. Es que tú no eres surrealista, cubista ni postexpresionista aunque puedas dominar esas técnicas. ¿Cómo serán tus grabados en color? Salvando excepciones tampoco me agrada la serie Danza Macabra; o será que no llego a ella, carezco del "pathos" nórdico para penetrar sus zonas de muerte y horribilidad. Digo estas cosas precisamente porque soy tu mejor amigo, el seguidor más fiel de tu obra y de tu arte. El genio es total: lo encierra todo, debemos aceptarlo con sus grises y sus negros. Es verdad. Pero yo creo que tu necesitas del gran tema para que tu genio de grabador se profundice en la majestad del asunto. A veces, no siempre naturalmente, tu carga de criticismo, símbolos, alegorías, la mecánica interna de tu técnica de composición atenta contra la limpia florescencia de la idea plástica. No sé si me explico; quiero decir que, por ejemplo, en las dos Anunciaciones a María y a José eres profundamente original y poéticamente delicado sin dejar de ser grande; pero en algunas Danzas Macabras, en determinados Apocalipsis y en tus juegos modernistas sólo se advierte la fría técnica segura del que domina su materia. En fin: éstos son reparos ocasionales que en nada desmedran el vigor ni la riqueza de tu obra de conjunto. ¿Por qué los grabados 46, 71, 82, 94 (cat. japonés) mirados una sola vez entran en el que mira para siempre; y los 63, 117, 160, 190 ni mirados diez veces entran al corazón o a lamente? No lo sé. Creo que Dios no nos reserva muchos años. Quisiera, para tí, lo que deseo para mí: que los años crepusculares sean los más hondos, si no los más bellos. Que encontremos temas y sujetos dignos de una madurez creadora. Yo me sumerjo cada día más en la política, la vida civil, la polémica, el trabajo anónimo del consejero; mis mejores horas se van en lo que no me agrada. Deseo, para tí, algo mejor: que puedas concentrarte en la superior tarea creadora y no te desperdigues en los "divertimenti" pasajeros o en los alardes constructivos. Claro está que de esta revisión de conjunto, de esta rememoración visual tu sales engrandecido por la fuerza, vitalidad, tremenda inspiración y frescura poética de tus grabados. Sigo creyendo que eres el primer grabador del mundo. Nadie te aventaja en lozanía ni en ciencia expresiva. Envidia noble: comprobar que pudiste realizarte en tu línea, sin dejar que la vida se inmiscuya en tu arte. Desdoblándote prodigiosamente pero siempre partiendo de tu propio centro. El grabado es el hilo conductor de tu pensamiento, hasta llegar a hacer de tus maderas el instrumento-clave para una comprensión y recreación del mundo. Soberbia tarea. Te admiro! Yo estoy soportando el vacío a mi nuevo libro; en Bolivia no se soporta al escritor-político. Estoy pensando dar una respuesta a los Cortázar, Sábato, Murena, Marechal, Mallea que a fuerza de ser inteligentes acaban en sibilinos, pesimistas y desintegradores del relato, la moral y el espíritu humano. Cariños para los tuyos, míos y de "mi" María que sigue siendo luz, vida y encanto de mi pasar y de mi arte. FERNANDO.

Chacras de Coria, 30 abril 1968.-

Hoy tuve la visita de Charles Francois, a quien considero el más avanzado sociólogo del momento. Belga. Tuvimos muchas discusiones cuando lo conocí en Buenos Aires. He aquí algo de lo que le dije sobre el tema del trasplante de corazón. Es un problema que aún no alcanza proporción notable porque a mi juicio es físico y que una parte, la mitad si se quiere, pertenece a una persona ya inexistente y cuyo consentimiento en vida es cosa dada y de ética póstuma. Luego aún la "aceptación fisiológica" del proceso está en relación directa con la edad del paciente cuya "protesta fisiológica" está lógicamente disminuida. Según tengo entendido la adaptación del nuevo

órgano está asegurada y el corazón funciona de inmediato normalmente. Sólo que después las dificultades surgen por el automático y poderoso boicot de "todo" el cuerpo en contra del nuevo elemento intruso: el rechazo de una sociedad altamente organizada, pero aún individual en la sociedad de sociedades, contra un ente definitivamente "individualizado" dentro de su organismo. La operación revela así su estado aún elemental y físico de la socialización del cuerpo humano. He aquí algo que podría materialmente apoyar la tesis de que la socialización, garantía de permanencia y expansión de la persona (por más contradictorio que esto pueda parecer) se halla claramente ante una nueva salida. El tiempo no me permitió ahondar un poco más este planteo demasiado aleatorio. En el aspecto puramente ético pienso que si hay un corazón joven disponible y el médico se ve ante el pedido de una madre de varios hijos de tierna edad o de un padre en igual condición, un sabio de gran envergadura, un sacerdote, un hombre público de alta importancia. ¿Cuál elegirá? Estimo que el sacerdote. No me asiste solo el ser católico para tal elección. Sobre la utilidad, importancia moral, intelectualidad, etc., se impone el elemento "rareza", irremplazabilidad y contacto directo con semejantes con fines que consideran no solo el bien aquí, sino aquel que se proyecta a regiones incógnitas. Sobre todo por lo precario de su continuidad que justifica su existencia tanto más que su "utilidad" siempre dura y se hace más preciosa con la edad. Vuelvo a repetirlo, ya que hoy toda opinión que deriva de una creencia, con tal de no adolecer de una ideología, debe formularse una vez para los que creen y diez veces para los que no lo hacen. La matemática interviene en esto. ¿Acaso la matemática es exclusiva creación del hombre y su "posibilidad" acaso no preexistía? Charles Francois no me contradujo. Tu "Cuaderno de Viaje" lo estoy picoteando. Esta versión actual es infinitamente más sobria y literaria que el borrador que yo critiqué en 1964. Ahora es "redonda". Leyéndolo me sentí como envuelto maravillosamente con el calor de una amistad cuya hondura reclamó sobriedad y pudor. Expresiones expansivas no cabrían aquí, hubiesen afectado la íntima realidad de lo que quisiste decir y dijiste bien. Encontré mi nombre también en una hermosísima frase dedicada al gótico portugués. Más adelante hallé tu frase dedicada a Wiechert. En 1943 hicimos en la clase de grabado una ilustración por equipo de "El Aspirante Malogrado" que se editó en Kraft. Ahora leo Jünger un gigante olvidado que recuperó su plano con su "Vuelo de la Mariposa" coincidiendo con Malraux que también editó una especie de anti-memorias. Actualmente me demoré en sus evocaciones de la más terrible guerra que la humanidad conoció y quizás jamás volverá a conocer, la del 14. Desarrolla una especie de imágenes sucesivas con títulos "trincheras", "espanto", "sangre", etc. y en cada capítulo sin que haya asomo de descripción objetiva ni de cuento proyecta ante el ojo interno del lector escenas increíblemente infernales. Wiechert también evoca la guerra pero en su literatura ella se hace mágica. Jünger es más cruento aunque con acción más velada y menos amplia, pero atmósfera y ambiente alcanzan mayor evocación infernal, inhumanidad y pavor. Tu Cuaderno de Viaje tiene páginas que hasta ahora no superaste en otros de tus libros. Es un portento de organización que "dosifica" el acceso a la cultura de antaño en todos los niveles. Las notas de actualidad que a cada rato interrumpen el andar de un turista que sabe ver y estimar agregan en el caso su dinamismo al tiempo que por contraste y ocasional angustia revelan algo que es más que belleza, vida cierta de belleza que sus mismos hacedores y gozadores contemporáneos no pudieron percibir: la nostalgia. Palabra que siempre he deseado usar; es por esto que la última parte de mi serie "Arquitectura y Nostalgia" se encamina a una especie de surrealismo que avanza en la fantasía de mundos futuros ya extintos (permíteme la paradoja). Aún no llegué a la mitad de tu "Cuaderno"; no sé qué es lo que las futuras páginas me depararán. Las reproducciones son buenas. Aunque las descripciones, meditaciones y opiniones recogidas de tu deambular por Italia cautivan y ostentan riqueza extraordinaria de idioma y pura estética, me parecen demasiado escuetos los relatos de contactos con personajes del arte, de la política, del pensamiento. No me puedo defender contra un sentimiento de abuso de tu parte: ni al Papa ni a diplomáticos importantes trataste como a mí ni les dedicaste la "fine fleur" de tu esmerada prosa. No hay frase demás ni falta una palabra en mi retrato que no sé si es exacto ni importa que lo sea. En el caso me rindo al concepto "wildeano" del retrato logrado, quien sostiene que el modelo está obligado ineludiblemente a parecersele. No podría determinar cuál de tus elucubraciones sobre tus paseos estéticos me conmovió más. Podría ser la que exalta la Villa Adriana: poderosa evocación. ¿O será la del Colosseo? Estas estructuras pétreas que vibraron al ritmo de espectáculos grandiosos de pasión y de extremos de toda índole, y que en su ocaso actual ofrecen cobijamiento a silencio, ensimismamiento, grande y serena poesía, la que alienta en su misma substancia y en los espacios de sombra rodeados por piedras fatigadas de sostener el embate de olas y olas de extraversión secular. Tu Moisés y tu Duomo Miguelangelesco... ¿Qué decir de todo esto? VICTOR

La Paz, 12 mayo 1968.-

Creo que el problema de la bomba atómica magistralmente tratado por Jaspers y eso de dar órganos de muertos a los vivos son los temas más fascinantes de nuestra época. Dichoso tu que tienes tiempo para adentrarte en ellos. Genial tu crítica de la "socialización" del cuerpo humano. Trabajo en preparativos de la Cuenca del Plata, en enfrentar una huelga de maestros y otros asuntos políticos y económicos. Mi libro salió hace dos meses: ni una palabra de la crítica nacional. Tus juicios me estimulan: como siempre eres el primero en alentarme y veo que absorbiste fondo y atmósfera de sus páginas. Tu retrato es verdadero y poético porque yo llevaba la imagen adentro. Todos los personajes que conocí fueron tránsitos fugaces del espíritu. Publiqué un largo ensayo sobre Beethoven, mi ídolo, en "La Nación" de Buenos Aires. ¿Que el Cuaderno de Viaje me dará muchas satisfacciones? Dios te oiga. Hasta hoy sólo soledad y silencio. Espero mucho más del Mateo Montemayor aunque a veces desconfío: ¿se puede esperar comprensión y refracción en un libro noble, que va contra su tiempo, contra la estética de negaciones que nos acosa, contra el mal gusto y el horribilísimo de la época? Con el General Barrientos seguimos trabajando lado a lado, pequeñas disensiones, pero en lo general acordes gobernando este país casi ingobernable donde el mal se acata y el bien se desprecia. Es ley del mundo y el Señor lo estableció así para probar a sus criaturas. Consíguete la Historia Trágica de la Literatura de Muschg: te gustará. Releo Platón, Pushkin, Shakespeare, la Biblia de Jerusalén, Hesse, rusos clásicos y modernos, Camus. Y encima tengo que cargarme con textos de política y economía que detesto! Pienso iniciar un ensayo sobre Leonardo. Tu sociólogo Charles-Francois me deja frío: no sé qué piensa ni dónde va. Rolando se va imponiendo; fue ascendido de Presidente de la Fábrica de Fósforos a Director-Ejecutivo de "INPIBOL ", importante organización estatal que promueve las inversiones en Bolivia y se desenvuelve muy bien. Sonia regresará en junio para quedarse un par de años. Amo a mis tres nietecitos pero con el 2°, Javier deliro. María es el regalo de Dios: su presencia, su compañía compensan de toda adversidad. Querido Víctor: somos las hormiguitas del destino. Trabajar, trabajar. Sólo el necio aguarda recompensa. Hacemos, haciéndonos. Lo demás no importa. FERNANDO.

Chacras de Coria, 2 mayo 1968.-

Leí el discurso de tu Presidente en la Conferencia de Cancilleres de la Cuenca del Plata. Me parece que se está elaborando el aislamiento de Chile que bien podría tomar ejemplo de lo que sucede en Francia, aislándose y coqueteando con el comunismo. Ya empiezan a moverse allí las imbecilidades estudiantiles que conozco de muy cerca por experiencia propia. Como en Francia, en Chile son los hijos de papá manejados por estudiantes a sueldo que cifran su heroicidad y su éxito en causar destrozos a su propio país en favor de otros lejanos. No soy "degauillista" (es difícil que un flamenco lo sea) pero sé lo que la Francia anterior a la huelga general le debe: es inconmensurable. Pero De Gaulle con todos sus franceses y toda Francia se extravió en su propia suficiencia. Su retiro de la NATO, su veto a Inglaterra para que no entre en la Comunidad Europea, etc. Ahora necesitará de todos los países europeos y de EE.UU. para rehacerse. Que nadie acepte un franco francés en ninguna parte responde no sólo a un desequilibrio económico. Es algo así como una "Vendetta". Socialmente y políticamente Francia ha cultivado una conducta antipática. Escuché por ejemplo a Malraux en Buenos Aires por radio: muy desagradable. Y lo que ví en mi viaje en 1959 igual... Contesto ahora la tuya del 7 abril. La frescura y pureza de inspiración que encuentras en los grabados evangélicos no son en detrimento de los que les siguen. Cuando recapacito me extraño (los grabados que te traje en 1935) de que siendo "tan niño" en aquel entonces podía hacer cosas así. Sigo siéndolo, por lo menos me lo dicen y muy a menudo también siento. Mis grabados más sabios no contradicen esto cuando se analizan hasta la conducta inicial, hasta la primera necesidad de expresión. Con la edad este análisis se hace más difícil porque el rigor impuesto, en mucho más de un sentido, fue dictado precisamente por "aquel" niño y es lo que aparece primero. Diría que la ejecutabilidad que deseo en la base de toda fantasía en mis grabados y que es, creo, lo que los caracteriza, es factor de esa niñez. Eso cubre por igual defectos y cualidades, ingenuidades y sabidurías dentro de expresión y acción. En fin: en cierta manera estaría equidistante de juventud y vejez. En mis interpretaciones evangélicas hay muchos errores y torpezas que más de una vez "destapan" crudamente las intenciones expresivas más que determinarlas. Aunque sé que tus preferencias van por ellas, no dejan de fastidiarme sus imperfecciones. Nada me preocupa sino encontrar el camino a través de motivos, temas, fantasías

e ideas, hacia la trabazón estrecha y definitiva entre estos y su acabada expresión. Eso es profesión encarnada. Otros dirían que mi necesidad expresiva es más grande que la de sus temas, ideas, etc. Eso es cierto solamente desde un aspecto remoto. En verdad estas dos necesidades no tienen relación rígida y una se impone a otra. Puede ser que por ello la que tu llamas mi grandiosidad jamás está desprovista de atisbos de ironía, "humour" o travesura. Ni que en mis retozos que te desagradan siempre asoma un dejo de seriedad, drama, y recogimiento. Soy grabador solamente cuando grabo pero nada más que grabador tomando esto en su sentido más amplio y total, incluyendo toda mi persona como pensante, sensible y viviente. Correlativamente esta economía me permite con toda facilidad no ser grabador en cuanto me alejo de mi mesa de trabajo llevándome de él sólo su modo de ser disciplinado y consecuente y también travieso a veces hasta el dislate, sin que esto afecte a la seriedad final. Así soy en mi vida familiar, mi profesorado, mis cartas, estudios y lecturas. Y en mi amistad y afecto. Así contesto tu carta cuya parte aludida me tocó en lo más hondo. Es alegato de alta amistad. Es el gozo del encuentro de Fernando Diez de Medina en Víctor Delhez y la aceptación de los lugares en este último donde nuestras personalidades como tales no se identifican; que sin esta aceptación tampoco existiría la amistad ya que amistad no es identificación sino algo mucho más vivaz y dinámico. Tus ensayos me gustan más que tus cuentos porque paralelamente a lo que antes escribí tus ensayos son el encuentro de Delhez en Diez de Medina, mientras que tus cuentos son la aceptación amistosa. Olvidé incluir tus poesías junto a tus ensayos; en verdad estos se destacan precisamente por la presencia en ellos de aquellas. Pero tu no puedes dejar de hacer ambos como yo no puedo evitar hacer retratos objetivos al lado de juegos abstractos y surrealistas. Las 3 tendencias se me impusieron con igual urgencia aunque no con igual frecuencia. Para algunos mi ilustración a Dostoiewski es mi apogeo. Para la mayoría lo es el Apocalipsis. Para otros es Baudelaire y la Danza Macabra. Para mí viendo mi trabajo como si fuera de un extraño, lo es ésta última. En ella están sumados el mayor peso de mis ideas personales sobre toda la vida que no es fértil, joven, profunda ni significativa sin la muerte, nuestra ultimísima decisión que jamás está separada de nuestras decisiones vitales y en relación directa de su magnitud. Y como siempre pasa en arte, el peso de su contenido impone la intensidad inseparable de una cuidadosa elaboración expresiva. Así que esta serie es la mejor compuesta y la mejor grabada de mi producción. La versión que puede causar el tema es pura contingencia, se basa generalmente sobre la negativa o el desagrado de pensar en la muerte, lo que es señal de su tremendo predicamento y del hecho inevitable de su omnipresencia. En el Apocalipsis y en cierto sentido en Dostoiewski y Baudelaire mora mucho de todo esto planteado en ambientes diferentes, social, histórico y cósmico en el Apocalipsis, filosófico y poético en Baudelaire, metafísico y mágico en Dostoiewski. Mucho de eso hay en Arquitectura y Nostalgia pero en su expresión monumental que no es solamente síntesis de lo social sino también de comunidad glorificada en piedra. Y esta glorificación no es otra que una demora inmóvil de la muerte en una imagen de vida pretérita. Nostalgia póstuma por lo que hizo nacer esta imagen. Nostalgia anticipada por su desaparición ante el empuje vital último. Nostalgia futura por las imágenes pétreas en las que durarán provisoriamente estos últimos empujes vitales fenecidos a su vez... Se trata, así, de una danza macabra que desagrade menos porque la muerte como ausencia está allí postergada en la validez vital de una imagen hecha para durar más que la imagen que elabora mi danza macabra titular, en la cual la vida orgánica marca su ausencia sobre la obra de arte casi cósmica que es su osamenta. Subyace posiblemente a todo esto el fundamento para comprender por qué necesito en forma ineludible adherir a todas las tendencias artísticas a mi alcance. Yo me impregno íntimamente aunque provisoriamente de ambientes, personas, ideas y modos; es posible que lo integral y provisorio de esta integración produzcan la cohesión de mi personalidad a la larga. En cierto sentido puede considerarse como sucesión de ciclos cerrados, lo que podría entrar en tu concepto de "ciclicidad" en la naturaleza. En todo caso puede atribuirse a la clausura de esos ciclos el hecho de que partes de mi trabajo sean aceptadas o rechazadas indistintamente. Y que me considero relativamente al abrigo de insistencia y hastío de sabiduría, porque yo mismo siento repugnancia por ellas. Es obvio que en cada grabado hay cierta insistencia y es la de hacerlo con toda la perfección técnica de que soy capaz, y de hacerlo en un todo dependiente del tema de la idea o del modelo que persigo. Aún un "divertimenti" y en alardes constructivos. Que jamás hago nada sin necesidad, no fuese ella otra que la automática desintoxicación de lo superior, de la profundidad y de la nobleza. Cariñosamente. VICTOR

La Paz, 6 junio 1968.-

Recibí tu rollo con 12 nuevos grabados; con esto se completan los 52 que te pedí. No puedo esconderte mi alegría frente a tus dos nuevos grabados. 1) el tremendo "Israel" cargado de símbolos y alegorías, con toda la magnitud y densidad del complejo tema. La figura central ocupando casi dos tercios del ámbito espacial, es de grandeza impresionante. Su dinamismo aterra: parece estar saliéndose de sus límites plásticos. He pensado en Miguel Angel. Esos cactus creo que te los llevaste de aquí y dormían en tu subconsciente; ¿no serán nuestra Puya Raimondi? La ciudad radial, las grandes aglomeraciones técnicas del futuro, torres, laboratorios reflejan tu concepción crítica de la historia. Pero el camino de inteligentes y acumuladores de poder está sembrado de espinas. Los 7 candeleros guardan el arcano del pueblo prodigioso, el más apto para los esplendores de la inteligencia, el más infortunado en el dolor persistente y renovado.. Sí: el desierto del Neguev y las Babilonias futuras se tocan... ¡Cuánto mensaje multiplano en éste tu Israel, cargado de fuerza y de sentido! Asombra. Es el Delhez poderoso y mágico, el crítico de civilizaciones, el denso dialéctico que cruza del campo teológico a la filosofía y a la historia en función de revelaciones. 2) El maravilloso y poético grabado que intitulas "Composición Sabia 1" ¿Qué es? Mar, cielo, un mundo suspendido en el éter y sólo tres nítidas y graves figuras de noble sencillez: esa joven desnuda, tendida en la playa, inocente como una virgen, como un continente desconocido, que expresa la dulce confianza nativa libre del pecado civilizador; la mujer alta, esbelta, severa, símbolo de no sé qué tremendo destino, acaso la marcha inexorable del destino que aguarda después del viaje del conocimiento; y ese velero blanco, ágil y sutil como una música baudeleriana, que da la nota móvil a las dos quietudes dormidas. ¡Qué alto, qué noble vuela tu pensamiento! Tus dos grabados me llenaron de alegría y en cierto modo de temor, porque no sé qué recónditas advertencias dormitan detrás de tus creaciones plásticas. ¿O estoy soñando? ¿O es que el trágico destino de los Kennedy influye en mi pensar y en mi soñar? La joven inocente, la mujer severa, el viaje del velero trascienden a una música misteriosa y lejana. Hablan una lengua que no entiendo todavía... pero dicen tanto! El primer grabado sacude; éste del velero inunda de tierna y profunda melancolía. Ambos despertaron la nostalgia en mi alma. Gracias por tan espléndidos regalos. Aquí atareadísimo; hay gran tensión interna pero todo está controlado. El Señor o el Destino pueden cambiar, de un aletazo, todo. Vivo preocupado pero sereno porque tengo la conciencia en paz. No seré justo, mas puedo mirar el fin sin miedo. El mundo parece haber enloquecido y los pequeños hombreritos de hoy tenemos que afrontar cosas de dimensión gigantesca que nos abruman. Francia, los Kennedy, Viet-Nam, la China dividida, Cuba sangrante, ¿no son signos apocalípticos? Segunda mitad del siglo XX: demonial y terrible. FERNANDO.

La Paz, 23 junio 1968.-

Tu última carta dice "2 de mayo"; debe ser 2 de junio. Tu juicio sobre De Gaulle y Chile es exacto: los orgullosos se aíslan solos. Nosotros bordeamos lo estudiantil dejando que los estudiantes salgan y griten: no pasó nada. Pero puede pasar; sabes que el contagio colectivo (Le Bon) existe y que la política es ilógica. Tenemos que defendemos en tres frentes: la extrema izquierda, siempre decidida y peligrosa; la extrema derecha miope, que se dinamiza para defender reductos que no se debían ya defender; y los "tontos útiles" —son tantos— que ayudan a unos y otros sin ver que cavan su propia tumba. El Gral. Barrientos quiere organizar una nueva y grande fuerza civil: doctrina social de la Iglesia que llamamos nacionalista, popular y revolucionaria porque sin estos 3 motes, arraigados en el pueblo, lo político no funciona en Bolivia. Esto supone trabajo y fatigas para mí, pues el material-hombre nos falla. Todos quieren medrar, pocos, poquísimos esforzarse y asumir responsabilidades. Tus explicaciones tan lúcidas, profundas y aceptables desde tu propio ángulo de hombre, artista y creador, las comprendo en la órbita Delhez pero no explican mis reparos amistosos. Los genios también cojean: la Victoria de Wellington es un fracaso de Beethoven; y hay tantos casos más. No quiero ni debo discutir contigo de técnicas en plástica ni en grabados. Probablemente tienes razón al decir que Danza Macabra es lo mejor "técnicamente" que grabaste. No te juzgo en ese plano. Insisto que en Evangelios, Baudelaire, Apocalipsis (no todos) tú estás mejor desde el plano poético de inspiración, fantasía y belleza formal que en Dostoiewski y algunos Apocalipsis pecan de puerilidad. No acepto lo de "niño", juventud y vejez; tú eres simultáneamente joven y viejo a la vez en todas las fases de tu arte genial. Es posible que Danza Macabra no me guste por el tema y que el Dostoiewski de tus grabados no lo alcance

porque tengo otra dimensión del novelista ruso, pero eso no quita que yo, simple diletante, elija libremente entre lo que el gusto y el sentido crítico me aconsejan. ¿Sabes que la inspiración existe? Entre tus 800 o 1.000 grabados hay algunos que deberías destruir. También yo tengo páginas, capítulos y acaso algún libro que debería olvidar. Eso en nada atenta contra la grandeza, novedad y originalidad de tu obra. "Adherir a todas las tendencias artísticas" no da patente de acierto. Últimamente he juzgado dos grabados tuyos geniales: me pasmaron. Con la misma sinceridad te repito que a excepción de algunos pocos, nobles y sombríos, no "siento" tus grabados dostoiowskianos. Tampoco me agradan (como no me agradan Wagner ni Schönberg) algunos, muy pocos Apocalipsis que pecan de puerilidad en la concepción. ¿Pero qué importa esto si la mayoría de tus Apocalipsis toman el tono mayor y majestuoso de tu estilo? Ciclos cerrados no creo que existan en ningún artista; todo ciclo se integra o relaciona en alguna manera con el que le sigue: Delhez-Baudelaire, para mí, pervive y se reproduce en Delhez-Apocalipsis. No veo, pues, "clausura" sino eslabonamiento abierto aunque disímil de uno a otro ciclo. Los "divertimientos" de Mozart le permitían descansar de la hondura y nobleza de los grandes temas corales u orquestales, pero en tu caso el riesgo es mayor porque la pura sabiduría técnica, el rigorismo crítico del humanista-observador no te conceden la libertad de reproducir "todo" aunque sea lo feo, desagradable y pueril. Que necesitas "desintoxicarte" como todo creador, es admisible. Pero no apagues al Delhez-poeta con las fosforescencias del Delhez-maestro de taller. ¿Acaso basta saber y poder en técnico? Agradezco tus hábiles y extensas razones; repito: probablemente tú tienes razón. Yo, simple aficionado, mantengo mi punto de vista: te quiero, te admiro, pero no adhiero a tus explicaciones. No soy crítico ni plástico; escojo lo que me convence y satisface, de aquí que fluyan, simultáneos mi reverencia por el conjunto monumental y poderoso de tu arte, y mis reparos a las zonas oscuras que mi sensibilidad de veedor no alcanza. Posiciones distintas que no podríamos aproximar porque tú eres Delhez, el grande, acaso el mayor grabador de nuestro tiempo, y yo el pequeño Fernando que nadie pudo conquistar. También yo pago un precio por lo que produzco: los ensayos de "Profunda Soledad" (especialmente el primero del Canto Gregoriano) están varios grados por encima de "Cuaderno de Viaje"; éste te arrancó bellos juicios, del primero apenas hablaste. No me quejo. El creador no puede exigir unanimidad constante en quien lo interpreta. Para escribir con mi firma en los diarios de La Paz tengo que rogar: todos los pretextos son válidos, sobre todo cuando se trata de algo bien redondeado; pero me publican trabajos en París, Madrid, Buenos Aires, Bogotá, New-York. "Ningún profeta es acepto en su patria". Tus grabados se imponen por la violencia del impacto visual: son bellos, emanan inteligencia y ciencia plástica. Mis libros difícilmente llegan al lector de nuestro tiempo, banal y exasperado, que busca penetrantes sensaciones más que ideas. ¿Para qué lamentarse? Pienso, como Stendhal, que seré leído 100 años después. Y "siento" que aún tengo mucho por decir. Te diré que las personas que compran tus grabados se quedan deslumbradas. Esa es tu fuerza: encantar y definitivamente. FERNANDO.

Chacras de Coria, 2 julio 1968.-

Espero tu tirón de orejas por los últimos grabados que te envíe; te equivocas si crees que no acepto ese tirón. Si lees bien mi carta colegirás que no te discuto, sino que explico mi conducta en relación a mi propio arte que "pienso" larga y profundamente en cuanto a su elaboración nunca en cuanto a impulso. La Danza Macabra, por ejemplo, es producto de impulsos de varias ideas que surgen inopinadamente en relación y cohesión con formas vistas o concebidas y con el color, diré, de una tendencia artística que co-nace con esos impulsos. Por más que analizo aquellos no puedo establecer relación evolutiva entre ellos en cuanto a estas tendencias estéticas... Pondera mi impotencia de selección ante una depuración de mis grabados cuya cantidad pasa muy lejos de los mil. Desde que te conozco sé de tu unilateralidad en la estima del arte plástico, lo que constituye tu fuerza, la que despliegas, por ejemplo, en tus lucubraciones sobre Miguel Angel, Leonardo, etc. y qué, bendición, me toca de rebote cuando hablas de mis grabados. Esta mi admiración no es ajena ni excluyente para tus otros escritos y temas. Eres injusto cuando comparas mis opiniones sobre "Cuaderno de Viaje" y sobre "Canto Gregoriano"; ésta fue aunque corta muy sentida y hasta, gracias a mi entusiasmo, elocuente. "Thunupa" y "Sariri" están, como todos tus libros, constantemente al alcance de mi mano. 1954-1956, época borrascosa de nuestra correspondencia; sus páginas llevan anotaciones a lápiz. Quiere la casualidad que anteayer, hojeando "Thunupa", me quedé enganchado en "Para Nunca", prosa muscular, vibrante, sobrecargada de juventud extrañamente medida dentro de su agresividad que me dió otra hora de goce. Mis últimas cartas pueden haberte asombrado por mis juicios más mesurados sobre

abstractismo que despreciaba en exceso por su facilidad, hasta que lo introduje en mi enseñanza percatándome que esa facilidad lo era particularmente para mí. Sé que no me es posible cometer errores en esta tendencia, mientras que en mi obra figurativa pululan. Ingenuamente creí que eso era general, pero cuando observé obras de abstractos famosos fácilmente descubrí errores en muchos de ellos. En Seuphor no los hay. Tampoco en Servranck. Pero sí en muchos otros... En mi carta anterior no hice valer mis Danza Macabra por lo que representan en el marco técnico ni compositorio de mi producción, sino en su calidad de intimidad, de adherencia completa a mi persona y a su proyección apocalíptica no-juánica. Esta serie abarca ya 30 años en mi vida y de mi vida. La cuidó no para la estética sino con la estética, porque creo que es el mejor vínculo con el prójimo. Otra vez dije que Danza Macabra era el juego de todos los flamencos con la muerte. Nunca agregué, como lo hago ahora, que es jugarse la vida para la muerte, es decir para la muerte con supremo significado de la vida. No pretendo haber logrado comunicar tal portento a mis semejantes. Creo que mi talento y mi vitalidad no alcanzan para tanto, pero te puede servir para comprender por qué ató tanto predicamento a ella. VICTOR.

La Paz, 8 julio 1968.-

Recibí los nuevos envíos de tus grabados: muy raros, muy bellos. Pasaré momentos de verdadera alegría cuando los describa. Me sorprende que tu obra pasa de los 1.000 grabados; quiere decir que no tengo ni la mitad. Atribuye más a limitación mía que no asimile todo lo que produces. Me alegro que no te hayas molestado. Gracias por tu orientación respecto a Danza Macabra: me orienta pero no me mueve. No soy plástico, grabador ni crítico, sino veedor y gustador. El tema de la muerte me fascina en filosofía y en ensayo; mi carne lo rechaza dibujísticamente. Durero, el Bosco, en este tema, me congelan. Sucede que el creador es, casi siempre, mal juez de lo suyo. Yo creo que "El Arquero" es autobiográfico y que su cernida intimidad me refleja mejor que cualesquier otro de mis libros. La crítica no le concedió importancia; sólo María, mi maravillosa compañera, lo siente como yo. Ahora estoy escribiendo el "Libro de los Fragmentos" (una como segunda parte de "El Arquero"). Estoy leyendo la Biblia de Jerusalén, la Historia Trágica de la Literatura de Muschg y relecturas de Gide, tan artista y sugeridor a pesar de su inmoralismo. Otra vez abrumado de trabajo y fatigas: son 4 años que no descanso. Imposible viajar. ¿Cuántos años me dará el Señor para redondear un hacer literario que me parece apenas comenzado? El juego de los flamencos con la muerte: linda frase. ¿Y el juego de los andinos con la vida? Quisiera expresar todo lo que encierra el hecho de vivir entre montañas, rodeado de filos y de hombres, y sin embargo profundamente solo. Sobre tus últimos grabados: excitantes, fascinadores. Los contemplé largamente, como música hondamente sentida. He aquí mis impresiones:

HÉRCULES tal vez, para mi gusto, el más grandioso. Recuerda el modo genial del Piranesi: monumental, perspectivas vertiginosas, de fantasía superba. Juegas con el blanco y negro magistralmente. Ese puente fáustico, esas torres góticas que se empinan sin fin, esas ciudades debajo de los acueductos. Una movilidad extrema, un semidios sobre el águila rampante... No hay un demonismo de la inspiración aunque el artista sea un creyente como tú? No me canso de mirarlo y admirarlo. Es una "summa" de tu mente y de tu mano. Esa figura central, como el Cristo jupiteriano del "Juicio Final" me deja absorto. ¡Y qué honduras!

ARQUITECTURA Y NOSTALGIA XIV Si Brueghel fue estupendo en su torre babélica, tú eres originalísimo, porque el sentido del espacio como redondea y aprisiona toda la composición. Esto te lo llevaste del Ande: es el vacío de las cordilleras que traspusiste al grabado, y el sentido pinacular de los altísimos nevados también. Me dio vértigo mirar esta construcción maravillosa, que acumula estilos y portadas y cae a plomo en los dos abismos que la flanquean, llenos de casas que evocan tempestades telúricas. Este es, para mí, el gran, el buen Delhez, inventor, re-creador, ingeniero y poeta a un tiempo. Una epopeya del verticalismo y del espacio.

ARQUITECTURA Y NOSTALGIA XIII ¡Qué motivo singular! Es bosque de cofas de los barcos que se enredan y multiplican como la vegetación monstruosa de la selva, para terminar en un mar de crucecitas... Es un sueño, que me hizo pensar en el modo minucioso, ese divisionismo de la materia que Altdorfer emplea en la Batalla de Alejandro. Bello y sugestivo.

COMPOSICIÓN SABIA V Te busco analogías para decirte que te juzgo capaz de emular con los mejores. Aquí, por ejemplo, rivalizas con los mayores manieristas en el tratamiento anatómico: deformas sabiamente las figuras centrales, pero la mujer arrodillada es impecable. Esas figuras o almas que se espíritan hacia lejanías misteriosas, me recuerdan al Tintoretto y al Greco, pero son típicamente delhezianas, como notas discordantes para contrastar en el cuarteto

escultórico de las figuras mayestáticas que rigen el paisaje. Sabes el arte de concentrar en pocos cuerpos toda la densidad y movimiento de un paisaje. ¿Adán y Eva antes de la caída? En todo caso: portentoso.

COMPOSICIÓN SABIA II Tiene la misma fuerza trágica del anterior, pero seduce menos. Se me ocurre que, sin saberlo, ilustraste aquel terceto célebre de Tamayo que dice: "con hábil ala / toda fealdad asciende / su obscura escala". Cuerpos y caras son positivamente feos, o deliberadamente. Espantosa soledad de gigantes en la noche desértica. Da escalofríos.

ARQUITECTURA Y NOSTALGIA XVIII ¿Son árboles, vetas minerales, correas andantes de máquinas monstruosas, pináculos o ramas que avanzan sin sentido? Me sigo preguntando: ¿qué significan? Porque es tan raro y hechizador este grabado que uno se pierde en el laberinto de su estructura. Tiene algo de visceral, de mineral, de mecánico, de tejido humano, de construcción arquitectónica a la vez. Es un delirio o una pesadilla de las formas. Quedo asombrado: ¿cómo pueden habitarte estas visiones intra-atómicas? El tronco, el rayo, la bóveda y la ojiva, tantos descubrimientos asombrosos que perturban el ojo y angustian la mente. Visión de otros mundos.

ARQUITECTURA Y NOSTALGIA XVI Plásticamente dice muy poco. Estos rascacielos alongados que terminan con apariencia de cactus solitarios, más rigor de planta que belleza de habitáculos humanos, son una magnífica ironía contra el verticalismo funcional moderno. Es una composición sabia por su desnudez y rigor constructivo. ¡Qué fuerza en la economía del conjunto!

ARQUITECTURA Y NOSTALGIA XVII Me parece de un barroquismo exagerado. Mezcla lo constructivístico con lo surrealista. Creo que hay muchos símbolos, alegorías, toques críticos en este grabado como si fuese una síntesis de varias visiones acumuladas en un solo paisaje plástico. Es arquitectura caprichosa y orbe vegetal simultáneamente. Desorienta un poco. No se deja aprehender.

ARQUITECTURA Y NOSTALGIA (sin número) Es un árbol colosal, con las raíces al aire cuyo ramaje cubre dos tercios del paisaje. Abajo un confuso mundo de ciudades y fábricas y una torrecilla que evoca un castillo encaramado en los Alpes bávaros. Un árbol con fantasma y con evidencia casi de persona: habla, impera, lo señorea todo. Esa raíz horripilante, ese fondo tenebroso del ramaje central, como se purifica al tocar el cielo. Dice mucho en lengua tenebrosa.

ARQUITECTURA Y NOSTALGIA XV Aquí fantasía y ciencia de componer corren parejas. Un prodigio de elaboración ingenieril, acaso una anticipación de las ciudades que veía Wells. Esos conjuntos cilíndricos de torres altísimas, surgiendo de dos vastos anillos que coronan puentes muy extensos y rematan torres y agujas góticas de infinita presencia (siempre iglesias y rascacielos) dan nacimiento a un escenario extrañísimo, un gran juguete arquitectónico que para mí tiene toda la nostalgia de un saber muchas veces milenario. ¿Hasta dónde irá el hombre con su poder de inventar y atormentar las formas de su vivienda y de sus sueños? Bloques, torres como montes acumulados, muros de vidrio y cemento, todo espléndidamente anudado y distendido a la vez, en un contrapunto de giros y movimientos que se encadenan con dócil ritmo. Y la gran curva envolvente que da sentido espacial a toda la visión. Una como melancolía del futuro, más que del recuerdo. El abismo en torno a los muros elevados, el abismo en el cosmos mirado y en el hombre que mira. Es soberbio. Como el HÉRCULES lo puedo ver largamente y siempre le hallo nuevas significaciones... Es de una extraña, fuerte y persistente belleza. Pero miedo y nostalgia acechan de un subfondo incomprensible. FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 julio 1968.-

Tus cartas de junio y julio. El grabado ISRAEL fue pedido por la Universidad Hebrea de Jerusalén y expuesto en la Academia de Bellas Artes de Amberes. Las firmas más importantes del arte gráfico belga estuvieron representadas. Lo único que se vendió fueron dos copias de mi grabado. La Composición Sabia I arrancó desde un principio de "El Velero Matinal" de cierto autor boliviano. "Chemin faisant" se fue transformando ya que no era mi intención ilustrar el poema diezmediniano. Tan sólo la mujer playera y en medida mayor el velero conservaron su frescura poemática. Lo demás se ensombreció... ¿Qué me haya molestado por tus críticas? Sería necio de mi parte. Tus cartas son leídas por toda la familia y sobre todo por mis hijos que estudian y ambos frecuentan la Escuela donde enseño. Y particularmente gustadas. Tus páginas brillantes los resarcan de la a veces interminable materia recalentada de historia del arte que se repite indefinidamente bajo firmas distintas. Hace años que me irrita mucho la historia del arte cuyos volúmenes rehuyo apasionadamente. (Paréntesis) Estoy terminando de leer "The Lord of the Flies" de William Holding y también leo las últimas noticias de Bolivia y ¡con qué fuerza se insinúa cierto

paralelo! Con seguridad que habrás leído "El Señor de las Moscas". Algún día me dirás lo que hizo ese Sr. Arguedas del que Chile emite noticias y opiniones abiertamente tendenciosas. La invitación cubana en este sentido es mucho más hábil que toda la máquina bochinchera del periodismo chileno. No doy ninguna importancia a mi faceta vanguardista y de pionero ni en fotografía, ni en grabado. 30 años de correspondencia pueden atestiguar cuán poco predicamento di a todo esto, ya que recién en 1968 nuestras cartas tratan de ello. Prueba: el año pasado empecé a hacer "collage" genuinamente gráfico. Creo que no hay antecedentes de este procedimiento que consiste en pegar trozos de clisés usados sobre soportes, uno para cada color, y con el procedimiento "puerta" que también es mío sacar las copias superpuestas de estos "clisés-collages" en la lámina y obtener el verdadero "tacollage" (palabra que formé con la soldadura de "taco" y "collage"). La serie definitivamente completa del procedimiento asciende a la ridícula cantidad de 5. Ahora estoy nuevamente sumido en el grabado de corte fino blanco y negro que está en la base de mi obra y en el cual me expreso en más alto porcentaje. Muy pronto retomaré mis dibujos a pluma en colores que siguen cautivando a las visitas; creo que ya pasan de 150... En tres de tus cartas últimas dices que algunos de mis grabados apocalípticos son pueriles. No descarto la posibilidad de la justeza de tu opinión: Creo que ningún libro como el Apocalipsis de San Juan ha suscitado más ideas, escritos e imágenes pueriles en estos últimos 20 siglos. Y yo, a pesar de mi absoluta libertad de expresión, me ato incondicionalmente, cuando ilustro, al texto elegido. En más de un sentido soy inventarista y a tal extremo que a través de mis ilustraciones he descubierto muchas cosas en la Revelación Juánica que exégetas y escatólogos podrían usar con provecho. Así, entre muchos ejemplos: que los 4 Ángeles anunciadores en realidad son seis, que además de los tres septenarios hay posiblemente dos más, que en la Adoración del Cordero está implícita la organización de la Misa... Me intriga tu descubrimiento de puerilidad en mis grabados, que forzosamente ha de existir, y no solamente en la serie apocalíptica, pero cuya incidencia ha sido llamativa en algunos títulos. ¡Qué bien me viene tu último giro! Me llegó la jubilación que durante los primeros 6 meses reduce mi mensualidad a poco más de la mitad; después la mensualidad ascenderá al 75%. Seré jubilado y libre por fin de la permanente inseguridad de renovación de contrato, siempre por motivos distintos, gratuitos, imbéciles. Esta vez esa renovación me fue negada de plano, pero la jubilación me salvó. Trataré por todos los medios de saber cuál es el pecado que se me atribuye esta vez. Creí que esta vez estaría a salvo de inculpaciones de fantasía, ya que la Universidad está regida por un grupo católico que creí me apreciaba. Tengo en mi álbum de recortes 45 ítems de acción positiva mía en bien de la universidad dentro y fuera del país, además de mi elección de miembro extranjero en la Real Academia de Bélgica. La Escuela Superior de Artes Plásticas en vía de ser Facultad, ha visto rechazado su pedido para declararme profesor emérito aquí... Y todo esto lo miro con sonrisa, más asombrada y hasta divertida que amarga. Casi me olvido agradecerle por el estupendo análisis de mis últimos grabados. VICTOR.

La Paz, 17 septiembre 1968.-

Pasamos mil peripecias. Después del escándalo Arguedas que habría tumbado a cualquier otro gobierno, la rebelión del Gral. Vásquez ex Jefe de Estado Mayor confabulado con los opositores. Después de lanzar un manifiesto llamando a la subversión armada, estuvo 25 días prófugo y se entregó anoche al gobierno pidiendo clemencia, arrepentido y jurando lealtad! Esto consolida notablemente el gobierno pero daña a las FF.AA. ya la dignidad de los bolivianos: un hombre debe ser responsable de sus actos. Clausuramos el año escolar para frenar la ola comunizante y reestructuraremos todo el sistema educativo. La serenidad y firmeza del Gral. Barrientos ganan terreno. Si Dios no dispone lo contrario creo que llegaremos al 6 de agosto del 70. Todo se va normalizando, pero ¡cuántas malas noches, fatigas, tensiones detrás! Son 4 años sin descanso y sin paz. Dura es la patria y se paga un precio muy alto por servirla; pero abandonar sería desertar y dar paso a los castro-comunistas a quienes disputamos palmo a palmo la victoria, no con balas, sino con ideas y decisiones de gobierno. Gracias por tu autorización para utilizar tus grabados en mi "Mateo Montemayor", que pienso editar en enero. Cuidaré personalmente la reproducción. ¿Mateo? Imagina un adolescente no apolíneo, sino lleno de nobleza y bravío, cuya cara refleje la ansiedad del artista y el coraje del luchador. Un sudamericano medio, todo espíritu, traspasado de amor a su tierra y a su raza. Un montañés. Aquí mandé hacer unos dibujos y tuve que rechazarlos por deficientes. ¿Cómo ilustrar una historia de amor casto, otra de una revolución y la tempestad de ideas, críticas, problemas morales y el gran sueño confuso de Mateo, hecho de sombras y de estrellas, que todo esto es el libro? Y el torbellino de la novela moderna que es vida, pensamiento, crítica, imaginación, poesía y filosofía a un tiempo. Son tres relatos en un solo

cuerpo arquitectónico, tres climas, en cada uno de los cuales actúa Montemayor con edades diferentes. Todo esto es mi Mateo y más. No es que lo infle, sino que genera por sí. Hijos de nuestra época ¿cómo podríamos expresar, yo en el relato, tú en tus grabados, otra imagen que la de la tormenta que nos mueve? Pero en medio de ella el artista encuentra el punto-neutro de la paz interior, de la revelación poética, y éste es el milagro de toda creación humana: que nace de la convulsión y apunta al sosiego duramente ganado. Espero poder enviar hasta el 30 la tercera remesa de U\$ 1.000.- Deploro cuanto te hacen porque yo también sufrí hostilidades, ingratitud y maldades sin cuenta. Me consuelo pensando que Goethe con toda su grandeza (y estoy tan distante de ella) fue mordido y acosado por falderillos hasta su último día. Es la vida. Talento y poder creador (personalidad) se expían. Releo Cervantes, Dostoiewski, Shakespeare: ¡qué mundos de ingenio! Temo que mi salud falle por tensiones tan altas, bruscas y desiguales, pero hasta hoy el Señor me protege. Rolando vive ya en su casa, al lado de la nuestra y en el jardín común juegan los 3 nietecitos. Sonia y Claudio compraron casa, también pegada a la nuestra, de modo que hacemos un ambiente común a pesar de ser tres residencias independientes. Bondad de Dios. María sigue siendo mi estrella, por encima de mi arte y de mis sueños. Quisiera poder dedicar los años que me quedan al hogar y a mis libros; parece que el Señor no piensa lo mismo, pues cada día me adentro más en esta servidumbre viscosa de la política, el más alto y el más triste deber. FERNANDO.

Chacras de Coria, 7 octubre 1968.-

Me llegó el anuncio de la tercera cuenta que ha de aumentar mi poder. Eres un portento de cumplidor, una suerte para Bolivia! Te pedí fotos de Montemayor y del Nevado. Me hablas del "Illimani". Pensaba que Montemayor era un prohombre boliviano en la historia más o menos lejana de tu país; verdad que nunca me hablaste del personaje sino como título de tu libro. ¿Eres tú, entonces? Me he propuesto hacer entrar la apoteosis esbozada en tu carta anterior a la que ahora contesto, en mi serie Arquitectura y Nostalgia, proyectada en 7 unidades, que está llegando a 25 ya y que más allá se está pintando como mi trabajo cumbre. Es por lo menos la opinión que se va plasmando en Bélgica. Espero terminar la última serie de 6 que llevará la serie a 24 para principios del 69, pero en estos días pensaba empezar a proyectar otra serie de 5 o 6 entre los cuales figuraba el Mateo. Es urgente que me informes más inventariadamente de lo que en realidad se trata, porque quiero que esta incorporación conserve el carácter rotundo de cada uno de los grabados y que asume ARQUITECTURA antes de la NOSTALGIA que completa la idea titular. Provisoriamente usarás todos mis grabados que quieras sin preocuparte de cantidad. No me preocupo: tienes mis mejores grabados. ¿Qué harán ustedes para conservar la autonomía universitaria que hace legal su transformación en baluarte material y seguro para todo un cuerpo organizado y subversivo? El silencio del estudiantado mundial ante la invasión rusa a Checoslovaquia para mí equivale a una condena moral y una confesión de servidumbre, detrás de los desmanes, gritos y maldades. ¿Encontrarán ustedes la solución para que los estudiantes hagan subversión en el llano y que no sean los gobiernos los que paguen los gastos, proporcionando cuarteles gratuitos y por encima impunidad civil? Otra cosa que deseo saber: ¿existen en Bolivia manufacturas de tapices estilo Gobelin, es decir que además de su producción corriente ejecutan trabajos según cartones de terceros? VICTOR.

La Paz, 22 octubre 1968.-

Estamos tristísimos: nos dejó la señora Rosa, madre de María, a los 91 años y después de corta enfermedad. Para María es un golpe muy duro; adoraba a su madre y nunca se separó de ella salvo cuando fuimos a Europa. Para mí era como una segunda madre, congeniábamos mucho. Era muy amada por toda la familia: nos deja un vacío tremendo. Mateo Montemayor es un figura ideal, que parte de mí y se proyecta a mis sueños. Como Thunupa, como Nayjama, una corporización transfigurada del hombre sudamericano, con un pie en Europa y otro en América. Yo tengo muchos defectos, no aspiro a ser Mateo Montemayor, pero él, figura ideal, brotada de la entraña del hombre y sublimada por los sueños del pensador, podría aspirar a ser un símbolo de verdad y de belleza en esta América convulsionada por las guerrillas y los destructores de valores tipo Cortázar, Sábato, Carpentier. Mi relato quiere ser la respuesta, la contraparte de esa literatura negadora, blasfema y negra que desemboca en el vacío. Mateo vive en tres planos: la política, historia de una revolución, etc.; el pensamiento crítico, toda la parte de diálogos y figuras

ocasionales; el amor y el sueño (la historia de amor y los pasajes de alto nivel lírico y creador). Lo dije antes: la cima o la sima. Mi trabajo expresa un sector de la vida sudamericana. ¿Por qué sólo los nativos, los obreros y los inadaptados o frustrados habrían de contar su historia? El drama del hombre sudamericano culto del que lucha y sufre por toda su comunidad, es el drama de Mateo Montemayor: está por encima del arte porque se halla más próximo a la vida. Los estudiantes aquí y en todas partes, están locos: destruyen y no saben lo que quieren. Atribuirlo todo a la sociedad mecanizada es tonto. En Bolivia sólo hay dos o tres fábricas de alfombras, buenas desde luego, pero nada que se asemeje a tapices estilo gobelino. Gracias por tu deseo de hacer algo adecuado para ilustrar Mateo; creo que llegarán tarde, pues entregaré a la imprenta el libro en enero del 69. La montaña, el arte, política, sociología, el amor, la nostalgia, el mundo onírico, finanzas, amistad, odios del enemigo, la sota-tierra continental y el alto vuelo de sus pensadores: ¿no es mucho para un libro? Mateo es rico de originalidad. Un mensaje nuevo. No puedo definirlo. Como siempre, muy afanado; comencé "Ollanta, el Jefe Kolla", tragedia andina. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1º noviembre 1968.-

Les expreso mi pena por el deceso de la señora madre de María. Entiendo muy bien que la más afectada es tu María pero también sé que nadie como tú será a su lado un apoyo seguro, fuerte y fiel. Leí con verdadera satisfacción tu artículo sobre la salida al mar. Es el mejor que hasta la fecha dedicaste a esta clara y justa tesis, porque es el más contenido y medido. También yo sostuve hace años que Bolivia "tendría su acceso al mar por dilatación interna y empuje contra sus propias fronteras". Cuando la presión de su intelectualidad, su propia expansión económica y productora y su sano patriotismo y unidad impongan la "necesidad" de un contacto con el océano. Buena política la de sugerir asociación de intereses muy propios de cada lado y sin mutua pugna con el Perú. Espero con muchísimo interés su prosecución. Hirientes tus latigazos a Chile; pero ¿prusianos los chilenos? Posiblemente lo sean en su historia, pero desde que los conozco nada de prusiano hallé en ellos. Los veo más bien oportunistas y dotados de un complejo de superioridad más intelectual que político y de un patriotismo muy valeroso aunque a veces bastante exagerado y verbal. Los conocí como pueblo culto, informado, lector y conocedor de música. Su posición en América es más parecida a la del francés en Europa, que también se gasta su buen complejo de superioridad, se hace antipático, pero por lo menos alcanza más de cuatro siglos de conducir la batuta cultural. ¡Qué bien estaría sin aquel complejo! Salvo una escasísima minoría he observado orgullo de raza y de familia en Chile. Mapochismo y Araucanismo que podrían ser racimos son meras posiciones políticas generalmente de izquierda. Su externo desprecio lo gasta para la Argentina que odia no sin parte de envidia por su riqueza material. A Buenos Aires la desprecian y comparan con desmedro en relación a Santiago. El chileno es muy disimulado frente al argentino que abraza y palmea y manda al diablo cuando se aleja. Los estudiantes ¡Oh los estudiantes!!! ¿Saben lo que quieren? O simplemente ¿quieren algo? Leo un poco de Bahman Nirumand, Negt, Bergmann, Dutschke, Lefèvre, Rabehl... Algo se mueve debajo de todo aquello, algo que aún no distinguimos muy bien y ellos menos que nosotros. Aun los mejores alumnos, de inteligencia más brillante, parecen tocados por una nueva mentalidad, el "fall-out" de las explosiones nucleares o que sé yo, que les hace todo fácil y no deja su energía vital satisfecha por falta de dificultad, ni siquiera la de medios de vida porque casi todos son de padres ricos. Son marxistas por hartazgo de burguesía que llevan adentro. Dicen que no son comunistas pero esperan directivas de Moscú, Pekín o Cuba. Puede ser que esté errado mas me parece que se dirigen hacia una social-democracia a lo Hitler sin el genio de aquel aunque con algo de su locura... Algunos aprueban o coquetean con los temas estudiantiles: contrapolítica de consumo, antiautomatismo, ridiculización de la heladera, amenaza atómica, etc., temas ya gastados por los Beat, los Angrys, los Provos. Resumidos magistralmente por Henry Miller en sus dos Trópicos, su Primavera Negra y su Pesadilla aerocondicionada, libros que leo apasionadamente porque son obras maestras de literatura al mismo tiempo de ser excrementales... En buena parte estoy de acuerdo con tus apreciaciones sobre Cortázar y cortejo. Yo llamaría a lo que ellos "aplican" el milerismo. Es "milerización" lo que está ocurriendo con la literatura argentina. Comparto enteramente el tema de la continuidad del hombre desde sus más remotas raíces en oposición al racionalismo que no pude sino interrumpirlo so pena de traicionar su propio rigor. Erótica: sadismo y magia, es el trigramma que sigue de inmediato a la sexuación primaria, y siguiendo necesariamente el dualismo de la sexuación, nace el trigramma de contraste: amor, pudor y mítica. Y este trigramma por supuesto es tabú para todo cenáculo "milerista" o planetario que, a mi juicio, reduce su ideología a pura evacuación en último análisis y abstracción hecha de todo misterio y prefiguración. VÍCTOR.

La Paz 11 noviembre 1968.-

Contesto tu hermosa carta del 1° que se leyó en casa con vivísimo interés; especialmente María y Rolando gozaron con tus certeros juicios sobre nuestro mundo actual. No habíamos salido de la pena de perder a la muy querida señora Rosa, cuando se nos muere en menos de 20 horas por infarto (era ya el 2°) mi cuñado Alberto Palacios Ibargüen, marido de mi hermana Gaby, una excelente persona. Ya puedes imaginar la secuela de dolor y preocupaciones que ello supuso. Hemos pasado aquí días "negros" pero con ayuda de Dios vamos saliendo adelante. El Gral. Barrientos quiere crear el Partido de la Revolución Boliviana —ya conoces sus ideas— sobre la base de profesionales jóvenes; yo seré el consejero y el 50% de los documentos básicos corrió a mi cargo. El Presidente, siempre tan bondadoso conmigo, además de tenerme como su Consejero Privado, me ha incorporado al Consejo de Desarrollo, al Consejo Supremo de Defensa y al Directorio de la T.V., cargos ad-honorem. Trabajo cuadruplicado! Dios, la salud y el método me defienden. Aquí todo se va ordenando por su propio peso. Guerrillas y levantamientos siempre en trance de estallar, pero estamos preparados y aplastaremos las subversiones. Gracias por tus estimulantes palabras y análisis de la cuestión marítima: piensas y sientes como boliviano de corazón. Tu radiografía de los chilenos es una pieza de antología: calas profundo y veraz. El problema estudiantil es cosa más grave. Comparto tu maravillosa disección. Lo curioso es que este movimiento de rebelión no viene de filas proletarias sino de los acomodados hijos de la gran burguesía. Quisiera explayarme en el tema pero me falta tiempo! Creo que la desintegración de la familia más que la sociedad mecanizada o las explosiones nucleares tiene que ver con esta erupción sin brújula de la juventud. Conforme contigo: entendí mal. Jubiloso de saber que preparas un solo grabado, sólo uno para mi Montemayor. Veo (o sueño) tan grandes y tan hermosos mi escenario y mi personaje, que harías un milagro para dar una síntesis plástica de lo que ambiciono. Creo que tu Cristo Victorioso —en un plano más remontado— expresa lo que te quiero sugerir. Deploro cómo te acosan envidia y avaricia en tu universidad. También aquí las universidades están infestadas de comunismo, cobardía y ceguera; reflejan el mundo de hoy. Pero no perdamos la fe: de sombras nacen claridades. Y confiemos en EL que todo lo puede y dispone. FERNANDO.

Chacras de Coria, 22 noviembre 1968.-

Mis expresiones de pesar por la otra pérdida que te afecta. Debí escribir "millerismo" en vez de "milerismo". Miller, autor genial, influye poderosamente la literatura argentina. En el autor yanqui la modalidad que me atrevo a llamar "excrementalista" forma un poderosísimo sistema intelectual (no digo filosófico) que arrastra, conmueve y apesadumbra, con un poder de evocación dentro de un estilo fluyente en extremo, de idioma fácil y expresión clara. Miller resume y supera esta corriente casi extinta ya de la Beat Generation y los Angry Young Men. En las derivaciones "milleristas" y no sólo en Argentina donde fue creación, arrojo vital y rebeldía juvenil, se volvió moda de recurso. La relación de milenarismo (quiero decir de Millenium) ya muy caducado en cuanto a su valor y permanencia histórica y religiosa, es muy remota pero no del todo desconectada. Quizás el Dragón que fue encadenado y arrojado a su encierro en el abismo esté más presente en la literatura de Miller, que en la de ningún otro siglo, y creo justificadamente hablar de un Millerismo. VICTOR.

La Paz, 2 diciembre 1968.-

Te mandé 8 fotos del "Illimani" y creo que el mismo día los U\$ 2.000.- que faltaban por la venta de tus grabados. De Miller y su detestable literatura (es un gran escritor en punto a estilo y agudeza crítica) hablaremos otro día. Sólo me gusta su Coloso de Marussi, impresiones de viaje a Grecia. Lo demás es un Frank Harris más penetrante, más universal, más polifacético y "excremental" como tú dices. Lógico que influya en los modernos: cinismo, sexo y autoanálisis despiadado. Tocante a mi Mateo. Es muy difícil —si no imposible— dar una versión plástica de la transfiguración de Mateo en Montaña y de la Montaña en Mateo, escena más para imaginada o sugerida que descrita plásticamente. Mateo parte del encuentro del nevado insigne (se sobreentiende que es "Illimani"), ve como él se transforma en la Catedral del Mundo que lo contiene y explica todo y conforme avanza va creciendo hasta llegar, por inaudito metangismo, a encarnarse en el monte mientras el monte se reduce y encarna en Mateo. Cosa poética, simbólica

y en cierto modo esotérica. Tendría que haber en el grabado grandeza y pesadumbre de monte, muchas masas y filos para expresar el goticismo andino; luego la sensación de espacio y de vacío que rodea a la montaña; y Mateo, bueno, no sé como lo verás, es el habitante del Ande trascendido y proyectado a la dimensión de un arquetipo de humanidad de la América virgen, saliendo ya del ámbito telúrico para ascender a las músicas del espíritu. Si esta escena, difícilmente de dibujarse te ofrece dificultades insalvables, puedes idear cualquier otra interpretación plástica: un fondo tiwanakense y dos figuras de primer plano, desmedidas como tu las haces, un monolito todo estático, y un joven sudamericano de hoy, todo relampaguea y movimiento; o un caminante que sale de un desfiladero en sombra y mira, salvando un grande y tendido vacío de hondos valles, un paisaje fantasmal de filos, cerros y cordilleras con el Gran Nevado alto y lejano; algo en que la figura humana del protagonista surja de la tempestad del paisaje, de esos delirios de la materia, de la roca y del vacío que he descrito en mi NAYJAMA, y que para mi sentir exceden la espiritualidad del desierto porque transfieren el drama térreo a la convulsión humana. En fin: tu tienes más imaginación y fuerza creadora que yo y verás mejor. Haz el esfuerzo tranquilo y sin prisa. El libro saldrá en abril o mayo. Dejaré la carátula para el último. Ya te dije que si no me gusta el grabado, elegiré de portada tu "Hércules" que me parece admirable: puede ser Mateo, sus sueños, e ingenierías febriles. Terminé el primer acto de "OLLANTA"; gustó a la familia. Inicié ayer el segundo. Luego compondré otro tomo de cuentos y pasaré después al BOLIVAR o LA TEOGONÍA ANDINA. Hace poco hice una experiencia: me puse a releer ensayos, capítulos y párrafos de mis libros como si no fuera el autor, con riguroso espíritu crítico, calibrando desapasionadamente ideas e imágenes y llegué a la conclusión que yo, como Hesse, soy un humanista fuera de su tiempo demasiado profundo y armonioso para ser absorbido por el "grosso" público. No me hago ilusiones: mi Montemayor puede caer en el vacío pero transporta un mensaje cargado de futuro: renacerá 20, 50 o 100 años después. Quiera Dios que transcurran dichosas las Navidades para tí y tu querida familia. Nosotros todavía con la doble pena de los ausentes sentiremos el roce de la melancolía en la gran fiesta cristiana. Mis tres nietecitos son tres estrellas enviadas del cielo para iluminar los años crepusculares. Sonia y Rolando felices y logrados nos compensan de todo malestar. El Señor nos concede salud, armonía hogareña, el huerto cerrado de la dicha interior que no turba la maldad del mundo. María sigue siendo mi único amor, cada día más hermosa, más inteligente, más llena de bondad y comprensión. Protege mi vida, mis sueños de creador, me entrega su ternura sagaz. Sigo pensando que me casé con la Reina de las Hadas; el dolor nos acercó más. Nada es para mí más bello ni más importante que volver, después del trabajo a su lado y enamorarla con la pura fe del enamorado de veinte años. Son 40 ya que compartimos y cada vez que lo pienso creo que lo mejor que hice en mi vida fue casarme con ella. Dirás que son flaquezas del apasionado. No: es el milagro de una compañera maravillosa. El ideal hecho María. FERNANDO.

Chacras de Coria, 28 noviembre 1968.-

¡Aleluya! Recibo tu carta del 19 con mención de tu triunfo. Creo que es hora que tu país divulgue en conceptuoso reconocimiento tu acción cuasi-anónima pero decididora en la suerte de tu patria. Y por proyección retrospectiva que revele o confirme lo mucho que significaron los Diez de Medina en su desarrollo y conservación. Muchas gracias por la "colita" bastante hinchada de adjudicación de grabados; nos dará a Liske y a mí una mayor tranquilidad para nuestra "salida al mar". VICTOR.

Chacras de Coria 31 diciembre 1968.-

Regreso con Liske de vacaciones al mar de casi un mes que tanto necesitábamos. Recibí las fotos que me enviaste. Me olvidé que Illimani significa Nevado. En "THUNUPA" hay maravillosas fotos de Illimani, montaña que me subyuga. Necesito la foto que acompaña un relato tuyo sobre "El Nevado" para veracidad y realidad boliviana de tus sueños; su formación de picos se presta para una simbología veraz de tu boceto. ¿Habré de prescindir de esta imagen, de su autenticidad geológica? La imagen de Illimani tal como se asoma en como un mundo de nieve sobre La Paz no acompaña visualmente, aunque si potencialmente tu visión. De todo corazón Feliz Año 1969 a tí, María y todos los tuyos. VICTOR.

Chacras de Coria, 5 enero 1969.-

Es hermoso tu ¡Salve Pallas América! un canto para antología. Y esa página Menéndez-Pidal v. Diez de Medina, que concluye con sentidas palabras de conciliación. Y por fin lo mejor: "Obtuvo distinciones el escritor Diez de Medina" que me llenó de fraternal júbilo. Por último me alegro que Siacca halague tu Cuaderno de Viaje que yo tanto admiro. Coincidencia honrosa para mí. En Santa Fe se ha constituido un premio suculento para artistas plásticos de Sudamérica. La Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo me ha presentado. Yo no lo hubiera hecho porque no me gusta competir por medio de organismos ni de jurados. Compito en el llano y con exposiciones individuales a las que por lo demás sólo asistí en un 20%. Mis premios son los miles de artículos cuyos recortes conservo en diez voluminosos álbumes. Luego está el Premio Rembrandt que cada tres años toca a un flamenco. Es famoso. El Presidente del Centro Cultural que lo propicia está muy dispuesto en someter mi candidatura a su "curatorium". Antes de ir a Mar del Plata mandé mi curriculum, tu libro "El Arte Nocturno", catálogos y algunos escritos. Ahora piden más referencias. Aún existe el pedido de Eudeba para una edición de mis 49 Apocalipsis. Tienen el manuscrito y se proponen redactar un estudio aparte sobre mis comentarios que estiman en mucho. Pero yo no los quiero publicar tal como están, porque no reflejan mi pensamiento actual y debería retocarlos fundamentalmente lo que me tomaría enorme tiempo. Además estoy preocupado por mis dibujos a plumín que me gustaría mostrar fuera de este país pero no me atrevo a confiarlos a correo ni a intermediarios. Estos últimos me escamotearon ya uno de tales dibujos que me gustaba especialmente. ¿Encontrar alguien que financie estas reproducciones que cuestan muy caro? Sólo el Fondo de las Artes manejado por comunistas que en cuanto se me nombra (a espaldas mías) dicen: ¡Delhez, no! El grabado para MATEO me da dolor de cabeza pensando en el tiempo disponible que juega a escondidas a su rededor. Y también está mi confusión relativa al Nevado. A este propósito compulsé los números de "NOVA" (¡Qué bella revista y qué lástima su desaparición!) y encontré hermosos especímenes de montañas bolivianas. Sigue mi deseo de hallar esa linda foto del Nevado que constituiría el apetecido arranque para el número XXVI de mi "Arquitectura y Nostalgia" que se llamará "Mateo". Mientras tanto apruebo tu decisión de conservar ese otro grabado incorporado a dicha serie que subtítulo "Prometeo", el que en esta oportunidad es sinónimo de "Mateo". Estoy de acuerdo contigo: éste grabado es a pedir de boca para tu libro. En algunas frases de tu carta pareces darme la razón en lo que opino sobre las fotografías de "Illimani" que se difunden siempre sin que cuadren con la textura visual de tu idea. Esas fotos no tienen nada del Goticismo que ponderas, no ascienden; son cúpulas que cierran. Es alto y poderoso pero no vertical. Y tu boceto es de inspiración eminentemente vertical. Estoy leyendo "62 modelos para armar" de Cortázar. Sospecho que ha querido emular el Nouveau Roman francés; esta tendencia tan bien determinada por Grillet y que generalmente tiene la calidad de aburrir al lector. Si es así la "novela" (?) de Cortázar las gana a todas. En mi vida me aburrí tanto leyendo. Simultáneamente tengo entre manos cuentos de un oscuro autor flamenco Gustaaf Vermeersch, olvidado en vida y que sigue olvidado. Pertenecen a los mejores que he leído (1877-1924). Sobrios y profundos. Liske y yo pasamos Navidad cerca del mar. Los dólares que me enviaste nos permitieron hacer esto en lo grande y al mismo tiempo en lo sencillo, en un excelente hotel en Punta Mogotes, región preferencial de Mar del Plata. Estuviste presente varias veces en nuestras conversaciones. Pero yo no sé escribir de mí y de Liske en la forma cómo tú lo haces de tu María y de tí que a veces me lleva a lagrimear. Festejamos el Año Nuevo en familia. Es una familia alegre que pasa riendo gran parte del día, diciendo cosas raras y haciendo cosas más raras todavía y siempre diferentes. Nos hemos hecho fama en el vecindario por esto y esa fama no siempre se acompaña de comentarios favorables, lo que a nosotros nos importa menos que un bledo, o un rábano según el dicho diezdeminesco. Casa abierta donde entran amigos y amigas de los hijos sin anuncio; no los conté pero pasan de 20; por suerte no llegan juntos. Yo conservo mis terrenos invulnerables, donde no permito acceso personal ni de ruido. Mi taller en la universidad no difiere mucho de mi casa; se cotiza como el taller más alegre de toda la escuela y al mismo tiempo el más respetuoso. A mis enseñanzas y correcciones jamás faltan las salidas humorísticas o cómicas. Lo que se ve de mí a "prima facies" pasando por la calle, en retratos o en mis talleres, no condice con todo eso. Va con nuestros augurios para un feliz año 1969 un abrazo fraternal. (Nota) Todo lo dicho de Cortázar no resta nada a su gran talento de escritor. El Nouveau Roman aunque aburrido se lee. Henri Miller del que Cortázar hereda, se lee cautivado aunque a veces muy asqueado. Pero Cortázar en su "62" pudre literalmente a pesar de la calidad de su prosa y la originalidad de su expresión. VÍCTOR.

La Paz, 13 enero 1969.-

Querido hermano Víctor: contesto tus cartas de 31 diciembre y 5 enero que leímos con mi María y nos hicieron reír mucho, pues eres un humorista endiablado! No te exijo, de ninguna manera, el grabado para "Mateo". Imposible enviarte nuevas fotos del "Illimani". Creo, como tú, que plásticamente es casi irrepresentable en su grandeza y verticalidad geológica. Si hicieras algo, tiene que ser dentro de la monumentalidad y el maravilloso "goticismo" de tu grabado "Prometeo". 1968 fue para mí un año terrible: muertes en la familia, fatigas, disgustos; faltando media hora para terminar el año me chocaron el auto sin consecuencia. Nuevamente embalado en trabajos y preocupaciones. La política se va encausando pero esto exige vigilancia, cuidados, gran rendimiento y tensión sin descanso. Nos alegró mucho vuestra vacación en Mar del Plata. Ya hace dos años que vengo aplazando unas vacaciones que tanto María como yo necesitamos de toda urgencia; pero Dios dispone otra cosa y hay que seguir empujando la carreta... Ojalá te saques el Premio de Santa Fe o el Rembrandt; los mereces más que todos los pigmeos que te emulan y combaten. Tu juicio sobre Cortázar mil veces compartido; leí todos sus libros menos "62". Sólo por disciplina intelectual pude terminarlos. La estupidez o la ignorancia de nuestra época se reflejan en lo que se lee; esos malabrisimo técnicos, esas delicuescencias literarias sólo hablan de perversión mental, de habilidades decadentes. Ignoro a Gustav Vermeersch. "Mateo Montemayor" ya fue a la imprenta: creo que estará para abril. Tendrá 32 grabados tuyos en "offset". Entré al 3er. acto de "Ollanta, el Jefe Kolla". Sale con facilidad: ¿ será porque tema y personaje me habitaron 35 años? Discos nuevos de Haydn, Mozart, Beethoven, Handel, Bach: maravillas. ¿Cómo se puede escuchar las burradas modernas, amusicales, disonantes, puro malabrisimo técnico que destruyen el gusto y pervierten el sentimiento? Mateo no se vuelve catedral; mirando y avanzando hacia el Nevado, éste se le aparece, primero, como una gran catedral de rosa transparente. Sigue avanzando, se va agigantando, la catedral vuelve a ser montaña, ésta se aminora y al fin transfunden: Mateo se hace Illimani, Illimani Mateo y ambos parten hacia el futuro. Cuanto dices de tu vida, hogar y taller nos hizo disfrutar momentos felices: eres tan noble en el sentir como sincero para expresarte. Acotación a tu idea: letras y artes, hoy, padecen de "pudrimiento". No dejarse arrastrar al pudridero! Nuestro cariño hacia vosotros se acrecienta con los años, querido hermano Víctor, pero sé indulgente: no tengo el tiempo ni la paz espiritual que te rodean. Sigo cabalgando el huracán. FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 enero 1969.-

Todo el mundo quiere gobernar en Sudamérica. Paras en la calle a un afilador de tijeras, le preguntas si quiere ser ministro de justicia y educación en el próximo golpe o elección, y te dirá que cómo no. Desde ese instante tienes un hombre convencido y luchador para un plan de gobierno del que hablará como el más pintado, revolucionario y vanguardista. Este hombre que como afilador era todo un ente humano respetable y útil se vuelve un imbécil sin atenuantes, un peligro nacional, un opositor. Es notable la cantidad de cosas que deja suponer este título de opositor, cómo atrae, nuclea y cautiva a la gente y cuán poco exige trabajo, estudio y esfuerzo para merecerlo... ¿Sabes que desde mi regreso de Mar del Plata no puedo grabar? Sólo saco copias de clisés viejos y estropeados. Especulo sobre la posibilidad de que el Mainichi Shimbu de Tokio haga un catálogo comentado en japonés y francés de la serie Baudelaire. Este trabajo me cansa mucho: de cada 10 copias hay que destruir la mitad. Luego me preocupa la edición del "Apocalipsis" por "Eudeba". Yo me hago cruces leyendo tus cartas donde hablas de tu producción literaria, tus ediciones y tus nuevos libros. ¿Cuándo escribes? Para gobernar una hora se requiere un día que lo posibilite, para vencer a quienes desean impedirlo, porque el sistema democrático los hace indestructibles e invencibles; y esto sólo para descubrir y contrarrestar sus maniobras. Sé que tu estás presente en esos descubrimientos y esas escaramuzas. ¿Cuándo escribes entonces? Indudablemente que mi V.170 incorporado a la serie Arq. y Nostalgia, coincide mucho con esa transformación de montañas en estructuras góticas. En ningún grabado desarrollé este tema con tanto cuidado, extensión y dedicación; como tú, dudo si estaré en condición de acercarme más a tus imágenes de lo que hice en este grabado. El que me decidí a hacer para Mateo, lo haré si Dios no me lo impide. Será el primer grabado que haga cuando pase este maremoto de presuntos premios, exposiciones y ediciones y llevará como subtítulo Mateo o Fernando Diez de Medina. VICTOR.

La Paz, 2 febrero 1969.-

Tus 30 grabados embellecerán muchísimo mi novela, pero temo que la crítica diga: ¿qué tienen que ver estos grabados, por hermosos que sean, con el paisaje y los seres que describe Mateo Montemayor? De portada puede ir el que piensas hacer o Hércules y tal vez 30 buenas fotografías. Claro que el libro perdería mucho en calidad artística pero ganaría en autenticidad. Dame tu parecer: ¿mejor grabados o fotos? Tu reflexión es exacta: aquí y en toda Sudamérica cualquier pastelero se cree capaz de ser ministro y dirigir. El poder gasta y corrompe. Conforme pasa el tiempo el idealismo cede campo al oportunismo y se hace más difícil gobernar. El futuro es oscuro porque pocos son los demócratas que quieren defender la democracia y muchos los agitadores que persisten en la violencia y el desorden. Mil intrigas retrasan el nacimiento del Partido de la Revolución Boliviana, la gran síntesis social que debería agrupar los esfuerzos de los últimos 30 años. De no hacerse esto, seguiremos en la atomización y quiebra cívica. Esto lo ve bien claro nuestro Presidente pero tiene tantas cartas en la mano que no puede jugarlas todas a la vez. Me apena que mi Ollanta tenga que morir, pero es el destino del héroe: consumirse en la llama de su ambición. No puedo salvarlo. Así lo hicieron los españoles de la Colonia y su versión del Ollantay terminó en comedia amorosa y no en tragedia. Quiero algo como el "Empédocles" de Hölderlin o la Penthesilea de Kleist, aunque carezco de su genio. Creo que entre las grandes cosas de la vida está nuestra amistad. Ojalá edites los Apocalipsis y te den el premio Rembrandt y el de Santa Fe: los super-mereces. Arquitectura y Nostalgia son también de lo mejor de tu obra. Los miro y readmiro sin cesar. Tengo la sensación de que mi novela no está a la altura de tus grabados; esa sensación de desigualdad me ofusca. Tu fuiste muchos grados más allá de Schöngahuer y Doré, pero yo no alcancé a Cervantes ni a Balzac. FERNANDO.

Chacras de Coria, 16 abril 1969.-

Teilhard es un genio a pesar de todos sus errores teológicos y científicos. Los racionalistas o verdaderos científicos, cada día más respetables, poco le conceden en cuanto a rigor científico y tienen razón. La nueva teología lo deja muy atrás y tiene razón también. Charles Francois le tiene un lugar aparte en su mente; un tiempo se sentía "rechazado" por Teilhard, ahora lo nombra "genio". El más grande "teilhardista" es el P. Wildiers, nieto del que descubrió las vitaminas en el laboratorio del P. Biourge (mi profesor en la Universidad de Lovaina) 15 años antes de Funk. Fue muy amigo de Teilhard de quien tiene todos los manuscritos en microfilm. Tiene el don de hacemos soñar sin apartarse de un honesto rigor científico en categórico contraste con los procedimientos nefastos del grupo Pauwels de los Brujos y de Planeta. Pero está igualmente lejos de la ciencia-ficción. Y es ante todo el más poderoso creyente encajable en un mundo que va a la mecanización por su bien o por su mal. Por su bien creo. Porque lo mecánico es genuino producto del hombre. VICTOR.

Chacras de Coria, 15 mayo 1969.-

No quise escribirte antes de haber recibido carta tuya después del catastrófico accidente del Presidente Barrientos. Esa forma de muerte le estaba destinada. El retrato con que entra en la historia, sin comprobante de sucesiva decadencia física, es el de un joven y vital héroe. No ha conocido agonía. No fue disminuido por enfermedad ni por infelicidad. Es un hombre feliz. Pero lo que deja detrás si no lo es tanto ni para Bolivia ni para los Estados de esta parte de América. Ni para sus amigos. Y para Fernando Diez de Medina menos que para nadie. Estoy seguro. Tus cartas me trajeron testimonio de la amistad que los unía. Comprendo tu carta cuando dices que tu vida política se acabó. Difícil resulta imaginarse en la lejanía un capítulo más. El fuego la inició y el fuego la acabó. Está bien así. Creo que lo mejor ahora es que adelantes el viaje pronosticado. Tuviste dos pérdidas en un año; se me hace que esta tercera es la más dolorosa porque en ella se truncó mucho más que un elemento familiar. Un pasaje de la vida y tu país, un hombre que encarnó ese pasaje irremisiblemente con vigor y con presente. Esto lo compartiste y viviste en tu propia y misma carne, más que ningún otro habitante de tu tierra. Y esto lo pagas ahora con tu propia vida. Ella, recuperada, florecerá en la supervida del arte, del ensayo, para sublimarse en libro, trozo de historia, de épica y de humanidad. VICTOR.

La Paz, 24 mayo 1969.-

Tu carta del 15 dice todo: Bolivia queda huérfana y yo vacío. Aún no salgo del dolor y del asombro por la muerte del General Barrientos, el mejor amigo que tuve en Bolivia y el alma más noble. No exagero: fuí testigo de su gran calidad humana, de su fino intelecto, de su alto idealismo, de su poderosa voluntad. En 4 años levantó el país como otros no lo hicieron en 20. Se fue en plena madurez, con dimensión de estadista. Político genial. Hombre feliz: murió en la cima. Dices bien: yo nací a la política en el fuego del Pachakutismo, en 1948 y perecí para ella en el fuego que consumió al Presidente Barrientos el 27 de abril de 1969. No escribo cartas, ando medio neurasténico. A principios de abril se enfermó María con una grave gripe que le debilitó el corazón; felizmente ya se recuperó. Pasé noches terribles. Ahora la mimo como si fuera mi hija: ya sabes que ella es centro de mi vida. Estoy apenado, sonambúlico. No podemos viajar porque primero hay que fortalecer a María. La música me entristece, la lectura me hace recordar largos diálogos con el amigo desaparecido. Yo dicté el decreto de honras fúnebres y lo propuse como Héroe Nacional. Después me encerré con los trágicos griegos y de ellos salió mi Laude. Antes de 30 días ya están deshaciendo la obra de Barrientos. Él sabía decir "no", hablaba la verdad al pueblo y frenaba por igual al capital monopolístico y al comunismo anarquizante. Hacía la revolución responsable, cristiana, de nacionalismo moderado, consciente de los avances hacia una sociedad mundial. Al regreso de mi viaje escribiré un libro sobre el General: verás qué hombre extraordinario fue. Tenía planes y propósitos tan nobles... Dios sabe por qué se lo llevó. Gobernó como un humanista, no como un militar; esto lo distingue de todos los gobernantes militares del continente. He pasado días muy tristes; las consolaciones de religión y filosofía vienen después: los primeros días sólo angustia y soledad. Para mí es como si hubiesen detenido el corazón de Bolivia. ¡Qué extraño sino: tres jefes militares, Busch, Villarroel, Barrientos, que en otros países habrían sido conservadores, en Bolivia acaudillan y conducen la revolución nacional con sentido de humanidad y de responsabilidad! Los civiles, en los 39 años posteriores a la Guerra del Chaco, se empantanaron en discordias y desaciertos. Por eso ayudé al General, al verlo solo, rodeado de traidores y vividores. Estábamos levantando una nueva imagen de la Patria, del hombre boliviano, hasta un otro estilo político. Todo eso se paralizó y anda en trance de derrumbe. Puedes imaginar mi sufrimiento. Dios sabe por qué manda estas pruebas. Las acepto con humildad. "Mateo" será otra batalla contra la corriente en boga: nada de Cortázar, Vargas Llosa, Murena, Sábato, talentos perversos que buscan asombrar, impresionar, desconcertar. Sostengo la estética opuesta, un mensaje de claridad, amor y belleza aún en medio a la angustia y a la náusea existencial. A tí te gustará, pero de cada 10 lectores a 9 no. Ahora estoy vacío... Tras 4 años de vivir con Barrientos, en el torbellino, todo me parece corto y vano. La familia es mi refugio como siempre. Tu me comprendes mejor que nadie, porque sientes Bolivia, me sientes a mí y sentías al General Barrientos a través mío. Sabes pues la pena que me desgarró. Pero son tan pequeñas nuestras cosas individuales en este mundo revuelto y asombroso: esa caída del gigante De Gaulle, esa exploración a la Luna, esas revueltas sangrientas de estudiantes, esas "purgas" silenciosas en Rusia, esa China dividida y soberbia, esas naciones en Europa y en América que se llenan la boca de proyectos de integración y en el hecho se combaten enconadamente, esos "hippies" que son la contraparte del superintelectualismo a lo Miller y a lo Sartre. Horrores. ¿Creyeras que hace un mes añadí al "Montemayor" un capítulo que llamo "Descenso a los Infiernos"? Que terminen tus conflictos: la carga de ingratitud y de comprensión no la podrás evitar. El grande paga su grandeza. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 junio 1969.-

Tuve que preparar dos exposiciones en Mendoza y en San Rafael... Mi hijo Mario está capitaneando un muy interesante movimiento estudiantil; supo reunir las dos tendencias de la Escuela en aras de una corriente puramente estudiantil para plantear los problemas escolares y universitarios a las autoridades. Mario está separando los móviles políticos de las razones puramente docentes. Así ha de empezar el movimiento estudiantil: ejercicio de conciencia antes de entrar en esa otra conciencia del movimiento juvenil universal. Es decir la revolución fundamental ante un cambio total de rumbo de la humanidad. Y esto sólo la juventud lo habrá de alcanzar. Pero queda mucho camino por andar antes de librarla de cretinos politiqueros antiguos y de su propio ímpetu. Yo pregunto: el estudiantado soviético y más aún el húngaro y el checoslovaco, cuyos

problemas son de otro modo más urgentes que los del estudiantado occidental ¿porqué no inciden en este último que dentro de su sector extremo lo condena a raíz de su rechazo del Pacto de Varsovia? La invasión de Checoslovaquia ni la inmolación trágica de estudiantes de Hungría tuvieron repercusión alguna en Occidente, ninguna huelga de adhesión, ninguna palabra de aliento! Pero sí cuando se trata del aumento de 34 pesos en la comida de un club universitario del interior de la república, se suelta el muelle de jornadas de espanto en la ciudad de Córdoba. Es la anti-revolución estudiantil, en matrimonio con la CGT argentina. Actualmente hay un poder estudiantil mas no una revolución estudiantil... Tu "Laude" a Barrientos, brotado ostensiblemente de una honda conmoción anímica, lo podrás extender, enriquecer, ahondar, pero no superar. Me alegra oírte decidido al viaje que hará cambiar todas las cosas y que las angustias por la enfermedad de tu María se disiparon. Toda tu carta me dice que estás abatido pero no vencido. ¡Ni remotamente! ¿Los míos? Liske con supercarga de trabajo porque ahora somos jefes de unos hijos estudiosos y con excelentes notas. El Mario provisionalmente líder estudiantil y creador de artículos de moda para mujer muy originales que se venden volando a medida que se producen. Abrazo fraternal como antes, ahora y siempre. VICTOR.

La Paz, 25 junio 1969.-

Mucho me alegran tus actividades expositivas a las que auguro grande éxito y las nacientes aptitudes de tu hijo Mario como líder estudiantil. Tu enjuiciamiento de la masa estudiantil, "rebeldes sin causa" es certero. Las universidades sudamericanas creen que su misión consiste en protestar y vanguardizar el ultra-nacionalismo, pero sólo contra USA y andan de rodillas ante rusos y cubanos. Cosas de la época: queremos poner la planta en la Luna y cada día destruimos al hombre interior! Es la locura... El "Mateo" será muy atacado, por ser una protesta contra la literatura jeroglífica y malabarista y contra el existencialismo de Kafka que se remata en Ionesco... En el mundo de hoy, atribuyo tanta o más responsabilidad que al comunismo totalitario y al desborde juvenil, a la insensibilidad de los ricos y a la demagogia de ciertos curas, éstos convertidos en pseudo-guerrilleros de plazuela. Al retorno del viaje me organizaré un nuevo tipo de vida porque aparte de mis libros necesito una ocupación diaria que me reintegre a la función social y humana que nunca abandoné. Cierto que la sociedad actual ya no da cabida al luchador solitario tipo Romain Rolland (cada vez lo admiro más) pero sigo creyendo que mi deber de escritor me impelirá a seguir ocupándome de temas bolivianos y americanos con entera libertad, aunque me atraiga disgustos y lo demás. ¿Y cómo podría callar un escritor si en él laten hombre y luchador? Si no fuera por María (una de las causas de su grave enfermedad fue mi intervención en política) fundaría una fuerza política y lucharía contra los mandrines de izquierda y derecha. Sólo sacaría la cabeza rota pero sería bello pelear como a los 25! Mas la familia tiene también sus derechos: he cumplido 61 años, fui blanco durante 4 años y medio de la maldad ambiente, y esposa, hijos y creo que también nietecitos quieren que viva para ellos. La conspiración del vacío y de los ataques avanza: conforme publico mejores libros y más bellamente presentados, la envidia se me enrosca como yedra... Aquí en Bolivia sólo se honra a los muertos. Dos meses después de su muerte Barrientos ha crecido gigantescamente en el corazón de los bolivianos. ¡Pero si hubieras visto cómo lo insultaron, calumniaron y difamaron en vida. Necesitamos una nueva sociedad humana. Anoche leía un ensayo de Teilhard (1946) sosteniendo que él cree en que la paz erradicará las guerras. También yo pienso que a pesar de su infinita miseria y espantos actuales, el hombre de mañana volverá a los valores del espíritu y a centrarse en una cultura de raíz ética, o sea que sin abandonar los avances vertiginosos de ciencia y técnica, será requerido por una "paideia" formativa de la inteligencia y del espíritu. Parecen sueños de idealista. ¿Pero por qué sólo genios del mal como Hitler y Stalin conducirán pueblos, cuando hace 2000 años los Asoka demostraron en la India que se puede conducir por el bien a la dicha colectiva? ..."Mateo Montemayor", acaso hermano menor de "Juan Cristóbal", tal vez no sea escuchado en este tiempo que únicamente busca profetas de exasperación y escándalo, del tremendismo deliberado en lo psíquico y en lo lingüístico, pero yo sé que su mensaje hará puente sobre la época y llegará a otras generaciones. Dejo la semilla pero ya no recogeré la cosecha. FERNANDO.

La Paz, 30 junio 1969.-

Querido hermano Víctor: Dios ha querido enviarme la más terrible de las pruebas: mi María nos dejó el 25 víctima de un inesperado ataque cerebral que se la llevó en tres minutos. No sé cómo hilvano estas líneas. Prácticamente soy un hombre acabado. Nada tiene ya sentido para mí

en esta vida. Pensé irme con ella y sólo me detuvieron mi fe cristiana y el considerar que aún me necesitan hijos y nietos. Tú que conociste la maravilla de mi hogar y ese ángel terrestre que fue María, esa profunda unión espiritual que acrecentaron los años, puedes sospechar la intensidad del dolor que me desgarró. Después de 41 años de felicidad inalterable, bruscamente las tinieblas oscurecen mi vida. Agradezco al Señor por tanta y tan larga dicha, mas ahora comienzo a exiarla: tu amigo Fernando se ha convertido del hombre más dichoso en el más desgraciado. Imagina el dolor de mis hijos y de toda la familia para quienes María era una fuente de ternura y protección. Estamos desolados. Te parecerá exagerado decirlo, pero ella fue casi una santa, consagrada a su marido, a su hogar, a realizar el bien sin pedir nunca nada para sí. De corazón tan grande y fineza espiritual excepcional, jamás cansaban su presencia y su palabra. Ser angélico, enviado por Dios para que conociéramos el paraíso en la tierra. Siempre la sentí superior a mí en grandeza de alma, en su sagaz inteligencia, en capacidad de ternura y abnegación. A ella debo mi felicidad de hombre y mi inspiración de artista: la quietud, el encanto, el cariño y esas previsiones misteriosas de que supo rodearme, hicieron más de la mitad de mi camino. Era esposa y madrecita a la vez y aún más: seguía siendo, para mí, la compañera ideal, la novia de los 20 años, siempre hermosa, recatada, armoniosa en el trato. Era el centro de mi vida y de mi hacer de artista y a un tiempo la flecha de luz que me proyectaba y sostenía en el tiempo. Puedes suponer lo que sufro y padezco con su ausencia. Estoy aniquilado. Viajaré con Sonia y Claudio en breve, lejos, muy lejos y si Dios me devuelve la confianza y me da resignación procuraré hacerte una visita al regreso, acaso en septiembre. Destruído mi hogar, ausente María, soy ahora la sombra de lo que fui. Perdona si sobreviene un largo silencio. He querido cumplir este penoso deber comunicándote mi desdicha porque sé que tu compartirás el dolor que me abruma. Tu desgraciado hermano FERNANDO.

Chacras de Coria, 8 julio 1969.-

Recibí tu hermosa carta del 25 junio tan esperada y tan prevista. El vendaval causado por la muerte del General Barrientos había sido cubierto por el flujo de vida vibrante proporcional al golpe sufrido. Antes de contestarte me cae la del 30. Pocas veces, muy pocas he lagrimeado al recibir una noticia adversa que hace doler fibras muy íntimas. Tú sabes lo parco que soy en tales circunstancias. No dije nada a Liske; se lo diré durante nuestro viaje a San Rafael. A nuestra vuelta lo diré a mis hijos. ¿Qué decirte mi amado Fernando? Tu tienes los tuyos que te rodean. Me siento un poco intruso con esta carta que me es imposible no mandarla a pesar de que debo viajar dentro de dos horas. No me dijiste que ibas a escribir algo sobre la que Dios te ha quitado, cuando horas después de la muerte de tu amigo Barrientos se publicó tu prosa enlutada dirigida a tus compatriotas. Esta vez hay un Illimani de ternura, un altiplano de dedicación acumulado a lo largo de 40 años de unidad vital perteneciente solamente a tu María y a tí. ¿Qué puede mi débil voz ante esa altura y esa extensión vivientes más que nunca? Pero estás rodeado de los tuyos en quienes ambos estáis prolongados. Se abre la posibilidad de otro "Libro de los Misterios" de coloquios más amplios y profundos, de substancias más universales y probadas, de sonoridades enriquecidas, que quizás nunca tomarán forma "literaria". No espero cartas tuyas a corto plazo. El fino acero de tu personalidad necesitará tiempo para que su elasticidad prolongue en vertical un mayor ascenso y profundidad. Pero sé que una carta como la del 25 de junio ha de llegarme y que en ella habrá más aún de María. VÍCTOR.

La Paz, 10 septiembre 1969.-

Regresé después de dos meses. Estuvimos con Sonia y Claudio en Inglaterra, Suiza, Austria, Turquía, Italia. Ellos muy buenos y solícitos tratando de complacerme en todo; ¿pero qué puede complacer al dolorido? Estaba habituado a ver la vida a través de la dicha compartida con María; sin ella nada tiene valor a mis ojos. El viaje era necesario porque me sacó del ambiente de desesperación que pudo aniquilarme, pero sólo volví a ser yo mismo el día que entré a mi casa, a nuestro hogar, el Reino de María, porque todo está como ella lo dejó, con el sello de su gracia y su ternura. Me recupero lentamente. Durante el viaje escribí el Diario de la Ausencia, algo muy íntimo que nunca publicaré, porque estas efusiones del corazón sólo pueden interesar a los hijos. Me dedicaré a cuatro actividades: a mi familia, a pequeños negocios porque sólo tengo reservas para un año; a escribir el libro sobre el General Barrientos; y otro en el cual idealizaré la figura de mi María. Ya la esbocé en el "Mateo", bajo el nombre de Gradiva (ella no me dejó poner su nombre) en los 11 capítulos de "Eros" en los que cuento la maravillosa historia de nuestro amor. Para mí no existe la palabra que califica al que perdió a su esposa. Yo sigo casado con María Paz Campero.

Mi esposa, compañera, amiga, musa, la Bien Amada, esa gran dama que tu conociste y que sólo se da una entre millones. La veo, la siento, la escucho, me acompaña sin tregua. Creo que ahora, ausente, la quiero más todavía. Oyendo música está a mi lado. Cuando dudo sus dedos acarician mi frente. Si sufro recojo sus palabras de alivio. En las furtivas alegrías que me visitan me vuelvo y la veo feliz y sonriente compartiendo mi sorpresa. Sentimiento y recuerdo me acercan cada día más a Ella, la incomparable, que sólo podría ser cantada por un Dante. No imaginas qué ola de pesar se levantó cuando ella partió. Esa mujer extraordinaria que vivía lejos del mundo, casi reclusa en su casa porque no le gustaba salir, despertó sentimientos de dolor y pesadumbre aún en gentes que únicamente la conocían de nombre. Cada día siento mejor su influencia benéfica: todo lo pensó y lo hizo en modo tan fino, como un Ángel de la Guarda que me abrió el camino de la Vida. Pienso que el Señor fue extremadamente bondadoso conmigo. Me dio una mujer maravillosa, la mujer-novia, con la cual conocí años de felicidad sin nubes. Me separó de ella repentina y bruscamente, evitando las angustias de una larga y penosa enfermedad (lo que también es don de Dios) y ahora me deja su memoria, la luz que me levantará y animará mi existencia. ¿No es admirable? Siempre tuve la sensación de que María era un ser superior, venido de otros mundos, algo angélico que infundía amor, respeto, admiración. Mas ahora que la perdí físicamente y rememoro todo cuanto ella hizo por mí, por sus hijos, por nuestras dos familias y la manera delicada cómo dejaba su impronta de amor en los demás, mi admiración y gratitud crecen porque Ella encantaba todo cuanto se le aproximaba. ¿Recuerdas cómo la viste en Roma? Se fue de 66 años y no exagero si digo que parecía de 46. Joven, lindísima, sana, fuerte, llena de vivacidad y serenidad al mismo tiempo, irradiando bondad y nobleza. Dios quiso que no conociera aminoramiento ni declinación, dejándonos la imagen intacta de su hermosa madurez. ¿No es ésta, asimismo, gracia del Señor? Es sólo una separación. Yo sé que mundo y ultramundo son la revelación profunda del misterio del Cristo, la esperanza su promesa de transfiguración; y creo, firmemente, que un amor tan hondo como el nuestro no puede desaparecer con la suspensión de la materia. Pienso que quienes mucho amaron y compartieron juntos, volverán a encontrarse. María me espera: sabré llegar a su encuentro. Amor verdadero es también eternidad. En esta idea, en esa noble esperanza volverá a dar sentido a mi vida, reencontraré algo de la dicha perdida. Ella estará a mi lado recordándome que la ternura de dos que son uno jamás muere. Quise visitarte, pero al término del viaje estaba tan mal de ánimo que desistí de hacerla. No quería que me vieras deshecho... En contacto con el suelo sagrado de mi patria y de mi hogar me voy reponiendo. El "Montemayor" se retrasó. Te mandaré 5 ejemplares y 25 colecciones de los grabados. Es el más autobiográfico de mis libros. ¡Cuanto te agradezco tus sentidas palabras de condolencia! Piensa que sigues teniendo en Fernando y en María tus mejores amigos, los que más cerca están de tu gran corazón y de tu arte estupendo. ¡Si hubieras visto con qué fervor leía tus cartas! Es que María discernía el talento de las inteligencias y te quería y admiraba tanto! Dime cómo están los tuyos, tu mujer, tus hijos. Un fuerte abrazo de tu hermano que se levanta del polvo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 27 septiembre 1969.-

El tercer párrafo de tu carta después de tu viaje de dos meses, que te cambió bastante, comienza con un sustantivo entre comillas, (viudo) que nunca surgió en mi pensamiento. Palabra que no me gusta usar porque no da sentido adecuado a tu situación espiritual ni emotiva. Liske que lee casi todas tus cartas ahora está al acecho de las cartas de Bolivia... No considero tu carta como un desahogo sino como un vivir dentro de tu propia escala coherente. Un transcurrir de personalidad íntegra que capea corrientes y contracorrientes que la hacen desviar de su camino, retroceder, zozobrar. Un impulso débil en relación a los temporales pero más constante y tenaz que ellos consigue la victoria lenta de su rumbo inalterable. Fuí a retirar de la aduana el "Mateo", nuevamente sin resultado. Quisiera que dediques un libro al Dr. Guillermo Petra Sierralta, admirador tuyo que pronto publicará un libro sobre mí. VICTOR.

La Paz, 24 septiembre 1969.-

Espero recibirías los 2 ejemplares de "Mateo" y un paquete con 5 ejemplares que te envié mi editor Burillo y las 25 colecciones de fotos de grabados que me pediste. Estoy lleno de trabajos, sólo el trabajo me salvará, pero ¡qué duro y triste es reorganizar la vida en la casa saturada de su presencia y su recuerdo! Escondo mi dolor a mis hijos, lloro en silencio y cada día me parece más terrible, menos comprensible lo sucedido. Lucho desesperadamente entre la fe que me hace ver la muerte sólo como un tránsito, y la realidad que desemboca en angustia y vacío. Huelgan palabras

de consuelo: yo habitaba el Paraíso y ahora soy el arrojado... Todo me está saliendo bien pero ¿de qué sirven bondades y regocijos del vivir cuando falta la Bien Amada? Cuando te escribí, recién llegado, me sentía optimista, idealizaba mi soledad, creía vencer rápidamente la desgracia. En 15 días todo cambió: ahora comprendo mi soledad esencial. La comunicación espiritual con María era tan perfecta que nada la puede reemplazar. Esposa, musa, compañera, consejera ideal no existen ya. Verdad que tengo trances intensos de añoranza y felicidad evocando las horas pasadas, pero son breves y luego sucede el collar dolorido de espinas que roen el corazón. Cuanto más medito menos entiendo por qué merecí una mujer tan extraordinaria como María, lo mucho y excepcional que de ella recibí. Para un frío análisis rigorista, la inteligencia dice: tuviste 41 años de felicidad; ¿qué más podrías pedir? Es el don de toda una vida armoniosa otorgado a pocos. Pero no puedo conformarme, querido Víctor, porque María era esposa y novia. Yo estaba y sigo enamorado de ella exactamente como cuando la conocí, yo en los 20, ella en los 25. Lee los once capítulos de "Eros" en el Montemayor. Esa Gradiva que retrato es ella. Y esto lo escribí 38 años después de haberla encontrado. Me siento el adolescente veintiañero que después de hallar la mujer más adorable del mundo, de pronto ve que Dios o el Destino se la arrebatan. Novalis perdiendo a Sofía de Khun no padecería más. Mi organismo se ha resentido: estoy en manos de médicos y tratamientos. ¿Qué más da? Pero no quiero entristecerte. Pago el delito de haber amado mucho... Por eso no quise verte; me habrías encontrado desastroso. Tengo el pudor de mi desdicha. Sufro solo, escondo mi desesperación. Soy, en verdad, una sombra. Aunque el hombre de todos los días haga su vida normal, el hombre interior es una cinta rota que debo reconstituir sin tregua. Me sumerjo en Beethoven, leo Musil, hago largos paseos solitarios, vivo mitad en la vida, mitad en el recuerdo. Me siento mutilado, desbrujulado. Mujer alguna, por bella que sea, puede suscitar en mí interés: María, la perfectísima, poseía una personalidad, una manera angélica que detuvieron mundo y vida en su nombre. Me cegaron el corazón: no veo, sólo puedo recordar. En fin: soy un desdichado. Ni sé por qué te escribo. Mejor debería callar. No sé si ir a buscarla, si entrar a un convento, si emprender una aventura suicida en la lucha con los hombres. Tu la conociste, pero sólo Dios sabe lo que significaba en mi vida y en mi arte: está más allá de las palabras. Mis 24 libros están llenos de su estímulo, su crítica, su influencia bienhechora. FERNANDO.

Chacras de Coria, 26 septiembre 1969.-

Por fin pude "arrancar" a la aduana de Mendoza tu Mateo. Agradezco profundamente a Rolando el envío y su hermosa carta. De inmediato me he "metido" en tu bella prosa, cada vez mejor a medida que pasan los años. Desde el principio sube como un canto cuya inspiración y elevación no se interrumpen jamás. No llegué ni a la cuarta parte del texto y se me hace que el relato en sí no aporta nada esencial a este continuo de algo que yo llamaría "pensamiento cantabile". Opinión provisoria. Por suerte me faltan aún demasiadas páginas por leer. Dejo todavía aparte la proyección moral y estética de tu Mateo que sobrepasan las de tu Cuaderno de Viaje, en el cual hay algo así como una línea novelística o de relato. La misma capitulación, más fluyente en el Cuaderno de Viajes, ayuda o exalta el vuelo espiritual en Montemayor cubriendo, a veces, tu transcurso existencial. Eres indudablemente ensayista de marca excesiva como para no provocar en algunos de tus lectores lo que estoy tratando de describir aquí. No sé de novelas, como tu libro, que en su transcurso acarreen tal tensión ni peso pensante. Me asombra y asombra a todos los que vieron el libro, la extraordinaria calidad de las reproducciones. Hasta el tono de la tinta favorece este trabajo de impresión. Te felicito por esto pero sobre todo por la envergadura de tu libro en cuanto a prosa, elevación y pureza y te abrazo orgulloso. VICTOR.

Chacras de Coria, 7 octubre 1969.-

Llegaron los 5 ejemplares de Mateo. Ojalá las láminas puedas hacerlas enviar por correo ordinario. Con gran pena leí tu triste carta. Liske y yo preveíamos que el retorno a tu casa-sin-María iba a ser muy doloroso, punzante. Todo esto hubiera sido peor sin el viaje: un borne transitar entonces por una pena sin contrastes, tu, hombre de contrastes. Hubiese sido tu muerte, no fisiológica se entiende pero sí anímica. Todo lo que cuentas en tu carta me llena de profunda aunque no fácil alegría. La añoranza de los momentos idos irrevocablemente enriquece la vida como ninguna otra cosa es capaz de hacerlo. Nostalgia y melancolía no son sentimientos a-vitales. Recuerda lo que te escribí sobre Arquitectura y Nostalgia. (Paréntesis: en el libro de Petra Sierralta, en inglés y español, hay transcripciones de tus cartas y las mías). En verdad no me

inquieta tu carta. Al contrario. Un hombre que todavía en estos días sabe llorar está a salvo. Las dramáticas salidas que interrogas y propones a tu elección, se agotarán pronto por tu misma vitalidad que vibra intacta a través de toda tu carta. ¿Ir a buscar a María? Si no se ha alejado. Toda tu carta está llena de ella. Tendrás que aprender a transitar libros y discos de otra manera. Nada más. Se envolverán, ellos, en una sombra, una gravedad, un tono desgarrador, como un "niño que llora porque nace" — decía Hugo describiendo el alba al borde del mar. ¿Buscar la lucha suicida con los hombres? Puede ser, pero sería un modo de alejarte, de "partirte". Y quizás de olvidar un culto adorable. El tiempo dirá. De todos modos tienes ese culto. Tu carta lo muestra y proclama. Es mejor que compartas con ella esa paz que te es propicia. VICTOR.

La Paz, 15 octubre 1969.-

Tu carta me hizo mucho bien. Mi última crisis de desesperación, como tu prevés, ha sido corta pero terrible. Cada día extraño más a mi esposa. La nostalgia del pasado me sostiene: cada recuerdo, cada cosa, cada detalle me hablan de ella y sólo obtengo influencias benéficas de la añoranza de mi vida pasada con esa criatura celeste que fue mi mujer. Comencé un libro que se llamará El Viaje, apología del amor conyugal, María la protagonista, mi vida misma, algo entre verdad y poesía, algo nuevo. Verdad que ella no se alejó: vive, alienta y me inspira constantemente. Vencido el dolor desgarrador de los primeros días, ya encuentro suave alegría en volver a la casa, la casa de María donde todo me habla de ella, donde todo sigue como Ella lo dejó, donde muros y plantas siguen siendo mensajes del espíritu. Ahora, lejos e invisible, ella vive con mayor intensidad en la casa y en mi alma. Voy aprendiendo a trocar el diálogo en soliloquio; pero hablo con María como lo hacíamos siempre. Cierto: mejor que "partir" o involucrarse en la lucha suicida con los hombres es la serenidad resignada de quien se debe a un "culto adorable". Me voy reorganizando: hijos, nietos, libros, casa, jardín, música, una aproximación mayor a Dios por la oración, y sobre todo la memoria sagrada de María me dan fuerzas interiores que no creía poseer. Afuera, todo turbio, indeciso. Están deshaciendo en 5 meses lo que con el Gral. Barrientos levantamos penosamente en 5 años. Bolivia hizo su revolución en 1952, Barrientos entraba ya a la etapa del nuevo ordenamiento. Estos demagogos de hoy quieren llevarnos a la anarquía por la profundización de una supuesta revolución que no podrán controlar. "Un niño que llora porque nace", ¡qué hermoso verso de Hugo! Así estoy: naciendo y renaciendo, arrojado del Edén, precipitado al Averno, y ansiando volver al antiguo Edén que para mí está centrado en el nombre de María. Gracias, gracias, querido hermano. Tu pobre Fernando necesita mucha ternura y comprensión. Tu sabes prodigarlas. Y que el Señor bendiga tu hogar. María (siempre a mi lado) y yo enviamos muchos cariños para Liske y para tí. FERNANDO.

Chacras de Coria, 1º noviembre 1969.-

Leo en forma fragmentada tu "Mateo" entre otros libros como "Le commerce de l'Art" y "Paraboliques" de Michel Seuphor, "Ce que je crois" de Pierre Simon, "La Tumba Intranquila" de Cyril Connolly, "Memorias de Ultratumba" de Chateaubriand, "Sondajes del Credo Cristiano" de Guardini y el "Quijote". Verás que tu compañía no está constituida por novelistas a pesar del Quijote que no considero como novela sino más allá de la novela. Tu Mateo, para mí, tampoco lo es. A pesar de la presencia activa del héroe en una revolución, el relato no vibra novelísticamente. ¿Se trata de cuento o novela autobiográfica? Estimo que Unamuno no posee el arte de relatar en alto grado. Sus personajes son pensamientos discursivos incorporados en una unidad humana más que a un ser humano. Es Unamuno que actúa y se expresa como si él mismo representara aquel personaje, como si una tesis de Unamuno buscara vida en un simulacro de persona definida. Cuán diferente opera el relato en Dostoiewski, donde el acontecer creativo es igual o semejante en un principio o nacimiento, pero donde al correr del relato circunstancias y personajes parecen independizarse del autor, salirse de tesis, encarnarse más que incorporarse. Esto puede llevar a una calificación de grado novelístico, no forzosamente literario. Dudo que Dostoiewski, novelista muy superior a Unamuno, lo sea también como literato. Me inclino a la idea opuesta: que Unamuno es más literato que Dostoiewski. He leído que la prosa del ruso no era toda de gran calidad. Petra Sierralta te llama "un escritorazo"... La sucesión de los "Eros" que escinden con función de cadencia el discurso de tu novela, será interpretada por los "eternos" campeones de la audacia, como único elemento de renovación, como alardes sentimentaloides; para mí son verdaderas joyas. Su poesía raya a gran altura, su delicadeza es de rara calidad y su nobleza de alto linaje.

Pero decir que son relato equivaldría a colocar la Divina Comedia como novela por la presencia de Beatrice. O que lo es Quijote por la de Dulcinea. Diría que ambas obras "contienen" novela sin ser novela en el sentido que lo entiendo. No es posible escribir tus "Eros" sin tu aprendizaje de casi medio siglo (41 años), porque vibra allí un poder que no es sólo impulso juvenil. Es sabiduría, juventud con años. Recién llegué a la mitad de tu "Montemayor". Magnífico que hayas empezado el libro que llamas El Viaje. No sólo por tu propio bien, por el de todos nosotros, por el de las letras, por el mundo que olvidó que en alguna parte se cultivan aún los bienes que sin ellas no se puede dignificar, enriquecer ni limpiar ni ser asiento de hombre a la imagen de Dios. Justamente ahí, donde el artista de hoy ensucia lo más limpio que recibió, el amor, tu llenas un libro en el cual Eros no será puntuación cadencial sino toda la sustancia. Se me hace que este escrito aunque te costará la plenitud de tu talento no te costará esfuerzo vital. Aún no recibí las láminas. Un recorte de un diario belga dice: "¿No se entregó el Premio Rembrandt a Jozef Vinck? La candidatura de Víctor Delhez provoca polémica". Yo indiferente. VICTOR.

La Paz, 18 noviembre 1969.-

Recibí el gran regalo de tus 7 nuevos "Arquitectura y Nostalgia". Son maravillosos y si no fuera presunción diría que hechos para mí. En ellos se manifiesta el Gran Delhez, creador absoluto, inimitable. ¿De dónde salen tus mundos plásticos? Existen, inexisten, o se trata de ultramundo ignorados que tú, por don divino, revelas? Durero, Doré, trabajaron sobre modelos vivos, tu famoso Masereel (que nunca me gustó) elabora distorsiones expresionistas siempre ajustándose a una realidad circundante. Cuando leo en los críticos que Gauguin y Van Gogh han creado nuevas visiones del mundo me pregunto: ¿qué novedad? Es el mismo mundo conocido que sólo altera la manera de expresar la cosa viva, pero siempre la forma de una realidad insoslayable. Tu dibujas y expresas una realidad mágica (el magicismo es una de tus fuerzas propulsoras) en el mejor sentido: descubrimiento, invención, revelación, que si tiene raíces en nuestro planeta parece irradiar a periferias ignotas, de mundos que fueron o serán. Esa calidad inventora, re-descubridora, de forja espiritual inédita da a tus grabados un soplo incomparable de grandiosidad. Viéndolos a veces pienso que tu imaginación y tu buril son como las naves Apolo, cohetes desprendidos de la tierra para explorar los espacios infinitos del arte más allá de nuestra diminuta bolita telúrica. Así como María es para mí el amor eterno, insustituible, que jamás se apagará en mi alma, tu arte de grabador deviene —para mí también— un hálito inextinguible de eternidad por intemporal, porque rebasa la facultad de comprensión de un hombre o de una vida; y en ambos casos, en el amor fiel que se nutre de sí mismo o en tu arte prodigioso que se divide como el interior del átomo de más y en más pequeño, sin llegar jamás a término porque siempre hay un último mundo escondido en la menor partícula, siento la mano de Dios en el milagro de María, la esposa-siempre-novia, y en el arte de Víctor Delhez, creador sin descanso. Tienes tu recompensa en tu propio hacer: ¡qué goces inéditos, qué alegría auroral, qué asombros íntimos cada vez que las formas nuevas brotan de tu buril como las líneas del paisaje matinal cuando el sol descubre su belleza! Estás dentro y fuera del mundo. Eres más revolucionario que cualquier artista y el más digno pensador porque tu genio no se hizo soberbio: talento y energía los pones al servicio de la idea divina en el arte, de la verdad en lo social, de la dolorida nostalgia de edenés y futuros que el hombre intuye sin lograr alcanzar. Grabado 20. Encantará a los modernos urbanistas. ¿No son cruces inmensas esas sombras negras que (bosques, caminos o edificios) destacan las manchas blancas de los pináculos de acero y de cristal? Sombrío y juguetón a un tiempo. Tiene algo de infantil y de brujo. El mundo, la urbe llenos, llenos, llenos. La fantasía del artista desarrollándose siempre. Grabado 21. De simplicidad esquemática pero dice tanto... Esa torre altísima, símbolo de la humana ambición; del poderío técnico que quiere tocar las estrellas mientras allí, muy abajo, arde el infierno de las concupiscencias. Ese zócalo que tiene de arquitectura hindú y fantasmagoría laberíntica, se me antoja por analogía la relación de fuerza y sacrificio que debe quemar el Apolo XII para llegar a la Luna sacrificando a millones de seres y su bienestar para satisfacer el tremendo anhelo de saber y de aventura del hombre atómico. En sus cuatro quintas partes es un abismo de negrura y la elevadísima torre pinacular parece decir: ¿por qué nos levantamos y nos alejamos de la tierra? ¿Para qué y hasta dónde? He recordado el Sueño de los Arcángeles; ¿vienen tiempos mayores o una gran destrucción para comenzar de nuevo? Tu torre, mensaje y clave, sugiere muchas interpretaciones. Grabado 22. Otra fantasía con carga subyacente. Una llanura de mezquistas y cúpulas, minaretes en medio de la cual surgen torres davídicas, altos bastiones que arrojan sombra a la uniforme paz secular del medio. ¿Un juego plástico acerca del drama religioso y geopolítico entre el Islam e Israel? Abruman la explosión demográfica, el apiñamiento colmenar de

las casas, la llegada de los edificios de mil puertas. Y se sale de la contemplación de este grabado con una carga mayor de pesadumbre: el número, la uniformidad aplastando al hombre. Grabado 23. Sólo elogios. Una perspectiva aterradora de super-rascacielos como moviéndose en torno a un eje invisible. Un escenario que existe y no existe al mismo tiempo. Una Nueva York, cien años después, pero esta vuela y se enarca, se mueve hacia un tiempo vertiginoso, da la idea de vacío, de altura y de caída que sólo se encuentra en los ventisqueros del Ande inmemorial. Eso que sube y se torna cada vez más complejo y más maduro... Hace pensar en Teilhard y la complejidad-conciencia. En tí el crítico de civilizaciones es siempre lúcido y veraz: sugiere más de lo que absorbe. Aquí el mundo real se eleva a movimiento de fábula, la materia vive y se agita, el alma siente la soberbia de haber tocado la gran revelación. Grabado 24. Evoca al Chirico de la buena época, al pitagórico y metafísico. La nostalgia de la plaza renacentista es evidente. La torre asiria, el palacio neoclásico francés, los cubos modernos que evocan el "ziggurat" antiguo, el baptisterio octogonal y el extraño juego de luces y sombras solo sirven para dar mayor relieve a la idea de espacio y amplitud. ¿Qué significa el palacio neoclásico emergiendo del subsuelo e incrustándose en la torre (semi-pisana) mutilada? Misterio y poesía. Para el grabado (tu vuelves a titularlo 23 pero creo que es el 25) me quito el sombrero: no sé si se trata de una burla gigantesca tipo Joyce o de una interpretación metafísica. Y sigo con el tema del astronautismo. Tu grabado tiene perspectiva bipolar. Es audacísimo, como construcción. El mundo ¿nuestro mundo? y en torno a él flotando o girando torres-cohetes, pináculos, la iglesia gótica, rascacielos, la Cruz que se yergue sobre los edificios-proyectiles. Extraordinario el movimiento de esas torres-satélites que se entrecruzan y proyectan en un torbellino de formas y contrastes. Tiene densidad crítica y un mensaje simbólico. Temerario en la forma (se diría dos grabados en uno) podría ser la visión de un astronauta 200 años más tarde, cuando el espacio ya esté poblado de ciudades y máquinas satélites. Me gustó muchísimo, tal vez el de mayor poder sugeridor porque revela en tí al arquitecto, al ingeniero que duermen en tu alma junto al teólogo y al profeta siempre en vigilia. La versión apocalíptica del grabado 26 no es descriptible porque mundo y fantasía confunden el análisis por tocarse tan cerca. Pesadilla conscientemente vista. Formas larvarias, imágenes del subsuelo y del vacío. Trazos como chispas. Rasgos eléctricos, caprichos del buril, cosas del ser y del no ser, que me hacen pensar que Heidegger y Musil habrían gustado por su calidad de fantasmal. No es para mi gusto pero la admiro, asombra y estremece. El subconsciente del creador ¿no es, en cierta manera, la contraparte del genio regulador del orbe? Y cruces, cruces, cruces, un diminuto predicador, un Cristo solitario, la idea de Dios proyectándose del caos y el dolor del escenario portentoso. Genial y en parte demonial. Sigues siendo el grabador del misterio, de las revelaciones, el portador de un mensaje divino sobre un mundo de soberbia, portentos y locuras. En otra carta te hablaré de mi lenta y penosa recuperación. Terminé 3 capítulos de El Viaje (poema del amor conyugal), la historia de mi amor por María. Romperé las primeras 65 páginas para empezar de nuevo. Les falta pureza y frescura. Estuve muy conmovido y debo escribir con mayor serenidad aunque sigo pensando que la pasión es la raíz del artista. Como la cáscara del Apolo XII vago en el vacío. Pero el rayo de Dios está tocando mi espíritu y presiento que mi noche cesará. FERNANDO.

Chacras de Coria, 18 diciembre 1969.-

Tu carta fue leída por los míos que no podían esconder su emoción. Y Petra Sierralta dijo: "¡Cómo maneja el idioma este hombre!!! "No recibí las 25 colecciones de reproducciones de mis grabados. Me siento halagado por todo lo que dices de mis últimos trabajos. Pero este sentimiento no dura; de inmediato sigue la duda para hallar la razón profunda de tus elucubraciones. ¿No son, acaso, provocadas por imágenes y visiones tuyas propias más que por la contemplación directa de mis grabados, por reflejos movidos por misteriosas correspondencias entre nuestras respectivas personalidades? Mejor hubiese dicho por "ciertas" correspondencias de profundidad. No hay totalidad en nuestras correspondencias y los factores inhibitorios para éstas están proporcionados por cambios en mi obra y en mi persona. Más de una vez hablamos del dualismo nórdico que me rige. La proyección de mi obra no respeta como la tuya un sentido constante en contenido ni en técnica. Si actualmente no me apasionan todas las tendencias surgidas últimamente en las artes, ninguna me dejó indiferente ni me apasionó como fenómeno social o acontecimiento intelectual. Series de mis grabados que se extienden sobre períodos relativamente largos cambiaron de tendencia artística en su desarrollo. Así pasa con Arq. y Nostalgia, serie nunca exenta totalmente de la tendencia surrealista que es la que dentro de mi obra permanece presente con más o menos pureza o intensidad. El magicismo que me atribuyes es el de mi niñez, el que jamás me abandonó, aún cuando ilustraba Los Evangelios o grababa los Habitantes de " Chacras de Coria. Los mundos

que creo son hechos de pequeños fragmentos que pacientemente delimito y moldeo una vez ordenados en función de conjuntos progresivamente envolventes; este conjunto se vuelve subconjunto en relación a un conjunto más grande que organiza al grupo de los subconjuntos y así sucesivamente hasta llegar a la totalidad. ¿Trabajo de hormiga? ¿Y porqué no? No somos dioses para crear un concepto de relámpagos... "Mundos que fueron o serán" dices — Claro que sí. No podemos salir del pasado ni del futuro que viven por igual en nosotros. Misterio de la Creación Divina que nos excede en todas dimensiones de cualquier orden que sean. La primera ameba de la que descendemos tenía en su sustancia vital toda la posibilidad (previa o posterior) del Cosmos. ¿Lo sabía? Creo que sí pero en un orden de ameba, que no es tan poco decir como parece. Este orden no ha acabado y extrañamente multiplicado persiste en la mente de ciertos hombres de ciencia y pensadores. Te mandé mi artículo "Fantasmagie". Poco perceptible debajo de su texto fluye la idea que estoy expresando. Pero hay otro modo de saberlo. Es el de una conciencia mucho más amplia que no sólo sabe pensar y experimentar objetivamente, aquella que desde la ameba hasta el astronauta siente la línea y ayuda a trazarla en la realidad. (28 enero). Tuve que suspender esta carta por varias razones entre las cuales una invitación para exponer en el local del City Bank (Mendoza). Estoy tentado de hablarte del monstruo no científico, sino del monstruo orgánico (con aspecto de ángel o de demonio) que existe dentro y fuera del hombre. Acabo de leer — 20 a 30 páginas por día — una obra maestra: De Moergrobben, la vida de Jerónimo Bosch por el holandés Theun de Vries, un genio que se olvidaba de serlo para conseguir algo más: ser un hombre. Incluyo uno de mis últimos dibujos a plumín en colores. Míralos con lupa. Representa un gran paisaje con ciudades del futuro, un gran puerto en primer plano, pero todo ya fenecido, agrietado, retorcido por los vientos astrales. Forman aún una película sobre el mundo el planeta que soportó vida en delgada capita efímera exterior, pero conservó su sustancia caótica oprimida en su interior. A través de las grietas ésta parece desperezarse en formas que de lo orgánico no tiene más que cierto potencial de probabilidad, sin sentido, sin fin, sin porvenir. No da por supuesto idea del color que tiene el dibujo. No debes creer que todos tienen esta proyección. Unos son humorísticos, otros meramente monstruosos. Algunos abstractos. Todos tienen esa técnica muy cerrada que exige la lupa para convencerse que efectivamente son dibujos hechos con plumín. Además hay 36 dibujos a pluma franca, hechos a raya visible y sin acudir al recurso de la dilucidación de la tinta china. Me adentraré más en tu carta; no lo hago sin temor porque es tan agobiadora la presión de tu silencio que impone. Necesitaste 30 años para descubrir que tengo mi recompensa en mi propio hacer. Es muy posible que Arq. y Nostalgia te haya hecho vislumbrar esa verdad. En realidad grabo tres series apocalípticas: Danza Macabra, Arq. y Nostalgia y la serie misma del Apocalipsis de San Juan. No se confunden entre sí estas tres versiones y no sería extraño que algún día descubriésemos que Arq. y Nostalgia sea la que en el tiempo del hombre más espacio cubre. Por su materia misma que apela a lo inorgánico para durar en dimensión humana, social y espiritual no podía sino acudir a su sustancia: Nostalgia. Llevar a los que seguirán la plasmación en material perdurable, la vivencia total del momento sobre el modelo en material perdurable de los que antecedieron. ¿Puedese construir nostalgia de manera más consecuente, amplia, general? Por contraste, se puede multiplicar la alegre lucha del constructor que pretende en cierto modo liberar construyendo en esencia al tiempo de su atadura a la historia. No me refiero a la historia de prohombres, guerras y civilizaciones. Me refiero a las formas de humanidad tales como en piedra se eternizan y sucumben. En alguna parte de mis "Anti-Memorias" digo: "Todo lo que hago lo realizo con alegría, aun lo más aburrido al final me atrapa y eso es una forma de crear. El arte de crear no puede ser triste aunque la cosa creada lo sea. Cuando Dios hizo el mundo, pese a todas las posibles miserias que da la libertad, lo hizo con alegría. En cada cosa, en cada ser, mora una partícula de ese amor y esta alegría de crear. Cuando me dijiste que ibas a escribir un libro sobre tu María, yo sé que lo harás sangrando. Pero desde aquí te grité: HÁGALO! En hacerlo vas a conquistar la alegría creadora, la más grande que hasta hoy hayas vivido... Recorreré ahora rápidamente la sucesión de tus comentarios que son otros tantos premios, una verdadera lluvia que cae sobre mí solo esta vez. Al grabado 20 yo lo llamaría "Basalto y Cristal". Estas negras masas amorfas casi sin forma salvo la de su rectilineidad, elaboran pesadamente el ritmo que engloba el capricho y liviandad de esas obras otras estructuras cristalinas blancas. El 21 es un hervidero de arquitecturas orientales ambiguas y morbosas del que surge la torre imposible. Tu interpretación es asombrosa XXII tiene origen muy raro. En Cocaraya soñé una vez con el "Cocoliche", ese perrito tan roco que seguramente recordarás. Vagaba el muy vagabundo por una plaza gigantesca calzada con adoquines. En lejanía se divisaban edificios que bordeaban esa plaza cuya extensión podría servir para emplazamiento de una ciudad. No sé cuántos bocetos hice para suscitar la extraña atmósfera de mi sueño. El "Cocoliche" dejó de tener significado en la composición. Desapareció. El calzado crecía. Los edificios que tenían que

circundarlo empezaron a perderse en su superficie. Para alcanzar la inmensidad superficial los adoquines se volvieron cúpulas de casas asiáticas y para que no absorbiesen los edificios los hice más grandes. En este juego de gigantizar los hice crecer absurdamente sin acompañar el empequeñecimiento de sus detalles. Así se levantaron como figuras de insensatez. ¿Cómo llegaste a decir "apiñamiento colmenar"? El 23: comentario deslumbrante. Confidencia: los tejados de los rascacielos, muy arriba y que huyen hacia el fondo extremo, toman la forma de letras especularias que forman las palabras LISKE y FIK (contracción flamenca de Víctor). Al 24. Gracias por dar misterio y poesía que yo también los hallo en este grabado. El 25. Es una formación arborecente que domina un gran paisaje donde columnas arquitectónicas soportan las raíces. 26. De acuerdo con tus ideas relativas a éste grabado. Es algo loco. Me propongo hacer un "pendant". El 19. Lo titulé Mundo Hueco. Sale de una idea horbiggeriana del tiempo de Hitler: el universo del sol central. Una idea descabellada del jefe espiritual del Nazismo, Horbigger, pero magistral y fantiosamente defendida a lo alemán. El mundo envuelve al sol que es su centro. El sol negro céntrico se hizo necesidad compositoria; sin este círculo o globo la composición se cae en pedazos, sus múltiples perspectivas se desparraman y su desorden predomina en el ojo. Fue un experimento notable para mí. Cada torre es un continente en su base; como se ve en la más cercana hay un dispositivo antigravitacional pero extinto. Los continentes tambalean peligrosamente pero aún conservan la repulsión necesaria para perdurar. No es pues burla a los Joyce de cuyas burlas jamás gocé. No sé nada de Joyce porque no lo entiendo. Estoy leyendo "Ulysses". Me aburre. Casi tanto como Cortázar, pero éste es más chistoso, menos brillante y tampoco hace reír. Una frase que copio de las Antimemorias: "En todo lo que hago hay constante humor, porque lo cómico y lo terrible se tocan siempre... Hay también sonrisa, alegría de hacer, que es otra cosa. No la sonrisa del satisfecho, contingente..." No la sonrisa del chiste, porque no creo que estos continentes tambaleando en el espacio puedan tomarse como chistes, pero en alguna parte del grabado debe encontrarse algún detallito travieso. A un buen flamenco no le faltará nunca. Como ves te he acompañado paso a paso a través de tus comentarios, fortaleciéndolos con otras caras de tus propias tesis que de esta forma se hacen de ambos, naturalmente casi. Confío, así, darte la garantía de legitimidad de tu sentir "la fuerza y belleza de mis treinta años". Rompiste páginas de EL VIAJE. Cuando escribiste que yo debería hacer desaparecer algunos de mis grabados, muy de acuerdo; ¿pero cuáles? Cuando tu rompes páginas de una obra no es acaso igual que cuando yo paso un trapo húmedo sobre composiciones con personajes, edificios, paisajes que a lo mejor me costó un mes dibujarlos. No grabo una composición antes de haberme agotado en el estudio previo que dibujo y pinto en la misma tabla. Así mi obra tiene menos desperdicio que la de otros artistas que hoy más que nunca se satisfacen con lo "que les ha salido" para publicar y exponer. EL VIAJE tendrá calidad en relación a tu esfuerzo y a la cantidad de páginas rechazadas. Recibí de Rolando una hermosa tarjeta de Fin de Año. Me gustó mucho saber que en medio de sus quehaceres que a veces serán duros, se acuerda de mí. ¿Debo decir que en esto hay exacta y abundante reciprocidad? Y sino que se acuerde del sobretodo que aún uso y que compramos juntos; y de la máquina Torpedo de comienzos del siglo que me ayudó a comprar un sábado antes de abandonar Roma, al último momento y yo sin liras... Agrego otra foto de un dibujo a pluma en colores. Al centro se halla un bicho asqueroso sin duda, en el centro de un inmenso cráter ocasionado por su "aterrijaje". Tierra y edificio corrieron como masa de lava a su alrededor. En el horizonte arden aún a fuego lento los destrozos atómicos perpetrados por este bicho hideputa que es así su apellido escrito a pluma abajo a la derecha del dibujo en medio de ínfimos detalles. Aconsejo usar lupa. VICTOR.

La Paz, 8 enero 1970.-

Contesto tu carta tan extensa como sugeridora. La editora Burillo me asegura que en dos paquetes certificados te remitió las 25 colecciones de fotos de tus grabados aparecidos en el "Mateo". Seguiré investigando. Por supuesto que autorizo la reproducción de párrafos de mis cartas para el libro del Sr. Petra Sierralta. Estamos angustiados con el desastre en Mendoza y temeroso de que te hubiera afectado en parte. Confío que la riada no llegó hasta Chacras de Coria. Avísame. ¿Tu "Fantasmagie"? Creo que no recibí. Menos "Antimemorias". Me interesan mucho. Mi salud es inestable: lo físico desmedrado por lo moral. Padezco de "vacíos" aún cuando escribo. Ahora, por ejemplo, estoy lejos de las Musas: seco. Celebro que mi carta acerca de tus grabados te haya gustado, despertando resonancias en tu alma que a mi vez me hicieron feliz. Es tan hondo y bello cuanto dices que me siento débil para contestarte. Las opiniones de Petra Sierralta me conmueven: es muy bondadoso. Esa correspondencia misteriosa de que hablas no

puede ser totalizadora; basta que nos aproxime aunque no pueda identificarnos. ¿No es cada hombre un ser distinto? Tus grabados son el puente que nos liga. ¿Qué importa que en cierto modo nos acerquen y en otro nos distancien? Lo que cuenta es la certidumbre de haber convivido en el tiempo mágico de la alta creación espiritual. ¿Por qué tus cartas me levantan siempre el ánimo y me devuelven a una órbita de confianza y de esperanza? Pienso que tú, crítico de ideologías y civilizaciones, yo modesto pensador, no hemos caído en la terrible negación de Adrián Leverkühn, el personaje del "Doktor Faustus" de Mann. Nos salvó el Cristo. Y a pesar de la desgarrada ansiedad de la época hemos conservado la fe, el amor a los hombres, la convicción profunda de nuestro hacer; pocos y débiles luchamos contra la marea invasora del materialismo más brutal. O estábamos destinados a esa lucha. Tus "Arquitectura y Nostalgia" (tendencia surrealista, goticismo constructivista y espiritualizador a la vez), los admiré siempre porque brotan del fondo puro, libre, imaginante del artista. Sí: yo diría que son criaturas las más fidedignamente delhezianas, porque en Los Evangelios te inspira y guía la imagen del Cristo, el sentimiento religioso, que no lo inventaste ni puedes modificarlo, sino sólo darle una interpretación más; en tanto que en "Arquitectura y Nostalgia" el genio delheziano se mueve libre, solitario, hace haciéndose. Oráculo que se responde a sí mismo. Tu descripción del proceso creador-ordenación de fragmentos en "función de conjuntos progresivamente envolventes" — fuerzas que van creciendo e integrándose gradualmente, me vuelve a la complejidad-conciencia de Teilhard. Nuestro "poder de radiación" se mide por la capacidad de análisis del mundo, por la maestría expresiva para manifestarlo a los demás. Tu magicismo es, para mí, fruto de la inteligencia y de una técnica sabia simultáneamente. Delhez fue creciendo en el óvulo de su propio hacer; esta es tu mayor virtud, que sin perder raíces con la realidad te mueves —asombroso astronauta— en el mundo subjetivo creado por tu ansiedad de artista. El hombre, a mitad de camino entre la ameba original y las posibilidades portentosas del cosmos evolucionante puede acercarse, siquiera por intuición, al enigma del ser, del pensamiento; pero tu das forma, espiritualizas la materia, das sentido plástico a lo que otros sólo entendemos en función de nebulosa inaprehensible. ¿Porqué tus grabados nunca cansan, jamás agotan sus posibilidades de interpretación? Acaso porque despliegan en una sola trama los tiempos del tiempo: alcanzan o sospechan los vértices infinitamente separados del pasado y del futuro. Yo aprendí en ellos más teología y metafísica que en muchos textos sapientísimos. Bosch era un genio, ciertamente. Lo admiro pero no lo gusto. Aquello del "monstruo orgánico"... Todos lo hemos sentido. Hay, además, lo que Dostoiévski: "desde el principio del mundo, Dios lucha con Satán; y el campo de batalla es el corazón del hombre". Guardemos el tema para otra carta. Ya que me citas a Theun de Vries, te recomiendo "El Espacio Literario" de Maurice Blanchot, Paidós, Buenos Aires, que me hizo rabiar por ciertos conceptos hermetizantes, puramente conceptualistas al comienzo, pero que después se abre como río ancho y majestuoso al escrutar los universos de Kafka, Rilke, Hölderlin. Tus fotografías de los grabados a plumín. Se dirían lo que estará del mundo después de una guerra nuclear. ¿Monstruoso, humorístico? Después de leer La Bomba Atómica de Jaspers tuve visiones análogas. Por más que agucé el mirar con la lupa no ví mucho: las líneas se pierden. Sinceramente, a un primer examen, no me agradan. La "alegre lucha del constructor" me indujo a repasar lo que escribí al cerrar mi "Arte Nocturno" hace 33 años; páginas 271, 272. De tus tres series apocalípticas Danza Macabra me llama a rechazo; Arquitectura y Nostalgia y San Juan, por contraste, las meto y las siento vivas en mí. Absorbo todas tus réplicas a mis notas sobre tus últimos grabados: son agudas y esclarecedoras. A riesgo de pasar por tontos o pasatistas, comparto tu juicio sobre James Joyce (ya pensaba así hace 30 años). El Ulysses es una burla gigantesca, un juego filológico, un malabrismo literario. Ni lo entiendo ni me agrada. Como no me agrandan (aunque sí los entiendo) Cortázar y otros epígonos del "dificilismo" actual, tan culterano y hermetista. En verdad tu no necesitas respuesta ni estímulo. Franqueaste el límite de la grandeza vocacional. El mundo no puede darte jerarquías que sólo brotan de tu fuerza interior. Que no estés de moda, ni ganes dinero, ni recibas premios es tal vez el signo de tu grandeza. Ya tengo dos capítulos de "El General del Pueblo", y rehice las páginas destruídas de "El Viaje": tengo 80 nuevas. Ahora avanzaré con lentitud. Sangrando unas veces, otras envuelto en un coro de ángeles escribo y re-vivo mi vida, mi amor con María. Acaso no sea una obra de arte, pero será un testimonio humano valedero para los hombres de sentimiento. Estoy sumergido en libros y escritos nuevos. Dios, en su infinita sabiduría, quiso enviarme el dolor, la soledad para ennoblecer mi tránsito terrestre. Mi amor a María creció con su ausencia: ella sigue rigiendo nuestras vidas, flota impalpable en la casa, anima mis pensamientos. Cuando escucho las músicas amadas la lloro y después una tímida alegría me invade. Lo más grande que hice en mi vida fue casar con María. Si tuviera que arrojar al fuego todo cuanto hice, incluyendo mis 24 libros, lo haría sin vacilar con tal de tenerla un día más a mi lado. Es que nadie la amó ni conoció como yo: era la esposa-siempre-

novia, la mujer más buena y encantadora que hombre alguno pudo encontrar. De verdad, de verdad: Dios fue excesivamente bueno al haberme dado 41 años junto a ella y ahora el don de su recuerdo que, como refiere el Dante, "emparaisó" mi existir. Rolando te escribirá, lo conmovieron tus recuerdos. En mi nueva oficina, lucen tres de tus Apocalipsis. Querido Víctor: pienso que, como el amor de María, el Señor me otorgó tu amistad para espiritualizar mi vida. Gracias. Tus cartas me devuelven al reino de soñador, del humanista, del que nunca debí salir. EL vela por nosotros: que se cumpla su voluntad. Trabajar, trabajar para el artista ¿no es nacer continuamente? Que 1970 sea menos duro que 1969. Es lo que siento. FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 enero 1970.-

Seguramente esperabas carta mía después de las alarmantes noticias que bajo el coeficiente potencial del periodismo llegarían a Bolivia. Empiezan a llegar aquí ecos de las fáciles sensaciones que esta herramienta tan útil y a un tiempo tan nefasta siembra por el mundo. La catástrofe que el 4 de enero se abatió sobre Mendoza fue terrible. ¿Fruto de la imprevisión de sucesivos gobiernos? Sin duda... Rolando que nos visitó aquí se acordará del puente de ferrocarril que atravesó antes de llegar a casa. También del "río seco" apacible y pintoresco que fluía mansedumbre bajo sus pies. Pues este puente fue arrancado de cuajo por las aguas negras y turbulentas bajadas de la Cordillera. ¿Para qué describir crecientes a un boliviano, para quien las nuestras son chisquetos? Caminando en una capa de 50 centímetros de agua que inundaba el bajo de nuestra finca, y a diez metros del torrente que desbordaba, vimos ese puente de hierro que simbolizaba en 40 años un baluarte inconmovible doblarse como un fósforo mojado y hundirse. In mente con las cosas a la vista y frente al elemento destructor, ya veía yo huerta, colmenas, casa del casero, gallineros, taller de los muchachos y depósito tambalearse y en "ralenti" inclinarse hacia el torrente y desaparecer en él. Terminando el relato con algún birrete literario, concluyo que gracias a Dios nuestra defensa anti-aluviónica con árboles y tejido alámbrico que siempre fue admirada, no cedió. Pues no nos pasó nada si consideramos que el agua pasó ante nosotros con la velocidad de un rápido y algunos centenares de metros más abajo derrumbó casas y se llevó grandes superficies de viña, toneladas de arboledas y vidas humanas. Fraternalmente. VICTOR.

La Paz, 10 marzo 1970.-

Es inicio lo que allí ocurre con los jubilados. Aquí andamos entre arenas movedizas y precipicios: cosas para no contadas... Es lógico: después de 4 años buenos tenían que venir tiempos malos. Vivo casi como un cenobita: de la casa a la oficina, paseos solitarios, mucho estudio, música, escribir. Leí los diálogos sobre el primer amor y el matrimonio de Kierkegaard: maravillosos. El filósofo danés exalta el amor entre esposos como teólogo y pensador; yo en mi novela sobre el mismo tema lo hago como soñador y hombre de fe. En el libro sobre el Gral. Barrientos me paralicé en el cap. 4º: el hombre era un ser superior, pero es tan triste y repugnante escribir sobre los trasfondos de la política y los políticos que aún no , puedo vencer mi aversión al fango... Tal vez inicie otra obra. El eterno trabajo y la inmortal esperanza son las alas que Dios me ha dado para seguir viviendo. Fuí tan profundamente conmovido que ignoro si desembocaré en monje o en guerrero. Vivo la espiritualidad del solitario, no transmisible por intensa, eslabonada en experiencias tan extrañas que me traen sorprendido. La música posee un poder recuperador dolorosamente maravilloso. Pero el amor, la memoria, el sentimiento acrecentado por la ausencia confieren nuevo sentido de maduración revelada al afligido. Estoy naciendo a vida nueva, más pura, más cristiana, ennoblecida por el sufrimiento. Una forma de alegría-triste que sólo el místico y el poeta entienden. En junio comenzaré a imprimir OLLANTA, EL JEFE KOLLA, mi libro N° 25. Aparte de toda esa labor literaria me sobran energías ¿para emplearlas en qué? Esto es tan pequeño que al que desciende después de haber ayudado 4 años a gobernar, nadie quiere abrirle campo. Es curioso ver cómo los que ayer criticaban todo, ahora defienden lo que antes censuraron. El 80% de la gente reconoce que Barrientos gobernó bien. Satisfacción concienzuda para quienes lo colaboramos. Mas el ideal de patria mejor anda otra vez por el suelo... ¿Para qué afligirse? En todas partes violencia, error y confusión. ¿Qué puede el humanista cristiano en medio del torbellino? Muy poco; y para ese poco persistimos. Vuelvo a La Biblia, Platón, a Hornero, a Shakespeare, a Goethe, al inmensurable Dostoiewski. Nietzsche, releído después de 30 años, deja mucha hojarasca, su trágica locura, su ambición demencial. Un grande extraviado y un gran

escritor. Cada día me agrada más Rilke. Traduje el Himno a la Alegría en prosa poética (Schiller). Te mandaré el texto. Versión libre, desde luego. FERNANDO.

La Paz, 16 marzo 1970.-

Habito otro mundo, tan lejano del MATEO, pues voy por la página 170 de la novela sobre mi mujer. Pero no puedo dejar pasar los días sin agradecerte por tu notable y certera crítica a mi MONTEMAYOR. Me gusta todo: aprobaciones y disentimientos. Esto prueba que sigues siendo el Delhez predilecto, insobornable, el que no se rinde al efecto ni a la honda amistad porque primero es la verdad. Recibí muchos comentarios, casi todos benévolos, pero crítica verdadera como tú la haces, de análisis, controversia e interpretación, sólo la tuya. Sé el trabajo y esfuerzo que realizas para complacerme en un tiempo en el cual te abruman preocupaciones de tus propios asuntos, y por eso te agradezco doblemente. No sé de nadie que posea tu cultura y penetración crítica para juzgar un libro, amén de tu talento y probidad. Cada vez que recibo tus cartas me llenas de sorpresa y de alegría aún en el disentimiento. Tener un amigo que a lo largo de la vida nos siguió, leyó, entendió y juzgó con amor pero sin entrega sumisa, es un orgullo, la gran compensación que Dios reserva a quienes trabajan con seriedad y humildad. La medida del valor de mi libro la adquiero por la resonancia que despertó en tí. Celebro que en muchas cosas coincidamos y admito que en muchas otras no se produzca el mismo acuerdo: es lo más bello de la amistad, que hace de dos uno y puede separarse nuevamente en dos, sin atentar contra la unidad esencial de las inteligencias en acorde. Estoy reconocido a la generosidad con que me diste tu tiempo, atención y cálido fervor de tu afecto. Tus juicios son para mí la mejor recompensa a los años de pesadumbre y reflexión que laten detrás del MATEO. ¿Cómo andan tus exposiciones? ¿No hay nuevas copias de tus grabados para mí? Mis hijos encantados con tu crítica. Si Dios lo permite es posible que te visite a fines de abril. Con gratitud te abraza tu hermano FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 marzo 1970.-

Tu carta de 10 marzo me sacó una gran preocupación y me dio la alegría de saber que ninguna de mis presunciones era fundamento de tu silencio. Estás bien y no estás enojado. Lo que me dices de "monje o guerrero" lo tomo ahora a título un poco gratuito. Pero sinceramente espero que este cáliz pase. Entiendo mucho mejor esa tristeza honda, muy dolorosa pero a un tiempo gozosa. Algo así trato de expresar en Arquitectura y Nostalgia en otra dimensión, un poco menos entrañable y más amplia. Muchas veces pienso que antes que nada soy arquitecto. Estudié arquitectura como sabes pero soy muy contento de no construir sino en mis grabados. Ciertamente construí en Buenos Aires, pero soy arquitecto más íntegro cuando manejo gubia, buril o pluma. Existe un proyecto del Ministerio de Relaciones de Bruselas para organizar una gira de mis grabados por USA este año. Me proporcionas una gran satisfacción, una felicidad y cierto orgullo (porque yo a través de tí también creía en él) con la noticia de que el 80% de Bolivia cree aún en casos de recuerdo en el buen gobierno de Barrientos. Disculparás la cortedad de esta carta. Por lo que la acompaña verás que no es por falta de dedicarme a tí. Espero tu texto de Schiller. VICTOR.

La Paz, 30 marzo .1970.-

Recibo nuevas páginas de tu formidable crítica al MATEO. La conceptúo magistral en todo sentido. Dios te dio el espíritu de delicadeza: no sabes cómo te agradezco las diez líneas en que evocas cómo viste a María en Roma. Son maravillosas. Y así era realmente: hace 10 años en Roma no aparentaba más de 35; un mes antes de abandonamos parecía de 45 y tenía 21 más! Pienso que el Señor regala este don de mantener juventud, belleza y frescura en los seres buenos. Espero las páginas que completen tu examen itinerante del MATEO para aclarar conceptos... Estoy comenzando el LIBRO DEL SOÑADOR, como una segunda parte de EL ARQUERO, a manera de diario, memorias, apuntes, pero con técnica fragmentaria y deliberadamente cortada. Trabajar, trabajar aún meditando ¿no es la mejor forma de atenuar la pena? Leo Boisdeffre en "Metamorfosis de la Literatura", de Baden "Conversión y Literatura"; "Dios, Hombre y Cosmos" de Lubac. Todos pensadores estupendos; "Estudios Estéticos" de Kierkegaard. Releo Platón, Shakespeare, Esquilo, Cervantes. Y los sorprendentes FRAGMENTOS de Novalis, cargados de revelaciones. ¿No existe una religiosidad del sentir? Ayer escuchando LA PASIÓN SEGÚN SAN JUAN de Bach creí aprehender que existe una mística del sentimiento apasionado. ¿No está el

amor, en su sentido más noble, en la raíz de lo religioso? Espero que nos encontraremos pronto! Tu reconocido hermano FERNANDO.

La Paz, 8 abril 1970.-

Terminé de leer tu extensa, hermosa y sagaz crítica a MATEO MONTEMAYOR. Es verdaderamente excepcional. Repito cuanto te dije en mi carta de 16 de marzo. Has seguido capítulo por capítulo el desarrollo de mi novela en tres planos y tus juicios son tan penetrantes que me hacen ver cosas que yo mismo ignoraba. Eso es crítica: diseccionadora, aleccionadora y valorizadora a la vez, con esa asombrosa erudición y ese don poético que Dios te dio para comprender las verdades ideales y las pugnas pragmáticas. Te estoy profundamente agradecido por los muchos conceptos benévolos que demuestran que mi libro te hizo vibrar, sino también por las frecuentes discrepancias que nos honran a los dos, ya que una laudatoria general me habría disgustado, y en cambio esta sabia administración de elogios y censuras impresionará (como a mí) a los lectores, evidenciando que para nosotros dos la amistad se basa en verdad, sinceridad, lealtad. Me siento en deuda contigo que tan afectuosa, sagaz e iluminatoriamente circulaste por mi obra. Magistral tu juicio de que el MATEO está "más allá de la novela". Lo que dices de los "Eros" me conmovió hondamente. Tu constante reproche (justificado desde tu ángulo de europeo, de buen europeo) respecto a mis constantes reparos al europeísmo nihilista y disolvente, debe entenderse así: precisamente porque nosotros, sudamericanos, somos menos inteligentes, aptos y organizados que los europeos, procuro hinchar lo nuestro, lo idealizo, exagero el contraste. Me refugio en lo espiritual, porque en lo intelectual sé que estamos superados. No debes tomar literalmente cuanto digo, sino en función de una toma de conciencia salvadora frente a la crueldad, vicios y deshumanización que bajan de Occidente. Que estamos más cerca de Dios —como yo sostengo— no es demostrable. Yo, hombre de fe, lo creo no por pretensa superioridad moral, sino por humilde convicción: Dios nos asiste, acaso con mayor ternura, porque nos ve más desvalidos. A menos civilización, a menor poder mental, más inocencia y pureza. Esto es inobjetable. Devuelvo un juicio tuyo: la civilización —desintegración y vuelos espaciales en la cima— ha "ensuciado" al hombre. Mi lucha de escritor no es contra la técnica, sino contra el exceso de poder que ha pervertido Estados y Sociedades. No es que piense que el ideal de sociedad sudamericana mantendrá su frescura original al margen de la influencia transatlántica, pero es mejor que no se contamine mucho. ¿Qué tiene Buenos Aires, con toda su grandeza y poderío de sudamericano? Prefiero mi pequeña La Paz, animada por ondas occidentales, pero india, mestiza, terrígena, entrañablemente nativa. Lo de "música y política": te remito a la "Paideia" de Jaeger; eso explica cómo lo griegos utilizaron la música para elevar y mejorar el alma del hombre de la "polis". Beethoven podría hacer más que Marx (idealismo mío) si no fuese aprehendido por las masas en sentido de que sólo de pan y salario vive el trabajador. Encuentras "vaga" mi lógica social. Es, deliberadamente, así. No soy sociólogo, investigador ni tecnócrata alineado. Soy un poeta, un soñador frente al mundo. Me escapo del rigor europeo, pienso veo y juzgo como idealista libre ajeno al casillero cuadrículado de los científicos. Todo cuanto te sorprende desde tu punto de vista rígido de humanista bien enterado, es si no justificable al menos explicable visto del ángulo sudamericano, donde todo se advierte en proceso de combustión y transformación perpetuas. Lo de Mozart frente a Max. Símbolo más que instrumento real. Si el hombre pudiera percibir lo bello y delicado con la misma intensidad que lo indispensable-económico, otra sería la marcha del mundo. Es una toma de posición alma-materia. Comprendo que soy ingenuo en materia de redención social. ¿Cómo podría ser de otra manera? Preguntas: "¿es que Diez de Medina quiere ser otra vez engañado?" Ciertamente: no es que "quiero"; es que así, necesariamente, debe ser. Habito en dos planos: la patria real, que me destruye, la patria ideal en la cual vuelvo a renacer. Cuantas veces sienta el llamado de la primera, acudiré aún sabiendo que marchó al aniquilamiento interior pero la segunda me redimirá al fin. Hoy mismo no imaginas lo que estoy pagando (expiando mejor) por el delito de haber servido a los bolivianos durante 4 años y medio! No es que yo quiera "mandar al hoyo" a los europeos y su inmenso aporte al mundo contemporáneo. Fustigo, únicamente, lo que de exceso de racionalismo, aidez de poder, vicios y tortura por el vértice entraña la psique occidental. Digo Europa porque Europa la encarna en grado máximo. Sí: ya sé que yo mismo pienso y obro por vertientes europeas, "soy" europeo aunque sea sudamericano. Difícil de explicar. ¿No es el hijo más leal el que se alza contra las debilidades paternas porque lo desea mejor? Me causó gracia tu curiosidad, tu desazón por las cortas apariciones de doña Carlota, personaje secundario dibujado sólo para hacer resaltar mejor el carácter recto de Julia y dar cierto tinte oscuro a la intriga política. La oposición Norteamérica-Sudamérica, que tu la encuentras "graciosa", no se puede medir con parámetros de ciencia o progreso material. Es una antítesis en

sentido espiritual. Tu "quedaste a otro lado de la puerta" en lo de indios y mestizos. Yo vivo detrás de la puerta, por lo tanto comparto y no puedo desentenderme de ellos. Tampoco negarlos o desconfiar. Son los antiguos dueños de estas tierras, su mayoría étnica. Prefiero pensar que me equivoco y que ellos sabrán superar sus fallas. Si esto no es sociológicamente aceptable, al menos es más cristiano. El "tono moralizador o de sermón" es involuntario. Se me escapó. Detesto la actitud del magister o del enfermo, enfermedad de la adolescencia. Tal vez por cansancio o porque no te interesó saltaste el capítulo "Bach" fruto de una experiencia de 40 años comprimido en 7 páginas. Dice tanto o más que los capítulos "Beethoven" y "Mozart". ¿Por qué están los tres grandes compositores en el "Mateo"? Enigma para aficionados... No es que yo haga "teoría política-musical". Es que música y política son formas ideales, fuerzas reales en el vivir humano; y ambas se construyen desde adentro, primero en el espíritu, para proyectarse a la suma movilidad actuante del ser. Si yo aminoro al europeo tu niegas al indio. Ese joven indio que mira el paisaje más de cuanto presumes. No está vacío. Claro que nunca alcanzará lo que dicen Teilhard o Appollinaire, pero él "ve" y "siente" cosas que nosotros, civilizados, ya no percibimos. Los choques de galaxias. Tienes razón: no pueden ocurrir. Pero un sueño de poeta no se puede juzgar desde el laboratorio del sabio. Hoy todo anuncia el orden en el cosmos (asombrosa tu descripción) ¿pero no fue antes el caos y no pudo ser el caos una pugna inicial de planetas y galaxias? Sí: sería el absurdo, mas el absurdo forma parte de la mente humana. ¿No dijo, Jeans, que el universo es más un gran pensamiento que un gran mecanismo? Probablemente tu estás más en lo cierto, pero yo quiero creer que todo es posible en el hombre y en el cosmos. Tu largo párrafo sobre el átomo irrisorio de Jean Rostand me encantó. Orgulloso de que me menciones junto a Teilhard y Rostand. Nada de cuanto dices me enoja ni molesta. Al contrario: me alegra. Estas simples "aclaraciones" no deseo que se vuelvan materia de controversia. Me indigna todo lo que están haciendo padecerte allí. Tiene una explicación: el genio siempre es resistido y más el genio audaz y libre como el tuyo que me recuerda las explosiones de Miguel Angel. Tu crítica a mi "Mateo Montemayor", tan honrada, rica, llena de sentido, matizada por tu asombrosa cultura y tu fina perspicacia de "gustador" nos acercó más que nunca. Si Dios quiere y los vientos "andinos" no lo impiden, espero abrazarte pronto. FERNANDO.

Chacras de Coria, 2 y 10 abril 1970.-

Tu carta del 16 marzo la mostré a todos y los emocionó. Creí que te ibas a molestar; entonces imagínate mi alegría al recibir tu hermoso texto. Me emocionó tu generosa propuesta para ir a tu encuentro a Buenos Aires. Será imposible. Se abrirá mi exposición en Mendoza y se hará la presentación del libro del Dr. Guillermo Petra Sierralta "Víctor Delhez: Apocalipsis, Danza Macabra y Grabado en Colores". Los escritores argentinos filial Mendoza, son los editores teóricos del libro y Antonio di Benedetto, mundialmente conocido, muy amigo mío, presentará la obra. Toda esta gente está feliz con tu venida y que seas su huésped. Tu llegada será un acontecimiento de grandísima importancia. No me agradezcas más mi crítica. La empecé con cierta reticencia, pero andando, andando saqué sabor a mi trabajo y cómo no recordar con agrado ese ejercicio que abrió secretos de tu prosa que no se revelan durante una lectura ordinaria! Agradezco a Dios que así y todo haya proporcionado momentos de felicidad a mi mejor amigo. Es abismática tu actividad. Así lo había previsto después de la ida de tu María que te acercó aún más a ella. De los autores que citas conozco pocos. Tienes un "handicap". Lees traducciones y esto te garantiza la solidez de la elección. Ya no se traducen libros mediocres. Deseo decirte algo de Novalis. Tengo el original de Ludwig Pesch "La Rebelión Romántica en la Literatura y el Arte Modernos". No sé que más se pueda decir de Novalis en cuanto a pensador y artista y de su omnipresencia "maniquea" (¡jasómbrate!) en la aguda actualidad. Este libro será traducido. Es del 62. Grandísimo abrazo provisorio. VÍCTOR.

La Paz, 18 mayo 1970.-

¿Qué puedo decirte después de las maravillas que ví en Mendoza y sobre todo en la deliciosa Chacra de Coria? La palabra es corta para expresar hondos sentimientos. Esa familia tuya tan bella y singular. El mayor elogio que puedo hacer de Liske es que le encuentro afinidades espirituales con mi María: gran dama, madre perfecta, gran compañera, con todo el señorío y dulzura de la mujer elegida por Dios y el destino para hacer grata la vida pasmosa del artista. Tus hijos, bueno, tus hijos como tus creaciones plásticas son extraordinarios y escapan a la definición

suscita. Parece que en ellos se prolonga el diálogo dialéctico América-Europa; porque Mario es Sudamérica entrañable, abierta y franca, y Cris tu Europa enigmática y desconcertante. Su hermandad, su mutua comprensión, su apertura inteligente al arte y a la vida, los demuestran dignos hijos de papá Delhez. Creo que por su talento y nobleza humana llegarán lejos. Tocante a las niñas menos puedo expresar. A la mayor, Aicita, apenas la ví y casi no cambiamos palabra. Si es como su madre vale más que el oro. A Claudia, también bella y femenina como su hermana, le auguro vida rica y variable pues tiene personalidad acentuada. Dile que en Buenos Aires hay la "Piedra Lunar" de Willkie Collins. No sé si Sonia o yo estamos más encantados con tu prodigiosa familia y tu extraordinaria vivienda. Porque no es una casa, ni una residencia, ni un palacio (que pueden tenerlos todos) sino la morada excepcional de un artista sin par. Rolando aún sueña con tu casa-quinta-estudio, que es todo eso y mucho más. Rubens pudo tener residencia suntuosa, pero tú lo aventajas porque tu morada es obra tuya y de los tuyos, fue formada lentamente, enriquecida por una ciencia humana y un amor que liga a sus constructores. Ví con alegría el sitio que ocupas en Mendoza donde se te admira como el "maestro Delhez", seguramente el hombre más importante de la ciudad, rodeado por el afecto y la simpatía de tanta gente de calidad como Petra Sierralta, Benedetto, Nacarato, Correa Massini, etc. Tu sigues siendo el varón recto y sencillo que yo conocí; pero la vida o el propio desarrollo de tu personalidad te han creado una atmósfera (de la que no eres dueño) de complejidad y grandeza intelectual disparada a cien mil puntos del horizonte diurno y de la noche estrellada. ¿Te das cuenta lo que esto significa para los tuyos y para tus amigos? Es fácil amar y pensar que entendemos al hombre Delhez, al artista Delhez; mas acercarse al aura planetaria en que te mueves, es otra cosa. Esa mezcla extraordinaria que se da en tí, el humanista siempre en tensión de enriquecimiento y el hombre práctico que sabe todo, es única. Sonia como yo quedamos vivamente impresionados con ese crecer inaudito de tu espíritu en el intelecto y tu sabiduría cotidiana del vivir común. Sí: ahí está, en el Arca de Víctor, sumido en sus altas meditaciones teológicas, filosóficas y críticas, el famoso grabador (ahora dibujante con pluma y en colores) creando siempre mundos de maravilla y revelación; y en otro plano (pero el mismo) el profesor de realidades que levanta defensivo, sabe lo que pocos saben de plantas y animales, modela muebles o herramientas, y conoce en totalidad asombrosa todo cuanto se puede extraer de cosas y objetos cuando se los observó y meditó en ellos con calma profundizadora. ¿Necesito decirte que eres el sujeto más extraordinario que he conocido? Tenía que verte en tu pequeño-inmenso universo familiar para sacar esta nueva dimensión del pensador-artesano de su propia vida. Créeme: en medio de las sombras y zozobras que azotan al mundo, verte en tu hogar, en tu casa, entre tus grabados, tus perros, tu piscina, tu huerta, tus álamos, tu hermosa familia, tus libros, tu correspondencia en seis idiomas y tantas corrientes espirituales y diminutas menudencias que manejas, unas y otras, con singular destreza, me ha reconciliado con la humanidad. Mientras Dios ponga seres excepcionales como tú, por su genio y su manera de vivir en el mundo de los hombres, no debemos desesperar de la raza humana. Irradias bondad y honda espiritualidad, sin que ello importe esconder ligeras y reducidas áreas difíciles que el espíritu impone a todo ser humano. Sin ellas seríamos ángeles. Este viaje ahondado y disfrutado con mayor intensidad en Mendoza y en las horas pasadas contigo y con los tuyos, me ha servido muchísimo. El Señor ha querido darme por compañera la más noble de las mujeres y por amigo el ser más espiritual e inteligente que se pueda concebir; ambos fluyeron como dos venas inextinguibles en mi propia aventura espiritual. Les soy, pues, deudor por lo mucho que me dieron y lo poco que yo pude devolverles. Desde aquel día de 1935 que nos conocimos en La Paz, Víctor Delhez hizo un camino prodigioso en las tres dimensiones de hombre, pensador y artista. Tu familia, tu obra creadora, el desarrollo de tu espíritu (teillardiano más alto cuanto más complejo) son la recompensa del Creador a su criatura. Desde el día que nos despedimos en Mendoza, viajo, pienso y vivo con ustedes: Liske con esos valores submarinos que nuestro egoísmo masculino nunca nos permite apreciar bien, tus cuatro espléndidos hijos, y tú, en fin, cada día más querido y admirado porque el amigo que se ama, se comprende y se admira es don de Dios. Que el Señor nos vuelva a juntar y que sea en estas montañas. Me gustaría tanto que conozcan la casa y el ambiente de María, mis nietecitos, el remanso en que vivo consagrado al amor de los míos, al recuerdo de la Muy Amada y a mis libros. Esperemos. Besa a los tuyos en mi nombre. Reciban, todos, el cariño y honda simpatía de los míos. Bueno, querido Víctor Delhez, Maestro Mayor de calidades humanas y de saberes planetarios, va para tí todo mi cariño, gratitud, la inmensa alegría de ser tu amigo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 11 abril 1970.-

La nota final, clara y profunda, de apenas dos días pasados junto a tí y a Sonia, nos dio tu telegrama que es una profesión de cariño y amistad. Queda ahora vivo para siempre este pequeño intermezzo en nuestras vidas. Nos hemos aproximado más que nunca... Tu cargas el balance de tal modo que el fiel quede vertical, el equilibrio en cuanto a peso ideal, pero en el platillo sudamericano se encuentran virtudes en exceso mientras que en el europeo sobran males con relación a los existentes. Esto es claro. En una parte de mi crítica dije que la pureza de tu intención y tu gran corazón te hacen pensar y ver las cosas tal como las expresas en tu libro. Pero nunca podrás tachar al europeo que disiente contigo no en cuanto a la intención que te mueve sino en la parte que a él le toca de intolerante. Y si este europeo te dice que todo se debe a tu pasión, generoso idealismo y gran corazón ¿puedes pedirle más? ...Tu Sonia está espléndida. Tiene tu ánimo combativo y la encontré "mejor" que cuando la conocí en Roma, pareciéndose más a María. En ambos casos está la sal de su propia personalidad bastante, bastante bien trazada. Observé a los que la vieron y conversaron con ella y advertí la simpatía que inspira. Dudo que ésta alcance la que yo le tengo. (3 junio 1970) Tu carta de 10 de marzo que la recibí recién una semana (!) debo contestarla. Tuve que terminar un artículo "El No-Vigencialismo", palabra fea que inventé para una tendencia fea, en realidad un cardumen de tendencias feas de última estampa que se no-vigencializan mutuamente pero se consideran recíprocamente vigentes cuando se trata de menospreciar el arte que todavía piensa y se hace expresándose en el nivel que para tanto alto quehacer del espíritu es menester... Tu visita nos hizo mucho bien a ambos, fue un reencuentro decisivo para nuestra amistad y nuestra fraternidad. Tu carta, claro está, exagera, pero que bien que ella sea así, que tu la escribiste y que yo la haya leído; y que de su fuerza de pensamiento y de calor quede un indicio que me permite verme como tú me ves y como otros me han de ver, aunque más no sea del tamaño de una partícula de la dimensión que tú me diste. Me hiciste del tamaño de tu talento y tu ser, pero la magia comunicante de tu corazón y de tu estilo ya no me dejará jamás. Entregué tu carta a los míos un domingo al mediodía cuando todos estaban a la mesa y me retiré. Sé que hubieron llantos y ojos brillantes. Decían que era muy lindo pero que no deben pensar que ellos son así so pena de ser dignos de tí. Gracias hermano. No he de devolvete eso. Ensayarlo sería traicionar tu parte. Pero te sé decir que el menor detalle de tu visita a esta casa están grabados y no se borrarán más. No hace falta ser más cuidadoso en el futuro con tus opiniones sobre Europa. Si Europa te sirve para ser más americano serás en la misma proporción más amigo mío. He necesitado América para saber cómo era Europa, pero en Europa me siento bien, bien americano. Así las cosas entran en perfecto equilibrio aunque el fiel corra en zig-zag. Con tu presencia aquí, ya para siempre, un grande abrazo. VICTOR.

La Paz, 10 junio 1970.-

Lo del "zonzerismo leo" es genial. También yo "siento" aún el saludable efecto de la visita mendocina, la permanencia en el clan Delhez y sus encantadores moradores, la bondadosa gente de la sierra, la ciudad acogedora, y el que me hubieras brindado conocer cómo vive, piensa y crea un hombre y un artista de verdad cercado por un mundo hostil e incomprensivo, que sólo da acogida al político y al negociante. Conoces la versión alemana de la Oda a la Alegría? Yo traduje del italiano, por eso desconfío de mi versión. Trabajo en tres libros simultáneamente: uno sobre el General Barrientos, la novela sobre María (Memoria de dos viajes y una estrella, nombre provisional), y el Libro del Soñador, fragmentos. Si Dios quiere, publicaré, en octubre, "Ollanta, el Jefe Kolla", tal vez algo entre Ibsen y Bruckner pero con su toque "andino". Cuanto más leo sobre teología, metafísica, cosmos y las tendencias conciliatorias de ciencia y religión, más me convenzo que la idea religiosa y el sentimiento humano que de ella se nutre son cosa personal, casi intransferible: Dios es uno, omnividente, pero cada cual se aproxima a EL a su manera y obtiene el fruto que ningún otro puede recibir por él., Y el más allá es, para mí, tan evidente como el más aquí en que vivimos. Esto es más pensable que expresable. Cree... pues ya has creado... Y al hombre de fe le concedió el Señor la facultad de transmutarlo todo: es la mística del poeta también, nada puede caer en la nada porque el amor anima y reanima todo. No sabes cómo sucede ni lo que sobrevendrá después, pero ahí está, inalcanzable para el incrédulo, hasta casi sensible en su sentido espiritual para el creyente. Tu comprendes estas cosas aunque las sientas y condenses en diverso modo. No quiero afirmar que María fue un Angel, porque sería exagerado; pero sí que fue un mensajero de Dios porque sólo nos dejó herencia de bondad, de generosidad, de honda

irradiación moral. Jamás pensé que después de irse su ser mortal, podía tener vigencia tan maravillosa y fresca en éste hogar; todo sigue girando en torno a ella, nutriéndose de sus palabras, inspirándose en su nombre. Lo bueno (o lo malo) es que yo no envejezco como debiera ser. Amo, lucho, recuerdo y profundizo como si tuviera 30 años, apasionadamente. Estoy como recién casado, con resabios de niño y soñador y cuando filósofo un poco me río de mí mismo: ¡qué ingenuidad, querer detener el tiempo o retroceder en sus mallas; y mientras todo cambia en tu redor pensarse vertical, incólume, fiel a la Amada Única que llenará tus vidas! Porque yo sé que Ella me acompañará en lo que aguarda más allá de la línea que alcanzan los ojos y el pensar humanos... Me hace bien franquearme contigo; con ninguna otra persona lo haría. Vivo en soledad sonora: sólo Dios y María me escuchan, a veces responden mis preguntas, nunca me abandonan ni aún cuando no juzgan necesario contestar. Creo que lo más grande que hice en mi vida fue casar con María. Esta idea me sostiene y me levanta, me llevará a horizontes más dilatados... Querido Víctor: ¿dirás que desvarío? Pero ¿no es mejor desvariar en el propio mundo interior que perderse en el laberinto del planeta? La tragedia peruana nos tiene consternados: ¿por qué debían desaparecer 30.000 personas, súbitamente, bajo un alud de lodo. Esto no lo explican la religión ni la razón. Sucede, simplemente, y hace vacilar la cabeza más fuerte. Nietzsche, releído, apesar de sus sentencias fulgurantes, me aburre. En cambio Shakespeare, Platón, Goethe parecen siempre nuevos. ¿Conseguiste Muschg? ¿No sabes si existe traducción francesa o flamenca del "Mantic-Uttair" (El Lenguaje de los Pájaros de Ferid-Uddin-Attar? 32 años que persigo este libro. Bach, Mozart, Beethoven, Haendel, Vivaldi: la estrella de cinco puntas que siempre brillan en mi estudio mientras trabajo. Y el Gran Padre Blanco, afuera, que tu captaste tan bien en tu notable crítica. Ahora dispongo de más tiempo para estudiar mis libros de arte, pero ya estoy viejo para acabar en lo que empecé: crítico de arte. Mis horas son puras en esto porque nada buscan fuera del regocijo espiritual. También nosotros te trajimos —los trajimos— con nosotros. Tú estás, con los tuyos, en mi ambiente. Pensamos en vuestro vivir tan noble, abierto, como escapado a la maldad circundante y sentimos cariño y respeto por ese hogar maravilloso que habéis formado y que sólo puede apreciar quien visitó Chacras de Coria y la quinta edénica que los cobija. Ojalá me equivoque pero tal vez en un momento de desaliento alguno de tus hijos podría preguntar: ¿y el mundo de hoy, con su poderío, sus tentaciones, sus refinamientos increíbles, su curvatura al vértigo no se hizo para nosotros? Tú, como padre, creador de un mundo cerrado en su propia dicha, acaso no podrías responderle con entera independencia. Yo, que sólo soy un amigo de ustedes, le diría: el mundo no está afuera, el mundo eres tú. Todas las grandezas y artificios del rodar actual no vale la huella que deja Liske en el suelo mendocino ni el minuto tranquilo que el grabador Delhez puebla con su genio fantástico. Sólo existen Dios, la familia, el espíritu. Todo lo demás es, añadidura. Posiblemente no lo entiendan todos así: yo creo que la Chacra de Coria, vuestra quinta, vuestro hogar son el centro del mundo. Como lo son para mí Sopocachi, mi casa, mi hogar. Aun si uno de ellos resultara varón o "mujer de acción, para realizarse en dinamismo exterior partiría siempre del rinconcito familiar. Tus hijos me impresionaron mucho: son hijos del amor y del talento. Quisiera, para todos ellos, grande y venturoso porvenir. Para tí y para Liske que lleguen donde el Señor no me dejó llegar: a las Bodas de Oro. Cortaré: María me aguarda en la terraza; debo realizar el paseo nocturno con ella y estoy ansioso de volar a su lado. De todo corazón los quiere y recuerda vuestro FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 junio 1970.-

...¿Por qué no "Memoria de dos viajes y María" para tu novela? Nietzsche jamás me ha gustado del todo. Tampoco Unamuno que en más de un sentido se le parece... Yo no creo que desvaríes. Tus lucubraciones sobre María me parecen bellas, y no serían tales si no fueran lógicas en sí y por sí. Y son razonables tal como el misal dice serlo la Elevación de la Hostia. No conseguí Muschg. He pedido el Lenguaje de los Pájaros a mi librero de París. Sobre la página tres de tu carta no sé qué decirte. ¿Quién hoy recibe desde la lejanía palabras así? ¿Por qué y en qué forma yo, nosotros, merecemos esta belleza que es casi un pecado regalar en privado? Pertenece a la humanidad. Como a ella también pertenece tu cultivo, vuestro cultivo tuyo y de María, de una ternura que no cabe en el tiempo. VICTOR.

La Paz, 26 junio 1970.-

Acepto y agradezco tu sugerencia: "Memoria de Dos Viajes y María". Es mejor que ..."y una Estrella". Voy por la página 250 de la novela. Espero terminarla a fin de año. Gustará a pocos:

algo subjetivo, puramente espiritual. ¿Cómo podría interesar a los cazadores de sensaciones frenéticas que nos rodean?.. Gracias por el anuncio del envío de la Cabeza de Beatriz y del Cristo. Quisiera ya salir del libro sobre María (la pena hermosa) que me desgarran y me hace dichoso al mismo tiempo. La obra sobre el General Barrientos me place por la figura del héroe, pero se me hace insufrible cuando describo el ambiente. También me cansé de los fragmentos y notas del Libro del Soñador, toques emocionales del pasado. Quisiera comenzar algo nuevo, no por estúpido afán de originalidad sino por necesidad interna de mudanza: una inmersión crepuscular en el joven que fuí, ardiendo de inquietud tras las huellas de Novalis, Hölderlin, Kleist, y de un personaje que no llegué a crear: Narayan (tomado de los hindúes), quiere decir "imagen de Dios en el hombre"... Es tan absurdo lo que ocurre en política, economía y movimientos sociales, que la inteligencia se tambalea. El otro día leí el anuncio de una película: "Los violentos se van al cielo". ¿No suena a diagnóstico de la psicosis actual? Y sin embargo nuestro oficio de hombres nos impide evadimos de la realidad: política, información, propaganda, eso que alguna vez llamé "el dragón que nos devora cada día". Me llegó una nueva versión del Clavecín Bien Temperado por Florenz Turczyn, maravillosa pianista. Si la vida y nuestro hacer se deslizaran con la noble docilidad que se enlazan las notas del piano en Bach, estaríamos más cerca de Dios y próximos a enaltecer la condición humana; pero vienen el "jazz" y los "fauves" de la canción italiana y el mundo vuelve al paroxismo contemporáneo. Creo que el Señor me otorgó la soledad, refugio del humanismo, y aún la tristeza para librarme de resbalar en el fango. Tu allí, en tu mundo, con tus espléndidas criaturas; yo aquí con las mías. ¿No es privilegio cuando casi todos braman de odio y de codicia? Aprendo a serenarme, pero ¡cuán difícil! Ayer se cumplió un año de la partida de María. ¿Un año, un día? A veces pienso que no se fue: está a mi lado, como siempre, la siento, la escucho, es mi musa y consejera. Era más que un alma, un cuerpo, un rostro. Sigue existiendo. Pienso que ahora, así distante, invisible, la quiero más. Lo presentía y lo encuentro ahora bellamente expresado en los escritos cristianos de Kierkegaard: el amor es eterno porque proviene de Dios y el ser verdadero no puede extinguirse jamás porque acrece sin descanso. Leo Schelling y su idealismo trascendental y Meister Eckhardt, tan oscuro y ambiguo pero también hondo y luminoso. Dirás que me enredo entre teología y filósofos. Tal vez sea algo místico sin buscarlo, pues cuanto más indago y reflexiono termino sencillamente en una palabra. CREO... ¿Sabes que hallé unos dibujos de Leonardo, misteriosamente afines a tus grabados en color sobre fin del mundo? Afines por la espiral cerrada de las curvas y creo que se llaman "tempestades". Ni tu mismo conoces al gigante que te habita. Cariños para tu clan de los míos. Te quiere, te recuerda y pensando en la infinita misericordia de ÉL, que todo lo da, pienso que esta amistad iniciada en 1935 seguirá siendo mañana, después de mañana, más allá del tiempo, porque el espíritu no perece sino que se despliega infinitamente: rosa perdurable. FERNANDO.

Chacras de Coria, 27 julio 1970.-

Muy bueno el artículo de José Barcia; ¿te miman, no? Creo que tu "Mateo" es tu libro de más éxito. Aquí es muy apreciado por todos a quienes invito a leer unas frases abriendo el libro al azar. Aristóteles Sodelli, quedó prendado con la lectura. Los Sordelli en Buenos Aires gozan fama de hombres eficaces y honestos. Antes de entrara la última parte de "Mateo" y la oda de Schiller, evacuaré primero los dolores de cabeza que me causan la exposición de Córdoba y otra que se celebrará en San Rafael donde Petra presentará oficialmente su libro. Amílcar Sossa, poeta, hará la presentación. Mi correspondencia anda atrasadísima. Espero tu Muschg. Puede ser que haya en Buenos Aires, pero hacerlo llegar hasta aquí cuesta más que poner en órbita un "Apolo". Profundo goce me da saberte hundido en tu mística en estas atmósferas que invaden a veces la prosa de tu Mateo, cuando su vista planea sobre La Paz desde El Nevado o hacia él. Si rozan la filosofía o la teología es que fueron llevadas por el nuevo viento que intuyes cercano o acercándose a tí. Después sabrás que es tu misma sustancia en flujo y reflujo, que sale de tí y vuelve a tí. Puedes envejecer tranquilo porque tu capacidad de proyección se agranda y abarca más espacio en su ida y vuelta. Feliz de tí. Un abrazo illimánico. VICTOR.

La Paz, 2 agosto 1970.-

...Tu ensayo sobre No-Vigencialismo es sencillamente magistral. Fino "humour" que pocos captarán. Lo comparto ciento por ciento. Hasta tengo celos de tu habilidad para expresar ideas. Si no hubieras sido el primer grabador de tu tiempo, habrías resultado rival de críticos y ensayistas. El

título no es muy feliz, pero es fidedigno. ¿Qué otra cosa se podía decir a los insulsos y soberbios de nuestra época que buscando ser los primeros resultan los últimos? Como toda verdad dolerá y levantará polvo. Sigo mecido entre períodos de hondo sufrimiento y sereno resurgimiento. Trabajo, trabajo... pero sin la luz de María la vida no puede ser ya la misma de antes. Suele venir, suele alejarse... El hijito de Sonia y Claudio —Lorenzo— progresa hermosamente: sano, tranquilo, simpático. Una sonrisa suya es un portento. Los otros nietecitos constituyen mi delicia. Y Sonia y Rolando. Mas la vida no compartida con la Amada ¿es vida? Estarás cansado de mis lamentos. Eres el único amigo que me entiende. Disculpa: turbo tus actividades, altero tu reposo. Ya me iré serenando. ¿Sabes que la pena es también hermosa? FERNANDO.

La Paz, 18 agosto 1970.-

...Terminé la novela sobre María. Debo estar tonto pero esta historia de mi amor por ella me parece la más hermosa y quisiera (o podría) contarla cien veces de distinto modo. Tengo seis libros inéditos. Dime si a tu tribu le gusta el café. Ira Wolfert, divulgador científico, en artículo llamado "De las estrellas y del hombre", dice que las galaxias estallan y se disuelven, en el pasado y ahora también. Tu sostuviste que eso era imposible. Yo, como soñador lo creí sin conocer ese artículo. ¿Quién tiene razón? Estoy dividido: como hombre de todos los días trabajo y me desplazo con la antigua energía, pues Dios me concede salud y ánimo; como ser espiritual sufro y extraño cada día más a mi mujer. También es cierto que atravieso por zonas o estados de revelación donde todo se me aparece nuevo y profundo. Leo Rilke, Séneca, Blanchot, Bachelard, Plotino. Hesse. Hallé una nueva versión del Clavecín Bien Temperado en piano y un Magnificat de Cimarosa celestial. Mis 4 nietos crecen a maravilla; el de Sonia ya tiene 3 meses. A quienes niegan la existencia de Dios, que sigan el ascenso de vida e inteligencia en una criatura. He soñado con tus grabados en color; me impresionaron profundamente como tu familia, la cual recordamos mucho Sonia y yo. He ahondado un poco en temas científicos: es para disolverse en la infinita inmensidad —y creciente— de la materia. El antiguo fue más feliz porque veía menos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 24 agosto 1970.-

Es lindo que nuestra última obra sea la de mayor éxito. Para mí esto es doblemente significativo, porque ello sucede a mi mejor amigo y porque se va a conocer mi opinión sobre aquel Mateo, de modo que estoy comprometido con ese éxito. Tu éxito me da más goce de los que cosecho con mi propio trabajo. Mi No-Vigencialismo ha sido leído por pocos. Algunos no lo encontraron bien porque no lo entendieron. Es notable el bajo nivel de la cultura del artista en provincias. No estoy cansado de lo que tú llamas tus lamentos. Son exteriorizaciones de una robustísima vida anímica. Te la envidio y envidio tus lágrimas. Poco se ha dicho sobre lágrimas que están más allá del llanto y del dolor que se rinde. El dolor que no se rinde es el que más duele, pero que es al mismo tiempo lo opuesto de la debilidad y del abandono. VICTOR.

La Paz, 8 septiembre 1970.-

Distribuí profusamente el folletito con las 4 críticas. La tuya levantó polvareda... Muchos (unos que te conocen y otros no) dijeron que no te sabían tan formidable crítico. Todos coinciden que el tuyo es el mejor análisis de mi Mateo, siendo extraordinario que hayas sido tan generoso en ciertas apreciaciones y tan riguroso en otras, lo que prueba tu calidad de juzgador insobornable. Es muy noble y propio de tí que mi éxito te halague más que los tuyos. Me ocurre igual con los tuyos. Al terminar mi novela Memoria de dos viajes y María, quedé vacío. Volví a la angustia; salí de ella iniciando otro libro Laúdes a la Esposa Muy Amada, prosa poética. No puedo vivir fuera del "clima", del ámbito interior de María. Tengo también inédito un Diario de la Ausencia. Ollanta ya entró en imprenta. No me mandes nada de Larrea, tengo sus libros. Es bueno, muy sugestivo, algo desbordante. Ser catedrático, allí, no sirve de nada. Ser escritor en Bolivia tampoco. Es hora de guerrilleros y matones. Sólo tiene vigencia quien pega, roba, asalta y mata. Humanistas y artistas como los monjes medievales servimos a la cultura con riesgo personal: si no militamos en cualesquier de ambos bandos opuestos puedes ser aplastado por ambos. Te anticipo muchos éxitos materiales y espirituales en la exposición de Córdoba. Comencé el "Jesucristo" del P.

Grandmaison: es maravilloso. Y estoy sumido en una trilogía de Jaspers: Platón, Agustín, Kant. Estupenda. Encuentro desagradable a Hemingway. Juego fútbol —en serio— con mis nietos y amiguitos. Javierito, de 6 años, me deja jadeante con sus quites, patadas y arremetidas. Se cree un Pelé, tiene mucho amor propio, pero como yo tampoco flaqueo hacemos unas partidas fenomenales para los pulmones porque nos insultamos igual que en la cancha y cada gol es una batalla verbal antes de consolidarse. ¿Oíste lo de Chile? Decididamente, todo se pone peor cada día. ¿O querrá, el Señor, que la descomposición llegue al límite antes de que surja una nueva humanidad? Sigo marginado de la política siguiendo el consejo platónico: cuando hace mal tiempo y llueve, guarecerse y callar hasta que pase el temporal. ¿Será esto lo justo? ¿No era mejor el Pachakuti de 1948 arriesgándolo todo por un ideal de patria? Verdad que ese ideal se destruyó en manos de mis propios compañeros, mas era bello vivir entregado a una causa que se creía digna. Un gran abrazo FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 septiembre 1970.-

De regreso de mi exposición cordobesa te escribo sobre tu versión schilleriana. Conseguí el texto de "An die Freude", impreso en tipo gótico. Te mando tu manuscrito al que primeramente indiqué la ostensible división en octetos separados por cuartetos a guisa de coro. Entre paréntesis puse lo erróneo o a suprimir. No critico el esplendor de tu traducción, doy sólo la traducción literal de Schiller, ya que tu versión se apoya en otra traducción equivocada en ciertas partes. Pedí a Juan Larrea que te mande su Teleleogía de la Cultura. Deberías enviarle tu Mateo. Luego te contestaré sobre las galaxias. Si puedes lee "Cosmogenie", hipótesis del átomo primitivo de G. Lemaître. Es la continuación de la teoría eddingtoniana de la expansión del universo. Con todo cariño VICTOR.

La Paz, 23 septiembre 1970.-

Llegó la primavera con bombas, tiros, dinamitas, muertos y heridos. los estudiantes enfurecidos contra el gobierno provocan tumultos, violencias sin freno en todo el país. La sacada al exterior de 5 frailes extranjeros —nietos de Savonarola— prácticamente guerrilleros urbanos, produjo todo el bochinche. Ya nadie atiende palabras: todos buscan pelea y destrucción. ¿No querrá Dios aniquilar esta pobre humanidad? Deploro el trabajo que te tomaste en cotejar mi traducción de la Oda a la Alegría. Sólo te pedí una opinión. Agradezco tu generoso esfuerzo pero no te fijaste que puse "versión libre" lo que significa que el traductor puede alterar vocablos, más allá de la pura limitación semántica, para obtener un mayor efecto lingüístico o eufónico en lo que traduce. Gracias. Otra cosa que debo agradecer a todo tu clan es el ingenio y paciencia con que analizaron los probables nombres para la novela acerca de mi María. Devuelvo el original enviado y envié mi reconocimiento a las gentiles damas y a los queridos jóvenes (tu incluido porque eres joven de alma y voluntad) por el esfuerzo realizado. Transmite a los tuyos mi simpatía por su afectuoso interés. En trance relampagueante —30 días— termine mi breve libro: Laúdes a la Esposa Muy Amada, edificados sobre la base de poemas en prosa que le componía cada aniversario de bodas, modificados unos y agregados otros. Tal vez inicie otro libro de narraciones, tipo La Enmascarada para descansar de la tensión teológica, filosófica, y de la pesadumbre poética de los últimos meses. Además reanudaré el libro sobre el General Barrientos. Para 1971 proyecto comenzar La Teogonía Andina, mi obra más ambiciosa o acaso una frustración. ¿Sabe el artista si conserva la fuerza y pureza victoriosa para acometer la gran empresa que retardó de año en año? Me gustaría conocer la Teleleogía de la Cultura de Juan Larrea. Es un talento. Te llegará la Historia Trágica de la Literatura de Muschg. Será mi regalo de Navidad. Me suscribí a una edición de lujo de 18 grandes láminas del Piranesi, para mí el Delhez del siglo XVIII. ¿Debo seguir de escritor o terminar en misionero de ideales? En Bolivia marginarse de política es casi como marginarse del mundo. Y no es que me atraiga el torbellino concupiscente de afuera, pero leyendo las últimas cartas de Hesse, recluso en soledad, no quisiera desvincularme totalmente del medio humano. Leo Emerson: tonifica. ¿Cómo podría el Buscador entrar a la andadura final en silencioso abandono? ¿Recluso en su mundo interior no peca el escritor de soberbia y egoísmo? Problema que se replantea sin tregua: hasta qué punto se debe uno a la propia obra y hasta qué otro está ligado al general destino que lo circunda. Dudas, meditaciones. FERNANDO.

Chacras de Coria, 16 octubre 1970.-

Muchísimas gracias por las colecciones de grabados reproducidos en el Mateo y por los folletos donde me colocas al frente de tus críticos. Por supuesto que no voy con Ira Wolfert que sostiene que las galaxias estallan y se disuelven. Es un poco fuerte. En la "Expansión del Universo" Eddington habla de la desaparición teórica de los cuerpos celestes cuando llegan a la velocidad de la luz y que su masa prácticamente se anula. Pero esto es teoría no comprobada. Además ya no se acepta esa desaparición que ¡jojo! jamás se imaginó como estallido. Este concepto se expresó, a mi saber, por vez primera, en el "Átomo Primitivo" de Lemaitre, muy bonita por cierto, teoría del átomo, de la densidad y la masa de todo el universo que se realiza al estallar aquel átomo. Es teoría. Podría explicarse que un galaxia sea producto de un estallido ¿pero que ella "estalle"? ¿Cómo? ¿Que su cantidad innumerable de soles, astros y satélites estallasen a un tiempo? O que en su centro se produjera un estallido de algo tan fuerte que todos estos cuerpos se alejasen a una velocidad tan grande que sería observable de la tierra, que además compartiría los efectos del estallido. No soy, ni remotamente, especialista en la materia. Pero creo que si se habla del estallido de esa inimaginable magnitud, la galaxia que se compone de infinidad de cuerpos, se debería decir por lo menos quien lo vio, por medio de qué aparato y como "volaban" esos cuerpos... Quiero pensar más bien en el estallido de una galaxia que se llama Fernando Diez de Medina cuando me dice lo que últimamente escribió, lo que está escribiendo y por fin lo que está por escribir: el átomo primitivo. El "Jesucristo" de Granmaison, ocupa lugar muy visible en mi biblioteca, fue regalo tuyo de 1935. Es maravilloso, superado quizás solamente por "El Señor" de Guardini. Hiciste desternillar de risa a toda mi casa con el relato de tus partidos de fútbol con tus nietos. La exposición de Córdoba fue puramente cultural: no vendí nada y tuve muchos gastos. La inauguración fue grandiosa. Dicen que los jóvenes "están en otras cosas", pero los ví pegados a los grabados, me hablaron y pedían detalles... No coincidimos en lo del género literario llamado "versión libre". Eso es sólo una libertad de forma no de contenido, de verso a prosa o, conociendo bien el idioma, en caso de traducción, la búsqueda de equivalencia sonora, o de contenido en atmósfera de otro país con el del traductor, etc... Pero nunca un cambio de contenido ni de expresión. Me temo que tu versión es versión de otra versión. No critico tu pieza literaria como tal, pero sí que estemos viviendo la verdadera revolución mundial, parte de la cual se desarrolla en Sudamérica. No creo que Allende ni Torres hagan un gobierno peor que sus antecesores; harán lo poco que les dejen hacer. Leí el programa de los estudiantes que ayudaron a Torres. Pobre tipo. ¿Cómo hará para zafarse de ellos? Por supuesto que el café me gustaría. Digo "me" porque mis gentes no tienen la menor idea de lo que es el café de jungas. Será una sorpresa. VICTOR.

La Paz, 21 octubre 1970.-

Decididamente, después de las perplejidades espirituales, el dinero es hoy el primer problema para el hombre. Comprendo tu desencanto al no vender nada en Córdoba. Las gentes buscan locura y sadismo. Lo demás no interesa. Si no tienes alma de guerrillero asaltante o inconforme sin causa, no cuentas en esta absurda sociedad de hoy en disociación. Pero debemos vivir, tenemos que sostener hogares, a nosotros mismos, y los instrumentos nobles —recta conducta, pluma, buril, profesión— de poco sirven si no se hinca la rodilla ante el Moloch comunista. Cosa que jamás haré. No puedo ni debo explicarte lo que pasa aquí. Vendrán meses muy duros. Mis problemas aumentaron. A la postre, como tú dices, no se irá mucho más lejos de donde ya se fue, pero en ese lapso de algunos meses pueden ocurrir tantas cosas imprevisibles... ¡Valiente mundo! Pienso que debo agradecer al Señor que se llevó a mi María para sustraerla al general desquiciamiento y a la permanente zozobra en la que vivimos. Me aflige tu situación. Yo ando un poco menos apretado, pero muy poco. Mis reservas se agotaron. No quiero vivir si no de mi trabajo (no hallo nada productivo en lo cual trabajar) y no quiero que mi familia me sostenga. Tal vez pronto comience a vender cosas. 18 meses sin trabajo remunerado. Nada recibí del sagaz Juan Larrea. Tocante a las galaxias: sé menos que tú en la materia. Admiro tu erudita exposición que no me convence. Sigo creyendo que aunque no "estallen" literalmente las galaxias pueden aparecer y desaparecer. El universo, infinito en extensión y variedad, debe ser finito en sus mónadas individuales. Bruscamente me sobrevino el "vacío interior". 15 días que nada escribo. Me insumo en Cantatas de Bach, en Divertimentos y Serenatas de Mozart de profundidad ignorada, en el mundo beethoveniano jamás agotado. Sigo leyendo Grandmaison, Burckhardt, Kierkegaard,

Rilke. Mis horas más felices transcurren en la familia y en la Casa de María. Pensé, más de una vez, que si Dios me otorgó 40 años ser el hombre más feliz es justo que ahora soporte adversidades, pena y soledad. Sí: estamos ya en el ojo del huracán de la verdadera revolución mundial; lo que Lotrop Stoddard llamó hace medio siglo "rebeldía contra la civilización". Siempre me gustaron rebeldes e inconformes; ¿qué juventud, qué pueblo viril no lo son? Pero estos de ahora violentos, destructores, que sólo desembocan en nazismo cruel y sanguinario, no me convencen. La antigua lucha entre democracia y comunismo se ha convertido en pugna a muerte de nacionalismo con totalitarismo. Creo que a pesar de los inevitables trastornos venideros, vendrá una especie de socialismo sudamericano con predominio del Estado en las fuentes de producción, frente a la riqueza excesiva y ventajas sociales para las masas, pero respetando los derechos humanos, la propiedad privada, etc. Ojalá no me equivoque. Tu facilidad para pasar de la astronomía a la política es asombrosa. No recuerdo los temas de tus grabados en color: me gustaban todos. Me ocuparé del envío del café. No coincidimos en lo de "versión libre" género que existe hace siglos. Traducción es otra cosa. Admito tu sugerencia de "centella" en vez de "estrella". Son mis caprichos de versificador libre en una traducción de traducción. Estoy cada vez más cerca de María y más lejos de la dicha. Pasar de esposo arraigado en lo suyo a monje laico no es sencillo. ¿Qué hacen tus hijos, por qué no hablas de ellos? y tu Liske ¿sigue siendo la encantadora dulce de tu hogar? Me interesa tener diapositivos de algunos de tus grabados en colores; dime cuánto se requiere y te mando un giro. FERNANDO.

Chacras de Coria, 5 noviembre 1970.-

El dinero no es mi peor problema. Mis padres eran millonarios pero yo jamás me sentí hijo de tales. Una vez me dijeron que parecía campesino porque no me gustaba el trato con pudientes. En muchos aspectos lo soy. Conviví con campesinos, pasé mis vacaciones con ellos y entendí entre ellos la verdadera amistad. La falta de dinero me indispono sólo por algunos cuartos de hora. Últimamente me acuerdo de un imbécil charlatán, Dardo Pérez Gilhou que literalmente me echó de la universidad. Fuera de esos momentos de bronca, estoy contento de no tener nada que ver con la UNC que todo el mundo ya sabe no pisaré más. Hace un par de días a Chris se le ocurrió proyectar diapositivos de mis dibujos a pluma para los alumnos de la Academia, de paso con algo audiovisual. Se proyectaron 50 diapositivos con música, versos y ruidos. Fue una bomba: 28 minutos cronometrados que terminaron con asombro mudo y luego se volvieron en estallido de gritos y aplausos. Los alumnos de primer año pidieron por mí. Se les contestó que si supieran las perradas que me hicieron no formularían la pregunta... No te aflijas por mi situación por la cual yo no me aflijo y más bien concéntrate en la tuya propia que siempre será más difícil porque tu "standard" es mucho más alto que el mío y más necesitado de sacrificios. Dime si recibiste algo de Schiavo sobre tu Mateo. Me interesa. VÍCTOR.

La Paz, 11 noviembre 1970.-

Schiavo me acusó recibo del Mateo en 4 líneas. Nada más. No enviaré más ejemplares a nadie. Si tu los necesitas es otra cosa: te los mandaré. Sí: tu tienes alma y clima campesino. Feliz tú. Yo soy hombre de ciudad, necesito el medio cambiante y dinámico de la urbe para moverme mejor, aunque Dios, compadecido, me situó en medio del paisaje cósmico más estupendo del planeta y junto a dos parques pequeños por los cuales vuelvo al enlace con la naturaleza, sin la cual no hay hombre verdadero. Me alegró mucho el éxito de tus dibujos a pluma en la reunión que organizó Chris. El mundo admite el valor intrínseco del artista genial (tu caso) pero darle la situación que merece ya es otra cosa. Se puede hacer vibrar a las gentes con un grabado o con un libro, mas la sociedad tecnológica y nuevaolera no abre campo al talento sino a la estridencia. En enero comenzaré o re-comenzaré desde la primera página María Montevelo (nombre definitivo) para mi segunda novela, que ya no tendrá de ensayo como el Mateo porque será una historia lineal dentro de la cual (a mitad de cada capítulo) y en letra cursiva se desplegará otra historia conexas con la primera, retrocediendo en el tiempo. Veremos: podría ser "obra maestra" como es tu buen deseo o naufragio. La facilidad es mi mayor enemigo: escribo ligero, pienso rápido y carezco de paciencia para madurar el relato. Pasé un "vacío" temible que debilitó mis energías y avidez de escribir. Teólogos y filósofos no son lectura para el hombre de acción porque paralizan, en cierto modo, y conducen a la pura iluminación interior; ves, entonces, tan mísero el mundo y te juzgas tu mismo tan insignificante que se suspende el poder de actuar. Cada día siento más la falta de la

voz amada, esos ojos maravillosos que irradiaban ternura e infundían confianza, esa presencia inolvidable que encendía todo cuanto se le aproximaba, esa Hada que durante 40 años hizo de mi hogar un refugio de amor y de alegría. Sufro con Beethoven, me elevo a las alturas con Bach y para descansar de ambas tensiones retorno al inefable Mozart. Voy de Platón a Séneca y por cuarta vez releo el delicioso y admirable Don Quijote. Siempre te envidié (envidia noble) cómo construiste tu mundo, tu hogar, tu oficio, haciéndolos girar en torno a tu poderosa personalidad. En tí hombre y artista conjugan armoniosos. Fernando-hombre anduvo siempre a zarpazos con Fernando-artista. Se acumulan nubarrones en este horizonte; presiento un mundo en el cual ya no me gustará vivir. Pero lo aceptaré con estoicismo. A Sonia y a mí la quinta-victorlandia de Chacras de Coria se nos grabó para siempre. Y su castellana Liske y los cuatro retoños libres, independientes como el genio de su padre, tiernos y sensibles como su noble progenitora. La familia ¿no es, después de Dios, lo más grande que existe en la tierra? Porque el artista deshumanizado, absorbido por arte descomunal, es la excepción de las excepciones; pero el artista profundamente humano, enraizado en los suyos, es para mí infinitamente más admirable porque toca los dos polos de la humildad y la grandeza. FERNANDO.

Chacras de Coria, 4 diciembre 1970.-

Por fin un respiro: me acosté a las 6 de la mañana. Al Mario y al Chris se les ocurrió participar en un concurso internacional de escultura instituido por el departamento de Godoy Cruz Mendoza. Lo que hicieron no pasará desapercibido para el jurado. Mario hizo una verdadera joya: "El pájaro pardo" y Chris un "Mendigo". Fue una odisea trasladar la escultura de Chris (pesa 700 kilos) y todos, autores, obreros y empleados ayudaron al trabajo. Así se termina otro capítulo de nuestra vida chacrense. El asunto del café nos da mucha pena: tanto esfuerzo tuyo, tanto sinsabor para proporcionarnos ese regalo... Aún no recibí el Muschg. VICTOR.

La Paz, 9 diciembre 1970.-

...Celebro la aventura de los dos flamantes escultores Mario y Chris. Felices Uds. que de pequeños trances hacen memorables vivencias familiares. El asunto del desgraciado y aspasentoso café ya nos tiene locos a Rolando y a mí. Debemos re-iniciar otras gestiones para enviar los 2 kilos. Una idea me ronda últimamente: el otro mundo existe, en cierta manera, en éste. Ahora comprendo que he vivido horas célicas, estuve realmente en el cielo junto a mi María, he transcurrido horas grises o neutras en el purgatorio terreno y ahora soporto las conmociones sísmicas o infernales del desterrado de la patria venturosa del amor conyugal. Todo está trabado, se comunica, lo eterno y lo fugaz reciprocán. Estoy expiando mi antigua dicha paradisiaca; tal vez pequé mucho y ahora soy el expulsado del Edén. Cada día absorbo mejor a Kierkegaard. Leo Meister Eckhardt, Nicolás de Cusa, Leibnitz, Jung, Priestley. Presiento un amanecer espiritual del que saldrán nuevos libros. Pero aún estoy dolorido, confundido, no tengo la pureza de alma para ver claro y proceder con mirada límpida. Lucifer, el portador de luz, destroza y castiga sin piedad al osado que después le arrebató el Angel. Yo digo que el Angel se llama María. Releo tus cartas: ¡qué hermosa y fecunda ha sido nuestra amistad! Cosa nuestra, no interesaría a los otros. Acabé un cuento fantástico: ¿para qué escribir si sólo los Durrell, Peyreffite, Miller, Cortázar y Sartre, negadores de vida, tienen hoy acogida? Me contesto: pasarán. Volverán la arquitectura clásica de las ideas, la forma bella y entonces seremos leídos los ignorados de hoy. Luego yo disfruto con mis ideas como tu con tus grabados. Esto es lo esencial. Cariños para los tuyos y para tí que sigues siendo el grande y humilde Delhez. FERNANDO.

Chacras de Coria, 10 noviembre 1970.-

Despacho por la aduana los dos cajoncitos con la cabeza de Beatriz y el Cristo. En el concurso de escultura Mario sacó el 4º, premio y Chris una mención, entre 80 concursantes. Ninguno de ellos es escultor, pues Mario estudió pintura y Chris sigue grabado; su actuación en el concurso es pues un triunfo. Escribí un artículo sobre un profesor de grabado llamado Nieto al que trato bastante mal. Los alumnos de grabado que distribuyeron la revista en la Academia fueron llamados por el Director, seguros de recibir un "jabón" (como administrativamente lo merecían) pero en lugar de esto el Director les dijo que el artículo estaba muy bien escrito, magníficamente

encarado, imposible de retrucar, etc. y que a él le parecía una continuación de mi enseñanza moral. Resulta que nunca he pesado más en la Escuela como ahora. Se está al acecho de todo cuanto escribo. En tomo al Quijote y Fantasmagie entraron en el programa de composición y estilo y siento ciertos amagos para querer hacerme volver allí, aunque con la UNC he roto definitivamente y todos conocen mi decisión de no poner los pies en ella nunca más. Muy de acuerdo con el título "María Montevelo". Es severo en belleza y tiene algo de altanero en su porte y en "María" está la sempiterna feminidad de ternura y de fuerza. Me gusta tu plan de "molde y cursiva". Tengo fe ciega, será eso: MARIA MONTEVELO. VICTOR.

La Paz, 16 diciembre 1970.-

Tocante al café: si llegan bien los dos primeros kilos y si les gusta, después mandaré los 23 restantes. Felicita a Mario y a Chris por el premio y la mención en escultura; Sonia pide fotografías de ambos trabajos. Es extraordinario que ambos, sin haber estudiado escultura puedan batirse y aventajar a estudiantes especializados en plástica. También celebro tu "reentré" en la academia de grabado y la aceptación a tus críticas. Si la UNC fue tan obtusa para admitir tu retiro, ahora te desquitas de émulos y enanos imponiendo la fuerza gravitante de tu talento. ¿No dije que eres escritor, polemista y pensador? Te llegará el Musch: será mi pobre regalo de Navidad. De política y economía no hablemos: andan tan confusas que los pronósticos huelgan. ¿El termómetro para medir la calidad de Mateo Montemayor? Es que aparte de aisladas críticas generosas, muchos escritores y críticos se esfuerzan en negarlo y silenciarlo. No entran a juzgar el libro, ni siquiera lo comprenden pero su afinidad en el ataque y en la negación trasuntan el valor de mi libro: lo aplasta. Me complace que te haya gustado el nombre de María Montevelo; será el libro gemelo de Mateo Montemayor. Ahora lo leen Sonia y Rolando; escucharé sus consejos. Lo haré dormir dos meses más y luego o lo reescribo de nuevo, de punta a cabo, o me limito a eliminar la hojarasca. Ollanta debería salir a fin de mes. Leí Los Grandes Iniciados de Schuré; éste francés es un pensador, poeta y estilista, pero querer explicar el más allá y cómo se comunican entre sí y con el mundo los misterios antiguos, pretender descifrar el alma de los fundadores de religiones, dibujar la realidad viva de lo ideal parece infantil. Tiene atisbos originales y otros de penetrante intuición, pero el conjunto adolece de ingenuidad. Kierkegaard, Rilke, Hesse, —o Novalis el admirable— no pretenden explicar la teología del más allá y sin embargo nos aproximan en fulgores relampagueantes a la idea de lo eterno y escondido. Después de su radiante mediodía, cuando aún creía en Dios y en la Moral, el danés se hunde en desgarradora oscuridad. Ahora leo Lagerkvist, un ateo, pesimista trascendental que ve la vida sin horizonte y el hombre poco menos que perdido. Escribe con extrema sencillez, en prosa noble, semejante a la de Wiechert. Estoy redescubriendo a Platón. Voy catalogando discos y libros y al hacerlo vuelvo a recorrer el camino de mi vida, evoco los instantes felices cómo llegaron música y literatura y cómo la voz y presencia de María enlazaban con esos célicos instantes... Tengo sueños diurnos y nocturnos con ella. Está constantemente a mi lado. Sé cuándo la disgusto y cuándo le agradan mis actos. No llegué a las visiones místicas ni escucho voces misteriosas, nada que evidencia, físicamente, la comunicación de mundo y ultramundo; pero en pleno día, en activo trabajo, de pronto la "siento", la "veo", la "escucho", absorbo su contacto en modo inmaterial. El tiempo de hoy vuelve a ser el tiempo de antes. Ella me acompaña siempre, dialoga conmigo, paseamos juntos. Cuando mis hijos se retiran a sus hogares, no quedo solo: María está en todos los cuartos. Es una presencia sin presencia. Rezo por las noches y cuando termino de orar, sé que es el momento que más nos aproxima. A veces su último retrato, el que más amo, toma una vida cálida, se enciende, se transfigura y detrás de los rasgos inmóviles aparece la hermosa cara viva y animada de María. Es Ella! ¿Cómo explicar lo inexplicable? Me siento joven, sano, lleno todavía de fuerzas y de impulsos. Podría tener diez años más de dinamismo físico y frescura espiritual. Me sería fácil rehacer un vivir compartido, sin que falten presuntas candidatas para acompañarme en el trance crepuscular, pero eso sería traicionar a María, destruir mi vida espiritual. No soy San Antonio, carezco de fuerza para resistir todas las tentaciones: las soporto y las ahuyento. Mi decisión final es irrevocable: soy el esposo de María, aquí y en la eternidad. Viviendo solo vivo con ella: memoria y sentimientos son las Alas que el Señor me concedió. Mi madre cumplió 88 años. Mis 4 hijos y mis 4 nietecitos llenan mi hogar. Dios me da salud, dicha familiar y serenidad de espíritu; me da, asimismo, preocupaciones materiales para mantenerme ágil y despierto. ¿Qué más se puede pedir? Un gran amigo como tú, literatura, música, paisaje, artes y libros por hacer, una casa acogedora, y esa Patria que aún desgarrándose y desgarrándonos puebla el corazón. La eterna inquietud, la incesante búsqueda, el trabajo sin descanso, tantas hondas y bellas cosas aún soportando las

miserias y los padeceres cotidianos. Pero mi razón de vida sigue nombrándose "María". Deseo para tí, mi hermano, para la encantadora Liske, para el osado cuarteto de tus hijos todos los bienes y venturas que EL pueda otorgarles. La Navidad propicia, el Año Nuevo próspero, ascendente, y que la noble Alegría siga siendo el tesoro de vuestro hogar. Desde el círculo de la hermosa pena que lo ciñe os quiere y recuerda vuestro -FERNANDO.

Chacras de Coria, 9 enero 1971.-

Cuando a pocas semanas de haberse ido tu María me dijiste que ibas a escribir un libro tuve mis reservas sobre el valor-arte de tu libro. La vida misma no se deja escribir, ni pintar, ni esculpir ni musicar. No me refiero al bien que te puede haber hecho este vaciarse de un exceso de pena; pero el goce que puede dar el dolor sin dejar de ser lo que es: dolor, se da a distancia, cuando el sentido se ha hecho camino entre obstáculos de contingencia. Puede ser que estos sean los más verdaderos, pero por esto mismo no los de más significancia; no los materiales con los que se construye el dolor mismo por encima del dolor de uno. Te dije ya: tu libro, escrito de nuevo, ha de resultar una obra maestra. El frasco de Yungas que me tocó a mí lo tengo en la mesa de luz. Cuando me despierto de la siesta, prendo el calentador eléctrico sobre el cual está ya la ollita. Pongo dos cucharitas de café molido con azúcar y un poco de agua, y hago con la cuchara una pasta bien homogénea. Y cuando el agüita empieza a cantar la vierto en la taza y mientras sigo mi lectura voy tomando a sorbos mi taza vespertina del líquido y los efluvios que destilan en mí su esencia de amistad, de amistades de un país que he visto en una sucesión de colmas de belleza. ¡Tu "pobre" regalo de Navidad! Sinceramente tú lo has dicho: la UNC fue obtusa en dejarme ir. Escribí dos cartas al Director de la Academia y aproveché la cuestión de los 4 meses que me deben a los que renuncié. Por ellas recogerán él y el Rector algunas lecciones de comportamiento. Recibí una carta del Director, especie de formulario para dirigir a la asesoría letrada haciendo valer una hoja con firmas que todos los alumnos pasaron por mi clase durante esos 4 meses. Contesté que me oponía al uso de este documento donde mis alumnos honran la palabra de su ex profesor ya que tenían conocimiento que las autoridades de la UNC no aceptaban la palabra de un profesor emérito, pero que esta parte utilitaria ya no me importaba. La otra es peor. Termina con la alternativa proposición; la supresión de mi título por conveniencia mutua. Recibí la bella carátula de "Ollanta". ¡Qué hermosa cabeza y qué escultura! La pág. 2 de tu carta de 16 diciembre es digna de figurar en tu María Montevelo. Me regalas esto que debería pertenecer a muchos. Mas no puedo decir. Solamente que perdure esta maravilla de vida que vives, más maravillosa estoy seguro que la que la hizo posible, la de tu felicidad conyugal. En estas cosas ni un amigo puede meterse, pero creo que otra compañera dándote algo a que puedes aspirar, te quitaría la mística, la verdadera mística en la cual vives y que poquísimos terráqueos saben, o ni siquiera sospechan. VICTOR.

La Paz, 19 enero 1971.-

Ya habrás recibido los 2°s dos kilos de café a nombre de Mario. Esta tarde irán los 3°s dos kilos a tu nombre. Tu descripción de cómo lo saboreas digna de Lin Yutang. ¡Tú si que sabes dar valor a la vida! Recibí aviso de la aduana: llegaron las dos esculturas: quiera Dios que estén intactas. Toda mi gratitud. Me indigna cómo se portan contigo esos bellacos de la UNC, mas no me extraña: volvemos a la Commune de París, odio a la inteligencia, a lo bello, a las personas dignas. ¿Por qué? Porque ya no hay escala de valores. Guerrillero, hippie, drogado, símbolos de la época. No quiero afligirte con el relato de las miserias que me acosan aquí; pago el delito de haber colaborado con un gobierno que no fue comunizante. Todo es zozobra, incertidumbre, horizonte cerrado. Seguiré la suerte de mi país. Escribo, escribo, porque de no hacerlo me destruiría. ¿Pero para quiénes escribo en este tiempo de Cortázares y Sartres, de Beckett a quienes sólo interesa sobresaltar al lector? El "Como Es" del último no lo pude terminar: solemne majadería, de fondo y forma, un Joyce sin genio, sin ingenio. En cambio el 2° tomo de El Hombre sin Atributos de Musil: esto sí es literatura profunda. Presumo que lees con calma la obra de Muschg. Agradezco la manera delicada y respetuosa cómo evades profundizar el tema de mi soledad y angustia. Nadie como tú está más cerca de mi corazón; no sientes pero presentes lo que me sucede y tus palabras mitigan mi dolor. Habito dos mundos: el del filósofo que dice: "tienes que avanzar sólo, agitando recuerdos, pero esencialmente sólo, porque nada vuelve"; y el del creyente que afirma: "ella está contigo aunque no se comuniquen en lengua viva ni ojos mortales la vean". Esa

atmósfera mística que tu entrees, existe, me hace dichoso en medio de la pesadumbre. El 14 cumplí 63. María "vino"; experiencia extraordinaria, inexpressable. Los nietos me llaman "Papicho" y a mi mujer le decían "Mimita". El otro día alguien propuso en la mesa que yo debería casarme de nuevo, y Javier, mi nietecito de 6 años, se alzó indignado: "Mi Papicho está casado con la Mimita y no quiero que nadie venga a su casa". Imagina cómo me conmovió. Claudia, la menor, de 4, es la más sabida y tiene unas salidas desconcertantes. A otro tema: Flaubert, entre otros, profundizó aquello de que la vida misma no puede ser descrita, que hay que estar frío y lejos para reproducir lo vivido o imaginado porque —afirma— la emoción y la cercanía conspiran contra la creación literaria. No pienso así. También existen creadores que parten del sentimiento como otros elaboran cerebralmente. El tiempo, cercanía o distancia están en relación a la sensibilidad del escritor. La vida misma se deja expresar, pintar, esculpir o musicar en forma estilizada, idealizada, con ese toque o pulimento final que convierte la experiencia viva en arquitectura formal. Hay músicas de Beethoven brotadas de inmediata y fortísima emoción; tormentas musculares que Miguel Angel pintó en el remonte del oleaje pensante; cosa que el sapiente Goethe (Elegías Romanas) extrajo de la próxima y efervescente pasión. Es posible que muchas obras maestra surjan de la serenidad clásica, del ojo tranquilo como el del griego genial que enfriaba sus pasiones y distanciaba experiencias para reproducirlas mejor, pero insisto que muchas otras surgen del arrebatado del instante, de la sangre impetuosa, del torrente de los sentimientos. Todo lo que yo compuse fue pensado y escrito al calor de emociones inmediatas. Para mí poner distancia entre lo vivido y lo reproducido es alejarse del asunto elegido. No desconozco lo que la obra de arte debe a la tranquila observación, al razonado juicio, a la perspectiva en profundidad, pero eso pertenece a la elaboración intelectual; es el sentimiento el que da la fuerza ascensional, el "pathos" creador. Y el sentimiento no puede ser demorado o proyectado en medidas de tiempo: sucede, simplemente. Exige imperioso vida sin dilaciones. Claro que volver a escribir o re-escribir un libro escrito al cauterio de dolor o pasión, puede dar una obra maestra de fondo y estilo; mas perdería frescura y espontaneidad. Sería más artístico y menos verdadero. Por ello he renunciado a componer nuevamente "María Montevelo". Lo pulo cuidadosamente por tercera vez, eliminando la hojarasca, añadiendo rápidos toques esclarecedores, pero lo dejaré como brotó de mis recuerdos. Probablemente no será la obra maestra que tu generosamente esperas pero sí la apología del amor conyugal que yo soñé, ese amor conyugal tan desdeñado e incomprendido acaso porque muy pocos (como tú lo adivinas) alcanzaron en el mundo terráqueo la espiritualidad del matrimonio. Tu carta me sugiere una idea final: valor-arte, valor-vida ¿no equidistan? Tal vez "María Montevelo" sea más la historia de un hombre que padece que la creación de un artista evocador. Me ocurre algo curioso (pienso en Wilde: el arte influye en la naturaleza); los monstruos o hacercos ingenuos que aparecen en algunas de tus fantasías sobre el fin del mundo, comienzan a hacerse presentes en imágenes de la vida real, en revistas, en el cine; es decir que lo que tu imaginación creó lo veo, ahora, reproducido en forma plástica y vivísima como si siempre hubieran existido. ¿No es incomprensible? Misterios del creador. Deploro no haber conocido a Ernalsteen: su teoría sobre Tiwanaku es impresionante. Cariños para todo el clan Delhez que tiene un lugar muy grande en el Ande y en nuestros corazones. Creo que María y tú son los dos seres que más nobleza y profundidad dieron a mi vida. FERNANDO.

Chacras de Coria, 2 febrero 1971.-

Estás bien errado si piensas que los pasajes oscuros de tus cartas me cansan. Pedirte que eludas tus altos y bajos en cadena interminable, sería pedir que ceses de ser Fernando Diez de Medina, es decir lo que debes ser. Tus bajos y altos siempre son eso: tú. Nunca espesos, amorfos, deprimentes, agobiantes ni apáticos. Siempre son luminosos y musicales, no porque te lo propongas, sino porque SON ASÍ. Pasión y serenidad puedan llevar a obras de carácter opuesto, pero en ellas el arte es uno, sea literario, plástico, musical o danzante. Pero arte y vida no son una sola cosa. Si una alegría o dolor se transmiten tal como se viven no sería arte: necesitan cosas y móviles idénticos a los que causaron tales dolor y alegría. No importa que haya gozo en el dolor y pena en la alegría, pero su interpretación artística, su traslado a esta especie de transvida los transforma y el gozo que causa su percepción, su contemplación, su audición, es uno solo. Él está detrás de la barrera de ese contenido y el lector o espectador con él. Pero eso no es lo que pretende Flaubert; no creo que el arte se hace en frío, a distancia. Ni él lo hizo en sus novelas. La "Educación Sentimental": esta obra maestra no es producto exclusivo de frío cálculo y alejamiento. Ha vivido sus personajes, no en plano de realidad y sobre todo no en sustancia actual sino en el intelectual. Creo contigo que la vida se deja escribir pero no sin que ella se transforme en la

operación, sin haberse hecho memoria, sin haberse hechizado por eso que llamamos "memoria" quizá la herencia más divina que Dios dejó al hombre y que lo distingue de todos los posibles seres. Los ejemplos que das, Goethe, Beethoven, no contradicen esto. Pero así como una pasión en vida deja de serlo cuando uno se propone pulirla en su gesto, grito, arrebato, en arte conserva o revive esos elementos en la medida en que fueron pulidos, acariciados y fluyentes en su expresión. Y si acaso una arquitectura o estilización pueden hallarse en la contemplación de la vida misma, éstas necesitan de la contemplación artística antes de ser arte. ¿Para quién escribe el artista? Si fuera sólo para sí mismo, para qué pulir, para qué arquitecturar. Sería casi una falsedad hacia sí mismo, una traición. Pero el Arte toca mágicamente este apunte y lo transforma en una necesidad y satisfacción doble para la humanidad. Y sólo el arte lo sabe. Tuve una satisfacción muy íntima: un joven pintor y periodista que conozco solamente con su seudónimo de "Axis", me escribió contándome que dos personas paradas frente a mis grabados decían: "¿Y ahora qué hacemos con toda la basura que tenemos allí? Menos mal que no se deja ver por los salones, porque si no ¿cómo se tendría que hacer para que Jorge quede contento? Y vos ¿te imaginas que si mandara algo iba a entrar? Nos comían luego; habría que rechazarlo desde el vano". Jorge —dice la carta— ha de ser Jorge López Anaya, el zar de turno y los dialogantes dos miembros del Jurado del Salón Nacional. Recordarás te dije que a mí no me permiten enviar nada a ningún Salón con premios porque ahí están ellos, los "bolchis". ¿Sabes que nunca me tocó un premio con pago en mi vida? Añade Axis que un norteamericano comentaba en mi exposición: "Bueno, ahora sí creo que la Argentina tiene grandes grabadores, mucho mejores que los nuestros; pero no solamente que los nuestros; un trabajo como éste (se refería a la serie Arquitectura y Nostalgia) hay muy pocos hombres en el mundo que lo hagan". Estas dos anécdotas valen más que un premio para mí. VICTOR.

La Paz, 12 febrero 1971.-

Te agradezco, efusivamente, el envío de las dos hermosas esculturas, adivinando las fatigas y gastos en que incurrirías. La cabeza de Beatriz, con un pedestal de madera caoba que le hice poner, está muy bella. La comparé con el último grabado que hiciste para el "Libro de los Misterios" y compruebo el parecido: no sé cómo tú, que no conociste a mi Beatriz, la has "visto" y "sentido" en el modo genial que sólo un verdadero creador puede hacerlo. María habría llorado si hubiese conocido tu escultura, como lloró al recibir el grabado. También tu Cristo, clásico, tan espiritado y misterioso, nos llenó de asombro aunque ya lo conocíamos; le fabrican otro pedestal para que destaque mejor. Son dos regalos soberbios que sólo Víctor Delhez puede hacer. Toda la familia reconocida! Tu disquisición sobre pasión y serenidad muy inteligente, lúcida, mas no la comparto del todo. Siempre pensé que arte y vida son una sola cosa aunque se bifurquen, necesariamente, al realizar cada cual su propio camino. ¿Qué arte no es su creador, qué creador no es el hombre que se agita detrás de su ideal? La transvida o interpretación artística no es un mero producto intelectual, es técnica más emoción, es decir ciencia y alma a la vez. Yo no miro detrás de la barrera: la he saltado y estoy en el ruedo. Estilización no es separación de lo vivido; transfiguración sí, pero transfiguración alguna brota de la frialdad. En este punto he discrepado, siempre, con pensadores y estetas que piensan como tú. El arte, para mí, no es cuestión de tiempo ni de distancia: sucede simplemente. Claro que cuanto más meditas y afinas la ciencia constructiva de toda expresión artística, mejoras el trabajo; pero no sólo hay elaboración sapiente en el arte; el sentimiento, motor interno, manda más lejos. Y él se produce, brusco o tardío, a exigencia del impulso creador sin que puedan frenarlo muros de prudencia. Tal vez no soy claro: quiero decir que sorpresa, improvisación, llamaradas solares del corazón son para mí más importantes que las tranquilas y geométricas pautas del arquitecto domador de líneas. Trabajo intensamente en mis nuevos libros. Lo político y lo económico son los dos látigos que nos laceran en este tiempo. Respecto a la anécdota del norteamericano, reivindico haber sido el primero que vio tu arte "único" en el grabado contemporáneo. (Y esto en 1935). Me pasé la vida escuchando a Bach y a Beethoven y a Mozart; ahora estoy insistiendo más en este último, sutil y misterioso. Quisiera escribir algo nuevo sobre Leonardo y sobre el Greco, pero cuando reviso o recuerdo todo lo que se dijo sobre ambos (cosas tan bellas y profundas) me desanimo. Tengo que escalar dos montañas: LA TEOGONÍA ANDINA y BOLIVAR, NUESTRO PADRE. Ayer fue el 40° aniversario de mi matrimonio; lo pasé con María, tan maravillosamente que no es para contado. Cuando me aproximó a ella recuperé fuerza y pureza; me alejo y vuelvo a ser el hombrecito de todos los días. Mi esposa es la revelación de Dios en el encanto del mundo. Sigo creyendo en el Bien y en la Belleza porque la siento junto a mí. ¿Sabes que me parecía frío el Petrarca? A veces pienso que ni

Goethe ni el inmenso Dante han cantado como la música de Beethoven a la Amada Inmortal. ¡Y son tan pobres mi inspiración y mi léxico para evocar a María! "La Nación" de Buenos Aires no quiso publicar mi versión del Himno a la Alegría. ¡Y publican cada pavada!. FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 febrero 1971.-

Me alegra muchísimo que las dos cabezas hubieran llegado bien. Soy gran defensor del yeso por más deleznable que sea su calidad material; no conozco otro material tan rico en matices para tomar en sus formas luz y contraluz. La generación que me sigue ha destrozado a todos los modelos de yeso tomados de las más grandes esculturas del clasicismo, renacimiento y barroco diseminadas en los grandes museos del mundo. El "slogan" o la ausencia de elaboración normal del cerebro decían: "¡Abajo el academismo, abajo los modelos de yeso!" Y esta generación forma ahora el cuerpo de profesores que poco o nada saben de dibujo. El muro de mi propiedad ya está terminado y es la admiración de todos. Muy buenas las referencias a tu "Ollanta"; aún no encontré tiempo para sumergirme en él. Sigo con "Plasticité" de Vasarely escritor muy dotado, elegante, variado y agudo. Todo lo emplea para exaltación de su idea plástica y su propio endiosamiento. Es jefe supremo del No-Vigencialismo. De acuerdo contigo con que arte y vida son una sola cosa. Pero si aceptas que ciencia y vida, deporte y vida son inseparables. Arte es arte en la medida que es vida, pero vida no es forzosamente arte. Si digo que arte es lo que es en la medida que contiene vida, estoy convencido que otro tanto se puede decir del hombre de ciencia que es lo que es en la medida que su vida está comprometida en su trabajo. Pasteur que era un gran escritor sabía que los grandes hombres de ciencia no se limitan sólo a lo intelectual. Poco se obtiene en la vida del hombre con su sola cabeza. Pero de otro lado, con sólo el corazón jamás se conseguirá una obra de arte; cuanto más grande sea el corazón, mayor será su técnica. Me dices que estás en el ruedo yo también ¡y cómo! Pero cuando grabo, leo, sueño o escribo estoy de este lado de la barrera. Y tu también. Porque del otro lado simplemente no se hace arte. Se vive, sufre, ríe pero sin preocuparse de la estética. Vivir, sufrir o reír con estética es no hacer ninguno de los tres. Y si tú, Fernando, me relataras tus maravillosas peripecias con María en esas cartas-joyas y lo hicieras sin esa estética que allí se despliega en inefable belleza, creo que no te creería, porque sé que ella está en relación directa con la intensidad y pureza de lo vivido. La semana pasada una tromba de granizo tumbó más de la mitad de la uva y de la fruta al suelo. La familia miraba de las ventanas. Cayeron algunas lágrimas. Les dije: "Estoy ya 30 años en esta región donde todos los años el granizo hace de las suyas; a nosotros nunca nos causó daño apreciable. Es justo que nos toque ahora. Y si pensamos en Pakistán, en Perú, etc..." Salimos después: el suelo estaba completamente cubierto por una alfombra verde salpicada de blanco puro. Empezamos el barrido de los caminos. Buscamos algunos racimos para hacer dulce... Pero una semana después empezó el olor a putrefacción. Todas las piletas llenas de agua podrida, pues no hay como la uva para pudrir el agua. Anteayer limpieza de docenas de metros de piletas con ánimo y gozo por lo bien que lo hicimos. Ayer día de riego, lleno de las piletas con ayuda de nuestras tres excelentes bombas que tan maravillosamente nos sirvieron para el vaciado. Hoy tenemos agua limpia. Esto es vida del lado del ruedo, gozable, sufrible, sin aspiración a expresión estética aunque de valor para el recuerdo. VICTOR.

La Paz, 3 marzo 1971.-

Un dios enojado se opone a que te siga enviando café. Después de muchos años hay, aquí, escasez del producto. Difícilmente se obtiene un kilo para el consumo de casa. Además los gravámenes y molestias que te ocasionan mis envíos. Lo deploro. Tus dos cabezas escultóricas (Beatriz y el Cristo) son la admiración de muchos; se sorprenden porque no te sabían escultor (si supieran que eres, además, ingeniero, arquitecto, constructor de diques, mecánico de máquinas de escribir, agricultor, se maravillarían) ¡Feliz tú! Benedetto me parece medio zurdo: me trató muy bien cuando pasé por Mendoza, me ofreció comentar mis libros y después el vacío. Es muy joven y parece mareado por el éxito. Pero tiene talento y es muy simpático. No deseo seguir controvirtiendo el tema de arte y vida que tu deslindas y reinterpretas muy sagazmente. Claro que intelecto y sentimiento coexisten, son indivisibles, inspiración y técnica también, la dualidad emoción-inteligencia completa al artista pero unos dan predominio a lo cerebral y otros a lo emotivo. Es todo. Insisto en que la vida, bien vivida, ya es arte, aunque se requiere un instrumento expresivo para cristalizarla formalmente. A la inversa, todo arte es autobiográfico, es decir tiene su

raíz-vida. Naturalmente que el corazón, sólo, aislado, jamás llega a obra de arte ni con la mente puramente lógica y fría, deshumanizante, se alcanza la suprema creación individual que exige del sol cálido del sentimiento: Cuánto siento tus penas por la arremetida del granizo contra tu huerta y el dolor de los tuyos; felizmente tú, filósofo y gran corazón, sabes rehacerte como buen hijo de la tierra y sales de la catástrofe más animoso y sonriente. ¿No es encantador? Pocos te imitarían. Otra cosa: me entendiste mal; yo no digo que se vive CON la estética; digo que la estética brota de la vida vivida. Cosa muy diferente. El arte surge de la vida, el arte es vida, como la vida es arte, aunque lógicamente para pasar de un estado al otro ambos requieren instrumentación adecuada. Supongamos que yo ande equivocado; ¿qué importancia tiene? Perú, Pakistán, Viet-Nam y dos hombres discutiendo teoría del arte. ¿Tiene objeto? Rehice mis LAÚDES A LA ESPOSA MUY AMADA; 20 poemas en prosa poética (estilo Tagore o Khayyam) y uno final A la Bien Amada Lejana. Limitaré a 700 ejs. la edición fuera de comercio, sólo para parientes y amigos, o personas que conocieron a María. Rehice la CRÓNICA DE LOS ANTEPASADOS y sigo depurando MARIA MONTEVELO. Paralizado mi libro sobre el General Barrientos. Ahora escribo cuentos. Aquí todo sigue confuso y zozobra y acosos económicos para todos. Estamos en manos de Dios. No soy escocés, ni vengo de las verdes tierras de Irlanda, pero a veces pensando en María creo en las hadas: era un hada encarnada en mujer; Porque si no hubiera sido así ¿cómo durante 40 años todo brotaba bueno, bello y tierno a su lado? Me desespera ver lo pequeño de mi arte para expresar la maravilla de su persona. Pienso que nadie, a excepción mía, sabrá lo que ella fue en realidad. ¿O será que quien habitó en el Paraíso está prohibido de revelarlo a los demás? Me ha llegado un tiempo de dulce serenidad, una fina melancolía, los accesos de dolor y llanto se espacian, pero jamás la olvidaré. ¿Y cómo podría olvidarla si ella sigue siendo lo más importante que regula mi vida? Evoco el verso de Khayyam: "Ella ha partido para que puedas refugiarte en ella". Algo parecido me dijiste tú. Adán fue menos desdichado porque lo arrojaron con su compañera; yo perdí el cielo para entrar en soledad. Monologo en silencio para no afligir a mis hijos. Dios, Nuestro Señor, no; pero los otros, los dioses menores que pueblan el corazón fueron derribados de sus altares. ¡Supieras tu cómo me duelen Bolivia y los bolivianos! El cuarto nieto, Lorenzo, hijo de Sonia, cumplió 10 meses: me refugio en sus brazos para olvidar las rudezas del vivir. Desaparecida María, el único amigo con quien mantengo comunicación espiritual eres tú; los demás, acompañantes frívolos. Leo las novelas trágicas de Katzantzakis y me estremezco: el mundo es cruel, malo y sin embargo nos fue donado mantenernos puros de alma, inocentes de maldad. Goethe y Hesse me serenar de las tormentas interiores. Me atrae traducir a Khayyam del francés de la versión de Toussaint; ¡qué terrible, qué pesimismo trascendental, mas tan bellamente dicho que alumbra la oscuridad del pensar! ¿Es que existe un karma al revés y se debe expiar la felicidad pasada? Vuelvo a Haendel, el mago dichoso, que se sumergía en torrentes de sonidos para devolver a los hombres la confianza en Dios y el amor a la vida. Y a Beethoven que siempre tiene algo profundo que transmitir en su música para mí ya familiar. Es mi manera de comunicar: con la música, con la naturaleza, con el soliloquio. Feliz tu que cuando grabas, grabas; y cuando vives, vives. Yo vivo trabado por mis sueños que jamás me abandonan y al crear estoy viviendo en intensidad. Ojalá puedas adquirir la lonja de tierra para tu chacra y me alegro muchísimo del nacimiento del nuevo muro de contención. Sonia manda un recuerdo para Liske y tu maravilloso cuarteto de muchachos. De corazón -FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 marzo 1971.-

Mándame, si puedes, sobres de avión rojo-azul-blanco. Nuestro diferendo en la cuestión arte y vida, se puede relegar a una cuestión puramente social. Dije que vida y arte son una sola cosa dentro del que siente y hace auténticamente, pero siempre que se me permita decir vida y deporte, vida y ciencia, vida y religión, etc., que son también una sola cosa en las mismas y bilaterales condiciones de autenticidad. Esto me llevó a un terreno sabihondo que a fuerza de meticulosidad cayó un poco en el vacío. Culpa de mi trabajo en torno al libro de Vasarely (opuesto a tu posición entrañable e idealista) destructor y a un tiempo auto-endiosista. Es útil, de vez en cuando, sondear nuestros motivos y nuestras profundidades. y lo que somos frente a nosotros mismos y a los demás. Y eso lo haces en tu carta más allá de la discutida (?) unidad vida y obra en el artista, a tal extremo que si algo podría hacerme dudar que la vida y su expresión bella son dos entidades que se estrechan en pos de unidad viviente con fuerza proporcional a la fuerza de su ser entidad respectiva, ese algo serían tus cartas. Todavía no pude desprenderme de mis dibujos, que se multiplican con dolor de conciencia por el abandono del grabado. Me llegó el primer tomo de la Trilogía de Gormenghast del poeta inglés Mervyn Peake. Varios de mis dibujos podrían servir de

ilustración directa para esta obra inaudita. Su lectura me recuerda la aventura que viví al leer "El Señor de los Anillos", también trilogía. ¡Felices ustedes escritores que pueden llevarnos con el hechizo de su verbo a su mundo movedido de imágenes que se suceden, se imbrican, nos sujetan y no nos sueltan hasta llevarnos al fin del relato, cuya verosimilitud es más fuerte y apasionante que su posible verdad, con algo de triste y de inexorable como de separación! Tu hermano en vida y arte - VICTOR.

La Paz, 22 marzo 1971.-

Te mando 200 sobres avió azul y rojo, y folletos de "Cuatro Críticas". Leo Literatura Griega de C.O. Muller, obra monumental, libros de Guardini —Pascal y Dostoiewski— releo el Dr. Faustus de Mann y los Poetas Metafísicos de Eliot, que no dice tanto como sugiere el título. La música coral y su encumbramiento en el canto gregoriano me tienen fascinado. De modo extraño, por experiencia mística no expresable, supe que María sufre cuando yo padezco tristeza y esto me llevó a un sistema de vida serena, a un dulce temblor de regocijo que desvanece la melancolía. Comprendí que Ella sigue a mi lado, que nuestra vida compartida es eterna, no puede ser quebrada. Me ahondo en aquello de que el tiempo no existe. Habito varios planos con perfecta desenvoltura. Amor y espíritu no se detienen, no perecen. Nada de espiritismos ni retornos físicos disparatados. Algo más alto, más misterioso: lo que es sin ser, lo que se "siente" sutilmente sin verificación, la Gracia que es más que la Realidad. Tu, con intuición asombrosa, que es parte de tu genio, lo expresaste en una carta: "... su ida te acercó más a Ella..." Es eso. Padezco por las desdichas de mi Patria y las miserias que estos días caen sobre hombros bolivianos. Muchas deidades perecieron en mi corazón, mas no quebrará mi fe en Bolivia y en la memoria del General Barrientos, aunque todos se conjuran contra ambos. Tu frase final sobre el arte de escribir es felicísima y asombrosamente aguda. Más que crítico eres vidente. Tu cabeza de Beatriz sigue recogiendo admiraciones; y el Cristo espiritado, en mi oficina, sorprende a los visitantes. Me voy volcando a lo interior. Aprendí a convivir con pocas personas, en soledad fructífera, recogido. De noche miro el cielo estrellado y me río de la terrible y ridícula ambición humana; cierto que sin ella nada realizaríamos, pero el espacio y la idea del espacio son infinitamente inmensos, inabarcables y todo hacer individual se pierde en el vacío cósmico. Y sin embargo debemos "ser", debemos hacer, aunque nuestras vidas se disuelven con la subitaneidad del relámpago. Por grande que sea un artista, por estupenda que se dibuje su obra, el corazón que lo mueve vale más. Yo no sé si el mejor Delhez, por encima de la cordillera remontada de sus grabados es el Delhez de tus cartas, el de Cocaraya, el de la quinta de Chacras de Caria, el que supo desdoblarse en la estrella de cinco puntas: Liske, Mario, Aicita, Chris, Claudia. Tu inteligencia, tu poder creador son muy grandes, no accesibles a todos, pero tu corazón guarda dimensión mayor. Contienen tanto tus cartas que tus hijos deben guardarlas; seleccionadas, mejorando el estilo que a veces no expresa con claridad tu pensar (me refiero a tu uso del castellano) creo que constituyen un templo de sabiduría y de belleza. ¡Pero escogidas! Hace ya tiempo que renuncié a la idea infantil de ser un gran escritor. Quisiera ser recordado, sólo, como el hombre que amó a María, un soñador perdido en las montañas de los Andes. Te quiere y recuerda con hondo afecto tu hermano. FERNANDO.

Chacras de Coria, 5 abril 1971.-

La Gormenghast Trilogy, obra romántica de un gran poeta inglés Mervyn Peake. Se me ocurre compararla con "Cien años de soledad" y aún con Borges; pero Peake no es humorista como lo son los otros dos que usan como Peake también lo grotesco elevándolo generalmente a niveles poéticos. Quizás el más moderno de los 3 sea Marquez cuya novela corre como un anchorío. Pasan situaciones y personajes en su invariable ritmo de variaciones imprevistas y de imágenes que siempre asombran. No así Borges y menos Peake que sin ir a la zaga de Marquez en eso, se someten a un plan de novela mucho más tradicional, a la acción siempre rara de sus personajes pero imbricada según una lógica de acontecer, un encadenamiento racional. Aunque con menos fantasía, Peake me parece de los tres el más fantástico, el mayor escritor, el más grande estilista. Es asombroso. Y como todo inglés es colorido y atmosférico. Nunca deja de indicar el color de las cosas, en la forma infinitamente matizada y hasta obsesionante. Tiene eso de común con Tolkien también inglés. Borges y Marquez, más españoles, dibujan más en el estilo de Cervantes en el que tampoco imperan los colores. Tolkien es más sobrenatural que fantástico. En "El Señor de los Anillos" todo es magia, todos los seres con su poder sobrenatural. No he leído completo tu "Ollanta". Hojeándolo, fuí presa de tu prosa increíblemente bella. Me cuesta trabajo

leer teatro, me enredo en los personajes y la mayor parte del tiempo me olvido mirar quien habla y actúa. Muschg lo leo poco a poco; sistemáticamente me proporcionaría indigestión intelectual. Su texto es arrollador, de gigante intelectual. La caracterización de Lord Byron una pieza maestra. Sí, sí: nada de espiritismos ni retornos físicos disparatados". Yo creo en ellos y que son sustanciables por recursos y métodos. Demuestran que la materia va más allá de su estructura registrable, aunque la distancia se acorta y que la ciencia se aproxima a lo inefable. Algún día nos asombraremos nuevamente de los Santos y sus milagros, frutos de virtud y puro espíritu. En alguna parte del hombre de ciencia existe una partícula de santidad, aunque fuera solamente en su capacidad de asombro ante el ser oculto de la materia, suficiente "verificable" como dices, como para saberlo por cierto que detrás habrá indefinidamente otro y otro y otro campo oculto. La Gracia como don gratuito vale más, siempre y cuando no se mide "contra" esta pequeña gracias que transita penosamente entre la materia de la conciencia (o la conciencia de la materia, qué sé yo) con sus martirios y sus glorias de todos los días. El estilo de mis cartas se caracteriza por no ser literario sino eminentemente epistolar, pero en la peor especie. VICTOR.

La Paz, 13 abril 1971.-

Aquí las zozobras crecen. Gracias por la información sobre Peake y Tolkien; mientras no sean traducidos los ignoraré. Muschg es muy polémico: no comparto todos sus juicios ni preferencias, pero como sostienes es un gigante del intelecto. Sí, claro, se debe distinguir entre "espiritismo" como aventura o magia, y la existencia de los espíritus. También yo creo en éstos, no como juguete de ocioso, sino como algo trascendente, oculto, que el hombre terrestre no puede invocar a su antojo, sino sólo recibir sus exhalaciones. María está regresando siempre, no como quisieran los espiritistas, porque nada verían, oírían, establecerían diálogo ni sentirían nada físico; pero yo sé, en dimensión no expresable, que Ella está, viene, va, vuelve, habla conmigo, en forma sin forma, indecible en palabras. Emanaciones sin visión. Anoche por ejemplo, escuchando una música favorita de ambos, la sinfonía concertante K.364 de Mozart, María vino a mi lado, estuvimos juntos, hablamos sin hablar, no sé cómo decirlo. Luego, en el dormitorio contemplé con tal intensidad su retrato que de pronto la imagen se animó, se movió, se corporizó en cierta manera: era Ella misma, tan viva y radiante como en los mejores días. Quedé absorto y cuando pasó el trance extático lloré de alegría y agradecimiento al Señor. Ella está en todos nosotros, particularmente en mí que a cada instante tengo manifestaciones de su permanencia no figurada pero sí sensible. ¿No es prodigioso? La realidad se unimisma con lo inefable (repitiendo tu idea). Hay tal carga de misterio y maravilla en la vida, en el sentimiento que rememora, en el corazón de quien sueña, que cada vez me admiro más y más del universo pasmoso en que Dios nos colocó. Los síntomas, hoy, son todos pesimistas. Yo, como el soldado de Pompeya que menciona Spengler, sigo haciendo mi deber: estudio, escribo, velo por los míos. Acaso algún día aparezcamos todos calcinados. Pero esto será resorte de arriba; no podemos evitarlo. Sigo creyendo que el Mal no será irremediable y por cada día que el sol luce radiante y puedo salir al jardín o a la lucha con los hombres, agradezco al Señor. Pienso, además, otra cosa: un día más es un día menos que me aproxima al reencuentro con María. Hubo un reacercamiento con Rolando que en los últimos años se me distanció bastante. Esto me hace muy feliz. Con Sonia siempre nos entendimos armoniosamente. Hay también aproximación en profundidad al jardín y a las rosas de María, cuyo lenguaje voy aprendiendo. Tus cartas las entiendo perfectamente, aunque no sean literarias sino puramente epistolares y por ello mismo más sinceras. Querido Víctor: que el Señor bendiga tu hogar y tus trabajos. Que te haga la gracia de la paz interior que cada día toca a menos. Es mi mejor deseo. FERNANDO.

Chacras de Coria, 5 mayo 1971.-

Leí muy atentamente tu "Esa luz que acrecienta y luego escapa". Me gusta mucho. Hay claridad en la expresión de tu búsqueda. Hay razón en tu exposición y mucha. ¡Cómo usas la razón para remontar a tu fin: la Fe! Te acompaño en tu maravillosa aventura amorosa. Eres un hombre feliz. No morirás solo. Fuerza natural ni humana podría arrebatarle tu Ángel. Debes saber que esto es dado a muy pocos, poquísimos, en relación a la humanidad de todos los tiempos. No te hace falta ver, oír o tocar. Tu realidad es un estar que me parece tan o más verdadero que un existir. Tu verdad, vuestra verdad es precisamente esto: es estar fluido que entre dos mundos se expresa totalmente; estar silencioso e inmóvil en este fluir juntos. También usas tu razón, porque

sin ella no dispondrás de medios para comunicar aquello. La razón no puede contrastar con nada en el hombre. La misma mística la necesita para ser lo que es: un fluir juntos de dos mundos ansiosos no solamente de comunicarse (creo que no lo requieren) pero ante todo de expandir su misterio que es una forma de felicidad. La oración también es fruto de razón. Recuerda la Oración preparatoria a la Consagración del viejo misal preconiliar tan hermoso, que dice: "Rogámoste pues Señor recibas propicia esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es también de toda tu familia, etc... La cual oblación te suplicamos, oh Dios, te dignes hacerla en todo bendecida, aprobada, confirmada, razonable y agradable, a fin de que se convierta para nosotros en el cuerpo y la sangre de tu amadísimo Hijo Señor Nuestro Jesucristo". Te la transcribí casi toda, intencionalmente, por la sola palabrita "razonable". Fraternalmente. VICTOR.

La Paz, 12 mayo 1971.-

La foto de ustedes 6 muy buena: Mario con barba es tu duplicado. Tus hijas dos beldades. Chris parece un escéptico-burlón (parece pero no lo creo así). Tu y Liske la pareja feliz, respirando nobleza y bondad. ¡Linda familia! Aquí vamos de gris a negro, mas no pierdo la fe en Dios ni en mi ingénito optimismo. Lo grave, muy grave no significa todo perdido y este resto de esperanza me salva. Creo que Bolivia saldrá adelante. Dices que no te gusta el teatro leído, pero de joven debes haberte aproximado a Shakespeare, Ibsen, acaso a los trágicos griegos y más recientemente a Maeterlinck o Geldherode. Ya estoy peleando con la imprenta por mis Laúdes a la Esposa muy Amada, Será un puro alarde tipográfico, sin ilustraciones. Edición fuera de comercio, sólo para parientes y amigos. Tu defensa de la razón natural como don de Dios la acepto y reconozco mi ligereza; pero existe otra razón, la maliciosa, inventada por el hombre para negarse a torturarse a sí mismo. La razón sartreana. Es contra ella que me rebelo.. En cambio tu compañía en mi "maravillosa aventura amorosa" como la calificas, la considero tan, tan alta, que es asimismo don de Dios. En el monólogo interior en el cual me muevo eres el único que penetra profundamente, mi experiencia mística del hondo amor. Ciertamente: ni vivo ni moriré sólo. Mi Angel vela por mí aunque de tarde en tarde, ya en modo más espaciado, retornen los "vacíos" de pena y desesperanza. Ese estar que para tí es más verdadero que el existir. ¡Cuán agudo tu pensar! Lo siento así: un fluir de dos entre dos mundos que comunican sin presencializarse. Leo San Juan y la Espiritualidad del Desierto, Hesse, Rilke, Shakespeare, releo por 5a. vez el Quijote, Historia de la Literatura Griega de Muller, Malraux y Bernanos, Musil, Burckhardt, Unamuno, Todo entreverado, saltando de un libro a otro. A veces, fugazmente, un temblor oscuro: ¿para qué indagar tanto, por qué reducir las fronteras del misterio? El Eclesiastés tiene razón: añadir ciencia es añadir dolor, porque mucho saber quita pureza. De mi nuevo volumen de cuentos ando por el 9°. Cosa curiosa: nunca sentida antes; me fastidia la facilidad con que urdo y sale el relato. Antes con fatigas, rehaceres, descontento y pulir era más feliz. O sea que necesidad y fatiga deben estar delante del artista. Te mandaré dos paquetes de a dos kilos cada uno de café. Con Sonia siempre me entendía maravillosamente: mi hija es mi compañera, me adivina. Con Rolando marchamos a un reencuentro que me hace muy feliz. Rebelde por naturaleza, tiene mucha personalidad y no sintonizábamos. Los años me lo han devuelto; ya nos comprendemos mejor. No imaginas cómo invadió el reducto de Chacras de Coria nuestra vida espiritual. Sonia y yo constantemente hablamos de él. Leyendo tu carta, Rolando manifiesta que tu vives en profundidad y que él desearía vivir a tu lado 7 días para absorber mejor tu mundo excepcional. Ahora lidio con el Pascal de Guardini; Pascal, el gran despedazado. Más jansenista que católico, es el gran creyente que duda e introduce sus dudas en las almas. Hace sufrir y reconforta. En la foto me parece que engrosaste. Yo también lucho contra el exceso de peso: hago gimnasia, camino mucho, juego fútbol los sábados, procuro no comer mucho, pero no bajo de los 68 kilos, mucho peso para mi corta estatura. Pero como, duermo, vivo, pienso y desarrollo actividades como a los 30 años. El médico me vaticina (triste porvenir) que me prepare para una larga vida, 15 o 20 años más. ¿Imaginas? No quiero llegar a la ancianidad. María me espera y yo no soportaré tan largo tiempo separado de Ella. La muerte es la vida que nos espera: esta idea embellece e ilumina todo cuanto hago. Volví al canto gregoriano y a las cantatas de Bach. Beethoven me desgarró, Mozart me vuelve al equilibrio. Creo que empezaré pronto un libro raro en tema, trama y personajes, que lo siento ya andar por mis venas. Ese bendito refugio que te construiste: hasta tu casa es hija de tu destino y de tu alma. Tus cartas me hacen mucho bien. En un mundo enloquecido que parece avanzar hacia el abismo, tu palabra serena y honda restituye al buen camino. Tu, como San Juan, absorbiste la espiritualidad del desierto que atravesamos y anuncias el nuevo espíritu que vendrá después de la tormenta. Con gran cariño -FERNANDO.

La Paz, 15 septiembre 1971.-

Después de una semana de prisión y 75 días de destierro (por razones políticas) vuelvo a mi vida habitual. Por todo lo que me cuentan la revolución de agosto fue rápida y sangrienta. Se derrumbó el régimen pro-comunista de Torres y ahora gobiernan los partidos políticos más fuertes, MNR y FSB, presididos por el coronel Banzer, discípulo de Barrientos que sigue sus huellas. Volvieron libertad, paz y confianza, hay grandes esperanzas, pero costará varios años rehacer la quebrantada economía nacional y retornar al ritmo de progreso de 1969. Ha sido un milagro de Dios: nos salvamos del extremismo rojo. Yo no intervine en nada. Ni lo haré. Con el seudónimo de "Inquisivi", sostengo una columna diaria en EL DIARIO, que se llama Onda de la Patria; hago labor de pedagogo, público. Orientar. No cobro nada. Me traigo dos libros de versos que compuse en Buenos Aires. El regreso me parecía un sueño: dormir en mi casa, rodeado de hijos, nietos y mi madre, ver mis libros, mi jardín, poder escuchar mis discos clásicos, respirar nuevamente el aire tierno y fragante que acarició a María. Y Ella en todo, invisible, insistente, reviviendo las felices horas antiguas. Nada hay como el propio ambiente conocido y amorosamente frecuentado. No adjunto mis artículos periodísticos, literatura simple, semididácticos que juzgo no te interesarán. Son mi contribución desinteresada a la reconstrucción de mi Patria. Leo los hermosos poemas en prosa de Spitteler PRIMAVERA OLÍMPICA y PROMETEO y EPIMETEO. Me traje unos corales estupendos de Monteverdi; ¿pero quién busca hoy estas obras sublimes? Madurado por la pena, el destierro y las adversidades de 27 meses, me encuentro sereno y lleno de energías. El Señor me ha protegido, pues de haber permanecido en La Paz en las postrimerías de Torres, probablemente habría perecido. A mi Patria la seguiré sirviendo desde la sombra, sin pedirle nada. María sigue siendo la luz de mi vida. Sólo tú y tal vez algún otro crítico sagaz calaron hondo en los 11 capítulos del "Eros" de mi Mateo Montemayor. Seuphor en un libro último habla de Masereel y Mondrian y del grabado moderno. Ni te nombra. Tu artículo sobre Ducmelic excelente: eres un señor crítico. Esperemos que reanudaremos nuestra correspondencia y cada cual seguirá la órbita que Dios le ha trazado. FERNANDO.

Chacras de Coria, 24 septiembre 1971.-

¡Aleluya! Saberte de vuelta en tu casa, con los tuyos, en tu Bolivia reconquistada. Felicidades. La última revolución en Bolivia, cierto, es un milagro de Dios pero también un movimiento militar ostensiblemente bien planificado y gracias a su rapidez y eficacia, relativamente poco costoso en vidas humanas. Porque si Torres hubiera dispuesto de uno o dos días más para organizar sus milicias, eso habría podido ser una hecatombe. Algo de Barrientos hubo de haber en todo eso, de aquel que sin acudir a poderes de emergencia pudo exterminar a la guerrilla de Castro y acabar con su líder. No vale la pena hablar de lo que pasa aquí... Yo me había puesto a grabar, pero "caí" literalmente otra vez en el dibujo. Creí poder considerarlo como ciclo concluido pero al parecer me equivoqué. Varias ventas de grabados fracasaron por mi negativa a vender esos dibujos. En cuanto al artículo de Seuphor, soy el único amigo que le queda, así me lo escribió él mismo. Es un hombre comprometido sumamente como pontífice del abstracto y condenado a quedarse allí. Mi posición frente a esta tendencia que él sabe que domino como el que más le causa dolor. VICTOR.

La Paz, 29 septiembre 1971.-

De Buenos Aires me traje 100 sextetos en verso a la manera de Khayyam y dos cuentos Maestro de Justicia y Reencarnación. Inicé El Buscador de Dios, novela, pero lo abandoné: el tema aún me aplasta. Los LAÚDES saldrá muy pronto. Reanudé LA TEOGONÍA ANDINA, tema atisbado hace 40 años, y nunca abandonado. He proyectado el Diccionario Biográfico Boliviano, 10.000 biografías comprimidas estilo Quién es Quién. "Inquisivi" quiere decir "ronda de la fortuna" en aimara. Rolando te ha escrito sobre la posibilidad de exhibir tus grabados en el Brasil. Claro que hubo planificación militar, coraje, sacrificio, etc., y todo el país cooperó siendo pocos los rojos, pero pasaron tales incidentes y contratiempos, que 20 veces la revolución estuvo a punto de fracasar. El resultado fue providencial. Tu augurio respecto a mi corto exilio y tu fe en el pueblo boliviano, asombrosos. Siempre te reconocí algo de brujo y adivinador, alquimista del espíritu. Cuando

estuve allí pelee con varios defendiendo a Onganía. La democracia pura es un mito; debe ser democracia dirigida, con un caudillo de inteligencia clara y mano fuerte, en Sudamérica. Rompí con LA NACIÓN de Buenos Aires. El jefe del suplemento un galleguito sinvergüenza, sin palabra y sin autoridad intelectual. Retrasaban publicar mis colaboraciones. Los mandé al diablo después de 35 años de vinculación amistosa. Con razón la gran Argentina anda de cabeza. Aquí las cosas se van componiendo. Banzer es cristiano, veraz, dinámico y sobre todo responsable. FF.AA., MNR y FSB trabajan bien. Se va desmontando la maquinaria terrorista que (cosa increíble) ahora se descubre operaba desde organismos oficiales. Es la tercera derrota de Che Guevara: Ñancahuazú, Teoponte y la Revolución de Agosto. Dirás que vivo con el fantasma de María; no: ella me habita o convivimos, amanecer y anochecer le pertenecen. A veces soledad y pena me atraviesan como un cuchillo, pero pasan. María, ese ser maravilloso... Aparte de los LAÚDES aún tengo los 20 poemas que forman parte de los 40 Poemas del Exilio, la novela María Montevelo, el Diario de la Ausencia. Y aún así me parece que nada o muy poco habré dicho de mi esposa. Para mí tu famoso Seuphor es un mezquino o un fanático, cosa peor. Pienso que el Señor me hizo un favor especialísimo con la prisión y el destierro: debía conocerlos. He renacido. Redescubro que el Clavecín Bien Temperado de Bach y las 32 Sonatas para Piano de Beethoven son las cumbres de la música occidental. Releo Platón, Goethe, Shakespeare. Paseo, escribo, medito mucho. Espero tus cartas con ansiedad: son mi pan espiritual. Juego fútbol todas las mañanas, hasta transpirar. Me hace bien. Y sigo soñando despierto y haciendo mil cosas que es la única manera de vivir en estos tiempos convulsos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 6 noviembre 1971.-

Recibo tu cuota de artículos de Onda de la Patria. Hasta la fecha es el que más me gustó. Estos escritos surtirán efecto a la larga. Muy hermosa la crítica a los LAÚDES. ¿Quién es F.I? Admiro la medida y la simple hondura de ese comentario. Me preocupa el silencio de Rolando y temo haber escrito algo imprudente al significarle mi escepticismo frente a las exposiciones brasileras. Que me disculpe, que no confunda escepticismo con amargura y que sepa mi agradecimiento por su entusiasta y afectuosa preocupación para con mi persona y mi arte. VICTOR.

La Paz, 28 noviembre 1971.-

¿Cómo está tu maravillosa familia? La organización de dos empresas, una que dirigirá Claudio y otra Rolando me tiene muy atareado. Además se me ocurrió sacar el libro sobre el Gral. Barrientos antes del 27 de abril, tercer aniversario de su muerte y laboro, a marchas forzadas. En casa urdo un relato fantástico que situó en Samos, en tiempos del hundimiento de la Atlántida. Ya no me satisface María Montevelo; ¿la escribiré por tercera vez? ¿Y quién dijo que el tiempo lo cura todo? Mi espacio interior sigue atravesado de hondos vacíos y hermosos relámpagos. Nada de ello es expresable: sucede simplemente. El único amigo que comprende mi padecer iluminado eres tú. Comencé a leer La Biblia de principio a fin (ya la conocía en lecturas fragmentarias) y esto me abre nuevas perspectivas al sentido dramático y re-creador de tus grabados. Acaso la gran creación artística está por encima de la receptividad del grueso público. Tus grabados penetran la mente, conmueve, tocan el corazón. Didáctica genial, enseñan más sobre el mundo y los hombres que cien libros. ¡Y en qué forma! No me canso de admirarlos. Es don de eterna juventud es la clave misma del arte. Como las sonatas de Beethoven que poblaron 40 años de mi vida y siguen encantando mis horas. Dios me guarda porque tengo que hacer todavía muchas cosas, pero Ella sigue siendo brújula guiadora. Se acerca o se distancia a medida de la pureza o los errores en que incurro. Los LAÚDES dicen muy poco, son apenas un pequeño pórtico al recinto maravillado que abre su nombre... Vivo solo y acompañado. ¿Quién podría entenderlo? Yo, nacido para el diálogo y la confianza, necesito terriblemente un ser vivo a quien amar y por quien ser amado; pero no puedo destruir mi vida espiritual. Nadie sustituirá a María. ¿Pero a quién puede interesar el dolor de otro? El expulsado del Paraíso es doblemente rechazado: porque conoció la dicha en exceso y porque su aflicción molesta a los demás. ¿No te cansarán mis "ritornellos" del amor ausente? Buen Víctor: tu corazón tan grande lo absorbe todo. Sigo siendo un niño en el soñar, en la búsqueda dolorida del ideal perdido. Padezco y creo ser feliz. ¡Qué locura! FERNANDO.

La Paz, 21 enero 1972.-

Trabajo en el libro de Barrientos ya en impresión. Vivo entre cielo e infierno. Larga crisis. Tan pronto me asedian el realismo filosófico, la duda, desesperación; como vuelvo al estado de gracia y con Ella regresan fe y paz espiritual. Parece absurdo que después de dos años y medio no me conforme, pero volver a casa es siempre melancólico. Extraño tus grabados y dibujos, ya no recibo nada de tí. Comencé una historia que no sé si es tonta o ingenua. Carece de nombre aún y trata de los amores de Cedara y Felimín, dos nombres que me fueron sugeridos en un sueño. Aquí todo se va recuperando bien. Veo muy grave la crisis argentina: esa inflación galopante hace pensar que el mal del país rico es que, habiendo abundado en todo se acostumbra al poco trabajo y a muchas satisfacciones. Una suerte de alejandrismo azota al mundo, lo que pasa en toda decadencia (técnicamente llegamos a la luna pero moralmente volvemos a las cavernas). Me asedian dos temas: si la eternidad no será peor que la nada; y que, en suma, la eternidad sólo sea la cadena sin fin de pasado, presente y futuro, porque todos tres transcurren simultáneos en la memoria aunque distintos en el tiempo. Instantes hay en que "soy" eternidad. Otros en los cuales me atemoriza pensar que el final no sea un descanso sino la prosecución hacia otras realidades superiores. No tengo esa fe inmanente del santo o del verdadero creyente, porque la mía brota de la duda, del dolor de comprender, de ese juego perplejo que avanza y retrocede por el cual el pensamiento trata de entenderse a sí mismo. Sin María la vida no tiene sentido para mí y sin embargo desborda de llamados e incitaciones. FERNANDO.

Chacras de Coria, 26 febrero 1972.-

Estoy metido de lleno al grabado. Inicié un autorretrato sobre Tyl Ulenspiegel que me pidieron con insistencia de Flandes. Pero Tyl desapareció a los 30 años y yo no me parezco actualmente ni en lo remoto al que fui a esa edad. Ese autorretrato fue elogiado por todos mis visitantes como el mejor que hice. Tengo varios grabados en mente y en elaboración. ¿La crisis argentina? Prefiero no hablar de ella; es una noria que da vueltas, vacía todo. Me impresionaron tus reflexiones sobre la eternidad y la nada. ¿Si fueran la misma cosa? Es abismático. En matemáticas los caminos desde el uno hacia el infinito como hacia el cero son igualmente largos. Me alegra muchísimo que se edite un libro sobre Barrientos. Entiendo perfectamente los vaivenes de tu ánimo. No tienen solución. ¿Lo necesitan acaso? ¿Estarías más rico de vida sin ellos? No lo creo. Ya no deseo realizar la gran exposición de Buenos Aires: no me traería más que disgustos. No tengo comunicación oficial. Me costaría mucho tiempo y dinero. Hasta que ellos no den señales claras ni plan de financiamiento, no me muevo. ¡Como para tener confianza en estas gentes! Te felicito por la milagrosa recuperación de tu madre de nada menos que de infarto y bronconeumonía. Ha de ser de fino acero. VICTOR.

La Paz, 8 marzo 1972.-

Salí de una crisis muy grave, tal vez la mayor que pudo arrastrarme. Ahora mi dolor se ha hecho reflexivo, dulcemente nostálgico. Estoy aprendiendo a comunicar en sueños con mi mujer. Me fue muy duro llegar a comprender con el alma mutilada —lo que es peor que ser mutilado físicamente— también se puede y se "debe" seguir viviendo. Terrible lección. Terminé "Cedara y Felimín", historia fantástica de amor, que sitúo en Samos, hace 11.000 cuando se hundía la Atlántida. No me costó más de 80 horas de labor. "Anamnesis" —decía Platón— la memoria que recuerda los tiempos abolidos, acaso vidas transmigradas. No lo sé, pero al describir personas, paisajes, costumbres (nada de consultas eruditas en libros) todo fluía veloz y preciso en mi mente, como si recordara algo intensamente vivido. Experiencia maravillosa. El diccionario biográfico comienza a andar. El Diario de Gide es fascinante y repulsivo a la vez: ¡qué malignidad, qué mezquindades, qué cinismo... pero qué gran artista! Vuelvo al delicioso Dickens, tan humano, encantadoramente ingenuo, con toques tan finos y poéticos al transformar la dura realidad en relato idealizado. Saint-Exupéry me deleita: moralista y soñador. Vuelvo a mis diálogos platónicos, a mi Goethe y a mi Séneca. La basura moderna la olvido cuando cojo un libro de Jaspers, de Muschg, de Hesse. Estoy terminando Las Grandes Corrientes de la Literatura del Siglo XIX, portentoso monumento crítico de Brandés. Terminé mi conferencia "Camoens, Águila blanca de la

Proeza Lusitana". Fue grabada y la reproducirán en Mozambique al celebrar el 4° centenario de Los Lusitadas. Acaso se divulgue también en San Pablo y en Lisboa. Adquirí un disco de música semi-legendaria inspirada en antiguos cantos gaélicos, celtas y escoceses que es prodigioso pues con instrumentos de orquesta moderna consigue efectos sonoros rarísimos de sonos arcaicos. El arpa céltica, del siglo V, resalta como un hilo de oro sobre la trama orquestal. Un breve coro que llega al alma y el todo tan extraño, tan fascinador (una introducción con el rumor del oleaje en calma es única) me dio la idea (o el recuerdo?) de que era la música que necesitaba para terminar "Cedara y Felimín" y efectivamente con la sugestión de esa música concluí el último capítulo. Aun tenemos, con Sonia la extraordinaria impresión de tus dibujos en color. Eres, como afirma Rilke, el verdadero artista que no cuenta, no calcula, madura como el árbol, espera confiado y vive despreocupado y tranquilo como si ante él se extendiera la eternidad. Nunca pretendí compararme contigo: Tú eres el genio; yo sólo un buen escritor. Después de 40 años alcancé la maestría técnica que da una larga práctica; a veces me molesta la facilidad o velocidad con que fluyen mis ideas. Suelo pensar que Dios me reserva corto tiempo y por eso me otorga el producir aceleradamente. Reacciono, en filosofía, en política, en arte contra antiguos y modernos cuando esgrimen aquello que de todo es vano, fugaz y que no vale la pena consumirse cuando todo se hundirá en el vacío. No es verdad. El esfuerzo humano, el deseo de perfección, la obra creadora son alas del espíritu. Irrenunciables. Aunque todo sea, mirado en perspectiva histórica o crítica, vano, fugaz, pequeñísimo, el producir del hombre, sus fatigas, sus realizaciones, aunque en trances fugitivos, cobran soplo de eternidad al brotar. Y son esos relámpagos de inquietud los que después cuajan en arquitectura real y enaltecen el curso de una vida. No creerse mucho pero tampoco sentirse nada. ¿Cómo están Liske y el cuarteto familiar? Nunca hablas de ellos. Con Sonia y Rolando siempre los tenemos en el corazón. Ese Señor de Chacras de Coria: quisiera hacer un cuento pero no sé qué me detiene... El mundo, en cierto modo, se equilibra prodigiosamente para uno. Un gran amor, una casa, un jardín, hijos y nietos, libros, música, la naturaleza y el don de escribir (tú dirás y de grabar) ¿quién los tiene? Sigo creyendo que recibí mucho más de cuanto pude dar. También tu pagas un precio por tu arte solitario y tu magnífica independencia. Fue en Roma que te descubrí dueño del mundo, no su esclavo. Cariños para tu clan, que lo imagino sano, feliz, rico de promesas misteriosas en cercana madurez. FERNANDO.

Chacras de Coria, 10 de abril 1972.-

...Me llegó tu "Viaje Nocturno". Calas hondo por ambos lados del filo de la duda. El cuento me gusta. Pero como es costumbre entre nosotros entrecambiar críticas constructivas indicaré algunas pequeñas cosas que su lectura me sugirió. De las 3 etapas de la tentación por cansancio, hambre y sed en el arduo camino que recorre el Buscador con su guía espiritual, la primera la hallo perfectamente integrada en el transcurrir del cuento; mas encuentro que hay un poco de falta de "diferenciación" de las partes Hambre y Sed que siguen. Una pequeña mención como por el azar referente al vago perfume de una fruta, por ejemplo, o al ruidito de una fuente escondida, podrían caracterizar respectivamente los párrafos que climatizarían la tentación de sed y hambre. Tu ilustrador que por cierto es malo parece no haber leído el relato. El "guru" de tu cuento no está en estado de concentración sino muy activo. Además Guru significa tanto jefe religioso de una aldea india como misionero cristiano. Por su verbo yo lo tomaría por éste último, por su mística pensaría que es budista. A la derecha del altar se halla el Mal, entiendo "plásticamente" cuando dice que en la extrema derecha (entiendo de la visión) se halla la figura noble. Sé que no apunto un error de idioma y aún puedo admitir que el Bien se encuentre allá. Es puro convencionalismo adjudicar una posición lateral fija a Bien y a Mal; mas aún cuando como en tu cuento la posición igualmente contrastada de estos polos se tiende a superar. Muy intrigado me tiene tu libro sobre Barrientos, hombre que he admirado y sigo admirando a la par que tú. VÍCTOR.

Chacras de Coria, 21 abril 1972.-

Recibí tu "Barrientos". Lo leí hasta la pág. 227. Paso por encima tu Laude al General del Pueblo; no haría más que repetir conceptos anteriores: su vibración, su ritmo, su música, grave te salen de lo hondo y sin demora hallará las honduras en corazón y espíritu de tus lectores, particularmente los simples y directos de tu Bolivia. Pero es desde la Introducción que tu pluma y tu prosa hallan su cauce en firme realidad, la del Héroe por encima de toda literatura. Prácticamente desaparece FDdeM y surge en cuerpo, sangre, corazón y espíritu el hombre que

edificas desde tu recuerdo, nostalgia y dolor. Eso también es un estilo. Puede arrimarse al periodismo. El mismo título del libro es estilo. Lamento que en sus páginas diste mucho lugar a tu indignación por la envidia, la traición, la calumnia. La flagelaste además en "Crítica a Detractores y Resentidos". Pero esto es un detalle. Tu libro acudirá al ambiente social de tu patria más que ninguno de tus anteriores. Me atrevo a vaticinar éxito editorial no sólo en Bolivia. Dará júbilo a muchos, amargura a otros. A éstos últimos les costará rebatirte en tu terreno que yo llamaría consular. Como en tus LAÚDES ofuscaste, sin proponértelo a más de una mujer, en Barrientos has de ofuscar a más de un gobernante. Tu proclamar a toda voz que en 50 años no habrá otro Barrientos descontentará a varios. Otra cosa que festejo es la disminución del contraste que cultivas en tus otros libros, de la calidad personal y social de tus compatriotas que fustigas en forma que yo no me atrevería a hacerla y de tu opinión, en más de un sentido, que será precisamente de los defectos de esa gente que surgirá la raza salvadora del porvenir mundial. No me explico —mi carta es más crítica que alabanciosa— por qué dejaste trunco el relato de la aventura guerrillera. Barrientos la ganó en el terreno político y militar. Cuando yo esperaba un despliegue descriptivo de los movimientos en el terreno cruento del campo boliviano, mi anhelo quedó frustrado. ¿Cuál fue la estrategia del General, y cómo hallaron el reducto del Che y de sus hombres? En el cap. "Ninguno amó tanto a su pueblo", ese largo diálogo que llena prácticamente todo el capítulo es desgarrador en su contraste con todo lo anterior, donde tu héroe atinado en sus respuestas, tierno en su varonil amor al humilde y al amigo, alegre, sagaz y contundente como misericordioso en la batalla civil, política o militar. Doloroso y digno remate para un amorador de su pueblo como digno y doloroso es su relator. Tu envío final es una "mise au point" para quienes invierten el valor mutuo de política y patria destrozando ambas. Para mí esto no es cuestión de glóbulos rojos, sino equivocación en la postura de cabeza y de corazón. Lo observo también aquí. Alguien debería hacer tabla rasa con la educación cívica de estas tierras. Menos San Martines, menos Bolívaes, menos banderas que no pueden dignificar si no están dignificadas, menos depósitos de ofrendas florales, menos palabras. Hay más patriotismo en apagar una luz cuando ya no se la necesita o en reparar un piso que gotea, que en toda esta gesticulación y ese rumor que enumero. ¡Y honestidad! ese ingrediente tan raro. Menos buscar culpas más allá de las fronteras donde habitantes de nuestras tierras van a ofrecer patria por millones de dólares a cambio de unos centenares de la misma moneda. En fin: una más amplia medida de Barrientos. Los bolivianos no deben estar contentos porque Bolivia expulsó violentamente su Angel hacia el Cielo; VICTOR.

La Paz, 28 abril 1972.-

Eres genial en crítica y brujo de adivinaciones. La primera edición de El General del Pueblo se agotó en 3 semanas. Fue de 1.500 ejes. Caso único en Bolivia. La 2da., ya en prensa, será de otros 1.500 ejes. Y habrá una 3da. ed. de 3.000. en edición económica 6.000 ejes, o un éxito de librería, para este medio, inesperado y rotundo. La crítica muy favorable y —como siempre— críticos profesionales y grandes políticos... silencio total! Comparto muchas de tus observaciones. El libro lo compuse apresuradamente para rehabilitar la figura del General Barrientos vilmente calumniado por sus enemigos y restituir un proceso histórico a sus dimensiones reales. El diccionario biográfico me da muchos dolores de cabeza y trabajo. La columna de Inquisivi prosigue pero me trae junto con muchas adhesiones no pocas malignidades e incomprensiones. Es ingrato tratar de construir donde la mayoría sólo busca medrar y pelear. O intrigar, lo que es peor. Gracias por tus palabras, querido hermano Víctor, cordiales y verdaderas: siempre estuviste a mi lado (y en qué forma!) en el dolor y en la alegría. Tu amistad no se puede valorar: es don de Dios. Tus temores tocante a los cielos de personajes, son exactos. No se puede decir la verdad ni hacer justicia sin herir a muchos. Mi tercera lectura de La Biblia (la primera completa) me abre hondísimo a la comprensión del mundo y me acerca al misterio de Dios, que jamás alcanzaré, pero que siento crecer en mí cada día, cada hora, con mayor interioridad. Creo haberte dicho que tus grabados evangélicos afianzaron mi fe católica y me ayudaron a entender mejor el mensaje del Cristo que muchos textos apoloéticos. He releído San Juan y San Lucas: ahora, en la madurez, los encuentro cosa nueva y majestuosamente grande. Esas palabras del Señor que en la juventud me parecían sencillos o enigmáticos, ahora se descubren llenas de sentido y significados. Seguramente: jamás se dio tal hondura de pensamiento en música verbal tan expresiva, y que no agota nunca sus significaciones. En música regreso siempre a Bach, Mozart, Beethoven, mi trinidad favorita; pero también acudo a Haendel, Vivaldi, Schubert y Haydn. Ahora no hay músicos, sino desafortunados que combinan ruidos y malabarismos sonoros para uso de oídos excitados. Como en literatura: se descompone el lenguaje para tratar de organizar una nueva locura: En

medio de mucha actividad, tratar de comprender a los hombres aunque los hombres no quieran comprendemos. Y siempre la melancolía del Bien Perdido: María en la Noche y en el Día, vertiéndose en los dos vasos colmados de la intimidad evocativa y del dolor que no puede amenguar. Dices bien: no estoy solo. Conozco la tristeza-alegre del solitario. Espiritualmente comunicamos. Sigue siendo mi Musa. Pero bruscamente despierta en mi alma el hombre carnal, el que se angustia por la ausente; y a ese no lo contentan recuerdos, promesas futuras, ni consolaciones del alma. Es difícil calmarlo, volverlo a la realidad, porque la realidad, para él, para el hombre de todos los días, era solamente María, y día sin María es vida sin vida. Dios me concedió actividad múltiple y diversa, fatigas, para apaciguar mi desdicha. Si no estuviera constantemente ocupado habría enloquecido. ¿Qué haces, ahora, fuera de grabar? ¿Y tus hijos, tu dulce esposa? ¿Y la hermosa chacrita? ¿Qué lees? Hablas poco de tí mismo. O será que estás tan misteriosamente equilibrado que no transmites congojas porque no las padeces. O que escondes, por pudor, las tuyas. Víctor Delhez es para mí un gran hombre y una personalidad recatada. Tres grabados tuyos me miran, siempre, en mi escritorio y otros tres en mi oficina recordando la mejor época de mi vida: recién casado, después mi dicha con María y Sonia, cuando tropecé con un hombrecito de barba roja y ojos azules y sus colosales imaginaciones que a primer impacto casi me llevan a la pelea para afirmarse después en una amistad sin nubes. Cosas de Dios! FERNANDO.

Chacras de Coria, 1° junio 1972.-

Pasa un mes de tu última carta, mes en el cual no toqué la máquina y que se esfumó en tres horas de grabado por día y en ordenar papeles, grabados, dibujos, cosa cansadora pero agradable por las cosas que aparecieron. Por ejemplo, un grabado de gran tamaño para rastrear a su autor... resultando que era yo! Planos que dibujé en Cocaraya para reconstruir la iglesia y su financiación. Cuando la suma fue integrada, el cura-tesorero se mudó con ella a otra parte. Hallé los dibujos para una grúa, un carro, una prensa para baldosas, todo en eucaliptos. Una caballeriza para 20 animales. Y 5 variantes para un edificio destinado a la Academia de Bellas Artes de Cochabamba. Y escritos que ya se me habían ido de la memoria. Este trabajo ciclópeo está llegando a su fin. En estos días te mandaré mi autorretrato junto al Tyl Ulenspiegel. De dónde sacaste la idea de que me abrumas con tus tristezas y tus ansias dolorosas por tu bien perdido. Yo de ellas recojo la riqueza vital. ¿No crees que algunos colmados te envidiarán esa riqueza? Desesperas, a veces, mas no te alcanzará el hastío, esa gran pobreza insulsa, ese peso muerto, esa vida menguada que ya no puede dar ni recibir. Precisamente tu dolor y tu ansiedad te mantienen alejado del pozo negro en cuyo fondo se halla la nada. Tu pozo es otro abismo: un abismo que asciende y en cuyo fondo está el todo. Mario quiere casarse en julio. Esa casa deshabitada que se encuentra a la derecha del camino que va a la pileta y a la casa, la está transformando con sus propias manos y las de su hermano, con su novia y amigos, y será algo original, un enorme taller-vivienda que después se agrandará con nuevas habitaciones. Espero algunos ejemplares de la edición barata del Barrientos, para darlos a amigos que comulgan con sus ideas. Si se publica algo de mi crítica, te agradecería dos o tres copias. Todos tenemos nuestra pequeña o grande vanidad. VICTOR.

La Paz, 10 junio 1972.-

El éxito de El General del Pueblo suscitó una serie de intrigas y envidias. Rompí con El Diario. Con 40 años de escritor y 27 libros no tengo donde escribir! Enterré a Inquisivi; la perversidad fue tan lejos que estuvieron a punto de detenerme (!) a pesar de estar defendiendo ad-honorem durante 6 meses a este gobierno. Me fuí una semana a Santa Cruz: una revelación. Todo nuevo, limpio, distinto. Me trataron muy bien. Carecen de un buen diario. Su crecimiento y progreso urbano son asombrosos. Santa Cruz tiene petróleo, algodón, azúcar, arroz, aceites, maderas, ganadería, industrias en crecimiento, de todo. Es una economía en expansión, fortalecida por la rivalidad brasilero-argentina. Y la gente gana y buena. Pero imposible vivir allí: el calor abruma. Entre las jugarretas últimas que me hicieron, desapareció tu comentario a mi libro. Sigo soportando el "vacío". Mi único capital es mi pluma y no tengo dónde escribir... Pero Dios sabe por qué envía estas pruebas. Es probable que Claudio, Sonia y Lorenzo se vayan a Roma pues no encuentra nada sólido aquí. Será un rudo golpe. Rolando trabaja sin mucha suerte. Fracasamos en el diccionario biográfico: de 15.000 invitaciones respondieron 123! Perdimos US

2.500 y el esfuerzo de seis meses. Siguen soplando vientos contrarios para mí. El Señor me da, en compensación, salud y ánimo. Celebro tus exploraciones, papeleras: rebuscando y ordenando lo pasado se vuelve a vivir. Si Mario piensa casarse en julio quiere decir que para 1973 serás abuelo. Ya conocerás las delicias del abuelazgo. Yo con mis 4 nietecitos no me cambio con nadie. Sólo el asno inerme vive feliz. Crea, inquieta, sacude a las gentes y recibirás sus coces. Ingresé a un tiempo monástico. Me trato con muy pocos. ¿No son silencio y soledad el destino final del hombre de letras? Felicita a Mario en nombre de todos los míos: que forme un hogar dichoso, que se cumplan sus sueños. Maravilloso el invierno paceño; a veces creo que las plantas piensan y las piedras sienten. Comencé la Teogonía Andina; logré la primera de las cuatro grandes partes planeadas, pero aún me abruma el tema. Estoy ampliando de 20 a 60 págs. mi polémica con Madariaga defendiendo a Bolívar. Pensaba viajar a Grecia en octubre pero con el fracaso del diccionario mis fondos mermaron. Quisiera tener una revista literaria pero también esto cuesta dinero... y no se vende o muy poco. Cuando leo las cosas que a Gide le hacían (ya famoso) amigos y enemigos, críticos y pedantes, admito que es razonable lo que me sucede. Todos quieren derribar al árbol que da mucha sombra. No me rindo ni me quejo; le cuento al amigo solamente. Soportaré mi tiempo de adversidades serenamente. Aquí todo se va reajustando pero desaparecido el peligro vuelve el viejo egoísmo: la clase alta, dirigente y acaudalada no comprende la evolución social y económica del mundo. Desarrollo no es sólo crear riqueza, sino también promoción humana. Y en esto fallamos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 29 julio 1972.-

Leí no con asombro pero sí con desagrado todo lo que me cuentas de la tormenta que se levantó en torno a tu éxito literario. Cuando la envidia ya no se combate dentro de sí mismo ni se la esconde en lo posible, es que ella se ha erguido en emperatriz aceptada por todos. Es triste. Ojalá no se produzca la ida a Italia de los tuyos. Lo deseo de todo corazón. ¿Te quedarías sólo en tu casa? Ha de ser un gran escritor el que se atreve a empezar un poema con "...y dije a la familia..." para terminar "y dije a la familia..." Y hacerlo en modo tan simple, dejando traslucir desde el primer verso lo que iba a ser el último. Y en el camino del uno hacia el otro cautivar, sin insistencia, la demora poblándola con todo ese quehacer sencillo contado sin afectación, con sonrisa oculta, respondiendo preguntas y ansiedades con "... ya la conocerán..." y "os presentaré a la novia", hasta encontrarla en medio de las cruces blancas, yaciente dormida. Nos ha dado a todos una emoción, algo profundo y fresco. Cortado literalmente del resto del mundo parece ser que mi Tyl tuvo éxito. Recibí la edición aérea de un diario flamenco que dice: "De Chacras de Coria, aldea a poca distancia de Mendoza, nos llega este magnífico Tyl, obra del gráfico flamenco Víctor Delhez, quien hace 45 años emigró a Sudamérica. Según la palabra alada de Camilo Huysmans fue "porque Bélgica quedó chica para artista de tal magnitud". Pero Delhez en su otra patria siguió el aristocrático "Sinjoor" antwerpiense que pudo realizar sus visiones apocalípticas, sin haber podido olvidar su Flandes. Su Tyl Ulenspiegel argentino-flamenco lo demuestra de manera harto convincente". Recapacito tus quejas y también una antigua polémica que trataba sobre Sudamérica y la culpa la tienen europeos y yanquis de la situación que reina aquí. Hay sólo una culpa exclusiva y contundente y es la de los sudamericanos. Mario no vivió solamente la aventura de su casamiento, sino la otra de muchos meses antes y que continúa: la de la construcción y amueblamiento de su futura casa que será única y maravillosa. Por mi parte terminé de arreglar el ambiente entre mis dos talleres. Con ayuda de un carpintero me hice una biblioteca de punta a punta de menos de 40 cm. que todo el mundo admira. Este ambiente fue primero lavandería, después carpintería, y ahora taller de marcos, de pátina y depósito. Tengo más o menos 15 grabados en proyecto. VICTOR.

La Paz, 4 agosto 1972.-

Acabo de salir de una grave y extenuante enfermedad: 15 días en cama con fiebre y los pulmones bloqueados. Los médicos dijeron muchas cosas: crisis asmática, afección bronquial, neumonía, etc. Yo creo que fue congestión pulmonar. Parece que por un pelo no me fuí al otro lado. Es la primera enfermedad seria que padezco y me recupero lentamente. Uno de esos días creí que realmente me iba... Pero me sostuvo otra idea: María no apareció en ningún momento y como "sé" que ella vendrá a recogerme, comprendí que no era mi hora. Tuve una sensación extraña: en algún momento "sentí" que cuerpo y alma son una sola y misma cosa y que

pereciendo el uno parece la otra. Ahora ya no pienso así, pero, en plena enfermedad la conciencia de aquello fue evidente. Dos amargas experiencias literarias: el Diario de Gide y la otra de Sartre, ninguno santo de mi devoción. El primero es cínico, pobre, muchas veces baladí: sólo en los últimos años atormentado por la duda. Sartre nauseabundo, escritor de la negación, del resentimiento, de la náusea. ¡Y pensar que ambos pilotearon a dos generaciones! Hoy Cortázar, Fuentes, Vargas Llosa, García Marques, Guimaraes Rosa, Carpentier, Infante sigue sus huellas. Son sus huellas epigono. Y siguen también a Faulkner, Dos Passos, Bromfield, Steinbeck, maestros de sadismo y escándalo. Cine y literatura andan lado a lado: exasperar a quien lee y a quien mira. Antes se creaba vida y belleza; hoy se trata de quebrarlo todo y ver por los fragmentos rotos del espejo. El hombre, el ser inútil de Sartre, es el símbolo de nuestra época... Sigo haciendo versos dentro de una atmósfera nostálgica que preocupa a mis hijos; pero lo triste es así. Cada día siento con mayor fuerza la ausencia de María. Releo sin cansarme nunca tus cartas tan nobles, sencillas y expresivas, que siempre me abren puertas nuevas. Me duele la confusión argentina y no divisar, para tí, el horizonte económico que mereces después de una vida honrada de trabajo y esfuerzo. Por ahora no tengo el alma serena para elevarme a las sublimidades de Bach, ni puedo absorber —como sucedía en los tiempos dichosos— los desgarramientos dolorosos de Beethoven; ahora me refugio en Mozart, el armonioso, que transforma el penar en alegría. ¡Qué pena no poder tener tus admirabilísimos dibujos policromos! Aun sueño con ellos. FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 agosto 1972.-

Deseo de todo corazón la concreción de tus obras escogidas en 4 tomos, siempre y cuando que por tal razón no te echen lisa y llanamente de tu patria. Lo hallo muy probable... Antes de leer tu hermoso poema "Palabras al Amigo dilectísimo" lo hice leer a todos los míos que se emocionaron y lo encontraron muy bello. Después lo leí yo: me proporcionaste una de las más grandes emociones de mi vida, como no puedo ni expresarlo. No he leído ni la mitad de los miles de recortes que tratan de mi obra y de mi persona. Debes recordar mi parquedad cuando apareció tu "Arte Nocturno", comparada con mis críticas de varias páginas a tus libros. En este caso, una crítica favorable sería poco menos que autoalabanza. Distes en el blanco con eso de "flamenco de origen, indio de América". Porque mis furiosos denuestos contra estos países que me dieron y recibieron lo mejor de mí, tienen origen, razón e ímpetu por causas y anhelos que no son de parte alguna de la tierra sino de estas comarcas que viven y laten bajo la Cruz del Sur. Terminó con un gracias mi hermano Fernando!!! VICTOR.

La Paz, 1° septiembre 1972.-

Para descansar de la tremenda presión de LA TEOGONÍA ANDINA, terminada en su primera mitad, que ya me aplastaba, comencé otro libro: CARTAS ESCOGIDAS de Víctor Delhez y Fernando Diez de Medina: 38 años de correspondencia, eliminando lo muy íntimo, cotidiano y no interesante para el lector. Escrutando lo expresable, callando lo accesorio. Tarea ímproba que la ejerzo con entusiasmo. Es maravilloso: volver a vivir cuanto pensamos, soñamos, padecemos, vencimos, intercambiamos. Claro que esto se publicará sólo después de que nos hayamos ido. La re-lectura de nuestras cartas confirma el poema que te envié. No imaginas el goce espiritual que me produce trabajar en esta selección. Te enviaré, cuando termine, una copia del texto para que puedas corregir, aumentar o suprimir lo que te plazca. Será un libro bicéfalo: de dos autores. Sí: yo fuí un corresponsal difícil en más de una ocasión; tú con paciencia y sagacidad venciste mis turbulencias. Pero pienso que ambos escribimos páginas capaces de interesar a seres de pensamiento. En mi oficina comencé una novela realista y fantástica a la vez "Laberinto del Sueño y la Verdad", técnicamente más novela que el "Mateo", menos lírica, menos ensayo, más verdadera porque intentará el discurrir sudamericano a través de un artista. No aspiro al "best-sellerismo" aunque Dios quiso dármele con "El General del Pueblo". Sólo decir lo que veo, pienso y me siento inducido concienzamente a expresar. ¿Por qué el nauseabundo Sartre, el atormentado Sábato, el acrobático Cortázar, los enfurecidos destructores del idioma Lezama Lima y Cabrera Infante? El "boom" latinoamericano pasará; se salvarán muy pocos libros. Yo trabajo para un tiempo que vendrá tengo fe. Seré leído cuando otros ya estén olvidados. Me desquito de la estupidez moderna volviendo a La Biblia que por primera vez leo en integridad (estoy en los Profetas después de salir de los horrores y temblores del Pentateuco). Leo la estupenda "Paideia" de Werner Jaeger, el "Viaje Interior" de Romain Rolland, fascinante relato autobiográfico de ese

gran maestro de almas, y Gerardo de Nerval en francés: es delicioso. Traduje un poemita suyo. Y el terrible Pirandello que con Freud, Joyce, Kafka, Nietzsche (entre otros) son los disolventes del alma moderna. Me recuperé físicamente. Grandes ímpetus de trabajar... ¿Qué me importan ya política y negocios? Dios me da lo necesario para cada día y basta. Vivo espiritualmente con María, ahondo en nuestra casa y todo lo que hice y hago en mis libros me parece brotar de un designio oculto que me habita y me protege. ¡Qué hermoso es creer en el destino aunque haya sido uno desgarrado y privado de su mejor sueño! Di la conferencia sobre Camoens. Vacío de la prensa. FERNANDO.

Chacras de Coria, 25 septiembre 1972.-

Creo haberte dicho que para mí los registradores de mis cartas constituyen un diario; contienen miles de cartas escritas y recibidas y son 50 o 60 repletos. Hacen, entre todos, el Diario más honesto y completo que es dable imaginar. Uno no escribe para sí sino que se dirige a otra persona y cada corresponsal es respondido en distinto estilo. En resumidas cuentas aquel que redacta sus memorias ha de adaptar inconscientemente o conscientemente sus palabras al lector desconocido, intemporal. Pienso que dirigirse a una persona es distinto que dirigirse al lector. ¿Hay un arte epistolar? Quizás. Pero no llega más allá o más acá del arte de la buena prosa. Si hay una distinción entre ambas es en la levedad léxica de una prosa hecha para ser leída por una sola persona y tomando en cuenta su particular receptividad. Casos así, pueden producirse en una novela, desde el punto de vista prosódico. También, en forma idéntica casi entre dos intelectuales o escritores que como tales corresponden. Pero no creo que esa es la verdadera correspondencia donde el hecho de "corresponder" es mutuo y muy por un lado de lo que pasa entre escritor y lector. Puedes recelar de un pequeño temor: el de perder algo de espontaneidad cuando pasas mi prosa defectuosa por el tamiz de su selección y me vistes, aunque escuetamente, con la brillantez de tu verbo. Soy sensible a tu proyecto ya en tren de ejecución. Es una de las sorpresas más encantadoras que me diste hasta la fecha. Siempre tuve la vaga intención de usar algún día mis archivos para algo que responda a la tenacidad de conservar huella, más bien la totalidad de lo escrito, de a través de mi verdadero Diario remontar el tiempo y revivir el pasado. Creo que nunca lo haré. Es una montaña que sé que está allí pero que es tarde ya para trepar. Puedes imaginarte con qué interés habré de leer ese nuevo escrito tuyo que nace "póstumo". Lo que dices del "boom" latinoamericano que pasó, algo de eso leí en una hoja flamenca donde tratan muy mal a Cortázar ya Borges-Doumeq (o algo así) lo someten a condición y se toma posición dubitativa ante el falso eruditismo de Borges. Me visitan bastante, quizás por esto mi producción se ha "ralentizado". A pesar del cúmulo de interferencias dedico algunas horas al dibujo preparativo de grabados. Leo bastante, cuentistas rusos estos días: Turgueniev, Pushkin, y ese gigantesco Chejov. Pienso empezar el Pabellón de los Cáncerosos de ese nuevo Dostoiewski que se llama Solhienitzin. VICTOR.

La Paz, 2 octubre 1972.-

La empresa que me propongo es abrumadora: extraer 37 años de correspondencia epistolar! Es como desmotar una montaña. Aún agobiado por otros problemas, trabajos y libros, ya tengo las primeras 100 páginas, nuestras cartas de 1936 a 1943. Son pocas las suprimidas. En cambio elimino párrafos que podrían perjudicarnos. Tocante al estilo no añado galas literarias al tuyo; los párrafos oscuros los aclaro suavizándolos en estilo llano. Esta extraordinaria aventura —para mí deliciosa, sorprendente y reveladora— me causa grandes alegrías y acerbos arrepentimientos. En lo general, me afirmo en la visión de mi destino de artista: así debía ser y no de otro modo. Los juicios de hace 30 y 40 años quedan en pie en un 75%; el 25% restante corresponde a los errores. Esta desveladura del pasado me lleva, provisionalmente a estas conclusiones: 1a.) Tu has sido un hermano mayor. De los dos el más noble, porque mientras yo fui en los primeros años impulsivo, díscolo, a veces hasta agresivo, tu, paciente y sagaz, con tolerancia que recién ahora agradezco, apaciguaste la tormenta epistolar evitando el distanciamiento. 2a) Releyendo nuestras cartas verifico la profunda y sostenida influencia espiritual de tu persona y de tu obra en mi desarrollo intelectual. 3a) Mientras vivamos ambos, sería pueril publicar estas cartas, pero cuando Dios nos recoja tendrán algún valor pues creo que pocos artistas como tú y yo dialogaron durante casi medio siglo sobre cosas divinas y humanas. 4a) Este recuento de la vida pasada es utilísimo porque descubre perfiles olvidados, relieves aristas nuevas,

y da un nuevo y más hondo sentido a todo cuanto hicimos. 5a) Pienso que esta amistad, este fluir de río con dos venas por arte y pensamiento, muchas veces coincidente, pocas en divergencia, pero siempre unidos, fue un regalo de Dios. Especialmente para mí, que encerrado entre montañas y almas ruines sólo conté con la comprensión profunda de María y la tuya. 6a.) Nuestra correspondencia, tan rica de temas como múltiples matices, abarca toda la gama del pensar y del sentir. Vibra de pasión humana. A veces, no teniendo con quien polemizar, nos agarramos mutuamente, creo que siempre con lealtad y señorío a pesar de las incomprendiones que abundaron de mi parte. ¿Debo pedirte tardías disculpas? Descotando los pasajeros remordimientos y las sonrisas que a veces me arrancan actitudes pueriles de la juventud, la preparación de estas CARTAS ESCOGIDAS me produce vivísimo placer. Es como volver a vivir lo ya vivido. María y Liske aparecen ya desde esos primeros años. Y toda nuestra vida de hombres y nuestro padecer de artistas. Sé qué aún me aguardan muchos gratos re-descubrimientos y ligeros azoramientos concienciales. Pero leyendo cartas de Hesse, Rolland, Lawrence (los dos Lawrence) y Saint-Exupéry, creo que tu y yo dejaremos un surco en la literatura epistolar. Tienes razón: el archivo de cartas es el mejor y más sincero de los Diarios Íntimos. No creo que haya un arte epistolar, sino la buena prosa para expresar estados de ánimo o experiencias cotidianas. En tí se advierte la lenta y tranquila maduración del pensador. Tu piensas, luego escribes. Yo escribo como vivo: aceleradamente. En realidad no pienso detenidamente: escribo al correr de la máquina. Siento, luego escribo. Una carta nunca me llevó más de 15 minutos; las cartas a tí media hora, salvo aquellas en las cuales me insumía en tus grabados, las que exigieron hasta una hora. Mis errores se explican (no quiero justificarlos) considerando esa premura en la respuesta que nunca pude evitar desde que tenía 20 años. Escrutarse el pasado... ¿no es, a veces, más encantador que extraviarse en las vacilaciones del futuro? También yo admiro a los narradores rusos, pero me resisto a ver en Soljenitzhin un nuevo Dostoiewski: leí 3 de sus libros; es un excelente escritor pero no se eleva al genio de aquel. Ahora leo San Juan de la Cruz y rechazo al buen narrador Simenon por la sordidez de sus personajes y ambientes. Dios me ha confinado en silencio y soledad. Creo que EL siempre guió mi destino de artista. Me sacó de la política y la farsa social para que defendiera mi obra. En los LAÚDES encuentro esta frase que expresa mi destino. "¿Cuál es la mejor recompensa? Terminar, al cabo de la vida, la obra soñada por una ardiente juventud". Sé que no soy un genio. Ni siquiera un gran escritor. Pero sí uno que cumplió su destino de amar y expresar lo que le fue donado. El Señor me ha revertido hacia adentro. Tengo el suficiente espíritu crítico para comprender, por ejemplo, que mi MONTEMAYOR está por encima de muchos dislates y extravagancias que hoy circulan por el planeta. Pero ese mismo tránsito callado y restringido de hoy anuncia la permanencia de mañana. Mis libros serán buscados dentro de 100 años (como decía Stendhal) cuando el mundo recupere la serenidad de juicio para volver a la nobleza de la buena literatura. Fama o silencio ¿qué más dan? Tu sabes que hiciste algo digno y hermoso. Y basta. Después de tanto penar, creo estar llegando a una nueva y hermosa intimidad con mi mujer. Sueño constantemente con ella y la "siento" siempre mi musa, guardadora de mi dicha. Te vas a reír: he sido tentado al matrimonio por mujeres mucho más jóvenes que yo y harto seductoras. ¿Cómo pensar, después de leer los LAÚDES que alguien podría sustituir a María? He respondido que estoy casado y enamorado de mi esposa: María para siempre! Para Navidad quiero enviarles algunos recuerdos bolivianos. Me he "vaciado" frente a tí. No podría hacerlo ante nadie más. Planeo una cosa rara, un ensayo: "Para una teoría de Bolivia". Cariños para los tuyos y para el Gran Delhez mi corazón. FERNANDO.

Chacras de Coria, 24 octubre 1972.-

Pensé mucho en tu tremenda tarea de leer o interpretar mis textos, pensarlos por encima de las contradicciones que hacen tropezar en su camino, pero para un escritor será sumamente interesante y pintoresco retroceder un camino en el que no hay un elemento compositivo ni un arreglo coherente ni una línea continua, sino al contrario desorden e incoherencia. Recorro tus puntos numerados rápidamente. 1) No sólo tu fuiste impulsivo, díscolo y agresivo; y no sólo yo fui sagaz, tolerante y... "noble". 2) Me causó gracia tu juicio sobre mi influencia en tí. Nunca una influencia es manca. Siempre tiene dirección de dos manos. Más para que una influencia sea viva es condición que el elemento positivo positivice al receptor a la inversa de la corriente física. Si no es copia, academia o sujeción. Casos hay en que el influenciado da más al influenciador que cuanto recibe de él. Así, en general, fuera de nuestro caso, creo que los discípulos perfeccionan al maestro. 3) No sé si sería pueril la publicación en vida. Pero de lo que dudo es si "aguantaremos". 4) Muy de acuerdo! 5) Creo que de los dos, tú en tu ciudad y yo aislado en el campo estuvimos

igualmente aislados, pero tú más que yo por causa de la maldad de tus compatriotas menos todavía que por su incomprensión. 6) Lo paso por alto: ¡¡¡disculpas a mí!!! Una carta a tí te cuesta 15 minutos o hasta media hora. Las mías insumen cuando menos muchas horas a menudo esparcidas en varios días. Acepto agradecidísimo la copia de las cartas que me ofreces. Ya sé que jamás leeré mis cartas. Y mientras, tu me preparas ese mismo vivísimo placer que sientes redactando nuestras "Cartas Escogidas". No me río de tu fidelidad a María ni de las tentaciones que se presentan por parte de jóvenes y atrayentes mujeres. Yo tampoco creo que deberías casarte, aunque eso sea asunto de tu privadísima incumbencia. Tu aventura etérea jamás podrás superarla, ni siquiera remotamente igualar. Juega al fútbol y sueña y entre esos extremos escribe y sé feliz aunque añorando y sufriendo. Pronto te mandaré grabados. VICTOR.

La Paz, 3 noviembre 1972.-

Misterios del escritor: suspendí la TEOGONÍA para iniciar las CARTAS ESCOGIDAS; llegué a las 150 páginas, abarcando de 1935 a 1951, y estaba tan saturado de nuestra correspondencia, que he regresado a la TEOGONÍA. Pienso terminarla hasta fin de año y luego reanudaré las CARTAS que son realmente notables porque tu y yo somos dos "tipos" de esos que no se dan dos veces... Se me ocurre que un libro con tus fabulosos dibujos en color podría tener buena venta. También pienso que deberías intentar una edición del Apocalipsis ilustrado por tí. Aquí acabamos de sufrir el tremendo impacto de la devaluación monetaria. Si en el fondo la medida era necesaria, en la forma hubo apresuramiento y malos cálculos: la moneda se deprecia en un 66% y el reajuste de sueldos y salarios va del 10 al 20%. La injusta desproporción provocó protestas que ya pasaron. Imagina lo que esto significa para todos los moradores en suelo boliviano: ahorros mutilados y urgencia de doblar ingresos. ¡Menudo afán! Cuando más crítica es la situación me vuelvo más cristiano y filósofo: no tengo miedo. Afrontaremos lo que venga y, como mi padre decía: "Dios vela por sus animalitos". Claudio se fue ayer a Roma y en diciembre lo seguirán Sonia y Lorenzito. Los extrañaré muchísimo; el 4° nietecito está muy pegado a mí; juego con él y con decirte que me llama "mi caballito querido" ya sabes todo! Rolando sufrió quebranto en sus actividades por la desvalorización; trabaja mucho y bien más la recompensa no guarda relación con sus esfuerzos. ¿Cómo se desenvuelve Mario Regis? ¿Y Chris? ¿Y tus bellas hijas? ¿Trabajan todos? De Liske no necesito preguntarse porque la sé siempre a tu lado. De acuerdo con los 6 puntos que tratas. "Laberinto del Sueño y la Verdad", mi 3a. novela, me tiene desalentado. Es muy cruda, demasiado "verdadera": es la vida. La sazono con sueños, fantasías y trozos poéticos: son el sueño, pero el balance final es realista y acerbo. Releyendo nuestras cartas me asombro pensando cómo el Señor nos concedió subir camino empinado y riesgoso, y lleno de amaneceres rosados. Ser hombres, y simultáneamente, pájaros de fuego volando por los cielos negriazulados del arte. Sigo entusiasmado con Gerard de Nerval. Releo Lin-Yutang: un sedante. Entre Tirso y Mommsen, pongo de distracción a Fielding y Tackeray, novelistas del pasado ¡pero qué novelistas! El Nobel a Böll me parece más político que nunca. Escritor de 2°. orden. Se repite el caso de Cuasimodo, Echagaray, Pasternak. Por lo que vemos el mundo sólo puede ser gobernado por dictaduras; roja o blanca. Lo mismo da. Pero la democracia se desvanece en el horizonte. Al menos en Sudamérica. Ya no hay campo para idealistas y hombres de buena fe. El que no ajusta los tomillos... se cae. Triste cosa. Habitamos el reino de Satán: el mundo, aunque nosotros, creyentes y soñadores, creemos que Dios también está aquí. Dice San Agustín que hay la luz natural, que todos perciben y la luz recibida o reveladora que el Señor concede a quienes lo buscan. Por esta última veo y siento a María. Vivo en dos planos: el real, en soledad, y el de la fe, siempre acompañado! FERNANDO.

Chacras de Coria, 23 noviembre 1973.-

Los Evangelios son 101 grabados; los Apocalipsis 49; Arquitectura y Nostalgia hasta la fecha 26 (tengo 3 más entre manos); Dostoiowski 83. Sueño con reproducciones de mis dibujos a pluma en color; ¿pero quién capitalizará una operación así? El mejor reproductor de Buenos Aires que iba a hacer un ensayo, a precio muy elevado, desistió y me mandó el dibujo de vuelta. ¿Intentar la edición del Apocalipsis? No. Si me invitan sí. Kraft me invitó. Escribí "Comentarios sobre temas apocalípticos en relación a 49 ilustraciones alusivas". Cubrían la extensión de un libro. Kraft quebró. Me debe mucha plata y desapareció una colección completa de ilustraciones al Apocalipsis. Rolando indudablemente tiene mala suerte. Ese juego de divisas que parece abarcar

todo el continente, yo lo veo como impotencia local más que como presión extranjera. Creo además que la falta de producción es debida a la extracción de fuerzas humanas por el Estado que sostiene una administración varias veces superior a su real necesidad, y hace del puesto nacional una herramienta política. Luego la instrucción primaria y secundaria y la cultura falsa de la imagen del país, se tuercen en conceptos por medio de una verbosidad inútil. Así "grandeza de la patria" es un presupuesto con fuerza de fe, en vez de ser una consecuencia por fuerza de lógica acción, etc., etc., cuando no es mero sentimentalismo. Mario es el primero en su profesión y Chris tiene mucho éxito como líder estudiantil y en sus estudios. No puedes imaginarte lo que es para ellos la costumbre que les hice tomar desde chicos: saber usar las manos. Mario tiene dos cursos de programación y Chris, aun no recibido, uno. Los resultados son muy festejados. El Mario es muy serio. El otro se parece más a mí. Claudia, la más joven es alumna de la Universidad y fue elegida representante de su clase entre 150 alumnas. El mes pasado ganó un premio de \$ 1.500 con un afiche para cerámica. Aicita sigue la facultad de idiomas, pero no va más a clases porque las compañeras le hicieron la vida imposible. No siempre, como ves, es favorable llamarse Delhez. ¿Qué lees de Nerval? Últimamente leí "Les Filles de Feu". Muy bueno aunque no me llena del todo. "Les chimères" es cosa seria, muy seria. VICTOR.

La Paz, 29 noviembre 1973.-

Tal vez algunos de tus Dostoiewski podrían desvanecerse, no la totalidad. En todo caso, mi juicio de antes era absurdo. Tienen su valor por encima del gusto mío. Creo en tu tesis de la impotencia local como primer factor de frustración antes que la presión externa. La hipertrofia va burocrática va devorando como un cáncer a estos países jóvenes. La ausencia de una educación positiva, lo que deforma la imagen real de la Nación, es otro mal endémico. Leyendo a Jaeger (su "Paideia" admirable) se comprende cuán alejados estamos de la formación ética y elevación espiritual que hacen la grandeza de los pueblos. La verbosidad y la sinvergüenzura sustituyeron a la vieja escala de valores. En todas partes el Estado-Moloch devora almas y estómagos. No puede existir economía sana ni moneda sólida con organizaciones administrativas monstruosas, parásitas en un 75%, que sólo consumen sin rendir nada. Barrientos quiso terminar con esto y lo eliminaron. Me alegran los éxitos de Mario y Chris. Claro que el profesor, ya casado, es más serio y que Chris está más próximo al diablillo que te habitó de joven. Alicia estudia idiomas y Claudia camina hacia las artes. Lindo programa. ¿Y cómo está la encantadora Liske? Sonia siempre la recuerda con mucho cariño. También yo ando sumergido en hijos y nietos. Comienzo a creer que sus vidas son más importantes que la mía. Leo obras completas de Nerval. Releo la maravillosa Aurelia; todo lo suyo me gusta. Y su estilo fantástico. Aquí todos, universalmente descontentos. La fulminante devaluación monetaria —parece que era necesaria— no fue bien estudiada: ahora llueven reclamos y parches aislados tratan de enmendar el impacto. Llegaron las vacas flacas al país: trabajar el doble... para ganar lo mismo. Malestar político-social que siempre acompaña a las medidas drásticas. Se exige mucho al pueblo y al sector privado. ¿Y el sector público? Ese puede seguir gastando y creciendo sin medida. El presidente Banzer es un patriota, bien intencionado, pero le faltan colaboradores de visión y de experiencia. Después de casi 4 años de penas, dudas y horas desgarradoras, ahora María se ha restituido límpidamente a nuestro hogar. Nunca lo había dejado, mas ahora convivo con ella en serena plenitud. ¿Locura tranquila que a nadie hace daño o verdad escondida que me hace dichoso? Nunca estoy sólo. Bajo las estrellas en los paseos nocturnos o en las caminatas diurnas por el jardín, se reanuda el diálogo conyugal. Releí 500 veces sus cartas —tan pocas— y siempre revelan nuevos horizontes. Sus retratos hablan. La que se fue no se ha ido... Pienso que el viaje a Grecia se esfuma; ¿pero no llevamos Grecia adentro? Con Beethoven sufro y me purifico. Bach es lección de vida: frescura y nobleza. Mozart me devuelve al mundo mágico de la infancia. Pero mis nietos Javier y Lorenzito superan todas las excelencias del arte y de la música. De sólo verlos y escucharlos creo en la eternidad. FERNANDO.

Chacras de Coria, 8 enero 1973.-

El luchador en tí se hizo meditador. Eso es verdad en parte. Se hizo sobre todo amateur en el sentido más completo y plurivalente de la palabra. Eres envidiable. Tu "Esfinge y laberinto de la ausencia" es un poema desgarrador, y sin embargo... Me gusta menos "Nacimiento de la Columna Dórica". Confieso que comencé medio aburrido a leer "El Guerrillero y la Luna", medio defraudado, sin que esto atañe a tu prosa. En "Un Colibrí" hallé otra forma del modo que criticé ya en

"Nacimiento": la escena de los jóvenes unidos en justas nupcias, sus palabras, el ambiente rosaverde del parque empalagan algo; y sus discusiones sobre verde y azul me parece que revelan algo de mediocridad de mundo social, por sus giros y falta de sustancia. Sin embargo el cuento tiene gracia. "En el tiempo y hacia atrás" y en "El Guerrillero y la luna" encuentro algo prolongada la conversación del héroe respectivo con su objeto inanimado respectivo. En el segundo cuento lo bueno reside en la parte activa, en la peripecia guerrera que raya a gran altura en la descripción desgarradora de la agonía (aunque falta el indecible sufrimiento de la sed por desangre). En las discusiones con la luna donde el guerrillero asume posición de materialista extremo, no sé si la consideración del apartamiento total entre hombre y cosmos por parte del último sea conforme a esta filosofía. No sé si leí o es mía esta idea de que el cosmos se lee en el cerebro humano. Todo lo que es capaz de pensar el hombre o de realizar en arte o técnica es tan tremendamente inferior a la constitución biológica de este aparato inexplicablemente complejo y perfecto aunque contingente, que para que fuese derivación del cosmos éste debería tener una personalidad, ya que cada cerebro de hombre la tiene propia o por lo menos la "expresa". ¡Qué difícil, qué imposible resulta eliminar un Dios. El Dios de un razonamiento materialista! Después de la pág. 58 te considero un verdadero cuentista. "Maestro de Justicia". Es un poco irritante la santa resignación del Maestro que mas bien se parece a laxitud. Pero la frase final "Tomás iba detrás como un perro fiel", es como bagueta mágica que transforma tu cuento en maravillosa parábola. Te felicito. ¡Y qué lindo es ese cuento del "Conejo Rosado", y qué distante de "Un Colibrí"; en éste hay glándula y azúcar; en aquel humanidad y naturaleza. "Juan Willka" es vernacular y no vernaculista. No te apartes de tu estilo literario para adaptar el idioma a la veracidad y simplicidad de los auténticos seres bolivianos. Es un Juan indio de carne y hueso, de humilde grandeza. "El Vuelo" Es notable. Hay muchas explicaciones para esta ansia de volar que acompañó al hombre desde su lejano nacimiento como especie. La poderosa técnica moderna de la aeronavegación y del vuelo espacial son aspectos admirables de aquel deseo. Pero el vuelo por interceptación de la gravitación terrestre ha de pertenecer al dominio onírico que a lo mejor arranca de más lejos en el tiempo. La tan abusada levitación en la mística religiosa tiene indudablemente relación con estos deseos tanto de los santos como de los que "vieron" el fenómeno. Sin embargo, creo —no afirmo— que los Santos levitaron y los magos también, unos por mera virtud otros por ciencias ocultas. Yo he soñado mucho con esta levitación... Tu cuento es superior. Los pasajes del carácter onírico de los vuelos que describes y su realidad confirmada en el accidente fatal están muy bien llevados y tienen continuidad. En "Naufragio" conseguiste sorprender a un lector fogueado como yo, con el remate del buen cuento: todo fue sueño! ¿En cuál de tus escritos hay referencia a este puente aéreo que une al altiplano paceño encima de la ciudad? "Roberta" tal vez es un poco escueto, aunque si uno lo piensa perfectamente adaptado a la inmediatez de decisión y muerte. "Aquella vez" es un cuento soberbio! Y otra vez el remate imprevisto de la frase con que la mujer del escritor termina la formulación de su opinión se proyecta en sentido invertido sobre el relato, lo sutiliza y aumenta su poder misterioso. Te agradezco el envío del libro y te abrazo con cariño y admiración. VICTOR.

La Paz, 16 enero 1973.-

Gracias por el sincero, extenso y para mí valioso juicio sobre mis cuentos. Me gusta mucho, incluyendo las partes adversas que las acepto con gratitud. Escribo cuentos y novelas para distraerme y para probar que puedo escribirlas, ya que en el fondo soy más bien poeta y ensayista. Si conseguí entretenerte, a ratos sorprenderte y llevarte a sesudas reflexiones, quiere decir que sé contar historias. O inventarlas. Sigues siendo gran amigo, gran lector, crítico honesto. Es posible que no coincida con todas tus apreciaciones, pero las acepto todas porque sé que brotan de tu corazón, de tu mente insobornable. Aparte de mi MATEO, novela-ensayo que tal vez sólo tu calaste en profundidad, tengo dos novelas concluidas (ya no novela-ensayo, sino puramente narrativas, novelas de la cabeza a los pies), que son: MARIA MONTEVELO y CEDARA y FELIMIN; pero trabajo en una cuarta novela (por ahora la llamo, provisionalmente LABERINTO DEL SUEÑO y LA VERDAD) que gustará a muy pocos, entre ellos a tí, porque tiene carga filosófica, enfoques subjetivos, y cosas inesperadas, de esas con las que soñaron Novalis, Nerval, Jean Paul. Terminé mi TEOGONÍA ANDINA, 40 años de estudio y meditación y un año para escribirla. Recuerdo nuestra polémica de 1954 cuando yo exageraba mis críticas a Occidente y tu negabas al indio mítico que existe no en la raza postrada de hoy, sino en el paisaje y en las leyendas. Pero no quiero remover el tema. Te envío algo sobre Sandor Petöfi. Pasé el primero de año, por primera vez, sólo en 45 años! Sonia, Lorenzo y Claudio están en Roma; Rolando y los nietos y Kuka se

fueron a Santa Cruz por 20 días. Cosa admirable: esos días de exterior soledad fueron los más colmados por la presencia espiritual de mi María. Mis sueños son tan vívidos y frecuentes, que puedo asegurarte que habito en dos planos: el onírico y el real. Absorbo mensajes que me son enviados en forma indescriptible, y que los siento con hondura sin igual. Dios me compensa de la ausencia física de mi mujer con estas aproximaciones ideales que vivo intensamente. Avancé 30 páginas más de nuestras CARTAS ESCOGIDAS (ya sobrepasé las 180). Cuando acabe la selección y reproducción te enviaré una copia del texto para que puedas opinar, criticar o cambiar lo que juzgues conveniente. Confesión ingenua: descontando las naturales trivialidades de una correspondencia epistolar, nuestras cartas pueden, en ciertos pasajes, medirse con epístolas de varones famosos. ¡Dios santo! Lo que hemos soñado, discutido e instrumentado a través de casi cuatro décadas... Lamento tus perances monetarios. ¿No podrías pensar en ediciones baratas, para gran público de USA o de Europa de tus grabados? Rolando piensa que esto podría darte buenos ingresos. Algo así como una selección de 100 o 150 de tus mejores creaciones, eligiéndolos de diversas épocas y con breve literatura explicativa. ¿Lo crees factible? Gracias, una vez más por la noble lección de sinceridad y amistad de tu carta. El hermano Víctor no podía fallar! FERNANDO.

La Paz, 29 enero 1973.-

Leo LA MENTE CAMBIANTE de un evolucionista John Roddam. Te interesará: es aterrador, porque demuestra lo que es el hombre entre el universo infinitamente multiplicador y la materia infinitamente divisible. A pesar de la lógica, de los argumentos, del análisis agudísimo del proceso físico del mundo y de la vida, en nada afectó mi fe. Estos tremendos sabios y razonadores trabajan sólo con el cerebro: ni sienten ni creen en nada que no venga respaldado por el testimonio científico o el análisis mental. Cada día me siento más distante de la idea de lo que pueda ser Dios, pero cada hora estoy más cerca de ÉL sin intentar definirlo. Te mandé mis dos últimos ensayos sobre Camoens y Petöfi. Trasmonté las 200 páginas de nuestra CARTAS. Al seleccionarlas, reducirlas y transcribirlas, vivo en tres planos: uno el real, cribando y escogiendo las cartas; otro el reminiscente, pues releyéndolas revivo en la imaginación el tiempo y circunstancias en que fueron escritas; tercero el puramente poético que evoca a María, mi fiel compañera, en los lapsos correspondientes a nuestras epístolas. Aún puedo escuchar, al mismo tiempo, mi música clásica. Nunca creí que la atención cerebral podía desdoblarse en cuatro planos simultáneos y atenderlos sin esfuerzo como si estuvieran íntimamente unidos. Voy ya por 1956, tal vez la mitad de nuestra correspondencia, y mi entusiasmo no decae a pesar de que también me acechan rubores y tropezones en la revisión, más por causa mía que tuya. Siento la ausencia de tus grabados; hace años que no los recibo y releendo lo que me sacudieron todos los anteriores, compruebo que necesito el calor, la vida espiritual, la luz poética que ellos me dieron durante años. ¿Cuándo mandas los ofrecidos? Renuncié a seguir escribiendo o cantando mis sueños: son tan vívidos, tan extraordinarios, que lindan con la frontera de lo místico. Nuestra casa está henchida de María, que a veces creo que sigo viviendo en el Paraíso. Si Dios quiere en mayo conoceré Grecia y las islas del Egeo. No sé por qué voy a viajar. ÉL lo sabe. Cariños a tu clan y un grande abrazo fraterno. FERNANDO.

Chacras de Coria, 16 febrero 1973.-

Mañana saldremos con Liske para Mar del Plata, para pasar unos 20 días cerca del mar, que tanta falta nos hace sobre todo a mí, que soy pleno Piscis e hijo de un país marino. Me gustó muchísimo el suelto que escribiste a propósito de mi "No-Vigencialismo". A dos de los dictadores les suministro una paliza que ninguno devolvió y que debe suponerse absorbieron sin contragolpe. Supongo que el libro de John Roddam ha de continuar en "negro" lo que Teilhard propuso en azul: el hombre en que se encuentran los tres abismos: el de lo infinitamente grande, el de lo infinitamente pequeño y el de lo infinitamente complejo. Retomé la lectura de P.H. Simon, católico; condena el poder ilimitado de los hombres de ciencia y su infinito orgullo y termina con un ataque a Chardin. Quiero traducir las últimas palabras del libro: "El gran sabio usa de su modestia negándose a profetizar y dice que el sentido por lo menos excluye el no-sentido; habla con el idioma del alma. Más conciso, Jean Rostand, inclinado sobre el misterio de la biología, alza la cabeza para emitir este concepto: amar algo más que la vida, que podría ser la ciencia misma, pero no cerrada dentro de su propia satisfacción. Dice: ganamos más en amar que en comprender.

Teilhard, más ambicioso, quisiera que la ciencia iluminase la teología, y parte de la célula de Virchow para desembocar en el pleroma de San Pablo relativo a la animación universal, a la comunicación de espíritu y materia en el foco del amor divino. No creo que sea vocación de la ciencia entrar en estos misterios, pero tampoco pienso que sea de su resorte establecer el postulado de la muerte de Dios ni de la conclusión del hombre en la nada". Personalmente yo me inclino más a Teilhard. VICTOR.

Chacras de Coria, 19 marzo 1973.-

Nuestro diferendo acerca de explosiones cósmicas reside principalmente en que tu aceptas la interpretación moderna, la "por extensión" de la palabra explosión. Yo difícilmente me separo —y no deja de ser un error temporal— del sentido físico clásico de la palabra: una descomposición brusca de la materia con expedición de gas. Nosotros no podemos desligamos de la "visión" de los pedazos que "vuelan" para pensar y visualizar una explosión física. Hablé de la explosión del átomo primitivo de Le Maitre que habría producido el actual universo en expansión. Si nosotros fuésemos el tamaño de un milésimo de electrón veríamos el espectáculo de un átomo que explota. Nuestro tamaño físico exige un objeto cuya medida está muy lejos de un sistema solar e igualmente lejos del electrón para que pueda apreciar su explosión. Mas un sol que explota no lo vemos como tal sino como en estado de desintegración. Prefiero las palabras expansión y desintegración para estos dos casos cósmicos, antes que la palabra explosión, palabra que tampoco goza de mi beneplácito cuando se habla de ella en relación por ejemplo de iniciación de la era industrial o del crecimiento acelerado de la demografía mundial. Pero eso es simbología postvirtual. Y para ver o imaginar explosiones siderales tendríamos necesidad de varios años de estudios de altas matemáticas. Entretanto debemos conformarnos en aceptar lógicamente que el cielo que vemos prácticamente es estable e inmóvil; su movimiento en bloc es tan sólo debido a la rotación de nuestro planeta; y los millones de movimientos de sistemas y conjuntos de sistemas nos parecen absolutamente inexistentes a pesar de la seguridad de que existen. Yo no he negado al indio mítico sino dudado de él, así como de su cultura horriblemente religiosa, cruel y apesadumbrada como cosa de alta cultura. La polémica de nuestras cartas sólo concernía al indio actual que conocí durante mis dichosos años bolivianos. Mis grabados en colores son hechos a pura impresión tipográfica. Son impresiones superpuestas de tres, cuatro, cinco, seis y a veces más clichés. Los dibujos a pluma son hechos a plumín con tinta china y colores acuarela con los que lleno el plumín por medio de un pincel. Técnicamente no tienen nada en común con los grabados. Todos son improvisados, mientras que los grabados son estudiados hasta en sus menores detalles. VÍCTOR.

La Paz, 27 marzo 1973.-

Imposible entrar a la confusa discusión pre-astronómica que inicias. Estoy lleno de preocupaciones grandes y pequeñas preparando el viaje a Roma por 45 días para seguir a Grecia. Leí varios textos de divulgación científica e insisto: las galaxias explotan y se reducen o desaparecen como lo intuí poéticamente. Llámalo expansión, desintegración o lo que sea, pero estallan. Las matemáticas no explican todo. No hay sólo "explosiones físicas"; también las mentes se desintegran. Cerebros o sistemas solares dejan de ser... para renacer en nuevas formas de concentración. ¿Qué sabemos de la materia si desaparece de tanto analizarla? Y el pensamiento ¿no es galáctico de esencia y proyecciones? Dejemos el tema: aterra. Pero nada es imposible en el abismo sideral. Terminé mi ensayo "Para una Teoría de Bolivia". Volveré aproximadamente el 30 de mayo. Lluvia afuera, lluvia adentro... Cada vez creo más que sobre-existimos. Iré a buscar un baño de frescura en las islas del Egeo, en Sonia y en Lollino. y sé que volveré animoso, rejuvenecido, porque esa es mi ley biológica: una crisis... y levantarse fuerte y emprendedor. FERNANDO.

Chacras de Coria, 15 abril 1973.-

Dices que en el cosmos todo es posible, a nuestra medida particular sí, mas no, en la medida de la ciencia que busca las leyes de acontecimientos por más inverosímiles que parezcan. Cuando dices que cuerpos explotan usas a sabiendas la palabra aunque no coincida con nuestro "standard" de la noción "explosión". Y cuando dices que desaparecen según los vulgarizador

entiéndese que desaparecen de nuestros alcances visuales, instrumentales, matemáticos. Ciertos vulgarizadores al estilo de Bergier aplican a ello el concepto de anti-materia que no es exactamente aplicable a las nociones que pregonan. Te sería útil la lectura de "Le Crepuscule de Magiciens" escrito por sabios de renombre. En cuanto a intuición poética sobre hechos astronómicos o físicos, la creo posible y aún probable. El cerebro, ya de por sí, es una analogía del cosmos. Pero esta intuición no se verifica al nivel ni en el plano de esta carta ni de la tuya. Opino que hay que concebirla verticalmente, menos extensa, menos explícita, más honda y más vaga a un tiempo. Agregaré que aplicada nada menos que a una galaxia, cuyo tamaño prácticamente no es imaginable sino por medio de cifras exponenciales, su intuición que ha menester de cierta materialidad, como la mística por ejemplo, aquí excede la medida. VICTOR.

La Paz, 4 junio 1973.-

Querido hermano Víctor: volví de un viaje meteórico de 40 días por Grecia y el Egeo. Deslumbramiento: podría componer un libro sobre las lecciones de la Hélade ilustre. Todo, para mí, bello y radioso, nuevo no porque lo llevaba dentro. Dios me permitió alcanzar un sueño más. Fuimos Sonia y yo; Claudio y Lollino, el nieto, quedaron en Roma. Por admirable y grandiosa que sea Europa, cada vez me agrada menos la vida ruidosa y acelerada de sus urbes. Roma se ha vuelto insufrible por su tráfico y su vida premiosa. Atenas, en cambio, por lo mismo que va algo atrasada, es otra cosa: el vivir más lento, más humanizado. Encantadora. No haré un catálogo de todo lo visto y admirado porque ello será materia de una nueva obra, pero sí te anticipo que 20 días en Grecia y en el Egeo los aprovechamos bien: al anochecer llegábamos cansados pero felices de haber absorbido tanto... Sonia es la compañera ideal por su instinto para decidir lo mejor y su habilidad en resolver problemas-viajeros. Inolvidable experiencia. Quisiera componer algo que supere o al menos alcance a la Oración a la Acrópolis de Renán, algo que se aproxime por un lado a las visiones olímpicas de Winckelmann y de Goethe y algo que evoque las frescas y crudas impresiones de Miller o Durrell. Se ha dicho tanto sobre la Hélade...! ¿Qué podría yo añadir? Pero lo haré. Después de 15 años encuentro a Europa más dinámica, ágil y despierta... y más deshumanizada que nunca. No busco abrir polémica; doy impresiones sinceras. Grecia es un remanso, acaso por su retraso en relación a naciones de mayor desarrollo. Me escribe Sattori Román que te conoció en Mendoza. Lo celebro: es un grande y viejo amigo. No comparto tu criterio en sentido de que Durero fue (dice la carta de Sattori) "la más alta expresión del arte xilográfico, el auténtico intérprete de la vida interior". Como pintor, sí: altísimo. Tengo un tomo de gran formato con los grabados durerianos —El Apocalipsis— y francamente no me convencen. "Melancolía", sí, es una obra asombrosa, pero muchos otros grabados de Durero no convencen. Tal vez juzgado técnicamente (en este terreno no puedo discutir contigo) es probable que tus juicios sean exactos. Y ¿por qué "maestro de la vida interior?" En ningún museo de arte moderno en Roma, Atenas y otros lugares hallé nada que se aproximara ni remotamente a tus maravillosos grabados. Reanudé mi vida habitual: casa, hogar, estudio, trabajo. Un poco al aire económicamente. Dios proveerá. No es fácil hallar labor remunerada a los 65. Elegiré uno entre mis 11 libros inéditos para lanzarlo este año. Aquí, como siempre, excepción de algunos pocos amigos leales, el vacío se estrecha... Sonia te recordó mucho lo mismo que a Liske y tus lindos hijos. ¿Serás pronto abuelo? Cuenta tus inquietudes y actividades. Cada día la experiencia vivida me afirma en una idea que podrá parecer petulancia; en el fondo no lo es. Yo estuve a conocer en hondura y a expresar en vuelo remontado. También a expiar mi larga felicidad. Mas no perdí mi confianza en Dios, el amor a la vida, el entusiasmo signo de juventud espiritual. De María sólo sé decirte que me acompañó en todo el viaje y sigue a mi lado. ¿Oíste hablar de un amor que truncado reflorace? He recordado nuestro encuentro en Roma hace 16 años. ¡Dichosos tiempos! El mundo anda encrespado: escándalo por todas partes. Cada día menos hombres y más fieras. En cierto sentido me parece que no pertenezco al mundo actual. ¡Y cómo se siente, se distorsiona, se rechaza lo excelente y se encumbra lo mediocre! La nuestra es una civilización sin escala de valores. Verdad que sin tensión espiritual, uno estallaría. FERNANDO.

Chacras de Coria, 21 junio 1973.-

Te felicito por tu retorno colmado. ¿Por qué crees que he de decidir contigo acerca de la hirviente vitalidad de Europa? Ni siquiera animo a los tres grupos de gentes que tratan de organizarme un viaje allá. No siento entusiasmo para volver a Bélgica y penetrar esa atmósfera

acerada, humosa, ruidosa y enervante de un país de bienestar, por más que en los últimos años vaya creciendo allí un fuerte movimiento contra los excesos de ese bienestar, la contaminación, hoy tan famosa como lo fueron hace años la superpoblación y el hambre. También sociedades árabes quieren llevarme a Damasco. Yo muy pancho ni escucho; sonrío y agradezco y no doy a estos asuntos ni un pensamiento. Estoy a gusto en Chacras. Que Durero sea el más grande xilógrafo no lo puedo haber dicho ya que él, aunque dominaba el arte de la xilografía, no grabó sus propios proyectos que dibujaba magistralmente con trazos gruesos, para que sus artesanos (Formschneider) pudiesen "ahorrarlos" rebajando el nivel de la madera alrededor. Es maestro en sus buriles sobre cobre y hierro entre los cuales tu preferida Melancolía es obra maestra única. Tampoco pude haber dicho que sea "el maestro de la vida interior". Yo hablaría de la majestad de sus obras, de su inusitada riqueza, de su dibujo completamente superior, de su poder aún en asuntos que pudieran chocar a los no-entendidos como toscos. Cuando grabé mi Apocalipsis en ningún momento aparté mi vista de sus 14 grabados que aunque maderas son obras de altísima categoría. Durero leyó y meditó El Apocalipsis como nadie antes de él. El resabio medieval en sus grabados es el factor visible de su extremada fuerza, que motivó la consideración de que gozó durante su estadía en Italia donde dejó profunda huella a pesar del Renacimiento clasista reinante. Y es de notar que el carácter tudesco de sus modelos fue tocado, en la inteligente Italia no como un defecto sino como un carácter, cosa que aún hoy puede conceptuarse como ejemplo de amplitud y penetración estéticas. Me ha regocijado el corazón oír la voz de optimismo, el clamor de tu credo. Ahora espero el equilibrio si consideras que poquísimos hombres de tu categoría disponen de los medios modernos, actuales y cómodos para realizar un viaje sin tropiezos ni esfuerzos para lograr los frutos de una civilización cumbre. Tu vigoroso artículo "América del Sur, compacta y sola" fue muy festejado por nosotros. Volviste al tono político de otrora y reconocí al Fernando de nuestras grandes discusiones. Pero esta vez consonando con mis ideas. Buscar las soluciones adentro —¿recuerdas?— sin buscar culpas más allá de las fronteras, sino adentro, muy adentro de las mismas. VICTOR.

La Paz, 1° julio 1973.-

Estuve enfermo con bronco-neumonía. Algo serio, más serio de lo que me ocurrió el año pasado. El médico ha notado que desde que perdí a María, me enfermo todos los meses de junio (ya son 4 años que pasa lo mismo) y sagazmente diagnosticó: crisis fisiológica y crisis emocional. Dios, el médico y mi propia naturaleza reaccionaron bien: ya estoy sano, pero pasé días críticos con balón de oxígeno permanente. Veo que conservas todo tu vigor y agudeza crítica. He leído El Retorno de los Brujos y El Crepúsculo de los Brujos, libros muy amenos. Bien sé que los de Planeta no son científicos, sino más bien fantaseadores, pero abren ventanas al pensamiento. Tocante a intuición poética y rigor científico en materia de asuntos siderales, claro que hay mucha distancia de nuestro pequeño pensar a las magnitudes del acontecer cósmico. Humildemente sigo pensando que si la vida es explosión y apagamiento, en medida cósmica también estrellas y galaxias explotan y se apagan, en dimensiones de tiempo que no podemos abarcar pero sí sospechar. Aunque los seguidores de Einstein piensan que el Universo es finito, no comparto esa opinión; creo, sin petulancia, con modesto atisbo de soñador, que el universo es infinito, "está siendo siempre", y por lo mismo, como las células en el cuerpo humano muda y remuda sus elementos constitutivos. ¿Los "coasares" son estrellas lejanísimas, energía pura, o sólo emanaciones, reflejos de la luz? Nadie lo sabe. Para mí explosión, si bien en sentido rigurosamente físico y cósmico no será así, significa nueva vida, remozamiento. Y sigo creyendo que el Universo no es estático, sino fuente permanente de energía. Se renueva, transmuda, por consiguiente explosiona y vuelve a organizarse. En fin: ni los sabios conocen con precisión qué es el Universo ni cómo se desenvuelve. Yo me limito a imaginar... Tu otro planteamiento polémico es igualmente lúcido: celebro que rectifiques ciertas apreciaciones que te atribuyó Sattori (por otro lado tu gran admirador) sobre Durero. Este nuevo viaje a Grecia, aunque provechosísimo para artista y soñador, me afirma en una vieja verdad: el centro del mundo está donde vives y te afincas. Es mejor profundizar lo conocido que distenderse por los meridianos. No soy enemigo de viajar; al contrario: conviene y enseña mucho. Pero cada vez me afirmo más en el amor al nido entrañable. De él surgió NAYJAMA y ahora LA TEOGONÍA ANDINA, que acaso sea mi "opus magna".. El otro día me ocurrió algo extraño. Hojeando un ejemplar de MATEO MONTEMAYOR tropecé con tu grabado "Angel de la Ciudad Biplana", y en pleno día me abrió la puerta a un mundo maravilloso. Comencé a ver cosas que antes no había visto: me pareció que me "metía" en el grabado, como si lo estuviésemos recorriendo tú y yo. Descubrí una iglesita en la que

anteriormente no reparé, caminamos por los vastos acueductos, nos disparamos al horizonte ilimitado de rocas y arcos, descubrí muchos otros detalles que antes se me escaparon. Y todo esto me parecía que lo hallábamos contigo y lo discutíamos alegres y confiados. Tu ciudad biplana nos envolvía en su atmósfera mágica, ingenieril y poética a la vez. Cuando volví a la realidad, pensé que tú y yo volveremos a encontrarnos en la Ciudad Biplana, al pie del Ángel estilizado en columna sutilísima. Y pensé algo más: que todo cuanto expresan tus grabados admirables existe, ha existido siempre, aunque sólo a uno —tú, creador— le haya sido revelado manifestar esos mundos incógnitos de la fantasía y el buril. ¿Qué sabe, el artista, del Dios que lo habita y lo tortura? Después de haber publicado algunos poemas, creció la legión de los resentidos. Lo mismo pasó con los cuentos. Lo bueno duele a la mediocridad. El 25 de junio se cumplieron 4 años de la partida de María y es como el primer día: nada me consuela de su ausencia real, aunque la presencia espiritual sea constante. ¿Qué misterio es éste del alma triste-alegre, dichosa y desgraciada alternativa o simultáneamente? Revisé mi nueva novela; se llamará: EL BUSCADOR DE DIOS. Presiento que ni a tí te gustará. Me agrada verte sereno, fuerte y tranquilo en tus juicios, en tu actitud frente a la vida, don concedido a muy pocos. La vida es más dura de lo que fue para nosotros para nuestros hijos y lo será más aún para nuestros nietos. Esto me aflige. Me traje de Roma las 45 sinfonías de Mozart y nuevas versiones del Oratorio de Navidad y de la Misa en Si Menor de Bach, esas obras inmensurables del Padre Bach que como el Canto gregoriano jamás terminan de entregar su grandeza y su secreto. Leo mucho, como siempre. Por disciplina leí el DIARIO íntegro de Gide y las novelas de Sartre: abominables. Péguy y Santi-Exupéry me gustan cada día más. A Beckett y Inonoco —¿no son el anti-teatro?— los hallo detestables. Releí, despacio e íntegro el ULYSSES de Joyce. ¿Burla gigantesca que anuncia la descomposición de la literatura? No acepto aquello de la "obra maestra" que preconiza la crítica contemporánea. En materia lingüística, para quienes dominan el idioma inglés, habrá tal vez riqueza aurífera (no lo sé) pero en materia de ideas y narrativa hay más escoria que mineral de buena ley. Tampoco me agrada Soljevitin, el ruso, ni el poeta Ezra Pound, ídolos del esnobismo actual. Releo los grandes nórdicos: Ibsen, Strindberg, Björnson. Terminé la grandiosa "Paideia" de Werner Jaeger: nada tan profundo y vasto sobre el alma griega. Y sigo con mis clásicos castellanos, tan mal conocidos, y con los viejos maestros que educaron mi espíritu, desde Platón hasta Goethe. No me avergüenza confesar que descanso de lecturas serias volviendo a Julio Verne, Dumas y Zane Grey, que me distraen más que las estereotipadas novelas policiales. Aclaro: el viaje a Grecia lo realicé con una inesperada herencia de una tía que habitaba en Lima y que agoté hasta el último dólar. Otra vez premuras económicas, pero no me quejo: es preciso que la necesidad nos acose para que respondamos mejor, en el arte y en la vida. Cariños para tu encantadora familia y todo mi afecto para el futuro abuelito. FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 julio 1973.-

Aprecio tu lírico concepto del Universo. En el fondo de los fondos es tan válido como el de Einstein que es matemático, fuera de nuestro alcance de pobres mortales que no alcanzamos a entender ni una línea de sus intrincados cálculos. Tu lo rechazas, yo pienso que su relatividad estás más cerca de la verdad porque se apoya en las matemáticas en cuyos elementos estamos sumergidos y cuyos estados muy elementales nos dan ciertas certezas actuales; hoy actuales después de haber rechazado sus "profecías" que en su tiempo fueron blasfemias contra Dios. Intuición o ciencia. Ni tú ni yo somos enteramente intuicionistas ni científicos, de modo que nuestras disidencias se reducen a meras opiniones. En cuanto a finitud e infinitud del Universo ¿qué más da? si no somos capaces de formarnos ni idea asible sobre la una ni sobre la otra? Me alegró mucho saberte repuesto de tu bronco-neumonía; que sea la señal de alarma final, para no atraer reincidencia, porque más te salvará tu asombrosa vitalidad. Me alegro también que me hayas acompañado en el viaje a través de mi "Ángel de la Ciudad Biplana con muchos viaductos", cuyo título acentúa la niñez del grabado. Es el grabado más infantil que hice, por más sabia que sea su técnica. Hace pensar que la sabiduría esté cercana a la niñez. No generalizo: esto es sin salir del ambiente del grabado que nos ocupa. "¿Qué misterio es éste del alma triste-alegre?" Es, a la vez, tristeza y alegría con un contacto esencial: la pureza, algo así como la misma niñez de la que acabo de decir cosas. Sólo el niño es capaz de reír "visiblemente" entre llantos, y de llorar entre risas, y revelar así su misterio que no expone. ¿Acaso no es esto también lo que subyace en toda verdadera creación del hombre, desde su "concepción" física hasta su muerte de cuya alegría hablan los grandes poetas? Tú eres un hombre feliz. Clamas tu disconformidad por la pérdida de María, ¡pero con qué alegría ignota brota tu llanto! Me invitan a viajar a Bélgica, pero rechacé

porque la invitación es a mí solo y no viajaría sin Liske. De otra fuente vino otra invitación para ambos y desde el lunes iniciaremos los trámites del pasaporte, obra increíblemente y estúpidamente complicada por la burocracia. Grande y fraternal abrazo. VICTOR.

La Paz, 27 julio 1973.-

Me alegra la gran noticia de vuestro viaje a Bélgica: necesitabas el sacudón viajero después de tantos años. Volver a la patria con fama acrecida y engrandecida la obra creadora será gran satisfacción para tí. A mí Dios me negó la gracia de conocer Grecia con María. Le pido que te la conceda a tí de visitar Bélgica con tu encantadora Liske. A ver qué piensas de la Europa de 1973, después de haberle tomado el pulso a la de 1959. Mi concepto "lírico" del Universo no es menos cierto que cualquiera teoría científica sobre el mismo; ¿acaso no mudan constantemente ideas y conceptos aún en el terreno de la ciencia? ¿Y qué es verdad si sólo conocemos los caminos que llevan a la verdad? Yo creo —con sir James Jeans, astrónomo y matemático— que jamás tendremos una visión real del Universo (que nos excede) porque todo lo expuesto hasta hoy es sólo fruto de la mente humana, siempre cambiante, y las nuevas teorías desplazan sin cesar a las viejas. Einstein te parece un fenómeno hoy: puede ser que dentro de cien años su teoría caduque ante el empuje invasor de nuevas concepciones del Cosmos. Intuición no es sólo cuando se verifica; en el plano espiritual bastan hipótesis aunque no sean demostrables. Yo sé que sin formación científica ni matemática no puedo tener una concepción sólida del universo a la altura de los cerebros sabios, pero me basta mi pequeña intuición personal. Insisto: para mí el Universo es infinito, no curvo, Y toda materia —hombres o galaxias— caduca para ser reemplazada por otra nueva que la sustituye. ¿ Para qué discutir? Yo sueño, tú buscas razonamientos. Te mandé un recorte sobre la Teogonía Andina, un poema y dos artículos más. No te pido que los comentes; me bastará saber que los recibiste. Volví al cielo azul que conoces, y profundizo en esta hoya sagrada para mí cargada de revelaciones, donde cada minuto encuentro signos de Dios, mensajes imperativos. Reanudé nuestras CARTAS ESCOGIDAS; ya tengo 290 páginas. ¡Qué camino variado y empinado! Ambos nos equivocamos más de una vez, acaso yo más que tú, pero es grato comprobar que nada turbó nuestra amistad y que nuestro diálogo significativo continúa a través de tiempo, distancia, mutaciones del soma y del alma. No me arredro en confesar que combino La Biblia con Dumas y San Agustín con Conan Doyle: aprender y recrearse ¿no es también ciencia de vida? Me alegra inmensamente tu anunciado periplo europeo: te hará un gran bien y para Liske será un alivio de las pesadas tareas del hogar que los hombres rara vez reconocemos en su magnitud real. Te deseo toda felicidad! FERNANDO.

Chacras de Coria, 14 agosto 1973.-

El viaje a Bélgica nuevamente fracasó. No te puedo acompañar en tu teoría de que si todas las teorías son desplazadas por las que les siguen, cualquier teoría sería cierta. Así volveríamos al mundo plano marcado por poéticas columnas detrás de las cuales se abre el precipicio. Desde que surgió la observación metódica y se fabricaron los primeros aparatos ópticos, no han habido literalmente teorías erráticas, sino ajustes cada vez más delicados e ingeniosos. Kepler es tan vigente ahora como cuando vivía. Creo, como tú, que estamos lejos de tener una visión acabada del Universo pero eso no me autoriza para discutir la teoría de Einstein o no aceptarla, lo que es peor, con otro argumento que el de Jeans, sin otra alternativa que mi intuición personal que es tan pobre como la tuya pero que jamás pretendería comparar con la de los grandes sabios. Ante ellos mi posición es humilde en un terreno no apto para criar fantasías. Además la ciencia en sí es fantástica, tiene su estética, ya lo creo! La alta matemática da calce a la elegancia de un cálculo y a la buena arquitectura de una fórmula. Jamás me atrevería a medir ni oponer mis conceptos llevándolos al imperio de ellos. Y sobre todo no veo la necesidad de exaltar en plano crediticio el hecho de que seres y cosas caducan y son reemplazados por otros. Tu y yo soñamos, no creo que el uno más que el otro, creamos en nuestros sueños como tales, pero como tales no han de entrar en el cambio de conceptos que vertimos en nuestras últimas cartas, en las que tú solamente en apariencia tienes actitudes de soñador, de libre, de verídico hacia sí mismo. Dices: ¿para qué discutir? Yo sueño, tú buscas razonamientos lógicos. Y abres un nuevo capítulo de controversia. Explosión o desaparición de cuerpos celestes las apoyas en descubrimientos científicos a través de sería divulgación que para; ambos es la única forma de vislumbrar el mundo fantástico de la ciencia. En mis contestaciones hubo más sueño que en tus afirmaciones. Tampoco

entiendo por qué un universo rectilíneo-infinito sería más sueño que otro curvo cuya finitud cíclica y su mensurabilidad prácticamente inexpresable sugiere una grandeza más asible y patética. Sospecho que la desaparición de la materia que no argumentabas en nivel de sueño sino de ciencia, se relaciona con los ya famosos agujeros negros sobre los cuales se calcula la desaparición del Universo de aquí a doce millardas de años-luz. Pero estas no son explosiones como tú las hallaste en un autor de divulgación. O si se quiere son explosiones por dentro, derrumbes. Estos agujeros de los que se descubrieron ya tres y uno de ellos en nuestra galaxia y que se presume son de diez a mil a cien millones ¿son otra cosa que sueño, no? Lo que tú llamas renovación de la materia lo fundarás seguramente en los "quasars" (casi-fuentes de estrellas) que son los objetos más lejanos que se ha observado, pero también las más luminosas y poderosas fuentes de radioactividad. Deben ser vías lácteas, galaxias en nacimiento. Se alejan de nosotros con velocidad de casi el 90% de la de la luz y al alcanzarla desaparecen según la teoría einsteniana. En concepto diametralmente opuesto a los agujeros negros se explican por la lucha de la gravitación contra la tensión eléctrica de la materia (átomo) que tiende a la repulsión de cargas del mismo signo y contra el calor de fisión. Estas fuerzas se desgastan, entonces la gravitación toma preponderancia comprimiendo la materia hasta su extinción, hasta el derrumbe hacia su centro, su explosión al revés. Así se calcula que nuestro sol cuya fisión atómica está aún muy cercana de su superficie, se va desgastando hasta que estas reacciones lleguen a su centro, hasta que su densidad alcance un millón de veces la del agua de nuestro planeta, hasta que se haga enana blanca y después de pasar por estrella de neutrones se hará invisible porque no habrá más que masa y potencial sin materia "imaginable". Así nuestro Sol que aún mide 1.4 millones de km. de diámetro, se reducirá a menos de 6 km. después de haber sido enana blanca. Hay una corriente mística que está invadiendo el mundo científico partiendo de la presencia de lo "indeterminado" en la teoría de Plank. Creo haber recibido todos tus recortes. Me gustan pero no dispongo de tiempo para comentarlos. VICTOR.

La Paz, 29 agosto 1973.-

Lamento que se hubiese frustrado el viaje a Bélgica. Habría sido apaciguador para Liske y para tí. Eres filósofo y te adaptas honestamente a lo que sucede. Espero que en Córdoba te desquites. Como siempre estoy "temando" contigo, he escrito un nuevo artículo VICTOR DELHEZ, UN GÓTICO DEL SIGLO XX. Lo mandé con 3 de tus grabados a "HUMBOLDT" de Alemania y luego lo reproduciré aquí. Tocante a tu perorata científica —que sarcásticamente quieres disfrazar de "sueño" o intuición personal— me asombro de la extensión de tus conocimientos (o lecturas) en la materia. Confieso que no puedo seguirte en este campo, pues no poseo ni la décima parte de tu información. Debo, así aclarar algunos puntos. James Jeans, famoso astrónomo, matemático y pensador inglés no fue menos grande que Einstein, aunque hubiera alcanzado más fama mundial con su teoría de la relatividad. El universo rectilíneo infinito defendido por muchos, es una teoría tan valedera como el universo curvo finito einsteniano. Yo creo, en el primero, tú en el segundo. ¿Y entonces? La ciencia se renueva constantemente: unas teorías desplazan a otras por mucho que algunas se encadenen con las precedentes. Aclaro: nunca hablé en plano científico, lo que sería temerario de mi parte puesto que jamás realicé estudios en este sentido. Expongo, simplemente, mi manera de pensar como empírico en la materia, sobre estos temas seductores del Universo y la vida, sin ninguna pretensión. Soñador e ignorante en el asunto no pontificio, únicamente opino. Que la materia se renueva no es afirmación mía: sucede sin descanso. Cuando yo sostuve de que las galaxias se aniquilaban, dijiste, en carta anterior, que esto era inadmisibile; pero en tu última carta, al hablar de los "agujeros negros" en astronomía, dices que "estas fuerzas se van desgastando y es entonces que la gravitación toma su preponderancia hasta comprimir la materia hasta su extinción". Luego, si la materia puede llegar a la extinción (ya está probado que las estrellas mueren) también las galaxias que son condensaciones hipertróficas de materia pueden extinguirse. Repito que no pretendo discutir contigo ni con nadie estos temas espinosos y grandiosos del cosmos para los cuales no estoy preparado. Vislumbro, solamente, como a través de un sueño, cosas que me parecen deslumbradoras, en constante mudanza, porque —sigo soñando— nada es rígido, estable ni definitivo en la vida universal. Aquí sí que creo en la relatividad y fugacidad del conocimiento humano. Que Kepler —muy moderno, muy cerca de lo actual— conserve vigencia todavía, no quiere decir que Estrabón o Ptolomeo la sigan teniendo. La ciencia muda, cambian los criterios de la mente humana y el creer ciegamente, hoy, Einstein me parece tan dogmático y cerrado como afirmar que el teatro de Brecht es la única forma posible de teatro. Leo algunos libros científicos pero ocasionalmente y no con la asiduidad de asimilación que

tu evidencias. Emito chispazos o creencias simples que deben tomarse en sentido de fantasías u ocurrencias de soñador. Nada más, pero tampoco nada menos. Tu hablas de "humildad" pero tu exposición es erudita, soberbia y rotunda. ¿Paradoja? Te noto cansado, molesto, huraño, no lo sé... Parece como si mis simples afirmaciones te hubiesen irritado; ¿por qué habrían de irritarte las pequeñas opiniones del amigo que sólo tangencialmente incursiona en temas científicos? Sigo pensando que las teorías son erráticas y provisionales, ayer, hoy y siempre. La maravilla del pensar humano es que está creciendo, mudando constantemente y no puede atarse a sistema alguno por grandioso que aparente. Claro que no tenemos visión acabada del Universo (es inconcebible para el hombre actual) y que la ciencia también tiene su fantasía; es, acaso, más vasta y fascinadora y compleja que toda fantasía humana. He leído cosas sobre la célula y sobre una hoja vegetal que me dejaron espantado: el mundo posee enigmas increíbles mucho más intrincados, ingeniosos y delicados de todo cuanto es dable imaginar cosas que aparentando hoy absurdos mañana podrían trocarse en nacientes realidades. Tu dices: galaxias en nacimiento. Si nacen unas, es probable que mueren otras. Donde hay vida hay muerte. Ya ves lo relativo y mudable de las opiniones en materia que siendo científica se desvanece (como la materia misma cuando la escudriñan físicos y químicos) en sueño y fantasía. Seré un tonto o un ignorante, pero me sonrío cuando los sabios hablan del límite del Universo como de 12 mil millones de años-luz (así lo dice tu carta). Es lo que se piensa actualmente. ¿Y qué se pensaba en tiempo de los jónicos? ¿Y qué se pensará cuando el hombre viaje a planetas y estrellas y sus nociones del Universo se amplíen o reduzcan conforme a los nuevos conocimientos por venir? Ignoro aquello de lo "indeterminado" de Plank, pero presiento, en cambio, lo mismo que tu una "corriente mística" que está invadiendo la ciencia. La ciencia, es decir lo más extraordinario, lo más frágil y lo menos conocido de todo cuanto inventó el hombre. ¿Porque quién podría sostener que conoce y puede explicarlo todo? Seguí tu consejo: no he leído a Gurdieff, a quien calificaste del "más inmundo réprobo"; ni tampoco "El Señor Gurdieff"; me repugna desde que en una cita leí que iba (confesión suya) "contra la naturaleza y contra Dios". Leo "Jean Santeuil" de Proust, reescucho Beethoven. El ensayo incluso "La Estrella y el Laberinto" apareció en 1966 en "Desde la Profunda Soledad", pero tal vez leído aislado sugiera algo distinto. Acaso sea mi filosofía de la vida. Fortísimo abrazo. FERNANDO.

La Paz, 6 septiembre 1973.-

Ando en libros teológicos y metafísicos. San Agustín, textos analizados por Sciacca; El sentimiento de Infinito en la Antigüedad Clásica de Mondolfo; obras de San Juan de la Cruz; el Tratado del Alma de Platino y cosas por el estilo. Terminé de leer, por primera vez íntegra, la Biblia de Jerusalén. Recordé, entonces, por asociación de ideas, tu magnífica interpretación de Temas del Apocalipsis de San Juan, que me enviaste en 1959 y que (estaba entonces aturdido por muchos problemas en Roma) creo que no leí con la calma debida ni supe valorar en su profundo contenido. Aquello del "optimismo" del Apocalipsis me encantó (pág. 15). La versión que das de la "Iglesia huyendo alada" esclarece el texto juanino. Tu explicación más densa —"Trinidad diabólica"— primero me desconcertó; luego la comprendí meditando acerca de tu singular exposición exegética. En los "Ángeles Anunciadores" das una idea tan poética como la visión misma del Solitario de Patmos. Lúcido y siempre renovado, esclarece en "Observaciones" el hilo que te guió en tu descomunal caminata por los laberintos apocalípticos. "La Tercera Copa"; tu explicación crítica, teológica y hasta cierto punto histórica porque alude a la vida actual es sorprendente. Por la "Sexta Copa" apareces aterrador, como agotando la simbología apocalíptica. Tu análisis del "Millenium" es tan rico de concepto y de sentido, que ilumina el texto bíblico como lámpara de claridad. Este re-lectura de tu "Interpretación" la disfruté como una Cantata de Bach, toda ella henchida de santidad, majestad y belleza. Todo lector del Apocalipsis debería tener este tu pequeño, inmenso escrito para gozar en amplitud de significaciones el tenebroso y auroral texto del Santo. Como crítico y erudito tu trabajo está a la altura de las mejores páginas de Mann, Hesse, Jaspers, Sciacca, Guardini, Maritain. Eres un gran pensador aunque no te hayas vertido asiduamente en la literatura; tus cartas dan la medida del vuelo solar de tu pensamiento. Tus palabras por "la pasión por lo monstruoso" (pág. 61) son admirables! FERNANDO.

Chacras de Coria, 20 noviembre 1973.-

Las lluvias causaron estragos aquí. Toda la casa inundada. Libros y grabados mojados, etc. Ya pasó. Ayer pude re iniciar el tiraje de mis últimos grabados. Sufrimos una invasión de

hormigas. Aparte de todo esto murieron envenenados nuestro Yaco y nuestra Taquita pareja de personajes perrunos que conociste y finalmente el cachorrito, una hermosura que tratamos de salvar del envenenamiento. Tu sabes que en esta casa los animales son de la familia y que toda ella está pendiente de su bienestar. Casi me olvido agregar que nuestro "Yip", hermoso ejemplar salido de la pareja Yaco-Taca, desapareció y que esto nos dolió más que las otras pérdidas. "Yip" era todo un personaje. Una estampa señorial, una gracia de joven aristócrata, irresponsable y entrador. Y en cuanto a soltura y agilidad de movimientos rayaba en lo inverosímil. Pared ni alambrado fueron capaces de impedir sus "escapadas" de la que la última fue fatal. A las antípodas de todo esto tenemos otro cachorrito que nos regalaron, hijo de campeones de la raza ovejera alemana. Tiene dos meses y parece un osito. Pero el cachorrito "hors-ligne" que tenemos y que constituye el centro ultra-poderoso de las dos casas se llama Adrián, de ya 5 meses, hijo de Mario y Milly. Nació con menos de 2 y 1/2 kgs. El ginecólogo se asustó y quiso llevarlo a la carpa, pero al despertarlo ese infra-bebé se puso furioso, colorado tirándose de sus propias orejas. "Oh, no" —dijo el médico— "lo que le falta en peso le sobra en vitalidad". Así fue: pronto empezó a crecer ya engordar. Tiene un cuerpecito magnífico, duro. Curioso: cuando lo ví por primera vez tuve la visión de mi padre después del accidente de auto, el tercero y el vencedor que dio en tierra con su robustez de gorila, cara gorda, calva, con ojos abultados cerrados. Tuve exactamente la misma visión cuando ví por vez primera a nuestro Mario. Es muy probable que al nacer yo haya tenido la misma apariencia. Todos, al verlo, dijeron: "¡Oh, Delhez!" Yo me abismo en la observación evolutiva y acelerada del desarrollo de este hermoso bebé y me fastidiaría si esta frase fuera impugnada como chochera de abuelo. La interpretación científica, al abismarse en este misterio, por maravillosa y desconcertante que sea, relega ese desconcierto al plano de la inconmensurabilidad, en cuyo centro no puede haber tan sólo un Concepto (nuestro por supuesto, oh vanidad!) una Fuerza, una Ley o cualquiera otra abstracción —¿de quién sino .nuestra?— pero sí algo que es anterior y continente de estas abstracciones, una Persona, lo máximo que podemos imaginar y que de ningún modo puede ser menos que nosotros. ¿Nosotros educamos a nuestro bebé? ¿Le enseñamos estas miradas, estos gestos, estas risas? No. Tan sólo nos juntamos en torno, en rededor de este cachito de humanidad pristina para que todo aquello se realice fácil y halle desde afuera del bebé, el ambiente responsivo, el eco de retorno. La especie zoológica más peligrosa, invencible y poderosa, es al nacer también la más desamparada y problemática, y la más bella y por este hecho también la portadora de las más heteróclitas monstruosidades. El potencial de conjunto es lo que hace del niño recién nacido un compendio que si es feliz, produce la mayor felicidad del hombre y si no lo es, da lugar al fracaso inconsolable. Pobre nuestra humanidad que precisamente por su indestructibilidad desde afuera se está destruyendo desde adentro de su propia especie. Pero basta ya de Adrián. Que crezca feliz; están dadas las condiciones: verde, aire y gentileza lo rodean. Lo demás, al andar del tiempo, correrá de su cuenta. Tu poema me ha consolado, porque en tus últimas composiciones había notado una desesperanza que no seguía esa línea totalmente humana, más inmensamente trascendida en espíritu y poesía (en última instancia los dos elementos de nuestra verdadera realidad) que desde hace tanto tiempo traza tu verdadera vida. En su simplicidad, su inmediatez y su juventud es como fraseo ensimismado y sostenido en una cuerda de violín, una sola. Y eso puede penetrar más que una amplia melodía, una armonía, una orquestación. Y es lo que hace. VICTOR.

La Paz, 20 noviembre 1973.-

Tu carta me causó gran felicidad. Nadie, mejor que yo, podría sentir y comprender tus encantamientos de abuelo. (No dije chochera); Tus quebrantos en la construcción de tu quinta, la inundación, libros y grabados mojados: me horrorizaron. ¿Tantos percances a un tiempo? Y la invasión de hormigas y la desaparición de Yaco, Taquita y Yip (yo sé el cariño que vosotros tenéis por los animales). Debieron pasar "días negros". Me afligieron vuestras penas mucho, mucho... Espero que el ovejero alemán les compense en parte por la ausencia de los que se fueron. Todo cuanto cuentas de Adrián, el hijito de Mario y Milly, lo absorbo regocijado. Todo eso lo pasé cuando nació Ximenita mi primera nieta que ahora tiene 11 años y parece una señorita de 15! Tu larga, viva y poética narración sobre el pequeño personaje es una joya de literatura íntima. La encuentro bellísima. Siempre pensé que nada hay en el mundo más bello y misterioso que una criatura; sobre todo ver cómo va creciendo y afirmándose el espíritu en ese cuerpecillo desamparado que exige tantos cuidados y tanto amor. Otro hijo de Rolando, lo bautizará Nicolás María. Es un bebecito precioso, muy serio, que me parece será pensador. Soy pues abuelo por 5ta. vez, pero todos siguen diciéndome "Papicho", nombre que me puso mi primogénita Beatriz.

Para tí, Liske, Mario y Milly mis calurosas felicitaciones por el primer nieto; a tus otros hijos, todavía libres, Chris, Aicita y Claudia que disfruten su juventud... pero que a su tiempo les llegue la edad dorada de la espiritualidad del matrimonio, don de Dios más que elección de cada cual. Otros dicen "suerte" o "destino"... Tu sabes que yo nada sé de dibujo y menos de tipografía artística. ¿Quién me sugiere mis carátulas? Rolando cree que es un otro, relacionado con el ocultismo. Yo digo simplemente: Dios o su designio. Pienso que la belleza cromática de mis sobrecubiertas y en gran parte la hondura conceptual de mis libros, vienen de arriba. Después de 40 años de actividad intelectual ininterrumpida, miro el camino hecho y advierto que una mano enigmática ha movido y ha protegido mis libros: esa misma mano ha trazado una línea misteriosa que manda: crearás mucho y original, pero no alcanzarás el "best-sellerismo" porque tu mensaje será guardado para tiempos que vendrán. Unos, muy pocos —tu el primero— me han comprendido. Tú, visionario, sientes y adivinas lo que quiero decir; los demás, la turbamulta de lectores y criticastros, los advierto cada vez más lejos de cuanto escribo, no porque me considere difícil u oscuro, sino al contrario: porque no soy suficientemente oscuro y difícil como hoy se estila. En fin: siempre me he creído un protegido del Señor, aún en la desdicha y en el dolor. He vivido en largura material y en hondura espiritual. ¿Se puede pedir más? Ahora ha envejecido, tiene casi 40 años, y todo exige mudanza, reforma, nuevos gastos... y cuando menos hay! Pero todo está bien; así, necesariamente, debe ser. Fuí, muchos años, un triunfador: todo me salía bien. Es justo que aprenda a ser buen perdedor. No me quejo; simplemente lo anoto. Encontraste el parecido de Adrián con tu padre; yo, en cambio, hallé a Nicolasito parecido a mí. ¡Qué sabemos de la herencia, del ancestro, de esas vinculaciones abismales que brotan de la sangre y de los genes? Mi Rolando tiene más de mi padre que de mí. Enigmas, como tú anotas. ¿Qué es esa fuerza ley o persona que se repite, transmuta, perfecciona o aminora en el curso de las generaciones? ¿Y brota solamente de nosotros o nos desciende enviada de arriba? Quién podría saberlo, si el hombre es el enigma vivo del Universo; la criatura que prolonga el tipo familiar es a un tiempo —nuevo arcano— anterior y posterior a nosotros porque puede, potencialmente, reverdecer cosas que en nosotros se dieron débilmente y anunciar otras que se darán en los que nos siguen. Claro que éstas no son chocheras de abuelos felices, sino el asombro natural de mentes maduras frente a la vida indescifrable que se resume en el milagro de una personita mínima. No sé que sea más admirable: los 9 meses que la criatura habita el claustro materno o los primeros 9 en que habita el mundo exterior transformándose, día a día, de cosita casi inerte en ser animado y gracioso. ¿No estaremos haciendo el diálogo de los abuelitos dichosos? ¿Y por qué no? Estoy a punto de ser padre espiritual de mi libro N° 29. Me parece un sueño... Adjunto mi último trabajito sobre las tres venas de la conciencia. He pasado de un libro terrible "Mi Hermana y Yo" de Nietzsche, a otro celestial "Autobiografía de un Yoga" de Yogananda. Leo y escribo mucho. Me sumerjo en la música. Sigo deletreando el paisaje y sigo amando a María: en el recuerdo el pasado se hace presente, el presente invade el futuro. Y no existe el tiempo, sino sólo ese fluir sereno y misterioso del amor fiel que nos da consistencia de astro en la fragilidad humana. Si los moradores de la chacrita de Chacras de Coria supieran lo que hay de noble y de eterno en su sencillo transcurrir... Claro que se ha renunciado a mucho, pero tal vez se ha adquirido más en el sentido oculto de lo que no se mide en cifras ni en vida regalada. Este mes será (y diciembre) serán de muchas fatigas y preocupaciones. Les anticipo la mejor Navidad! Vuestro FERNANDO.

La Paz, 22 diciembre 1973.-

Víctor, amigo muy amado y siempre recordado: aunque sin respuesta a mi última del mes pasado, he sentido la necesidad de enviarte estas líneas no como una despedida (puesto que espero en Dios nuestra correspondencia prosiga aún algunos años) sino a manera de una impronta final para nuestras Cartas Escogidas. Hicimos algunas grandes cosas y muchas pequeñas. Tu inclinado sobre tus maderas prodigiosas, yo curvado en mi máquina de escribir, agitamos mundos, dimos nacimiento a otros. Fuimos hombres normales, jefes de familia, artistas creadores a la vez, paralelismo otorgado a muy pocos. Amamos, peleamos, discutimos, organizamos, vencimos, caímos, supimos perder y nos levantamos siempre con fe y con ánimo de lucha. Victoriosos, perdedores o simplemente fecundos, cada cual se sumergió en la tarea a la cual estaba destinado; tu buril y mi pluma sacudieron a muchos, acaso conmovieron a más. Nos fue dado superar, sino en ingenio, en multiplicidad de afanes, al humanista cristiano tipo Vives o Erasmo, puesto que ellos se redujeron a teología, ética y polémicas filosóficas y literarias, en tanto que nosotros nos desplazamos sobre otros círculos más de política, economía, fricción humana, artes y pensares mayúsculos y minúsculos, ajenos a la época de aquellos. Hemos transcurrido en incesante actividad, en inquietud multiplicada por las mil antenas de la curiosidad intelectual.

Siempre entusiastas, indagando siempre tuvimos destino de estudio y creación. ¿Qué importa que no hubiésemos alcanzado la consagración universal? Signados por una tarea que nos fue impuesta de arriba, tuvimos en el propio quehacer la mejor recompensa. Posiblemente la flecha de tu trayectoria fue más lejos, pero también la mía fue atrevida y remontada. Genios benéficos protegieron nuestras líneas de acción: ¿no ha sido milagroso que en tiempo vertiginoso y desquiciador como el nuestro, nos hubiese sido dado mantenemos fieles a la vocación, ahondando en la sólita insistencia de una recogida intimidad? ¡Qué difícil es ser hombres! Y hombres somos en toda la extensión del vocablo por la extensión de nuestro hacer y por la profundidad de nuestro padecer. Dios permitió que jamás nos alejásemos de su bienhechora cercanía: fe, bondad y nobleza nos fueron concedidas en el hogar y en la lucha cotidiana. Y una mente abierta a todas las solicitudes del pensamiento, y un corazón desbordante de amor por el mundo y sus seres. El hogar maravilloso, una compañera impar, hijos y nietos admirables, salud, dicha familiar y tantos dones más... Nos fueron donados sendos refugios, pequeños centros vivientes —a tí Chacras de Coria, a mí Sopocachi— para que cada cual albergara la inmensidad de sus sueños. El alma que realiza su camino interior en ansia benedictina de paz y de verdad ¿no va más lejos que el conquistador o el poderoso que aspiran a dueños del mundo? No es que me enorgullezca en exceso, pero advierto en nuestro sino algo de misterioso, de privilegiado, que nos permitió hacer una camino extenso y difícil, mientras muchos extraviaban el suyo. Calculo que tu, entre grabados, dibujos y retratos, sobrepasas los dos mil ¡y de qué calidad! Yo con estas CARTAS llego a los cuarenta libros y miles de artículos y trabajos dispersos. Está, además, el trazo vital de cada uno; pienso que durará más de una generación la impronta de nuestra personalidad. Dejaremos un nombre, una obra, un estilo personalísimo de vida, pensamiento y conducta que influirá en muchos aunque algunos se esfuercen vanamente en ignorarlo. Nada de ello nos ensoberbece; al contrario: reconocemos con humildad que se nos proporcionó destino de excepción para tratar de hacer la felicidad de los demás. Y si me atrevo a tomar palabra por ambos, es porque nuestra amistad leal y sostenida nos identifica en afinidad de travesía espiritual. Tratamos de ser buenos constructores en un planeta que más busca la permanente destrucción. Soldados del Cristo, servidores del Ideal, creo que hemos honrado la condición humana sin negar la sombra negativa que acompaña a las terrenas criaturas. Nos fue otorgado mucho y supimos responder a esa prodigalidad de dones. Parecerá ingenuo, pero creo que hemos cumplido una misión, por microscópica que sea en la inmensidad del mundo agitado dentro del cual nos tocó vivir. Jamás envidié a nadie ni desearía cambiar mi destino. Probablemente tu pienses lo mismo; y una vez más: no por orgullo personal, sino porque así estaba escrito y así lo aceptamos: Víctor y Fernando tuvieron trazo de cometa. Al final, en tiempo remotísimo, el cometa se pulveriza y desaparece, pero antes regresa muchas veces. Y yo "siento" que Fernando y Víctor volverán. Y el hilo de oro de nuestra amistad también. Y agradezco al Señor por la Vida digna, siempre activa que me concedió y por este diálogo contigo que dura ya 38 años y que espero sólo termine con nosotros mismos. Paz y Dicha para tí y los tuyos en la Navidad y que la Estrella de los Amigos siga brillando para ambos. Así sea. FERNANDO.

© Rolando Diez de Medina, 2005
La Paz – Bolivia

[Inicio](#)